

"LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA MUJER EN MÉXICO: CONTEXTO HISTÓRICO POLÍTICO"

COLABORADOR

GIL ANTONIO LÓPEZ AVILÉS

Primera Edición 2014.

Segunda Impresión Diciembre del 2015.

Movimiento Ciudadano, Partido Político Nacional.

N° de Registro de Derechos de Autor:

03-2015-060512232000-01

ISBN 978-607-475-327-1

Louisiana No. 113, esq. Nueva York, Col. Nápoles

Deleg. Benito Juárez, C.P. 03810, México, D.F.

Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este documento puede reproducirse o transmitirse bajo ninguna forma o por ningún medio, sin permiso por escrito del titular de los derechos.

Imagen de portada tomada de las imágenes prediseñadas de Microsoft Word, en base al contrato de licencia de uso.

Hecho e Impreso en México/Printed in México.

DECLARATORIA LEGAL

Con fundamento en los artículos 17, 53, 54 y 229 de la Ley Federal del Derecho de Autor y para los efectos legales que haya lugar, se hace constar que esta edición es única e independiente de cualquier otra que pudiera realizarse en el presente o en el futuro, por razón de su similitud en el formato, tipo y/o número de páginas, características tipográficas y de diagramación, etc. que no es periódica, quedando limitada esta edición o reimpresión exclusivamente al número total de ejemplares señalados en la página legal de esta obra literaria.

E l E d i t o r .

ÍNDICE

DOCUMENTO METODOLÓGICO

INTRODUCCIÓN..... I
1.- JUSTIFICACIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN..... XIII
2.- OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN. XXIII
3.- PLANTEAMIENTO Y DELIMITACIÓN DEL TEMA..... XXV
4.- PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN..... XXXI
5. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL DE REFERENCIA..... XXXII
6.- FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS. LXXX
7. COMPROBACIÓN-FALSACIÓN DE LAS HIPÓTESIS (PRUEBAS EMPÍRICAS O CUALITATIVAS). LXXXII
CONCLUSIONES Y VALORACIONES FINALES..... XCV
FUENTES DE INFORMACIÓN. CIV

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

Introducción 1
Capítulo 1. Conceptos y contexto Historio 13
1.1 Visión y representación histórica en México..... 13
1.1.1 La mujer y la perspectiva histórica 13
1.1.1.1 El patriarcado y la mujer 16
1.1.1.2 La Polis griega y la mujer..... 17
1.1.1.3 El cristianismo y la mujer 18
1.1.1.4 La Revolución Industrial y la mujer..... 19
1.1.1.5 La Ilustración y la mujer..... 20
1.1.1.6 El liberalismo y la mujer..... 21
1.1.1.7 El capitalismo y la mujer 22
1.1.1.8 El feminismo y la mujer..... 22
1.2 Democracia, cultura y participación política en México, desde la perspectiva de género 24
1.3 1953. El inicio de la participación política..... 35
1.4 Participación Política..... 41
1.4.1 Política y democracia..... 42
1.4.2 Estado y gobierno..... 46
1.4.3 Partidos políticos 48
1.4.4 Proceso electoral y sufragio 50
1.4.5 Representación política 52
1.4.6 Participación política..... 53
1.4.7 El machismo y la influencia de la mujer 55
1.5 El proceso de obtención del voto..... 58
1.5.1 México: el inicio del reclamo femenino por el voto..... 58
1.5.1.1 Primeras acciones de la mujer en la Revolución Mexicana 61
1.5.1.2 Dos hombres fundamentales en la lucha femenina..... 64

1.5.2 Las mujeres, una preocupación para los partidos políticos 66
1.5.2.1 Primer intento por obtener el voto 67
1.5.3 La obtención del voto y la agonía de las organizaciones femeninas 70
1.5.3.1 El voto en el ámbito municipal 70
1.5.3.2 La concesión del voto 71
CAPITULO 2. La Participación política de las mujeres a nivel internacional 75
2.1 La participación política de las mujeres en el sufragio y el derecho a cargos de representatividad 75
2.1.1 Derecho al sufragio 76
2.1.2 Movimiento feminista 77
2.1.3 Feminismo 78
2.1.4 Aprobación por el derecho de sufragio femenino 82
2.1.5 Países sin sufragio femenino 87
2.1.5.1 Asia 91
2.1.5.2 Europa 92
2.1.5.3 Oceanía 94
2.1.5.4 África 94
2.1.5.5 América 95
2.2 La defensa internacional de los derechos femeninos 102
2.2.1 Los orígenes ideológicos del feminismo 103
2.2.2 Pioneros que luchan por el respeto de los derechos femeninos 104
2.2.3 Organismos de vocación internacional 110
2.2.3.1 Época de la Sociedad de Naciones (1919-1944) 110
2.2.3.2 Las Naciones Unidas 113
2.2.3.2.1 Principales documentos internacionales que preconizan la participación política femenina 115
2.2.3.2.2 El sistema de Naciones Unidas y la Mujer 119
CAPITULO 3. Participación política de la mujer en los partidos políticos 123
3.1 Participación política femenina 123
3.2 Partidos políticos y mujeres 125
3.2.1 Los partidos políticos y las cuotas de género 125
3.2.2 Las mujeres en el PRI 132
3.2.3 La participación de la mujer en el PRD 138
3.2.4 El PAN y la acción femenina 143
3.2.5 La presencia femenina en otros partidos políticos 146
3.2.5.1 Partido verde ecologista de México 147
3.2.5.2 Partido del trabajo 147
3.2.5.3 Partido Movimiento Ciudadano 149
3.3 Ideas y prácticas de la mujer en los partidos políticos 151
3.4 Poder legislativo: H. congreso de la unión 161
3.4.1 H. congreso de la unión: H. cámara de diputados 161
3.5 Partidos políticos y mujeres 164
Capitulo 4. Participación política de la mujer en México 169
4.1 Participación política de la mujer en México 169
4.2 Movimiento feminista 170
4.2.1 Sufragio femenino en México: cronología 171
4.2.2 El sufragio a nivel estatal 178

4.3 Derecho a la representatividad política en México 181
4.3.1 Puestos de elección popular 185
4.3.1.1 Gobernadoras 185
4.3.1.2 Senadoras 189
4.3.1.3 Diputadas 190
4.3.1.4 Presidente(a) Municipal 191
4.4 La participación de las mujeres en los congresos legislativos estatales 192
4.4.1 Poder legislativo 193
4.4.2 Acciones legislativas estatales a favor de la mujer 194
4.4.3 Diputadas locales 200
4.5 La presencia de las mujeres en la política 207
4.6 Igualdad, equidad y género en la participación política 218
4.7 Participación política de la mujer mexicana en el ámbito electoral 223
4.7.1 La participación electoral 223
4.7.2 La vida pública: la mujer en cifras 228
4.8 El contexto político en México 241
4.8.1 Las mujeres y la vida pública 245
4.8.1.1 Las mujeres en México 245
4.8.2 Los Sistemas de Cuota en México 248
4.8.2.1 Los Sistemas de Cuota estatales 250
4.8.3 Mujeres en el Congreso 251
Conclusiones 255
Bibliografía 264

“LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA MUJER EN MÉXICO: CONTEXTO HISTÓRICO POLÍTICO"

DOCUMENTO METODOLÓGICO

INTRODUCCIÓN

Abordar el tema de la participación política y el papel que desarrollan las mujeres en este ámbito es un campo de estudio muy recurrido, pero no por ello agotado ni falto de relevancia, incluso es necesario ahondar, visibilizar y poner en primera línea de toda agenda social y política, con el fin de fomentar la equidad y la mejor calidad de vida de una sociedad en donde la mujer, en muchos casos, se ha visto afectada por actitudes y medidas desiguales y discriminatorias.

La participación es un derecho que se debería ejercer por toda persona sin distinción, ya que ésta es una cualidad de todo estado democrático, sin embargo en la práctica no sucede así, no se aplica de forma igualitaria, ni todo mundo tiene las mismas posibilidades y oportunidades para desarrollarla; existen una serie de factores que facilitan o dificultan el acceso a la participación, en este contexto es importante destacar el papel de las mujeres en los procesos de participación política, este ámbito es una situación prioritaria para analizar y comprender, la incorporación de las mujeres en la vida político-social, las mujeres en los procesos políticos y cómo a través de su participación en la política se ha ampliado el panorama político dentro del Estado y de los gobiernos del mundo y de México, además del reconocimiento de sus derechos políticos con perspectiva de género, estos factores, hoy en día derivan en la esperanza de una mejor calidad de vida.

Es necesario que exista el reconocimiento de una política con perspectiva de género; para que las mujeres puedan imprimir una identidad propia al trabajo político. La inserción plena de la mujer en la toma de decisiones es un proceso que requiere de constancia y respeto a sus procesos políticos, así como de mayor información y capacitación; de lo contrario seguirán vigentes los paradigmas, e incluso prejuicios, que conlleven a una actitud de desigualdad en la sociedad en general, en los partidos políticos y en los espacios de participación.

En todas las sociedades, se atribuyen ciertas características a los hombres y otras a las mujeres, éstas suelen ser diferentes y en muchos casos, incluso, opuestas; por ejemplo, se considera que las mujeres deben ser delicadas y los hombres fuertes o que un empleo masculino es ser médico y uno femenino ser enfermera, éstos casos no sólo marcan diferencias, sino que la distinción entre lo femenino y lo masculino lleva implícita un diferencial y relación de poder, desde el momento en que existe una jerarquía, socialmente lo femenino es visto como inferior a lo masculino; por esta razón las características asociadas a lo femenino, cualesquiera que sean dependiendo del lugar y momento histórico, se asumen como inferiores a las características atribuidas a lo masculino.

Las alternativas que han utilizado las mujeres para involucrarse en procesos de participación política han tenido un impacto mínimo en las instituciones políticas, su participación aún poca, en la mayoría de los países, los actores políticos son los hombres, así encontramos que la desigualdad y la inequidad entre géneros son factores que limitan los procesos políticos de la mujer.

Durante los dos últimos siglos de desarrollo del país, la historia nos ha proporcionado ideas acerca de las diferencias entre los sexos y estas ideas han determinado la definición y percepción de las experiencias cotidianas de hombres y mujeres dentro de la sociedad. Las experiencias y actividades de hombres y mujeres se forman a partir de los contextos históricos sociales en los cuáles se desenvuelven, o aquellos que históricamente han servido de marcos de referencia para sus acciones. En algunas sociedades los estereotipos femeninos y masculinos son totalmente diferentes y en algunas otras pueden compartir rasgos y diferenciarse en otros, lo cierto es que la gran variedad de modelos que existen y que han existido en las diferentes sociedades, indican que aunque es clara la diferencia de género el desempeño de los roles no se puede comprender con base en ningún determinante biológico.

Su origen se encuentra en las definiciones sociales y culturales que rigen la conducta de las personas y se transmiten a través de la comunicación interpersonal, los medios de comunicación, las experiencias cotidianas, las relaciones con las instituciones entre otros procesos. Sin embargo, el vínculo que guardan las personas en el contexto social entraña un dualismo interminable entre el deber ser y lo que realmente se reproduce en el sistema como formas de vida socialmente aceptadas, de esta manera las vivencias de las mujeres se circunscriben a un entramado de factores que producen y delimitan sus acciones, algunas veces interpretadas a la luz de una serie de oposiciones y contradicciones pero siempre tratando de superar un sistema social que tradicionalmente se ha caracterizado por la dominación masculina.

Los estudios sobre la participación política femenina, tema central que ocupa a la presente investigación, han enfatizado el estudio de las culturas de oposición y resistencia y los análisis se han orientado más a decodificar los mecanismos de subordinación y reproducción que a indagar sobre las acciones o movilizaciones.

Porque a todos nos debería preocupar la necesidad de analizar los problemas que atañen a nuestra sociedad mexicana actual y de manera más específica los relacionados con el sustento cotidiano, de los cuales en esta ocasión trataremos a la mujer dentro de la política en México. Para un mayor entendimiento y con el objetivo de orientar al lector sobre la forma en la cual será diseñada la investigación se presentará una parte metodológica, donde se describe con precisión la importancia de estudiar “La Participación

Política de la Mujer en México: Contexto Histórico Político", los objetivos planteados, la delimitación y el planteamiento preciso del problema a estudiar, las preguntas de investigación y las hipótesis desprendidas de éstas. Asimismo, se puntualiza la forma en que se constataron y falsearon las hipótesis que guían este estudio, por otra parte se describirán las fuentes de información las cuales serán para el apoyo de la formación del documento, finalmente se llegará a la parte donde se describirán las conclusiones a las cuales se llegó con la investigación realizada.

La presente investigación, surge del interés por tratar un tema que no es nuevo, pero si es uno de los más importantes hoy en día; ya durante la primera década del siglo, ha constituido una situación para analizar y comprender la incorporación de las mujeres en la vida político-social, las mujeres en los procesos políticos y como a través de su participación en la política han ampliado el panorama político dentro del Estado y de los gobiernos del mundo y de México, además del reconocimiento de sus derechos políticos con perspectiva de género. Con esto y la esperanza de una mejor calidad de vida, abordamos al objeto de estudio a partir de sus manifestaciones materiales cuyo origen es explicado y determinado en última instancia por factores social-económicos, sin dejar de lado el papel del sujeto histórico-social transformador de esos factores económicos, legales y políticos.

Este trabajo, parte de la premisa de que a medida que la ciudadanía se involucre en las prácticas gubernamentales y en los procesos de rendición de cuentas, podrá revertir de manera gradual las malas prácticas, costumbres y desatención que los ciudadanos hacia el gobierno y al mismo tiempo, constituirá un elemento importante para abatir la corrupción, impulsar la transparencia y contribuir a la transformación del gobierno y una administración pública más democrática que no se vea rebasada por las demandas de la sociedad en sus diferentes aspectos.

Lo que se pretende demostrar con estas investigaciones, es que si la sociedad conozca más los temas sociales, políticos y económicos de México y así tendrá elementos para criticar corregir y exigir de su gobierno una mayor atención y solución en los problemas cotidianos; para un desarrollo integral de un México necesitado de crecimiento y mejor calidad de vida.

Uno de los principales aportes del feminismo fue diferenciar entre el sexo y el género de una persona. Cuando alguien nace tiene características biológicas y anatómicas que determinan su sexo. Sin embargo, conforme el individuo crece la cultura lo va moldeando hasta que se convierte en un hombre o en una mujer. "El género es una forma primaria de relaciones significantes de poder". Este concepto busca explicar cómo es que las características consideradas femeninas o masculinas se derivan de una construcción

social y cultural, no únicamente de los órganos sexuales con los que se nace.

En todas las sociedades, se atribuyen características a los hombres que son diferentes (en muchos casos, opuestas) a las que se le atribuyen a las mujeres, por ejemplo, se considera que las mujeres deben ser delicadas y los hombres fuertes o que un empleo masculino es ser médico y uno femenino ser enfermera. Sin embargo, no es sólo un asunto de diferenciar características, la distinción entre lo femenino y lo masculino lleva implícita un diferencial de poder, ya que entran en una relación de poder en el momento en que existe una jerarquía donde lo primero se encuentra socialmente visto como inferior a lo segundo. Es por esta razón que las características asociadas a lo femenino, cualesquiera que sean dependiendo del lugar y momento histórico, se asumen como inferiores a las características atribuidas a lo masculino.

La situación política se ha caracterizado por la falta de equidad marcada por la desigualdad entre géneros; las expectativas de influir en los marcos jurídicos y en una transformación social con equidad han sido mínimas. Desde que terminó la Segunda Guerra Mundial y hasta la fecha, sólo 36 mujeres han sido presidentes de gobierno o jefas de Estado en el mundo, para el año 2007 existen 11 jefas de Estado o de Gobierno y la participación femenina en los parlamentos constituye en promedio un 16% a nivel mundial.

A pesar de los avances que han tenido las mujeres en el contexto político, continúan los obstáculos culturales y jurídicos que impiden su participación directa en los procesos políticos y en la toma de decisiones. Las alternativas que han utilizado las mujeres para involucrarse en los procesos de participación política han tenido un impacto mínimo en las Instituciones políticas, que se reflejan en la mínima participación de las mujeres en los procesos políticos, que de manera contraria en la mayoría de los países, presentan a los hombres como actores políticos.

Las mujeres necesitan el reconocimiento de una política con perspectiva de género; para imprimir una identidad propia al trabajo político. La inserción plena de la mujer en la toma de decisiones es un proceso que requiere de constancia y respeto a sus procesos políticos, así como de mayor información y capacitación; de lo contrario seguirán vigentes los paradigmas, que conlleven a una actitud de desigualdad en la sociedad en general, en los partidos políticos y en los espacios de participación.

En esta investigación, se analiza la participación política de las mujeres en los procesos de elección y de representación. Se definen los procesos políticos, en los cuales las mujeres del Mundo y de México, han participado. Se reúnen datos que permite visualizar la incorporación de la mujer en la política y determinar la participación política de las mujeres, en los procesos de obtención de los derechos políticos.

La desigualdad y la inequidad entre géneros son factores que limitan los procesos políticos de la mujer. Es por ello que se formula la siguiente interrogante de esta investigación: ¿Qué problemática enfrentan las mujeres en los procesos de participación política en particular el derecho al voto y el derecho a ser electas para cargos de representación política?

El presente trabajo es una descripción histórica de la participación política de la mujer en México. En este trabajo se propone observar la evolución y desarrollo de dicho fenómeno desde la perspectiva histórica, social y de género. Poniendo mayor énfasis a partir de 1953, cuando las mujeres obtuvieron el derecho al sufragio.

Asimismo se plantea conocer la injerencia de la mujer en la vida política del país, así como comprender algunos factores que permiten y que limitan la participación política de las mexicanas e identificar cómo ha evolucionado su presencia en la vida pública.

La participación femenina a través de la historia.

La inserción de las mujeres en la clase política de América Latina tuvo sus orígenes durante la primera mitad del siglo XX tras un dilatado proceso donde el reconocimiento al voto no estuvo acompañado del derecho a la representación y mucho menos a formar parte en la política nacional de manera legal siendo reconocidas como ciudadanas.

El lance de las mujeres a la política formal fue el resultado en ocasiones, de su cooptación por gobiernos populistas reemplazados por dictaduras militares, como en la Argentina de Juan Domingo Perón; por regímenes populistas hegemónicos como el de Cárdenas y Cortines -con su organización sectorial y clientelar de partido de Estado- en México; por gobiernos populistas autoritarios ejemplificados en Gabriel Gonzáles Videla y Carlos Ibáñez en Chile y Getulio Vargas en Brasil o por regímenes totalitarios de larga duración como República Dominicana con Trujillo a la cabeza.

No podemos decir que la aparición de las mujeres en la vida pública de sus naciones esté estrechamente ligada a la lucha de los grupos feministas existentes en cada uno de los países de América Latina; ellas participaron y participaran en la vida nacional independientemente del reconocimiento oficial que les haya sido concedido; pues siguen siendo uno de los pilares fundamentales de la vida y la historia de nuestras naciones Latinoamericanas.

Al principio de la vida independiente de nuestra Patria Grande las mujeres figuraron en la lucha y la reconstrucción de sus naciones, a pesar de que la historia las haya olvidado.

Su papel de madre, la fuerza de las ideas religiosas - el catolicismo-, su limitado acceso a la educación y su incorporación tardía al ámbito laboral; fueron las variables esenciales que construyeron la identidad femenina de principios del siglo XX.

Hasta finales de los años setenta, la incorporación de las mujeres en los mecanismos formales de participación política fue limitada y coyuntural, su representación parlamentaria fue escasa o figurativa y su acceso a los máximos puestos de las ramas ejecutiva y judicial fue prácticamente inexistente. Todo lo anterior genera el caldo de cultivo idóneo para el nacimiento de los movimientos de mujeres alrededor del mundo en demanda del reconocimiento a su derecho a formar parte de la vida pública nacional sin ser antes valoradas a través de prejuicios misóginos; que enmarcarían su trabajo en la asistencia social y el cuidado de la familia.

El siguiente cuadro muestra las fechas en las que se otorga el voto femenino en América Latina.

Voto femenino en América Latina

Voto femenino en América Latina[1]	
País	**Año**
Argentina	**1947**
Bolivia	**1938*1952**
Brasil	**1934**
Colombia	**1954**
Costa Rica	**1949**
Cuba	**1934**
Chile	**1931* 1949**
Ecuador	**1929**
El Salvador	**1939***
Guatemala	**1946**
Honduras	**1955**
México	**1947* 1953**
Nicaragua	**1955**
Panamá	**1941* 1945**
Paraguay	**1961**
Perú	**1955**
Uruguay	**1932**
Venezuela	**1946**

*Derecho al voto condicionado, restringido o sólo municipal.

La perspectiva de género.

La teoría feminista ha desarrollado la Perspectiva de Género a fin de analizar, entre otras cosas, en el marco de las ciencias sociales, la especial “relación”- “no-relación” que existe entre las mujeres y la política.

[1] Luna, Lola G.. Los movimientos de mujeres en América Latina y la renovación de la historia política* México, ED., La Manzana de la Discordia: Universidad del Valle. Facultad de Humanidades.2003, p. 98.

El término feminismo apareció en 1837, como lo menciona Andreé Michel, el cual transcribe la definición que había hecho el Diccionario fíobert que lo define como "Una doctrina que preconiza la extensión de los derechos, del papel de la mujer en la sociedad.

En los años setenta del siglo XX, se acuñó el concepto de “género”, herramienta metodológica que permite visualizar que hay comportamientos de hombres y de mujeres que han sido construidos socialmente y a los que no hemos de ver como una determinación fisiológica.

El concepto de género nos remite a las diferencias de roles entre los sexos y hace hincapié en que éstas no son tanto biológicas cuanto un producto histórico cultural.

La teoría feminista presupone que: existe una socialización diferenciada para niños y niñas, que hace que estos tengan actitudes, comportamientos e intereses distintos y que mientras se desarrolla nuestra identidad sexual corporal, asumimos una identidad de género de acuerdo con los parámetros sociales y el control de las conductas “equivocadas” que se nos van trasmitiendo desde que nacemos.

El origen de esa situación se encuentra en la regulación social de la reproducción humana. Por tanto, existe una división sexual del trabajo por la que se presupone que las mujeres deben interesarse de manera especial por el cuidado de los hijos y las tareas domésticas. (La vida privada)

Finalmente, ese reparto de roles y de poderes es desigual porque el sistema de poder imperante establece una preponderancia masculina o patriarcado. Concluyendo que la vida pública es el ámbito de competencia de los varones.

En nuestro idioma existe una tendencia a utilizar lo masculino por lo universal, por ejemplo: "hombre” y "hombres” como sinónimos de "persona", "personas", "humanidad" "la historia del hombre" etcétera, sin que se aclare el lugar que ocupan las mujeres en estas referencias.

Asimismo, ha acuñado un término diferente para definir y caracterizar el sistema social en el que estamos inmersos, basándose en la división sexual del trabajo que ha caracterizado a nuestras sociedades desde tiempos inmemoriales: el sistema de género. Este no solo regula las conductas sociales adecuadas para cada sexo sino que también adjudica un género a las instituciones sociales y organizaciones; tal es el caso de la política, los sindicatos, etc. (consideradas esferas públicas y masculinas) y del trabajo doméstico y el cuidado de los niños y ancianos (privadas y femeninas).

Desde este enfoque se abre la posibilidad de dar cuenta de fenómenos tales como la falta de identificación de las mujeres con el espacio político, el bajo nivel de participación de las mujeres en las organizaciones e instituciones políticas, y los procesos tradicionales por los cuales se limita la acción de la mujer a la vida privada, excluyéndola de la labor pública.

Ocuparse del tema de las mujeres de manera crítica a principios del siglo XXI, cuando muchas de ellas en algunas regiones del mundo han tenido un desarrollo impresionante, puede ser paradójico, pero no es así. Pese a los avances logrados por las mujeres en el mundo la limitada participación del género femenino es un problema vigente.

Actualmente la lucha de las mujeres no está enfocada a la obtención de derechos económicos, políticos o sociales; hoy día las mujeres luchan por hacer efectivo el pleno ejercicio de esos derechos ganados a pulso en el curso de la historia que ya han sido plasmados en las legislaciones nacionales e internacionales.

Varones públicos, mujeres privadas, evidentemente la fórmula de oro de la modernidad, que permitió excluir con naturalidad a las mujeres de los empleos, del ejercicio legítimo de la autoridad, de los asuntos públicos.

Sorprende enterarse que en algunas partes del mundo se considere que las mujeres no son seres humanos; reflejo de ello es la defensa de costumbres que atentan contra los derechos básicos de cualquier individuo. Costumbres tan brutales como la mutilación genital femenina efectuada en varios países de África, siguen siendo practicadas actualmente sin ninguna vergüenza.

El maltrato intra familiar y la violencia contra la mujer ya sea en el ámbito laboral o doméstico trae consigo la permanencia de modelos discriminatorios que trascienden fronteras. Todo esto se ha convertido en un problema social nutrido de una ideología sexista que no considera a las mujeres como personas, sino como objetos, que a su vez, pertenecen a los hombres.

Por estas aberraciones y más, es importante que las mujeres participen en la planeación de políticas públicas que se traduzcan en mejores leyes que apoyen a todos los individuos, no únicamente a su género; pues como dice el lema feminista “todo lo público es asunto nuestro”.

No basta ser mujer para representar los intereses de género, es necesario dejar en claro que el hecho de que haya mujeres en la política de un Estado no va a salvarla de vicios y corrupción. Las mujeres, al igual que los hombres, somos seres humanos con sentimientos y actitudes hostiles. No podemos desmarcarnos de la condición humana.

También hay oportunismo político, necesidad laboral, compromisos de grupo. Ser mujer no es ninguna garantía contra la corrupción, la estupidez o la pereza.

Lo que aporta la mujer a la política es sólo una visión femenina, no un compromiso de género. No es lo mismo la actitud que puede tomar un legislador en temas como el aborto, la violación, la violencia intrafamiliar, etcétera, que una mujer legisladora. Para eso necesitamos mujeres en el poder. Para ampliar las formas de pensar, para aportar sus conocimientos.

Las políticas más importantes que debe de aplicar cada Estado en beneficio de las mujeres y la sociedad deben estar orientadas al bienestar social, con instituciones sociales de respaldo efectivo a las tareas domésticas como: guarderías, seguro de desempleo, centros de atención infantil, facilidades para obtener un crédito, licencias de maternidad, ajuste de horarios acordes con el trabajo de las mujeres; pero sobre todo un cambio de actitud respecto a la asignación del trabajo doméstico.

Las cuotas son sólo la punta de lanza para desarrollar políticas públicas y programas que construyan sociedades más igualitarias que como consecuencia creará una sociedad donde se viva en democracia paritaria. El ideal sería construir una sociedad basada en la idea de compartir: compartir la familia, el trabajo (distinguiendo el trabajo doméstico y las responsabilidades familiares del empleo) y el poder.

La democracia paritaria será la participación equilibrada en todos los lugares de decisión, en todos los ámbitos de la vida social, de la vida económica y cultural de todos los países del mundo.

En consecuencia, la presente investigación tiene como objetivo general Analizar la participación política de las mujeres en el desarrollo de los procesos políticos, desde el derecho al voto y el derecho a cargos de representatividad política. Analizar de manera exploratoria, los antecedentes, que dieron origen a las primeras ideologías de género, definir su situación actual y perspectiva en México, y determinar la importancia de la participación política equitativa de las mujeres tanto en el sufragio como en cargos de representación.

Con el objetivo de orientar al lector sobre la forma en la cual será diseñada la investigación se presentará una parte metodológica, donde se describe con precisión la importancia del tema de estudio, los objetivos planteados, la delimitación y el planteamiento preciso del problema a estudiar, las preguntas de investigación y las hipótesis desprendidas de éstas. Asimismo, se puntualiza la forma en que se constataron y falsearon las hipótesis que guían este estudio, por otra parte se describirán las fuentes de información las cuales

serán para el apoyo de la formación del documento, finalmente se llegará a la parte donde se describirán las conclusiones a las cuales se llegó con la investigación realizada.

Ahora bien; en cuanto a las técnicas que se utilizaron para la elaboración de la investigación "La Participación Política de la Mujer en México: Contexto Histórico Político", se utilizará el método descriptivo, toda vez que la finalidad de este método es el describir situaciones y eventos. Decir como es y cómo se manifiesta determinado fenómeno. Se encuentran la documental y de campo, recabando libros y consultando revistas y periódicos históricos, así como páginas de Internet relacionadas con el tema en comento. Por lo que respecta a los Métodos utilizados, éstos consisten en el Método cualitativo, y por otra parte el Método Analítico mismo que me auxilió a razonar la información obtenida.

En nuestra investigación expondremos brevemente los puntos importantes de cada capítulo como resultado del análisis efectuado sobre el tema. Este trabajo de investigación se integra por cuatro capítulos que establecen aspectos que al revisarse las recapitulaciones se vuelven indispensables para hacer un diagnóstico general del estado actual que guardan los elementos recopilados a lo largo del trabajo en el acontecer nacional.

De esta manera temas como la mujer, su representación política, Democracia, cultura y participación política en México, perspectiva de Género, y Planes de Igualdad de Oportunidades, se hacen imprescindibles en el índice principal de los universos a ser revisados, considerando que los apartados teóricos han arrojado gran claridad al análisis del caso en concreto.

En nuestro primer capítulo comprende los conceptos básicos relacionados con los procesos políticos desde la perspectiva de varios autores clásicos y contemporáneos vinculados con política.

Se muestra la memoria histórica de la participación de la mujer en nuestro país, se destacan los datos más relevantes de la adquisición del espacio público de la mujer, es decir, se hace un recuento histórico de la lucha de las féminas por obtener sus derechos políticos y sociales antes de 1953, hasta nuestros días. Se hace mención de los principales instrumentos internacionales que preconizan la participación femenina en los gobiernos de cada Estado; especialmente aquellos documentos y organismos enfocados a la promoción de la incorporación femenina en la toma de decisiones políticas.

El segundo capítulo La Participación política de las mujeres a nivel internacional hace referencia a los sucesos políticos a nivel internacional, desde la formación del Movimiento feminista hasta los últimos acontecimientos del siglo XXI que permiten a la mujer ser parte

de los procesos políticos y en la formación de nuevas prácticas de participación en organismos de un Estado y de los gobiernos.

Ya en el tercero capitulo, Participación política de la mujer en los partidos políticos está dedicado al análisis e investigación de los procesos de la participación de las mujeres en los partidos políticos y su intervención en las contiendas electorales para representar a un partido político y ocupar un cargo de elección popular. Se contempla el reconocimiento del tema de la mujer en los documentos básicos en los partidos políticos a nivel nacional.

Se destaca la presencia de la mujer en los partidos que conforman el sistema político en nuestro país. Se hace una descripción del partido político en general y la inserción de la mujer en éstos. Además, se menciona el inicio y evolución de las cuotas de género y como este mecanismo se hace más recurrente en los partidos.

Se analizan los documentos básicos del PRI, PAN, PRD, entre otros partidos respecto a la percepción de la mujer. Con ello, se logra abordar las cuotas de género, cómo integran a la mujer y regulan su participación.

Finalmente, en el cuarto capítulo, Participación política de la mujer en México hace referencia al reconocimiento del derecho al sufragio femenino, y el reconocimiento de la representación política de las mujeres mexicanas, así como el nivel de participación femenina en los puestos de elección popular, en el cual comprende la estructura y composición de los Congresos Federal y Locales de México en referencia a la equidad de género.

Se observa concretamente la participación de la mujer en dos formas: por una parte la mujer y la participación electoral en las últimas tres elecciones federales y por otra su participación en cargos públicos.

Asimismo en el último capítulo se describe la participación de la mujer en los procesos electorales a partir del año 2000. Y se hace mención de la participación de la mujer en la conformación del Poder Legislativo desde 1952 y 1964 en la Cámara de Diputados y la de Senadores.

De esta manera, todos los temas que se presentan en esta investigación constituyen una abstracción que facilita el estudio, pero que a la vez invita a interrelacionar permanentemente la metodología, el soporte teórico-conceptual y el desarrollo temático, hasta arrojar unas inferencias a propósito del tema tratado.

Por último, se especifican las conclusiones, que son el producto del estudio de todos los

ordenamientos sociales y políticos que citamos; son propuestas que pretenden ayudar a la comprensión y cómo dentro del proceso de institucionalización de la mujer en la participación política en México ha habido resultados tanto positivos como negativos. El propósito fundamental es apuntar ciertas directrices para que puedan consolidarse y ampliarse los logros alcanzados. Tratamos de aportar ideas conscientes, apegadas a nuestra realidad política, social, económica y cultural, pero sobre todo, apegadas al a la realidad de nuestro país. No pretendemos revolucionar e ir en contra de nuestro sistema social mexicano, más bien, pretendemos aportarle nuevas ideas a partir de un cambio radical de mentalidad en nuestra sociedad, siempre en apoyo de los grupos más vulnerables y de la distribución equitativa del poder.

De esta forma ha quedado establecido el contenido de la presente investigación, misma que en todo momento busca contribuir para lograr un desarrollo integral entre la sociedad y su gobierno.

1.- JUSTIFICACIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN

Es verdad que poco a poco se ha venido obteniendo éxito en la incorporación a la vida política de un número mayor de mujeres, es verdad también que ésta participación se inscribe aun en contextos poco favorables, donde en ocasiones se ha tenido que obligar a los agentes sociales a abrir espacios para la participación de las mujer en los ámbitos de la toma de decisiones.

Ahora de forma paulatina comienzan a ganar espacios, que de manera institucional les son otorgados El hecho de que se haya elegido a las mujeres como actores principales, responde al interés sobre las condiciones en las cuales se desarrollan sus pensamientos, sus experiencias y sus sentires femeninos en un espacio –los movimientos sociales- en donde su participación no sólo es a nivel político sino que en cada acción reflejan formas de experimentar y expresar su ser mujer, con todas las contradicciones y aciertos que caracterizan a las mujeres contemporáneas.

La reflexión sobre el tema de la participación política de las mujeres en los movimientos sociales contemporáneos tiene una gran relevancia para la consolidación democrática del país, así como para el desarrollo del conocimiento y la propuesta de soluciones a problemas en materia socioeconómica y política. Es una tarea necesaria asimilar esta experiencia que seguramente nos dotará de herramientas conceptuales y metodológicas que nos auxilien en la realización de análisis más atinados, dados los últimos movimientos sociales como el caso de la huelga en la UNAM o el movimiento magisterial en la ciudad de Oaxaca, que han sido bastante sui generis al salirse de los cauces de lo que tradicionalmente se daba en los movimientos sociales y que aunado a lo anteriormente mencionado, se componían de nutridos contingentes de mujeres participantes. Por tanto, es de gran importancia realizar análisis que coadyuven al entendimiento de la compleja situación social que se vive hoy día y la presente investigación pretende aportar argumentos que faciliten ese entendimiento.

Participación política femenina

La democracia lleva consigo procesos políticos, en los cuales los partidos políticos están vinculados. La democracia moderna tuvo sus primeras prácticas sin la presencia de partidos políticos. No obstante, una vez que los partidos surgieron y se consolidaron, adquirieron una relación con la democracia representativa, a grado tal que hoy no se concibe ésta, sin la existencia y la actuación de los partidos políticos en la democracia.

“En las sociedades modernas y democráticas los partidos políticos juegan una serie de relevantes funciones para la sociedad y el Estado. Baste referirse a su importante

contribución a los procesos electorales y a la integración de las instituciones de representación y de gobierno, en que los partidos son actores fundamentales; a la socialización política, a la formación de la opinión pública, o a la dinámica del sistema de partidos que ofrece a la ciudadanía diversas opciones de proyectos y programas políticos, al tiempo que permite un juego institucional de pesos y contrapesos necesario a la vida democrática.

En México, la constitución política concibe a los partidos políticos como entidades de interés público, lo cual implica su reconocimiento como sujetos de derecho y la consecuente obligación del Estado de garantizarles las condiciones necesarias para su desarrollo. El orden constitucional les reconoce a los partidos políticos tres fines fundamentales:

- Promover la participación del pueblo, hombres y mujeres, en la vida democrática.
- Contribuir a la integración de la representación nacional.
- Posibilitar en su carácter de organizaciones de ciudadanos, el acceso de éstos al ejercicio del poder público, de acuerdo con los programas, los principios y las ideas que postulen mediante el sufragio universal libre, secreto y directo.

La formación de los partidos políticos tiene su base en los ciudadanos y ciudadanas como elemento fundamental, ya que a partir de una asociación libre e individual surgen las ideas que forman organizaciones políticas que les permitan tomar parte de los asuntos del país.

“Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos: Articulo 9: no se podrá coartar el derecho de asociarse o reunirse pacíficamente con cualquier lícito; pero solamente los ciudadanos de la República podrán hacerlo para tomar parte en los asuntos políticos del país...”

Para que esa organización de ciudadanos y/o ciudadanas se convierta en partido político y adquiera los derechos, las prerrogativas y las obligaciones concomitantes, es necesario que gestione y obtenga su registro legal como tal ante la autoridad electoral, en este caso el Instituto Federal Electoral es el responsable de registrar los partidos políticos, para lo cual es indispensable que previamente se haya constituido y haya obtenido su registro como agrupación política nacional. Los partidos políticos tienen como finalidad coadyuvar al desarrollo de la vida democrática y la cultura política, así como la creación de instituciones políticas mejor constituidas, con el objeto de fortalecer la democracia en el Estado.

“Un partido político constituye el medio para un grupo de personas en el cual comparten ideas o intereses políticos que tiene la finalidad de llegar al poder, a través del desarrollo

de programas y proyectos políticos en torno a una idea o interés político."

En México, los partidos políticos forman parte de los procesos políticos, y de los cuales los ciudadanos ejercen parte de sus derechos políticos, que permiten postularse para ocupar un puesto político, constituir nuevas propuestas y formar un gobierno, y en las Instituciones del Estado. Para que sus propuestas se hagan válidas cada partido político tiene que contender y convencer al mayor número de ciudadanos dentro de los procesos políticos federales, estatales y municipales, para lograr implementar sus propuestas políticas.

En los procesos electorales, cada partido político promueve sus propuestas políticas y las difunde a los ciudadanos y ciudadanas, los cuales escogerán la propuesta que más les convenga por medio del sufragio. En el proceso electoral federal de 2006 contendieron ocho partidos políticos nacionales:

- Partido Acción Nacional (PAN)
- Partido Revolucionario Institucional (PRI)
- Partido de la Revolución Democrática (PRD)
- Partido del Trabajo (PT)
- Partido Verde Ecologista de México (PVEM)
- Partido Convergencia
- Partido Nueva Alianza (PANAL)
- Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina (ASCD)

Cada una de estas agrupaciones políticas tiene una ideología y postura política diferente, de los cuales cada uno posee diferentes propuestas para cambiar el funcionamiento del gobierno y cubrir las necesidades del pueblo.

Partidos políticos y mujeres

Los partidos políticos son los institutos que tienen encomendada por la Constitución la conformación de los poderes públicos, a través de su participación en las elecciones y gracias a la exclusividad que tiene para postular candidatos a los cargos de elección popular. En este sentido, los partidos políticos son los mediadores obligados para el acceso de la mujer al poder.

La historia de los partidos es muy antigua y cobra mayor importancia con la aparición del Estado constitucional y la organización de la sociedad política. Así el partido de manera simple puede entenderse como un grupo de personas que se reúnen por un mismo interés.

La definición completa de partido político incluye varios elementos tales, como sociedad y Estado. Se define como una agrupación con ánimo de permanencia temporal, que media entre los grupos de la sociedad y el Estado, y participa en la lucha por el poder político y en la formación de la voluntad política del pueblo, principalmente a través de los procesos electorales; en este caso, su origen se retoma a un pasado más reciente.

Para Burke, como liberal conservador, un partido político representa: “Un conjunto de hombres unidos para promover, mediante su labor conjunta, el interés nacional sobre la base de algún principio particular acerca del cual todos están de acuerdo.

La idea de partido político fue una concepción lenta y pausada a través de la historia. Ello, posiblemente porque era necesario adquirir la idea de pluralismo, disenso y diversidad como valores de unificación pero sobre todo como necesarios para el orden político puesto que los partidos en sí mismos necesitan de la concepción del interés público la cual se alcanza mediante el debate por ello el partido político representa un espacio social de intereses comunes.

Además como señaló Duverger, el partido político nace cuando se articula una relación permanente entre organizaciones electorales en la base y las agrupaciones de los representantes en las Cámaras parlamentarias.

En el libro Partidos y Sistema de Partidos. Marco para un análisis, menciona Giovanni Sartori que un partido es cualquier grupo político que se presenta a elecciones y que puede colocar mediante elecciones a sus candidatos a cargos públicos.

Por lo tanto, un partido puede ser entendido como asociación voluntaria, o sea un tipo de asociación con ciertas características tales como estabilidad, o bien regularidad, que al final resulte ser la legitimidad de la unión por el fin político. Un partido político representa el medio de acceso a los cargos públicos, es la organización mediante la cual se integran algunos ciudadanos para participar en la cosa pública.

La sociedad moderna democrática es impensable sin la existencia de los partidos puesto que la esencia de los partidos políticos constituye la articulación y mediación de la sociedad y el poder político; por lo tanto el partido político permite que la sociedad o el ciudadano en específico tenga acceso a la vida política y que represente intereses nacionales.

Para el caso mexicano, la existencia de partidos políticos está registrada en la historia. También refiere Jaime Cárdenas que para el siglo XIX, la existencia de partidos radicaba en liberales y conservadores, centralistas y federalistas, republicanos y monárquicos. Para

el siglo XX, la historia es un tanto distinta respecto a los partidos políticos, puesto que está ligada a la existencia y creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), su refundación como Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y finalmente lo que se conoce como el Partido Revolucionario Institucional (PRI), pues el sistema era hegemónico casi único, hablamos entonces de un solo partido que aglutinaba el poder.

Para José Woldenberg la historia de los partidos políticos en nuestro país se refiere a cuatro etapas:

1) Un primer momento que comprende desde el inicio del movimiento armando de 1910 y se cierra en 1929 con la creación del PNR, cuando se multiplican hasta la atomización extrema los partidos políticos; 2) una segunda etapa, que abarca de 1929 a 1968, que puede considerarse centralizadora, en la cual el espacio político es ocupado prácticamente por el partido oficial, a los flancos del cual existen solamente opciones partidistas testimoniales; 3) de 1968 a 1977, un momento de crisis política y social aguda sin correspondencia con el mundo de los partidos y las elecciones, y 4) de 1977 a la fecha, un proceso lento y errático de reforma política, en el que quizás estemos transitando de un "sistema de partido único" a otro pluripartidista .

En México, la participación de la mujer en los partidos políticos se entiende un poco antes de la obtención del voto, pero su mayor inserción de la actividad política desde los partidos es reciente. La década de los sesenta y ochenta le dieron un giro diferente de la mujer como parte del partido político.

La realidad antidemocrática que se trastoca en los años ochenta lograba la no participación ciudadana, partidos políticos entregados al régimen, procesos electorales ficticios. Por lo cual no existía un interés por abordar el tema de la política como tal y menos el de la participación femenina.

Desde las mujeres de los partidos opositores o las independientes, el poder se percibe como algo sucio, la democracia como una farsa y el inmiscuirse en los asuntos públicos poco menos que una traición, producto de una desconfianza legítima por razones históricas. Las mujeres activistas del feminismo o sensibles en la academia, consideraban dicha esfera poco menos que prescindible sino es que inservible. La exclusión de la cual habían sido objeto por parte de la política y la consideración de las escasas posibilidades de acceso y trabajo efectivo contribuyeron vivamente a esta situación.

En el momento en que se inician ciertas transformaciones democráticas en el país y cambios políticos que implicaban una fuerza inesperada de los partidos políticos, los procesos electorales ganan credibilidad.

Así, la reforma democrática de los años ochenta en Latinoamérica trajo consigo mayor participación de los grupos vulnerables incluyendo las mujeres, participación tanto social, como económica y política. Sin embargo, estos lugares sólo implican una forma de legitimar algunas acciones porque en la política formal era distinto.

De cualquier manera, las mujeres hoy pueden ser parte de un partido político, pero difícilmente puede acceder a los cargos o puestos de elección popular para ser votadas. Es ahí el principio que todo partido debe respetar, pero para las mujeres no es así, puesto que cuentan con derechos políticos especiales que les otorga el sistema de partidos y el derecho electoral mexicano. Es ciudadana pero por su condición de mujer se le condiciona para acceder a puestos de elección popular.

A partir de esa situación de marginación y de alguna manera discriminación, surge el mecanismo por el cual ellas pueden ser parte de las candidaturas; las cuotas género, como un sistema de equidad.

En el contexto de la consolidación democrática en América Latina se adoptó el sistema de cuotas de género para cargos de elección como la forma de incrementar más espacios de representación política para las mujeres, lo que intenta crear un sistema más equitativo y de una mejor distribución del poder.

En Argentina en 1991 se adopta por primera ocasión, para 1997 lo adopta Bolivia, Brasil, Costa Rica, República Dominicana, igualmente lo hizo Ecuador, Perú, Panamá y Venezuela. En México en 1993 en el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Cofipe) se implementa el mecanismo de cuotas de género y para el año de 2002 se da una mayor precisión al ordenamiento jurídico.

En México con la creación del Instituto Federal Electoral (IFE) se toca un tema de importancia para la participación política y la representación de las mujeres en el campo político; las cuotas de género. Las cuotas de género es un tema controversial, la transición democrática ha permitido que las mujeres obtengan más espacios en la esfera pública, tal vez por obligación más que por convicción, pero es una lucha ganada desde la trinchera democrática y feminista.

Si bien en un inicio la cuota del 30% no era una obligación, sólo era una recomendación hacia los partidos para incluir a las mujeres en los cargos de elección popular, éstas fueron incluidas en su mayoría como suplentes o bien al final de las listas de los cargos plurinominales. Pero a pesar de ello, se logró un cambio importante en la legislación electoral, pues por lo menos se les consideraba dentro de la esfera pública y se les reconocía su derecho a la participación política.

Los distritos plurinominales-con gran número de escaños- son los que favorecen más la elección de mujeres, mientras que los uninominales -candidaturas unipersonales- constituyen una desventaja en este aspecto. En los sistemas donde los escaños se asignan proporcionalmente, el porcentaje de mujeres es superior al de los sistemas mayoritarios. Las estructuras que proporcionan mayores oportunidades a las mujeres son los procesos de selección de candidaturas en ámbito local y de manera formal.

A partir de los años noventa poco a poco la inclusión de la mujer en la política fue dando forma. Se crean acciones y mecanismos que les permiten participar. Se incluyen, en el discurso político temas referentes a la representación y participación de la mujer en lo político, se les dan ciertos espacios a los que ellas pueden acceder, se crea por una parte el Programa Nacional de la Mujer en 1996, se crea la Comisión de Equidad y Género en la Cámara de Diputados en 1997 con el fin de promover la perspectiva de género en la política formal.

Para el año de 1993, se introduce en el plano de la legislación electoral es decir, en la Ley Electoral (Cofipe) el concepto de cuotas de género y también se les reconoce a las mujeres en el artículo 175 la mayor participación en la política del país, mediante la cuota de género.

Así, para el año de 1996, se incluyó en el Cofipe que los partidos políticos deberían considerar en sus estatutos que las candidaturas no excedan el 70% del mismo género, lo que implicaría una mayor participación de la mujer y la promoción de esta.

En 1996 el IFE recomendó la cuota de 30% de mujeres a los partidos políticos, e incluyó en el Cofipe una recomendación para que dichos partidos promovieran mayor participación de las mujeres y en sus listas de candidatos no hubiera más de 70% de un mismo sexo. Como se trataba sólo de una recomendación sin sanción, no fue cumplida.

En el año 2000 las mujeres afianzaban su presencia en la política del país, mayores cargos públicos, mayor representatividad y mayor participación política. Las cuotas de género se hicieron obligatorias, las mujeres son más receptivas a su entorno, la vida pública de la mujer ganó mucho terreno, resultado de la democratización de la nación.

En el año 2000 también se crea el Instituto Nacional de las Mujeres en cuyos objetivos plantea principalmente igualdad de oportunidades y no discriminación hacia la mujer, también se sitúa en crear y promover políticas públicas que permitan la equidad de género.

El proceso electoral federal del año 2000, los partidos cumplieron con postular a un 30%

de mujeres, aunque reservaron para este género las candidaturas con menos probabilidades de éxito, bien porque contendían en distritos históricamente afines a otra afiliación política o porque les asignaban los últimos lugares en las listas de representación proporcional.

En el año 2002 se acentuó el debate por las candidaturas femeninas. Con ello algunos partidos modificaron dentro de su estructura la forma de la participación de la mujer y en el plano federal se modificó el artículo 175, del Cofipe, así los partidos no podían incluir más del 70% de candidatos del mismo género y las candidaturas se integran en segmento de tres en las listas de presentación proporcional.

La reforma de 2002, que introdujo especificaciones para el cumplimiento cabal de la cuotas, estableció la obligación de que las candidatas vayan como propietarias y que se intercalen en los primeros nueve lugares de las lista en las circunscripciones, lo que popularmente se conoce como “cuotas dobles." Estos ordenamientos significaron un salto importante en los niveles de representación femenina- no obstante, vale la pena subrayarlo, este nivel se encuentra todavía por debajo del 30% que se ha fijado como indispensable para conformar la “masa crítica" que asegure que la representación femenina pase de ser meramente "descriptiva" a convertirse en una “representación sustantiva", capaz no solamente de dotar al sistema político de mayor legitimidad, sino de asegurar que el trabajo de las legisladoras se oriente a promover las causas de las mujeres.

El objetivo de las cuotas de género es promover la equidad entre hombres y mujeres. Lo cual implica el acceso al poder de forma eficaz para las mujeres y brinda la oportunidad de la participación de la mujer de forma activa y con resultados a corto y largo plazo. Sobre todo permite observar que la mujer tiene la capacidad para ejercer un cargo público.

Por otra parte, las cuotas de género permiten que la mujer se involucre de forma más eficiente y eficaz en la política. Asimismo les permite a los partidos políticos y a sus militantes mejores oportunidades, pero ante todo permite un avance significativo de la participación política de la mujer para la democracia del país.

En general se puede observar que la participación política de la mujer busca la equidad de género mediante diversas acciones como la búsqueda de reconocimiento público, la aceptación de demandas políticas, la inclusión en el discurso político, aumentar las cuotas de género en tal medida que se logre la igualdad en representación política y aumentar su participación en los partidos políticos entre otras cosas.

Pese a lo hoy ganado, aún queda mucho por hacer, las mujeres siguen subrepresentadas

políticamente, es decir, la presencia femenina en las élites políticas es insuficiente, a pesar de la existencia de mecanismos de inclusión para la participación de la mujer en la esfera del poder.

Al final la subrepresentación sigue siendo un conflicto de género que sigue en el tema democrático, ya que aún persiste entre hombres y mujeres un desequilibro de poder; las mujeres están más en el ámbito privado, mientras que los hombres en el ámbito público. Pero la aspiración de igualdad de condiciones a las que aspira la democracia todavía persiste.

En la actualidad el sistema de cuotas no permite avanzar a una verdadera equidad, ya que en medida en que deje de verse como una obligación de los partidos permitirá una participación y condiciones sociales que logren que todos los integrantes del país puedan acceder libremente, valdría la pena hacer una distribución equitativa de poder entre hombres y mujeres esto es más que una admisión cuantitativa de las mujeres a puestos políticos, implicaría contar con mayor representatividad de las mujeres.

Las cuotas de género que se han incorporado al Código Electoral siguen siendo un requisito incómodo para todos los partidos y deben ser traducidos, más que como mero requisito, como una necesidad de respeto y reconocimiento a las capacidades políticas de las mujeres para decidir también en el rumbo nacional. Hay que pasar del relleno de candidaturas a la apertura política a un discurso y una práctica más incluyente.

Actualmente el texto vigente del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales menciona por una parte en su artículo 4° lo siguiente:

Votar en las elecciones constituye un derecho y una obligación que se ejerce para integrar órganos del Estado de elección popular. También es derecho de los ciudadanos y obligación para los partidos políticos la igualdad de oportunidades y la equidad entre hombres y mujeres para tener acceso a cargos de elección popular.

Por otra parte, menciona en el Capítulo Segundo De procedimiento de registro de candidatos, artículo 218 que a la letra dice respecto a las cuotas de género.

Los partidos políticos promoverán y garantizarán en los términos del presente ordenamiento, la igualdad de oportunidades y procurarán la paridad de género en la vida política del país, a través de postulaciones a cargos de elección popular en el Congreso de la Unión, tanto de mayoría relativa como de representación proporcional.

Asimismo, el artículo 219 y 220 de dicho código mencionan:

De la totalidad de solicitudes de registro, tanto de las candidaturas a diputados como de senadores que presenten los partidos políticos o las coaliciones ante el Instituto Federal Electoral, deberán integrarse con al menos el cuarenta por ciento de candidatos propietarios de un mismo género, procurando llegar a la paridad. Las listas de representación proporcional se integrarán por segmentos de cinco candidaturas. En cada uno de los segmentos de cada lista habrá dos candidaturas de género distinto, de manera alternada.

Finalmente, en la actualidad el Código Electoral es muy claro respeto a las cuotas de género y al mecanismo de inclusión de la mujer como actor político. Asimismo los partidos políticos también han incluido dentro de su ordenamiento la idea de cuotas de género, como se observará en los siguientes apartados.

2.- OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.

Objetivo general

Analizar la importancia de la participación política de la mujer e identificar y explicar la forma en que se ha ido gestando la intervención de las mujeres en el desarrollo de las organizaciones y procesos políticos, así mismo su situación actual y perspectiva en el ámbito político a nivel nacional.

Objetivos específicos

- Analizar los factores que permiten y limitan la participación política de las mujeres mexicanas e identificar cómo ha evolucionado su presencia en la vida pública.
- Identificar los conceptos básicos relacionados con la función y naturaleza de los partidos políticos.
- Destacar los datos históricos relevantes de la adquisición del espacio público de la mujer, a través de un repaso de las luchas que ha emprendido por obtener sus derechos políticos y sociales antes de 1953, fecha que obtiene el derecho al voto, hasta nuestros días.
- Analizar los sucesos políticos internacionales que han contribuido gradualmente a la construcción de la equidad de género mediante diversas acciones como la búsqueda de reconocimiento público, la aceptación de demandas políticas, la inclusión de la mujer en el panorama político para su participación
- Analizar los procesos de la participación de las mujeres en los partidos políticos y su intervención en las contiendas electorales ya sea para representarlos u ocupar un cargo de elección popular.
- Identificar los mecanismos que han establecidos los partidos políticos para facilitar la inserción de la mujer en ellos, así como la evolución de las cuotas de género, con el fin de integrar a la mujer y regular su participación
- Distinguir la representación política de las mujeres mexicanas, a partir de la participación de la mujer en el proceso electoral y su participación en cargos públicos y de dirigencia partidista.

- Será importante de igual forma detallar la manera en que éstas se fueron construyendo, cuáles son los factores que constituyen la memoria histórica de la participación y cómo se entretejen los diversos niveles de identidad para que socialmente sean usados como recursos estratégicos y como compromiso social por parte de las mujeres.

- Se analizarán las causas y efectos a partir de su participación, sus características propias como actores sociales actuantes a la par de sus demandas, sus tendencias ideológicas y la proyección de su influencia en la sociedad civil.

3.- PLANTEAMIENTO Y DELIMITACIÓN DEL TEMA.

Sin duda los últimos años se han caracterizado por avances sustantivos en el propósito de adelantar a las mujeres en uso y disfrute de sus derechos humanos y un trato igualitario ante la ley; sin embargo subsisten dificultades intrínsecas en diversos ámbitos de la vida social; como por ejemplo la dificultad de dedicarse libremente a ciertos oficios, o la necesidad de segregación en el transporte público, que nos habla de que socialmente no ha permeado en la cotidianidad social los principios de equidad e igual que establece la ley.

Manifestación de esta realidad lo significa la baja presencia de mujeres en los órganos de dirección de los partidos políticos, lo que posiblemente tenga algo que ver con la dificultad de cumplir con cuotas de género al momento de postular candidatos a puestos de elección popular.

La presencia y el papel de las mujeres como sujetos sociales transformadores constituyen una historia silenciosa, anónima y con frecuencia ausente en los registros históricos. Tanto en Europa, particularmente Italia, Francia y España, como en algunos países de América Latina el análisis de los movimientos sociales se ligó, primeramente, al debate sobre la composición social, las tendencias y potencialidades de estos movimientos en el contexto de las formaciones sociales históricas concretas.

Desde la esfera del colectivo público se gestan y maduran a través de muy variadas redes organizativas y situaciones urbanas y políticas, formas de movilización y actuación que se van transformando en fuerzas sociales que se oponen, explícita o implícitamente, a la utilización y organización social.

Aunque hace algunos años, pareciera obvio que las mujeres participaran menos que los varones en la política institucional: sindicatos, partidos y gobierno, no por ello han estado ausentes en los movimientos sociales de protesta y lucha, en las asociaciones ciudadanas, las organizaciones no gubernamentales, las movilizaciones sociales urbanas y de los sectores populares. Ahí se ha registrado la presencia abrumadora de las mujeres, tanto por su participación de base como por su dirigencia media en los ámbitos local o comunitario, sin embargo, esta abrumadora presencia no se traduce en un liderazgo visible. ¿Qué es lo que sucede entonces con la participación femenina?

Una respuesta aun presente en algunos círculos de la sociedad, es que existe la idea común de que las mujeres no sirven para la política y no sólo no sirven para la política sino que no son capaces de estructurar pensamientos e ideas coherentes. La explicación es bastante amplia y tiene muchas aristas como la distinción entre esferas públicas y

privadas que presenta algunos problemas en la medida que confunde conceptos analíticos con ideas que se utilizan en la vida diaria. La casa o la familia son palabras usadas para referirnos a lo privado, en cambio la escuela, el partido o el lugar de trabajo se refieren a lo público. Esta confusión tiene bases históricas y las ciencias sociales la han asumido sin un gran sentido crítico.

1. Desde los griegos que consideraban que la mujer por naturaleza pertenecía al mundo doméstico porque ahí se necesitaba menos fuerza y más afecto, y designaban la sobrevivencia de la polis y la libertad de sus miembros como responsabilidad de los hombres; ha existido una mezcla entre las ideas sociales sobre la situación de la mujer y la conceptualización que han hecho de su subordinación los filósofos y los científicos sociales. Los pensadores del siglo pasado como Durkheim (1960), Simmel (1961) y Mill (1977) se preocuparon por la opresión de la mujer dentro del ámbito familiar. En su trabajo ellos destacan los problemas que se originan en el matrimonio por la desigual incorporación de los sexos a la vida social. Sin embargo, su enfoque estuvo muy influido por la convicción decimonónica de que el progreso permitiría que la mujer se incorporara a lo público o que se socializara. De este modo, se limitaron a diagnosticar el problema y a descubrir algunas de sus características y consecuencias.

Las ciencias sociales, especialmente la antropología, contribuyeron a racionalizar esta división tomando como base los estudios de parentesco que arrancan de la existencia de diferencias sexuales y que al mismo tiempo las consideran parte constituyente del sistema (Rubin, 1975). Influyen también los estudios de Fortes (1969) quién al analizar comunidades africanas adjudicó la idea del dominio político-jurídico al hombre y la actividad doméstica a la mujer. La institucionalización del concepto público-privado no se logra en las ciencias sociales sino hasta el trabajo de Michele Rosaldo (1974), quién llega a afirmar que existe un patrón universal, el amamantamiento y la alimentación de los niños, que es el que define la relegación de la mujer al ámbito doméstico-privado.

El impacto de este trabajo fue inmenso ya que para apoyar su propuesta, la autora utilizó material antropológico recogido en un número importante de comunidades indígenas o rurales de Asia, África y América Latina y también porque legitimaba a partir de la ciencia una idea que se utilizaba indistintamente y sin cuestionarla.

Un análisis de sus diversas aplicaciones muestra que además de que hay una sobreutilización del concepto, este se refiere a objetos tan distintos como son las formas de dominación, los grupos funciones y los espacios sociales (Borker, 1985). Esta situación se mantuvo aún cuando en 1980 Rosaldo criticó su postura anterior afirmando que:

Estos conceptos simplifican la realidad y no sirven demasiado para describir y explicar cómo funciona el género en una sociedad particular, ya que la división sexual del trabajo en todos los grupos sociales está influida por formas políticas y jerárquicas de interdependencia extremadamente complejas.

Su autocrítica desató una discusión entre los que defendían la vigencia del concepto y los que la cuestionaban. En América Latina la discusión también tuvo eco y sus consecuencias fueron positivas en la medida en que se logró reelaborar el problema a partir de los conceptos de producción y reproducción para analizar el papel de la mujer y el de la unidad doméstica respecto a la familia (De Barbieri, 1984). Gracias a un trabajo teórico y analítico que se inspira principalmente en los estudios sobre la familia, se logra redefinir la categorización privado-público, explicar el papel que juegan la mujer y otros miembros de la unidad doméstica, así como su ubicación en procesos que se producen a nivel de la sociedad (Jelin, 1984).

Sin embargo, y quizás por el corte de la realidad o porque el objeto de estudio se define a partir de la unidad doméstica no se caracterizan los elementos que definirían lo público-político con la misma acuciosidad. Lo público es considerado como el contexto, la coyuntura o las dimensiones macrosociales, ideológicas o simbólicas que influyen en la vida de los miembros de la unidad doméstica. Si bien se considera que es en la familia donde se sintetizan las influencias económico-sociales, políticas y simbólicas no se logra definir lo público sino como algo externo, lo cual indica dos cosas: que las fronteras entre lo público y lo privado no son fijas y que hay algo implícito en lo privado que está definido por su inserción social e histórica. Pues si bien esta perspectiva ha mostrado tener poder explicativo para comprender el rol de la mujer en la reproducción y producción familiares, no posee los elementos para lograr un análisis satisfactorio de la participación en ámbitos extradomésticos.

El desarrollo del concepto de ámbito público-político ha sufrido más tropiezos que el del ámbito privado-doméstico quizás porque el análisis del comportamiento socio-político de la mujer enfrenta directamente las dificultades que ellas tienen para manejar y hacer uso del poder, ya que es allí donde la mujer encuentra los grandes conflictos pues se trata de un espacio controlado por los hombres y donde, por ende, se juegan con mayor claridad las definiciones culturales de la relación entre géneros.

Los obstáculos a este desarrollo aumentan si se piensa en la definición de lo que es político cuando es un hecho que la mayoría de las mujeres no está integrada o sólo se ha incorporado recientemente al sistema de representación.

El concepto presenta las variadas limitaciones como:

- A nivel metodológico el concepto privado-público puede asimilarse a una tipología dicotómica. Esto significa que los polos pueden ser útiles para comparar situaciones opuestas, como podría ser el caso de hombres y mujeres, pero no considera que muchas veces ambos viven juntos y comparten proyectos. Se puede argumentar que estos proyectos se limitan a la reproducción (biológica y social). Sin embargo, es muy probable que se encuentren mujeres y hombres que por razones individuales o estructurales, tales como la movilidad social, la transformación o la crisis, desarrollen estrategias familiares, acciones colectivas o proyectos comunes que no puedan ser explicados a partir de esta dicotomía sin menospreciar la acción de la mujer. En estos casos la explicación consistiría en que en el hombre a través del uso del poder, la autoridad o la influencia incluye a la mujer en sus acciones o en sus planes y ella los acepta por su ideología alienada. Desde un comienzo el concepto reduce a la mujer a una posición subordinada.
- Además presenta una limitación teórica pues no contempla el hecho de que toda la relación social, aún cuando uno de los actores tenga más autoridad o poder, exige un mínimo de consenso. La ausencia de complementariedad en relaciones caracterizadas por el conflicto determina o su desaparición o la guerra frontal y ninguna de estas situaciones puede asimilarse a lo que normalmente se define como relación social (Weber, 1981). La complementariedad no está considerada en la tipología.

La presencia de la dominación masculina en ambos espacios tiende a reforzar un tipo de análisis que enfatiza el rol subordinado de la mujer, su papel reproductor, su rol de víctima e impide detectar las condiciones que la llevan a incorporarse a la sociedad, o los elementos que contribuyen a la formación del poder o de la influencia femenina. La mujer, en consecuencia, si se consideran estos conceptos, está destinada a padecer la dominación en lugar de combatirla o transformarla pues no se le define como actor social.

Muy ligado a lo anterior se puede afirmar que este enfoque tiende a borrar a la mujer de la escena social y política al definirla por negación. Lo único que se ha probado hasta ahora con el concepto es que ellas no están en lo público, pero no se ha logrado saber cómo participan, que hacen para tener influencia (y en ciertas circunstancias una gran influencia) en el desarrollo de ciertos procesos sociales y políticos. Al final de cuentas detrás de la tipología subyace un supuesto ideológico bastante conservador ya que al no presentar los elementos que definirían el cambio en la relación entre hombres y mujeres, supone que lo valioso está en lo público. Las consecuencias de asumir esta posición son claras ya que no se toma en cuenta la posibilidad de socialización de lo privado ni la de formación de un espacio alternativo donde las relaciones fueran diferentes.

Al no saber si se trata de un continuo que permite ordenar comportamientos de lo más

privado o lo más público, o de polos opuestos de una situación, el concepto presenta dificultades para la investigación y sobre todo para la práctica de las mujeres. Finalmente es necesario recordar la necesidad de definir y relativizar los trabajos sobre hombres y mujeres en contextos históricos y culturales. Si bien cada sociedad utiliza el sexo en su organización y para justificar la desigualdad, es probable que haya especificidades respecto a lo que un sector o una clase social definan como masculino y femenino.

Un análisis comparativo de las actividades o roles realizados por ambos sexos en distintos sectores o clases sociales seguramente demostraría que el problema no radica en el tipo de actividades, sino en el significado cultural e ideológico que ellas adquieren en contextos específicos.

Otra de las aristas teóricas que explican la participación política femenina nos la brinda Foweraker que subraya el importante papel que juegan las mujeres como un indicador novedoso dentro de los movimientos populares en México después de 1968: “la base masiva de los movimientos urbanos es femenina (aún cuando la dirigencia continúa siendo predominantemente masculina) y las mujeres juegan la parte esencial en la organización de las colonias de bajos recursos” (1990:7). En el desarrollo del Movimiento Urbano Popular como menciona Foweraker se ha generado una contradicción la cual consiste en que su avance requiere de la participación activa de las mujeres, sin embargo, tal participación se ve limitada cuando se rebasa el nivel meramente reivindicativo (la obtención de la demanda inmediata) o bien cuando se alteran las relaciones sociales establecidas por la división sexual del trabajo, punto en común con otros movimientos en donde participan mujeres.

Para algunas autoras como María Luisa Tarrés, Florinda Riquer, Victoria Sau, Celia Amorós, entre otras, esta idea de que las mujeres no están hechas para el ejercicio político tiene su fundamento en el hecho de que la sociedad patriarcal, reproduce permanentemente símbolos masculinos de poder por eso cuando se habla de mujeres que ejercen el poder es común escuchar calificativos que sugieren un proceso de masculinización, pues este tipo de sociedad no permite la emergencia de símbolos femeninos de poder. En esta línea de argumentación Celia Amorós sostiene que la vida en las sociedades patriarcales al estar determinadas por el género crea dos tipos de espacios: el de los iguales: que corresponde a los espacios masculinos que se igualan en los derechos otorgados y el de las idénticas: que corresponde a los espacios femeninos y que el rasgo que las hace idénticas es el hecho de ser socializadas para el no-poder. Griselda Martínez y Rafael Montesinos (1996) señalan que la construcción del mito de la mujer con poder ha servido para refuncionalizar un sistema en el que las mujeres con poder no cuentan con una identidad reconocida socialmente, aunque sean una realidad por eso se da la necesidad un discurso ideológico dominante para identificarlas con la

anormalidad.

Para subsanar esta idea falaz María Luisa Tarrés afirma que el género tiene importancia en la definición de la política, porque además de integrar a la mitad de la población a esta actividad redefine su contenido incorporando asuntos que hasta hace muy poco se consideraban privados, también es importante porque permite introducir nuevos valores y modos culturales de hacer las cosas que otorgan a la política un sentido más universal (1998:31).

4.- PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.

- ¿Dentro de la dinámica de las organizaciones partidistas, porqué si las mujeres tienen una presencia relevante en los movimientos sociales en la integración y dirección, esta no se refleja en la dirigencia de las organizaciones partidistas?
- ¿Qué problemática enfrentan las mujeres en los procesos de participación política en particular el derecho al voto y el derecho a ser electas para cargos de representación política?
- ¿Cuáles son los obstáculos normativos, operativos y estructurales que impiden dentro de los partidos políticos el ascenso de las mujeres a las posiciones de mayor importancia?
- ¿Qué diferencia existe entre las formas de participación femenina en los ámbitos de diligénciales y de gobierno en México respecto a los países de mayor desarrollo del mundo?
- ¿Cómo se visualiza la presencia de mujeres en los órganos de gobierno, existe una forma femenina de dirigir?
- ¿Qué se puede hacer para facilitar la socialización de símbolos femeninos de poder?
- ¿Existe un estilo para el ejercicio político y el manejo de la cosa pública desde la femineidad?
- ¿Qué alterativas existen para proponer una mejor estructura organizacional y normativa para facilitar la participación de la mujer en los órganos de gobierno de los partidos políticos?

5. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL DE REFERENCIA.

1.1 Visión y representación histórica en México

1.1.1 La mujer y la perspectiva histórica

Las mujeres en la historia son como una especie de muro de arena: entran y salen al espacio público sin dejar rastro, borradas las huellas."[2]

Entender la dicotomía femenino-masculino implica comprender la dicotomía privado/pública, connotaciones que históricamente han cambiado de acuerdo al espacio tiempo y lugar. Las sociedades y los patrones culturales articulan el significado de lo público y lo privado, las que asignan un espacio y valor para el hombre como para la mujer. Celia Amorós desarrolla ampliamente ambas esferas.

Para ella el espacio público les pertenece a los varones. Los hombres siempre en busca del reconocimiento social, han manejado el espacio público, entendido como el espacio del reconocimiento, lo valorado socialmente, el prestigio, la competencia, y el poder.

En el espacio público se produce el principio de individualización como categoría ontològica y como categoría política. [...] El individuo es una categoría ontològica y es también una categoría política. Se produce en el espacio público como espacio de los iguales o pares que no quiere decir lo mismo que espacio igualitario. Es el espacio de los que se autoinstituyen en sujetos del contrato social, donde no todos tienen el poder, pero al menos pueden tenerlo, son percibidos como posibles candidatos o sujetos de poder. Sujetos de relevo, bien sucesorios o genealógico y en el orden sincrónico encontramos las tensiones de poder entre los partidos, las clases de diversas esferas: se marcan unas candidaturas, unas relaciones de espacios dinámicas y metaestables; así, metaestablemente, constituyen un espacio de los iguales, por allí todos son individuos, posibles sujetos de poder[3].

En el espacio público el poder, unifica a los varones, es decir, los que pertenecen a este espacio logran ponerse de acuerdo respecto a él y la forma de obtenerlo, porque mediante el acuerdo y el diálogo entre los iguales es la forma de repartirse éste ya que todo pueden acceder a él. Porque el poder es inherente a la individualidad. El espacio público por lo tanto se convierte en el espacio de los varones, de lo masculinizado.

Se puede decir que en el espacio público al tener individualización tiene reconocimiento y éste conlleva poder, el cual está claramente definido por los acuerdos entre los individuos,

[2] AMOROS Célia, Feminismo igualdad y diferencia, México, PUEG-UNAM, 2001, p. 33
[3] Ibíd. p. 26

por lo tanto el poder se reparte entre los varones por los acuerdos que establecen entre ellos.

Celia Amorós también menciona que el espacio privado se determina por lo conferido a la mujer, las actividades del hogar, puesto que las actividades que se desarrollan son semejantes, así la mujer se convierte en un sujeto que puede ser remplazado. El espacio privado se concibe como del no reconocimiento político, el espacio de la reproducción, del hogar, de la invisibilidad, ésta entendida como lo que no se ve. El espacio privado es por tanto el espacio de la no relevancia, de la indiferencia.

El espacio privado, en oposición al espacio de los pares o iguales, yo propongo llamarlo el espacio de las idénticas, el espacio de la indiscerniabilidad, porque es un espacio en el cual no hay nada sustantivo que repartir en cuanto a poder no en cuanto a prestigio ni en cuanto a reconocimiento, porque son las mujeres las repartidas ya en este espacio. No hay razón suficiente de discernibilidad que produzca individuación.[4]

En el espacio privado, no hay nada que repartir. Es un espacio donde las mujeres están sujetas a las mismas actividades, el poder por tanto, está repartido por naturaleza.

El espacio privado es un espacio carente de unidad y reconocimiento, puesto que quienes lo ocupan se conciben como parte y esencia de la naturaleza, algo predeterminado por lo cual es carente de cualquier valor social. El espacio público por su parte, es el del poder, repartido entre los iguales mediante pactos: es el sitio de la visibilidad social.

Otro aspecto que destaca Celia Amorós es la diferencia de un espacio y otro. El cual radica en la idea del patriarcado; este constituido como pacto entre iguales. Mientras, las mujeres no dejen de ser semejantes sin ningún pacto sustraído entre ellas no les permitirá dentro de su espacio ser iguales. El espacio privado radica en las tareas que se les han conferido desde la historia porque es un espacio de la no relevancia, de lo accidental.

La construcción histórica de la dicotomía público/privado responde, por una parte, a la división sexual del trabajo y las características biológicas del hombre y de la mujer, también responde a la conceptualización filosófica de los partícipes del contrato social para forjar la sociedad.

Respecto a la división sexual del trabajo, es una característica más de lo que marca la diferencia entre lo público y lo privado. Según Celia Amorós la división sexual del trabajo simplemente menciona las tareas asignadas a cada sexo según su fuerza y según el reconocimiento y el valor cultural de las actividades que se realizan entre los miembros de

[4] Ibídem.

la sociedad o bien el valor cultural que se tenga de un hombre como fuerza, virilidad y de una mujer como debilidad.

Respecto a la “división sexual" del trabajo, Claude Lévi-Strauss dice claramente que podría llamarse "prohibición de tareas". Pues, en realidad, es una prohibición de tareas que los hombres les hacen a las mujeres, prohibición, precisamente, de participar en las tareas de mayor prestigio en esta sociedad: la guerra, la caza mayor, es decir, las actividades que se ritualizan, que se celebran.[5]

En la concepción histórico-filosófica, la percepción de la mujer siempre ha estado en el espacio privado, producto de la idea que se tiene de ella como parte de la naturaleza, como esencia y no como individuo.

También menciona Celia Amorós que en el desarrollo histórico- filosófico la mujer no es parte de la construcción del espacio público, solo es entendida en función de la reproducción. Es parte de la naturaleza por ello la prohibición de ser parte del espacio público. Porque al ser parte del ámbito de la naturaleza, pierde su derecho a pactar y por lo tanto a ser parte del contrato social.

Así la generalización de la mujer en el pensamiento filosófico ha estado permeado por el complejo de inferioridad respecto al hombre, una mujer es entendida como una esencia, un hombre incompleto, como un producto de la naturaleza, o como algo similar.

En los filósofos aparece claramente conceptualizado así; Schopenhauer lo dice: “La mujer es una esencia, no un individuo", y del mismo modo afirma Hegel: “En la mujer la autoconciencia no llega a evolucionar y a progresar para asumir la forma de la individualidad", que es la autoconciencia evolucionada: la del varón; la mujer, en cambio, es esencia, es lo genérico, es “lo mujer”[6].

La identidad femenina queda conferida a la ley de la naturaleza y no a la ley social, la mujer solo se define a través de su función biológica de reproducción y por lo tanto de lo familiar. El espacio privado siempre ha estado determinado, es un espacio que no necesita ordenarse porque todo funge de la misma manera. Es un tanto estático.

Para que las mujeres surjan en el escenario político como sujetos, deben constituir su individualidad a partir del reconocimiento de la diferencia sexual y del género. Solo así, aceptando su diferencia y reivindicando su igualdad como seres humanos, las mujeres podrán superar su situación de idénticas y acceder a su condición de sujetos del contrato social, o sea, de ciudadanas. Pero la construcción de un nuevo concepto de ciudadanía

[5] Ibíd. p 31
[6] Ibíd. p. 28

debe hacerse a partir de una crítica al esencialismo, pero que reconozca la diferencia sexual, para sí lograr desconstruir la lógica cultural del género. Este objetivo no es privativo de las mujeres, sino que atañe también a los hombres[7].

Sin embargo, los hombres siguen dominando el espacio público, el espacio del poder y las mujeres siguen relegadas a lo privado, lo doméstico y la reproducción.

En México, la relación privado y público, implica la dinámica de grupos. Para Víctor Durand Ponte el paso a lo público se entiende como la existencia de derechos y las relaciones sociales de ciertos grupos que implican lo diverso otorgándoles su ciudadanía. Así la mujer accede al ámbito público en cuanto es reconocida en las relaciones cotidianas y cuando se les reconoce legal, cultural y socialmente.

Dos elementos que debemos considerar para entender las dificultades para hacer efectivos los derechos de lo diverso y fomentar su participación, el primero es que su identidad y su realidad pertenece al mundo de lo privado, de donde se lucha por sacarlo, por volverlo público, por modificar las relaciones en lo privado mediante el recurso del Derecho y la fiscalización pública estatal y no estatal. El segundo habla de la capacidad de la sociedad -o de parte de ella- para lograr que el Estado haga que el Derecho se cumpla.[8]

1.1.1.1 El patriarcado y la mujer

La construcción histórica de la sociedad estuvo marcada por roles y estereotipos con base en la división sexual del trabajo, a partir de ello, se estructuró el qué hacer y el actuar de los hombres y las mujeres.

Desde la comunidad primitiva, la división sexual del trabajo marcó la pauta para estructurar lo público y lo privado, los roles y actividades de los hombres y las mujeres. Así las actividades sociales y de reconocimiento estuvieron conferidas a los hombres. La caza, por ejemplo, constituía una actividad de poder, mientras que la mujer se encargaba de las actividades domésticas o de poco valor social, la división sexual del trabajo se determinaba por la fuerza bruta.

El patriarcado, una de las primeras formas de organización de la sociedad, es el mecanismo mediante el cual el hombre ejerce poder sobre la mujer. Es ahí donde, la política es ejercida por el hombre y donde la mujer es relegada solo al ámbito familiar. “El patriarcado es un sistema de pactos entre hombres para asegurar su dominio sobre el

[7] LAMAS Martha, "prologo" en Amorós, Ibíd. p. 17
[8] DURAND Ponte, Víctor Manuel, "Pluralismo cultural y democracia en México", en: SINGER Sochet Martha Coord., Participación política desde la diversidad, México, UNAM- Plaza y Valdez, 2008, p. 45.

conjunto de las mujeres".[9]

Respecto al patriarcado se puede decir que la política está dominada por éste. En la búsqueda de la mujer por obtener un lugar en este sistema, se crea el feminismo. Este como la corriente que permita crear una nueva forma de hacer política. El feminismo, por lo tanto, se fundamenta en una forma diferente de hacer política, que reivindique la diferencia sexual y la presentación social, partiendo de la contradicción del concepto de universalidad de la igualdad y mostrado la realidad de la diferencia sexual.

El patriarcado como una especie de pacto interclasista, metaestable, por el cual se constituye en patrimonio del genérico de los varones en cuanto se autoinstituyen como sujetos del contrato social ante las mujeres. Pero en principio, el patriarcado seria ese pacto -interclasista- por el cual el poder se constituye como patrimonio del genérico de los varones.[10]

1.1.1.2 La Polis griega y la mujer

En Grecia se funda la primera sociedad donde se formaliza la idea de la igualdad, de la democracia, del ciudadano. Los griegos conciben a la mujer como la carencia o la negación, la carencia en el sentido de que es un hombre incompleto.

Si bien en la definición de Aristóteles, el valor de la mujer se determina como no ciudadano pues no es más que un hombre incompleto, carente de alma, no racional, que solo sirve por naturaleza para obedecer. “Entre los sexos el macho es por naturaleza superior y la hembra inferior, el primero debe por naturaleza mandar y la segunda obedecer.”[11]

En el pensamiento griego el varón es el libre, el perfecto, el adulto, estas características se le atribuyen al ciudadano perfecto en la polis griega. Los hombres con estas características constituyen el ámbito de los iguales, el hombre político por naturaleza, el partícipe de la democracia griega.

También en la concepción griega la mujer carece del logos, el logos entendido como su derecho al diálogo, a la palabra, por lo que es concebida como no racional. Asimismo, es entendida por Aristóteles como lo no logrado, como lo quedado a la mitad, como solo materia.

La idea de Aristóteles: la mujer es solo materia, “el principio del movimiento, que es el

[9] Amorós, Óp. Cit., p. 15
[10] Cfr. Ibíd., p. 27
[11] ARISTÓTELES, La Política, México, Porrúa, 2000. p. 161

macho en todos los seres que nacen, es mejor y más divino", expresa una voluntad de poder que va más allá de todo conocimiento. Al atribuirse exclusivamente su posteridad, el hombre se desprende para siempre de la autoridad de la feminidad y conquista contra la mujer la dominación del mundo. Dedicada la procreación y a tareas secundarias, despojada de su importancia práctica y de su prestigio místico, la mujer ya sólo aparece como una sirvienta.[12]

La mujer es la custodia del espacio privado, ella se convierte en la guardiana de la familia y al realizar esa función carece de reconocimiento. Pero al ser la guardiana del espacio familiar también está imposibilitada de ejercer poder, porque por naturaleza solo es la cónyuge, y que mantiene un rango similar al esclavo. Hombre- mujer en la relación griega implica solo reproducción por naturaleza.

1.1.1.3 El cristianismo y la mujer

En general la mujer en el cristianismo, solo representa la materia, producto de la cultura griega y judía, pues del acuerdo entre los hombres resulta la mujer como la acordada, ya que ésta al no tener logos no tiene derecho a formar acuerdos con sus iguales. La mujer para el cristianismo es carne y no espíritu, es materia.

El cristianismo reconoce de cierta forma a la mujer pero no deja de excluirla y relegarla al ámbito privado, no la exime de su bondad, de ser sumisa, sino por el contrario la legítima mediante la divinidad como esa parte virginal, pero inferior a lo supremo, nunca la iguala.

La tradición cristiana siempre ha mantenido a la mujer al margen así como la eleva como Santa y Virgen también la maldice por el odio a la carne y al pecado original desde Adán y Eva. Simone de Beauvoir refiere que Santo Tomás, por ejemplo, mencionó que la mujer solo es un ser ocasional, un intento de hombre y un ser incompleto y que estaba destinada a vivir bajo la autoridad del hombre. Por su parte, San Agustín se refiere a la mujer más despóticamente con el término de bestia. Para él la mujer es una especie de bestia que nutre la maldad.

En toda la primera época del cristianismo las mujeres eran relativamente honradas cuando se sometían al yugo de la Iglesia; atestiguaban como mártires al lado de los hombres, aunque no podían participar del culto sino a título secundario; las "diaconesas" sólo estaban autorizadas a cumplir tareas laicas: cuidados a los enfermos y socorro a los indigentes. [...] San Pablo ordena a las mujeres humildad y contención y funda su principio de subordinación de la mujer al hombre en el Antiguo y Nuevo Testamento. "El hombre no ha sido sacado de la mujer, sino la mujer del hombre; y el hombre no ha sido creado por la

[12] BEAUVOIR, Simone de, trad. Pablo Palant, El segundo Sexo 1, México, Siglo Veinte-Alianza editorial, 1989, p.106

mujer, sino la mujer para el hombre.[13]

1.1.1.4 La Revolución Industrial y la mujer

Para la construcción de la sociedad, la familia es un pilar importante. Germán Pérez Fernández del Castillo en el ensayo Modernidad y posmodernidad. Notas sobre la reflexividad y sus repercusiones en la mujer y la familia señala que la llegada de la revolución industrial trajo consigo la transformación de ésta. La familia antes del siglo XVIII conformaba la entidad reproductora social y económicamente. En el hogar la familia cosechaba y sembraba. Tanto hombre como mujeres e hijos participaban en las actividades económicas.

Además menciona que la revolución industrial rompió con las características productivas de la familia premoderna, es decir, la aparición de la fábrica rompió con los lazos de unidad de la familia y con la autoproducción en el hogar y por ende modificó los roles de la familia. Al modificarse los roles familiares, la construcción de la familia moderna reorganiza los roles familiares, el hombre se convierte en el proveedor económico y la mujer proveedora moral.

La revolución industrial, con la aparición en escena de la fábrica, obligó a la separación física de la reproducción familiar, con ello la familia se desdoblo simbólica, social y económicamente. Uno de sus miembros era literalmente obligado a distanciarse del seno del hogar, para trasladar su actividad laboral en sitios especializados para el trabajo. Con ello, dicho integrante adquiriría paulatinamente el rol único de proveedor económico de la familia. El inicio de la fábrica, en el sentido moderno del término, en efecto supone espacios y tiempos diferenciados expresados en una serie de actividades distintas, especializadas y, sobre todo, distantes del tradicional hogar.[14]

Asimismo señala que la llegada de la fábrica modificó los roles familiares. El varón por lo tanto al tener que trasladarse de espacio laboral y vender su fuerza de trabajo, se convierte en el proveedor económico. Se modifica por lo tanto su relación social y conyugal. A la mujer en esta nueva relación familiar la dejaron indefensa; el hombre se presentó como el poderoso y la mujer como la reproductora y proveedora emocional. La que administra lo obtenido por el hombre; por ello, se le confirió al ámbito privado como la protectora de los bienes del hombre. Finalmente, la fábrica terminó con la familia premoderna para dar paso a la familia burguesa.

1.1.1.5 La Ilustración y la mujer

[13] Ibíd., p. 125-126,
[14]PÉREZ Fernández del Castillo, Germán, "Modernidad y Posmodernidad. Notas sobre la reflexividad y sus repercusiones en la mujer y la familia" en: SINGER, Óp. Cit. pp. 61-62

La ilustración en cierta medida es la época que reivindica el estatus de la mujer. Es la ilustración la que cuestiona por qué la mujer no es parte del contrato social, pues por sentido común debería pertenecer a este. En esta época algunos pensadores inician esta reivindicación, pero también algunos mantuvieron el pensamiento clásico respecto a ella.

Rousseau por ejemplo, manifestó la exclusión de la mujer en la política porque la mujer no tiene la capacidad de emitir juicios sanos ya que sus juicios respondían a las pasiones. Por ello, la mujer tiene la necesidad de la protección y guía del varón. Asimismo expresó la aberración de la ciudadanía femenina. Por esas características la mujer queda bajo el yugo masculino.

De una manera un poco más radical, Rousseau, que se hace aunque interprete de la burguesía, consagra a la mujer a su marido y a la maternidad. “Toda la educación de las mujeres debe ser relativa a los hombres. La mujer está hecha para ceder al hombre soportar su injusticia” afirma.[15]

Celia Amorós por otra parte refiere a Hobbes y menciona que el contrato social que pacta los hombres es producto de las voluntades de éstos, pero como la mujer desde siempre ha delegado su voluntad al hombre es el hombre quien se encarga de pactar por ella, por lo que la mujer pierde todo sentido de su propia voluntad, el contrato social por lo tanto se vuelve un contrato de hombres para hombres, porque es el hombre como jefe de familia, como ser racional quien se encarga de velar por los intereses y decidir por los sujetos inferiores que están a su cargo; mujeres y niños.

También menciona que para Hegel, por ejemplo la mujer no debe quebrantar la ley divina, la ley de la naturaleza y la costumbre social, porque su lugar radica en velar lo familiar. La conciencia de la mujer para Hegel no está completa, porque no es suficientemente evolucionada. Porque es evidente que la división sexual del trabajo es una jerarquía y por lo tanto un domino del otro. Por ello, para Hegel, lo universal no puede ser político, bandera que el feminismo tomará y modificará para reivindicarse (lo personal es político).

La reivindicación de la mujer en esta época también se vio favorable con la participación de diversos pensadores que concebían a la mujer al igual que el hombre y su situación es producto de la creación social. Entre los pensadores destacan Diderot, Voltiare, D” Alembert, entre otros. Por su parte Montesquieu consideraba que la mujer debería ser sometida a la voluntad del hombre en lo respectivo al hogar pero debería estar incluida de la participación en los asuntos públicos.

Tanto Simone de Beauvoir como Celia Amorós citan a Poulain de la Barre como uno de

[15] Beauvoir, Op.cit, p. 147

los pensadores que reivindican a la mujer, discípulo de Descartes, quien concluyó que la mente no tiene sexo, por otra parte la construcción de la percepción de la mujer como sujeto no racional la ha construido el hombre, el hombre es quien ha escrito la historia de la mujer. Todo explicado a partir de la naturaleza, la cual jugará en la ilustración un doble sentido. Por qué las características biológicas no deben determinar la discriminación.

El feminista más decidido de la época es Poulain de la Barre, quién publica en 1673 una obra de inspiración cartesiana. De la igualdad de los sexos. Estima que como los hombres son más fuertes, han favorecido en todo a su sexo, y que las mujeres aceptan esa dependencia por costumbre. Nunca han tenido ellas sus oportunidades: ni libertad ni instrucción. Por lo tanto, no es posible juzgarlas de acuerdo con lo que han hecho en el pasado. Nada indica que sean inferiores al hombre. La anatomía revela diferencias, pero ninguna de ellas es un privilegio para el macho. Y Poulain de la Barre concluye reclamando una sólida educación para las mujeres.[16]

Además la Revolución Francesa, trajo consigo el ascenso de la mujer como sujeto político. Sin embargo, sigue siendo subordinada al mando del hombre y confinada al ámbito doméstico. Mujeres como Olimpia de Gouges quien en 1789 reivindicará la condición de la mujer y escribiera los Derechos de la Mujer y la Ciudadana, lo que consiguió fue la guillotina como recompensa. De igual manera en Inglaterra la reivindicación de la mujer tiene nombre: Mary Wollstonecraft en su libro esboza los derechos de la mujer.

1.1.1.6 El liberalismo y la mujer

En la idea liberal la virtud es el valor a resaltar. La mujer es concebida como utilidad y generadora del progreso social. Pero también el pensamiento liberal, al hablar de la mujer confinada al espacio privado, tiene que ver con la idea de individualidad. Es decir, con la concepción de individuo pues la confiere a este espacio para que sea ella artífice de las condiciones de la intimidad para que lo disfruté el otro.

Pero pensadores como John Stuart Mill emanciparon a la mujer, puesto que las consideró como individuos maduros, libres e iguales, aunque su convivencia estuviera dominada por la ley del más fuerte. Asimismo, la ideología liberal le da la mujer el valor de utilidad, es decir, con el argumento en favor de determinar la virtud así la mujer se convierte en la generadora del progreso social.

En 1867, Stuart Mill hacía en el Parlamento inglés el primer alegato que se haya pronunciado nunca oficialmente a favor del voto de la mujer, en sus escritos reclamaba imperiosamente la igualdad de la mujer y del hombre en la familia y en la sociedad. "Estoy

[16] Ibíd., p. 146

convencido de que las relaciones sociales entre los dos sexos, que subordinan el uno al otro en nombre de la ley, son malas en sí mismas y constituyen uno de los principales obstáculos que se oponen al progreso de la humanidad; y estoy igualmente convencido de que deben dejar lugar a una igualdad perfecta.[17]

1.1.1.7 El capitalismo y la mujer

El gran cambio en el siglo XIX se traduce en la introducción de la mano de obra de la mujer en las fábricas, la industria se transforma. En el sistema capitalista la mujer es introducida al mercado laboral, se convierte en una obrera con salario remunerado inferior al que percibe el hombre. Más que reivindicación es parte de la explotación indiscriminada del propio sistema. De hecho el que la mujer permanezca fuera de su casa minimiza la autoridad familiar y su dependencia al espacio privado. La mujer se ve ahora explotada pero en sentido laboral y no en el familiar.

La mujer en el sistema capitalista sólo reproduce la fuerza de trabajo como una manera alternativa del trabajo doméstico. Así el trabajo doméstico de alguna manera pierde la conceptualización de lo privado y la mujer en el capitalismo ejerce ambas actividades: por una parte, las domésticas y por otra, la jornada laboral. La mujer finalmente para el capitalismo es mano de obra a menor costo. Su introducción en el aspecto laboral no es reivindicativo de su estatus, sino por el contrario es simplemente plusvalía y ganancia.

[...] Cuando se dice explotada en el sentido técnico marxista, explotación significa extracción de una plusvalía, lo que supone apropiación por parte de alguien de una diferencia, mensurable y determinada por parámetros de la lógica del intercambio de cómo valor de uso y el valor de cambio de lo que produce. Y el trabajo doméstico, justamente, no tiene valor.[18]

1.1.1.8 El feminismo y la mujer

El surgimiento del feminismo es un movimiento reivindicador de la condición, el estatus y la percepción de la mujer como sujeto social, como un movimiento radical. Celia Amorós menciona que el feminismo es un test de la ilustración por ser emancipatorio. El advenimiento del feminismo puede agradecerse a León Richi quien en 1869 creó los “derechos de la Mujer” y organizó un Congreso Internacional.

El feminismo, a su vez, tiene claramente sus raíces en la ideología ilustrada. Las premisas de las vindicaciones feministas están en la concepción ilustrada del sujeto como un nuevo espacio de universalidad que se abre en principio como espacio de intersubjetividad. Se

[17] Ibíd., 164
[18] Amoros, Óp. Cit. p. 99

plasma la concepción jurídico-formal de las subjetividad burguesa parte de estos presupuestos y tiene que inaugurar un nuevo espacio de los iguales, un espacio mucho más amplio de protagonismo político, virtualmente universalizador.[19]

Asimismo el feminismo surge para intentar cambiar las relaciones de poder entre hombres y mujeres, busca eliminar el estatus de opresión y subordinación de la mujer ante el hombre, busca también una regulación entre las condiciones sociales entre los géneros, y sobre todo busca encontrar la parcialidad y la universalidad para los géneros.

El feminismo tiene su origen en la ilustración. Este tipo de feminismo parte de la idea de la universalidad como la forma de terminar con la doble moral del concepto, es decir, igualdad, como forma de decir que todos son iguales ante la ley.

La idea de igualdad entonces debe ser el reconocimiento del otro para convertirlo en mi par, la diferencia por tanto es producto social, así la igualdad es inherente del ser humano y no hay porque reclamar dicho derecho.

El problema de la igualdad entre los sexos es el problema de la desigualdad de las mujeres en relación con los hombres: la diferencia sexual se ha traducido en desigualdad social, sin embargo, la diferencia sexual no va a desaparecer; ni podemos ignorarla, ni tampoco podemos ponerla siempre por delante, pues puede resultar un freno o una limitación. Ignorar la diferencia lleva a una falsa neutralidad, pero centrarse en ella acentúa el estigma de la diferencia.[20]

La importancia del feminismo también radica en construir el espacio de los iguales a partir de los postulados de universalidad, es decir, trasgredir los códigos de género en diferentes formas y espacios, y sembrarlos en el discurso dominante para poder emanciparse.

La concepción de la mujer como la buena, la generosa, la sumisa, la honrada, la pura, la limpia, con lleva una idea de que es ella la salvadora del poder. Concepción que no dejar de ser un tanto arbitraria y moralista pues no valida la relación de desigualdad, es decir, la mujer entonces continúa siendo el otro, el diferente y el subordinado pero dentro del espacio público.

El gran problema que plantea el feminismo es que se debe cambiar el sistema de valores culturales, pues son éstos lo que excluyen a la mujer, ya que los valores están dados por el sistema patriarcal.

Finalmente se puede hablar de muchas mujeres feministas que han cuestionado toda la

[19] Ibíd., p. 40-41
[20] Lamas, Óp. Cit., p. 14

condición de la mujer y su relación con el entorno. Sin embargo la más representativa de este grupo de mujeres es sin duda Simone de Beauvoir, quien con su libro "El Segundo Sexo" cambió la perspectiva de las mujeres feministas.

Fue Simone de Beauvoir, quien puso una bisagra teórica entre el feminismo ilustrado en su mejor tradición y el anticipo de lo que serán ciertos temas del neofeminismo, cuando la mujer se convierta no sólo en sujeto de vindicación sino haga la crítica de la cultura patriarcal, con una intención sistemática, lo que será propio ya del neofeminismo.[21]

1.2 Democracia, cultura y participación política en México, desde la perspectiva de género

La democracia, según Octavio Paz, no es un proyecto sobre el futuro, sino un método de convivencia civilizada, por lo tanto, no debemos pensar o idealizar la inclusión real de las mujeres en cargos de representación popular para las siguientes décadas, sino convertirlas en una realidad inmediata.[22]

A lo largo de la historia la mujer ha luchado por obtener un lugar en el espacio público, el cual siempre ha sido ocupado por los hombres, la mujer relegada al hogar, a la casa, al cuidado de los bienes familiares, ha tenido que abrirse camino para ser reconocida, escuchada y tomada en cuenta como partícipe de la sociedad y del espacio público.

En este panorama de la mujer concebida sólo como dueña y ejecutora del poder privado, y en la búsqueda de una igualdad y de un lugar en el ámbito público, es la democracia la que brinda a las féminas un espacio de lucha para obtener y ejercer derechos civiles.

Si bien la transición a la democracia en México en los años ochenta es el resultado de un proceso complejo y de varios años que viene sucintándose en nuestro país, es un proceso que abrió muchos espacios y permitió que los grupos vulnerables hicieran eco a partir de ella, el feminismo entonces se legitimó y se abrió espacio para ejercer presión y que sus demandas fueran escuchadas, también la democracia permitió que muchas mujeres sean parte del ámbito público.

Por lo cual la apertura democrática permite de cierta manera el estudio de la perspectiva de género, es la democracia entonces el salto a la participación política de la mujer. La transición democrática en la década de los años ochenta permitió el auge la participación femenina.

[21] Amorós, Op.cit. p. 66
[22] SÁNCHEZ, Chamorro Patricia, "El voto femenino tramoya del sistema democrático", en: INSTITUTO ELECTORAL DE QUINTANA ROO, El voto de la mujer en México, México, IEQROO, 2006, p. 122

Hablar de transición democrática implica un proceso largo y pausado que hasta hoy no ha concluido. Dicha transición es el resultado de diversos factores tanto sociales como económicos, políticos y culturales, que han permitido a la mujer obtener reconocimiento social.

La democracia de una forma simple se puede entender como un régimen político mediante el cual los ciudadanos eligen a sus representantes, en general la concebimos como la forma de elegir a nuestros gobernantes así como la forma de gobierno.

Podemos definir entonces la democracia como un "Sistema de Gobierno que se caracteriza por la intervención de las mayorías de los ciudadanos en la organización del poder público. Etimológicamente procede del griego demos, pueblo, y cratos, poder. En general, régimen político en que el poder es ejercido por el pueblo."[23]

En esta conceptualización de democracia está inmersa la identidad femenina, entender a la democracia como el sistema aglutinador de los ciudadanos incluyendo a la mujer como parte de este conjunto es hablar de una democracia que respeta los principios básicos de igualdad, diversidad y reconocimiento del otro.

Sin embargo en México la transición a la democracia es un proceso que como ya se ha mencionado es lento, pausado y que aún no concluye, hablar de democracia implica una transformación total, es decir, un cambio en todas sus dimensiones, político, económico y social.

En este sentido la conceptualización de la democracia implicaría entenderla como:

La democracia es un conjunto de reglas que todas las partes se comprometen a respetar. Tales reglas están encaminadas a asegurar la convivencia entre los ciudadanos y a permitir la competencia pacífica por el poder. Ella permite incorporar a la legalidad las fuerzas innovadoras de vez en vez insurgentes. Es un pacto de civilidad que se concreta en el principio de soberanía popular; en el sistema representativo; en el respeto de las minorías que en la práctica constituye la oposición y el disenso; en el reconocimiento de los derechos humanos; en el rechazo de la violencia pero también de la arbitrariedad. El método democrático no es propiedad de nadie. Se apoya en la razón, el diálogo y la tolerancia.[24]

En esta transición democrática convergen nuevos procesos de negociación política, donde la participación de la sociedad tenga cabida en la toma de decisiones públicas, así

[23] SERRA, Rojas Andrés, Diccionario de Ciencia Política Tomo A-LL, México, UNAM-FCE, 1997, p.319
[24] FERNÁNDEZ Santillán José, "Democracia en México" en: BACA, Olamendi, Laura, et. al., Léxico de la Política, CFE-FLACSO, México, 2000, p.141

también, se logra abrir más espacios a la pluralidad, la convivencia, y a una nueva forma de ejercer y distribuir el poder, donde la mujer sea incluida.

En este panorama de cambio para el país, también es evidente la necesidad de la mujer como sujeto político, es decir, su participación política y sus derechos y demandas hoy están presentes en la esfera política formal.

Hoy hay una inquietud en la ciudadanía, la diversidad y la democracia misma que aportan mucho al análisis social, asimismo la participación política en su ejercicio práctico real. Y es que son los propios valores de la democracia y la cultura política, lo que permite la participación de la mujer, valores tales como; diversidad, pluralismo y diferencia que son componentes fundamentales de las democracias occidentales.

La democracia hoy debería ser constituida por el reconocimiento de los individuos (hombre y mujeres) libres, donde la universalidad y la identidad de éstos sea parte la sociedad misma. Por ello, el reconocimiento de la presencia femenina en la política formal, no basta sólo con incluirlas en el discurso, sino por el contrario es necesario reconocerlas en la práctica, en la agenda política y en todos los asuntos públicos.

En los últimos tiempos, todo mundo parece estar de acuerdo en la consolidación de la democracia; quizás hay diferencias respecto a cuándo se inicia el proceso de transición, cómo se suele denominar y cuándo concluye, al peso de espacios, actores y relaciones, pero no a que la democracia ya ha llegado. El pluralismo, la competitividad y el respeto al voto son las claves visibles de dicho cambio. Hoy se puede hablar de consolidación democrática en el medio político institucional, otra cosa es la cultura política y el grado de arraigo de los valores democráticos. Y las mujeres han participado activamente desde diferentes trincheras.[25]

La llegada de la democracia permite la participación ciudadana en lo público, la mujer al exigir sus derechos jurídicos-civiles y su reconocimiento como sujeto político, emprendió sin duda una lucha constante e histórica que no ha sido nada fácil. El reconocimiento de los derechos políticos y electorales por ejemplo ha dado pauta para que en la mujer sea una participe activa de los asuntos relacionados con el Estado.

Hablar de democracia y transición democrática nos lleva hacer referencia a la cultura política del país, puesto que es la cultura política la que determina de cierta forma el actuar de los ciudadanos respecto a lo político, y al sistema mismo; hablar de cultura política, implica hablar de los valores cívico-culturales de la sociedad.

[25] FERNÁNDEZ Poncela Anna M, La política, la sociedad y las mujeres, México, UAM, 2003, p. 14

Si bien la transición democrática involucra la demanda del reconocimiento y la difusión de nuevos patrones, conceptos, creencias así como valores que enmarquen una nueva visión cultural; una cultura política democrática.

En principio la cultura en general involucra un conjunto de costumbres y creencias que dan a una sociedad el sentido de pertenecía y de identidad; la política por su parte se refiere al poder, a la forma de organizarse para ejercer este, o de una forma más completa se define como:

En medida en que se comprende la política como el "conjunto de actividades, relaciones, acciones y espacios a través de los cuales se decide sobre el sentido de la vida personal y colectiva, sobre el desarrollo y el bienestar; como un espacio participativo, de legitimación de derechos, pactos y poderes, públicos y privados, institucionales, estatales, civiles y comunitarios.[26]

Así entonces la cultura política democrática desde la conceptualización de Jacqueline Peschard se define como:

El conjunto de elementos que configuran la percepción subjetiva que tiene una población respecto del poder. La cultura política de una nación es la distribución particular de patrones de orientación sicológica hacia un conjunto específico de objetos sociales los propiamente políticos entre los miembros de dicha nación. Es el sistema político internalizado en creencias, concepciones, sentimientos y evaluaciones por una población, o por la mayoría de ella.[27]

En suma, puede decirse que la cultura política de una nación se define a partir de la percepción de la sociedad hacia los valores, creencias y conocimientos respecto a lo político y el ejercicio del poder; así entonces, la cultura política es el trasfondo de las relaciones políticas.

En la medida en que avance el proceso de socialización de los individuos que conforman la sociedad se construirá una cultura política en la cual el reconocimiento del otro y la inclusión de la mujer esté presente, los procesos de transformación y de consolidación de la cultura política son necesarios porque con ello se reafirme la transición democrática, es decir, la inclusión de nuevas reglas, y prácticas más plurales respecto al poder, reglas más incluyentes que permitan dar pauta para una participación más activa en los asuntos públicos y más democrática en el orden político y social.

Es notorio que en las últimas décadas la cultura política ha tenido un cambio lento y

[26] MACEIRA Ochoa Luz, "Género y educación ciudadana: retos y nudos para la democracia" en: Ensayos, México, IEDF, 2005, p. 163.
[27] PESCHARD Jacqueline, La Cultura Política Democrática, México, IFE, 1994, pp. 2

pausado, por una parte se evidencia la comparación de los sexos así como el de las diferencias entre éstos y por otro, una participación de las féminas en la política pero desde diferentes trincheras, en espacios de carácter informal.

Para México se puede afirmar que en los últimos años ha tenido lugar un estrechamiento de la brecha de género en torno sil comportamiento y las actitudes políticas de la población en general. La cual tiene que ver con una serie de cambios estructurales en la sociedad, concretamente de las mujeres, tales como el aumento de su nivel educativo y el mayor acceso, diversificación y profesionalización del trabajo extra doméstico, así como las transformaciones demográficas, generacionales y políticas que han tenido lugar en el país.[28]

Mientras la cultura política cambie también se influirá en la participación de la mujer. En la medida en que los roles y las percepciones de la mujer como esposa, ama de casa, y protectora del espacio privado cambien se obtendrá una mayor participación y una democracia más plural.

La cultura política lleva inmerso el pluralismo como un valor cultural que refiere a la idea del otro. El pluralismo implica por lo tanto el reconocimiento del otro, de lo diferente. Sin embargo para el caso de las mujeres la exclusión es aún notoria.

El pluralismo inscrito en la Constitución se transformó en la unicidad de las organizaciones sindicales o campesinas; en pocas palabras, en la subordinación de toda identidad al Estado: se impuso la unidad de lo diverso. Dentro del "nosotros", las mujeres continuaron sin gozar de su derecho formal al voto y en el ámbito civil, los derechos de las mujeres en la familia era inferiores a los de los hombres.[29]

Asimismo, hablar de cultura política y cambio democrático implica hablar de un concepto que permite dar pauta para entender lo complejo de la democracia. La ciudadanía, en la medida en que sea educada permitirá el cambio en su totalidad, tener una ciudadanía responsable y consciente de su entorno político y social es entender una democracia integral.

La ciudadanía es un concepto importante de la época moderna, liberal inglesa y la ilustración francesa es quien la emplea para construir el Estado moderno, la ciudadanía es una concepción importantísima para entender la idea de participación y la representatividad en los asuntos públicos sobre todo en la concepción occidental a partir de la idea de la democracia. La ciudadanía entonces se adquiere en la medida en que un

[28] Fernández, Poncela, Óp. Cit. p. 95
[29] DURAND Ponte, Óp. Cit. p. 40

sujeto sea participe de una comunidad política.

La ciudadanía puede ser definida como un conjunto de derechos y deberes que hacen del individuo miembro de una comunidad política, a la vez que lo ubican en un lugar determinado dentro de la organización política y que, finalmente, inducen un conjunto de cualidades morales (valores) que orientan su actuación en el mundo público.[30]

De igual forma no sólo basta con que entendamos al ciudadano como el simple elector, sino implica afectarlo en todos su valores cívico-culturales, en sus actitudes y en sus prácticas hacia los aspectos que los rodean políticamente, ya que la edificación de una buena ciudadanía implica, desarrollar factores tales como decidir, participar y gobernar, porque si bien sin ciudadanía no hay democracia y por lo tanto la cultura política es fundamental en la construcción de éstas.

El concepto de ciudadanía cobra importancia porque permite resaltar valores cívicos, históricos y políticos, resalta el valor fundamental de la participación, el diálogo, la igualdad y a la aceptación a la diversidad social, lo cual permite crear buenos ciudadanos y ciudadanas capaces de entender su entorno político-social.

La construcción de una ciudadanía con identidad política acorta la brecha entre hombres y mujeres, una ciudadanía que permita el reconocimiento de la diferencia sería una ciudadanía adecuada para la democracia, porque no solo basta con el estatus legal que les confiere el reconocimiento a las mujeres como ciudadanas y como partícipes de lo político.

La construcción de la ciudadanía, para el caso de las mujeres, ha significado una negociación constante por ser reconocidas como sujetos de derecho. Al “tomar” la esfera pública y al ampliar sus derechos a la esfera de lo privado, las mujeres no sólo han subvertido el orden político y jurídico de la sociedad, sino también la discriminación de que han sido objeto en ambas esferas.[31]

En la realidad el concepto creado de ciudadanía y los principios que pretende representar como el trato igual para todas las personas no funcionan como tal, lo que impide y condiciona la participación política de la mujer, porque no se da una participación de todos los miembros de la sociedad como tal.

En general para obtener una ciudadanía responsable tendríamos que tener conciencia de

[30] BOBES, Velia Cecilia "Ciudadanía" en: BACA Olamendi, Óp. Cit. p. 50
[31] CONDE Rodríguez Elsa, Infante Vegas Lucrecia, "Identidad política y ciudadanía: Los puentes de una democracia por realizar" en: GUTIÉRREZ Castañeda Griselda, Democracia y lucha de Género: La construcción de un nuevo campo teórico y político, México, PUEG-UNAM, 2002, p.124

varios aspectos; identidad nacional, derechos y obligaciones, pero sobre todo de valores políticos democráticos que interactúen plenamente para entonces hacer frente a una buena transición democrática.

La construcción de una ciudadanía integral implica incluir tanto hombres como mujeres en los intereses socio-políticos y hacer partícipes a todos los miembros de la sociedad equitativamente, la inclusión por tanto se convierte en un factor de importancia en la construcción de sujetos políticos. Aun para la mujer es un poco difícil acceder al espacio público, porque no se le reconoce plenamente.

La ciudadanía de las mujeres es deficiente pues existen aún problemas conceptuales, estructurales, sociales y culturales que no les permiten ejercer sus derechos como plenas ciudadanas. Esto se basa en que la idea de ciudadanía está sentada en presupuestos y requisitos idealizados a partir de las características y situaciones masculinas, y en el supuesto -erróneo- de que todos los miembros de la sociedad son socialmente iguales e independientes, de lo cual se han derivado principios como la igualdad política, que se enlaza con los derechos, el poder, la libertad, la participación y, sobre todo, la capacidad de los sujetos para acceder/gozar de ellos.[32]

La ciudadanía desde la perspectiva de género, manifiesta la necesaria inclusión de las mujeres como sujetos políticos capaces de participar y tomar decisiones. De cambiar las pautas por las cuales entendemos a la ciudadanía y como se educa a ésta, cambiar mecanismos de educación cívica, histórica y política.

También implica buscar nuevas formas conductuales entre hombres y mujeres, las formas que en éstos se relacionan basadas principalmente en valores culturales como la equidad e igualdad a partir de la categoría del ser humano.

Otro aspecto importante para la construcción de la democracia es la participación política, ésta constituye la parte legitimadora del sistema, ya que mediante la participación del ciudadano se organiza y se da pauta a las decisiones públicas.

La participación política es sin duda el claro ejemplo de la ejecución de la ciudadanía que generalmente implica una manifestación hacia los asuntos políticos y el ámbito público en general. Los sujetos como ciudadanos pueden desarrollar una serie de actividades dónde actúen o realicen contribuciones directas o indirectamente en alguna situación política.

Es ante todo la participación ciudadana la que da pauta a la participación política, por participación ciudadana entendemos:

[32] Maceira, Op.cit. p. 174

Aquel proceso por el cual los sujetos, a título individual o colectivo, desarrollan una acción tendiente a vincular una expectativa o una opinión con los ámbitos público o político. En el caso en que la acción se oriente al espacio público, la participación adquiere modalidades de movimiento social o de organización de interés; mientras que si la orientación se refiere al espacio político, puede adquirir el carácter de militancia de un partido o de participación en los procesos electorales a través del ejercicio del derecho a votar y ser votado.[33]

Un aspecto importante y que se debe considerar de la participación política es que va más allá de sólo emitir un voto es decir, que la acción de ir a las urnas cada vez que se requiera es una parte pequeña de lo que implica la participación política. Tener una participación política eficiente requiere de diversas actividades que denoten un interés, una forma de actuar respecto al asunto público.

Entender la participación política de la mujer implica explorar las relaciones de las mujeres tanto en su interacción grupal como vecinal o bien en cualquier relación donde ellas sean los centros de acción; desde colaborar en los espacios escolares de sus hijos hasta ser partícipes y actores de la política del país.

Pero ante todo crearles y hacerlas conscientes del concepto de ciudadanas y partícipes en lo que atañe al Estado, hacerlas parte importante de la sociedad es involucrarlas en la esfera pública. Hablar de democracia, ciudadanía y participación política, implica también hablar de mujeres como sujetos político- sociales y por tanto como partícipes de esta transición.

La participación política, la ciudadanía y la democracia en sí no tienen por qué referirse sólo a los partidos políticos y al gobierno, puesto que éstos son espacios fundamentales para la vida política del país, para la construcción de una democracia es necesario trasgredir diversas brechas: la consolidación de una ciudadanía participativa y crear organismos institucionales eficientes y eficaces.

Para la perspectiva de género la participación política de la mujer es importante puesto que éstas constituyen en México más de la mitad de la población y del padrón electoral y son muy pocas mujeres las que ocupan cargos en gobiernos municipales, estatales y federal, pero sobre todo la participación de la mujer en otras esferas responde sólo a las necesidades materiales o cotidianas que viven las féminas.

La mujer en su constante lucha por obtener espacios de participación pública y reconocimiento a partir de su diferencia biológica, y de la imagen de honestidad que éstas representan, se busca proyectar los atributos femeninos para el mejoramiento de la vida

[33] CONSTANTINO, Toto Mario, "Participación ciudadana" en: BACA, Óp. Cit., p. 509

pública, es decir, con la presencia de la mujer en lo público se busca lograr el reconocimiento de ciudadanas con derechos civiles que permitan ser partícipes en la construcción de una sociedad más democrática. En este sentido lograr participar, ser vista, influir en lo público es participar en la vida política.

Fueron justamente los movimientos feministas los que combatieron esa subordinación cultural y postularon la defensa de sus intereses. Las mujeres iniciaron la lucha por sus derechos dentro de los propios movimientos populares, especialmente el urbano; el enfoque de género empezó a conformarse y a imponerse.[34]

Por lo tanto hablar de género y democracia implica comprender ciertas desigualdades entre hombres y mujeres, originadas básicamente desde el aspecto social, cultural, histórico y filosófico.

El género desde un primer acercamiento puede entenderse como una forma en que evaluamos a los hombres y a las mujeres de acuerdo a lo que creemos que es un hombre y una mujer con base en lo social y en lo cultural así como en lo morfológico. Según Luz Maceira Ochoa el género se refiere:

[...] al conjunto de ideas, prescripciones, representaciones, atribuciones, prácticas y experiencias, y valoraciones socio-simbólicas sobre lo masculino y los hombres y sobre lo femenino y las mujeres que diferencia y jerarquiza a los seres humanos, define y asigna atributos a las personas a partir de la interpretación cultural valorativa de su sexo, define sus relaciones y poder de manera simétrica.[35]

Para Martha Lamas:

El género es la manera en que cada sociedad simboliza la diferencia sexual y fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que es “propio” de cada sexo. El proceso de constitución del género toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos, y representaciones sociales que reglamentan y condiciona la conducta objetiva y subjetiva de las personas atribuyendo características distintas a cada sexo. La construcción del género está en la base de la división sexual del trabajo[36].

Y finalmente para Blanca Olivia Peña Molina:

El género se ha definido como una red de creencias, rasgos de la personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres de varones;

[34] DURAND Ponte Óp. Cit. p. 40
[35] Maceira, Op.cit. p. 169-170
[36] Lamas, Óp. Cit., p. 11.

como una categoría de análisis en la que se articulan tres instancias básicas: a) la asignación de género, b) la identidad de género y c) el rol de género, o bien como un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen a los sexos, dónde el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder[37].

Con lo anterior queda claro que el género es una construcción histórico-cultural y en la cual se crean estereotipos; el estatus de la mujer se da en medida de las actividades que realiza y como éstas son valoradas a través de la interacción social.

Entender la conceptualización de género permitirá ampliar el panorama general de la participación política de las mujeres como sujetos capaces de ejercer poder no sólo en el ámbito privado sino por el contrario el ámbito público, esfera que por mucho tiempo ha estado accesible y relacionada a lo masculino.

En la actualidad respecto a los estudios sobre democracia y género se ha introducido un enfoque denominado perspectiva de género que de principio permite comprender la realidad social desde el punto de vista femenino, el cual abunda en hacer visibles y partícipes a las mujeres como parte del entorno político y social, este enfoque también admite el reconocimiento de la multicultural y diversidad social pero sobre todo hace reconocimiento pleno de la mujer como sujeto político y disminuye la brecha de la desigualdad entre hombre-mujer.

La perspectiva de género está estrechamente ligada a la democracia puesto que implica, por un lado, la eliminación de una forma de organización social jerárquica y desigualdad que impide el desarrollo individual y colectivo, y por otro lado, la construcción de un nuevo orden social basado en la libertad, la autonomía, la justicia, la equidad, la equivalencia humana, la vigencia de los derechos humanos, el ejercicio de formas de poder positivo y, también, en la democracia.[38]

Ana María Fernández Poncela señala que el origen de los estudios de género en el mundo tiene lugar en los años sesenta y setenta del siglo XX, paralelamente al movimiento feminista. En México por su parte se originan en la década de los ochenta, cuando inician los primeros estudios sobre mujeres en el plano de la antropología y sociología en el ámbito académico en las universidades públicas (UNAM) del Distrito Federal.

Asimismo menciona que en los años ochenta es donde se ejecutan las primeras aproximaciones al tema y en los años noventa se logra una expansión y mayor énfasis en el tema; todo ello producto del contexto nacional e internacional, tanto del sistema político

[37] PEÑA Molina, Blanca Olivia, "Identidad y estrategia de género en la elite política de Baja California Sur: ¿Son las Mujeres "aliadas naturales?" en: Gutiérrez Castañeda Griselda, Óp. Cit. pp. 51-52
[38] Maceira, Op.cit. p. 171

como de las convenciones en el ámbito mundial, a partir de ello la investigación sobre política desde la perspectiva de género da inicio.

A grandes rasgos son tres los modelos de análisis que se han realizado en torno a la perspectiva de género.

En primer lugar el **modelo tradicional** que incluye los estudios ya clásicos sobre mujeres y política que data de los años cincuenta, sesenta y setenta. No son muy abundantes pero ya apuntan cuestiones tales como que las mujeres votan menos que los hombres o muestran menos interés que éstos hacia la esfera de los asuntos públicos. (...) La **teoría radical**, en los años ochenta, se critican los enfoques anteriores y se amplía el concepto de participación a otras instancias, tales como las organizaciones cívicas, acciones vecinales, grupos de protesta, movimientos sociales, etc. Se consideraba que era la ciencia política la que tenía carencias. (...) El **modelo revisionista** también data de la década de 1980 y se expande en la siguiente del siglo XX. Partiendo de una revisión del estado de la cuestión, se muestra la disminución de las diferencias de la tendencia de género en cuanto a la actividad política en general.[39]

En este proceso democrático se busca una nueva forma de hacer política, una forma en la cual el respeto a los valores sociales y la inclusión de todos los miembros de una sociedad sean incluidas. Una nueva forma de hacer política y de lograr una democracia representativa implica la construcción de una ciudadanía eficaz que se construye a través de una cultura política eficiente. La participación política de la mujer por lo tanto no sólo logra introducirse en la esfera política por el nivel educativo que alcanzaron, también por el reconocimiento como ciudadanas.

Una nueva forma de hacer política, implicaría el involucramiento de todos los actores, en pro de la participación política y la democrática. Para lograrlo es necesario cambiar el modelo masculino hegemónico, así como revalorizar el interés y necesidades de las mujeres y el significado social e histórico de la mujer en la política.

Mientras las mujeres pasaron, o están pensando, de ser clientes, votantes y demandantes a ejercer como activistas, candidatas y profesionales, esto es, de delegar a involucrarse. Se está construyendo la ciudadanía en un espacio cada vez más tendente a la democracia representativa. La participación política de las mujeres ha de inscribirse en el marco de un gran cambio cultural, desde donde se divisan nuevos horizontes de igualdad a través del pacto y la negociación. Donde el concepto de política no sea sexista y se reconozcan a hombres y a mujeres por igual. Se han de poder ver las prácticas sociales de actores y actoras más allá de las instituciones, al mismo tiempo que reconoce la subjetividad de la

[39] Fernández, Poncela, Óp. Cit. p. 15

política misma.[40]

1.3 1953. El inicio de la participación política

El voto es un derecho por medio del cual los ciudadanos intervienen en la vida política del país para elegir a sus representantes y el programa político con el cual se gobernará el país; éste es el más transcendental de los derechos cívicos.[41]

La historia ha demostrado que la participación de la mujer en la vida política es relativamente reciente, con la obtención de sus derechos civiles y políticos la mujer ha permeado el espacio de los varones; con las sociedades modernas la mujer encuentra ese espacio de igualdad legal.

Los derechos políticos constituyen el pilar angular para la construcción de una sociedad democrática para que se garanticen los derechos civiles y sociales, si bien la clave de acceso a la ciudadanía son sin duda los derechos políticos que para la mujer fueron postergados para el siglo XIX y XX.

A nivel mundial, el siglo XIX y el siglo XX trajeron consigo el logro de las mujeres (especialmente de las mujeres europeas) por obtener sus derechos políticos, civiles, votar y ser votadas, su derecho a la igualdad y su acceso a la esfera pública, a la inserción del mercado laboral, la educación etc. Todo ello influyó en un mayor reconocimiento de la mujer como ciudadana.

El mayor logro del siglo XX fue sin duda el acceso de la mujer al espacio público. La aprobación del sufragio femenino a nivel mundial es el resultado de movilizaciones organizadas por las propias mujeres; Nueva Zelanda en 1893, Finlandia en 1906 y Australia en 1908 fueron los primeros países europeos en aprobar el voto de la mujer, posteriormente lo reconoce Noruega en 1913, en 1919

Luxemburgo y los Países Bajos lo logran en el mismo año. El voto de las mujeres inglesas se obtuvo hasta 1928 producto de una constante lucha femenina.

En América en 1918 Canadá consigue el derecho de las mujeres al sufragio por primera ocasión en todo el continente. Ecuador alcanza este derecho en 1929, Paraguay lo obtiene en 1961 y en 1964 Bahamas hace lo propio. Sin embargo la gran mayoría de los países latinoamericanos reconocen el sufragio femenino en la década de los cincuenta.

Detrás de trece naciones latinoamericanas, México fue unos los últimos países del

[40] Ibíd., p. 13
[41] Sánchez Óp. Cit. p. 120

continente en obtener el sufragio femenino. En 1924 se les concede por primera ocasión a las mujeres del Estado de Yucatán y fue hasta 1953 que se hace la reforma a la Constitución Política del país y se reconoce el sufragio y la participación política de la mujer a nivel federal.

El reconocimiento al derecho del voto de la mujer en el Estado mexicano, fue un proceso de cambios graduales, primero se obtiene este derecho en algunos municipios, así como en algunos Estados. Los primeros Estados de la República en conquistar el derecho al sufragio de la mujer fueron Yucatán, Chiapas y Tabasco.

La lucha por obtener el voto de la mujer en nuestro país fue una tarea iniciada en el siglo XIX, ya sea organizada o individualmente las mujeres inician su lucha por hacer valer sus derechos cívico-políticos producto también del advenimiento de las sociedades modernas que exigían la libertad, la igualdad y la justicia social.

La historia ha demostrado que la participación política de las mujeres en México ha sido fugaz, muchas desde el campo de las trincheras y algunas otras desde la intelectualidad, sin embargo la historia misma las ha borrado sin dejar huella.

Por ello no sólo se debe limitar la participación política de las mujeres al acceso al voto, si bien este acontecimiento fue fundamental se da muy retrasadamente, la historia misma demuestra que mucho tiempo antes mujeres como Josefa Ortiz de Domínguez, Leona Vicario, Sor Juana Inés de la Cruz, Frida Kahlo, Rosario Castellanos, Carmen Serdán y las Adelitas revolucionarias entre otras son solo algunas que ha dado pauta para valorar la importancia de la mujer en el espacio público.

El Periodo revolucionario por ejemplo, permeó la participación activa de las mujeres en los batallones, la mujer fue la mensajera, la enfermera, la voluntaria, y la guerrillera. Sin duda alguna el periodo revolucionario marco una trascendencia fundamental para el reconocimiento de la mujer como sujeto social.

Los resultados de la justa revolucionaria, trajeron consigo cambios significativos para la mayoría de la sociedad, sin embargo la mujer todavía queda relegada respecto a sus derechos políticos y civiles. Pues con la creación de la Constitución Política de 1917, la mujer legalmente sigue manteniendo la misma situación.

A pesar de la impronta revolucionaria, el Congreso Constituyente de 1916-1917 otorgó poca atención al tema de los derechos políticos de la mujer, y aunque constituyentes como Mújica y Monzón, entre otros, propusieron que se les reconociera como ciudadanas, la iniciativa no prosperó en virtud de la concepción extendida de que las actividades

fundamentales de las mujeres eran en el hogar y la familia, careciendo de la conciencia política independiente necesaria para poder participar de manera adecuada en los asuntos públicos.[42]

Años más tarde, el Estado de Yucatán fue el pionero en el ejercicio de los derechos de las mujeres como ciudadanas, fue él que vio a las primeras mujeres obtener y ejercer sus derechos civiles. Yucatán dio pauta para que la mujer fuera sujeto político. Fue en 1915 en este Estado cuando la mujer obtiene derechos laborales como primer reconocimiento social, durante el gobierno de Salvador Alvarado. Asimismo el gobernador convocó al primer Congreso Feminista en el cual se reunió poco más de 617 mujeres, la mayoría maestras, las demandas obtenidas de dicho congreso básicamente consistían en obtener su derecho al voto, y una educación laica y de nivel educativo competitivo.

Fue en Yucatán donde por primera vez en 1924, durante el gobierno de Felipe Carrillo Puerto, se concedió el voto de la mujer y el derecho a ocupar un cargo público en la esfera municipal. San Luis Potosí, siguió el ejemplo el mismo año, aunque ahí se reservó para aquellas mujeres que supieran leer y escribir además de que tuvo una muy corta vida, pues en la administración siguiente la disposición fue revocada. En 1925, Chiapas, se sumó al otorgamiento del derecho al sufragio femenino en elecciones municipales[43]

Pero en 1929, el Partido Nacional Revolucionario, intentó darles su derecho al voto sin embargo la rebelión cristera comprometió dicho acceso:

En 1929, el Partido Nacional Revolucionario se comprometió con el acceso de las mujeres a la vida política del país, y muy pronto constituyó un sector femenino para darle cauce a dicho compromiso, la participación de las mujeres en la rebelión cristera dentro de la Liga, de Mujeres Católicas, alimentó los temores de que la iglesia católica influyera decisivamente en el voto de las mujeres y como consecuencia de ello tuviera injerencia en los destinos del país. Este temor aplazó una vez más el ascenso de las mujeres a la categoría de ciudadanas[44].

Si bien en la década de los años 1930 y 1940, la mujeres comenzaron a organizarse en el Partido Nacional Revolucionario (PNR) y posteriormente en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM). Ahí las mujeres emprendieron acciones políticas tales como convenciones, congresos y asambleas, desde dónde lucharon para poder obtener su derecho al voto. Así este derecho se venía exigiendo desde 1935 con la creación del Frente Único Pro Mujer FUPDM, también con la participación de las mujeres del Partido

[42] PESCHARD, Jacqueline, "Medio siglo de participación política de la mujer en México" en: INSTITUTO ELECTORAL DE QUINTANA ROO, Óp. cit. p. 18
[43] Ibídem.
[44] Ibíd., p. 19

Comunista Mexicano.

Para 1934 y 1936, Estados como; Guanajuato, Puebla, Veracruz, Durango, Tamaulipas e Hidalgo. Reconocieron el derecho de las mujeres a votar en las elecciones municipales.

Años más tarde, durante la campaña Presidencial de Lázaro Cárdenas la presencia femenina fue muy importante se trató de un primer acercamiento a la esfera política. En 1937, ya electo presidente Lázaro Cárdenas propone una reforma para otorgarle a la mujer su derecho a votar, sin embargo la reforma no tuvo efecto porque no fue aceptada por todos los Estados de la República.

La historia también revela que en ese mismo año, dos mujeres fueron candidatas a diputadas. Una por el Estado de Guanajuato (Soledad Orozco) y otra por el Estado de Michoacán (María del Refugio García), pero ambos casos fueron decretados como de inelegibilidad.

Para el sexenio de Manuel Ávila Camacho, las mujeres congregadas en mitin exigen dicho derecho. En este período también se designan a las dos primeras mujeres en puestos públicos por una parte a Palma Guillen como la primera embajadora de México en Colombia; y a Matilde Rodríguez Cabo primera Jefa de Departamento de Previsión Social de la Secretaría de Gobernación ambas ocuparon sus cargos en 1941.

Para 1947 con Miguel Alemán, el artículo 115 de la Constitución política fue modificado permitiendo que las mujeres pudieran participar y ejercer sus derechos ciudadanos en las elecciones municipales a nivel federal. Este sería el primer gran resultado de una constante lucha por la obtención plena de los derechos políticos y civiles.

Finalmente, en el período de Adolfo Ruiz Cortines, las mujeres ven concretada su lucha; por una parte en 1952 cuando éste era candidato a la presidencia hace de la demanda de las mujeres una promesa de campaña y posteriormente la convierte en una realidad. Así el 17 de octubre de 1953 las mujeres ven concluida su lucha por los derechos políticos; votar y ser votada. Pero es el inicio de la lucha por la representatividad y la participación en los asuntos públicos.

El 6 de abril de 1952, ante una gran asamblea de más de 20 mil mujeres reunidas en el parque 10 de marzo de la ciudad de México, Adolfo Ruiz Cortines, entonces candidato a la presidencia, ofreció el voto universal a la mujer mexicana. Toma posesión el 1 de septiembre de 1952 y, al día siguiente, envía la iniciativa de reforma de los artículos 34 y 115 constitucionales, misma que fue aprobada por el Poder Legislativo, y publicada el 17 de octubre de 1953 en el Diario Oficial de la Federación, al obtener las mujeres el voto, la

democracia se amplió y con ello se fortaleció su derecho a ser electas, permitiendo que valiosas mujeres accedan a cargos de elección popular en todos los niveles: gobernadoras, senadoras, diputadas federales y locales, presidentas municipales y regidoras.[45]

A partir de 1953 la historia es distinta, el espacio público y político también. La mujer lograr penetrar la esfera de los hombres, y con ello obtener puestos de elección popular. En el mismo año en que la mujer accede a sus derechos, una logró ocupar la primera diputación para su género; Martha Aurora Jiménez de Palacios durante una elección extraordinaria en el Estado de Baja California. Ella sería la primera mujer en la Cámara de Diputados Federal, en la Legislatura XLII.

En la historia de la participación de la mujer en los cargos públicos, el Estado de Colima es fundamental, ya que ahí se aprecia por primera ocasión el acceso de una mujer a la presidencia Municipal. La Maestra Celsa Virgen Pérez (interina) y posteriormente Martha Dueñas González electa por mayoría relativa. También la primera gobernadora Griselda Álvarez Ponce de León.

En los ochenta las mujeres se habían consolidado ya como sujetos políticos y partícipes de lo público. Así que sus acciones se encaminaron a la lucha democrática, participando desde distintas organizaciones sociales, políticas, o no gubernamentales, etc.

La transición a la democracia marca en 1988 un elemento importante de la participación política de la mujer, puesto que se postula por primera ocasión a una mujer para la presidencia de la república.

La candidatura de Rosario Ibarra a la presidencia de la República por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) apareció en 1988 más como la reivindicación de un símbolo que como una valoración positiva de la democracia representativa. Sin embargo, pese a que no toda la izquierda mexicana estaba convencida de la transición a la democracia, la postulación de Rosario Ibarra coincidió como el surgimiento de nuevas actitudes y disposiciones respecto de la contienda electoral, especialmente por parte de las mujeres.[46]

La participación política de las mujeres se ha visto reflejada en su mayoría desde organizaciones políticas. Muchas de ellas creadas a partir de la elección de 1988. Si bien el boom del feminismo en los años setenta y ochenta logra una fuerte movilización de las

[45] Instituto Electoral del Estado de Jalisco, "Referencia histórica en relación al derecho al voto otorgado a las mujeres en México", en: INSTITUTO ELECTORAL DE QUINTANA ROO, Op.cit. p. 88
[46] LAMAS, Martha, "Mujeres, acción política y elecciones en la Ciudad de México (1988-2006)" en: Ackerman, John M, et.al., Elecciones y ciudadanía en el Distrito Federal, Colección sinergia, IEDF, México, 2006. pp. 169

mujeres para su reconocimiento social y político.

El año electoral de 1988 marcó el paradigma para la transición democrática. Permitió dar cabida a las mujeres como actores políticos en defensa de un sistema político que les permitiera y reconociera como ciudadanas con derechos y obligaciones. En ese año, las mujeres organizadas forman diversos grupos: el frente de Mujeres en defensa del Voto Popular y Mujeres en Lucha por la Democracia (MLD).

Para 1994 y 2000 la visibilidad de la mujer como actor político se hizo evidente. En 1988 sólo había una mujer como candidata, para 1994 esa cantidad se duplicó. En el aspecto legislativo y municipal también hubo mayor presencia femenina. Un elemento importante para la participación política de la mujer en nuestro país, independientemente de todo el trabajo logrado con anterioridad desde diversas organizaciones y con el feminismo en sí, fue la IV Conferencia Mundial de la Mujer de 1994 en Beijing, que abrió caminos y la perspectiva de género en el país.

Para 1994, el Partido Popular Socialista (PPS) postuló a Marcela Lombardo como candidata a la presidencia de la misma manera lo hizo el Partido del Trabajo (PT) con Cecilia Soto.

Frente a los cambios políticos que incluían más cargos públicos para las mujeres se lograba una creciente presencia política de éstas. El gobierno por su parte, en 1996, dio a conocer del Programa Nacional de la Mujer, en la cual participarían destacadas mujeres como Cecilia Loria y Patricia Mercado dicho programa evolucionaría a lo que hoy conocemos como Instituto Nacional de la Mujer (Inmujeres).

Finalmente, en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos vigente, el artículo 4° dice que los hombres y las mujeres son iguales ante ley. Asimismo en el artículo 34° se le reconoce a la mujer con la categoría de ciudadano y por lo tanto puede votar y ser votada y todas las prerrogativas que se le confiaren al ciudadano.

El voto se convirtió en la principal arma de combate democrático para hacer camino al andar: andar en terrenos de una cultura machista y autoritaria; en un estado limitado en la pluralidad partidista; y con una mayoría religiosa que no consentía con facilidad la modernidad que otorgan los conceptos de equidad y género.[47]

Por último, hace más de 50 años el reconocimiento de votar y ser votadas fue un gran avance en la vida democrática de México, el acceso de la mujer a este derecho fue sutil, pacífico y legítimo de forma que ésta contribuye al desarrollo político de la nación. Así el

[47] SALDAÑA, Fraire Graciela, "La importancia de ser mujer y ejercer un poder ciudadano en el México contemporáneo" en: INSTITUTO ELECTORAL DE QUINTANA ROO, Op.cit. p. 101

voto se convirtió simplemente en el arma de la mujer.[48]

1.2 Participación Política

México cuenta con más de 106 millones de habitantes, donde cada sujeto desde su nacimiento posee derechos y al cumplir 18 años de edad adquiere nuevos derechos y obligaciones, por lo que jurídicamente obtiene la ciudadanía sin importar su género, siendo iguales ante la ley, pueden adoptar de igual forma, los procesos de participación electoral y la representación en cargos públicos de elección directa.

La democratización de la vida política, social y cultural es hoy en día un proceso fundamental sin el cual es imposible dar los pasos para el avance social y político, en las cuales las Instituciones políticas de México y del mundo son parte de la democratización que contemplan varias prioridades en sus planes de trabajo, entre los que se encuentran la atención al deterioro de la vida social, contaminación ambiental, la carencia de bienes y servicios, y aspectos de carácter económico, que son temas fundamentales para el desarrollo del país.

Otro aspecto básico para el país se encuentra en la política, y no es prioridad para las agendas políticas, es la desigualdad entre géneros en la toma de decisiones y la ocupación de puestos de elección popular. A pesar del respaldo legal para participar en las elecciones y ocupar un puesto de elección popular existe una diferencia en la participación política de ambos géneros, prevaleciendo la participación masculina.

El ser humano ha basado su existencia en la necesidad de organizarse y participar en la producción de bienes que cubran sus prioridades, por lo que diseñan diferentes mecanismos para administrar. De esta situación nace “la organización, participación y desarrollo social, unidos estos elementos surgen de lo que Aristóteles llama zoo politikon[49] , es decir, la actividad humana dentro de la polis- ciudad-Estado con la intención de participar y decidir las formas de organización social, para integrar la cultura política en los que se destaca en dos sentidos [50]:

a) La cultura política como forma de mantener el status quo, es decir mantener la posición de gobernantes y gobernados. En el contexto social mantener el status quo entre hombres y mujeres, es decir, la mujer como parte de la reproducción de la raza humana; un ser delicado, amoroso, eje emocional de la familia; y el hombre como un ser fuerte, poco emotivo y capaz de tomar las decisiones que involucran a

[48] Consultar ANEXO Cronología de la participación política de la Mujer en México.
[49] Aristóteles “Animal político” citado en Sartori, Giovanni. Elementos de la Teoría Política. Alianza Universidad Textos. Madrid, España, p. 42-43.
[50] Ibíd., p. 44.

su familia;

b) En otro sentido la cultura política como la realización plena del ser humano para obtener las mejores condiciones de realización humana, pasando por las categorías de libertad y democracia. Este aspecto puede proporcionar tanto a hombres como a mujeres una situación de equidad.

Para entender la posición del estatus quo de hombres y mujeres en el contexto social y que se ve reflejado en el contexto político, se abordará un análisis acerca de la participación política en dos dimensiones: a) el proceso electoral como un derecho y una obligación, y b) la representación política como un derecho y una responsabilidad política. Por lo que es necesario entender estos procesos políticos y los conceptos vinculados a este tema.

1.2.1 Política y democracia

Etimológicamente el termino política surge de la palabra griega “polis”: ciudad- Estado, de donde se derivan también “politeia”: Estado, constitución, régimen político, república, y “polítika”: las cosas políticas o cívicas. “Politiké”: el arte de la política.[51]

Norberto Bobbio considera que política es una palabra derivada del adjetivo “polis” (polítikos) que significa todo lo que se refiere a ciudad, y en consecuencia al ciudadano, civil, público y social. Considerada como el primer tratado sobre la naturaleza, las funciones y las divisiones del Estado y sobre las varias formas de gobierno.[52]

Héctor González Uribe la refiere como la actividad que crea, desenvuelve y ejerce poder, y considera que se divide en dos posturas[53]:

a) Política teórica y Práctica: que consiste en obtener un conocimiento explicativo del Estado, en todos sus aspectos, y una política práctica, que se refiere a la actividad humana que busca y trata de organizar el bien común de la sociedad.
b) La Ciencia Política: se relaciona con los fenómenos de la política tratándolos de descubrirlos, interpretarlos y valorarlos, como una forma de obtener conceptos y juicios de validez universal.

La política se define como una actividad humana que busca una finalidad eminentemente práctica, el buen gobierno de los hombres, que tiene por objetivo el bien del hombre en la sociedad.[54].

[51] Ander-egg, Ezequiel. Diccionario de Trabajo Social. Editorial Lumen. Argentina, 1995, p. 229.
[52] Bobbio, Norberto y MATEUCCI, Nicola. Diccionario de política l-z. editorial Siglo XXI. México 2005, p. 1215-1225.
[53] González Uribe, Héctor. Teoría Política. Editorial Porrúa, S. A. México, 1992, p. 23.
[54] Ibíd., p. 25.

Isidro H. Cisneros considera que la política es una actividad decisional que involucra la búsqueda del bienestar de la colectividad, representando al conjunto de relaciones entre individuos que luchan por la adquisición de un bien escaso, el poder.[55]

Henry Pratt Fairchild[56] considera que la política es el gobierno por el pueblo fundado en la participación libre e igual de todos los adultos con derecho de sufragio: designación mayoritaria de las magistraturas o cargos públicos en la que intervienen todos los ciudadanos con derecho y voto, y con:

1. Libertad para designar a otros candidatos.
2. Derecho a formar partidos políticos y presentar candidatos.
3. Libertad para organizar y dirigir campañas electorales.
4. Derecho de las minorías derrotadas a continuar su propaganda.

La política es el sistema que contempla la estructuración del Estado y la forma de gobierno, además determina los procesos en los cuales son designados los representantes de los pueblos, y a partir de la política se designa a la democracia como una forma de gobierno, que suele sujetarse a ciertas normas electorales, como es el proceso electoral y el sufragio, y cuyos actores políticos desempeñan la representación política.

De la política se desprenden los procesos políticos del sufragio y la representación política, que implica participación política, como protagonista de los cambios democráticos y la interacción entre gobierno y sociedad, en la que surgen las transiciones políticas, económicas y sociales. El Estado, el gobierno, los ciudadanos y los procesos políticos son los actores que dan forma a la política.

La política es la actividad humana que busca el buen gobierno, en la cual se toman decisiones que busca el bienestar de un pueblo, en el que se deriva la naturaleza, las funciones, las divisiones del Estado y las formas de gobierno fundado en la participación libre y por igual de hombres y mujeres, a través de un proceso de designación para desempeñar cargos públicos, y en el cual trae implícitos los derechos políticos al ciudadano.

Uno de los elementos que contempla el concepto de política es la forma de gobierno. La democracia, como una forma de gobierno, es el sistema en el que se basa el funcionamiento del Estado y los poderes políticos, que conforme a su capacidad política da identidad a la organización y participación política de la sociedad y gobierno, así como

[55] H. Cisneros "Ciencia Política" citado en Baca Olandi, Laura. (compiladora) Léxico de la política. FCE, SEP-CONACYT. México 2000, p. 41.
[56] Pratt Fairchild, Henry. Diccionarios de Sociología. Fondo de Cultura Económica. México-Argentina, p. 86.

su interrelación entre los actores políticos.

Otro concepto referido en esta investigación es democracia, la cual implica abordar varios contextos, desde el histórico hasta el contemporáneo, debido a la constante evolución del medio donde se desarrolla el hombre, por ejemplo las transformaciones políticas, económicas, culturales y sociales. La democracia implica la organización y vinculación del Estado con la Sociedad, con una amplia participación de todos los ciudadanos y ciudadanas en la formación de Instituciones, medios y actividades que fortalezcan el funcionamiento del Estado- sociedad.

Democracia proviene del griego “demos”: pueblo, y “cratos”: poder y autoridad, por lo que significa “gobierno del pueblo”, es una forma donde los ciudadanos y ciudadanas del pueblo escogen a sus representantes.

Entre los clásicos como Giovanni Sartori, señala la Democracia en tres aspectos: 1) Es un principio de legitimidad, 2) Es un sistema político llamado a resolver, problemas de ejercicio del poder y 3) Es un ideal. Sartori define a la Democracia como un sistema político basado sobre el poder popular, en el sentido de que la titularidad del poder pertenece al demos, mientras que el ejercicio del poder es confinado a los representantes periódicamente elegidos por el pueblo. Por consiguiente el poder es confinado a los representantes periódicamente elegidos por el pueblo en términos de ejercicio de poder popular se resuelve en gran medida en el poder electoral.[57]

Robert Dahl, identificó algunos criterios para que la democracia logre sus objetivos, al considerar que todos los miembros participan y son parte de la comunidad.[58] En la democracia se destacan los siguientes procesos, que regulan los requisitos para la intervención política:

- Participación efectiva: implica que antes de tomar una decisión, todos los miembros deben tener oportunidades iguales y efectivos para dar a conocer sus puntos de vista y que sean conocidos por otros miembros de la asociación.
- Igualdad de voto: cuando llega el momento de tomar una decisión sobre la política a seguir, todos los miembros deben tener una igual y efectiva oportunidad de sufragar y todos los sufragios deben contarse como iguales.
- Comprensión ilustrada: dentro de los límites y espacios razonables de tiempo, los miembros deben tener oportunidades iguales y efectivos para instruir cerca de las alternativas políticas relevantes y prever sus consecuencias posibles.
- Control de agenda: los miembros deben de tener la oportunidad exclusiva de decidir

[57] Sartori, Giovanni. Elementos de la Teoría Política. Alianza Universidad Textos. Madrid, España, 1992, p. 42.
[58] Robert Dahl “Condiciones y atributos del gobierno democrático” citado en Chávez Carapia, Julia del Carmen. Participación Social: retos y perspectiva. UNAM-ENTS/Plaza y Valdés, 2003, p. 116-117.

cómo y qué asuntos deben ser incluidos en la agenda.

Tourine señala que la democracia es un régimen político cuyo funcionamiento esta mediado por los tipos de articulación entre sociedad, sistema político y Estado existentes en una formación social.[59]

Otros autores como Daniel Montero la considera a la política como un sistema de vida o un régimen político, es un fenómeno social en el que el pueblo es el que manda[60]. Según este autor, dentro de la Democracia se debe de considerar tres fases: Isonomía, Isotomía e Isegoría.

a) Isonomía: implementar y ejercitar la igualad del ciudadano ante la ley.
b) Isotomía: igualdad de los derechos de los ciudadanos para ejercer funciones de gobierno y cargos públicos.
c) Isegoría: libertad de expresión, implica reunión y asociación.

Axel Görlitz, menciona que la "democracia integra el bien común, que reside del pueblo en el pueblo o en los representantes legitimados por el pueblo en un acto expreso de voluntad política, comprende a todos los ciudadanos que residen permanentemente en un territorio y que disfrutan de la mayoría de edad legal, en igualdad en la participación en el proceso de formación de la voluntad política".[61]

La democracia es el gobierno del pueblo por el pueblo, de la voluntad de los hombres de asociarse bajo una forma u otra en la definición de su destino. El pensamiento democrático moderno no solo se interesa por el modo de designación de los gobernantes, sino también por el modo de ejercer la autoridad y por los diversos campos de aplicación de esta.[62]

Al hacer referencia al individuo como sujeto jurídico, que se involucra en los procesos de su comunidad, con derechos y obligaciones, se convierte en parte del desarrollo de su comunidad y se involucra en el proceso democrático.

Al considerar los conceptos de algunos autores, se determinan los elementos básicos que implica la democracia, en los cuales designa como un régimen político en el que el pueblo establece la forma de conducir el poder y la autoridad, además de resolver los problemas del ejercicio de poder, que es confinado a los representantes periódicamente elegidos por un pueblo y cuyo periodo se designa en el proceso electoral. La democracia es un régimen

[59] Tourine, citado en: Baca Olandi, Laura. (compiladora). Léxico de la política. FCE, SEP-CONACYT, México 2000, p. 134.
[60] Montero Zendejas, Daniel. Estado, democracia y Partido. B. Costa-AMIC. Editor. México, D. F. 1979, p. 47-48.
[61] Görlitz, Axel. Diccionario de ciencia Política. Editorial alianza. Madrid, España, 1980, p. 241.
[62] J. Cazeneuve y D. Victoroff. La Sociología. S/A. Ediciones Mensajero, España 1975, p. 74.

político que se basa sobre el poder popular que comprende a todos los ciudadanos que expresan una voluntad política y determinan cómo debe de ser el proceso de designación de los gobernantes.

De esta manera, a partir de los elementos de la democracia se determina la estructura y el funcionamiento del Estado, en el cual se desprenderán el conjunto de decisiones fundamentales, las entidades institucionales y el ejercicio del poder; que establecen la forma de designación de los gobernantes y la participación del pueblo.

1.2.2 Estado y gobierno

El Estado es la instancia social, jurídica e institucional, que se establece en los marcos jurídicos, e interrelaciona con los aspectos políticos de la sociedad y autoridad, también asumen los lineamientos de una organización social.

Los conceptos que enfocan al Estado lo relacionan con diferentes elementos tanto sociales como políticos. Arnaldo Córdova señala que el Estado "Constituye el resultado de acuerdos de voluntades en todos los integrantes de la sociedad. El Estado en función de la ciencia política es determinado para lograr la cohesión de los habitantes que lo integran y los elementos que le dan su configuración propia: territorio, pueblo y gobierno"[63]

Axel Görlitz considera que el Estado es la corporación territorial reconducida a una unidad política con carácter de sujeto de derecho internacional por un poder soberano, esto es, dotado de la facultad de tomar la última decisión y monopolio de la coacción física legitima.[64]

Hermann Heller considera que el Estado es una organización y activación de la cooperación social-territorial, fundada bajo una sociedad histórica común de un "estatus vivendi, que armonice todas las posiciones e intereses de una zona geográfica, aparece delimitada por otros grupos territoriales de dominación de naturaleza semejante.[65]

El Estado es la corporación formada por un pueblo, dotada de un poder de mando originario y asentada en un determinado territorio. Una comunidad de vida permanente, limitado o definida en el espacio y dotada de un poder suficiente para establecer un orden jurídico, o sea un equilibrio de fuerzas e intereses según las exigencias éticas. Sánchez Agesta definió al Estado como una comunidad organizada en un territorio definido, mediante un orden jurídico servido por un cuerpo de funcionarios, definido y garantizado,

[63] Córdova, Amaldo. Sociedad y Estado en el mundo moderno. Editorial Grijalbo. México 1976, p. 34.
[64] Goerlitz, Axel. Diccionario de ciencia Política. Editorial Alianza. Madrid España, 1980, p. 244.
[65] Heller, Hermann. Teoría del Estado. Fondo de Cultura Económica. México. 1955, p. 219.

que tiende a realizar el bien común en el ámbito de esa comunidad. [66]

César Cansino define al Estado como el cuerpo político caracterizado por ser una organización dotada de la capacidad para ejercer y controlar el uso de la fuerza sobre un pueblo determinado y un territorio dado, con una organización montada sobre un núcleo de poder, unificada por una suprema unidad de decisión e informada del derecho que se realiza en un sistema jurídico.[67]

Los autores mencionados presentan elementos básicos para definir al Estado como una corporación territorial en la que se asienta un pueblo, que a su vez determina una forma de gobierno. En esta corporación existe una organización jurídica que dota de un poder a un mando originario del pueblo para establecer y aplicar el conjunto de marcos jurídicos y aspectos políticos en donde la sociedad y autoridad asumen conjuntamente la activación de la cooperación social-territorial, que tendrá el propósito de lograr la cohesión de los habitantes.

A partir de la estructuración del Estado, se establecerá el funcionamiento del gobierno, así como sus elementos políticos en los cuales se deberá regir; además, deberá conducir los asuntos públicos e intereses del pueblo, y será representado por gobernantes políticos que se designan mediante un proceso de elección popular. El Estado representa la vía en el cual un gobierno debe guiarse.

El término de gobierno se traduce a representación política. Para Daniel Montero el gobierno es un ente unitario, y a través de este se logra un reflejo integral de toda la Nación. Confiere la facultad de gobernar, esto es, trazar, ejecutar los lineamientos de poder colectivo; el gobierno legítimamente constituido, a través de sufragio popular, representa la unidad total del pueblo, su voluntad de acción y decisión. La representación del pueblo confiere autoridad para interpretar la voluntad general y determinar el sentido de las leyes comunes.[68]

El gobierno está determinado por el número de instituciones que regulan el poder, mantienen dos posturas en su funcionamiento: a) trabajar por el bien común del pueblo y b) cubrir los intereses particulares.

a) Bien común: Monarquía: 1 persona. Aristocracia: varias personas. Democracia: muchas personas.
b) Intereses particulares: Tiranía: Monarca. Oligarquía: adinerados y demagogia.

[66] González Uribe, Héctor. Teoría Política. Editorial Porrúa, S. A. México, 1992, p. 155-158.
[67] Cesar Cansino" Estado" citado en: Baca Olamendi, Laura. Léxico de la política. FCE, SEP-CPNACYT. México, 2000, p. 222.
[68] Montero Zendejas, Daniel. Estado, Democracia y Partido. B. Costa-AMIC. México D. F. 1979, p. 65.

Héctor González Uribe, considera al gobierno como la parte del Estado, encargado de llevar al pueblo a la concesión del bien público temporal; es el conjunto de órganos estatales a los que está confinado el ejercicio de esa misma soberanía.[69]

De esta manera el gobierno moderno es una representación política, formalizada jurídicamente en las estructuras institucionales de la democracia y constituye una parte integrante del constitucionalismo. Un sistema representativo que no puede existir sin elecciones periódicas, donde el pueblo delega la responsabilidad a los gobernantes para cubrir las necesidades de los gobernados.

El gobierno es la representación política formalizada jurídicamente en las estructuras institucionales del Estado, para cumplir los intereses públicos e interpretar la voluntad general y determinar el sentido de las leyes.

El posicionamiento de un gobierno democrático inicia a partir de los procesos políticos legalmente constituidos y dan autenticidad de su conformación a través de procesos electorales, donde los ciudadanos juegan un papel importante para elegir a sus representantes por medio del ejercicio del voto y ejercer representatividad política.

En el periodo electoral los ciudadanos eligen la propuesta de gobierno, sin embargo, estas propuestas deben ser fundamentadas por instituciones políticas, llamados partidos políticos, cuya finalidad está en proponer programas de gobierno y obtener la representación ante el Estado.

1.2.3 Partidos políticos

México, al igual en otros países del mundo, vive en un proceso de transformaciones, a partir de los cambios que se hacen en los procesos políticos con leyes, códigos, reformas constitucionales, etc., con el fin involucrar a los ciudadanos y ciudadanas en el ejercicio de obtener el derecho a representar políticamente al pueblo, para alcanzar una participación en materia política, económica y social.

Para obtener la representación política se tiene que estar inscrito en un partido político. Los partidos políticos constituyen un medio para alcanzar las reformas políticas del país, los acuerdos entre los actores políticos y la reconstrucción de las reglas para la convivencia social con la finalidad de fortalecer las acciones de desarrollo. En tal sentido, un partido político puede llegar a tener varios contextos conceptuales.

La palabra partido proviene etimológicamente de la palabra “pars o partiré” que significa

[69] González Uribe, Héctor. Teoría política. Editorial Porrúa S. A. México, 1992, p. 394.

"parte" o "dividir". Los partidos políticos son los instrumentos de agrupación política, organización del pueblo y representan las fuerzas decisivas en la constitución del Estado.

Weber contempla a los partidos políticos "como una asociación dirigida a un fin deliberado, su objetivo es la realización de un programa que tiene finalidades materiales, e ideales; personales, es decir, tiende a todos estos conjuntamente."[70]

Sigmund Neumann designa a los partidos como "articulación que une al gobierno y la opinión pública", como la gran instancia mediadora, que une las fuerzas sociales y las ideologías como las Instituciones oficiales del Estado. Este autor los considera como la vinculación entre Estado y Sociedad.[71]

Carl Joachim Friedrich considera que "un partido es un grupo firmemente organizado, que tiene el propósito de conseguir para sus dirigentes el gobierno de un Estado, con el ulterior propósito de proporcionar favores y ventajas materialistas o ideales a sus miembros gracias al gobierno obtenido". Este autor vincula el partido político como un grupo de interés para cada persona de los militantes.[72]

Edmund Burke, "el partido es una corporación de hombres, que se han reunido para fomentar el interés de la Nación mediante sus esfuerzos comunes de acuerdo con un principio fundamental, en el que coincide".[73] Este autor considera que los partidos políticos surgen a partir de los acuerdos construidos en común de los cuales se rigen para trabajar fundamentalmente con los temas prioritarios de una Nación.

Dentro de un sistema democrático, los partidos políticos son un requisito indispensable para acceder a un puesto político por elección popular y formar los nuevos procesos de un gobierno democráticamente constituido. Un partido político "se define como una agrupación con ánimo de permanencia temporal que media entre los grupos de la sociedad y el Estado, y participa en la lucha por el poder político y en la formación de la voluntad política del pueblo, principalmente a través de los procesos electorales".[74]

En términos generales un partido político constituye el medio para que un grupo de personas en el cual comparten ideas o intereses políticos con la finalidad de llegar al poder, a través del desarrollo de programas y proyectos políticos en torno a una idea o interés político en común.

[70] Max Weber "Partido Político" consultado en BOBBIO Norberto. Diccionario de Política L-Z. Editorial siglo XXI. México, 1982, p. p 1183.
[71] Sigmund Neumman "Los Partidos" citado en Otto Heinrich Von Der Glabentz. Introducción a la Ciencia Política. Editorial Herder, España, Barcelona, p. 190.
[72] Ibíd., p. 190.
[73] Otto, Heinrich von der Gablente. Introducción a la Ciencia Política. Editorial Herder. Barcelona, España, 1974, p. 190.
[74] Baca Olamendi, Laura (compiladora). Léxico de la Política. Editorial SEP-CONACYT-FCE-FLACSO. México, 2000, p. 491.

Los partidos políticos son los medios por los cuales un ciudadano o ciudadana alcanza la participación política, sin embargo para obtener dicha participación necesita de procesos políticos básicos para la democracia, en la cual los partidos políticos tienen que fundamentar sus actividades electorales en leyes y códigos federal y locales, en donde se promulgan los derechos y obligaciones de los ciudadanos en el ejercicio del sufragio y de la representación política.

El funcionamiento de los partidos políticos inicia a partir de los procesos electorales y representación política, y su finalidad es estructurarse como una institución que propone un gobierno e instituciones políticas, a través del diseño de plataformas, propuestas políticas y líneas de acción que constituirán al nuevo gobierno, y cuyo objeto es convencer a los ciudadanos para obtener votos a favor de sus candidatos y ocupar la representación política.

Los partidos políticos tienen que registrar sus propuestas políticas y postular a sus candidatos bajo las normas de un proceso electoral. Para obtener la representación política de sus candidatos necesita el número de sufragios emitidos en los procesos electorales.

El proceso electoral es el medio político en el cual los partidos políticos desempeñan actividades políticas y designan los candidatos y candidatas para la representación política, además de diseñar los documentos y estrategias políticas para convencer a los ciudadanos de emitir un voto a su favor.

1.2.4 Proceso electoral y sufragio

La estructura política de México necesita de un Proceso Electoral (PE), capaz de cumplir con la democracia. Dicho proceso se circunscribe en el acto de votar y ser electos para ocupar un cargo político, lo que implica la participación de la población, para la elaboración y construcción del marco político, económico, cultural y social. El Proceso Electoral implica tener un conjunto de reglas y normas los cuales el Estado, el gobierno, los partidos políticos y la sociedad se van regir para seguir con los procesos de elecciones locales estatales y federales.

El politólogo José Woldenberg, señala al PE como “la condición y la expresión práctica de la democracia, en el cual se manifiestan las preferencias de los ciudadanos de una determinada comunidad política, está constituido por una serie de etapas en las cuales tiene lugar característicamente la designación de los titulares de gobierno y del Poder Legislativo. Se manifiestan las opciones, las ideas y la fuerza de los actores (partidos o agrupaciones) que aspiran al gobierno o a cargos legislativos. El proceso electoral

cristaliza la participación y la decisión de los ciudadanos en torno a quienes deben ser sus gobernantes y legisladores"[75]

Dieter Nohlen, destaca que el proceso electoral es el fenómeno institucional más frecuente y reiterado de la política en los Estados modernos. En condiciones democráticas expresa la obligación y el compromiso periódico de parte del Estado para la renovación de los diferentes órganos que lo constituyen: el poder legislativo, el poder ejecutivo y el poder judicial. En los procesos electorales, el Estado construye y propicia todas las condiciones humanas, materiales, organizativas y logísticas para la expresión de la pluralidad política organizada y el sufragio de los ciudadanos.[76] Destacando al Estado como principal promotor y responsable en el desarrollo del sufragio emitido por los ciudadanos, para designar a sus gobernantes que los representen ante las Instituciones.[77]

El proceso electoral es el mecanismo por el cual son electos los representantes políticos: presidente de la república, senadores (as), diputado(as), diputados(as) locales, presidentes(as) municipales, gobernadores(as), etc. Sin embargo, dicho proceso necesita un instrumento democrático para designar a las personas que asumirán un puesto político, este instrumento es el voto o sufragio.

El sufragio se considera como el sistema mediante el cual una persona emite un voto, generalmente para participar en la elección de sus gobernantes.[78] El sufragio es la elección hecha por los ciudadanos a los candidatos propuestos por los diferentes partidos políticos.

Arturo Núñez Jiménez señala al proceso electoral en donde los ciudadanos expresan libremente su voluntad a favor de las opciones que mejor respondan a sus preferencias e intereses.[79]

El proceso electoral es un proceso político en el cual los ciudadanos de una determinada comunidad, manifiestan las preferencias políticas mediante el sufragio para ser representados y del cual se desprenderán los objetivos y programas que regirán a la sociedad y al gobierno.

El proceso electoral y el ejercicio del voto forman parte de la participación política, como derechos políticos de los ciudadanos y ciudadanas, con estos derechos asumen la responsabilidad de tomar decisiones, a través del voto y del cual surgen sus

[75] José Wolderberg "Proceso Electoral" citado en Baca Olamendi, Laura. Léxico de la Política. SEP- CONACYT-FCE-FLACSO. México, 2000, p. p 597.
[76] Ibíd., p. 598.
[77] Ibíd., p. 597.
[78] Ramírez Aguilera, Rafael. Breve Diccionario de la Política. Ediciones Mensajero. España, 1997, p. p 226.
[79] Núñez, Jiménez Arturo. La reforma electoral de 1988-1990. editorial FCE. México, 1993, p. 101.

representantes políticos.

La asignación de los gobernantes a través del voto, constituye uno de los derechos políticos de hombres y mujeres de un Estado-Nación, como uno de los procesos fundamentales para la participación política, y es llamado representación política, en el cual un ciudadano o ciudadana, adquiere la capacidad política y jurídica a fin de participar en los procesos de formación de los órganos del poder político y desempeñar un cargo político en cualquiera de los tres poderes del Estado, después de pasar por varios procesos electorales, entre ellas, ser postulado por un partido político y obtener la mayoría de los sufragios. El sistema representativo es uno de los elementos de la participación política, sin el cual no se podría constituir un gobierno democrático.

1.2.5 Representación política

La representación política es un elemento de la participación política. Norberto Bobbio la define como un mecanismo político para la realización de una relación de control entre gobernados y gobernantes, en el cual se destacan tres modelos[80]:

- Representación como relación de delegación: como ejecutor, carente de iniciativa y de autonomía, de las instrucciones que los representantes le imparten, que se encuentran en comunidades políticas poco integradas.
- Representación como relación fiduciaria: representante con la única guía para su acción, es el interés de los gobernados.
- Representatividad política o espejo: concibe al organismo representativo como un microcosmos que reproduce fielmente las características de un cuerpo político.

El Instituto Interamericano, define a la representación política como el desarrollo del Estado Nación en la cual se celebran los procesos electorales a escala nacional. Es la relación en nombre de otro, en defensa de los intereses, es decir, cede al representante el papel de argumentar, desarrollar, defender y difundir los intereses y objetivos. El representante debe demostrar que es el más capacitado y competente para defenderlos por sobre todos los miembros que también desean alcanzar las misma representatividad de una comunidad de una institución, etc.[81]

A través de la representación política, los ciudadanos y ciudadanas ceden su confianza, mediante el voto libre y voluntario a la acción, para representar sus intereses y satisfacer las necesidades.

Andrés Serra Rojas señala que la representación política es la participación del pueblo en

[80] Bobbio, Norberto y Matteucci, Nicola. Diccionario de Política L-Z. Tomo II. Editorial siglo veintiuno, México, 1982, p. 1426-1427.
[81] Instituto Interamericano. Diccionario Electoral. Centro de Asesoría y Promoción electoral, Costa Rica, 2000, p. 1099.

los órganos deliberantes o decisorios, que se activa mediante una sustitución pública y actúa por razón de vínculos electivos o naturales, en virtud de la cual las actas de sus representantes se consideran actos del pueblo o de las entidades que se ordenan. La representación política estriba en el hecho de que cierta clase política elegida, llamada de representantes por su pertenencia a entidades políticas o naturales (familias, municipios, etc.) actúa en nombre de la generalidad de los ciudadanos y los comprende con sus decisiones, de índole legislativa o ejecutiva.[82]

De los conceptos referidos a la representación política, se pueden determinar los siguientes elementos:

- Relación entre gobernados y gobernantes
- Desarrollo del Estado-Nación, donde se celebran los procesos electorales.
- Participación del pueblo
- cierta clase política elegida
- Actúa en nombre de la generalidad de los ciudadanos y los comprende con sus decisiones.

La representación política es un proceso que determina una relación entre gobernados y gobernantes, el cual implica el desarrollo del Estado Nación, por medio de la participación del pueblo que determina con el voto a su clase política, que actuará con las decisiones de acuerdo a las necesidades de los representados.

La finalidad de representar políticamente a los ciudadanos y ciudadanas recae en el propósito de cubrir los intereses públicos, además de representar a las Instituciones del Estado ante el mundo. La representación política permite ser parte del gobierno para desempeñar las funciones del Estado.

El derecho al voto y la representación política como parte de los procesos electorales, son elementos democráticos fundamentales para el funcionamiento del Estado y la formación de un gobierno, además desempeñan los derechos políticos de hombres y mujeres como una garantía de la Democracia, estos procesos democráticos constituye la participación política, como parte de los derechos políticos que se implementan en un Estado, gobierno y sociedad democrática.

1.2.6 Participación política

La participación política garantiza a los ciudadanos y ciudadanas como actores políticos, con derechos y obligaciones ante el Estado, es una forma de acción que el gobierno debe

[82] Serra Rojas, Andrés. Diccionario de Política. Facultad de Derecho, UNAM. Fondo de Cultura económica, México, 1988, p. 975.

de respetar, y como garantía de la implementación de la Democracia.

El término de participación política equivale a la participación del ciudadano en el proceso político de liberación y decisión y funge como una forma de conducta social que por una parte abarca el ejercicio de los derechos de participación garantizados por la ley y la constitución (derecho de sufragio, derecho de reunión, derecho de manifestación pública) y por otra también comprende modos de conducta informales (conversaciones políticas con vecinos) o procesos mentales.[83]

Otra concepción, la designa como una serie de actividades: el acto al voto, la militancia en un partido político, la participación en manifestaciones, la contribución dada a una cierta agrupación política, la discusión de sucesos políticos, la participación en comicios o en una reunión sectorial, el apoyo dado a un determinado candidato en el curso de la campaña electoral.[84]

Intervenir en los centros de gobierno de una colectividad, es decir un grupo, una asociación, una organización, una comunidad local, un Estado del que es miembro donde participar en las decisiones implica una posibilidad real y el acto concreto de concurrir a la determinación en un plano de relativa igualdad con los demás miembros. La participación política se mide por la participación en el voto, por la inscripción en un partido o en sindicato, por la presencia más o menos activa en las sesiones de la asociación en que se halla inscrito por la adhesión a huelgas y manifestaciones.[85]

Norberto Bobbio señala la participación política como la designación de una serie de actividades: el acto de la votación, la militancia en un partido político, la participación en manifestaciones, la contribución dada a una cierta agrupación política, la discusión de sucesos políticos, la participación en un comicios o en una reunión sectorial, el apoyo dado a un determinado candidato en el curso de una campaña electoral, la presión ejercida sobre un dirigente político, a difusión de información política, en el cual el autor designa tres formas o niveles de participación política:[86]

1era. Se designa el término de presencia, es la forma menos intensa y más marginal de participación política, se trata de comportamientos esencialmente receptivos o pasivos como la presencia en reuniones, la exposición voluntaria o mensajes políticos, etc., es decir, situaciones en las cuales el individuo no hace ninguna aportación personal.

2da. Activación, el sujeto desarrolla, dentro o fuera de una organización política, una serie

[83] Goerlitz, Axel. Diccionario de ciencia Política. Editorial Alianza. Madrid España, 1980, p. 473.
[84] Bobbio, Norberto y Nicola Mateucci. Diccionario de política l-z. Editorial Siglo XXI. México 2005, p.
[85] Gallino, Luciano. Diccionario de Sociología. Siglo XXI editores. México D. F., 1985, p. 681.
[86] Bobbio, Norberto. Diccionario de política l-z. 5ta Edición. Siglo XXI editores. México, D. F., 1988, p. 1180-1181.

de actividades de las cuales es delegado permanente o de las que se encarguen o de las cuales puede ser el mismo promotor. Esta figura se da cuando se hace una obra de proselitismo, cuando se hacen compromisos para trabajar en la campaña electoral, cuando se difunde la prensa de un partido, cuando se participa en manifestaciones, etc.

3era. Participación, son las situaciones en las cuales el individuo contribuye directa o indirectamente en una situación política, en los que se refiere a la mayor parte de los ciudadanos, en forma directa solo en los contextos políticos muy pequeños, en la mayoría de los casos la contribución es indirecta y se evidencia en la elección del personal dirigente, delegado por un cierto tiempo en tomar en consideración alternativas y efectuar elecciones vinculantes para toda la sociedad.

Los elementos de la participación política son:

- Participación del ciudadano.
- Proceso político.
- Participar en las decisiones.
- Como la designación toda una serie de actividades.

Con estos elementos podemos deducir que la participación política es un proceso político en donde el ciudadano tiene una participación en una serie de actividades políticas: el acto de la votación, la militancia en un partido político, la participación en manifestaciones, etc., e implica tomar decisiones en un contexto político.

La implementación de la participación política constituye parte de los derechos políticos de los ciudadanos, tal y como lo exige la Democracia, en la que todos los ciudadanos y ciudadanas tienen los mismos derechos y obligaciones para participar políticamente en un puesto de gobierno, así como designar a sus representantes.

Para que los procesos democráticos y políticos se puedan cumplir, tiene que haber elementos fundamentales para el cumplimiento de dichos procesos, porque no se puede hablar de democracia cuando no se contempla la participación de todos los actores políticos. La estructura del Estado y el funcionamiento de los gobiernos estuvieron a cargo de un solo género, el hombre, cuya tarea siempre estuvo en manejar y mantener el poder. Debido a este desequilibrio en el manejo y control del poder, fue necesario incorporar a los procesos democráticos y políticos elementos de igualdad que garantizarán la plena participación de la mujer en los procesos políticos.

1.2.7 El machismo y la influencia de la mujer

Pensamiento patriarcal tradicional:

Es un pensamiento esquemático y lineal que tiene en cuenta al hecho de que considera únicamente la perspectiva de los varones y reduce a ella todas las formas de mirar.

El sistema patriarcal considera lícito el uso de la violencia por quienes ejercen el poder, que son los mismos que dictan las leyes y deciden lo que es lícito y lo que no lo es.

El hombre es el principal ejecutor y protagonista en la creación de Instituciones, las cuales juegan un papel importante en los espacios de poder, en las estructuras de políticas, económicas, culturales y sociales. Esta influencia sobre las dimensiones se refleja en la identidad, en la conducta y en los roles que deben jugar los seres humanos, en este caso la inferioridad de la mujer y la superioridad del hombre.

El Estado y la iglesia son dos instituciones que mantenían una relación mutua, por lo que el Estado aplicaba los mandatos y leyes divinas de la iglesia, cuyo cuerpo jurídico se caracteriza por tener una concesión a una costumbre patriarcal, que implica la dominación del hombre sobre la mujer.[87] La superioridad masculina fue una costumbre que se vinculó con la estructura social que se convirtió parte de la vida cotidiana de hombres y mujeres, y que se transmitió de generación a generación.

Las mujeres se definían por la familia y su relación con los hombres del grupo, la dinámica dentro de la familia protegía y ayudaba a la mujer. Sin embargo, las leyes políticas y culturales no recompensaron su independencia y por el contrario, legitimaban su subordinación, excluyendo a las mujeres de los importantes ámbitos asignados a los hombres: la guerra, el gobierno, la filosofía, la ciencia, la ley y la religión.[88]

Una importante costumbre heredada de las mujeres consistió en la mantener la obediencia, educar a una mujer para ser obediente, en particular a su padre, hermano o cualquier pariente masculino.

La falta de la cobertura de las leyes hacia las mujeres, reforzó la implementación de funciones o roles especiales para ellas, en el cual estaban obligadas a cumplirlas de lo contrario estaban sujetas a un castigo. Estas acciones establecieron y fortalecieron el machismo.

Machismo

[87] AUBERT, Jean Mane. La mujer: antifeminismo y cristianismo. Editorial Herder. Barcelona, España, 1976, 42 p.
[88] FONTANA, Joseph y PONTON, Gonzalo. Historia de las mujeres: una historia propia. Volumen I. Editorial Crítica. España, Barcelona, 1992. 50 p.

Uno de las ideologías que afecta el desarrollo pleno, entre el cual se encuentra la participación política es el machismo, E. P. Stevens considera que el machismo es "un culto a la visibilidad cuyas características son agresividad e intransigencia entre hombres y arrogancia y agresión sexual hacia las mujeres"; el macho es un ser ansioso que se afana en demostrar su masculinidad, potencia sexual y capacidad de preñar, mediante el sometimiento de su mujer, a quien le impide que tenga contacto con otros hombres, así como participar en actividades económicas y políticas. [89]

El machísimo asigna relaciones sociales para hombres y mujeres, así como de la consolidación de los llamados estereotipos de género: ellas son débiles, románticas, pasivas ingenuas, no tomas decisiones y ellos son fuertes, emocionalmente inexpresivos, activos, astutos; son dinámicos.

El machismo conforma circunstancias y estilos de vida forjados en una matriz cultural en la que hombres y mujeres influyen para mantener vigente sus normas. El machismo está basado en una supremacía social de los varones e implica no sólo la competencia con otros hombres, sino también la discriminación y la agresión contra las mujeres. [90]

El machismo es un conjunto de creencias, costumbres y actitudes que sostienen que el hombre es superior a la mujer en inteligencia, fuerza y capacidad. Es decir, asignan a las mujeres características de inferioridad. Por lo tanto quienes creen en el machismo o han sido educados en él, consideran que es el hombre quien tiene poder de decisión y elección, quien puede mandar y ordenar, conquistar y proponer en las relaciones afectivas y sexuales, quien debe recibir mayor retribución económica, entre otras creencias. Además, consideran que hay oficios para hombres y otros para mujeres, así como actividades exclusivas para hombres, por eso es usual escuchar que el hombre no debe asumir tareas del hogar (barrer, cocinar, planchar...) y que las mujeres no deben realizar tareas que impliquen el uso de la fuerza.[91]

El machismo mantiene reafirmación de la propia identidad del hombre a través de la actividad sexual irresponsable y de conductas de poder sobre las actividades propias, el cual obedece a un modelo generacional, ya que la mayoría de los padres repiten los mismos esquemas de comportamientos y los inculcaron a los hijos, lo cual convierte al machismo como un fenómeno cultural y educativo.

[89] E. P. Stevens citado en BARRIOS Martínez, David. Resinificar lo masculino: guía de supervivencia para varones del siglo XXI. Vila editores. México, 2003, 19 p.
[90] Ibíd., 21 p.
[91] PROFAMILIA. ¿Qué es y de dónde proviene el machismo? La Federación Internacional de Planificación familiar (IPPF). Colombia, 2007. consultado en noviembre de 2007, en http://profamilia.com/004_servicios/preguntas.php?categoria_id=48&pregunta_id=3&PHPSESSID=486ce2d14d48e7dc9e7273c40ad3f704

El machismo es una ideología derivada del sistema de la sociedad patriarcal en el cual se caracteriza de mantener la subordinación de la mujer y su práctica no es exclusiva de los hombres, ya que muchas mujeres fomentan el uso del machismo.

El machismo, consecuencia del sistema patriarcal que divide a los géneros, es un conjunto de ideas, actitudes y prácticas que denotan una supuesta supremacía de los hombres sobre las mujeres. Se da sin distinción de clases sociales, género y orientación sexual. Según Eusebio Rubio, médico y psicoterapeuta sexual: "es un intento de identificación: cuando el hombre no tiene bien conformada su identidad se enfoca en la figura de macho y apacigua su angustia de no saber cómo comportarse. El eje del machismo es la agresión como forma de solucionar conflictos, el ejercicio de un supuesto poder sobre los otros y la aparente falta de ser conmovido por el sufrimiento de otros."[92]

La educación del hombre va encaminada a manejar el poder, ser proveedor y obtener ingresos económicos, lo cual implica no desarrollar su identidad sentimental y debilidad, esta formación principalmente se da en el hogar en el cual la mujer es la principal expositora de la primera educación del niño o niña, el cual incluye los roles y las formas de actuar ante la sociedad, generalmente los conocimientos inculcados se enfocan al carácter de machista.

Las relaciones de familia, el niño proyecta la educación que percibe, el cual recibe una indoctrinación temprana, en el cual aprende los roles que debe jugar en la familia y posteriormente se refleja en la sociedad.

La participación de la mujer en la política se dificulta por los prejuicios, comentarios y acciones con tendencias machistas. El machismo es una ideología que se arraigó a la cotidianeidad de la sociedad, en el que permitía a los hombres tomar el control y poder sobre las actividades económicas, sociales, políticas, y en particular sobre las mujeres, las cuales no se les permitía participar en otras áreas que no fuera el hogar.

La equidad de género es uno de los conceptos que buscan disminuir la vigencia de la ideología machista, permitiendo difundir los derechos femeninos en la sociedad, por ejemplo igualdad de derechos para acceder a la política, educación, a laborar, a la salud, etc., estas acciones se lograran a través de la implementación de la equidad de género en todas las áreas del Estado y de la sociedad.

MARCO CONCEPTUAL DE REFERENCIA

Introducción

[92] Zamora, Erika. Diálogos en confianza: Machismo. Canal once. México D. F. 08 febrero de 2006. en http://oncetv-ipn.net/dialogos/dc.php?id=sinopsis&cv=DC08022006

Capítulo 1. Conceptos y contexto Historio
1.1 Visión y representación histórica en México
1.1.1 La mujer y la perspectiva histórica
1.1.1.1 El patriarcado y la mujer
1.1.1.2 La Polis griega y la mujer
1.1.1.3 El cristianismo y la mujer
1.1.1.4 La Revolución Industrial y la mujer
1.1.1.5 La Ilustración y la mujer
1.1.1.6 El liberalismo y la mujer
1.1.1.7 El capitalismo y la mujer
1.1.1.8 El feminismo y la mujer
1.2 Democracia, cultura y participación política en México, desde la perspectiva de género
1.3 1953. El inicio de la participación política
1.4 Participación Política
1.4.1 Política y democracia
1.4.2 Estado y gobierno
1.4.3 Partidos políticos
1.4.4 Proceso electoral y sufragio
1.4.5 Representación política
1.4.6 Participación política
1.4.7 El machismo y la influencia de la mujer
1.5 El proceso de obtención del voto
1.5.1 México: el inicio del reclamo femenino por el voto
1.5.1.1 Primeras acciones de la mujer en la Revolución Mexicana
1.5.1.2 Dos hombres fundamentales en la lucha femenina
1.5.2 Las mujeres, una preocupación para los partidos políticos
1.5.2.1 Primer intento por obtener el voto
1.5.3 La obtención del voto y la agonía de las organizaciones femeninas
1.5.3.1 El voto en el ámbito municipal
1.5.3.2 La concesión del voto
CAPITULO 2. La Participación política de las mujeres a nivel internacional
2.1 La participación política de las mujeres en el sufragio y el derecho a cargos de representatividad
2.1.1 Derecho al sufragio
2.1.2 Movimiento feminista
2.1.3 Feminismo
2.1.4 Aprobación por el derecho de sufragio femenino
2.1.5 Países sin sufragio femenino
2.1.5.1 Asia
2.1.5.2 Europa
2.1.5.3 Oceanía
2.1.5.4 África
2.1.5.5 América
2.2 La defensa internacional de los derechos femeninos
2.2.1 Los orígenes ideológicos del feminismo
2.2.2 Pioneros que luchan por el respeto de los derechos femeninos
2.2.3 Organismos de vocación internacional
2.2.3.1 Época de la Sociedad de Naciones (1919-1944)
2.2.3.2 Las Naciones Unidas
2.2.3.2.1 Principales documentos internacionales que preconizan la participación política femenina
2.2.3.2.2 El sistema de Naciones Unidas y la Mujer
CAPITULO 3. Participación política de la mujer en los partidos políticos
3.1 Participación política femenina

3.2 Partidos políticos y mujeres
3.2.1 Los partidos políticos y las cuotas de género
3.2.2 Las mujeres en el PRI
3.2.3 La participación de la mujer en el PRD
3.2.4 El PAN y la acción femenina
3.2.5 La presencia femenina en otros partidos políticos
3.2.5.1 Partido verde ecologista de México
3.2.5.2 Partido del trabajo
3.2.5.3 Partido Movimiento Ciudadano
3.3 Ideas y prácticas de la mujer en los partidos políticos
3.4 Poder legislativo: H. congreso de la unión
3.4.1 H. congreso de la unión: H. cámara de diputados
3.5 Partidos políticos y mujeres
Capítulo 4. Participación política de la mujer en México
4.1 Participación política de la mujer en México
4.2 Movimiento feminista
4.2.1 Sufragio femenino en México: cronología
4.2.2 El sufragio a nivel estatal
4.3 Derecho a la representatividad política en México
4.3.1 Puestos de elección popular
4.3.1.1 Gobernadoras
4.3.1.2 Senadoras
4.3.1.3 Diputadas
4.3.1.4 Presidente(a) Municipal
4.4 La participación de las mujeres en los congresos legislativos estatales
4.4.1 Poder legislativo
4.4.2 Acciones legislativas estatales a favor de la mujer
4.4.3 Diputadas locales
4.5 La presencia de las mujeres en la política
4.6 Igualdad, equidad y género en la participación política
4.7 Participación política de la mujer mexicana en el ámbito electoral
4.7.1 La participación electoral
4.7.2 La vida pública: la mujer en cifras
4.8 El contexto político en México
4.8.1 Las mujeres y la vida pública
4.8.1.1 Las mujeres en México
4.8.2 Los Sistemas de Cuota en México
4.8.2.1 Los Sistemas de Cuota estatales
4.8.3 Mujeres en el Congreso
Conclusiones
Bibliografía

6.- FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS.

Los recientes estudios sobre masculinidad señalan que existe una crisis de la masculinidad que obedece a la erosión de un modelo que la tradición proyectaba como dominante y que está emergiendo otro modelo, una masculinidad en ciernes, donde la tendencia en cuanto a rasgos de la identidad se diluyen pues parece evidente que la identidad genérica se va a superar mediante la emergencia de una identidad humana-social lo suficientemente flexible como para incorporar tanto a mujeres como a hombres.

Aunque no puede desdeñarse el cambio social que proponen tales estudios, la experiencia de las mujeres en los movimientos sociales contemporáneos sitúan tal cambio solo a un nivel discursivo, pues en la realidad las prácticas cotidianas desmienten ampliamente el despliegue de esta masculinidad en ciernes y deja al descubierto lo que Marina Castañeda (2002) designa como machismo invisible, es decir, un machismo soterrado pero tan dañino como el más flagrante.

La reproducción cultural de los grupos subalternos y su subordinación a la clase hegemónica, son posibles en función del uso, la organización y el control que se ejercen sobre el espacio y el tiempo social, la lucha entre grupos subalternos y hegemónicos se materializa en una lucha por ganar espacios y por pautar tiempos.

Hipótesis central.

La presencia de una mayor participación de la mujer en el ámbito político responde a un largo proselitismo social a favor de la apertura de espacios en la toma de decisiones en la arena política, sin embargo subsiste la paradoja que pese a su activismo social muchas mujeres son relegadas para participar en espacios de dirección, la realidad nos muestra que pese a los avances normativos aún es escaso el grado de cumplimiento de estos preceptos reflejados en la baja proporción de mujeres en posiciones dirigenciales.

Hipótesis secundarias.

1) Los parámetros definidos a partir del cuerpo legislativo para dar participación equitativa a la mujer en los diversos ámbitos de la praxis política, son insuficientes para garantizar su justo cumplimiento, en este ámbito es donde las acciones de formación de la equidad dirigidas a ambos géneros han logrado mejores resultados.
2) La participación política diferenciada por género es causa de la poca visibilidad de las mujeres en puestos de dirigenciales, principalmente en los partidos políticos, que en consecuencia significan la falta de desarrollo de mayores herramientas

metodológicas que coadyuven a un mejor entendimiento de la forma en incentivar y garantizar la participación equitativa de la mujer en las organizaciones sociales y políticas.

7. COMPROBACIÓN-FALSACIÓN DE LAS HIPÓTESIS (PRUEBAS EMPÍRICAS O CUALITATIVAS).

Hipótesis central

> La presencia de una mayor participación de la mujer en el ámbito político responde a un largo proselitismo social a favor de la apertura de espacios en la toma de decisiones en la arena política, sin embargo subsiste la paradoja que pese a su activismo social muchas mujeres son relegadas para participar en espacios de dirección, la realidad nos muestra que pese a los avances normativos aún es escaso el grado de cumplimiento de estos preceptos reflejados en la baja proporción de mujeres en posiciones dirigenciales.

Para comprobar la hipótesis central que guio esta investigación se desarrolló en primer lugar (capítulo 1) un marco teórico y conceptual basado en la teoría de género. Dicha teoría ha dado surgimiento a la denominada perspectiva de género, la cual se ha erigido como un paradigma democrático que permite abordar los problemas sociales de una manera más integral y equitativa, ya que considera las experiencias, necesidades e interese, tanto de hombres como de mujeres.

En este sentido, los planteamientos de este enfoque son para nosotros los más adecuados para evaluar la situación de las mujeres mexicanas en términos de equidad de género y las formas de participación política. De esta manera, fue necesario revisar el devenir histórico de las luchas reivindicadoras y la situación de exclusión prevaleciente en México. Asimismo, nos permite establecer los principios teóricos en contraposición a la praxis de las organizaciones sociales y políticas, en particular en los órganos de representación social como son las legislaturas y puestos de elección popular; y más específicamente en las dirigencias de los mismos partidos políticos, de esta manera se considera que la propia participación en organismos democráticos y la forma de la participación de las mujeres deberá incidir en la cultura de la población, sin embargo esto deberá soportado en medidas educativas y de formación.

En el capítulo 1 expusimos la relación que existe entre el concepto de género, la diferencia sexual, democracia, la participación y el liderazgo. Ámbitos en los cuales identificamos el papel de la mujer como categoría y que debe servir de base para el diseño de políticas públicas más equitativas e integradoras con el objeto de promover el principio de la equidad de género en todos los ámbitos; pero además deben de llevar a la práctica de cotidiana de los derechos sociales y políticos de forma plena.

La hipótesis central quedó corroborada con la información presentada en los capítulos 2 y

3. En el segundo capítulo, presentamos una revisión de la situación mecanismos y dinámicas de integración de la mujer en los ámbitos de participación política y social, tanto a nivel internacional como nacional, haciendo énfasis en las funciones y responsabilidades que actualmente ocupan las mujeres en las organizaciones políticas. Lo anterior en un contexto donde existen ya suficientes, más no los necesarios, preceptos normativos sobre la equidad de género; Para ello se presenta una sucinta evaluación de los casos de los partidos políticos y los principales órganos de representación política, señalando los tipos de exclusión que afectan la participación política de la mujer en igualdad de condiciones.

Del mismo modo hicimos una presentación de los argumentos que tratan de explicar y legitimar la exclusión de la mujer en la dinámica de los organismo políticos los movimientos y la vida pública.

El resultado de un primer acercamiento a la situación de la mujer en México en particular respecto a los ámbitos políticos, encontramos que la experiencia de las mujeres en los órganos directivos es escasa por lo que los principales análisis contemporáneos sitúan tal cambio solo a un nivel discursivo, pues en la realidad las prácticas cotidianas desmienten ampliamente el despliegue de las posibilidades que esta participación significa al que hace referencia la hipótesis central quedó corroborada al enfrentar los datos sobre la forma en que se da la participación política de la mujer en los movimientos sociales y el discursos democrático e incluyente de los mismos, para ello contamos con la observación directa del fenómeno, así como la investigación sobre la forma en que se ha distribuido el poder en los últimos años, resultado de la implementación del marco jurídico en los diversos ámbitos sociales.

De esta manera presentamos información empírica sobre tres grandes rubros:

1) La forma de participación de la mujer en los partidos políticos y cargos de representación política, como un primer acercamiento a la situación de las mujeres en el país en cuanto su intervención.

   Los indicadores utilizados fueron: liderazgo y participación.

2) La participación política de las mujeres en México.

   Desde un enfoque sensible al género, la participación de la mujer en los asuntos públicos se sustenta en el ideal democrático, según el cual la incorporación activa del sector femenino en los procesos de sociales profundiza la democracia.

   Los indicadores utilizados para evaluar la participación de las mujeres en los

movimientos fueron: participación en la toma de decisiones, iniciativa y organización de tareas, cooperación igualitaria.

Indicadores que asimismo apoyan la comprobación de la primer hipótesis secundaria.

Hipótesis secundaria 1

1) Los parámetros definidos a partir del cuerpo legislativo para dar participación equitativa a la mujer en los diversos ámbitos de la praxis política, son insuficientes para garantizar su justo cumplimiento, en este ámbito es donde las acciones de formación de la equidad dirigidas a ambos géneros han logrado mejores resultados.

Esta hipótesis se comprobó con la caracterización de la forma de organización y dinámica de las organizaciones partidistas y sociales examinadas. Si bien el común de dichas organizaciones tiene que ver con reivindicaciones sociales, mayor participación y representación políticas estos no se caracterizó por el respeto a dichos principios democráticos y representativos en su dirigencia; la observación sobre la dinámica de dichos movimientos indica que no muestran la aptitud esperada, ni buscada por los órganos normativos.

Por otra parte examinando los casos de éxito a nivel internacional observamos que las medidas punitivas tuvieron mejor impacto en aquellos estados que incluían además de las modificaciones al marco normativo; un fuerte compromiso con acciones educativas y de formación dirigidas la población abierta y más específicamente en las organizaciones de diferente símbolos.

Los indicadores utilizados para evaluar la participación de los distintos participantes en los movimientos y organizaciones políticos fueron: la existencia de esquemas democráticos de representación e inclusión, participación de la mujer en las decisiones y distribución de responsabilidades y el poder; como por ejemplo lo significan la participación en los consejos políticos nacionales.

Hipótesis secundaria 2

2) La participación política diferenciada por género es causa de la poca visibilidad de las mujeres en puestos de dirigenciales, principalmente en los partidos políticos, que en consecuencia significan la falta de desarrollo de mayores herramientas metodológicas que coadyuven a un mejor entendimiento de la forma en incentivar y garantizar la participación equitativa de la mujer en las

organizaciones sociales y políticas

Esta hipótesis se corroboró con la información expuesta en los apartados del capítulo 3 y 4 sobre dichos organismos de representación sociales y con la información proveniente de otros estudios expuestos en el capítulo 2, a partir de los cuales se demuestra que la situación de las mujeres, sobre todo en términos de dirigencia y poder al interior de las instituciones y en su vida societaria, cuenta con características antidemocráticas. La desigualdad en las condiciones de participación se observa precisamente en el tipo de tareas que son encomendadas y la participación relativa en los órganos diligénciales lo cual es prueba de que nuestro país aún se encuentra muy alejado de cultura que ejerza el principio de equidad de género.

En consecuencia, en el capítulo 4 se presenta una radiografía de la participación de las mujeres en la arena política, utilizando los indicadores de su número relativo en los movimientos no se refleja en la representación en los órganos dirigenciales.

Por su parte, el papel de subordinación y exclusión de las mujeres hacia labores poco visibles e infravaloradas, se evaluaron utilizando los siguientes indicadores: participación en el tipo de tareas, vinculación con la dirección del movimiento, entre otras.

Esta hipótesis se corroboró con la información expuesta en los apartados del capítulo 3 y 4 sobre dichos fenómenos sociales y con la información proveniente de otros estudios presentados en el capítulo 2, a partir de los cuales se demuestra que la división en los roles que se otorgan a hombres y mujeres en los movimientos y organizaciones sociales, atienden en la mayor de las veces a la visión tradicional de subordinación, y su concentración en tareas que aún importantes, no tienen la presencia que implica la participación en los órganos dirigenciales, sin embargo resultado de la información obtenida no se ha podido distinguir con certeza el origen de tal situación, ya que como se subraya en el apartado de conclusiones y nueva agenda de investigación, es necesario el desarrollo de más investigaciones y nuevas evidencias que permitan establecer herramientas conceptuales que permitan la concreción de nuevas categorías de análisis, desprovistas de los juicios de valor que inundan el debate actual.

Parece confirmarse la hipótesis en el sentido de que las acciones de carácter normativo y punitivo van perdiendo su eficacia inicial, por lo que es necesario centrar los esfuerzos en la modificación de pautas de comportamiento que tienden a perpetuar el estatus de exclusión y son la justificación para buscar esquemas que simulen el cumplimiento de la ley.

Objetivo General	Objetivos específicos	Preguntas	Hipótesis	Desarrollo
Analizar la importancia de la participación política de la mujer e identificar y explicar la forma en que se ha ido gestando la intervención de las mujeres en el desarrollo de las organizaciones y procesos políticos, así mismo su situación actual y perspectiva en el ámbito político a nivel nacional.	• Analizar los factores que permiten y limitan la participación política de las mujeres mexicanas e identificar cómo ha evolucionado su presencia en la vida pública. • Identificar los conceptos básicos relacionados con la función y naturaleza de los partidos políticos. • Destacar los datos históricos relevantes de la adquisición del espacio público de la mujer, a través de un repaso de las luchas que ha emprendido por obtener sus derechos políticos y sociales antes de 1953, fecha que obtiene el derecho al voto, hasta nuestros días. • Analizar los sucesos políticos internacionales que han contribuido gradualmente a la construcción de la equidad de género mediante diversas acciones como la búsqueda de reconocimiento público, la aceptación de demandas políticas, la inclusión de la mujer en el	• ¿Dentro de la dinámica de las organizaciones partidistas, porqué si las mujeres tienen una presencia relevante en los movimientos sociales en la integración y dirección, esta no se refleja en la dirigencia de los organizaciones partidistas? ¿Qué problemática enfrentan las mujeres en los procesos de participación política en particular el derecho al voto y el derecho a ser electas para cargos de representación política? ¿Cuáles son los obstáculos normativos, operativos y estructurales que impiden dentro de los partidos políticos el ascenso de las mujeres a las posiciones de mayor importancia? ¿Qué diferencia existe entre las formas de participación femenina en los ámbitos de dirigenciales y de gobierno en	Hipótesis central. La presencia de una mayor participación de la mujer en el ámbito político responde a un largo proselitismo social a favor de la apertura de espacios en la toma de decisiones en la arena política, sin embargo subsiste la paradoja que pese a su activismo social muchas mujeres son relegadas para participar en espacios de dirección, la realidad nos muestra que pese a los avances normativos aún es escaso el grado de cumplimiento de estos preceptos reflejados en la baja proporción de mujeres en posiciones dirigenciales. Hipótesis secundarias. 1) Los parámetros definidos a partir del cuerpo legislativo para dar participación equitativa a la mujer en los diversos ámbitos de la praxis política, son insuficientes para garantizar su justo cumplimiento, en este ámbito es donde las acciones de formación de la equidad dirigidas a ambos géneros han logrado mejores resultados.	Capítulo 1. Conceptos y contexto Historio 1.1 Visión y representación histórica en México 1.1.1 La mujer y la perspectiva histórica 1.1.1.1 El patriarcado y la mujer 1.1.1.2 La Polis griega y la mujer 1.1.1.3 El cristianismo y la mujer 1.1.1.4 La Revolución Industrial y la mujer 1.1.1.5 La Ilustración y la mujer 1.1.1.6 El liberalismo y la mujer 1.1.1.7 El capitalismo y la mujer 1.1.1.8 El feminismo y la mujer 1.2 Democracia, cultura y participación política en México, desde la perspectiva de género 1.3 1953. El inicio de la participación política 1.4 Participación Política 1.4.1 Política y democracia 1.4.2 Estado y gobierno 1.4.3 Partidos políticos 1.4.4 Proceso electoral y sufragio 1.4.5 Representación política 1.4.6 Participación política 1.4.7 El machismo y la influencia de la mujer 1.5 El proceso de obtención del voto 1.5.1 México: el inicio del reclamo femenino por el voto

	panorama político para su participación • Analizar los procesos de la participación de las mujeres en los partidos políticos y su intervención en las contiendas electorales ya sea para representarlos u ocupar un cargo de elección popular. • Identificar los mecanismos que han establecidos los partidos políticos para facilitar la inserción de la mujer en ellos, así como la evolución de las cuotas de género, con el fin de integrar a la mujer y regular su participación • Distinguir la representación política de las mujeres mexicanas, a partir de la participación de la mujer en el proceso electoral y su participación en cargos públicos y de dirigencia partidista. • Será importante de igual forma detallar la manera en que éstas se fueron construyendo, cuáles son los factores que constituyen la memoria histórica de la participación	México respecto a los países de mayor desarrollo del mundo? ¿Cómo se visualiza la presencia de mujeres en los órganos de gobierno, existe una forma femenina de dirigir? ¿Qué se puede hacer para facilitar la socialización de símbolos femeninos de poder? ¿Existe un estilo para el ejercicio político y el manejo de la cosa pública desde la femineidad? ¿Qué alterativas existen para proponer una mejor estructura organizacional y normativa para facilitar la participación de la mujer en los órganos de gobierno de los partidos políticos?	2) La participación política diferenciada por género es causa de la poca visibilidad de las mujeres en puestos de dirigenciales, principalmente en los partidos políticos, que en consecuencia significan la falta de desarrollo de mayores herramientas metodológicas que coadyuven a un mejor entendimiento de la forma en incentivar y garantizar la participación equitativa de la mujer en las organizaciones sociales y políticas.	1.5.1.1 Primeras acciones de la mujer en la Revolución Mexicana 1.5.1.2 Dos hombres fundamentales en la lucha femenina 1.5.2 Las mujeres, una preocupación para los partidos políticos 1.5.2.1 Primer intento por obtener el voto 1.5.3 La obtención del voto y la agonía de las organizaciones femeninas 1.5.3.1 El voto en el ámbito municipal 1.5.3.2 La concesión del voto CAPITULO 2. La Participación política de las mujeres a nivel internacional 2.1 La participación política de las mujeres en el sufragio y el derecho a cargos de representatividad 2.1.1 Derecho al sufragio 2.1.2 Movimiento feminista 2.1.3 Feminismo 2.1.4 Aprobación por el derecho de sufragio femenino 2.1.5 Países sin sufragio femenino 2.1.5.1 Asia 2.1.5.2 Europa 2.1.5.3 Oceanía 2.1.5.4 África 2.1.5.5 América 2.2 La defensa internacional de los derechos femeninos 2.2.1 Los orígenes ideológicos del feminismo 2.2.2 Pioneros que luchan por el respeto de los derechos femeninos 2.2.3 Organismos de vocación

	y cómo se entretejen los diversos niveles de identidad para que socialmente sean usados como recursos estratégicos y como compromiso social por parte de las mujeres. • Se analizarán las causas y efectos a partir de su participación, sus características propias como actores sociales actuantes a la par de sus demandas, sus tendencias ideológicas y la proyección de su influencia en la sociedad civil.			internacional 2.2.3.1 Época de la Sociedad de Naciones (1919-1944) 2.2.3.2 Las Naciones Unidas 2.2.3.2.1 Principales documentos internacionales que preconizan la participación política femenina 2.2.3.2.2 El sistema de Naciones Unidas y la Mujer CAPITULO 3. Participación política de la mujer en los partidos políticos 3.1 Participación política femenina 3.2 Partidos políticos y mujeres 3.2.1 Los partidos políticos y las cuotas de género 3.2.2 Las mujeres en el PRI 3.2.3 La participación de la mujer en el PRD 3.2.4 El PAN y la acción femenina 3.2.5 La presencia femenina en otros partidos políticos 3.2.5.1 Partido verde ecologista de México 3.2.5.2 Partido del trabajo 3.2.5.3 Partido Movimiento Ciudadano 3.3 Ideas y prácticas de la mujer en los partidos políticos 3.4 Poder legislativo: H. congreso de la unión 3.4.1 H. congreso de la unión: H. cámara de diputados 3.5 Partidos políticos y mujeres Capítulo 4. Participación política de la mujer en

				México 4.1 Participación política de la mujer en México 4.2 Movimiento feminista 4.2.1 Sufragio femenino en México: cronología 4.2.2 El sufragio a nivel estatal 4.3 Derecho a la representatividad política en México 4.3.1 Puestos de elección popular 4.3.1.1 Gobernadoras 4.3.1.2 Senadoras 4.3.1.3 Diputadas 4.3.1.4 Presidente(a) Municipal 4.4 La participación de las mujeres en los congresos legislativos estatales 4.4.1 Poder legislativo 4.4.2 Acciones legislativas estatales a favor de la mujer 4.4.3 Diputadas locales 4.5 La presencia de las mujeres en la política 4.6 Igualdad, equidad y género en la participación política 4.7 Participación política de la mujer mexicana en el ámbito electoral 4.7.1 La participación electoral 4.7.2 La vida pública: la mujer en cifras 4.8 El contexto político en México 4.8.1 Las mujeres y la vida pública 4.8.1.1 Las mujeres en México 4.8.2 Los Sistemas de Cuota en México 4.8.2.1 Los Sistemas de Cuota estatales 4.8.3 Mujeres en el

				Congreso

Objetivo General	Objetivos específicos	Preguntas	Hipótesis	Desarrollo
Analizar la importancia de la participación política de la mujer e identificar y explicar la forma en que se ha ido gestando la intervención de las mujeres en el desarrollo de las organizaciones y procesos políticos, así mismo su situación actual y perspectiva en el ámbito político a nivel nacional.	• Analizar los factores que permiten y limitan la participación política de las mujeres mexicanas e identificar cómo ha evolucionado su presencia en la vida pública. • Identificar los conceptos básicos relacionados con la función y naturaleza de los partidos políticos. • Destacar los datos históricos relevantes de la adquisición del espacio público de la mujer, a través de un repaso de las luchas que ha emprendido por obtener sus derechos políticos y sociales antes de 1953, fecha que obtiene el derecho al voto, hasta nuestros días. • Analizar los sucesos políticos internacionales que han contribuido gradualmente a la construcción de la equidad de género mediante diversas acciones como la búsqueda de reconocimiento público, la aceptación de demandas políticas, la inclusión de la	• ¿Dentro de la dinámica de las organizaciones partidistas, porqué si las mujeres tienen una presencia relevante en los movimientos sociales en la integración y dirección, esta no se refleja en la dirigencia de los organizaciones partidistas? ¿Qué problemática enfrentan las mujeres en los procesos de participación política en particular el derecho al voto y el derecho a ser electas para cargos de representación política? ¿Cuáles son las obstáculos normativos, operativos y estructurales que impiden dentro de los partidos políticos el ascenso de las mujeres a las posiciones de mayor importancia? ¿Qué diferencia existe entre las formas de participación femenina en los ámbitos de dirigenciales y de gobierno en	Hipótesis secundarias. 1) Los parámetros definidos a partir del cuerpo legislativo para dar participación equitativa a la mujer en los diversos ámbitos de la praxis política, son insuficientes para garantizar su justo cumplimiento, en este ámbito es donde las acciones de formación de la equidad dirigidas a ambos géneros han logrado mejores resultados.	Capítulo 1. Conceptos y contexto Historio 1.1 Visión y representación histórica en México 1.1.1 La mujer y la perspectiva histórica 1.1.1.1 El patriarcado y la mujer 1.1.1.2 La Polis griega y la mujer 1.1.1.3 El cristianismo y la mujer 1.1.1.4 La Revolución Industrial y la mujer 1.1.1.5 La Ilustración y la mujer 1.1.1.6 El liberalismo y la mujer 1.1.1.7 El capitalismo y la mujer 1.1.1.8 El feminismo y la mujer 1.2 Democracia, cultura y participación política en México, desde la perspectiva de género 1.3 1953. El inicio de la participación política 1.4 Participación Política 1.4.1 Política y democracia 1.4.2 Estado y gobierno 1.4.3 Partidos políticos 1.4.4 Proceso electoral y sufragio 1.4.5 Representación política 1.4.6 Participación política 1.4.7 El machismo y la influencia de la mujer 1.5 El proceso de obtención del voto 1.5.1 México: el inicio del reclamo femenino

	mujer en el panorama político para su participación • Analizar los procesos de la participación de las mujeres en los partidos políticos y su intervención en las contiendas electorales ya sea para representarlos u ocupar un cargo de elección popular. • Identificar los mecanismos que han establecidos los partidos políticos para facilitar la inserción de la mujer en ellos, así como la evolución de las cuotas de género, con el fin de integrar a la mujer y regular su participación • Distinguir la representación política de las mujeres mexicanas, a partir de la participación de la mujer en el proceso electoral y su participación en cargos públicos y de dirigencia partidista.	México respecto a los países de mayor desarrollo del mundo? ¿Cómo se visualiza la presencia de mujeres en los órganos de gobierno, existe una forma femenina de dirigir?		por el voto 1.5.1.1 Primeras acciones de la mujer en la Revolución Mexicana 1.5.1.2 Dos hombres fundamentales en la lucha femenina 1.5.2 Las mujeres, una preocupación para los partidos políticos 1.5.2.1 Primer intento por obtener el voto 1.5.3 La obtención del voto y la agonía de las organizaciones femeninas 1.5.3.1 El voto en el ámbito municipal 1.5.3.2 La concesión del voto CAPITULO 2. La Participación política de las mujeres a nivel internacional 2.1 La participación política de las mujeres en el sufragio y el derecho a cargos de representatividad 2.1.1 Derecho al sufragio 2.1.2 Movimiento feminista 2.1.3 Feminismo 2.1.4 Aprobación por el derecho de sufragio femenino 2.1.5 Países sin sufragio femenino 2.1.5.1 Asia 2.1.5.2 Europa 2.1.5.3 Oceanía 2.1.5.4 África 2.1.5.5 América 2.2 La defensa internacional de los derechos femeninos 2.2.1 Los orígenes ideológicos del feminismo 2.2.2 Pioneros que luchan por el respeto de los derechos femeninos 2.2.3 Organismos de

				vocación internacional 2.2.3.1 Época de la Sociedad de Naciones (1919-1944) 2.2.3.2 Las Naciones Unidas 2.2.3.2.1 Principales documentos internacionales que preconizan la participación política femenina 2.2.3.2.2 El sistema de Naciones Unidas y la Mujer

Objetivo General	Objetivos específicos	Preguntas	Hipótesis	Desarrollo
Analizar la importancia de la participación política de la mujer e identificar y explicar la forma en que se ha ido gestando la intervención de las mujeres en el desarrollo de las organizaciones y procesos políticos, así mismo su situación actual y perspectiva en el ámbito político a nivel nacional.	• Analizar los procesos de la participación de las mujeres en los partidos políticos y su intervención en las contiendas electorales ya sea para representarlos u ocupar un cargo de elección popular. • Identificar los mecanismos que han establecidos los partidos políticos para facilitar la inserción de la mujer en ellos, así como la evolución de las cuotas de género, con el fin de integrar a la mujer y regular su participación • Distinguir la representación política de las mujeres mexicanas, a partir de la participación de	¿Qué diferencia existe entre las formas de participación femenina en los ámbitos de dirigenciales y de gobierno en México respecto a los países de mayor desarrollo del mundo? ¿Cómo se visualiza la presencia de mujeres en los órganos de gobierno, existe una forma femenina de dirigir? ¿Qué se puede hacer para facilitar la socialización de símbolos femeninos de poder? ¿Existe un estilo para el ejercicio político y el manejo de la cosa pública desde la femineidad?	2) La participación política diferenciada por género es causa de la poca visibilidad de las mujeres en puestos de dirigenciales, principalmente en los partidos políticos, que en consecuencia significan la falta de desarrollo de mayores herramientas metodológicas que coadyuven a un mejor entendimiento de la forma en incentivar y garantizar la participación equitativa de la mujer en las organizaciones sociales y políticas.	CAPITULO 3. Participación política de la mujer en los partidos políticos 3.1 Participación política femenina 3.2 Partidos políticos y mujeres 3.2.1 Los partidos políticos y las cuotas de género 3.2.2 Las mujeres en el PRI 3.2.3 La participación de la mujer en el PRD 3.2.4 El PAN y la acción femenina 3.2.5 La presencia femenina en otros partidos políticos 3.2.5.1 Partido verde ecologista de México 3.2.5.2 Partido del trabajo 3.2.5.3 Partido Movimiento Ciudadano 3.3 Ideas y prácticas de la mujer en los partidos políticos 3.4 Poder legislativo: H. congreso de la unión 3.4.1 H. congreso de la unión: H. cámara de diputados 3.5 Partidos políticos

	la mujer en el proceso electoral y su participación en cargos públicos y de dirigencia partidista. • Será importante de igual forma detallar la manera en que éstas se fueron construyendo, cuáles son los factores que constituyen la memoria histórica de la participación y cómo se entretejen los diversos niveles de identidad para que socialmente sean usados como recursos estratégicos y como compromiso social por parte de las mujeres. • Se analizarán las causas y efectos a partir de su participación, sus características propias como actores sociales actuantes a la par de sus demandas, sus tendencias ideológicas y la proyección de su influencia en la sociedad civil.	¿Qué alterativas existen para proponer una mejor estructura organizacional y normativa para facilitar la participación de la mujer en los órganos de gobierno de los partidos políticos?		y mujeres Capítulo 4. Participación política de la mujer en México 4.1 Participación política de la mujer en México 4.2 Movimiento feminista 4.2.1 Sufragio femenino en México: cronología 4.2.2 El sufragio a nivel estatal 4.3 Derecho a la representatividad política en México 4.3.1 Puestos de elección popular 4.3.1.1 Gobernadoras 4.3.1.2 Senadoras 4.3.1.3 Diputadas 4.3.1.4 Presidente(a) Municipal 4.4 La participación de las mujeres en los congresos legislativos estatales 4.4.1 Poder legislativo 4.4.2 Acciones legislativas estatales a favor de la mujer 4.4.3 Diputadas locales 4.5 La presencia de las mujeres en la política 4.6 Igualdad, equidad y género en la participación política 4.7 Participación política de la mujer mexicana en el ámbito electoral 4.7.1 La participación electoral 4.7.2 La vida pública: la mujer en cifras 4.8 El contexto político en México 4.8.1 Las mujeres y la vida pública 4.8.1.1 Las mujeres en México 4.8.2 Los Sistemas

				de Cuota en México 4.8.2.1 Los Sistemas de Cuota estatales 4.8.3 Mujeres en el Congreso

CONCLUSIONES Y VALORACIONES FINALES.

Como se ha podido constatarse a lo largo de este trabajo, con el advenimiento de la democracia hablar de participación política se ha convertido en un tema importante y fundamental para los estudios de la ciencia política. Con ello la participación política de la mujer también se convierte en un tema importante para la política.

En los últimos cincuenta años las mexicanas han logrado posicionarse lentamente en los espacios públicos, obteniendo puestos de elección popular, y en general han logrado abrirse poco a poco espacio en la esfera que se creía sólo para varones: la política.

Sin embargo, como se pudo apreciar la participación de la mujer se encuentra limitada por cuestiones de género. Las mujeres que participan en el ámbito público generalmente deben su inmersión en la política a las relaciones personales o bien los lazos familiares de muchas de ellas. Con ello se reafirma que la participación de las mujeres en el ámbito público, aún sigue controlado por los hombres y por mujeres allegadas a éstos.

Hablar de la participación política de la mujer mexicana implica no sólo el ejercicio pleno del voto, sino también entender el empoderamiento político, entender a la mujer como ciudadano capaz de ejercer sus derechos que en la antigüedad eran negados.

Es evidente que la idea de igualdad entre hombres y mujeres en la política no corresponde a la realidad mexicana. Un ejemplo de ello es la legislación electoral la cual hace referencia a las cuotas de género y especifica la participación de la mujer en un 40% hasta llegar a la paridad. Aunque el principio de paridad también conlleva la diferenciación de los sexos, reconoce la proporcionalidad de la participación de ambos sexos en lo político. Por lo tanto si existiera el principio de igualdad no deberían de existir normas que regulen la participación política de la mujer.

La participación política de la mujer en México ha ido evolucionando. Hoy podemos observar más mujeres en puesto de dirección políticos, gobernando municipios, como dirigentes de partidos políticos, como candidatas a la presidencia de la república. Aunque para ello existan normas que regulen su participación; prueba de ello son las cuotas de género. Si bien son necesarias pues sin éstas las mujeres serían aún más excluidas.

Las cuotas de género, por lo tanto, se entienden como un elemento de discriminación política hacia las mujeres. Producto probablemente de una desconfianza de la cultura política mexicana.

Otro aspecto importante que se debe considerar de la participación política es el derecho al sufragio. La acción de votar es una parte pequeña de lo que implica la participación

política. En los últimos dos procesos electorales las mujeres más jóvenes están teniendo una conducta distinta a la percepción de la política y la opinión pública, esto en un intento de igualarse a los hombres y de tener una participación más efectiva respecto al entorno político.

La participación femenina ha cobrado relevancia porque ellas constituyen una parte importante del padrón electoral y de alguna manera pueden llegar a ser determinantes en una elección de acuerdo a la forma de sufragar. En los procesos electorales a partir del 2000, la mayoría de las mujeres jóvenes han dejado de votar conservadoramente (como se hacía anteriormente de acuerdo a las pautas y conductas de ellas hacia el sistema), para convertirse en el electorado de izquierda que ha favorecido más las demandas e intereses femeninos.

De esta manera arribamos a la primera propuesta de política pública:

Establecer un programa permanente de formación en los niveles básicos de educación, de tal manera que se forme en los niños y adolescentes la perspectiva de respeto e igualdad que debe prevalecer entre los dos sexos, así como de la importancia de participar de forma democrática en la determinación de soluciones a problemáticas comunes, estas acciones deben formar parte permanente de los programas de formación cívica para que de forma sustentable, se sustituyan la perspectivas y formas de pensar que perpetuán la discriminación y la violencia hacia la mujer. El diseño de los contenidos deberán descansar en el mayor respeto y consideración a las diferencias culturales e intereses de la ciudadanía.

Las mujeres que han logrado penetrar la esfera del poder tiene que pagar grandes costos en primera instancia lo logran con gran esfuerzo y dedicación, dejan su vida privada, dedican enteramente su vida a la política, buscan espacios para poder participar, para sentirse escuchada, para obtener un lugar en el ámbito público. Su interés por la política genera sobre todo hacer valer sus derechos como sujetos políticos con el goce pleno que esto conlleve. El lograr ser escuchadas también implica construir en una sola voz las necesidades de las mujeres como seres políticos por ello la necesidad de crear una masa crítica.

La gran importancia de la masa crítica radica en la reivindicación de la mujer, puesto que implica mejorar la vida de las mujeres a través de prácticas políticas equitativas, en las cuales se tomen en cuenta los intereses de género y las necesidades básicas de éstas. El tener un porcentaje en la representación y participación política implica, por una parte, una lucha en la reivindicación y por otra, lograr una asimilación de las demandas con los hombres.

Otro factor que interfiere en la insuficiente participación de la mujer de los asuntos públicos radica en el desequilibro de poder. Este factor produce una discriminación de las mujeres. La lucha por una democracia justa conlleva a terminar con la discriminación de las mujeres en todas las formas. Pero también depende de una sociedad democrática que capacite a las mujeres para ejercer su ciudadanía, para que ello permita un cambio total del ejercicio del poder.

También queda claro que la división del trabajo y reproducción de los roles sexuales, crearon una sociedad marcada en dos esferas: público y privado. La pública para los hombres y privada para las mujeres. La exigencia de una sociedad moderna es que los roles y la división del trabajo de lo público y lo privado disminuya, en la medida en que esto ocurra se obtendrá una sociedad de igualdad y libertad; con mayores oportunidades, estimulación y reconocimiento social y con una dicotomía público y privado más estrecha es decir, que la distancia entre estas esferas se acorte y permita las mujeres acceder más fácilmente a los asuntos públicos.

En la cultura política moderna no podemos obviar la participación política de la mujer. Las féminas han tenido pocas experiencias de trabajo político; donde tienen que enfrentarse a mecanismos de exclusión, invisibilidad y tutelaje. Los cánones y modelos que existen en nuestra cultura política marcan un sistema masculinizado; por ello, las mujeres entran en contradicción porque sus vivencias y sus conductas tienen que ser adecuadas a estas pautas masculinas.

Así resulta la segunda propuesta específica de política pública:

Con el propósito de apoyar las capacidades y el desarrollo de habilidades de las mujeres que participan en los partidos políticos, de tal manera que les permita desarrollar y desplegar con la mayor calidad y éxito las funciones de dirección y concertación social y política, estas deberán de incorporar programas de formación permanente dentro de las estructuras organizaciones de dichos organismos políticos, de tal manera que su acreditación forme parte de los criterios para ascender a niveles de mayor responsabilidad y liderazgo; el estado y la sociedad civil deberán ser garantes de estos criterios de elección que serán parte de los documentos constitutivos del instituto político.

Desde los inicios del hombre las mujeres están deseosas de poder, de ser partícipes de su entorno y de la vida pública. No son seres ajenos ni diferentes políticamente hablando, tienen que adaptarse al mundo político masculinizado. En ese caso, lentamente logran abrirse brecha. Muchas han logrado experiencias que sensibilizan la acción política.

Hacer política, injerir en los asuntos públicos con perspectiva de género, es hacer la diferencia para modificar la política hecha por los hombres. La participación política de la mujer implica para las féminas legitimarse, ser aceptadas, ante la sociedad y por el sistema político por la simple condición de ser mujeres.

En la medida en que se logre aceptar el reconocimiento y la percepción de la mujer con otra visión del mundo se logrará cerrar las brechas que separan el mundo masculinizado del mundo femenino. Porque entender la evolución de la participación política de la mujer es entender las condiciones y necesidades de las mujeres como seres políticos.

Los seres humanos se organizan para vivir día con día, con el propósito de generar los mecanismos que permitan una convivencia entre los mismos, de acuerdo a esta organización se genera una participación que crea los Estados- Nación con una sociedad con rasgos muy particulares, influidos por diferentes contextos: el económico, el político y el cultural, estos determinarán el contexto social y la dinámica de convivencia, por lo que cada Estado construye un marco jurídico para mantener orden, seguridad, participación, organización, etc., entre sus ciudadanos, para mantener la dinámica entre Estado y sociedad.

Sin embargo los marcos jurídicos que pierden el equilibrio entre la convivencia de hombres y mujeres afectará la forma de intervención en las Instituciones del Estado, esto se traduce en una desigualdad, la cual se fortalece con ideas y leyes discriminatorias que a través del tiempo se convierten parte de la cotidianidad del Estado, de la sociedad y de la cultura.

La restricción de la mujer y su poca participación en el gobierno y sus procesos políticos, motiva la organización, coordinación y vinculación entre ellas para construir una ideología capaz de revertir el pensamiento machista, a través de la promoción y difusión de los derechos políticos de las mujeres, que no eran reconocidos por el Estado y el gobierno.

Las ideas basadas en una cultural paternalista dificulta la participación de las mujeres para ejercer un puesto político, por ejemplo los discursos políticos emitidos por representantes de gobierno o instituciones públicas vinculadas con la política, en los cuales limitan los derechos políticos.

A pesar de que las mujeres son relativamente la mitad de la población mundial, está limitada su actuación en la construcción y transformación de una sociedad democrática, su vinculación con la política es mínima, debido a la diferencia entre hombres y mujeres que se marcan en todos los contextos.

En otros casos, en ciertos marcos jurídicos plasman la equidad entre géneros, sin

embargo en la práctica no garantizan el cumplimiento de dicha equidad, en particular en los contextos políticos y económicos, debido a que la vigencia de las prácticas culturales de la sociedad no permite una relación abierta entre la mujer y la política.

Es por ello que las mujeres aún presentan situaciones completamente desfavorables, porque en algunas partes del país manejan el contexto cultural que instala al hombre como principal protagonista de los cambios tecnológicos, políticos, económicos y científicos, y por otro lado, la mujer no se le permite una vinculación directa, manteniéndola ajena a los temas políticos y económicos, que son las principales actividades del Estado.

El reconocimiento de los procesos políticos fueron la base para iniciar un movimiento con el propósito de intervenir en distintos contextos, entre ellos el político, cuyos resultados se refleja en la participación en espacios que anteriormente a las mujeres no se les permitía intervenir. La organización de las mujeres a partir de una necesidad en común permite ampliar y generar los mecanismos para obtener la implementación de derechos que antes no se les permitía ejercer.

En el contexto político, el reconocimiento del voto femenino se otorga paulatinamente a través de los procesos que inician desde la revolución social de 1789, donde motivó algunas mujeres a exigir y demandar su derecho a participar en los procesos políticos, así como la implementación y ejecución de sus derechos como ciudadanas, posteriormente surgen nuevas propuestas que permiten abrir espacios en los que pueden participar directamente.

Entre los derechos políticos se encuentra el derecho al voto, cuyo reconocimiento global inicia a partir de 1893, año en el que Nueva Zelanda como primer país reconoce el derecho al sufragio femenino y posteriormente los Gobiernos de todo del mundo adoptan este ejemplo a sus procesos electorales.

El derecho a la representación política mantiene un crecimiento paulatino, ya que a partir de 1920 surge la primera ministra de Canadá, posteriormente hasta 1945 se ejerce la representación política de las mujeres como jefas de Estado, sin embargo su presencia aún no tiene una equidad ante los hombres.

Las mujeres juegan un papel fundamental en el desarrollo de la Democracia, en la estructura del Estado y en la renovación de los representantes políticos, sin embargo aún falta ampliar su participación en los procesos políticos, a pesar de ejercer el derecho al voto, aún se mantiene mínima su participación en la representación política lo cual no permite ejercer el poder desde un puesto político.

Concluimos con la tercera propuesta de política pública, la cual se encuentra integrada por diversas líneas de acción que es necesario emprender o en su caso fortalecer:

Con el propósito de dejar las prácticas negativas al interior de la vida de las instituciones políticas, se concertarán y definirán PLANES DE IGUALDAD que tendrán como fin garantizar de forma institucional, la incorporación de las mujeres en el poder y la toma de decisiones, para ello dichos planes contendrán acciones y metas específicas en las siguientes temáticas:

- **Fomentar la inclusión de la mujer en cargos de representación política partidista hacia el interior de los institutos políticos.**
- **Impulsar la igualdad en el ejercicio de funciones públicas, mandos medios y superiores.**
- **Promoción y apoyo para la creación de alianzas y organizaciones dirigidas por mujeres.**
- **Medidas efectivas, públicas y expeditas en contra la discriminación por género.**

Es necesario desarrollar una gestión de las organizaciones políticas que promueva la equidad y la igualdad entre los géneros, por medio de una intervención orientada a mejorar la condición y elevar la posición de las mujeres en el ámbito de la estructura organizacional, potenciando su participación y generando mejores condiciones para el acceso de las mujeres.

La realización de esta investigación permitió demostrar a grandes rasgos la participación de la mujer en la política, a través de su organización para involucrarse en los procesos políticos como ejercer el voto y la representación política a nivel internacional y nacional, lo que permite ampliar la equidad e igualdad entre géneros dentro de la política.

Desde la perspectiva de género, hombres y mujeres tiene los mismos derechos políticos, sin embargo la vigencia de las ideas paternalistas, la mujer debe mantener los roles tradicionales para ejercer labores domésticas y el cuidado de los hijos, manteniendo la mayor parte del tiempo en cubrir este tipo de actividades. Si el Estado no cambia de perspectiva, la mujer mantendrá los roles tradicionales, los cuales no le permitirán tomar decisiones y ejercer el poder, los cambios deben iniciar desde los marcos jurídicos con perspectiva de género, para que hombres y mujeres participen desde una base equitativa.

El ejercicio de los procesos políticos por parte de las mujeres fortalece la democracia y sus procesos, ya que la democracia demanda que el pueblo debe elegir a su gobierno y representar sus intereses, es por ello que se denomina gobierno del pueblo.

La falta de ejercicio en los procesos políticos en particular el derecho a la representación política de las mujeres el cual no acceda que las mujeres sean votadas por los ciudadanos y no permita una igualdad y equidad en el ejercicio de los derechos políticos, en el derecho a votar por sus representantes políticos es un derecho político que ha alcanzado una igualdad entre hombres y mujeres, ya que la democracia es el gobierno del pueblo por el pueblo en el cual establece la forma de conducir el poder y autoridad para cubrir los intereses del pueblo, y que implica la participación de hombres y mujeres.

La implementación de la participación política femenina y la cobertura de los procesos democráticos hacia la mujer ampliarán la igualdad, equidad y representación política en el Estado y en los gobiernos.

Esta investigación documental siguió las actividades que realizaron las mujeres para demandar y ejercer los derechos políticos, sin embargo aún la mujer se encuentra en una situación que no permite ampliamente ejercer sus derechos políticos, debido a que algunas partes de mundo y de México tiene vigencia las prácticas que tradicionalmente limitan a las mujeres.

De igual manera es necesario desarrollar prácticas que no discrimen a las mujeres, además de valorar los derechos políticos de hombres y mujeres, en el cual tienen las mismas capacidades y habilidades para ejercer cualquier actividad política y económica, con el propósito de desarrollar una conciencia social con perspectiva de género.

Las familias es el lugar donde se transmiten los valores, aptitudes conductas y roles, por lo que es necesario trabajar desde ahí para implantar acciones que valoren la participación de las mujeres, comenzando en el hogar, y así empezar las bases para iniciar un trabajo que fomente el ejercicio participativo, y de ahí la mujer pase a otro nivel en la toma de decisiones y responsabilidades que le permitan ir ejerciendo el poder sobre alguna actividad y posteriormente a la política.

La labor del Trabajo Social está encaminada a impulsar las habilidades y capacidades de las mujeres, con el propósito de desarrollar su liderazgo y el ejercicio de sus derechos y obligaciones políticas bajo un enfoque de género, esto fortalecerá la presencia de la mujer en cualquier contexto y permitirá la presencia de la mujer en las Instituciones del Gobierno.

La presencia de la mujer en la política fortalece su empoderamiento en las Instituciones del Estado, además de promover leyes y prácticas que reclaman la presencia femenina en los diferentes contextos, además de atender las problemáticas que aquejan a las mujeres e impiden el desarrollo humano.

Como se mencionó en esta investigación, la participación política de la mujer es uno de los acontecimientos políticos que se desarrolló con el objetivo de lograr la equidad en el cumplimiento de los derechos políticos del hombre y de la mujer, tanto en el derecho a votar como en la representación política. Sin embargo, el ejercicio de algunos derechos políticos está muy lejos de lograr la equidad, es el caso de la representación política, que aún no logra estar en paridad entre hombres y mujeres dentro de algún congreso u otra institución del gobierno.

A través de la Historia, la situación de la mujer se ha caracterizado por la subordinación y dominio del hombre, lo que trajo como consecuencia las distinciones económicas, políticas, sociales y culturales entre hombres y mujeres.

Los cambios sociales y culturales en las relaciones entre géneros ofrece a las mujeres nuevos roles que pretenden participar y colaborar con los hombres en asuntos públicos para influir en la sociedad, sin embargo la participación de la mujer aún se ve impedida por diferentes obstáculos, como los culturales que reflejan ideas tradicionales en mantener bajo dominio la mujer, otro obstáculo es la falta de capacidad económica, falta de educación y una serie de necesidades que fomentan a las mujeres en el ámbito público.

Trabajo Social como una profesión ligada a la atención de las necesidades sociales, las cuales generan desigualdades sociales; por lo que el trabajador social debe generar propuestas con bases teóricas para disminuir la desigualdad e inequidad, no sólo en el gobierno o en el Estado, sino también en las comunidades y en el interior de las familias.

El hombre adoptó procesos que no involucraban a las mujeres en el ejercicio del poder y en la toma de decisiones, dichas prácticas se están eliminando, sin embargo aún existen conductas y actitudes que limitan a las mujeres a ejercer los derechos políticos, es por ello, que es necesario fortalecer la perspectiva de género en las instituciones de gobierno, en los marcos jurídicos para aumentar y hacer obligatoria la presencia de la mujer en la política y en el ejercicio del poder, para establecer relaciones equitativas y obtener el reconocimiento de sus capacidades como sujetos políticos.

Las propuestas se encaminan a plantear estrategias y alternativas de participación en espacios, campos e instancias de relación equitativa entre géneros. Es por ello que las propuestas se encaminan a nivel institucional y educativo. Las instituciones del Estado son las responsables de vigilar e implementar derechos y obligaciones conforme a las leyes, por ello es importante difundir las funciones de las instituciones y el objetivo de las leyes en las comunidades.

La educación es el proceso en el cual se transmiten valores, normas, creencias y conductas a través de un acto intencional, sistemático y metódico favorecen el desarrollo de las cualidades morales, intelectuales o físicas que forman parte del proceso de socialización, es por eso la importancia de la educación con perspectiva de género

Cuando eso se logre, México podrá avanzar mucho más rápidamente hacia una verdadera igualdad entre hombres y mujeres.

FUENTES DE INFORMACIÓN.

- ALMOND Gabriel, Sidney Verba, La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones, Madrid, Fundación de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, 1970.
- AMOROS Célia, Feminismo igualdad y diferencia, México, PUEG-UNAM, 2001, 125p.
- ANDER-EGG, Ezequiel. Diccionario de Trabajo Social. Editorial Lumen. Argentina, 1995, 284 p.
- ANDERSON, Bonnie y Judith P. Zinsser. Historia de las mujeres: Una historia propia I. serie mayor, Editorial Crítica, Barcelona, 1992.
- ARISTOTELES, La Política, México, Porrúa, 2000.
- BACA Olandi, Laura. (Compiladora) Léxico de la política. FCE, SEP- CONACYT. México, 2000, 831 p.
- BEAUVOIR, Simone de, Trad. Pablo Palant, El segundo Sexo 1, México, Siglo Veinte Alianza editorial, 1989, 308p.
- BEBEL August. La mujer: en el pasado, en el presente, en el porvenir. Editorial Fontamara. Barcelona, España, 1989. 331 p.
- BLANCO Figueroa, Francisco. Mujeres Mexicanas del Siglo XX: la otra revolución. Editorial Edicol. México 2001.500 p.
- BOBBIO, Norberto y Mateucci, Nicola. Diccionario de política l-z. 5ta edición. Editorial Siglo XXI. México, 2005.
- CAÑEDO, Castro Catalina Gloria, Presencia de la mujer en los puestos de dirección en el PAN, PRI Y PRD 1982-1991, México, Tesis para obtener el título de Licenciado en Ciencias Políticas, 1994, 94p.
- CARPIZO, Jorge. Nuevos Estudios Constitucionales, Porrúa-UNAM, México, 2000. 573 pp.
- CHÁVEZ Carapia, Julia del Carmen (comp.). Antología del Seminario “Perspectiva de Género”. Centro de Estudios de la Mujer. México D. F. 2001, 582 pp.
- CHÁVEZ Carapia, Julia del Carmen. Participación social en la ciudad de México: una redimensión para delegaciones políticas y Municipios. UNAM- ENTS/ Plaza y Valdez, México. 2001, 122 p.
- CHÁVEZ Carapia, Julia del Carmen. Participación Social: retos y perspectiva. UNAM-ENTS/Plaza y Valdés, 2003, 164 p.
- CHÁVEZ Carapia, Julia del Carmen. Perspectiva de Género. Escuela Nacional de Trabajo Social/Plaza y Valdés. 2004, 179 p.
- CORDOVA, Arnaldo. Sociedad y Estado en el mundo moderno. Editorial Grijalbo. México 1976, 311 p.
- CRUZ Guerrero, Yunuel Patricia. Mujeres Legisladoras en México: avances,

obstáculos, consecuencias y propuestas. Instituto Nacional de las Mujeres; CONACYT, Instituto Tecnológico Autónomo de México. México, D. F., 2006.

- DE DIOS Vallejo, Delia Selene. Sociología de Género. UNAM-AVJ, Unión Nacional de Mujeres Mexicanas. México D. F., 2004, 510 p.
- DE LA TORRE Barrón, Arcelia. Construcción de género en Sociedades con Violencia. Editorial Miguel Ángel Porrúa. México, 2004, 376 p.
- DUBY, GEORGES; PERROT, MICHELLE, (eds.). Historia de las mujeres en occidente, Vol. 5 ED. Tauros, Madrid, 1992, pp. 1595.
- DUBY, Georgs y Michelle Perrot. Historia de las mujeres "la antigüedad". Editorial Santillana, México. 199., 440 pp.
- EVANS, RICHARD, Las feministas: Los movimientos de emancipación de la mujer en Europa, América. 1840-1920, México, Siglo XXI, 1980. 211 pp.
- FALCÓN O'neill Lidia. Mujer y poder político. Segunda Edición. España, Madrid, Editorial Kira Edit., 1992, 544p.
- FERNÁNDEZ Poncela, Anna M. La política, la sociedad y las mujeres, México, UAM, 2003, 111p.
- FERNÁNDEZ Poncela, Anna M. Mujeres en la élite política: testimonio y cifras. UAM-Xochimilco, México, D.F. 1999. pp. 260.
- FERNÁNDEZ Poncela, Anna María (comp.) Participación política: las mujeres en México al final del milenio. México: El Colegio de México-PIEM, 1995.254 pp.
- GALLINO, Luciano. Diccionario de Sociología. Siglo XXI editores. México D. F., 1985, 1003 p.
- GARCÍA, Adela. Género y Ciudadanía. Editorial Icaria. España, Barcelona, 2004. 103 p.
- GLABENTZ Otto, Heinrich Von Der. Introducción a la Ciencia Política. Editorial Herder, España, Barcelona, 1974, 509 p.
- GONZÁLEZ PAZOS, MARGARITA. La Mujer y la reivindicación Internacional de sus derechos, México, UAM Azcapotzalco. 1979, 230 pp.
- GONZÁLEZ Uribe, Héctor. Teoría Política. Editorial Porrúa, S. A. México, 1992.
- GÖRLITZ, Axel. Diccionario de ciencia Política. Editorial alianza. Madrid, España, 1980, 628 p.
- GUTIÉRREZ Castañeda Griselda, Democracia y lucha de Género: La construcción de un nuevo campo teórico y político, México, PUEG-UNAM, 2002, 140p.
- HELLER, Hermann. Teoría del Estado, 2da. Edición. Fondo de Cultura Económica. México. 1998, 398 pp.
- INSTITUTO ELECTORAL DE QUINTANA ROO, El voto de la mujer en México, México, IEQROO, 2006, 154p.
- INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES. Programa de Institucionalización de las Perspectiva de género en las Administración Pública Federal. México D. F.

2006, 95 p.

- La Sociología: ideas, obras, hombres. S/A. Ediciones Mensajero, España 1985, 618 p.
- LAMAS, Martha, “Mujeres, acción política y elecciones en la Ciudad de México (1988-2006)” en: Ackerman, John M, et.al., Elecciones y ciudadanía en el Distrito Federal, Colección sinergia, México, IEDF, 2006. pp. 89-169.
- MACEIRA Ochoa Luz, “Género y educación ciudadana: retos y nudos para la democracia” en: Ensayos, México, IEDF, 2005, pp. 153-196.
- MACíAS, ANA, "Felipe Carillo Puerto y la liberación de las mujeres en México" en: Las mujeres latinoamericanas: perspectivas históricas, México, FCE, 1985.289 pp.
- MASSOLO, Alejandra. Mujeres y Ciudad: participación social, vivienda y vida cotidiana. Colegio de México.1992, 297p.
- MEDIN Tzvi, El minimato presidencial: historia política del maximato (1928-1935), México, ERA, 1982, 170pp.
- MICl-IEL, ANDREÉ, El Feminismo, México, ED. FCE, 1983, 154 pp.
- MONTERO Zendejas, Daniel. Estado, Democracia y Partido. B. Costa-AMIC. Editor. México, D. F., 1979, 269 p.
- MORENO Daniel. Los partidos políticos del México contemporáneo 1916-1985. Décima edición. Editorial Pax- México. México 1985.
- NÚÑEZ Jiménez, Arturo. La reforma electoral de 1988-1990. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1993, 194 p.
- OTTO, Heinrich von der Gablente. Introducción a la Ciencia Política. Editorial Herder. Barcelona, España, 1974, 509 p.
- PARCERO López, María de la Luz. Condiciones de la mujer en México: durante el siglo XIX. INAH-CONACULTA. México, D. F. 1992, 235 p.
- PENA, Molina, Blanca Olivia, ¿Igualdad o Diferencia?: Derechos políticos de la mujer y cuota de género en México: estudio de caso en Baja california Sur Plaza y Valdes, México, 2003, 279 p.
- PESCHARD Jacqueline, La Cultura Política Democrática, México, IFE, 1994.
- PRATT Fairchild, Henry. Diccionarios de Sociología. Fondo de Cultura Económica. México-Argentina, 1987. 317 p.
- RAMÍREZ Aguilera, Rafael. Breve Diccionario de la Política. Ediciones Mensajero. España, 1997, 255 pp.
- RAMÍREZ de Jesús, Dinorah (coord.). Compilación Jurídico Nacional e Internacional de la Mujer, 1era. Edición. SRE/UNIFEM/PNUD. México, 2004, 509 p.
- RAMOS Pérez, Arturo A., Globalización y Neoliberalismo: ejes de la reestructuración del capitalismo mundial y del estado en el fin del siglo XX. Editorial Plaza y Valdés. México, 2001,208 p.
- RIVAS Monroy Pedro, Coop. Memoria del ciclo de conferencias mujer y política,

México, TEDF, 2003, 143p.
- ROBLES Martínez, Reynaldo. El Municipio. Tercera edición. Editorial Porrúa. México, D. F. 1998. 234 p.
- SARTORI, Giovanni. Elementos de la Teoría Política. Editorial Alianza Universidad Textos. Madrid, España, 1992. 386 p.
- SEARA VÁZQUEZ, MODESTO, Derecho Internacional Público, México, ED. Porrúa, décima edición, 1984, p. 245.
- SERRA, Rojas Andrés, Diccionario de Ciencia Política Tomo A-LL, México, UNAM-FCE, 1997, 695 pp.
- SIERRA Rojas, Andrés. Diccionario de Política. Facultad de Derecho, UNAM. Fondo de Cultura Económica, México, 1988, p. 975.
- SINGER Sochet Martha Coord., Participación política desde la diversidad, México, UNAM- Plaza y Valdez, 2008, 470p.
- TARRÉS Passarge, María Luisa (Coord.). Género y Cultura política en América Latina: Cultura y Participación política, Vol. 1. Colegio de México, México D. F. 1998, 62 p.
- TUÑÓN PABLOS, ENRIQUETA "La lucha política de la mujer mexicana por el derecho al sufragio y sus repercusiones " en: Ramos, Carmen, Presencia y transparencia: La mujer en la Historia de México, México, Colmex, 1987, p. 187.
- TUÑÓN PABLOS, ENRIQUETA, El otorgamiento del sufragio femenino en México, Tesis de doctorado UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1997, 490 pp.
- TUÑÓN PABLOS, ESPERANZA, Mujeres que se organizan. El Frente Único Pro Derechos de la Mujer, 1935-1938. México, ED. Miguel Ángel Porrúa, UNAM, 1992. 172 pp.
- VÁZQUEZ Rigada, Fernando. Un país para todos: El sistema político Mexicano del Siglo XXI. Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 2004, 279 p.

Documentos

- DECLARACIÓN. Declaración adoptada en la Primera Cumbre Europea "Mujeres en el Poder", Atenas: 1992
- Declaración. Declaración de Paris. Conferencia Europea "Mujeres y hombres al poder", Paris: 1999.
- Diario Oficial, órgano del gobierno constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. 17 de octubre de 1953.

Hemerografía

- CAMACHO Hernández, Grisel. "Parlamento de Mujeres: construir desde la diversidad" Equivalencia Parlamentaria, México, año 1, número 1, junio-julio 2006,

46 p.
- Instituto Federal Electoral. Padrón Electoral. México, D. F., 2005. www.sist-internet.ife.org.mx, consultado en febrero de 2007.
- MAYA Barradas, Rafael. "Avanzaron más de un trecho y concretaron la Comisión de equidad y Género". Revista Equivalencia Parlamentaria, México, año 1, Num.1, Junio-Julio 2006, 46 p.
- México. Museo Nacional de la Resolución. Las mujeres en la revolución, México. 2000. p 6
- Partido Revolucionario Institucional. Plataforma electoral. México, 2005. En www.pri.gob.mx, consultado en enero de 2007.
- ZÚÑIGA, Víctor. La mujer Marginada. Revista realidades Dra. Graciela Jaime Rodríguez. 10 pp.
- Diccionarios
- Diccionario Enciclopédico DANAE, Tomo 15, Ediciones DANAE, S.A.
- Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, Vol. 8, Editorial Aguilar. P. 582
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la Lengua Española. Tomo II, Vigésima edición. Editorial Espasa-Calpe. España. 1984.

Mesografía

- AGUILAR García, Juan Carlos. Con Bachelet en Chile y Ellen Johnson en Liberia, las mujeres llegan por primera vez al poder en los cinco continentes. Diario La Crónica de hoy. México, Miércoles 18 de Enero de 2006. En http://www.cronica.com.mx, consultado en diciembre de 2006.
- ALISON Langley. MUJERES: Auge de pena de muerte en Irán y China. 2006. Agencia de Noticias Inter Press Service. En http://www.ipsnoticias.net, consultado en enero de 2007.
- Amnistía Internacional. Arabia Saudita: las mujeres, víctimas de graves abusos contra los derechos humanos. En http://web.amnesty.org, consultado en noviembre de 2006.
- Amnistía Internacional. Bután: Información General. En http://web.amnesty.org, consultado en noviembre de 2006.
- Buendía Laredo Jorge, El voto femenino en México, [en línea], 7pp., México, Ipso-Bimsa, Dirección URL: www.ipsos-bimsa.com.mx/common/download.aspx?DocumentId [consulta: 9 de febrero de 2010]
- CÁMARA DE DIPUTADOS DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN, Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, [en línea], 177pp., México, 14 de enero de 2008, Dirección URL: http://normateca.ife.org.mx/internet/files

otros/COFIPE/COFIPE14Ene08yNotaArtI nvalidados.pdf [consulta: 19 de enero de 2010]

- Central de los Trabajadores Argentinos. 8 de marzo: Día Internacional de la Mujer.2006. Buenos aires, Argentina. En http://www.cta.org.ar, consultado en diciembre de 2006.
- Centro de información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana. El trabajo de la ONU por las mujeres. ONU, 2004. En http//www.un.org, consultado en noviembre de 2006.
- Centro de Investigación de relaciones de Internacionales y Desarrollo. Documentación. En www.cidob.org, consultado en diciembre de 2006.
- Centro de Investigaciones de relaciones Internacionales y Desarrollo (CIDOB). Líderes Políticos: Mary McAleese. Barcelona, España. 2006. http://www.cidob.org, consultado en enero 2007.
- Centro de Investigaciones de relaciones Internacionales y Desarrollo (CIDOB). Líderes Políticos: Tarja Halonen. Barcelona, España. 2006. http://www.cidob.org/ca/content/pdf/1506, consultado en enero 2007.
- Centro Mexicano para la Filantropía. Ley General para la Igualdad entre Hombres y Mujeres. México D. F. En www.cemefi.org, consultado en marzo de 2007.
- Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa: Historia del siglo XX. El Primer Feminismo Británico. España, Madrid. www.historiasiglo20.org, consultado en noviembre de 2006.
- Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa: Historia del siglo XX. El Primer Feminismo en EE. UU. España, Madrid. www.historiasiglo20.org, consultado en noviembre de 2006.
- Club de Madrid: promoviendo una democracia efectiva. Biografía de Gro Harlem Brundtland. 2003. En http://www.clubmadrid.org, consultado en diciembre de 2006.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, ONU. 2006. en www.eclac.cl, consultado en diciembre de 2006.
- Composición de la Cámara de Diputados [en Línea] 2p. México, http://estadistica.inmuieres.gob.mx/mvhpdf/378.pdf [consulta: 10 de febrero de 2010]
- Composición de la Cámara de Senadores [en línea], 2p. México, http://estadistica.inmuieres.gob.mx/mvhpdf/377.pdf [consulta: 10 de febrero de 2010]
- Comunicación e Información de la Mujer (CIMAC). Cuatro mujeres gobernadoras en México. México, D. F. diciembre de 2003. En www.cimacnoticias.com, consultado en enero de 2007.
- Comunicación e Información de la Mujer. Hacedoras de la Historia: Lucrecia Mott. México, D. F. En www.cimacnoticias.com, consultado en noviembre de 2006.

- Cooperación Internacional en Red. División del Trabajo: Posición de la Mujer en la Sociedad tradicional. En http://www.eurosur.org, consultado en diciembre de 2006.
- El Sagrado Corán. Sura N°4 - Las mujeres (An-Nisáa) - 176 versículos. 2006. en http://www.coran.org.ar/, consultado en diciembre de 2006.
- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO www.eurosur.org/FLACSO/mujeres.
- Federación de Mujeres Progresistas. Mujer y poder en el Mundo. España, 2006. En http://www.fmujeresprogresistas.org, consultado en diciembre de 2006.
- Fernández Poncela Anna María, Las elecciones del 2006 y las mujeres, [CDROM], México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. El Colegio de México, A.C., 3 de octubre de 2007. [Consulta 11 de Febrero de 2010]
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). Los derechos de la Mujer son derechos humanos. ONU, 2000. En http://www.unfpa.org, consultado en diciembre de 2006.
- Fundación Educared. La Mujer: Avances del Siglo XX. España, 2001. en http://www.educared.net, consultado en diciembre de 2006.
- Gobierno de Brunei Darussalam. Sistema de Gobierno. En www.brunei.gov.bn, consultado en noviembre de 2006.
- Gobierno de Chile. Presidenta de la República: Biografía. Chile, 2006. En http://www.gobiernodechile.cl/index/index.asp, consultado en enero de 2007.
- Gobierno del Estado de Zacatecas. Biografía de Amalia García Medina. Zacatecas, México, 2004. En www.zacatecas.gob.mx/, consultado en febrero de 2007.
- Grupo Interagencial de Género de Sistema de las Naciones Unidas en México, Género y los objetivos de Desarrollo del Milenio, [en línea], 2 pp., México, Dirección URL: http://www.mex.ops-oms.org/documentos/cit/diamu¡er/GIG%20v%20participacion%20politica.pdf [consulta: 13 de febrero de 2010]
- Guía del Mundo. Historia de Kuwait. En http://www.guiadelmundo.org.uy, consultado en diciembre de 2006.
- H. Cámara de Senadores. Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. México, D. F. En www.senado.gob.mx, consultado en marzo de 2007.
- H. Congreso de Durango. Funciones del poder Legislativo. Durango, México, 2007. En http://www.congresodurango.gob.mx, consultado en marzo de 2007.
- H. Congreso del Estado de Baja California Sur. Marco Jurídico. México, 2007. En http://www.cbcs.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Campeche. Comisión de Equidad y Género. Campeche, México. En www.congreso.campeche.gob.mx, consultado en marzo de 2007.
- H. Congreso del Estado de Chiapas. Leyes. México, 2007. En http://www.congresochiapas.gob.mx, consultado en febrero de 2007.

- H. Congreso del Estado de Chihuahua. Actividad Legislativa. México. En http://www.congresochihuahua.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Colima. Legislación estatal. México, 2006. En http://www.congresocol.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Durango. Marco Jurídico. México. En http://www.congresodurango.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Guanajuato. Legislación Vigente. México. En http://www.congresogto.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Guerrero. Legislación del Estado de Guerrero. México. En www.congresoguerrero.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Hidalgo. Servicios Parlamentarios. México, 2007. En www.congreso-hidalgo.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Jalisco. Ley electoral del Estado de Jalisco. México. En www.congresojal.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de México. Legislación. México, 2007. En http://www.cddiputados.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Michoacán. Leyes. México. En www.congresomich.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Morelos. Leyes Vigentes. México, 2007. En www.congresomorelos.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Nayarit. Compilación estatal. México, 2007. En http://www.congreso-nayarit.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Nuevo León. Leyes. México, 2007. En http://www.congreso-nl.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Oaxaca. Legislación del estado libre y soberano de Oaxaca. México, 2007. En www.congresooaxaca.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Puebla. Legislación en línea: Códigos, Leyes y Constitución. México, 2007. En www.congresopuebla.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Querétaro. Leyes. México, 2007. En http://www.legislaturaqro.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Quintana Roo. Marco Jurídico. México, 2007. En www.congresoqroo.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de San Luis Potosí. Leyes. México, 2007. En www.congresoslp.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Sinaloa. Legislación estatal. México, 2007. En http://www.congresosinaloa.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Sonora. Leyes Estatales. México, 2007. En

http://www.congresoson.gob.mx, consultado en febrero de 2007.

- H. Congreso del Estado de Tabasco. Marco Jurídico. México, 2007. En www.congresotabasco.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Tamaulipas. Legislación. México, 2007. En www.congresotam.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Tlaxcala. Legislación estatal. México, 2007. En http://www.congresotlaxcala.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Yucatán. Legislación estatal. México, 2007. En www.congresoyucatan.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Zacatecas. Producto legislativo: Leyes. México, 2007. En www.congresozac.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del estado Libre y Soberano de Veracruz de Ignacio de la Llave. Leyes del estado de Veracruz. México, 2007. En: www.legisver.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. de Congreso del Estado de Coahuila. Legislación del Estado. México. En http://www.congresocoahuila.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- Héroes del Siglo XX. Emmeline Pankhurst. En www.moreorless.au.com consultado noviembre de 2006.
- Honorable Asamblea Legislativa del Distrito federal. Marco Legislativo. México. En http://www.asambleadf.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- Honorable Cámara de Diputados. Composición de Grupos Parlamentarios. México, Distrito Federal, 2007. En http://www.diputados.gob.mx, consultado febrero de 2007.
- Honorable Cámara de Senadores. Archivo Histórico y memoria Legislativa. México, D. F. 2007. En www.senado.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- Honorable Cámara de Senadores. Integrantes. México. 2000. En www.senado.gob.mx, consultado en noviembre de 2006.
- Ikuska libros. Biblioteca Nacional de España. Mujeres africanas Históricas. España, 1997. En www.ikuska.com, consultado en octubre de 2006.
- Institute of Public Utilities, IPU. Situación Política de América. En http://www.ipu.msu.edu/resources/, consultado en diciembre de 2006.
- Instituto de la Mujer del Distrito Federal. Mujeres Destacadas: Elizabeth Cady Stanton. En www.inmujer.df.gob.mx, consultado en noviembre de 2006.
- Instituto de las Mujeres del Distrito Federal. Origen de INMUJERES-DF. México, 2006. En www.inmujer.df.gob.mx, consultado en diciembre de 2006.
- Instituto electoral de Quintan Roo. Para trabajar a favor de la Mujer. México, 2007. En http://www.ieqroo.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Instituto Federal Electoral. Partido Acción Nacional: Declaración de Principios. México, 2005. En www.ife.org.mx, consultado enero de 2007.

- Instituto Federal Electoral. Partido Acción Nacional: Plataforma Electoral. México, 2005. En www.ife.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Instituto Federal Electoral. Partido Acción Nacional: Programa de Acción. México, 2005. En www.ife.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Instituto Federal Electoral. Partido de la Revolución Democrática: Plataforma electoral. México, 2005. En www.ife.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Instituto Federal Electoral. Partido de la Revolución Democrática: Programa de Acción. México, 2005. En www.ife.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Instituto Federal Electoral. Partido Revolucionario Institucional: Antecedentes. México, 2005. En www.pri.gob.mx, consultado en enero de 2007.
- Instituto Federal Electoral. Partido Revolucionario Institucional: Programa de acción. México, 2005. En http://www.ife.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer. La ONU y la Mujer. 2006. En http://www.un.org, consultado mayo 2007.
- Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), El feminismo en el Mundo. Sufragio femenino, [en línea], México, Dirección URLhttp://inmuieres.gob.mx/crpcs/sufragiofemenino/sufragio.swf [consulta 23 de mayo de 2010]
- Instituto Nacional de las Mujeres. Las mujeres y el voto, 17 de octubre. Aniversario del sufragio femenino en México. México, D. F. 2004. En http://www.cedoc.inmujeres.gob.mx, consultado en diciembre de 2006.
- Instituto Nacional de las Mujeres. Mujeres en la toma de decisiones. México, D. F. 2007, en http://www.inmujeres.gob.mx/, consultado en febrero de 2007.
- Instrumentos Internacionales de los Derechos Humanos, UNAM. Los Derechos del Hombre y el Ciudadano. En http://www.juridicas.unam.mx, Consultado en noviembre de 2006.
- Inter-Parliamentary Union. Women Parliaments. 2007. En http://www.ipu.org, consultado en mayo de 2007.
- La Organización de Naciones Unidas y la Mujer, disponible en: http ://www.onu.org/temaslmu jer.htm
- Mala N. Htun. El Liderazgo de las Mujeres en América Latina: Retos y Tendencias. Banco Interamericano de Desarrollo, 2000. En www.iadb.org, consultado en diciembre de 2006.
- Maya Rafael, Mujeres que votaron por Calderón: entrevista a Jorge Buendía, [en línea], México, Cimanoticias, 17 de junio de 2006, Dirección URL: http://www.cimacnoticias.com/noticias/06iul/06071707.html [consulta: 9 de febrero 2010]
- Oman. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, España, 2004. En http://www.mae.es, consultado en Diciembre de 2006.

- Orden Jurídico, Presidencia de la República. Ley del Instituto de las Mujeres. México, D. F. en http://www.ordenjuridico.gob.mx, consultado en marzo de 2007.
- Partido Acción Nacional, Promoción política de la mujer, [en línea], México, Dirección URL: http://www.pan.org.mx/ppm/index.html [Consulta: 26 de enero de 2010]
- Partido Acción Nacional, Proyección de Principios de Doctrina del Partido Acción Nacional 2002, [en línea], México, Dirección URL: http://www.pan.org.mx/XStatic/pan/docs/espanol/p doctrina2002[1].pdf [Consulta: 26 de enero de 2010]
- Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina. Declaración. México, En www.alternativa.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina. Plataforma Electoral. México, 2005. En www.alternativa.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina. Programa de Acción. México, 2005. En www.alternativa.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Partido Convergencia, Declaración de Principios, [en línea], 11 pp., México, Dirección URL: http://www.convergencia.org.mx/index2.php?option=com content&do pdf=1 &id=4 0 [consulta: 31 de enero de 2010]
- Partido de la Revolución Democrática, Declaración de principios del Partido de la Revolución Democrática, [en línea], 8p. México, dirección URL: http://www.prd.org.mx/portal/documentos/principios.pdf [consulta: 25 de enero de 2010]
- Partido de la Revolución Democrática, Estatutos del Partido de la Revolución Democrática, [en línea], 63p. México, dirección URL: http://www.prd.org.mx/portal/documentos/estatuto xi.pdf [consulta: 25 de enero de 2010]
- Partido de la Revolución Democrática, Programa del Partido de la Revolución Democrática, [en línea], 40p. México, dirección URL: http://www.prd.org.mx/portal/documentos/programa.pdf [consulta: 25 de enero de 2010]
- Partido del Trabajo, Declaración de Principios, [en línea], México, Dirección URL: http://partidodeltrabaio.org.mx/www/principios.php [consulta: 30 de enero de 2010]
- Partido del Trabajo, Programa de Acción, [en línea], México, Dirección URL: http://partidodeltrabaio.org.mx/www/proarama.php [consulta: 30 de enero de 2010]
- Partido Nueva Alianza, Estatutos Nueva Alianza, [en línea], 28pp., México, Dirección URL: http://www.nueva-alianza.org.mx/documentos/Estatutos Nueva Alianza.pdf [consulta: 1 de Febrero de 2010]
- Partido Nueva Alianza. Declaración de principios. México 2005. En www.nueva-alianza.org.mx, consultado en enero de 2007.

- Partido Nueva Alianza. Nuestra Historia. México, 2005. En www.nueva-alianza.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Partido Nueva Alianza. Plataforma electoral. México, 2005. En www.nueva-alianza.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Partido Nueva Alianza. Programa de Acción. México, 2005. En www.nueva-alianza.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Partido Popular Socialista. Historia. México, Distrito Federal, 2006. En www.ppsdemexico.org, consultado en enero de 2007.
- Partido Revolucionario Institucional, Declaración de principios PRI, [en línea], 7p., México, Dirección URL: http://www.pri.org.mx/priistastrabaiando/pri/documentosbasicos/declaraciondeprincipios.aspx [consulta 22 de enero de 2010]
- Partido Revolucionario Institucional, Estatutos aprobados en la XX asamblea nacional ordinaria, [en línea], 110p., México, Dirección URL: http://www.pri.org.mx/priistastrabaiando/pri/documentosbasicos/estatutos.aspx [consulta 22 de enero de 2010]
- Partido Revolucionario Institucional, Historia del PRI, [en línea], México, Dirección URL: http://www.pri.org.mx/priistastrabaiando/pri/historia/Default.aspx [consulta 22 enero de 2010]
- Partido Revolucionario Institucional, Programa de Acción, [en línea], 59p., México, Dirección URL: http://www.pri.org.mx/priistastrabaiando/pri/documentosbasicos/programadeaccion.aspx [consulta 22 de enero de 2010]
- Partido Revolucionario Institucional. ¿Quién es Beatriz Paredes? México, D. F., 2007. En www.beatriz-paredes.org, consultado en febrero de 2007.
- Partido Verde Ecologista de México, Estatutos, [en línea], 59 pp., México, Dirección URL: http://www.partidoverde.org.mx/docs básicos pvem/Estatutos PVEM.pdf [consulta: 29 de enero de 2010]
- Peña, Paola. Impacto de la cuota de género en la LX Legislatura. México, D. F., 2006. En www.cimacnoticias.com, consultado en febrero de 2007.
- Periódico el Universal. “Las mujeres quieren entrar al poder por la puerta Grande. Diario “El Universal”. 2004. Nacional y política. En http://www.eluniversal.com, consultado en diciembre de 2006.
- Periódico la Jornada. 49 Aniversario del Sufragio femenino en México: Cronología. México D. F. 2003. En http://www.jornada.unam.mx, consultado en diciembre de 2006.
- Poder Legislativo del Estado de Campeche. Compendio de Leyes. México, 2007. En http://congresocam.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- Presidencia de la República de Bolivia. Galería de Presidentes de la República de

Bolivia. 2007. En http://www.presidencia.gov.bo, consultado en enero de 2007.

- Presidencia de la República. La presencia femenina en el poder. México. En www.e-mexico.gob.mx, consultado en Noviembre de 2006.
- Presidentas de Chile y Liberia se suman a club del poder femenino. Mujeres -Poder. OC Excelsior, España. http://www.ocexcelsior.com, consultado en diciembre de 2006.
- Recursos Electorales de Líbano. Voto Líbano. Beirut, Líbano, 2000. En http://libanvote.com, consultado en diciembre de 2006.
- Romero Melo Granados, Julio Cesar. La situación de la mujer en el Isla. Centro Salami de México. 2006. en www.islammexico.net, consultado en noviembre de 2006.
- Sistema de Indicadores de Género, Participación política y toma de decisiones, [en línea], 6 pp., México, Instituto Nacional de las Mujeres, Dirección URL: http://estadistica.inmuieres.aob.mx/formas/tarietas/Participacion politicai .pdf [consulta: 11 de febrero de 2010]
- Sistema Nacional e-México. Sistema Nacional de Información Municipal. México, 12 de noviembre de 2004. En www.e-mexico.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- Suárez. Alejandra. Mary Wollstonecraft y la educación femenina en: www.monocrafias.com
- Suprema Corte de Justicia de la Nación. La mujer en la sociedad mexicana. México, D. F. En http://www.scjn.gob.mx, consultado en enero de 2007.
- The official Website of the Government of Sri Lanka. President Kumaratunga: Sri Lanka. Sri Lanka, 2005. en http://www.priu.gov.lk, consultado en enero de 2007.
- Unión Europea, misión de observación electoral. Nuevo Código publicado en el Diario Oficial de la Federación el 15 de agosto de 1990. México, 2006. En www.eueommexico.org, consultado en febrero de 2007.
- Vigdis Finnbogadóttir. Club Madrid: promoviendo una democracia efectiva. España, 2003. En http://www.clubmadrid.org, consultado en diciembre de 2006.
- Women's International Center. Corazon Aquino: Former President of the Philippines. EE. UU. 1985. En http://www.wic.org, consultado en enero de 2007.



“La Participación Política de la Mujer en México: Contexto Histórico Político"

Reporte de Investigación

INTRODUCCIÓN

Abordar el tema de la participación política y el papel que desarrollan las mujeres en este ámbito es un campo de estudio muy recurrido, pero no por ello agotado ni falto de relevancia, incluso es necesario ahondar, visibilizar y poner en primera línea de toda agenda social y política, con el fin de fomentar la equidad y la mejor calidad de vida de una sociedad en donde la mujer, en muchos casos, se ha visto afectada por actitudes y medidas desiguales y discriminatorias.

La participación es un derecho que se debería ejercer por toda persona sin distinción, ya que ésta es una cualidad de todo estado democrático, sin embargo en la práctica no sucede así, no se aplica de forma igualitaria, ni todo mundo tiene las mismas posibilidades y oportunidades para desarrollarla; existen una serie de factores que facilitan o dificultan el acceso a la participación, en este contexto es importante destacar el papel de las mujeres en los procesos de participación política, este ámbito es una situación prioritaria para analizar y comprender, la incorporación de las mujeres en la vida político-social, las mujeres en los procesos políticos y cómo a través de su participación en la política se ha ampliado el panorama político dentro del Estado y de los gobiernos del mundo y de México, además del reconocimiento de sus derechos políticos con perspectiva de género, estos factores, hoy en día derivan en la esperanza de una mejor calidad de vida.

Es necesario que exista el reconocimiento de una política con perspectiva de género; para que las mujeres puedan imprimir una identidad propia al trabajo político. La inserción plena de la mujer en la toma de decisiones es un proceso que requiere de constancia y respeto a sus procesos políticos, así como de mayor información y capacitación; de lo contrario seguirán vigentes los paradigmas, e incluso prejuicios, que conlleven a una actitud de desigualdad en la sociedad en general, en los partidos políticos y en los espacios de participación.

En todas las sociedades, se atribuyen ciertas características a los hombres y otras a las mujeres, éstas suelen ser diferentes y en muchos casos, incluso, opuestas; por ejemplo, se considera que las mujeres deben ser delicadas y los hombres fuertes o que un empleo masculino es ser médico y uno femenino ser enfermera, éstos casos no sólo marcan diferencias, sino que la distinción entre lo femenino y lo masculino lleva implícita un diferencial y relación de poder, desde el momento en que existe una jerarquía, socialmente lo femenino es visto como inferior a lo masculino; por esta razón las características asociadas a lo femenino, cualesquiera que sean dependiendo del lugar y momento histórico, se asumen como inferiores a las características atribuidas a lo masculino.

Las alternativas que han utilizado las mujeres para involucrarse en procesos de participación política han tenido un impacto mínimo en las instituciones políticas, su participación aún poca, en la mayoría de los países, los actores políticos son los hombres, así encontramos que la desigualdad y la inequidad entre géneros son factores que limitan los procesos políticos de la mujer.

Durante los dos últimos siglos de desarrollo del país, la historia nos ha proporcionado ideas acerca de las diferencias entre los sexos y estas ideas han determinado la definición y percepción de las experiencias cotidianas de hombres y mujeres dentro de la sociedad. Las experiencias y actividades de hombres y mujeres se forman a partir de los contextos históricos sociales en los cuáles se desenvuelven, o aquellos que históricamente han servido de marcos de referencia para sus acciones. En algunas sociedades los estereotipos femeninos y masculinos son totalmente diferentes y en algunas otras pueden compartir rasgos y diferenciarse en otros, lo cierto es que la gran variedad de modelos que existen y que han existido en las diferentes sociedades, indican que aunque es clara la diferencia de género el desempeño de los roles no se puede comprender con base en ningún determinante biológico.

Su origen se encuentra en las definiciones sociales y culturales que rigen la conducta de las personas y se transmiten a través de la comunicación interpersonal, los medios de comunicación, las experiencias cotidianas, las relaciones con las instituciones entre otros procesos. Sin embargo, el vínculo que guardan las personas en el contexto social entraña un dualismo interminable entre el deber ser y lo que realmente se reproduce en el sistema como formas de vida socialmente aceptadas, de esta manera las vivencias de las mujeres se circunscriben a un entramado de factores que producen y delimitan sus acciones, algunas veces interpretadas a la luz de una serie de oposiciones y contradicciones pero siempre tratando de superar un sistema social que tradicionalmente se ha caracterizado por la dominación masculina.

Los estudios sobre la participación política femenina, tema central que ocupa a la presente investigación, han enfatizado el estudio de las culturas de oposición y resistencia y los análisis se han orientado más a decodificar los mecanismos de subordinación y reproducción que a indagar sobre las acciones o movilizaciones.

Porque a todos nos debería preocupar la necesidad de analizar los problemas que atañen a nuestra sociedad mexicana actual y de manera más específica los relacionados con el sustento cotidiano, de los cuales en esta ocasión trataremos a la mujer dentro de la política en México. Para un mayor entendimiento y con el objetivo de orientar al lector sobre la forma en la cual será diseñada la investigación se presentará una parte metodológica, donde se describe con precisión la importancia de estudiar “La Participación

Política de la Mujer en México: Contexto Histórico Político", los objetivos planteados, la delimitación y el planteamiento preciso del problema a estudiar, las preguntas de investigación y las hipótesis desprendidas de éstas. Asimismo, se puntualiza la forma en que se constataron y falsearon las hipótesis que guían este estudio, por otra parte se describirán las fuentes de información las cuales serán para el apoyo de la formación del documento, finalmente se llegará a la parte donde se describirán las conclusiones a las cuales se llegó con la investigación realizada.

La presente investigación, surge del interés por tratar un tema que no es nuevo, pero si es uno de los más importantes hoy en día; ya durante la primera década del siglo, ha constituido una situación para analizar y comprender la incorporación de las mujeres en la vida político-social, las mujeres en los procesos políticos y como a través de su participación en la política han ampliado el panorama político dentro del Estado y de los gobiernos del mundo y de México, además del reconocimiento de sus derechos políticos con perspectiva de género. Con esto y la esperanza de una mejor calidad de vida, abordamos al objeto de estudio a partir de sus manifestaciones materiales cuyo origen es explicado y determinado en última instancia por factores social-económicos, sin dejar de lado el papel del sujeto histórico-social transformador de esos factores económicos, legales y políticos.

Este trabajo, parte de la premisa de que a medida que la ciudadanía se involucre en las prácticas gubernamentales y en los procesos de rendición de cuentas, podrá revertir de manera gradual las malas prácticas, costumbres y desatención que los ciudadanos hacia el gobierno y al mismo tiempo, constituirá un elemento importante para abatir la corrupción, impulsar la transparencia y contribuir a la transformación del gobierno y una administración pública más democrática que no se vea rebasada por las demandas de la sociedad en sus diferentes aspectos.

Lo que se pretende demostrar con estas investigaciones, es que si la sociedad conozca más los temas sociales, políticos y económicos de México y así tendrá elementos para criticar corregir y exigir de su gobierno una mayor atención y solución en los problemas cotidianos; para un desarrollo integral de un México necesitado de crecimiento y mejor calidad de vida.

Uno de los principales aportes del feminismo fue diferenciar entre el sexo y el género de una persona. Cuando alguien nace tiene características biológicas y anatómicas que determinan su sexo. Sin embargo, conforme el individuo crece la cultura lo va moldeando hasta que se convierte en un hombre o en una mujer. "El género es una forma primaria de relaciones significantes de poder". Este concepto busca explicar cómo es que las características consideradas femeninas o masculinas se derivan de una construcción

social y cultural, no únicamente de los órganos sexuales con los que se nace.

En todas las sociedades, se atribuyen características a los hombres que son diferentes (en muchos casos, opuestas) a las que se le atribuyen a las mujeres, por ejemplo, se considera que las mujeres deben ser delicadas y los hombres fuertes o que un empleo masculino es ser médico y uno femenino ser enfermera. Sin embargo, no es sólo un asunto de diferenciar características, la distinción entre lo femenino y lo masculino lleva implícita un diferencial de poder, ya que entran en una relación de poder en el momento en que existe una jerarquía donde lo primero se encuentra socialmente visto como inferior a lo segundo. Es por esta razón que las características asociadas a lo femenino, cualesquiera que sean dependiendo del lugar y momento histórico, se asumen como inferiores a las características atribuidas a lo masculino.

La situación política se ha caracterizado por la falta de equidad marcada por la desigualdad entre géneros; las expectativas de influir en los marcos jurídicos y en una transformación social con equidad han sido mínimas. Desde que terminó la Segunda Guerra Mundial y hasta la fecha, sólo 36 mujeres han sido presidentes de gobierno o jefas de Estado en el mundo, para el año 2007 existen 11 jefas de Estado o de Gobierno y la participación femenina en los parlamentos constituye en promedio un 16% a nivel mundial.

A pesar de los avances que han tenido las mujeres en el contexto político, continúan los obstáculos culturales y jurídicos que impiden su participación directa en los procesos políticos y en la toma de decisiones. Las alternativas que han utilizado las mujeres para involucrarse en los procesos de participación política han tenido un impacto mínimo en las Instituciones políticas, que se reflejan en la mínima participación de las mujeres en los procesos políticos, que de manera contraria en la mayoría de los países, presentan a los hombres como actores políticos.

Las mujeres necesitan el reconocimiento de una política con perspectiva de género; para imprimir una identidad propia al trabajo político. La inserción plena de la mujer en la toma de decisiones es un proceso que requiere de constancia y respeto a sus procesos políticos, así como de mayor información y capacitación; de lo contrario seguirán vigentes los paradigmas, que conlleven a una actitud de desigualdad en la sociedad en general, en los partidos políticos y en los espacios de participación.

En esta investigación, se analiza la participación política de las mujeres en los procesos de elección y de representación. Se definen los procesos políticos, en los cuales las mujeres del Mundo y de México, han participado. Se reúnen datos que permite visualizar la incorporación de la mujer en la política y determinar la participación política de las mujeres, en los procesos de obtención de los derechos políticos.

La desigualdad y la inequidad entre géneros son factores que limitan los procesos políticos de la mujer. Es por ello que se formula la siguiente interrogante de esta investigación: ¿Qué problemática enfrentan las mujeres en los procesos de participación política en particular el derecho al voto y el derecho a ser electas para cargos de representación política?

El presente trabajo es una descripción histórica de la participación política de la mujer en México. En este trabajo se propone observar la evolución y desarrollo de dicho fenómeno desde la perspectiva histórica, social y de género. Poniendo mayor énfasis a partir de 1953, cuando las mujeres obtuvieron el derecho al sufragio.

Asimismo se plantea conocer la injerencia de la mujer en la vida política del país, así como comprender algunos factores que permiten y que limitan la participación política de las mexicanas e identificar cómo ha evolucionado su presencia en la vida pública.

La participación femenina a través de la historia.

La inserción de las mujeres en la clase política de América Latina tuvo sus orígenes durante la primera mitad del siglo XX tras un dilatado proceso donde el reconocimiento al voto no estuvo acompañado del derecho a la representación y mucho menos a formar parte en la política nacional de manera legal siendo reconocidas como ciudadanas.

El lance de las mujeres a la política formal fue el resultado en ocasiones, de su cooptación por gobiernos populistas reemplazados por dictaduras militares, como en la Argentina de Juan Domingo Perón; por regímenes populistas hegemónicos como el de Cárdenas y Cortines -con su organización sectorial y clientelar de partido de Estado- en México; por gobiernos populistas autoritarios ejemplificados en Gabriel Gonzáles Videla y Carlos Ibáñez en Chile y Getulio Vargas en Brasil o por regímenes totalitarios de larga duración como República Dominicana con Trujillo a la cabeza.

No podemos decir que la aparición de las mujeres en la vida pública de sus naciones esté estrechamente ligada a la lucha de los grupos feministas existentes en cada uno de los países de América Latina; ellas participaron y participaran en la vida nacional independientemente del reconocimiento oficial que les haya sido concedido; pues siguen siendo uno de los pilares fundamentales de la vida y la historia de nuestras naciones Latinoamericanas.

Al principio de la vida independiente de nuestra Patria Grande las mujeres figuraron en la lucha y la reconstrucción de sus naciones, a pesar de que la historia las haya olvidado.

Su papel de madre, la fuerza de las ideas religiosas - el catolicismo-, su limitado acceso a

la educación y su incorporación tardía al ámbito laboral; fueron las variables esenciales que construyeron la identidad femenina de principios del siglo XX.

Hasta finales de los años setenta, la incorporación de las mujeres en los mecanismos formales de participación política fue limitada y coyuntural, su representación parlamentaria fue escasa o figurativa y su acceso a los máximos puestos de las ramas ejecutiva y judicial fue prácticamente inexistente. Todo lo anterior genera el caldo de cultivo idóneo para el nacimiento de los movimientos de mujeres alrededor del mundo en demanda del reconocimiento a su derecho a formar parte de la vida pública nacional sin ser antes valoradas a través de prejuicios misóginos; que enmarcarían su trabajo en la asistencia social y el cuidado de la familia.

El siguiente cuadro muestra las fechas en las que se otorga el voto femenino en América Latina.

Voto femenino en América Latina

Voto femenino en América Latina[93]	
País	**Año**
Argentina	**1947**
Bolivia	**1938*1952**
Brasil	**1934**
Colombia	**1954**
Costa Rica	**1949**
Cuba	**1934**
Chile	**1931* 1949**
Ecuador	**1929**
El Salvador	**1939***
Guatemala	**1946**
Honduras	**1955**
México	**1947* 1953**
Nicaragua	**1955**
Panamá	**1941* 1945**
Paraguay	**1961**
Perú	**1955**
Uruguay	**1932**
Venezuela	**1946**

*Derecho al voto condicionado, restringido o sólo municipal.

La perspectiva de género.

La teoría feminista ha desarrollado la Perspectiva de Género a fin de analizar, entre otras cosas, en el marco de las ciencias sociales, la especial “relación”- “no-relación” que existe entre las mujeres y la política.

El término feminismo apareció en 1837, como lo menciona Andreé Michel, el cual

[93] Luna, Lola G.. Los movimientos de mujeres en América Latina y la renovación de la historia política* México, ED., La Manzana de la Discordia: Universidad del Valle. Facultad de Humanidades.2003, p. 98.

transcribe la definición que había hecho el Diccionario fíobert que lo define como "Una doctrina que preconiza la extensión de los derechos, del papel de la mujer en la sociedad.

En los años setenta del siglo XX, se acuñó el concepto de “género”, herramienta metodológica que permite visualizar que hay comportamientos de hombres y de mujeres que han sido construidos socialmente y a los que no hemos de ver como una determinación fisiológica.

El concepto de género nos remite a las diferencias de roles entre los sexos y hace hincapié en que éstas no son tanto biológicas cuanto un producto histórico cultural.

La teoría feminista presupone que: existe una socialización diferenciada para niños y niñas, que hace que estos tengan actitudes, comportamientos e intereses distintos y que mientras se desarrolla nuestra identidad sexual corporal, asumimos una identidad de género de acuerdo con los parámetros sociales y el control de las conductas “equivocadas” que se nos van trasmitiendo desde que nacemos.

El origen de esa situación se encuentra en la regulación social de la reproducción humana. Por tanto, existe una división sexual del trabajo por la que se presupone que las mujeres deben interesarse de manera especial por el cuidado de los hijos y las tareas domésticas. (La vida privada)

Finalmente, ese reparto de roles y de poderes es desigual porque el sistema de poder imperante establece una preponderancia masculina o patriarcado. Concluyendo que la vida pública es el ámbito de competencia de los varones.

En nuestro idioma existe una tendencia a utilizar lo masculino por lo universal, por ejemplo: "hombre” y "hombres” como sinónimos de "persona", "personas", "humanidad" "la historia del hombre" etcétera, sin que se aclare el lugar que ocupan las mujeres en estas referencias.

Asimismo, ha acuñado un término diferente para definir y caracterizar el sistema social en el que estamos inmersos, basándose en la división sexual del trabajo que ha caracterizado a nuestras sociedades desde tiempos inmemoriales: el sistema de género. Este no solo regula las conductas sociales adecuadas para cada sexo sino que también adjudica un género a las instituciones sociales y organizaciones; tal es el caso de la política, los sindicatos, etc. (consideradas esferas públicas y masculinas) y del trabajo doméstico y el cuidado de los niños y ancianos (privadas y femeninas).

Desde este enfoque se abre la posibilidad de dar cuenta de fenómenos tales como la falta de identificación de las mujeres con el espacio político, el bajo nivel de participación de las

mujeres en las organizaciones e instituciones políticas, y los procesos tradicionales por los cuales se limita la acción de la mujer a la vida privada, excluyéndola de la labor pública.

Ocuparse del tema de las mujeres de manera crítica a principios del siglo XXI, cuando muchas de ellas en algunas regiones del mundo han tenido un desarrollo impresionante, puede ser paradójico, pero no es así. Pese a los avances logrados por las mujeres en el mundo la limitada participación del género femenino es un problema vigente.

Actualmente la lucha de las mujeres no está enfocada a la obtención de derechos económicos, políticos o sociales; hoy día las mujeres luchan por hacer efectivo el pleno ejercicio de esos derechos ganados a pulso en el curso de la historia que ya han sido plasmados en las legislaciones nacionales e internacionales.

Varones públicos, mujeres privadas, evidentemente la fórmula de oro de la modernidad, que permitió excluir con naturalidad a las mujeres de los empleos, del ejercicio legítimo de la autoridad, de los asuntos públicos.

Sorprende enterarse que en algunas partes del mundo se considere que las mujeres no son seres humanos; reflejo de ello es la defensa de costumbres que atentan contra los derechos básicos de cualquier individuo. Costumbres tan brutales como la mutilación genital femenina efectuada en varios países de África, siguen siendo practicadas actualmente sin ninguna vergüenza.

El maltrato intra familiar y la violencia contra la mujer ya sea en el ámbito laboral o doméstico trae consigo la permanencia de modelos discriminatorios que trascienden fronteras. Todo esto se ha convertido en un problema social nutrido de una ideología sexista que no considera a las mujeres como personas, sino como objetos, que a su vez, pertenecen a los hombres.

Por estas aberraciones y más, es importante que las mujeres participen en la planeación de políticas públicas que se traduzcan en mejores leyes que apoyen a todos los individuos, no únicamente a su género; pues como dice el lema feminista “todo lo público es asunto nuestro”.

No basta ser mujer para representar los intereses de género, es necesario dejar en claro que el hecho de que haya mujeres en la política de un Estado no va a salvarla de vicios y corrupción. Las mujeres, al igual que los hombres, somos seres humanos con sentimientos y actitudes hostiles. No podemos desmarcarnos de la condición humana. También hay oportunismo político, necesidad laboral, compromisos de grupo. Ser mujer no es ninguna garantía contra la corrupción, la estupidez o la pereza.

Lo que aporta la mujer a la política es sólo una visión femenina, no un compromiso de género. No es lo mismo la actitud que puede tomar un legislador en temas como el aborto, la violación, la violencia intrafamiliar, etcétera, que una mujer legisladora. Para eso necesitamos mujeres en el poder. Para ampliar las formas de pensar, para aportar sus conocimientos.

Las políticas más importantes que debe de aplicar cada Estado en beneficio de las mujeres y la sociedad deben estar orientadas al bienestar social, con instituciones sociales de respaldo efectivo a las tareas domésticas como: guarderías, seguro de desempleo, centros de atención infantil, facilidades para obtener un crédito, licencias de maternidad, ajuste de horarios acordes con el trabajo de las mujeres; pero sobre todo un cambio de actitud respecto a la asignación del trabajo doméstico.

Las cuotas son sólo la punta de lanza para desarrollar políticas públicas y programas que construyan sociedades más igualitarias que como consecuencia creará una sociedad donde se viva en democracia paritaria. El ideal sería construir una sociedad basada en la idea de compartir: compartir la familia, el trabajo (distinguiendo el trabajo doméstico y las responsabilidades familiares del empleo) y el poder.

La democracia paritaria será la participación equilibrada en todos los lugares de decisión, en todos los ámbitos de la vida social, de la vida económica y cultural de todos los países del mundo.

En consecuencia, la presente investigación tiene como objetivo general Analizar la participación política de las mujeres en el desarrollo de los procesos políticos, desde el derecho al voto y el derecho a cargos de representatividad política. Analizar de manera exploratoria, los antecedentes, que dieron origen a las primeras ideologías de género, definir su situación actual y perspectiva en México, y determinar la importancia de la participación política equitativa de las mujeres tanto en el sufragio como en cargos de representación.

Con el objetivo de orientar al lector sobre la forma en la cual será diseñada la investigación se presentará una parte metodológica, donde se describe con precisión la importancia del tema de estudio, los objetivos planteados, la delimitación y el planteamiento preciso del problema a estudiar, las preguntas de investigación y las hipótesis desprendidas de éstas. Asimismo, se puntualiza la forma en que se constataron y falsearon las hipótesis que guían este estudio, por otra parte se describirán las fuentes de información las cuales serán para el apoyo de la formación del documento, finalmente se llegará a la parte donde se describirán las conclusiones a las cuales se llegó con la investigación realizada.

Ahora bien; en cuanto a las técnicas que se utilizaron para la elaboración de la investigación “La Participación Política de la Mujer en México: Contexto Histórico Político”, se utilizará el método descriptivo, toda vez que la finalidad de este método es el describir situaciones y eventos. Decir como es y cómo se manifiesta determinado fenómeno. Se encuentran la documental y de campo, recabando libros y consultando revistas y periódicos históricos, así como páginas de Internet relacionadas con el tema en comento. Por lo que respecta a los Métodos utilizados, éstos consisten en el Método cualitativo, y por otra parte el Método Analítico mismo que me auxilió a razonar la información obtenida.

En nuestra investigación expondremos brevemente los puntos importantes de cada capítulo como resultado del análisis efectuado sobre el tema. Este trabajo de investigación se integra por cuatro capítulos que establecen aspectos que al revisarse las recapitulaciones se vuelven indispensables para hacer un diagnóstico general del estado actual que guardan los elementos recopilados a lo largo del trabajo en el acontecer nacional.

De esta manera temas como la mujer, su representación política, Democracia, cultura y participación política en México, perspectiva de Género, y Planes de Igualdad de Oportunidades, se hacen imprescindibles en el índice principal de los universos a ser revisados, considerando que los apartados teóricos han arrojado gran claridad al análisis del caso en concreto.

En nuestro primer capítulo comprende los conceptos básicos relacionados con los procesos políticos desde la perspectiva de varios autores clásicos y contemporáneos vinculados con política.

Se muestra la memoria histórica de la participación de la mujer en nuestro país, se destacan los datos más relevantes de la adquisición del espacio público de la mujer, es decir, se hace un recuento histórico de la lucha de las féminas por obtener sus derechos políticos y sociales antes de 1953, hasta nuestros días. Se hace mención de los principales instrumentos internacionales que preconizan la participación femenina en los gobiernos de cada Estado; especialmente aquellos documentos y organismos enfocados a la promoción de la incorporación femenina en la toma de decisiones políticas.

El segundo capítulo La Participación política de las mujeres a nivel internacional hace referencia a los sucesos políticos a nivel internacional, desde la formación del Movimiento feminista hasta los últimos acontecimientos del siglo XXI que permiten a la mujer ser parte de los procesos políticos y en la formación de nuevas prácticas de participación en organismos de un Estado y de los gobiernos.

Ya en el tercero capitulo, Participación política de la mujer en los partidos políticos está dedicado al análisis e investigación de los procesos de la participación de las mujeres en los partidos políticos y su intervención en las contiendas electorales para representar a un partido político y ocupar un cargo de elección popular. Se contempla el reconocimiento del tema de la mujer en los documentos básicos en los partidos políticos a nivel nacional.

Se destaca la presencia de la mujer en los partidos que conforman el sistema político en nuestro país. Se hace una descripción del partido político en general y la inserción de la mujer en éstos. Además, se menciona el inicio y evolución de las cuotas de género y como este mecanismo se hace más recurrente en los partidos.

Se analizan los documentos básicos del PRI, PAN, PRD, entre otros partidos respecto a la percepción de la mujer. Con ello, se logra abordar las cuotas de género, cómo integran a la mujer y regulan su participación.

Finalmente, en el cuarto capítulo, Participación política de la mujer en México hace referencia al reconocimiento del derecho al sufragio femenino, y el reconocimiento de la representación política de las mujeres mexicanas, así como el nivel de participación femenina en los puestos de elección popular, en el cual comprende la estructura y composición de los Congresos Federal y Locales de México en referencia a la equidad de género.

Se observa concretamente la participación de la mujer en dos formas: por una parte la mujer y la participación electoral en las últimas tres elecciones federales y por otra su participación en cargos públicos.

Asimismo en el último capítulo se describe la participación de la mujer en los procesos electorales a partir del año 2000. Y se hace mención de la participación de la mujer en la conformación del Poder Legislativo desde 1952 y 1964 en la Cámara de Diputados y la de Senadores.

De esta manera, todos los temas que se presentan en esta investigación constituyen una abstracción que facilita el estudio, pero que a la vez invita a interrelacionar permanentemente la metodología, el soporte teórico-conceptual y el desarrollo temático, hasta arrojar unas inferencias a propósito del tema tratado.

Por último, se especifican las conclusiones, que son el producto del estudio de todos los ordenamientos sociales y políticos que citamos; son propuestas que pretenden ayudar a la comprensión y cómo dentro del proceso de institucionalización de la mujer en la participación política en México ha habido resultados tanto positivos como negativos. El

propósito fundamental es apuntar ciertas directrices para que puedan consolidarse y ampliarse los logros alcanzados. Tratamos de aportar ideas conscientes, apegadas a nuestra realidad política, social, económica y cultural, pero sobre todo, apegadas al a la realidad de nuestro país. No pretendemos revolucionar e ir en contra de nuestro sistema social mexicano, más bien, pretendemos aportarle nuevas ideas a partir de un cambio radical de mentalidad en nuestra sociedad, siempre en apoyo de los grupos más vulnerables y de la distribución equitativa del poder.

De esta forma ha quedado establecido el contenido de la presente investigación, misma que en todo momento busca contribuir para lograr un desarrollo integral entre la sociedad y su gobierno.

CAPÍTULO 1. CONCEPTOS Y CONTEXTO HISTORIO

1.1 Visión y representación histórica en México

1.1.1 La mujer y la perspectiva histórica

Las mujeres en la historia son como una especie de muro de arena: entran y salen al espacio público sin dejar rastro, borradas las huellas."[94]

Entender la dicotomía femenino-masculino implica comprender la dicotomía privado/pública, connotaciones que históricamente han cambiado de acuerdo al espacio tiempo y lugar. Las sociedades y los patrones culturales articulan el significado de lo público y lo privado, las que asignan un espacio y valor para el hombre como para la mujer. Celia Amorós desarrolla ampliamente ambas esferas.

Para ella el espacio público les pertenece a los varones. Los hombres siempre en busca del reconocimiento social, han manejado el espacio público, entendido como el espacio del reconocimiento, lo valorado socialmente, el prestigio, la competencia, y el poder.

En el espacio público se produce el principio de individualización como categoría ontològica y como categoría política. [...] El individuo es una categoría ontològica y es también una categoría política. Se produce en el espacio público como espacio de los iguales o pares que no quiere decir lo mismo que espacio igualitario. Es el espacio de los que se autoinstituyen en sujetos del contrato social, donde no todos tienen el poder, pero al menos pueden tenerlo, son percibidos como posibles candidatos o sujetos de poder. Sujetos de relevo, bien sucesorios o genealógico y en el orden sincrónico encontramos las tensiones de poder entre los partidos, las clases de diversas esferas: se marcan unas candidaturas, unas relaciones de espacios dinámicas y metaestables; así, metaestablemente, constituyen un espacio de los iguales, por allí todos son individuos, posibles sujetos de poder[95].

En el espacio público el poder, unifica a los varones, es decir, los que pertenecen a este espacio logran ponerse de acuerdo respecto a él y la forma de obtenerlo, porque mediante el acuerdo y el diálogo entre los iguales es la forma de repartirse éste ya que todo pueden acceder a él. Porque el poder es inherente a la individualidad. El espacio público por lo tanto se convierte en el espacio de los varones, de lo masculinizado.

Se puede decir que en el espacio público al tener individualización tiene reconocimiento y éste conlleva poder, el cual está claramente definido por los acuerdos entre los individuos,

[94] AMOROS Célia, Feminismo igualdad y diferencia, México, PUEG-UNAM, 2001, p. 33
[95] Ibíd. p. 26

por lo tanto el poder se reparte entre los varones por los acuerdos que establecen entre ellos.

Celia Amorós también menciona que el espacio privado se determina por lo conferido a la mujer, las actividades del hogar, puesto que las actividades que se desarrollan son semejantes, así la mujer se convierte en un sujeto que puede ser remplazado. El espacio privado se concibe como del no reconocimiento político, el espacio de la reproducción, del hogar, de la invisibilidad, ésta entendida como lo que no se ve. El espacio privado es por tanto el espacio de la no relevancia, de la indiferencia.

El espacio privado, en oposición al espacio de los pares o iguales, yo propongo llamarlo el espacio de las idénticas, el espacio de la indiscerniabilidad, porque es un espacio en el cual no hay nada sustantivo que repartir en cuanto a poder no en cuanto a prestigio ni en cuanto a reconocimiento, porque son las mujeres las repartidas ya en este espacio. No hay razón suficiente de discernibilidad que produzca individuación.[96]

En el espacio privado, no hay nada que repartir. Es un espacio donde las mujeres están sujetas a las mismas actividades, el poder por tanto, está repartido por naturaleza.

El espacio privado es un espacio carente de unidad y reconocimiento, puesto que quienes lo ocupan se conciben como parte y esencia de la naturaleza, algo predeterminado por lo cual es carente de cualquier valor social. El espacio público por su parte, es el del poder, repartido entre los iguales mediante pactos: es el sitio de la visibilidad social.

Otro aspecto que destaca Celia Amorós es la diferencia de un espacio y otro. El cual radica en la idea del patriarcado; este constituido como pacto entre iguales. Mientras, las mujeres no dejen de ser semejantes sin ningún pacto sustraído entre ellas no les permitirá dentro de su espacio ser iguales. El espacio privado radica en las tareas que se les han conferido desde la historia porque es un espacio de la no relevancia, de lo accidental.

La construcción histórica de la dicotomía público/privado responde, por una parte, a la división sexual del trabajo y las características biológicas del hombre y de la mujer, también responde a la conceptualización filosófica de los partícipes del contrato social para forjar la sociedad.

Respecto a la división sexual del trabajo, es una característica más de lo que marca la diferencia entre lo público y lo privado. Según Celia Amorós la división sexual del trabajo simplemente menciona las tareas asignadas a cada sexo según su fuerza y según el reconocimiento y el valor cultural de las actividades que se realizan entre los miembros de

[96] Ibídem.

la sociedad o bien el valor cultural que se tenga de un hombre como fuerza, virilidad y de una mujer como debilidad.

Respecto a la ""división sexual" del trabajo, Claude Lévi-Strauss dice claramente que podría llamarse "prohibición de tareas". Pues, en realidad, es una prohibición de tareas que los hombres les hacen a las mujeres, prohibición, precisamente, de participar en las tareas de mayor prestigio en esta sociedad: la guerra, la caza mayor, es decir, las actividades que se ritualizan, que se celebran.[97]

En la concepción histórico-filosófica, la percepción de la mujer siempre ha estado en el espacio privado, producto de la idea que se tiene de ella como parte de la naturaleza, como esencia y no como individuo.

También menciona Celia Amorós que en el desarrollo histórico- filosófico la mujer no es parte de la construcción del espacio público, solo es entendida en función de la reproducción. Es parte de la naturaleza por ello la prohibición de ser parte del espacio público. Porque al ser parte del ámbito de la naturaleza, pierde su derecho a pactar y por lo tanto a ser parte del contrato social.

Así la generalización de la mujer en el pensamiento filosófico ha estado permeado por el complejo de inferioridad respecto al hombre, una mujer es entendida como una esencia, un hombre incompleto, como un producto de la naturaleza, o como algo similar.

En los filósofos aparece claramente conceptualizado así; Schopenhauer lo dice: “La mujer es una esencia, no un individuo", y del mismo modo afirma Hegel: “En la mujer la autoconciencia no llega a evolucionar y a progresar para asumir la forma de la individualidad", que es la autoconciencia evolucionada: la del varón; la mujer, en cambio, es esencia, es lo genérico, es “la mujer”[98].

La identidad femenina queda conferida a la ley de la naturaleza y no a la ley social, la mujer solo se define a través de su función biológica de reproducción y por lo tanto de lo familiar. El espacio privado siempre ha estado determinado, es un espacio que no necesita ordenarse porque todo funge de la misma manera. Es un tanto estático.

Para que las mujeres surjan en el escenario político como sujetos, deben constituir su individualidad a partir del reconocimiento de la diferencia sexual y del género. Solo así, aceptando su diferencia y reivindicando su igualdad como seres humanos, las mujeres podrán superar su situación de idénticas y acceder a su condición de sujetos del contrato social, o sea, de ciudadanas. Pero la construcción de un nuevo concepto de ciudadanía

[97] Ibíd. p 31
[98] Ibíd. p. 28

debe hacerse a partir de una crítica al esencialismo, pero que reconozca la diferencia sexual, para sí lograr desconstruir la lógica cultural del género. Este objetivo no es privativo de las mujeres, sino que atañe también a los hombres[99].

Sin embargo, los hombres siguen dominando el espacio público, el espacio del poder y las mujeres siguen relegadas a lo privado, lo doméstico y la reproducción.

En México, la relación privado y público, implica la dinámica de grupos. Para Víctor Durand Ponte el paso a lo público se entiende como la existencia de derechos y las relaciones sociales de ciertos grupos que implican lo diverso otorgándoles su ciudadanía. Así la mujer accede al ámbito público en cuanto es reconocida en las relaciones cotidianas y cuando se les reconoce legal, cultural y socialmente.

Dos elementos que debemos considerar para entender las dificultades para hacer efectivos los derechos de lo diverso y fomentar su participación, el primero es que su identidad y su realidad pertenece al mundo de lo privado, de donde se lucha por sacarlo, por volverlo público, por modificar las relaciones en lo privado mediante el recurso del Derecho y la fiscalización pública estatal y no estatal. El segundo habla de la capacidad de la sociedad -o de parte de ella- para lograr que el Estado haga que el Derecho se cumpla.[100]

1.1.1.1 El patriarcado y la mujer

La construcción histórica de la sociedad estuvo marcada por roles y estereotipos con base en la división sexual del trabajo, a partir de ello, se estructuró el qué hacer y el actuar de los hombres y las mujeres.

Desde la comunidad primitiva, la división sexual del trabajo marcó la pauta para estructurar lo público y lo privado, los roles y actividades de los hombres y las mujeres. Así las actividades sociales y de reconocimiento estuvieron conferidas a los hombres. La caza, por ejemplo, constituía una actividad de poder, mientras que la mujer se encargaba de las actividades domésticas o de poco valor social, la división sexual del trabajo se determinaba por la fuerza bruta.

El patriarcado, una de las primeras formas de organización de la sociedad, es el mecanismo mediante el cual el hombre ejerce poder sobre la mujer. Es ahí donde, la política es ejercida por el hombre y donde la mujer es relegada solo al ámbito familiar. “El patriarcado es un sistema de pactos entre hombres para asegurar su dominio sobre el

[99] LAMAS Martha, "prologo" en Amorós, Ibíd. p. 17
[100] DURAND Ponte, Víctor Manuel, "Pluralismo cultural y democracia en México", en: SINGER Sochet Martha Coord., Participación política desde la diversidad, México, UNAM- Plaza y Valdez, 2008, p. 45.

conjunto de las mujeres."[101]

Respecto al patriarcado se puede decir que la política está dominada por éste. En la búsqueda de la mujer por obtener un lugar en este sistema, se crea el feminismo. Este como la corriente que permita crear una nueva forma de hacer política. El feminismo, por lo tanto, se fundamenta en una forma diferente de hacer política, que reivindique la diferencia sexual y la presentación social, partiendo de la contradicción del concepto de universalidad de la igualdad y mostrado la realidad de la diferencia sexual.

El patriarcado como una especie de pacto interclasista, metaestable, por el cual se constituye en patrimonio del genérico de los varones en cuanto se autoinstituyen como sujetos del contrato social ante las mujeres. Pero en principio, el patriarcado seria ese pacto -interclasista- por el cual el poder se constituye como patrimonio del genérico de los varones.[102]

1.1.1.2 La Polis griega y la mujer

En Grecia se funda la primera sociedad donde se formaliza la idea de la igualdad, de la democracia, del ciudadano. Los griegos conciben a la mujer como la carencia o la negación, la carencia en el sentido de que es un hombre incompleto.

Si bien en la definición de Aristóteles, el valor de la mujer se determina como no ciudadano pues no es más que un hombre incompleto, carente de alma, no racional, que solo sirve por naturaleza para obedecer. "Entre los sexos el macho es por naturaleza superior y la hembra inferior, el primero debe por naturaleza mandar y la segunda obedecer."[103]

En el pensamiento griego el varón es el libre, el perfecto, el adulto, estas características se le atribuyen al ciudadano perfecto en la polis griega. Los hombres con estas características constituyen el ámbito de los iguales, el hombre político por naturaleza, el partícipe de la democracia griega.

También en la concepción griega la mujer carece del logos, el logos entendido como su derecho al diálogo, a la palabra, por lo que es concebida como no racional. Asimismo, es entendida por Aristóteles como lo no logrado, como lo quedado a la mitad, como solo materia.

La idea de Aristóteles: la mujer es solo materia, "el principio del movimiento, que es el

[101] Amorós, Óp. Cit., p. 15
[102] Cfr. Ibíd., p. 27
[103] ARISTÓTELES, La Política, México, Porrúa, 2000. p. 161

macho en todos los seres que nacen, es mejor y más divino", expresa una voluntad de poder que va más allá de todo conocimiento. Al atribuirse exclusivamente su posteridad, el hombre se desprende para siempre de la autoridad de la feminidad y conquista contra la mujer la dominación del mundo. Dedicada la procreación y a tareas secundarias, despojada de su importancia práctica y de su prestigio místico, la mujer ya sólo aparece como una sirvienta.[104]

La mujer es la custodia del espacio privado, ella se convierte en la guardiana de la familia y al realizar esa función carece de reconocimiento. Pero al ser la guardiana del espacio familiar también está imposibilitada de ejercer poder, porque por naturaleza solo es la cónyuge, y que mantiene un rango similar al esclavo. Hombre- mujer en la relación griega implica solo reproducción por naturaleza.

1.1.1.3 El cristianismo y la mujer

En general la mujer en el cristianismo, solo representa la materia, producto de la cultura griega y judía, pues del acuerdo entre los hombres resulta la mujer como la acordada, ya que ésta al no tener logos no tiene derecho a formar acuerdos con sus iguales. La mujer para el cristianismo es carne y no espíritu, es materia.

El cristianismo reconoce de cierta forma a la mujer pero no deja de excluirla y relegarla al ámbito privado, no la exime de su bondad, de ser sumisa, sino por el contrario la legítima mediante la divinidad como esa parte virginal, pero inferior a lo supremo, nunca la iguala.

La tradición cristiana siempre ha mantenido a la mujer al margen así como la eleva como Santa y Virgen también la maldice por el odio a la carne y al pecado original desde Adán y Eva. Simone de Beauvoir refiere que Santo Tomás, por ejemplo, mencionó que la mujer solo es un ser ocasional, un intento de hombre y un ser incompleto y que estaba destinada a vivir bajo la autoridad del hombre. Por su parte, San Agustín se refiere a la mujer más despóticamente con el término de bestia. Para él la mujer es una especie de bestia que nutre la maldad.

En toda la primera época del cristianismo las mujeres eran relativamente honradas cuando se sometían al yugo de la Iglesia; atestiguaban como mártires al lado de los hombres, aunque no podían participar del culto sino a título secundario; las "diaconesas" sólo estaban autorizadas a cumplir tareas laicas: cuidados a los enfermos y socorro a los indigentes. [...] San Pablo ordena a las mujeres humildad y contención y funda su principio de subordinación de la mujer al hombre en el Antiguo y Nuevo Testamento. "El hombre no ha sido sacado de la mujer, sino la mujer del hombre; y el hombre no ha sido creado por la

[104] BEAUVOIR, Simone de, trad. Pablo Palant, El segundo Sexo 1, México, Siglo Veinte-Alianza editorial, 1989, p.106

mujer, sino la mujer para el hombre.[105]

1.1.1.4 La Revolución Industrial y la mujer

Para la construcción de la sociedad, la familia es un pilar importante. Germán Pérez Fernández del Castillo en el ensayo Modernidad y posmodernidad. Notas sobre la reflexividad y sus repercusiones en la mujer y la familia señala que la llegada de la revolución industrial trajo consigo la transformación de ésta. La familia antes del siglo XVIII conformaba la entidad reproductora social y económicamente. En el hogar la familia cosechaba y sembraba. Tanto hombre como mujeres e hijos participaban en las actividades económicas.

Además menciona que la revolución industrial rompió con las características productivas de la familia premoderna, es decir, la aparición de la fábrica rompió con los lazos de unidad de la familia y con la autoproducción en el hogar y por ende modificó los roles de la familia. Al modificarse los roles familiares, la construcción de la familia moderna reorganiza los roles familiares, el hombre se convierte en el proveedor económico y la mujer proveedora moral.

La revolución industrial, con la aparición en escena de la fábrica, obligó a la separación física de la reproducción familiar, con ello la familia se desdoblo simbólica, social y económicamente. Uno de sus miembros era literalmente obligado a distanciarse del seno del hogar, para trasladar su actividad laboral en sitios especializados para el trabajo. Con ello, dicho integrante adquiriría paulatinamente el rol único de proveedor económico de la familia. El inicio de la fábrica, en el sentido moderno del término, en efecto supone espacios y tiempos diferenciados expresados en una serie de actividades distintas, especializadas y, sobre todo, distantes del tradicional hogar.[106]

Asimismo señala que la llegada de la fábrica modificó los roles familiares. El varón por lo tanto al tener que trasladarse de espacio laboral y vender su fuerza de trabajo, se convierte en el proveedor económico. Se modifica por lo tanto su relación social y conyugal. A la mujer en esta nueva relación familiar la dejaron indefensa; el hombre se presentó como el poderoso y la mujer como la reproductora y proveedora emocional. La que administra lo obtenido por el hombre; por ello, se le confirió al ámbito privado como la protectora de los bienes del hombre. Finalmente, la fábrica terminó con la familia premoderna para dar paso a la familia burguesa.

[105] Ibíd., p. 125-126,
[106]PÉREZ Fernández del Castillo, Germán, "Modernidad y Posmodernidad. Notas sobre la reflexividad y sus repercusiones en la mujer y la familia" en: SINGER, Óp. Cit. pp. 61-62

1.1.1.5 La Ilustración y la mujer

La ilustración en cierta medida es la época que reivindica el estatus de la mujer. Es la ilustración la que cuestiona por qué la mujer no es parte del contrato social, pues por sentido común debería pertenecer a este. En esta época algunos pensadores inician esta reivindicación, pero también algunos mantuvieron el pensamiento clásico respecto a ella.

Rousseau por ejemplo, manifestó la exclusión de la mujer en la política porque la mujer no tiene la capacidad de emitir juicios sanos ya que sus juicios respondían a las pasiones. Por ello, la mujer tiene la necesidad de la protección y guía del varón. Asimismo expresó la aberración de la ciudadanía femenina. Por esas características la mujer queda bajo el yugo masculino.

De una manera un poco más radical, Rousseau, que se hace aunque interprete de la burguesía, consagra a la mujer a su marido y a la maternidad. “Toda la educación de las mujeres debe ser relativa a los hombres. La mujer está hecha para ceder al hombre soportar su injusticia” afirma.[107]

Celia Amorós por otra parte refiere a Hobbes y menciona que el contrato social que pacta los hombres es producto de las voluntades de éstos, pero como la mujer desde siempre ha delegado su voluntad al hombre es el hombre quien se encarga de pactar por ella, por lo que la mujer pierde todo sentido de su propia voluntad, el contrato social por lo tanto se vuelve un contrato de hombres para hombres, porque es el hombre como jefe de familia, como ser racional quien se encarga de velar por los intereses y decidir por los sujetos inferiores que están a su cargo; mujeres y niños.

También menciona que para Hegel, por ejemplo la mujer no debe quebrantar la ley divina, la ley de la naturaleza y la costumbre social, porque su lugar radica en velar lo familiar. La conciencia de la mujer para Hegel no está completa, porque no es suficientemente evolucionada. Porque es evidente que la división sexual del trabajo es una jerarquía y por lo tanto un domino del otro. Por ello, para Hegel, lo universal no puede ser político, bandera que el feminismo tomará y modificará para reivindicarse (lo personal es político).

La reivindicación de la mujer en esta época también se vio favorable con la participación de diversos pensadores que concebían a la mujer al igual que el hombre y su situación es producto de la creación social. Entre los pensadores destacan Diderot, Voltiare, D” Alembert, entre otros. Por su parte Montesquieu consideraba que la mujer debería ser sometida a la voluntad del hombre en lo respectivo al hogar pero debería estar incluida de la participación en los asuntos públicos.

[107] Beauvoir, Op.cit, p. 147

Tanto Simone de Beauvoir como Celia Amorós citan a Poulain de la Barre como uno de los pensadores que reivindican a la mujer, discípulo de Descartes, quien concluyó que la mente no tiene sexo, por otra parte la construcción de la percepción de la mujer como sujeto no racional la ha construido el hombre, el hombre es quien ha escrito la historia de la mujer. Todo explicado a partir de la naturaleza, la cual jugará en la ilustración un doble sentido. Por qué las características biológicas no deben determinar la discriminación.

El feminista más decidido de la época es Poulain de la Barre, quién publica en 1673 una obra de inspiración cartesiana. De la igualdad de los sexos. Estima que como los hombres son más fuertes, han favorecido en todo a su sexo, y que las mujeres aceptan esa dependencia por costumbre. Nunca han tenido ellas sus oportunidades: ni libertad ni instrucción. Por lo tanto, no es posible juzgarlas de acuerdo con lo que han hecho en el pasado. Nada indica que sean inferiores al hombre. La anatomía revela diferencias, pero ninguna de ellas es un privilegio para el macho. Y Poulain de la Barre concluye reclamando una sólida educación para las mujeres.[108]

Además la Revolución Francesa, trajo consigo el ascenso de la mujer como sujeto político. Sin embargo, sigue siendo subordinada al mando del hombre y confinada al ámbito doméstico. Mujeres como Olimpia de Gouges quien en 1789 reivindicará la condición de la mujer y escribiera los Derechos de la Mujer y la Ciudadana, lo que consiguió fue la guillotina como recompensa. De igual manera en Inglaterra la reivindicación de la mujer tiene nombre: Mary Wollstonecraft en su libro esboza los derechos de la mujer.

1.1.1.6 El liberalismo y la mujer

En la idea liberal la virtud es el valor a resaltar. La mujer es concebida como utilidad y generadora del progreso social. Pero también el pensamiento liberal, al hablar de la mujer confinada al espacio privado, tiene que ver con la idea de individualidad. Es decir, con la concepción de individuo pues la confiere a este espacio para que sea ella artífice de las condiciones de la intimidad para que lo disfruté el otro.

Pero pensadores como John Stuart Mill emanciparon a la mujer, puesto que las consideró como individuos maduros, libres e iguales, aunque su convivencia estuviera dominada por la ley del más fuerte. Asimismo, la ideología liberal le da la mujer el valor de utilidad, es decir, con el argumento en favor de determinar la virtud así la mujer se convierte en la generadora del progreso social.

En 1867, Stuart Mill hacía en el Parlamento inglés el primer alegato que se haya pronunciado nunca oficialmente a favor del voto de la mujer, en sus escritos reclamaba

[108] Ibíd., p. 146

imperiosamente la igualdad de la mujer y del hombre en la familia y en la sociedad. "Estoy convencido de que las relaciones sociales entre los dos sexos, que subordinan el uno al otro en nombre de la ley, son malas en sí mismas y constituyen uno de los principales obstáculos que se oponen al progreso de la humanidad; y estoy igualmente convencido de que deben dejar lugar a una igualdad perfecta.[109]

1.1.1.7 El capitalismo y la mujer

El gran cambio en el siglo XIX se traduce en la introducción de la mano de obra de la mujer en las fábricas, la industria se transforma. En el sistema capitalista la mujer es introducida al mercado laboral, se convierte en una obrera con salario remunerado inferior al que percibe el hombre. Más que reivindicación es parte de la explotación indiscriminada del propio sistema. De hecho el que la mujer permanezca fuera de su casa minimiza la autoridad familiar y su dependencia al espacio privado. La mujer se ve ahora explotada pero en sentido laboral y no en el familiar.

La mujer en el sistema capitalista sólo reproduce la fuerza de trabajo como una manera alternativa del trabajo doméstico. Así el trabajo doméstico de alguna manera pierde la conceptualización de lo privado y la mujer en el capitalismo ejerce ambas actividades: por una parte, las domésticas y por otra, la jornada laboral. La mujer finalmente para el capitalismo es mano de obra a menor costo. Su introducción en el aspecto laboral no es reivindicativo de su estatus, sino por el contrario es simplemente plusvalía y ganancia.

[...] Cuando se dice explotada en el sentido técnico marxista, explotación significa extracción de una plusvalía, lo que supone apropiación por parte de alguien de una diferencia, mensurable y determinada por parámetros de la lógica del intercambio de cómo valor de uso y el valor de cambio de lo que produce. Y el trabajo doméstico, justamente, no tiene valor.[110]

1.1.1.8 El feminismo y la mujer

El surgimiento del feminismo es un movimiento reivindicador de la condición, el estatus y la percepción de la mujer como sujeto social, como un movimiento radical. Celia Amorós menciona que el feminismo es un test de la ilustración por ser emancipatorio. El advenimiento del feminismo puede agradecerse a León Richi quien en 1869 creó los “derechos de la Mujer” y organizó un Congreso Internacional.

El feminismo, a su vez, tiene claramente sus raíces en la ideología ilustrada. Las premisas de las vindicaciones feministas están en la concepción ilustrada del sujeto como un nuevo

[109] Ibíd., 164
[110] Amoros, Óp. Cit. p. 99

espacio de universalidad que se abre en principio como espacio de intersubjetividad. Se plasma la concepción jurídico-formal de las subjetividad burguesa parte de estos presupuestos y tiene que inaugurar un nuevo espacio de los iguales, un espacio mucho más amplio de protagonismo político, virtualmente universalizador.[111]

Asimismo el feminismo surge para intentar cambiar las relaciones de poder entre hombres y mujeres, busca eliminar el estatus de opresión y subordinación de la mujer ante el hombre, busca también una regulación entre las condiciones sociales entre los géneros, y sobre todo busca encontrar la parcialidad y la universalidad para los géneros.

El feminismo tiene su origen en la ilustración. Este tipo de feminismo parte de la idea de la universalidad como la forma de terminar con la doble moral del concepto, es decir, igualdad, como forma de decir que todos son iguales ante la ley.

La idea de igualdad entonces debe ser el reconocimiento del otro para convertirlo en mi par, la diferencia por tanto es producto social, así la igualdad es inherente del ser humano y no hay porque reclamar dicho derecho.

El problema de la igualdad entre los sexos es el problema de la desigualdad de las mujeres en relación con los hombres: la diferencia sexual se ha traducido en desigualdad social, sin embargo, la diferencia sexual no va a desaparecer; ni podemos ignorarla, ni tampoco podemos ponerla siempre por delante, pues puede resultar un freno o una limitación. Ignorar la diferencia lleva a una falsa neutralidad, pero centrarse en ella acentúa el estigma de la diferencia.[112]

La importancia del feminismo también radica en construir el espacio de los iguales a partir de los postulados de universalidad, es decir, trasgredir los códigos de género en diferentes formas y espacios, y sembrarlos en el discurso dominante para poder emanciparse.

La concepción de la mujer como la buena, la generosa, la sumisa, la honrada, la pura, la limpia, con lleva una idea de que es ella la salvadora del poder. Concepción que no dejar de ser un tanto arbitraria y moralista pues no valida la relación de desigualdad, es decir, la mujer entonces continúa siendo el otro, el diferente y el subordinado pero dentro del espacio público.

El gran problema que plantea el feminismo es que se debe cambiar el sistema de valores culturales, pues son éstos lo que excluyen a la mujer, ya que los valores están dados por el sistema patriarcal.

[111] Ibíd., p. 40-41
[112] Lamas, Óp. Cit., p. 14

Finalmente se puede hablar de muchas mujeres feministas que han cuestionado toda la condición de la mujer y su relación con el entorno. Sin embargo la más representativa de este grupo de mujeres es sin duda Simone de Beauvoir, quien con su libro "El Segundo Sexo" cambió la perspectiva de las mujeres feministas.

Fue Simone de Beauvoir, quien puso una bisagra teórica entre el feminismo ilustrado en su mejor tradición y el anticipo de lo que serán ciertos temas del neofeminismo, cuando la mujer se convierta no sólo en sujeto de vindicación sino haga la crítica de la cultura patriarcal, con una intención sistemática, lo que será propio ya del neofeminismo.[113]

1.2 Democracia, cultura y participación política en México, desde la perspectiva de género

La democracia, según Octavio Paz, no es un proyecto sobre el futuro, sino un método de convivencia civilizada, por lo tanto, no debemos pensar o idealizar la inclusión real de las mujeres en cargos de representación popular para las siguientes décadas, sino convertirlas en una realidad inmediata.[114]

A lo largo de la historia la mujer ha luchado por obtener un lugar en el espacio público, el cual siempre ha sido ocupado por los hombres, la mujer relegada al hogar, a la casa, al cuidado de los bienes familiares, ha tenido que abrirse camino para ser reconocida, escuchada y tomada en cuenta como partícipe de la sociedad y del espacio público.

En este panorama de la mujer concebida sólo como dueña y ejecutora del poder privado, y en la búsqueda de una igualdad y de un lugar en el ámbito público, es la democracia la que brinda a las féminas un espacio de lucha para obtener y ejercer derechos civiles.

Si bien la transición a la democracia en México en los años ochenta es el resultado de un proceso complejo y de varios años que viene sucintándose en nuestro país, es un proceso que abrió muchos espacios y permitió que los grupos vulnerables hicieran eco a partir de ella, el feminismo entonces se legitimó y se abrió espacio para ejercer presión y que sus demandas fueran escuchadas, también la democracia permitió que muchas mujeres sean parte del ámbito público.

Por lo cual la apertura democrática permite de cierta manera el estudio de la perspectiva de género, es la democracia entonces el salto a la participación política de la mujer. La transición democrática en la década de los años ochenta permitió el auge la participación femenina.

[113] Amorós, Op.cit. p. 66
[114] SÁNCHEZ, Chamorro Patricia, "El voto femenino tramoya del sistema democrático", en: INSTITUTO ELECTORAL DE QUINTANA ROO, El voto de la mujer en México, México, IEQROO, 2006, p. 122

Hablar de transición democrática implica un proceso largo y pausado que hasta hoy no ha concluido. Dicha transición es el resultado de diversos factores tanto sociales como económicos, políticos y culturales, que han permitido a la mujer obtener reconocimiento social.

La democracia de una forma simple se puede entender como un régimen político mediante el cual los ciudadanos eligen a sus representantes, en general la concebimos como la forma de elegir a nuestros gobernantes así como la forma de gobierno.

Podemos definir entonces la democracia como un "Sistema de Gobierno que se caracteriza por la intervención de las mayorías de los ciudadanos en la organización del poder público. Etimológicamente procede del griego demos, pueblo, y cratos, poder. En general, régimen político en que el poder es ejercido por el pueblo."[115]

En esta conceptualización de democracia está inmersa la identidad femenina, entender a la democracia como el sistema aglutinador de los ciudadanos incluyendo a la mujer como parte de este conjunto es hablar de una democracia que respeta los principios básicos de igualdad, diversidad y reconocimiento del otro.

Sin embargo en México la transición a la democracia es un proceso que como ya se ha mencionado es lento, pausado y que aún no concluye, hablar de democracia implica una transformación total, es decir, un cambio en todas sus dimensiones, político, económico y social.

En este sentido la conceptualización de la democracia implicaría entenderla como:

La democracia es un conjunto de reglas que todas las partes se comprometen a respetar. Tales reglas están encaminadas a asegurar la convivencia entre los ciudadanos y a permitir la competencia pacífica por el poder. Ella permite incorporar a la legalidad las fuerzas innovadoras de vez en vez insurgentes. Es un pacto de civilidad que se concreta en el principio de soberanía popular; en el sistema representativo; en el respeto de las minorías que en la práctica constituye la oposición y el disenso; en el reconocimiento de los derechos humanos; en el rechazo de la violencia pero también de la arbitrariedad. El método democrático no es propiedad de nadie. Se apoya en la razón, el diálogo y la tolerancia.[116]

En esta transición democrática convergen nuevos procesos de negociación política, donde la participación de la sociedad tenga cabida en la toma de decisiones públicas, así

[115] SERRA, Rojas Andrés, Diccionario de Ciencia Política Tomo A-LL, México, UNAM-FCE, 1997, p.319
[116] FERNÁNDEZ Santillán José, "Democracia en México" en: BACA, Olamendi, Laura, et. al., Léxico de la Política, CFE-FLACSO, México, 2000, p.141

también, se logra abrir más espacios a la pluralidad, la convivencia, y a una nueva forma de ejercer y distribuir el poder, donde la mujer sea incluida.

En este panorama de cambio para el país, también es evidente la necesidad de la mujer como sujeto político, es decir, su participación política y sus derechos y demandas hoy están presentes en la esfera política formal.

Hoy hay una inquietud en la ciudadanía, la diversidad y la democracia misma que aportan mucho al análisis social, asimismo la participación política en su ejercicio práctico real. Y es que son los propios valores de la democracia y la cultura política, lo que permite la participación de la mujer, valores tales como; diversidad, pluralismo y diferencia que son componentes fundamentales de las democracias occidentales.

La democracia hoy debería ser constituida por el reconocimiento de los individuos (hombre y mujeres) libres, donde la universalidad y la identidad de éstos sea parte la sociedad misma. Por ello, el reconocimiento de la presencia femenina en la política formal, no basta sólo con incluirlas en el discurso, sino por el contrario es necesario reconocerlas en la práctica, en la agenda política y en todos los asuntos públicos.

En los últimos tiempos, todo mundo parece estar de acuerdo en la consolidación de la democracia; quizás hay diferencias respecto a cuándo se inicia el proceso de transición, cómo se suele denominar y cuándo concluye, al peso de espacios, actores y relaciones, pero no a que la democracia ya ha llegado. El pluralismo, la competitividad y el respeto al voto son las claves visibles de dicho cambio. Hoy se puede hablar de consolidación democrática en el medio político institucional, otra cosa es la cultura política y el grado de arraigo de los valores democráticos. Y las mujeres han participado activamente desde diferentes trincheras.[117]

La llegada de la democracia permite la participación ciudadana en lo público, la mujer al exigir sus derechos jurídicos-civiles y su reconocimiento como sujeto político, emprendió sin duda una lucha constante e histórica que no ha sido nada fácil. El reconocimiento de los derechos políticos y electorales por ejemplo ha dado pauta para que en la mujer sea una participe activa de los asuntos relacionados con el Estado.

Hablar de democracia y transición democrática nos lleva hacer referencia a la cultura política del país, puesto que es la cultura política la que determina de cierta forma el actuar de los ciudadanos respecto a lo político, y al sistema mismo; hablar de cultura política, implica hablar de los valores cívico-culturales de la sociedad.

[117] FERNÁNDEZ Poncela Anna M, La política, la sociedad y las mujeres, México, UAM, 2003, p. 14

Si bien la transición democrática involucra la demanda del reconocimiento y la difusión de nuevos patrones, conceptos, creencias así como valores que enmarquen una nueva visión cultural; una cultura política democrática.

En principio la cultura en general involucra un conjunto de costumbres y creencias que dan a una sociedad el sentido de pertenecía y de identidad; la política por su parte se refiere al poder, a la forma de organizarse para ejercer este, o de una forma más completa se define como:

En medida en que se comprende la política como el "conjunto de actividades, relaciones, acciones y espacios a través de los cuales se decide sobre el sentido de la vida personal y colectiva, sobre el desarrollo y el bienestar; como un espacio participativo, de legitimación de derechos, pactos y poderes, públicos y privados, institucionales, estatales, civiles y comunitarios.[118]

Así entonces la cultura política democrática desde la conceptualización de Jacqueline Peschard se define como:

El conjunto de elementos que configuran la percepción subjetiva que tiene una población respecto del poder. La cultura política de una nación es la distribución particular de patrones de orientación sicológica hacia un conjunto específico de objetos sociales los propiamente políticos entre los miembros de dicha nación. Es el sistema político internalizado en creencias, concepciones, sentimientos y evaluaciones por una población, o por la mayoría de ella.[119]

En suma, puede decirse que la cultura política de una nación se define a partir de la percepción de la sociedad hacia los valores, creencias y conocimientos respecto a lo político y el ejercicio del poder; así entonces, la cultura política es el trasfondo de las relaciones políticas.

En la medida en que avance el proceso de socialización de los individuos que conforman la sociedad se construirá una cultura política en la cual el reconocimiento del otro y la inclusión de la mujer esté presente, los procesos de transformación y de consolidación de la cultura política son necesarios porque con ello se reafirme la transición democrática, es decir, la inclusión de nuevas reglas, y prácticas más plurales respecto al poder, reglas más incluyentes que permitan dar pauta para una participación más activa en los asuntos públicos y más democrática en el orden político y social.

Es notorio que en las últimas décadas la cultura política ha tenido un cambio lento y

[118] MACEIRA Ochoa Luz, "Género y educación ciudadana: retos y nudos para la democracia" en: Ensayos, México, IEDF, 2005, p. 163.
[119] PESCHARD Jacqueline, La Cultura Política Democrática, México, IFE, 1994, pp. 2

pausado, por una parte se evidencia la comparación de los sexos así como el de las diferencias entre éstos y por otro, una participación de las féminas en la política pero desde diferentes trincheras, en espacios de carácter informal.

Para México se puede afirmar que en los últimos años ha tenido lugar un estrechamiento de la brecha de género en torno sil comportamiento y las actitudes políticas de la población en general. La cual tiene que ver con una serie de cambios estructurales en la sociedad, concretamente de las mujeres, tales como el aumento de su nivel educativo y el mayor acceso, diversificación y profesionalización del trabajo extra doméstico, así como las transformaciones demográficas, generacionales y políticas que han tenido lugar en el país.[120]

Mientras la cultura política cambie también se influirá en la participación de la mujer. En la medida en que los roles y las percepciones de la mujer como esposa, ama de casa, y protectora del espacio privado cambien se obtendrá una mayor participación y una democracia más plural.

La cultura política lleva inmerso el pluralismo como un valor cultural que refiere a la idea del otro. El pluralismo implica por lo tanto el reconocimiento del otro, de lo diferente. Sin embargo para el caso de las mujeres la exclusión es aún notoria.

El pluralismo inscrito en la Constitución se transformó en la unicidad de las organizaciones sindicales o campesinas; en pocas palabras, en la subordinación de toda identidad al Estado: se impuso la unidad de lo diverso. Dentro del “nosotros”, las mujeres continuaron sin gozar de su derecho formal al voto y en el ámbito civil, los derechos de las mujeres en la familia era inferiores a los de los hombres.[121]

Asimismo, hablar de cultura política y cambio democrático implica hablar de un concepto que permite dar pauta para entender lo complejo de la democracia. La ciudadanía, en la medida en que sea educada permitirá el cambio en su totalidad, tener una ciudadanía responsable y consciente de su entorno político y social es entender una democracia integral.

La ciudadanía es un concepto importante de la época moderna, liberal inglesa y la ilustración francesa es quien la emplea para construir el Estado moderno, la ciudadanía es una concepción importantísima para entender la idea de participación y la representatividad en los asuntos públicos sobre todo en la concepción occidental a partir de la idea de la democracia. La ciudadanía entonces se adquiere en la medida en que un sujeto sea participe de una comunidad política.

[120] Fernández, Poncela, Óp. Cit. p. 95
[121] DURAND Ponte, Óp. Cit. p. 40

La ciudadanía puede ser definida como un conjunto de derechos y deberes que hacen del individuo miembro de una comunidad política, a la vez que lo ubican en un lugar determinado dentro de la organización política y que, finalmente, inducen un conjunto de cualidades morales (valores) que orientan su actuación en el mundo público.[122]

De igual forma no sólo basta con que entendamos al ciudadano como el simple elector, sino implica afectarlo en todos su valores cívico-culturales, en sus actitudes y en sus prácticas hacia los aspectos que los rodean políticamente, ya que la edificación de una buena ciudadanía implica, desarrollar factores tales como decidir, participar y gobernar, porque si bien sin ciudadanía no hay democracia y por lo tanto la cultura política es fundamental en la construcción de éstas.

El concepto de ciudadanía cobra importancia porque permite resaltar valores cívicos, históricos y políticos, resalta el valor fundamental de la participación, el diálogo, la igualdad y a la aceptación a la diversidad social, lo cual permite crear buenos ciudadanos y ciudadanas capaces de entender su entorno político-social.

La construcción de una ciudadanía con identidad política acorta la brecha entre hombres y mujeres, una ciudadanía que permita el reconocimiento de la diferencia sería una ciudadanía adecuada para la democracia, porque no solo basta con el estatus legal que les confiere el reconocimiento a las mujeres como ciudadanas y como partícipes de lo político.

La construcción de la ciudadanía, para el caso de las mujeres, ha significado una negociación constante por ser reconocidas como sujetos de derecho. Al "tomar" la esfera pública y al ampliar sus derechos a la esfera de lo privado, las mujeres no sólo han subvertido el orden político y jurídico de la sociedad, sino también la discriminación de que han sido objeto en ambas esferas.[123]

En la realidad el concepto creado de ciudadanía y los principios que pretende representar como el trato igual para todas las personas no funcionan como tal, lo que impide y condiciona la participación política de la mujer, porque no se da una participación de todos los miembros de la sociedad como tal.

En general para obtener una ciudadanía responsable tendríamos que tener conciencia de varios aspectos; identidad nacional, derechos y obligaciones, pero sobre todo de valores políticos democráticos que interactúen plenamente para entonces hacer frente a una

[122] BOBES, Velia Cecilia "Ciudadanía" en: BACA Olamendi, Óp. Cit. p. 50
[123] CONDE Rodríguez Elsa, Infante Vegas Lucrecia, "Identidad política y ciudadanía: Los puentes de una democracia por realizar" en: GUTIÉRREZ Castañeda Griselda, Democracia y lucha de Género: La construcción de un nuevo campo teórico y político, México, PUEG-UNAM, 2002, p.124

buena transición democrática.

La construcción de una ciudadanía integral implica incluir tanto hombres como mujeres en los intereses socio-políticos y hacer partícipes a todos los miembros de la sociedad equitativamente, la inclusión por tanto se convierte en un factor de importancia en la construcción de sujetos políticos. Aun para la mujer es un poco difícil acceder al espacio público, porque no se le reconoce plenamente.

La ciudadanía de las mujeres es deficiente pues existen aún problemas conceptuales, estructurales, sociales y culturales que no les permiten ejercer sus derechos como plenas ciudadanas. Esto se basa en que la idea de ciudadanía está sentada en presupuestos y requisitos idealizados a partir de las características y situaciones masculinas, y en el supuesto -erróneo- de que todos los miembros de la sociedad son socialmente iguales e independientes, de lo cual se han derivado principios como la igualdad política, que se enlaza con los derechos, el poder, la libertad, la participación y, sobre todo, la capacidad de los sujetos para acceder/gozar de ellos.[124]

La ciudadanía desde la perspectiva de género, manifiesta la necesaria inclusión de las mujeres como sujetos políticos capaces de participar y tomar decisiones. De cambiar las pautas por las cuales entendemos a la ciudadanía y como se educa a ésta, cambiar mecanismos de educación cívica, histórica y política.

También implica buscar nuevas formas conductuales entre hombres y mujeres, las formas que en éstos se relacionan basadas principalmente en valores culturales como la equidad e igualdad a partir de la categoría del ser humano.

Otro aspecto importante para la construcción de la democracia es la participación política, ésta constituye la parte legitimadora del sistema, ya que mediante la participación del ciudadano se organiza y se da pauta a las decisiones públicas.

La participación política es sin duda el claro ejemplo de la ejecución de la ciudadanía que generalmente implica una manifestación hacia los asuntos políticos y el ámbito público en general. Los sujetos como ciudadanos pueden desarrollar una serie de actividades dónde actúen o realicen contribuciones directas o indirectamente en alguna situación política.

Es ante todo la participación ciudadana la que da pauta a la participación política, por participación ciudadana entendemos:

Aquel proceso por el cual los sujetos, a título individual o colectivo, desarrollan una acción

[124] Maceira, Op.cit. p. 174

tendiente a vincular una expectativa o una opinión con los ámbitos público o político. En el caso en que la acción se oriente al espacio público, la participación adquiere modalidades de movimiento social o de organización de interés; mientras que si la orientación se refiere al espacio político, puede adquirir el carácter de militancia de un partido o de participación en los procesos electorales a través del ejercicio del derecho a votar y ser votado.[125]

Un aspecto importante y que se debe considerar de la participación política es que va más allá de sólo emitir un voto es decir, que la acción de ir a las urnas cada vez que se requiera es una parte pequeña de lo que implica la participación política. Tener una participación política eficiente requiere de diversas actividades que denoten un interés, una forma de actuar respecto al asunto público.

Entender la participación política de la mujer implica explorar las relaciones de las mujeres tanto en su interacción grupal como vecinal o bien en cualquier relación donde ellas sean los centros de acción; desde colaborar en los espacios escolares de sus hijos hasta ser partícipes y actores de la política del país.

Pero ante todo crearles y hacerlas conscientes del concepto de ciudadanas y partícipes en lo que atañe al Estado, hacerlas parte importante de la sociedad es involucrarlas en la esfera pública. Hablar de democracia, ciudadanía y participación política, implica también hablar de mujeres como sujetos político- sociales y por tanto como partícipes de esta transición.

La participación política, la ciudadanía y la democracia en sí no tienen por qué referirse sólo a los partidos políticos y al gobierno, puesto que éstos son espacios fundamentales para la vida política del país, para la construcción de una democracia es necesario trasgredir diversas brechas: la consolidación de una ciudadanía participativa y crear organismos institucionales eficientes y eficaces.

Para la perspectiva de género la participación política de la mujer es importante puesto que éstas constituyen en México más de la mitad de la población y del padrón electoral y son muy pocas mujeres las que ocupan cargos en gobiernos municipales, estatales y federal, pero sobre todo la participación de la mujer en otras esferas responde sólo a las necesidades materiales o cotidianas que viven las féminas.

La mujer en su constante lucha por obtener espacios de participación pública y reconocimiento a partir de su diferencia biológica, y de la imagen de honestidad que éstas representan, se busca proyectar los atributos femeninos para el mejoramiento de la vida pública, es decir, con la presencia de la mujer en lo público se busca lograr el

[125] CONSTANTINO, Toto Mario, "Participación ciudadana" en: BACA, Óp. Cit., p. 509

reconocimiento de ciudadanas con derechos civiles que permitan ser partícipes en la construcción de una sociedad más democrática. En este sentido lograr participar, ser vista, influir en lo público es participar en la vida política.

Fueron justamente los movimientos feministas los que combatieron esa subordinación cultural y postularon la defensa de sus intereses. Las mujeres iniciaron la lucha por sus derechos dentro de los propios movimientos populares, especialmente el urbano; el enfoque de género empezó a conformarse y a imponerse.[126]

Por lo tanto hablar de género y democracia implica comprender ciertas desigualdades entre hombres y mujeres, originadas básicamente desde el aspecto social, cultural, histórico y filosófico.

El género desde un primer acercamiento puede entenderse como una forma en que evaluamos a los hombres y a las mujeres de acuerdo a lo que creemos que es un hombre y una mujer con base en lo social y en lo cultural así como en lo morfológico. Según Luz Maceira Ochoa el género se refiere:

[...] al conjunto de ideas, prescripciones, representaciones, atribuciones, prácticas y experiencias, y valoraciones socio-simbólicas sobre lo masculino y los hombres y sobre lo femenino y las mujeres que diferencia y jerarquiza a los seres humanos, define y asigna atributos a las personas a partir de la interpretación cultural valorativa de su sexo, define sus relaciones y poder de manera simétrica.[127]

Para Martha Lamas:

El género es la manera en que cada sociedad simboliza la diferencia sexual y fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que es “propio” de cada sexo. El proceso de constitución del género toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos, y representaciones sociales que reglamentan y condiciona la conducta objetiva y subjetiva de las personas atribuyendo características distintas a cada sexo. La construcción del género está en la base de la división sexual del trabajo[128].

Y finalmente para Blanca Olivia Peña Molina:

El género se ha definido como una red de creencias, rasgos de la personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres de varones; como una categoría de análisis en la que se articulan tres instancias básicas: a) la

[126] DURAND Ponte Óp. Cit. p. 40
[127] Maceira, Op.cit. p. 169-170
[128] Lamas, Óp. Cit., p. 11.

asignación de género, b) la identidad de género y c) el rol de género, o bien como un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen a los sexos, dónde el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder[129].

Con lo anterior queda claro que el género es una construcción histórico-cultural y en la cual se crean estereotipos; el estatus de la mujer se da en medida de las actividades que realiza y como éstas son valoradas a través de la interacción social.

Entender la conceptualización de género permitirá ampliar el panorama general de la participación política de las mujeres como sujetos capaces de ejercer poder no sólo en el ámbito privado sino por el contrario el ámbito público, esfera que por mucho tiempo ha estado accesible y relacionada a lo masculino.

En la actualidad respecto a los estudios sobre democracia y género se ha introducido un enfoque denominado perspectiva de género que de principio permite comprender la realidad social desde el punto de vista femenino, el cual abunda en hacer visibles y partícipes a las mujeres como parte del entorno político y social, este enfoque también admite el reconocimiento de la multicultural y diversidad social pero sobre todo hace reconocimiento pleno de la mujer como sujeto político y disminuye la brecha de la desigualdad entre hombre-mujer.

La perspectiva de género está estrechamente ligada a la democracia puesto que implica, por un lado, la eliminación de una forma de organización social jerárquica y desigualdad que impide el desarrollo individual y colectivo, y por otro lado, la construcción de un nuevo orden social basado en la libertad, la autonomía, la justicia, la equidad, la equivalencia humana, la vigencia de los derechos humanos, el ejercicio de formas de poder positivo y, también, en la democracia.[130]

Ana María Fernández Poncela señala que el origen de los estudios de género en el mundo tiene lugar en los años sesenta y setenta del siglo XX, paralelamente al movimiento feminista. En México por su parte se originan en la década de los ochenta, cuando inician los primeros estudios sobre mujeres en el plano de la antropología y sociología en el ámbito académico en las universidades públicas (UNAM) del Distrito Federal.

Asimismo menciona que en los años ochenta es donde se ejecutan las primeras aproximaciones al tema y en los años noventa se logra una expansión y mayor énfasis en el tema; todo ello producto del contexto nacional e internacional, tanto del sistema político

[129] PEÑA Molina, Blanca Olivia, "Identidad y estrategia de género en la elite política de Baja California Sur: ¿Son las Mujeres "aliadas naturales?" en: Gutiérrez Castañeda Griselda, Óp. Cit. pp. 51-52
[130] Maceira, Op.cit. p. 171

como de las convenciones en el ámbito mundial, a partir de ello la investigación sobre política desde la perspectiva de género da inicio.

A grandes rasgos son tres los modelos de análisis que se han realizado en torno a la perspectiva de género.

En primer lugar el modelo tradicional que incluye los estudios ya clásicos sobre mujeres y política que data de los años cincuenta, sesenta y setenta. No son muy abundantes pero ya apuntan cuestiones tales como que las mujeres votan menos que los hombres o muestran menos interés que éstos hacia la esfera de los asuntos públicos. (...) La teoría radical, en los años ochenta, se critican los enfoques anteriores y se amplía el concepto de participación a otras instancias, tales como las organizaciones cívicas, acciones vecinales, grupos de protesta, movimientos sociales, etc. Se consideraba que era la ciencia política la que tenía carencias. (...) El modelo revisionista también data de la década de 1980 y se expande en la siguiente del siglo XX. Partiendo de una revisión del estado de la cuestión, se muestra la disminución de las diferencias de la tendencia de género en cuanto a la actividad política en general.[131]

En este proceso democrático se busca una nueva forma de hacer política, una forma en la cual el respeto a los valores sociales y la inclusión de todos los miembros de una sociedad sean incluidas. Una nueva forma de hacer política y de lograr una democracia representativa implica la construcción de una ciudadanía eficaz que se construye a través de una cultura política eficiente. La participación política de la mujer por lo tanto no sólo logra introducirse en la esfera política por el nivel educativo que alcanzaron, también por el reconocimiento como ciudadanas.

Una nueva forma de hacer política, implicaría el involucramiento de todos los actores, en pro de la participación política y la democrática. Para lograrlo es necesario cambiar el modelo masculino hegemónico, así como revalorizar el interés y necesidades de las mujeres y el significado social e histórico de la mujer en la política.

Mientras las mujeres pasaron, o están pensando, de ser clientes, votantes y demandantes a ejercer como activistas, candidatas y profesionales, esto es, de delegar a involucrarse. Se está construyendo la ciudadanía en un espacio cada vez más tendente a la democracia representativa. La participación política de las mujeres ha de inscribirse en el marco de un gran cambio cultural, desde donde se divisan nuevos horizontes de igualdad a través del pacto y la negociación. Donde el concepto de política no sea sexista y se reconozcan a hombres y a mujeres por igual. Se han de poder ver las prácticas sociales de actores y actoras más allá de las instituciones, al mismo tiempo que reconoce la subjetividad de la

[131] Fernández, Poncela, Óp. Cit. p. 15

política misma.[132]

1.3 1953. El inicio de la participación política

El voto es un derecho por medio del cual los ciudadanos intervienen en la vida política del país para elegir a sus representantes y el programa político con el cual se gobernará el país; éste es el más transcendental de los derechos cívicos.[133]

La historia ha demostrado que la participación de la mujer en la vida política es relativamente reciente, con la obtención de sus derechos civiles y políticos la mujer ha permeado el espacio de los varones; con las sociedades modernas la mujer encuentra ese espacio de igualdad legal.

Los derechos políticos constituyen el pilar angular para la construcción de una sociedad democrática para que se garanticen los derechos civiles y sociales, si bien la clave de acceso a la ciudadanía son sin duda los derechos políticos que para la mujer fueron postergados para el siglo XIX y XX.

A nivel mundial, el siglo XIX y el siglo XX trajeron consigo el logro de las mujeres (especialmente de las mujeres europeas) por obtener sus derechos políticos, civiles, votar y ser votadas, su derecho a la igualdad y su acceso a la esfera pública, a la inserción del mercado laboral, la educación etc. Todo ello influyó en un mayor reconocimiento de la mujer como ciudadana.

El mayor logro del siglo XX fue sin duda el acceso de la mujer al espacio público. La aprobación del sufragio femenino a nivel mundial es el resultado de movilizaciones organizadas por las propias mujeres; Nueva Zelanda en 1893, Finlandia en 1906 y Australia en 1908 fueron los primeros países europeos en aprobar el voto de la mujer, posteriormente lo reconoce Noruega en 1913, en 1919

Luxemburgo y los Países Bajos lo logran en el mismo año. El voto de las mujeres inglesas se obtuvo hasta 1928 producto de una constante lucha femenina.

En América en 1918 Canadá consigue el derecho de las mujeres al sufragio por primera ocasión en todo el continente. Ecuador alcanza este derecho en 1929, Paraguay lo obtiene en 1961 y en 1964 Bahamas hace lo propio. Sin embargo la gran mayoría de los países latinoamericanos reconocen el sufragio femenino en la década de los cincuenta.

Detrás de trece naciones latinoamericanas, México fue unos los últimos países del

[132] Ibíd., p. 13
[133] Sánchez Óp. Cit. p. 120

continente en obtener el sufragio femenino. En 1924 se les concede por primera ocasión a las mujeres del Estado de Yucatán y fue hasta 1953 que se hace la reforma a la Constitución Política del país y se reconoce el sufragio y la participación política de la mujer a nivel federal.

El reconocimiento al derecho del voto de la mujer en el Estado mexicano, fue un proceso de cambios graduales, primero se obtiene este derecho en algunos municipios, así como en algunos Estados. Los primeros Estados de la República en conquistar el derecho al sufragio de la mujer fueron Yucatán, Chiapas y Tabasco.

La lucha por obtener el voto de la mujer en nuestro país fue una tarea iniciada en el siglo XIX, ya sea organizada o individualmente las mujeres inician su lucha por hacer valer sus derechos cívico-políticos producto también del advenimiento de las sociedades modernas que exigían la libertad, la igualdad y la justicia social.

La historia ha demostrado que la participación política de las mujeres en México ha sido fugaz, muchas desde el campo de las trincheras y algunas otras desde la intelectualidad, sin embargo la historia misma las ha borrado sin dejar huella.

Por ello no sólo se debe limitar la participación política de las mujeres al acceso al voto, si bien este acontecimiento fue fundamental se da muy retrasadamente, la historia misma demuestra que mucho tiempo antes mujeres como Josefa Ortiz de Domínguez, Leona Vicario, Sor Juana Inés de la Cruz, Frida Kahlo, Rosario Castellanos, Carmen Serdán y las Adelitas revolucionarias entre otras son solo algunas que ha dado pauta para valorar la importancia de la mujer en el espacio público.

El Periodo revolucionario por ejemplo, permeó la participación activa de las mujeres en los batallones, la mujer fue la mensajera, la enfermera, la voluntaria, y la guerrillera. Sin duda alguna el periodo revolucionario marco una trascendencia fundamental para el reconocimiento de la mujer como sujeto social.

Los resultados de la justa revolucionaria, trajeron consigo cambios significativos para la mayoría de la sociedad, sin embargo la mujer todavía queda relegada respecto a sus derechos políticos y civiles. Pues con la creación de la Constitución Política de 1917, la mujer legalmente sigue manteniendo la misma situación.

A pesar de la impronta revolucionaria, el Congreso Constituyente de 1916-1917 otorgó poca atención al tema de los derechos políticos de la mujer, y aunque constituyentes como Mújica y Monzón, entre otros, propusieron que se les reconociera como ciudadanas, la iniciativa no prosperó en virtud de la concepción extendida de que las actividades

fundamentales de las mujeres eran en el hogar y la familia, careciendo de la conciencia política independiente necesaria para poder participar de manera adecuada en los asuntos públicos.[134]

Años más tarde, el Estado de Yucatán fue el pionero en el ejercicio de los derechos de las mujeres como ciudadanas, fue él que vio a las primeras mujeres obtener y ejercer sus derechos civiles. Yucatán dio pauta para que la mujer fuera sujeto político. Fue en 1915 en este Estado cuando la mujer obtiene derechos laborales como primer reconocimiento social, durante el gobierno de Salvador Alvarado. Asimismo el gobernador convocó al primer Congreso Feminista en el cual se reunió poco más de 617 mujeres, la mayoría maestras, las demandas obtenidas de dicho congreso básicamente consistían en obtener su derecho al voto, y una educación laica y de nivel educativo competitivo.

Fue en Yucatán donde por primera vez en 1924, durante el gobierno de Felipe Carrillo Puerto, se concedió el voto de la mujer y el derecho a ocupar un cargo público en la esfera municipal. San Luis Potosí, siguió el ejemplo el mismo año, aunque ahí se reservó para aquellas mujeres que supieran leer y escribir además de que tuvo una muy corta vida, pues en la administración siguiente la disposición fue revocada. En 1925, Chiapas, se sumó al otorgamiento del derecho al sufragio femenino en elecciones municipales[135]

Pero en 1929, el Partido Nacional Revolucionario, intentó darles su derecho al voto sin embargo la rebelión cristera comprometió dicho acceso:

En 1929, el Partido Nacional Revolucionario se comprometió con el acceso de las mujeres a la vida política del país, y muy pronto constituyó un sector femenino para darle cauce a dicho compromiso, la participación de las mujeres en la rebelión cristera dentro de la Liga, de Mujeres Católicas, alimentó los temores de que la iglesia católica influyera decisivamente en el voto de las mujeres y como consecuencia de ello tuviera injerencia en los destinos del país. Este temor aplazó una vez más el ascenso de las mujeres a la categoría de ciudadanas[136].

Si bien en la década de los años 1930 y 1940, la mujeres comenzaron a organizarse en el Partido Nacional Revolucionario (PNR) y posteriormente en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM). Ahí las mujeres emprendieron acciones políticas tales como convenciones, congresos y asambleas, desde dónde lucharon para poder obtener su derecho al voto. Así este derecho se venía exigiendo desde 1935 con la creación del Frente Único Pro Mujer FUPDM, también con la participación de las mujeres del Partido

[134] PESCHARD, Jacqueline, "Medio siglo de participación política de la mujer en México" en: INSTITUTO ELECTORAL DE QUINTANA ROO, Óp. cit. p. 18
[135] Ibídem.
[136] Ibíd., p. 19

Comunista Mexicano.

Para 1934 y 1936, Estados como; Guanajuato, Puebla, Veracruz, Durango, Tamaulipas e Hidalgo. Reconocieron el derecho de las mujeres a votar en las elecciones municipales.

Años más tarde, durante la campaña Presidencial de Lázaro Cárdenas la presencia femenina fue muy importante se trató de un primer acercamiento a la esfera política. En 1937, ya electo presidente Lázaro Cárdenas propone una reforma para otorgarle a la mujer su derecho a votar, sin embargo la reforma no tuvo efecto porque no fue aceptada por todos los Estados de la República.

La historia también revela que en ese mismo año, dos mujeres fueron candidatas a diputadas. Una por el Estado de Guanajuato (Soledad Orozco) y otra por el Estado de Michoacán (María del Refugio García), pero ambos casos fueron decretados como de inelegibilidad.

Para el sexenio de Manuel Ávila Camacho, las mujeres congregadas en mitin exigen dicho derecho. En este período también se designan a las dos primeras mujeres en puestos públicos por una parte a Palma Guillen como la primera embajadora de México en Colombia; y a Matilde Rodríguez Cabo primera Jefa de Departamento de Previsión Social de la Secretaría de Gobernación ambas ocuparon sus cargos en 1941.

Para 1947 con Miguel Alemán, el artículo 115 de la Constitución política fue modificado permitiendo que las mujeres pudieran participar y ejercer sus derechos ciudadanos en las elecciones municipales a nivel federal. Este sería el primer gran resultado de una constante lucha por la obtención plena de los derechos políticos y civiles.

Finalmente, en el período de Adolfo Ruiz Cortines, las mujeres ven concretada su lucha; por una parte en 1952 cuando éste era candidato a la presidencia hace de la demanda de las mujeres una promesa de campaña y posteriormente la convierte en una realidad. Así el 17 de octubre de 1953 las mujeres ven concluida su lucha por los derechos políticos; votar y ser votada. Pero es el inicio de la lucha por la representatividad y la participación en los asuntos públicos.

El 6 de abril de 1952, ante una gran asamblea de más de 20 mil mujeres reunidas en el parque 10 de marzo de la ciudad de México, Adolfo Ruiz Cortines, entonces candidato a la presidencia, ofreció el voto universal a la mujer mexicana. Toma posesión el 1 de septiembre de 1952 y, al día siguiente, envía la iniciativa de reforma de los artículos 34 y 115 constitucionales, misma que fue aprobada por el Poder Legislativo, y publicada el 17 de octubre de 1953 en el Diario Oficial de la Federación, al obtener las mujeres el voto, la

democracia se amplió y con ello se fortaleció su derecho a ser electas, permitiendo que valiosas mujeres accedan a cargos de elección popular en todos los niveles: gobernadoras, senadoras, diputadas federales y locales, presidentas municipales y regidoras.[137]

A partir de 1953 la historia es distinta, el espacio público y político también. La mujer lograr penetrar la esfera de los hombres, y con ello obtener puestos de elección popular. En el mismo año en que la mujer accede a sus derechos, una logró ocupar la primera diputación para su género; Martha Aurora Jiménez de Palacios durante una elección extraordinaria en el Estado de Baja California. Ella sería la primera mujer en la Cámara de Diputados Federal, en la Legislatura XLII.

En la historia de la participación de la mujer en los cargos públicos, el Estado de Colima es fundamental, ya que ahí se aprecia por primera ocasión el acceso de una mujer a la presidencia Municipal. La Maestra Celsa Virgen Pérez (interina) y posteriormente Martha Dueñas González electa por mayoría relativa. También la primera gobernadora Griselda Álvarez Ponce de León.

En los ochenta las mujeres se habían consolidado ya como sujetos políticos y partícipes de lo público. Así que sus acciones se encaminaron a la lucha democrática, participando desde distintas organizaciones sociales, políticas, o no gubernamentales, etc.

La transición a la democracia marca en 1988 un elemento importante de la participación política de la mujer, puesto que se postula por primera ocasión a una mujer para la presidencia de la república.

La candidatura de Rosario Ibarra a la presidencia de la República por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) apareció en 1988 más como la reivindicación de un símbolo que como una valoración positiva de la democracia representativa. Sin embargo, pese a que no toda la izquierda mexicana estaba convencida de la transición a la democracia, la postulación de Rosario Ibarra coincidió como el surgimiento de nuevas actitudes y disposiciones respecto de la contienda electoral, especialmente por parte de las mujeres.[138]

La participación política de las mujeres se ha visto reflejada en su mayoría desde organizaciones políticas. Muchas de ellas creadas a partir de la elección de 1988. Si bien el boom del feminismo en los años setenta y ochenta logra una fuerte movilización de las

[137] Instituto Electoral del Estado de Jalisco, "Referencia histórica en relación al derecho al voto otorgado a las mujeres en México", en: INSTITUTO ELECTORAL DE QUINTANA ROO, Op.cit. p. 88

[138] LAMAS, Martha, "Mujeres, acción política y elecciones en la Ciudad de México (1988-2006)" en: Ackerman, John M, et.al., Elecciones y ciudadanía en el Distrito Federal, Colección sinergia, IEDF, México, 2006. pp. 169

mujeres para su reconocimiento social y político.

El año electoral de 1988 marcó el paradigma para la transición democrática. Permitió dar cabida a las mujeres como actores políticos en defensa de un sistema político que les permitiera y reconociera como ciudadanas con derechos y obligaciones. En ese año, las mujeres organizadas forman diversos grupos: el frente de Mujeres en defensa del Voto Popular y Mujeres en Lucha por la Democracia (MLD).

Para 1994 y 2000 la visibilidad de la mujer como actor político se hizo evidente. En 1988 sólo había una mujer como candidata, para 1994 esa cantidad se duplicó. En el aspecto legislativo y municipal también hubo mayor presencia femenina. Un elemento importante para la participación política de la mujer en nuestro país, independientemente de todo el trabajo logrado con anterioridad desde diversas organizaciones y con el feminismo en sí, fue la IV Conferencia Mundial de la Mujer de 1994 en Beijing, que abrió caminos y la perspectiva de género en el país.

Para 1994, el Partido Popular Socialista (PPS) postuló a Marcela Lombardo como candidata a la presidencia de la misma manera lo hizo el Partido del Trabajo (PT) con Cecilia Soto.

Frente a los cambios políticos que incluían más cargos públicos para las mujeres se lograba una creciente presencia política de éstas. El gobierno por su parte, en 1996, dio a conocer del Programa Nacional de la Mujer, en la cual participarían destacadas mujeres como Cecilia Loria y Patricia Mercado dicho programa evolucionaría a lo que hoy conocemos como Instituto Nacional de la Mujer (Inmujeres).

Finalmente, en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos vigente, el artículo 4° dice que los hombres y las mujeres son iguales ante ley. Asimismo en el artículo 34° se le reconoce a la mujer con la categoría de ciudadano y por lo tanto puede votar y ser votada y todas las prerrogativas que se le confiaren al ciudadano.

El voto se convirtió en la principal arma de combate democrático para hacer camino al andar: andar en terrenos de una cultura machista y autoritaria; en un estado limitado en la pluralidad partidista; y con una mayoría religiosa que no consentía con facilidad la modernidad que otorgan los conceptos de equidad y género.[139]

Por último, hace más de 50 años el reconocimiento de votar y ser votadas fue un gran avance en la vida democrática de México, el acceso de la mujer a este derecho fue sutil, pacífico y legítimo de forma que ésta contribuye al desarrollo político de la nación. Así el

[139] SALDAÑA, Fraire Graciela, "La importancia de ser mujer y ejercer un poder ciudadano en el México contemporáneo" en: INSTITUTO ELECTORAL DE QUINTANA ROO, Op.cit. p. 101

voto se convirtió simplemente en el arma de la mujer.[140]

1.4 Participación Política

México cuenta con más de 106 millones de habitantes, donde cada sujeto desde su nacimiento posee derechos y al cumplir 18 años de edad adquiere nuevos derechos y obligaciones, por lo que jurídicamente obtiene la ciudadanía sin importar su género, siendo iguales ante la ley, pueden adoptar de igual forma, los procesos de participación electoral y la representación en cargos públicos de elección directa.

La democratización de la vida política, social y cultural es hoy en día un proceso fundamental sin el cual es imposible dar los pasos para el avance social y político, en las cuales las Instituciones políticas de México y del mundo son parte de la democratización que contemplan varias prioridades en sus planes de trabajo, entre los que se encuentran la atención al deterioro de la vida social, contaminación ambiental, la carencia de bienes y servicios, y aspectos de carácter económico, que son temas fundamentales para el desarrollo del país.

Otro aspecto básico para el país se encuentra en la política, y no es prioridad para las agendas políticas, es la desigualdad entre géneros en la toma de decisiones y la ocupación de puestos de elección popular. A pesar del respaldo legal para participar en las elecciones y ocupar un puesto de elección popular existe una diferencia en la participación política de ambos géneros, prevaleciendo la participación masculina.

El ser humano ha basado su existencia en la necesidad de organizarse y participar en la producción de bienes que cubran sus prioridades, por lo que diseñan diferentes mecanismos para administrar. De esta situación nace “la organización, participación y desarrollo social, unidos estos elementos surgen de lo que Aristóteles llama zoo politikon[141] , es decir, la actividad humana dentro de la polis- ciudad-Estado con la intención de participar y decidir las formas de organización social, para integrar la cultura política en los que se destaca en dos sentidos [142]:

a) La cultura política como forma de mantener el status quo, es decir mantener la posición de gobernantes y gobernados. En el contexto social mantener el status quo entre hombres y mujeres, es decir, la mujer como parte de la reproducción de la raza humana; un ser delicado, amoroso, eje emocional de la familia; y el hombre como un ser fuerte, poco emotivo y capaz de tomar las decisiones que involucran a su familia;

[140] Consultar ANEXO Cronología de la participación política de la Mujer en México.
[141] Aristóteles “Animal político” citado en Sartori, Giovanni. Elementos de la Teoría Política. Alianza Universidad Textos. Madrid, España, p. 42-43.
[142] Ibíd., p. 44.

b) En otro sentido la cultura política como la realización plena del ser humano para obtener las mejores condiciones de realización humana, pasando por las categorías de libertad y democracia. Este aspecto puede proporcionar tanto a hombres como a mujeres una situación de equidad.

Para entender la posición del estatus quo de hombres y mujeres en el contexto social y que se ve reflejado en el contexto político, se abordará un análisis acerca de la participación política en dos dimensiones: a) el proceso electoral como un derecho y una obligación, y b) la representación política como un derecho y una responsabilidad política. Por lo que es necesario entender estos procesos políticos y los conceptos vinculados a este tema.

1.4.1 Política y democracia

Etimológicamente el termino política surge de la palabra griega "polis": ciudad- Estado, de donde se derivan también "politeia": Estado, constitución, régimen político, república, y "polítika": las cosas políticas o cívicas. "Politiké": el arte de la política. [143]

Norberto Bobbio considera que política es una palabra derivada del adjetivo "polis" (polítikos) que significa todo lo que se refiere a ciudad, y en consecuencia al ciudadano, civil, público y social. Considerada como el primer tratado sobre la naturaleza, las funciones y las divisiones del Estado y sobre las varias formas de gobierno.[144]

Héctor González Uribe la refiere como la actividad que crea, desenvuelve y ejerce poder, y considera que se divide en dos posturas[145]:

a) Política teórica y Práctica: que consiste en obtener un conocimiento explicativo del Estado, en todos sus aspectos, y una política práctica, que se refiere a la actividad humana que busca y trata de organizar el bien común de la sociedad.
b) La Ciencia Política: se relaciona con los fenómenos de la política tratándolos de descubrirlos, interpretarlos y valorarlos, como una forma de obtener conceptos y juicios de validez universal.

La política se define como una actividad humana que busca una finalidad eminentemente práctica, el buen gobierno de los hombres, que tiene por objetivo el bien del hombre en la sociedad.[146].

Isidro H. Cisneros considera que la política es una actividad decisional que involucra la

[143] Ander-egg, Ezequiel. Diccionario de Trabajo Social. Editorial Lumen. Argentina, 1995, p. 229.
[144] Bobbio, Norberto y MATEUCCI, Nicola. Diccionario de política l-z. editorial Siglo XXI. México 2005, p. 1215-1225.
[145] González Uribe, Héctor. Teoría Política. Editorial Porrúa, S. A. México, 1992, p. 23.
[146] Ibíd., p. 25.

búsqueda del bienestar de la colectividad, representando al conjunto de relaciones entre individuos que luchan por la adquisición de un bien escaso, el poder.[147]

Henry Pratt Fairchild[148] considera que la política es el gobierno por el pueblo fundado en la participación libre e igual de todos los adultos con derecho de sufragio: designación mayoritaria de las magistraturas o cargos públicos en la que intervienen todos los ciudadanos con derecho y voto, y con:

1. Libertad para designar a otros candidatos.
2. Derecho a formar partidos políticos y presentar candidatos.
3. Libertad para organizar y dirigir campañas electorales.
4. Derecho de las minorías derrotadas a continuar su propaganda.

La política es el sistema que contempla la estructuración del Estado y la forma de gobierno, además determina los procesos en los cuales son designados los representantes de los pueblos, y a partir de la política se designa a la democracia como una forma de gobierno, que suele sujetarse a ciertas normas electorales, como es el proceso electoral y el sufragio, y cuyos actores políticos desempeñan la representación política.

De la política se desprenden los procesos políticos del sufragio y la representación política, que implica participación política, como protagonista de los cambios democráticos y la interacción entre gobierno y sociedad, en la que surgen las transiciones políticas, económicas y sociales. El Estado, el gobierno, los ciudadanos y los procesos políticos son los actores que dan forma a la política.

La política es la actividad humana que busca el buen gobierno, en la cual se toman decisiones que busca el bienestar de un pueblo, en el que se deriva la naturaleza, las funciones, las divisiones del Estado y las formas de gobierno fundado en la participación libre y por igual de hombres y mujeres, a través de un proceso de designación para desempeñar cargos públicos, y en el cual trae implícitos los derechos políticos al ciudadano.

Uno de los elementos que contempla el concepto de política es la forma de gobierno. La democracia, como una forma de gobierno, es el sistema en el que se basa el funcionamiento del Estado y los poderes políticos, que conforme a su capacidad política da identidad a la organización y participación política de la sociedad y gobierno, así como su interrelación entre los actores políticos.

[147] H. Cisneros “Ciencia Política” citado en Baca Olandi, Laura. (compiladora) Léxico de la política. FCE, SEP-CONACYT. México 2000, p. 41.
[148] Pratt Fairchild, Henry. Diccionarios de Sociología. Fondo de Cultura Económica. México-Argentina, p. 86.

Otro concepto referido en esta investigación es democracia, la cual implica abordar varios contextos, desde el histórico hasta el contemporáneo, debido a la constante evolución del medio donde se desarrolla el hombre, por ejemplo las transformaciones políticas, económicas, culturales y sociales. La democracia implica la organización y vinculación del Estado con la Sociedad, con una amplia participación de todos los ciudadanos y ciudadanas en la formación de Instituciones, medios y actividades que fortalezcan el funcionamiento del Estado- sociedad.

Democracia proviene del griego “demos”: pueblo, y “cratos”: poder y autoridad, por lo que significa “gobierno del pueblo”, es una forma donde los ciudadanos y ciudadanas del pueblo escogen a sus representantes.

Entre los clásicos como Giovanni Sartori, señala la Democracia en tres aspectos: 1) Es un principio de legitimidad, 2) Es un sistema político llamado a resolver, problemas de ejercicio del poder y 3) Es un ideal. Sartori define a la Democracia como un sistema político basado sobre el poder popular, en el sentido de que la titularidad del poder pertenece al demos, mientras que el ejercicio del poder es confinado a los representantes periódicamente elegidos por el pueblo. Por consiguiente el poder es confinado a los representantes periódicamente elegidos por el pueblo en términos de ejercicio de poder popular se resuelve en gran medida en el poder electoral.[149]

Robert Dahl, identificó algunos criterios para que la democracia logre sus objetivos, al considerar que todos los miembros participan y son parte de la comunidad.[150] En la democracia se destacan los siguientes procesos, que regulan los requisitos para la intervención política:

- Participación efectiva: implica que antes de tomar una decisión, todos los miembros deben tener oportunidades iguales y efectivos para dar a conocer sus puntos de vista y que sean conocidos por otros miembros de la asociación.
- Igualdad de voto: cuando llega el momento de tomar una decisión sobre la política a seguir, todos los miembros deben tener una igual y efectiva oportunidad de sufragar y todos los sufragios deben contarse como iguales.
- Comprensión ilustrada: dentro de los límites y espacios razonables de tiempo, los miembros deben tener oportunidades iguales y efectivos para instruir cerca de las alternativas políticas relevantes y prever sus consecuencias posibles.
- Control de agenda: los miembros deben de tener la oportunidad exclusiva de decidir cómo y qué asuntos deben ser incluidos en la agenda.

[149] Sartori, Giovanni. Elementos de la Teoría Política. Alianza Universidad Textos. Madrid, España, 1992, p. 42.
[150] Robert Dahl “Condiciones y atributos del gobierno democrático” citado en Chávez Carapia, Julia del Carmen. Participación Social: retos y perspectiva. UNAM-ENTS/Plaza y Valdés, 2003, p. 116-117.

Tourine señala que la democracia es un régimen político cuyo funcionamiento esta mediado por los tipos de articulación entre sociedad, sistema político y Estado existentes en una formación social.[151]

Otros autores como Daniel Montero la considera a la política como un sistema de vida o un régimen político, es un fenómeno social en el que el pueblo es el que manda[152]. Según este autor, dentro de la Democracia se debe de considerar tres fases: Isonomía, Isotomía e Isegoría.

a) Isonomía: implementar y ejercitar la igualad del ciudadano ante la ley.
b) Isotomía: igualdad de los derechos de los ciudadanos para ejercer funciones de gobierno y cargos públicos.
c) Isegoría: libertad de expresión, implica reunión y asociación.

Axel Görlitz, menciona que la "democracia integra el bien común, que reside del pueblo en el pueblo o en los representantes legitimados por el pueblo en un acto expreso de voluntad política, comprende a todos los ciudadanos que residen permanentemente en un territorio y que disfrutan de la mayoría de edad legal, en igualdad en la participación en el proceso de formación de la voluntad política".[153]

La democracia es el gobierno del pueblo por el pueblo, de la voluntad de los hombres de asociarse bajo una forma u otra en la definición de su destino. El pensamiento democrático moderno no solo se interesa por el modo de designación de los gobernantes, sino también por el modo de ejercer la autoridad y por los diversos campos de aplicación de esta.[154]

Al hacer referencia al individuo como sujeto jurídico, que se involucra en los procesos de su comunidad, con derechos y obligaciones, se convierte en parte del desarrollo de su comunidad y se involucra en el proceso democrático.

Al considerar los conceptos de algunos autores, se determinan los elementos básicos que implica la democracia, en los cuales designa como un régimen político en el que el pueblo establece la forma de conducir el poder y la autoridad, además de resolver los problemas del ejercicio de poder, que es confinado a los representantes periódicamente elegidos por un pueblo y cuyo periodo se designa en el proceso electoral. La democracia es un régimen político que se basa sobre el poder popular que comprende a todos los ciudadanos que expresan una voluntad política y determinan cómo debe de ser el proceso de designación

[151] Tourine, citado en: Baca Olandi, Laura. (compiladora). Léxico de la política. FCE, SEP-CONACYT, México 2000, p. 134.
[152] Montero Zendejas, Daniel. Estado, democracia y Partido. B. Costa-AMIC. Editor. México, D. F. 1979, p. 47-48.
[153] Görlitz, Axel. Diccionario de ciencia Política. Editorial alianza. Madrid, España, 1980, p. 241.
[154] J. Cazeneuve y D. Victoroff. La Sociología. S/A. Ediciones Mensajero, España 1975, p. 74.

de los gobernantes.

De esta manera, a partir de los elementos de la democracia se determina la estructura y el funcionamiento del Estado, en el cual se desprenderán el conjunto de decisiones fundamentales, las entidades institucionales y el ejercicio del poder; que establecen la forma de designación de los gobernantes y la participación del pueblo.

1.4.2 Estado y gobierno

El Estado es la instancia social, jurídica e institucional, que se establece en los marcos jurídicos, e interrelaciona con los aspectos políticos de la sociedad y autoridad, también asumen los lineamientos de una organización social.

Los conceptos que enfocan al Estado lo relacionan con diferentes elementos tanto sociales como políticos. Arnaldo Córdova señala que el Estado "Constituye el resultado de acuerdos de voluntades en todos los integrantes de la sociedad. El Estado en función de la ciencia política es determinado para lograr la cohesión de los habitantes que lo integran y los elementos que le dan su configuración propia: territorio, pueblo y gobierno"[155]

Axel Görlitz considera que el Estado es la corporación territorial reconducida a una unidad política con carácter de sujeto de derecho internacional por un poder soberano, esto es, dotado de la facultad de tomar la última decisión y monopolio de la coacción física legitima.[156]

Hermann Heller considera que el Estado es una organización y activación de la cooperación social-territorial, fundada bajo una sociedad histórica común de un "estatus vivendi, que armonice todas las posiciones e intereses de una zona geográfica, aparece delimitada por otros grupos territoriales de dominación de naturaleza semejante.[157]

El Estado es la corporación formada por un pueblo, dotada de un poder de mando originario y asentada en un determinado territorio. Una comunidad de vida permanente, limitado o definida en el espacio y dotada de un poder suficiente para establecer un orden jurídico, o sea un equilibrio de fuerzas e intereses según las exigencias éticas. Sánchez Agesta definió al Estado como una comunidad organizada en un territorio definido, mediante un orden jurídico servido por un cuerpo de funcionarios, definido y garantizado, que tiende a realizar el bien común en el ámbito de esa comunidad. [158]

César Cansino define al Estado como el cuerpo político caracterizado por ser una

[155] Córdova, Amaldo. Sociedad y Estado en el mundo moderno. Editorial Grijalbo. México 1976, p. 34.
[156] Goerlitz, Axel. Diccionario de ciencia Política. Editorial Alianza. Madrid España, 1980, p. 244.
[157] Heller, Hermann. Teoría del Estado. Fondo de Cultura Económica. México. 1955, p. 219.
[158] González Uribe, Héctor. Teoría Política. Editorial Porrúa, S. A. México, 1992, p. 155-158.

organización dotada de la capacidad para ejercer y controlar el uso de la fuerza sobre un pueblo determinado y un territorio dado, con una organización montada sobre un núcleo de poder, unificada por una suprema unidad de decisión e informada del derecho que se realiza en un sistema jurídico.[159]

Los autores mencionados presentan elementos básicos para definir al Estado como una corporación territorial en la que se asienta un pueblo, que a su vez determina una forma de gobierno. En esta corporación existe una organización jurídica que dota de un poder a un mando originario del pueblo para establecer y aplicar el conjunto de marcos jurídicos y aspectos políticos en donde la sociedad y autoridad asumen conjuntamente la activación de la cooperación social-territorial, que tendrá el propósito de lograr la cohesión de los habitantes.

A partir de la estructuración del Estado, se establecerá el funcionamiento del gobierno, así como sus elementos políticos en los cuales se deberá regir; además, deberá conducir los asuntos públicos e intereses del pueblo, y será representado por gobernantes políticos que se designan mediante un proceso de elección popular. El Estado representa la vía en el cual un gobierno debe guiarse.

El término de gobierno se traduce a representación política. Para Daniel Montero el gobierno es un ente unitario, y a través de este se logra un reflejo integral de toda la Nación. Confiere la facultad de gobernar, esto es, trazar, ejecutar los lineamientos de poder colectivo; el gobierno legítimamente constituido, a través de sufragio popular, representa la unidad total del pueblo, su voluntad de acción y decisión. La representación del pueblo confiere autoridad para interpretar la voluntad general y determinar el sentido de las leyes comunes.[160]

El gobierno está determinado por el número de instituciones que regulan el poder, mantienen dos posturas en su funcionamiento: a) trabajar por el bien común del pueblo y b) cubrir los intereses particulares.

a) Bien común: Monarquía: 1 persona. Aristocracia: varias personas. Democracia: muchas personas.
b) Intereses particulares: Tiranía: Monarca. Oligarquía: adinerados y demagogia.

Héctor González Uribe, considera al gobierno como la parte del Estado, encargado de llevar al pueblo a la concesión del bien público temporal; es el conjunto de órganos

[159] Cesar Cansino" Estado" citado en: Baca Olamendi, Laura. Léxico de la política. FCE, SEP-CPNACYT. México, 2000, p. 222.
[160] Montero Zendejas, Daniel. Estado, Democracia y Partido. B. Costa-AMIC. México D. F. 1979, p. 65.

estatales a los que está confinado el ejercicio de esa misma soberanía.[161]

De esta manera el gobierno moderno es una representación política, formalizada jurídicamente en las estructuras institucionales de la democracia y constituye una parte integrante del constitucionalismo. Un sistema representativo que no puede existir sin elecciones periódicas, donde el pueblo delega la responsabilidad a los gobernantes para cubrir las necesidades de los gobernados.

El gobierno es la representación política formalizada jurídicamente en las estructuras institucionales del Estado, para cumplir los intereses públicos e interpretar la voluntad general y determinar el sentido de las leyes.

El posicionamiento de un gobierno democrático inicia a partir de los procesos políticos legalmente constituidos y dan autenticidad de su conformación a través de procesos electorales, donde los ciudadanos juegan un papel importante para elegir a sus representantes por medio del ejercicio del voto y ejercer representatividad política.

En el periodo electoral los ciudadanos eligen la propuesta de gobierno, sin embargo, estas propuestas deben ser fundamentadas por instituciones políticas, llamados partidos políticos, cuya finalidad está en proponer programas de gobierno y obtener la representación ante el Estado.

1.4.3 Partidos políticos

México, al igual en otros países del mundo, vive en un proceso de transformaciones, a partir de los cambios que se hacen en los procesos políticos con leyes, códigos, reformas constitucionales, etc., con el fin involucrar a los ciudadanos y ciudadanas en el ejercicio de obtener el derecho a representar políticamente al pueblo, para alcanzar una participación en materia política, económica y social.

Para obtener la representación política se tiene que estar inscrito en un partido político. Los partidos políticos constituyen un medio para alcanzar las reformas políticas del país, los acuerdos entre los actores políticos y la reconstrucción de las reglas para la convivencia social con la finalidad de fortalecer las acciones de desarrollo. En tal sentido, un partido político puede llegar a tener varios contextos conceptuales.

La palabra partido proviene etimológicamente de la palabra “pars o partiré” que significa “parte” o “dividir”. Los partidos políticos son los instrumentos de agrupación política, organización del pueblo y representan las fuerzas decisivas en la constitución del Estado.

[161] González Uribe, Héctor. Teoría política. Editorial Porrúa S. A. México, 1992, p. 394.

Weber contempla a los partidos políticos "como una asociación dirigida a un fin deliberado, su objetivo es la realización de un programa que tiene finalidades materiales, e ideales; personales, es decir, tiende a todos estos conjuntamente."[162]

Sigmund Neumann designa a los partidos como "articulación que une al gobierno y la opinión pública", como la gran instancia mediadora, que une las fuerzas sociales y las ideologías como las Instituciones oficiales del Estado. Este autor los considera como la vinculación entre Estado y Sociedad.[163]

Carl Joachim Friedrich considera que "un partido es un grupo firmemente organizado, que tiene el propósito de conseguir para sus dirigentes el gobierno de un Estado, con el ulterior propósito de proporcionar favores y ventajas materialistas o ideales a sus miembros gracias al gobierno obtenido". Este autor vincula el partido político como un grupo de interés para cada persona de los militantes.[164]

Edmund Burke, "el partido es una corporación de hombres, que se han reunido para fomentar el interés de la Nación mediante sus esfuerzos comunes de acuerdo con un principio fundamental, en el que coincide".[165] Este autor considera que los partidos políticos surgen a partir de los acuerdos construidos en común de los cuales se rigen para trabajar fundamentalmente con los temas prioritarios de una Nación.

Dentro de un sistema democrático, los partidos políticos son un requisito indispensable para acceder a un puesto político por elección popular y formar los nuevos procesos de un gobierno democráticamente constituido. Un partido político "se define como una agrupación con ánimo de permanencia temporal que media entre los grupos de la sociedad y el Estado, y participa en la lucha por el poder político y en la formación de la voluntad política del pueblo, principalmente a través de los procesos electorales".[166]

En términos generales un partido político constituye el medio para que un grupo de personas en el cual comparten ideas o intereses políticos con la finalidad de llegar al poder, a través del desarrollo de programas y proyectos políticos en torno a una idea o interés político en común.

Los partidos políticos son los medios por los cuales un ciudadano o ciudadana alcanza la participación política, sin embargo para obtener dicha participación necesita de procesos políticos básicos para la democracia, en la cual los partidos políticos tienen que

[162] Max Weber "Partido Político" consultado en BOBBIO Norberto. Diccionario de Política L-Z. Editorial siglo XXI. México, 1982, p. p 1183.
[163] Sigmund Neumman "Los Partidos" citado en Otto Heinrich Von Der Glabentz. Introducción a la Ciencia Política. Editorial Herder, España, Barcelona, p. 190.
[164] Ibíd., p. 190.
[165] Otto, Heinrich von der Gablente. Introducción a la Ciencia Política. Editorial Herder. Barcelona, España, 1974, p. 190.
[166] Baca Olamendi, Laura (compiladora). Léxico de la Política. Editorial SEP-CONACYT-FCE-FLACSO. México, 2000, p. 491.

fundamentar sus actividades electorales en leyes y códigos federal y locales, en donde se promulgan los derechos y obligaciones de los ciudadanos en el ejercicio del sufragio y de la representación política.

El funcionamiento de los partidos políticos inicia a partir de los procesos electorales y representación política, y su finalidad es estructurarse como una institución que propone un gobierno e instituciones políticas, a través del diseño de plataformas, propuestas políticas y líneas de acción que constituirán al nuevo gobierno, y cuyo objeto es convencer a los ciudadanos para obtener votos a favor de sus candidatos y ocupar la representación política.

Los partidos políticos tienen que registrar sus propuestas políticas y postular a sus candidatos bajo las normas de un proceso electoral. Para obtener la representación política de sus candidatos necesita el número de sufragios emitidos en los procesos electorales.

El proceso electoral es el medio político en el cual los partidos políticos desempeñan actividades políticas y designan los candidatos y candidatas para la representación política, además de diseñar los documentos y estrategias políticas para convencer a los ciudadanos de emitir un voto a su favor.

1.4.4 Proceso electoral y sufragio

La estructura política de México necesita de un Proceso Electoral (PE), capaz de cumplir con la democracia. Dicho proceso se circunscribe en el acto de votar y ser electos para ocupar un cargo político, lo que implica la participación de la población, para la elaboración y construcción del marco político, económico, cultural y social. El Proceso Electoral implica tener un conjunto de reglas y normas los cuales el Estado, el gobierno, los partidos políticos y la sociedad se van regir para seguir con los procesos de elecciones locales estatales y federales.

El politólogo José Woldenberg, señala al PE como “la condición y la expresión práctica de la democracia, en el cual se manifiestan las preferencias de los ciudadanos de una determinada comunidad política, está constituido por una serie de etapas en las cuales tiene lugar característicamente la designación de los titulares de gobierno y del Poder Legislativo. Se manifiestan las opciones, las ideas y la fuerza de los actores (partidos o agrupaciones) que aspiran al gobierno o a cargos legislativos. El proceso electoral cristaliza la participación y la decisión de los ciudadanos en torno a quienes deben ser sus

gobernantes y legisladores"[167]

Dieter Nohlen, destaca que el proceso electoral es el fenómeno institucional más frecuente y reiterado de la política en los Estados modernos. En condiciones democráticas expresa la obligación y el compromiso periódico de parte del Estado para la renovación de los diferentes órganos que lo constituyen: el poder legislativo, el poder ejecutivo y el poder judicial. En los procesos electorales, el Estado construye y propicia todas las condiciones humanas, materiales, organizativas y logísticas para la expresión de la pluralidad política organizada y el sufragio de los ciudadanos.[168] Destacando al Estado como principal promotor y responsable en el desarrollo del sufragio emitido por los ciudadanos, para designar a sus gobernantes que los representen ante las Instituciones.[169]

El proceso electoral es el mecanismo por el cual son electos los representantes políticos: presidente de la república, senadores (as), diputado(as), diputados(as) locales, presidentes(as) municipales, gobernadores(as), etc. Sin embargo, dicho proceso necesita un instrumento democrático para designar a las personas que asumirán un puesto político, este instrumento es el voto o sufragio.

El sufragio se considera como el sistema mediante el cual una persona emite un voto, generalmente para participar en la elección de sus gobernantes.[170] El sufragio es la elección hecha por los ciudadanos a los candidatos propuestos por los diferentes partidos políticos.

Arturo Núñez Jiménez señala al proceso electoral en donde los ciudadanos expresan libremente su voluntad a favor de las opciones que mejor respondan a sus preferencias e intereses.[171]

El proceso electoral es un proceso político en el cual los ciudadanos de una determinada comunidad, manifiestan las preferencias políticas mediante el sufragio para ser representados y del cual se desprenderán los objetivos y programas que regirán a la sociedad y al gobierno.

El proceso electoral y el ejercicio del voto forman parte de la participación política, como derechos políticos de los ciudadanos y ciudadanas, con estos derechos asumen la responsabilidad de tomar decisiones, a través del voto y del cual surgen sus representantes políticos.

[167] José Wolderberg "Proceso Electoral" citado en Baca Olamendi, Laura. Léxico de la Política. SEP- CONACYT-FCE-FLACSO. México, 2000, p. p 597.
[168] Ibíd., p. 598.
[169] Ibíd., p. 597.
[170] Ramírez Aguilera, Rafael. Breve Diccionario de la Política. Ediciones Mensajero. España, 1997, p. p 226.
[171] Núñez, Jiménez Arturo. La reforma electoral de 1988-1990. editorial FCE. México, 1993, p. 101.

La asignación de los gobernantes a través del voto, constituye uno de los derechos políticos de hombres y mujeres de un Estado-Nación, como uno de los procesos fundamentales para la participación política, y es llamado representación política, en el cual un ciudadano o ciudadana, adquiere la capacidad política y jurídica a fin de participar en los procesos de formación de los órganos del poder político y desempeñar un cargo político en cualquiera de los tres poderes del Estado, después de pasar por varios procesos electorales, entre ellas, ser postulado por un partido político y obtener la mayoría de los sufragios. El sistema representativo es uno de los elementos de la participación política, sin el cual no se podría constituir un gobierno democrático.

1.4.5 Representación política

La representación política es un elemento de la participación política. Norberto Bobbio la define como un mecanismo político para la realización de una relación de control entre gobernados y gobernantes, en el cual se destacan tres modelos[172]:

- Representación como relación de delegación: como ejecutor, carente de iniciativa y de autonomía, de las instrucciones que los representantes le imparten, que se encuentran en comunidades políticas poco integradas.
- Representación como relación fiduciaria: representante con la única guía para su acción, es el interés de los gobernados.
- Representatividad política o espejo: concibe al organismo representativo como un microcosmos que reproduce fielmente las características de un cuerpo político.

El Instituto Interamericano, define a la representación política como el desarrollo del Estado Nación en la cual se celebran los procesos electorales a escala nacional. Es la relación en nombre de otro, en defensa de los intereses, es decir, cede al representante el papel de argumentar, desarrollar, defender y difundir los intereses y objetivos. El representante debe demostrar que es el más capacitado y competente para defenderlos por sobre todos los miembros que también desean alcanzar las misma representatividad de una comunidad de una institución, etc.[173]

A través de la representación política, los ciudadanos y ciudadanas ceden su confianza, mediante el voto libre y voluntario a la acción, para representar sus intereses y satisfacer las necesidades.

Andrés Serra Rojas señala que la representación política es la participación del pueblo en los órganos deliberantes o decisorios, que se activa mediante una sustitución pública y actúa por razón de vínculos electivos o naturales, en virtud de la cual las actas de sus

[172] Bobbio, Norberto y Matteucci, Nicola. Diccionario de Política L-Z. Tomo II. Editorial siglo veintiuno, México, 1982, p. 1426-1427.
[173] Instituto Interamericano. Diccionario Electoral. Centro de Asesoría y Promoción electoral, Costa Rica, 2000, p. 1099.

representantes se consideran actos del pueblo o de las entidades que se ordenan. La representación política estriba en el hecho de que cierta clase política elegida, llamada de representantes por su pertenencia a entidades políticas o naturales (familias, municipios, etc.) actúa en nombre de la generalidad de los ciudadanos y los comprende con sus decisiones, de índole legislativa o ejecutiva.[174]

De los conceptos referidos a la representación política, se pueden determinar los siguientes elementos:

- Relación entre gobernados y gobernantes
- Desarrollo del Estado-Nación, donde se celebran los procesos electorales.
- Participación del pueblo
- cierta clase política elegida
- Actúa en nombre de la generalidad de los ciudadanos y los comprende con sus decisiones.

La representación política es un proceso que determina una relación entre gobernados y gobernantes, el cual implica el desarrollo del Estado Nación, por medio de la participación del pueblo que determina con el voto a su clase política, que actuará con las decisiones de acuerdo a las necesidades de los representados.

La finalidad de representar políticamente a los ciudadanos y ciudadanas recae en el propósito de cubrir los intereses públicos, además de representar a las Instituciones del Estado ante el mundo. La representación política permite ser parte del gobierno para desempeñar las funciones del Estado.

El derecho al voto y la representación política como parte de los procesos electorales, son elementos democráticos fundamentales para el funcionamiento del Estado y la formación de un gobierno, además desempeñan los derechos políticos de hombres y mujeres como una garantía de la Democracia, estos procesos democráticos constituye la participación política, como parte de los derechos políticos que se implementan en un Estado, gobierno y sociedad democrática.

1.4.6 Participación política

La participación política garantiza a los ciudadanos y ciudadanas como actores políticos, con derechos y obligaciones ante el Estado, es una forma de acción que el gobierno debe de respetar, y como garantía de la implementación de la Democracia.

[174] Serra Rojas, Andrés. Diccionario de Política. Facultad de Derecho, UNAM. Fondo de Cultura económica, México, 1988, p. 975.

El término de participación política equivale a la participación del ciudadano en el proceso político de liberación y decisión y funge como una forma de conducta social que por una parte abarca el ejercicio de los derechos de participación garantizados por la ley y la constitución (derecho de sufragio, derecho de reunión, derecho de manifestación pública) y por otra también comprende modos de conducta informales (conversaciones políticas con vecinos) o procesos mentales.[175]

Otra concepción, la designa como una serie de actividades: el acto al voto, la militancia en un partido político, la participación en manifestaciones, la contribución dada a una cierta agrupación política, la discusión de sucesos políticos, la participación en comicios o en una reunión sectorial, el apoyo dado a un determinado candidato en el curso de la campaña electoral.[176]

Intervenir en los centros de gobierno de una colectividad, es decir un grupo, una asociación, una organización, una comunidad local, un Estado del que es miembro donde participar en las decisiones implica una posibilidad real y el acto concreto de concurrir a la determinación en un plano de relativa igualdad con los demás miembros. La participación política se mide por la participación en el voto, por la inscripción en un partido o en sindicato, por la presencia más o menos activa en las sesiones de la asociación en que se halla inscrito por la adhesión a huelgas y manifestaciones.[177]

Norberto Bobbio señala la participación política como la designación de una serie de actividades: el acto de la votación, la militancia en un partido político, la participación en manifestaciones, la contribución dada a una cierta agrupación política, la discusión de sucesos políticos, la participación en un comicios o en una reunión sectorial, el apoyo dado a un determinado candidato en el curso de una campaña electoral, la presión ejercida sobre un dirigente político, a difusión de información política, en el cual el autor designa tres formas o niveles de participación política:[178]

1era. Se designa el término de presencia, es la forma menos intensa y más marginal de participación política, se trata de comportamientos esencialmente receptivos o pasivos como la presencia en reuniones, la exposición voluntaria o mensajes políticos, etc., es decir, situaciones en las cuales el individuo no hace ninguna aportación personal.

2da. Activación, el sujeto desarrolla, dentro o fuera de una organización política, una serie de actividades de las cuales es delegado permanente o de las que se encarguen o de las cuales puede ser el mismo promotor. Esta figura se da cuando se hace una obra de

[175] Goerlitz, Axel. Diccionario de ciencia Política. Editorial Alianza. Madrid España, 1980, p. 473.
[176] Bobbio, Norberto y Nicola Mateucci. Diccionario de política l-z. Editorial Siglo XXI. México 2005, p.
[177] Gallino, Luciano. Diccionario de Sociología. Siglo XXI editores. México D. F., 1985, p. 681.
[178] Bobbio, Norberto. Diccionario de política l-z. 5ta Edición. Siglo XXI editores. México, D. F., 1988, p. 1180-1181.

proselitismo, cuando se hacen compromisos para trabajar en la campaña electoral, cuando se difunde la prensa de un partido, cuando se participa en manifestaciones, etc.

3era. Participación, son las situaciones en las cuales el individuo contribuye directa o indirectamente en una situación política, en los que se refiere a la mayor parte de los ciudadanos, en forma directa solo en los contextos políticos muy pequeños, en la mayoría de los casos la contribución es indirecta y se evidencia en la elección del personal dirigente, delegado por un cierto tiempo en tomar en consideración alternativas y efectuar elecciones vinculantes para toda la sociedad.

Los elementos de la participación política son:

- Participación del ciudadano.
- Proceso político.
- Participar en las decisiones.
- Como la designación toda una serie de actividades.

Con estos elementos podemos deducir que la participación política es un proceso político en donde el ciudadano tiene una participación en una serie de actividades políticas: el acto de la votación, la militancia en un partido político, la participación en manifestaciones, etc., e implica tomar decisiones en un contexto político.

La implementación de la participación política constituye parte de los derechos políticos de los ciudadanos, tal y como lo exige la Democracia, en la que todos los ciudadanos y ciudadanas tienen los mismos derechos y obligaciones para participar políticamente en un puesto de gobierno, así como designar a sus representantes.

Para que los procesos democráticos y políticos se puedan cumplir, tiene que haber elementos fundamentales para el cumplimiento de dichos procesos, porque no se puede hablar de democracia cuando no se contempla la participación de todos los actores políticos. La estructura del Estado y el funcionamiento de los gobiernos estuvieron a cargo de un solo género, el hombre, cuya tarea siempre estuvo en manejar y mantener el poder. Debido a este desequilibrio en el manejo y control del poder, fue necesario incorporar a los procesos democráticos y políticos elementos de igualdad que garantizarán la plena participación de la mujer en los procesos políticos.

1.4.7 El machismo y la influencia de la mujer

Pensamiento patriarcal tradicional:

Es un pensamiento esquemático y lineal que tiene en cuenta al hecho de que considera

únicamente la perspectiva de los varones y reduce a ella todas las formas de mirar.

El sistema patriarcal considera lícito el uso de la violencia por quienes ejercen el poder, que son los mismos que dictan las leyes y deciden lo que es lícito y lo que no lo es.

El hombre es el principal ejecutor y protagonista en la creación de Instituciones, las cuales juegan un papel importante en los espacios de poder, en las estructuras de políticas, económicas, culturales y sociales. Esta influencia sobre las dimensiones se refleja en la identidad, en la conducta y en los roles que deben jugar los seres humanos, en este caso la inferioridad de la mujer y la superioridad del hombre.

El Estado y la iglesia son dos instituciones que mantenían una relación mutua, por lo que el Estado aplicaba los mandatos y leyes divinas de la iglesia, cuyo cuerpo jurídico se caracteriza por tener una concesión a una costumbre patriarcal, que implica la dominación del hombre sobre la mujer.[179] La superioridad masculina fue una costumbre que se vinculó con la estructura social que se convirtió parte de la vida cotidiana de hombres y mujeres, y que se transmitió de generación a generación.

Las mujeres se definían por la familia y su relación con los hombres del grupo, la dinámica dentro de la familia protegía y ayudaba a la mujer. Sin embargo, las leyes políticas y culturales no recompensaron su independencia y por el contrario, legitimaban su subordinación, excluyendo a las mujeres de los importantes ámbitos asignados a los hombres: la guerra, el gobierno, la filosofía, la ciencia, la ley y la religión.[180]

Una importante costumbre heredada de las mujeres consistió en la mantener la obediencia, educar a una mujer para ser obediente, en particular a su padre, hermano o cualquier pariente masculino.

La falta de la cobertura de las leyes hacia las mujeres, reforzó la implementación de funciones o roles especiales para ellas, en el cual estaban obligadas a cumplirlas de lo contrario estaban sujetas a un castigo. Estas acciones establecieron y fortalecieron el machismo.

Machismo

Uno de las ideologías que afecta el desarrollo pleno, entre el cual se encuentra la participación política es el machismo, E. P. Stevens considera que el machismo es “un culto a la visibilidad cuyas características son agresividad e intransigencia entre hombres y

[179] AUBERT, Jean Mane. La mujer: antifeminismo y cristianismo. Editorial Herder. Barcelona, España, 1976, 42 p.
[180] FONTANA, Joseph y PONTON, Gonzalo. Historia de las mujeres: una historia propia. Volumen I. Editorial Crítica. España, Barcelona, 1992. 50 p.

arrogancia y agresión sexual hacia las mujeres"; el macho es un ser ansioso que se afana en demostrar su masculinidad, potencia sexual y capacidad de preñar, mediante el sometimiento de su mujer, a quien le impide que tenga contacto con otros hombres, así como participar en actividades económicas y políticas. [181]

El machísimo asigna relaciones sociales para hombres y mujeres, así como de la consolidación de los llamados estereotipos de género: ellas son débiles, románticas, pasivas ingenuas, no tomas decisiones y ellos son fuertes, emocionalmente inexpresivos, activos, astutos; son dinámicos.

El machismo conforma circunstancias y estilos de vida forjados en una matriz cultural en la que hombres y mujeres influyen para mantener vigente sus normas. El machismo está basado en una supremacía social de los varones e implica no sólo la competencia con otros hombres, sino también la discriminación y la agresión contra las mujeres. [182]

El machismo es un conjunto de creencias, costumbres y actitudes que sostienen que el hombre es superior a la mujer en inteligencia, fuerza y capacidad. Es decir, asignan a las mujeres características de inferioridad. Por lo tanto quienes creen en el machismo o han sido educados en él, consideran que es el hombre quien tiene poder de decisión y elección, quien puede mandar y ordenar, conquistar y proponer en las relaciones afectivas y sexuales, quien debe recibir mayor retribución económica, entre otras creencias. Además, consideran que hay oficios para hombres y otros para mujeres, así como actividades exclusivas para hombres, por eso es usual escuchar que el hombre no debe asumir tareas del hogar (barrer, cocinar, planchar...) y que las mujeres no deben realizar tareas que impliquen el uso de la fuerza.[183]

El machismo mantiene reafirmación de la propia identidad del hombre a través de la actividad sexual irresponsable y de conductas de poder sobre las actividades propias, el cual obedece a un modelo generacional, ya que la mayoría de los padres repiten los mismos esquemas de comportamientos y los inculcaron a los hijos, lo cual convierte al machismo como un fenómeno cultural y educativo.

El machismo es una ideología derivada del sistema de la sociedad patriarcal en el cual se caracteriza de mantener la subordinación de la mujer y su práctica no es exclusiva de los hombres, ya que muchas mujeres fomentan el uso del machismo.

---

[181] E. P. Stevens citado en BARRIOS Martínez, David. Resinificar lo masculino: guía de supervivencia para varones del siglo XXI. Vila editores. México, 2003, 19 p.
[182] Ibíd., 21 p.
[183] PROFAMILIA. ¿Qué es y de dónde proviene el machismo? La Federación Internacional de Planificación familiar (IPPF). Colombia, 2007. consultado en noviembre de 2007, en http://profamilia.com/004_servicios/preguntas.php?categoria_id=48&pregunta_id=3&PHPSESSID=486ce2d14d48e7dc9e7273c40ad3f704

El machismo, consecuencia del sistema patriarcal que divide a los géneros, es un conjunto de ideas, actitudes y prácticas que denotan una supuesta supremacía de los hombres sobre las mujeres. Se da sin distinción de clases sociales, género y orientación sexual. Según Eusebio Rubio, médico y psicoterapeuta sexual: "es un intento de identificación: cuando el hombre no tiene bien conformada su identidad se enfoca en la figura de macho y apacigua su angustia de no saber cómo comportarse. El eje del machismo es la agresión como forma de solucionar conflictos, el ejercicio de un supuesto poder sobre los otros y la aparente falta de ser conmovido por el sufrimiento de otros."[184]

La educación del hombre va encaminada a manejar el poder, ser proveedor y obtener ingresos económicos, lo cual implica no desarrollar su identidad sentimental y debilidad, esta formación principalmente se da en el hogar en el cual la mujer es la principal expositora de la primera educación del niño o niña, el cual incluye los roles y las formas de actuar ante la sociedad, generalmente los conocimientos inculcados se enfocan al carácter de machista.

Las relaciones de familia, el niño proyecta la educación que percibe, el cual recibe una indoctrinación temprana, en el cual aprende los roles que debe jugar en la familia y posteriormente se refleja en la sociedad.

La participación de la mujer en la política se dificulta por los prejuicios, comentarios y acciones con tendencias machistas. El machismo es una ideología que se arraigó a la cotidianeidad de la sociedad, en el que permitía a los hombres tomar el control y poder sobre las actividades económicas, sociales, políticas, y en particular sobre las mujeres, las cuales no se les permitía participar en otras áreas que no fuera el hogar.

La equidad de género es uno de los conceptos que buscan disminuir la vigencia de la ideología machista, permitiendo difundir los derechos femeninos en la sociedad, por ejemplo igualdad de derechos para acceder a la política, educación, a laborar, a la salud, etc., estas acciones se lograran a través de la implementación de la equidad de género en todas las áreas del Estado y de la sociedad.

1.5 El proceso de obtención del voto

1.5.1 México: el inicio del reclamo femenino por el voto

"...las mujeres debían ser justas compañeras, abnegadas y respetuosísimas esposas, bondadosas hermanas, siempre cariñosas y obedientes hijas; madres conscientes, abnegadas y dignas de tan noble misión, pero no confundamos tan altos fines con el triste

[184] Zamora, Erika. Diálogos en confianza: Machismo. Canal once. México D. F. 08 febrero de 2006. en http://oncetv-ipn.net/dialogos/dc.php?id=sinopsis&cv=DC08022006

papel de una esclava"[185]

El trabajo de las mujeres en los últimos siglos ha tenido resultados positivos y en la actualidad se nos reconocen nuestros derechos y obligaciones como ciudadanas.

Sería falaz asegurar que las mujeres mexicanas entraron a la política en 1953 cuando se les reconoció legalmente su derecho a votar y ser votada. El proceso que trajo consigo el reconocimiento pleno de los derechos políticos femeninos no comienza en el siglo XX en México.

Existen datos sobre una gran cantidad de mujeres de este país que se rebelaron contra ideas y costumbres que las consideraban inferiores a los varones y les negaban derechos fundamentales como la educación, el trabajo con salario, la libertad de elegir con quien casarse o ser propietarias legalmente de sus bienes.

El hecho de que existieran, ya desde el siglo XIX, revistas y periódicos hechos por y para mujeres habla del interés que tenían las mujeres mexicanas por participar en la vida pública nacional.

El primer antecedente que tenemos acerca de tos reclamos femeninos por obtener su derecho a votar lo encontramos en una carta redactada por algunas mujeres zacatecanas que en 1824 solicitaban ser reconocidas como ciudadanas. [186]

En el siglo XIX la ideología del liberalismo se respiraba por todas partes del mundo, y México no fue la excepción. Esta ideología, enfocada a tos reclamos feministas, afirmaba que "había que dejar a las mujeres en libertad para que ellas mismas descubrieran tos límites de sus capacidades[187]".

Liberales como Benito Juárez, Sebastián Lerdo de Tejada y Vicente Riva Palacios consideraron la necesidad de crear instituciones para la educación de las mujeres.

Juárez mismo sostenía en su programa de gobierno del 20 de enero de 1861: "Secularizando los establecimientos de utilidad pública, se atenderá también a la educación de las mujeres, dándoles la importancia que merecen por la influencia que

[185] AHJ, Sección de folletos, Guadalupe Becerra, "I'n llamado fraternal a todas las mujeres para que constituyan una sociedad que respalde y defienda sus derechos", 1931.
[186] Galeana. Patricia. Lo mujer y lo democracia en México, a medio siglo de obtenerla ciudadanía. Ponencia presentada en el Congreso de la Unión, el 11 de marzo de 2003 en: hltp://\s~wsv mdcntuier.org inxl Evans. Richard. Las feministas: tos movimientos de emancipación de las mujeres en Europa, América y Australasia, 1840-1920. p 18
[187] Evans, Richard, Las feministas: los movimientos de emancipación de las mujeres en Europa, América y Australasia, 1840-192 0, p. 18

ejercen en la sociedad[188].

En 1875, por iniciativa del Presidente Lerdo de Tejada, se introdujo la enseñanza de la Pedagogía en la Escuela Nacional Secundaria para Señoritas, convirtiéndose en Escuela Normal. Ya en el gobierno de Porfirio Díaz, la Escuela Secundaria de Niñas se convierte en Escuela Normal de Profesoras. En este tiempo, las reformas que se comenzaba a hacer desde el gobierno estaban enfocadas fundamentalmente en otorgar a la mujer su derecho a la educación.

Recordemos que antes de que se crearan revistas feministas y de que las mujeres pudieran adherirse a clubes políticos y revolucionarios, ellas encabezaron movimientos sindicalistas desde el siglo XIX, como el de las sara peras en Puebla o el de las cigarreras en la Ciudad de México.

La labor de la mujer en la lucha de independencia de nuestro país es dignamente representada por personajes como: Josefa Ortiz de Domínguez, que sirvió de enlace entre los insurgentes y su esposo, el corregidor Miguel Domínguez; también fungió como mensajera para Allende Hidalgo y Aldama lo cual le costó ser encarcelada.

Leona Vicario se convierte en informante de los insurgentes sobre los acontecimientos que ocurrían en la capital. Su comunicación con ellos se llevaba a cabo mediante mensajes que deberían ser descifrados en el periódico El Ilustrador Americano. También contribuye con aportaciones monetarias; y es encarcelada con la finalidad de descubrir a sus cómplices.

María Ignacia Rodríguez de Velazco y Osorio Barba (1778-1851), mejor conocida como "la Güera Rodríguez"; por haber apoyado a los rebeldes insurgentes durante la Guerra de Independencia, fue llamada a comparecer ante el Tribunal de la Inquisición. Su castigo fue el destierro. Fue amiga de Agustín de Iturbide y mereció la admiración de Alejandro de Humboldt.

Es muy importante el trabajo que realizó la escritora guerrerense Laureana Wright González[189]. Fue autora de uno de los libros que ocasionó mayor controversia en nuestro país: La emancipación de la mujer por medio de la educación. Fundó la primera revista feminista de México, Las Hijas de Anáhuac, que a partir del número 9 cambió su nombre por el de Violetas de Anáhuac. Desde este foro Laureana luchó por el sufragio de la mujer

[188] Programa de Gobierno del presídeme Benito Juárez. 20 de enero de 1861". en México a través de los informes presidenciales. La educación pública. México. Secretaria de Educación Pública y Secretaria de la Presidencia. 1976, p. 10.

[189] Nació en Taxco, Guerrero. Sus primeros escritos Jalan de 1865 y fueron poesía patriótica. Contrajo matrimonio con Sebastián Kletnhans En 1869 fue nombrada miembro honorario de la Sociedad Nezahualcóvotl: en 1872 ingresó a la Sociedad Científica "El Porvenir"; en 1873 pasó a ser socia del Liceo Hidalgo y. en 1885. del Liceo Mexicano y del Liceo Allamirano de Oaxaca Fundó, en 1884. la revista feminista Violetas del Anáhuac, en la que propuso la igualdad de derechos de las mujeres. En 1887 fundó el periódico Mujeres de Anáhuac. Murió el 22 de septiembre de 1896 en la Ciudad de México

y la igualdad de oportunidades en todos los terrenos.

En 1883 comienzan a publicarse El Álbum de la Mujer y el Correo de las Señoras, dirigidos por Concepción Gimeno de Flaquear.

En ese tiempo la demanda principal era convencer a la sociedad de que las mujeres tenían derecho a estudiar, pensaban que eso las ayudaría a no depender eternamente de los padres o esposos y así podrían tener mejores oportunidades y decidir, por efecto, qué tipo de vida querían tener, si querían o no casarse o cuántos hijos querían tener.

1.5.1.1 Primeras acciones de la mujer en la Revolución Mexicana

Estaba por concluir el siglo XIX y el XX se veía agitado por los movimientos revolucionarios que estaban creciendo a lo largo de todo el país. Las mujeres también comenzaron a organizarse en clubes políticos y seguían realizando publicaciones en apoyo a los revolucionarios.

En 1900 se crean los primeros clubes de carácter político organizados por mujeres. En San Luis Potosí se crea el Club Liberal Ponciano Arriaga, el Club Liberal de Señoras y Señoritas de Antiania Nava, en Veracruz, el Club Liberal de Señoras y Señoritas Discípulas de Juárez.

Las publicaciones feministas que ven la luz a principios del siglo XX son La Mujer Mexicana en Morelia, editada por Dolores Correa Zapata y Vesper en Guanajuato, a cargo de Juana Belén Gutiérrez de Mendoza - que posteriormente, cuando se comienza a publicar en la ciudad de México- inicia relaciones con los hermanos Flores Magón.

En 1904 se crea La Sociedad Protectora de la Mujer, organismo que pugna por la superación de la mujer y los desvalidos.

Los clubes femeniles más importantes que se crean a principio del siglo XX son:

En Chihuahua, el de Sara Pérez de Madero, organizado por Dolores Romero de Revilla.

En la Ciudad de México La Liga Femenil de Propaganda Política, dirigida por María Luisa Urbina, Joaquina Negrete y Adela Treviño.

En Puebla, el Club Femenil Antireeleccionista Josefa Ortiz de Domínguez, integrado principalmente por trabajadoras cigarreras; también La Junta Revolucionaria de Mujeres, encabezado por maestras normalistas como Carmen Serdán, Paulina Maraver, las hermanas Narváez e Ignacia Vázquez.

En Guadalajara, El Club Antireeleccionista Femenil Leona Vicario, encabezado por María Enríquez Hermosillo.

También en 1918 se constituye el grupo Alma Roja, formado por obreras textiles, bordadoras y telefonistas y, al año siguiente, se realiza una huelga magisterial en la que las jóvenes maestras forman el contingente principal.

Todos estos grupos de mujeres organizadas pugnaban por obtener sus derechos políticos, pero también trabajaban arduamente en la construcción de b que sería la nueva formación de la arena política nacional.

En 1910 los grupos: Las hijas de Cuauhtémoc, las Hijas de Juárez y Josefa Ortiz de Domínguez inician actividades antireeleccionistas.

A consecuencia de la Revolución Mexicana se inició en 1915 la creación de un nuevo orden político en México. El Estado que entonces se empezó a reconstruir abrió espacios políticos a las fuerzas sociales contendientes durante el proceso revolucionario, y buscó satisfacer, aunque mediatizadas, algunas de las demandas planteadas durante el movimiento armado.

Dentro del feminismo Constitucionalista destaca el papel realizado por Hermila Galindo'[190], allegada a las altas esferas políticas revolucionarias por ser secretaria particular de Venustiano Carranza. Ella impulsó el proyecto feminista más radical del momento, e intentó formar un movimiento de mujeres entre las militantes y simpatizantes de la facción revolucionaria a la que ella estaba afiliada. También defendió una educación igualitaria para hombres y mujeres y propuso una reforma a la legislación civil que desterrara la doble moral de las relaciones entre los sexos.[191].

Hermila Galindo presentó la demanda del sufragio femenino en el Congreso Constituyente en 1916 argumentando lo siguiente:

"Es de estricta justicia que la mujer tenga el voto en las elecciones de las autoridades, porque si ella tiene obligaciones con el grupo social, razonable es, que no carezca de derechos. Las leyes se aplican por igual a hombres y mujeres; la mujer paga contribuciones, la mujer, especialmente la independiente, ayuda a los gastos de la comunidad, obedece las disposiciones gubernativas, y por si acaso delinque, sufre las mismas penas que el hombre culpado. Así pues, para las obligaciones, la ley la considera

[190] Hermila nació en Ciudad Lerdo. Duraneo, el 29 de mayo de 1896 Estudió para maestra en Durango y Chihuahua, al empezar a ejercer su profesión aprovechó sus clases para arengar en contra del régimen del entonces presidente Porfirio Díaz. Hermila murió el 18 de agosto de 1954 en la ciudad de México, y a pesar de que ninguna calle, parque o lugar público lleva su nombre, cada vez que una mujer emite su voto, se le rinde un homenaje a su lucha.

[191] "Revolución feminismo y ciudadanía en México. 1915-1940". en Georges Duby y Michelle Pcrrot (cds). Historia de las mujeres en occidente, vol. 5. Taunis. Madrid. 1992. pp. 685-695

igual que el hombre, y solamente al tratarse de prerrogativas, la desconoce y no le concede ninguna de las que goza el varón[192]"

La propuesta es rechazada por los constituyentes argumentando que: "El hecho de que algunas mujeres excepcionales tengan las condiciones necesarias para ejercer satisfactoriamente los derechos políticos no funda la conclusión de que éstos deben concederse a las mujeres como clase... las mujeres no sienten, pues, la necesidad de participar en los asuntos públicos, como lo demuestra la falta de un movimiento colectivo en ese sentido..."

Los principales argumentos que utilizaban los constituyentes del 17, y a veces la sociedad en general era el peligro al que se sometía la unidad familiar al dejar a las mujeres tomar decisiones políticas, la "gran influencia" que ejercía la religión sobre ellas, la supuesta incapacidad y falta de educación para ser electoras y representantes populares.

Es por ello que al quedar redactada la constitución de 1917, el artículo 34 constitucional, donde se describen las características del ciudadano mexicano, es redactada en masculino, las mujeres fueron omitidas; a pesar de que Félix Palavinci hace notar el "peligro" que implicaba esa ambigüedad que posteriormente sirvió para que algunas mujeres se postularan para puestos de elección popular como la misma Hermila Galindo.

Pero a pesar de que el Congreso Constituyente no otorgó el derecho de votar y ser votada a las mujeres no se olvidó por completo de su situación.

Se reconoció la diferencia sexual en materia laboral, se estableció la igualdad salarial para ambos sexos y la protección a la maternidad y, poco después, el gobierno expidió la Ley de Relaciones Familiares que establece por primera vez la igualdad de derechos del marido y la mujer en el matrimonio además de legalizar el divorcio. El Constituyente mantuvo la diferencia de derechos entre "hijos legítimos" y "naturales", mientras que las Leyes de matrimonio expedidas en 1915 tanto por la Convención de Aguascalientes como por Emiliano Zapata no hacían distinción entre ambos.

La revolución maderista logró derrocar al dictador Porfirio Díaz, pero su gobierno fracasó en el intento conciliador, no pudo arraigar el nuevo orden democrático. Los militares del antiguo régimen organizaron la contrarrevolución y ultimaron a Madero. La "Caja de Pandora" se había abierto y las fuerzas revolucionarias pululaban por doquier. Revolucionarios de diversos tintes ideológicos y los contrarrevolucionarios se radicalizaron, unos en sus demandas políticas y sociales, otros en su conservadurismo y reacción.

[192] Tuñón Pablos. Esperanza "El Voto de la Mujer en México "Tesis doctoral Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1997 p 54

1.5.1.2 Dos hombres fundamentales en la lucha femenina

Los movimientos de mujeres generalmente están encabezados por individuos de este sexo, pero no son ellas las únicas que estaban conciernes de las limitantes que vivían y de los beneficios que se podían obtener al incorporarlas en el desarrollo de una nación.

El caso mexicano tuvo dos hombres comprometidos con las causas femeninas; hablamos de Salvador Alvarado y de Felipe Carrillo Puerto, ambos gobernadores del estado de Yucatán.

A principios del siglo XX, el estado de Yucatán se convertiría en el centro del movimiento feminista nacional; esto se puede explicar por cuestiones tan sencillas como su ubicación geográfica. Yucatán está situada frente al mar y exportaba al extranjero la mayor parte del henequén que se producía, estaba en estrecho contacto con Estados Unidos y Europa

Occidental; y por lo tanto estaba sujeta, en mayor proporción que los demás estados de la república, a las influencias e ideologías extranjeras. [193]

El caso de Salvador Alvarado (gobernador designado por Venustiano Carranza de 1915 a 1918) fue uno de los principales promotores de la liberación de la mujer en México. Cuando tomó el gobierno del estado comenzó a hacer transformaciones radicales en la sociedad, o al menos sembró la semilla.

Alvarado estaba probablemente influenciado por la ideología socialista que hacía referencia a la liberación de la mujer, sin olvidar los acontecimientos que presenció en Estados Unidos al viajar como comerciante antes de la Revolución.

En su administración, Alvarado dio empleos a muchas mujeres en la administración pública, mejoró las condiciones de trabajo de las empleadas domésticas, destinó dinero a la educación vocacional de las mujeres y reformó el Código Civil para conceder a las mujeres solteras los mismos derechos que tienen los hombres para abandonar la casa paterna al cumplir los veintiún años.

En enero y noviembre de 1916 el gobernador yucateco y general Salvador Alvarado convoca y organiza dos Congresos Feministas en ese estado. Al primero (13-16 de enero) asisten unas 700 delegadas y al segundo (23 de noviembre-2 de diciembre) 234.

En el primer congreso se acuerda que:

[193] Macías Anna. "Felipe Carrillo Puerto y la Liberación Je las Mujeres" en: Las mujeres Latinoamericanas: perspectivas históricas. México. FCE. 1985 pp. 329-3-16

"... para manumitir a las mujeres del yugo de las tradiciones, se dé a conocer a las mujeres todas las facultades que poseen y cómo aplicarlas para desempeñar actividades que hasta el momento son realizadas sólo por los hombres".

No se aprueba promover la educación racionalista, ni el voto femenino. En el segundo congreso se acuerda otorgar el voto a las mujeres en las elecciones municipales, pero negándoles el derecho a ser electas, provocando el descontento del sector más radical.

A pesar de que algunos autores consideran que tos Congresos Feministas realizados en Yucatán pueden ser catalogados como un fracaso debido a las discusiones tan absurdas en las que se enredaban su participantes, estos congresos sirvieron para reunir a la gran mayoría de las mujeres que estaban deseosas de ser escuchadas y visibles ante la sociedad.

Cuando la nueva la Constitución de 1917 puso fin a la fase preconstitucional del gobierno militar de Carranza, Alvarado trató de consolidar sus reformas y lanzó su candidatura como gobernador de Yucatán, pero al ver que no cumplía con los requisitos para obtener la candidatura decidió claudicar cediéndole el paso a otro líder del Partido Socialista; que en este caso fue Felipe Carrillo Puerto.

Felipe Carrillo Puerto nació en Motul, Yucatán, en 1874, hijo de una familia de clase media muy numerosa a quien desde pequeño se le despertó un gran sentimiento por los indios oprimidos de Motul.

El primero de febrero de 1922 es electo gobernador de Yucatán, cargo que ocupó hasta 1924 cuando fue fusilado por sus enemigos.

Felipe Carrillo no siguió únicamente los planes y programas de Alvarado, él tomó algunas iniciativas radicales, particularmente el “amor libre”[194], la promoción del divorcio y el control natal. Fue más allá que Alvarado, al no relacionarse exclusivamente con las profesoras yucatecas sino que trató de atraer a las mujeres de todas las clases sociales. En 1922 creó una ley en la que se concedía a las mujeres el derecho de votar. Ese mismo año la profesora Rosa Torres se convirtió en la primer mujer en la historia de México que desempeñara un cargo de elección como presidente del Consejo Municipal de Mérida.

En las elecciones de 1923, el Partido Socialista de Carrillo logró que fueran designadas como diputadas tres mujeres y una como suplente, Elvia Carrillo Puerto, su hermana; Beatriz Peniche, Raquel Dzib y Guadalupe Lara respectivamente. Sin embargo al ser

[194] Canillo Puerto fue muy criticado al proponer sus ideas sobre el "amor libre” y el divorcio en un estado donde por lo menos 700 000 parejas vivían en unión libre y donde muchas madres carecían de compañero: por lo que sus propuestas debieron haber parecido superfluas y sin sentido.

asesinado Carrillo Puerto todas ellas perdieron su puesto y a pesar de que en 1924 el Partido Socialista tomó de nuevo el control del gobierno, ellas no regresaron a su puesto y el partido jamás volvió a interesarse tan radicalmente en las cuestiones del sufragio femenino.

Sin embargo en Yucatán se crearían varias organizaciones femeninas encabezadas por Elvia Carrillo Puerto, misma que, al amparo del gobierno de su hermano Felipe Carrillo Puerto y del Partido Socialista del Sureste, organiza de 1922 a 1924 las Ligas de Resistencia Feministas Campesinas, que llegaron a ser 45 en Yucatán y de cuya magnitud da una idea el hecho de que únicamente una de ellas tenía 5,500 afiliadas. Cuando Carrillo estaba al frente del gobierno de Yucatán trató de introducir algunas ideas modernas sobre el sexo, la religión, el amor libre y el divorcio, pero subestimó la profundidad de los sentimientos religiosos de la gente ordinaria de Yucatán y su campaña contra la religión y el amor libre le hizo perder a muchas mujeres y hombres, que de otra manera, habrían estado de acuerdo con sus ideas políticas.

Aunque electivamente Carrillo Puerto dio un gran apoyo al derecho de las mujeres para tomar parte en actividades fuera del hogar, su labor se vio empañada y criticada al proponer ideas tan controvertidas que corroboraban la idea de las y los conservadores de que el feminismo y la participación de la mujer eran peligrosos para la nación, además de que se rumoró que en su gobierno se promovía el divorcio sin tanto problemas para los habitantes de otros países, principalmente de Estados Unidos.

1.5.2 Las mujeres, una preocupación para los partidos políticos

La incorporación de la mujer en el terreno laboral y de la educación durante la consolidación del estado posrevolucionario y de reestructuración económica hace que comiencen a tomar gran importancia en la esfera pública nacional.

Durante la década de los 1920 y principios de 1930 destaca el reto a las prohibiciones, prejuicios y convencionalismos que plantea la actividad pública de mujeres como Antonieta Rivas Mercado. Guadalupe Marín, Frida Kalho, María Izquierdo, Tina Modotti, Nahui Ollín, María Dolores Asúnsolo, Guadalupe Rivas Cacho, mujeres, en su mayoría identificadas con la izquierda, que influyeron en un cambio de actitudes sociales, aunque también provocaron escándalo en los sectores conservadores.

Entre 1920 y 1935 se reunió en la Ciudad de México el Primer Congreso Feminista de la Liga Panamericana de Mujeres (1923); tres Congresos Nacionales de Obreras y Campesinas (1931, 1933, 1934), además del Congreso sobre la Prostitución (1934).

A pesar de que el al voto femenino no estaba reconocido, hubo mujeres que ejercieron sus derechos como ciudadanas y ocuparon un lugar en la vida pública nacional.

Ejemplos de este tipo de actitudes rebeldes fueron las candidatura de Hermila Galindo (1918), Elvia Carrillo Puerto (1923 y 26), Refugio García (1937). Afirmaban que habían ganado la elección pero sus victorias no eran reconocidas; y ellas tenían que conformarse con decir que lo más importante al lanzarse a una campaña electoral era la movilización y concientización de la ciudadanía sobre la injusticia de la exclusión de las mujeres.

Para finales de la década de los veinte la participación política de las mujeres empieza a convertirse en un factor importante para los partidos políticos y sus plataformas electorales.

En 1929 las mujeres juegan un papel central en la campaña del Partido Antireeleccionista que trata de llevar a José Vasconcelos a la presidencia. Destacan en ella Adelina Zendejas, Eulalia Guzmán, Luz Vera y otras. Vasconcelos incluye en su plataforma electoral el derecho al voto de la mujer.

Cuando se funda en 1929 el Partido Nacional Revolucionario (PNR) plantea en su Declaración de Principios que... “ayudará y estimulará paulatinamente el acceso de la mujer mexicana en las actividades de la vida cívica.[195] Al mismo tiempo declaraban que la Constitución no negaba a la mujer el voto.

En 1933 se llevó a cabo La Séptima Conferencia Panamericana, en la que Margarita Robles de Mendoza solicitó los derechos políticos para la mujer.

En 1934 y 1935 se crearon tres grupos de mujeres, que aunque no incluían una lucha por la obtención del voto sí ejemplificaban la forma en la que trabajarían las posteriores organizaciones femeninas que lucharían arduamente por el voto. Estos grupos son: La Liga Nacional Femenina, El Club Internacional de Mujeres y el Ateneo Mexicano de Mujeres.

1.5.2.1 Primer intento por obtener el voto

A pesar de que los movimientos de mujeres que querían obtener el voto en México contaban con una larga historia, no fue sino hasta la segunda mitad de la década de 1930 cuando comenzaron a hacer una presión directa y organizada frente al gobierno federal.

El gobierno del general Lázaro Cárdenas organizó un proyecto político nacional que

[195] Partido De la Revolución Institucionalizada (PRI). Historia documental del Partido Revolucionario Institucional. México. 1981. 14 vols. 1-S7

trataba de involucrar a todos los sectores sociales que posteriormente le permitieron hacerle frente a los problemas que trajo consigo acciones en contra de los dineros internacionales invertidos en México.

Durante la campaña presidencial de Cárdenas se da la mayor organización de mujeres hasta entonces. Se conforma el Frente de Mujeres Mexicanas. El líder del Partido Nacional Revolucionario, Carlos Riva Palacios, convoca a la formación del sector femenino del PNR.

Las principales asociaciones de mujeres que se adhieren al PNR son:

- La Liga Orientadora de Acción Femenina
- El Bloque Nacional de Mujeres Revolucionarias
- El Partido Feminista Revolucionario, creado en 1929, de donde saldría la primera dirigente del Sector Femenil del PNR, Edelmira Rojas Vda. de Escudero.
- y la Confederación Femenil Mexicana.

Fue con el gobierno del general Cárdenas donde las organizaciones femeninas se fortalecieron gracias al apoyo y el impulso del Estado. En este contexto se creó, en 1935, una de las organizaciones políticas femeninas más fuertes de nuestro país; El Frente Único Pro Derechos de la Mujer (FUPDM) con aproximadamente 50 000 afiliadas.[196]

La convocatoria a su creación fue firmada por 25 organizaciones nacionales y aglutinó a 800 organizaciones en todo el país.

Su programa era muy amplio e incluía, entre otras cosas: el derecho al voto de las mujeres, modificaciones a la ley del trabajo para hacer compatible la maternidad con la actividad laboral, cambio a las leyes agrarias para que las mujeres también fueran sujetos de dotación de tierras, establecimiento de fuentes de trabajo para las mujeres, expendios y mercados, rebaja en las rentas de vivienda, igualdad política y social para campesinas e indígenas, escuelas y libros para las hijas de las trabajadoras, casas de maternidad para obreras y rebaja en las tarifas eléctricas.

El FUPDM dedicó muchos de sus esfuerzos a la lucha por la ciudadanía femenina en México. Optó por una estrategia semejante a la empleada por Hermila Galindo y Elvia Carrillo Puerto. Lanza a dos de sus militantes - Refugio García[197] por el estado de Michoacán y Soledad Orozco que contendió por el distrito de León, Guanajuato- a la precampaña en los plebiscitos internos del PNR. Ambas candidatas manifestaron haber

[196] Tuñón Pablos. Esperanza. Mujeres que se organizan. El Erenle Onico Pro Derechos de la Mujer. 19351938. Miguel Ángel Porrúa. UNAM. México.1992, p. 53.
[197] La comunista Cuca García y en 1936 formó un Consejo Nacional del Sufragio Femenino que realizó grandes actos públicos y envió al presidente Cárdenas la propuesta para conceder el voto a la mujer

obtenido la mayoría de los votos en su demarcación, pero no fueron reconocidas sus victorias.

No lograron el reconocimiento pero, en cambio, a través de la movilización de la ciudadana, mediante el ejercicio de los derechos de organización política y petición, consiguieron que el presidente Lázaro Cárdenas presentara al Congreso de la Unión una iniciativa de reforma constitucional que diera reconocimiento a la igualdad de derechos políticos para las mujeres.

La actividad del FUPDM ejerció influencia para que en agosto de 1937 el presidente Cárdenas enviara al Congreso de la Unión la iniciativa para conceder el voto a las mujeres. La iniciativa fue aprobada por unanimidad en la Cámara de Diputados y por mayoría en la de Senadores. En septiembre de 1938 la iniciativa ya había sido aprobada por la mayoría de las legislaturas estatales, pero el Congreso de la Unión nunca realizó el cómputo que hubiera modificado el artículo 34 de la Constitución.

Algunos autores dicen que se debió a la decisión de Cárdenas de nombrar como su sucesor al "moderado" Manuel Ávila Camacho; otras lo atribuyen al temor de que el voto femenino favoreciera al derechista Juan Andrew Almazán; que contaba con la simpatía de muchas amas de casa.

Otros factores que pudieron influir fueron: la creación del Partido Acción Nacional (PAN), el ambiente que dejaba la expropiación petrolera y la transformación del Partido Nacional Revolucionario en Partido de la Revolución Institucionalizada (PRI).

Por eso y muchos conflictos más podemos decir que el primer intento por obtener el voto femenino fue un fracaso; pues muchas de las agrupaciones perdieron autonomía frente a los intereses del partido oficial[198] que como consecuencia traería el debilitamiento de las organizaciones femeninas hasta hacer que perdieran influencia en las siguientes décadas.

Al terminar el sexenio cardenista el FUPDM va perdiendo fuerza y entre fines de 1939 y principio de 1940 desaparece.

En esta época la lucha por la obtención del voto femenino no estaba ligada a la transformación del papel de la mujer en la sociedad. Las mujeres se convirtieron en propagandistas del proyecto político del partido oficial sin hacer la más mínima crítica a la subordinación femenina en la sociedad y además utilizaban argumentos enteramente tradicionales para justificar la necesidad de otorgar el derecho al sufragio para las mujeres.

[198] Juana Belén de Gutiérrez. se separa del FUPDM criticando el abandono de la defensa de los derechos de las mujeres por intereses partidistas y planteando la concepción de que "hay que crear organizaciones autónomas de las mujeres que formulen primeramente sus programas de principios y los incorporen al de la clase trabajadora reforzando las demandas de ésta: en intercambio, obtener apoyo para las demandas específicas de la mujer y utilizar el aparato político cuando ella lo necesite en relación con su causa".

1.5.3 La obtención del voto y la agonía de las organizaciones femeninas

Las causas del movimiento sufragista en México fueron perdiendo el interés de la opinión pública a principios de la década de 1940. La desaparición del FUPDM fue un grave golpe para las organizaciones femeninas del país y después de su desaparición pasarían muchos años para encontrar otra organización política femenina en México con el arrastre que tenía el FUPDM. Su error fue vincularse al partido oficial dejando de lado sus demandas y sometiéndose a los intereses políticos que les eran asignados; perdiendo independencia y credibilidad.

1.5.3.1 El voto en el ámbito municipal

Fue hasta 1947, durante el gobierno de Miguel Alemán, cuando se reformó en artículo 115 de la Constitución para dar el reconocimiento parcial del sufragio femenino. Con esta reforma se legalizó la participación de las mujeres en los procesos electorales municipales. Esta reforma se justificó oficialmente, arguyendo que la política municipal era una extensión del papel doméstico tradicional de las mujeres.

Miguel Alemán declaraba:

"La organización municipal es la que tiene más contacto con los intereses de la familia y la que debe más atención a las necesidades del hogar y la infancia".[199]

Gracias al papel maternal que tenía la mujer en México el gobierno pudo conceder el derecho parcial del voto femenino en México. No se reconoció su papel como productoras y generadoras del desarrollo nacional. También se olvidaron de las movilizaciones feministas que, desde principios de siglo, luchaban por la obtención del voto femenino.

El sistema político comenzaba a fallar, la inconformidad de la ciudadanía se hacía evidente. La principal característica de los gobiernos post revolucionarios era la corrupción y el enriquecimiento ilícito. Comienza a crecer de forma increíble la burocracia y la clase media.

A escala internacional se gestaba un movimiento feminista que culminaría con la redacción de la Convención Sobre los Derechos Políticos de la Mujer de 1952.

A nivel regional la Organización de los Estados Americanos (OEA) a través de la Comisión Interamericana para la Mujer -de la cual México formaba parte- ya había redactado en 1948 la Convención para los Derechos Políticos de la Mujer.

[199] Enriqueta Tuñón "La lucha política de la mujer mexicana por el derecho al sufragio y sus repercusiones " en: Ramos, Carmen, Presencia y transparencia: La mujer en la Historia de México, México, Colmex. 1987,p.1 87.

Esto crea un ambiente de presión para los países que aún no concedía este derecho a las mujeres en sus estados.

1.5.3.2 La concesión del voto

Es hasta 1951 donde aparecen nuevamente organizaciones de mujeres pero ya subordinadas a los deseos e intereses del partido oficial (PRI).

En 1951 se crea la Confederación de Mujeres de México y la Alianza Nacional Femenina, que tenían como finalidad unir a todos los grupos de mujeres del país, ninguna de ellas prosperó, pues les hacía falta una lideresa carismàtica capaz de reunir a todos los grupos dispersos que había en el país.

En 1952 surge un grupo llamado Liga Femenina Mexicana que era de tipo educativo y asistencial. Impartía cursos de alfabetización para obreras y trabajadoras domésticas y ofrecía desayunos escolares a los niños de las colonias más necesitadas de varias ciudades de la República.

La figura de Amalia Castillo Ledón es de vital importancia en el cierre del proceso por el cual obtendrán las mujeres sus derechos políticos. La señora Castillo Ledón crea en 1952 la Alianza de Mujeres de México, pero es importante señalar que esta organización es creada bajo la protección del partido oficial y del presidente Miguel Alemán; lo que le aseguro éxito.

Por esas fechas la señora Castillo Ledón era la presidenta de la Comisión Interamericana de Mujeres, cargo que en esos tiempos le pesaba mucho, pues la Comisión era uno de los organismos de vocación internacional que proponían constantemente la incorporación de la mujer a la esfera pública nacional, y ella, siendo presidenta de este organismo tenía que enfrentarse al hecho de que en su país esto no había podido realizarse.

La Alianza de Mujeres de México no rompió con la tradición de las otras asociaciones femeninas al seguir apoyando la política del partido oficial. En su discurso se reflejaba la simpatía por el candidato del PRI a la presidencia de la república, Adolfo Ruiz Cortines.

El 6 de abril de 1952 aun en campaña Adolfo Ruiz Cortines marcó su posición respecto a las mujeres y su derecho al voto, no por igualdad o por sentido de justicia; sino porque desde su lugar ayudarían a los hombres en su trabajo. Para él, las mujeres eran importantes sólo por el apoyo que les proporcionarían a los hombres y por su labor como madres; para él era invisible la participación de las mujeres en las luchas obreras y campesinas en la historia de México, y jamás hizo referencia a la participación de las mujeres durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas.

Para los políticos de esos entonces era necesario dejar en claro que si se aprobaba la concesión del voto a las mujeres ellas no debían alejarse de sus funciones de madre y esposa. Para hacer esto más claro y evidente se hacían grandes festejos del día de la madre, recalcando el papel principal de las mujeres en México.

Ya en la década de los 50s la presión internacional era mayor, muchos de los países latinoamericanos ya habían otorgado el voto a sus mujeres y la Organización de las Naciones Unidas había redactado en 1952 la Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer.

El gobierno de Ruiz Cortines había prometido una administración progresista y respetuosa de las innovaciones internacionales no podía hacer esperar esos cambios que llevarían a México a la vanguardia internacional.

Para 1952, los cuatro candidatos a la presidencia de la república -Lombardo Toledano, Miguel Henríquez, Adolfo Ruiz Cortines y Efraín González Luna - estaban dispuestos a otorgar el derecho al sufragio a las mujeres; ya no era posible postergar ese derecho.

Pero el vencedor fue el candidato del partido oficial Adolfo Ruiz Cortines; que en su discurso de posesión ofreció a las mujeres la oportunidad de ejercer el derecho al voto.

El 6 de octubre de 1953 se llevó a cabo el último debate para concluir el trámite de la reforma a los artículos 34 y 115 constitucionales, los cuales dotarían a las mujeres mexicanas de derechos políticos plenos en el ámbito nacional; y el 17 de octubre del mismo año aparecía en el Diario Oficial el decreto:

El Congresos de los Estados Unidos Mexicanos, en uso de la facultad que le confiere el artículo 135 de la Constitución General de la República Mexicana y previa la aprobación de la mayoría de las Honorables Legislaturas de los Estados, declaran reformados los artículos 34 y 115, fracción 1ª., de la propio Constitución, para quedar como sigue:

Artículo 34: Son ciudadanos de la República los varones y las mujeres que teniendo la calidad de mexicanos, reúnan además los siguientes requisitos: 1ro. Haber cumplido 18 años siendo casados o 21 si no lo son y 2do. Tener un modo honesto de vivir.

Artículo 115: Los estados adoptarán, para su régimen interior, la forma de gobierno republicano, representativo popular, teniendo como base de su división territorial y de su organización político administrativa, el municipio libre conforme a las bases del ayuntamiento de elección popular directa y no habrá ninguna autoridad intermedia entre

este y el gobierno del estado.[200]

Es así como termina el largo camino de las mujeres por obtener plenos derechos políticos en México, a pesar de que en este proceso, en su etapa final, el movimiento feminista era ya inexistente y el consentimiento del mismo fue sólo una concesión política otorgada desde las esferas estatales del poder, las mujeres comenzaron a tomar posiciones importantes, aunque siempre obedeciendo órdenes partidistas y no demandas de género.

La concesión de los derechos políticos a las mujeres en México tuvo como consecuencias el incremento del número de votantes para las siguientes elecciones nacionales. En las elecciones de 1952 Ruiz Cortines ganó con el 74% de la votación, mientras que para las elecciones de 1958, Adolfo López Mateos obtuvo el 90,56% de los votos.

El partido hegemónico ganó la simpatía de muchas mujeres que consideraban que el voto había sido "regalado" por la buena voluntad del gobierno. Cuando la realidad era que el partido oficial necesitaba incrementar el número de electores para poder legitimar los ya muy dudosos resultados electorales.

El gobierno, como hizo con otros grupos, dividió al movimiento feminista y lo incorporó a la política partidista para institucionalizar su acción. Nunca se transformaron los anacrónicos conceptos que sobre la mujer se tenía. Ella tenía que continuar siendo abnegada, buena madre y su esfera de acción sería el hogar; además de que ayudarían a combatir eficientemente la corrupción, que para ese tiempo parecía ser un mal endémico en la clase política nacional.

La opinión pública de esos tiempos continuaba reproduciendo sentencias absurdas sobre el papel de la mujer en la sociedad. Esto se puede corroborar en un anuncio publicitario de una escuela para mujeres.

"Como curiosa coincidencia, mientras que en las Cámaras posesionan a la mujer de todos los derechos oficiales, ha comenzado a funcionar un nuevo centro educativo cuya misión será impartir a éstas conocimientos técnicos en la más primordial y esencial de sus funciones: SER MUJER.

Así se anunciaba una escuela que abría sus puertas con el nombre de:

Escuela Para Novias, en donde les enseñaban "... cultura de belleza, labores hogareñas, comportamiento social y moral, y, con sentido religioso, relaciones familiares (conquista de la suegra), armonía y sicología conyugal, presupuesto doméstico, profilaxis del divorcio,

[200] Diario Oficial, órgano del gobierno constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. 17 de octubre de 1953.

cátedra para futuras madres y cuidado de niño general".[201]

[201] Citado en: fuñón Pablos. Esperanza Óp. Cit. tesis doctoral 1997 p 289-290.

CAPITULO 2. LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES A NIVEL INTERNACIONAL

2.1 La participación política de las mujeres en el sufragio y el derecho a cargos de representatividad

La participación política es uno de los procesos fundamentales para ejercer el poder y la toma de decisiones en una sociedad, a través de ella, los ciudadanos hacen valer sus derechos civiles, sociales, económicos, culturales y políticos. Dentro de estos derechos se reconoce el voto y a ser electas(os) para ocupar un puesto de elección popular.

La obtención de los derechos para los ciudadanos y ciudadanas formalizaron los procesos de la participación política, cuya implementación han logrado cambios estructurales de la política a través de la transformación de las Instituciones del Estado y la erradicación de los obstáculos generales que no permiten una amplia participación política entre los grupos restringidos: grupos raciales, indígenas, mujeres, etc., que finalmente permitió el reconocimiento de la ciudadanía.

Dentro de estos grupos restringidos se encuentran las mujeres, que históricamente no han accedido a estos derechos por ser consideradas un sujeto sin derechos. Acciones como estas, fue el motivo para que surgiera en Gran Bretaña en 1866 el movimiento sufragista, que se encaminó a la demanda de cambios políticos, entre ellos el cumplimiento de los derechos políticos.[202]

Dentro de los logros feministas cabe resaltar, por un lado, el voto, como una forma de participación política para las mujeres de todas las clases sociales, las ideologías y objetivos, pero coincidentes en el ejercicio de los derechos políticos, para reformar la legislación y, en consecuencia, la sociedad.

A principios del siglo XIX inicia la abogacía por la igualdad de derechos políticos de las mujeres, pero las formas autocráticas de gobierno que se mantenían, el sufragio, estaba restringido, incluso entre los varones, el derecho al voto de la mujer nunca llegó a considerarse como un asunto político. Los factores que garantizaron la existencia de movimientos organizados en defensa del sufragio femenino se dieron como consecuencia de las revoluciones liberales y democráticas de los siglos XVIII y XIX, por lo que surge el sufragismo, cuyo funcionamiento se dio en los países que adoptaron el régimen capitalista, con ideales democráticos asentados en instituciones políticas.

El cambio de sistema político, a consecuencia de las revolución industrial y francesa, no

[202]Calvo Castelló, Jorge. Sufragismo femenino. Instituto Parque de Lisboa. Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid. España, 2000. En http://www.iesparquedelisboa.org/alumnos2000/home.html

concedió jurídicamente el ejercicio equitativo en la participación política, en particular el derecho de las mujeres a compartir en igualdad de condiciones con los varones, las ventajas políticas concedidos por el gobierno y, el derecho a votar en elecciones y referendos, desatando un fuerte movimiento de mujeres para demandar los procesos políticos.

Las demandas políticas de las sufragistas permitieron que se concediera el voto a la mujer a partir de 1893, posteriormente las demandas se encaminaron a la ampliación de la participación política, en particular su incorporación a las estructuras políticas, y emprender el equilibrio en la estructura política como actor político.

El derecho a ser electa constituye la ampliación de los derechos políticos, y su incorporación a un nuevo ámbito en el contexto político, en los procesos en la toma de decisiones en los puestos de gobierno, lo que permite mayor oportunidad para ejercer una ciudadanía plena y garantizar la transformación en la práctica política y la cultura política.

El nuevo ejercicio de los derechos políticos permite a las mujeres postularse como candidatas para un puesto de gobierno de elección popular. Al obtener el puesto político facilita los ajustes en las estructuras políticas que permitan mayor acceso a las mujeres.

El acceso a los nuevos procesos de la política es determinante para que las mujeres formen parte de los cambios estructurales de la política y en las Instituciones del Estado.

2.1.1 Derecho al sufragio

El sufragio es uno de los instrumentos de la democracia, por medio de este proceso se eligen a las personas que conformarán el gobierno y que representaran los intereses del pueblo, quienes son elegidos por ciudadanos y ciudadanas que ejercen los derechos políticos. Sin embargo, el reconocimiento del sufragio para hombres y mujeres no ha sido el mismo; el hombre tiene el derecho a votar y ser votado desde la implementación de la democracia en los Estados modernos; la mujer por el contrario ha gestionado a través de diferentes medios para obtener el derecho al voto.

El reconocimiento por la libertad del ser humano y el ejercicio de sus derechos se basó en la realización de revoluciones que dieron como resultado una serie de condiciones sociales favorables para el hombre, y cuyo resultado no afecto a la mujer, porque no gozaba de condiciones sociales y políticas equitativas.

En el siglo XIX inician las demandas para ampliar la participación política de la mujer, y considerarla como sujeto jurídico, debido a que las condiciones sociales no permitían su participación; por lo que limitada políticamente, no podía realizar protestas, no tomar

decisiones, estar bajo las órdenes de familiares masculinos. Este escenario fue el detonante para que surgieran nuevas ideas hacia una organización, cooperación, participación y difusión entre mujeres, es como nace el Movimiento Feminista y el Movimiento Sufragista, que tienen el propósito de mejorar las condiciones de las mujeres en los contextos políticos, económicos, sociales y culturales.

2.1.2 Movimiento feminista

Las ideas de "la Ilustración" y los resultados de la Revolución Francesa fueron acontecimientos sociales que influyeron en las mujeres para iniciar la gestión e implementación de derechos políticos y la ciudadanía. Debido a que durante mucho tiempo las mujeres se mantuvieron ajenas a la participación política, porque socialmente los actos femeninos estaban encaminados a cuidar el hogar e hijos, y su desobediencia la llevaba a un castigo por sus parientes masculinos.

La revolución francesa decretó la Declaración Universal de los Derechos Humanos en agosto de 1789, constituidos en la Asamblea Nacional Francesa, exponiendo una declaración de los derechos naturales, respetados, inalienables y sagrados del hombre, para que las reclamaciones de los ciudadanos, fundadas sobre principios simples e incontestables. Los principales artículos sobre los derechos políticos del ciudadano que se decretaron son los siguientes:[203]

Cuadro 1

Los derechos del Hombre y el Ciudadano de 1789

DERECHOS POLÍTICOS DE 1789	
Articulo	**Descripción**
1°	Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos.
2°	El objeto de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e Imprescriptibles del hombre.
3°	El principio de toda soberanía reside en la nación. Ningún cuerpo ni individuo puede ejercer autoridad que no emane expresamente de ella.
6°	Todos los ciudadanos tienen derecho a contribuir personalmente, o por medio de sus representantes, a su formación.
11°	Todo ciudadano puede hablar, escribir, imprimir libremente,
12°	La garantía de los derechos del hombre y del ciudadano necesita de una fuerza pública.
15°	La sociedad tiene el derecho de pedir cuentas a todo agente público de su administración

Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, en www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/22/pr/pr19.pdf, 2006.

[203] Instrumentos Internacionales de los Derechos Humanos, UNAM. Los Derechos del Hombre y el Ciudadano. En http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/30/pr/pr23.pdf, Consultado en noviembre de 2006.

Los primeros indicios del Movimiento feminista surgen en Europa a finales del siglo XIX, impulsado por mujeres y por el discurso político, que se guiaban en la igualdad natural y política. Sin embargo, a pesar de los decretos hechos por la Asamblea Nacional durante la revolución, negó el acceso y participación de las mujeres en la organización política; este acto limitaba y ponía en evidencia la nula participación de las mujeres, aun en la Revolución, resaltaba la exclusión de las mujeres en la lucha social. El Movimiento feminista se encamino a demandar derechos políticos, igualdad, equidad en los procesos políticos, derecho al voto y contemplar a la mujer como un sujeto jurídico.

2.1.3 Feminismo

El término **Feminismo** procede del vocablo galo: "feminismo": femme: Mujer, es decir, mujerismo en francés, y su primer uso se remonta a los comienzos del siglo XIX, para indicar la defensa de la mujer y sus derechos.[204]

El feminismo no tiene una estructura jerárquica, su tema central es la opresión de las mujeres, el rechazo de las Instituciones de gobierno y en la familia, con la finalidad de cumplir la igualdad y la cobertura de las leyes hacia las mujeres, a través de la promoción de participación y libertad femenina.

El feminismo ha originado pensamientos, acciones, teoría y práctica. La teoría Feminista se refiere al estudio sistemático de las condiciones de las mujeres, su papel en la sociedad humana y las vías para lograr su emancipación, con la búsqueda de caminos para transformar esa situación.[205]

En Europa Occidental y en Norteamérica el feminismo luchó por la igualdad de la mujer y su liberación, sin embargo tuvo un movimiento como antecedente que se enfocaba principalmente al obtener el derecho al voto, el movimiento sufragista.

Los principales países en los que se desarrolló el movimiento sufragista están los Estados Unidos de Norteamérica e Inglaterra, sus principales características son:

[204] Gomáriz, Enrique. "los estudios de género y sus fuentes epistemológicas", citado en: Chávez Carapia, Julia del Carmen (comp.). Antología del Seminario "Perspectiva de Género". Centro de Estudios de la Mujer. México D. F. 2001, p. 43.
[205] Ibíd. p 43.

Cuadro 2

ORÍGENES DEL MOVIMIENTO FEMINISTA	
BRITÁNICO[206]	**ESTADOUNIDENSE**[207]
Hombres ejercían una tiranía absolutista sobre las mujeres en el ámbito de la familia y la casa.	Se consolidó por las condiciones socio-políticas y económicas propias de la sociedad americana.
Conexión existente entre el sistema político y las relaciones de poder entre los sexos.	Un sistema político teóricamente democrático
El Sometimiento de la Mujer en 1869.	La importante participación femenina en movimientos humanitarios por la abolición de la esclavitud ayudó a la rápida concienciación de las mujeres
Se resaltaba la importancia de la mujer en los procesos políticos de cada Nación.	Las prácticas religiosas protestantes que promovían la lectura e interpretación individual, favoreciendo el acceso de las mujeres a niveles básicos de alfabetización.
Las mujeres empezaron a organizarse e iniciar una lucha por el derecho a intervenir en los procesos electorales así como en los cargos públicos.	El primer documento colectivo del feminismo norteamericano lo constituye la denominada Declaración de Séneca Falls, aprobada el 19 de julio de 1848.
	Condiciones sociales y culturales en EE.UU., fueron especialmente favorables para la extensión de los movimientos femeninos.

Fuente: Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa, Ministerio de España, 2003, en http://www.historiasiglo20.org/sufragismo/primfemgb.htm

Inglaterra y Estados Unidos fueron los primeros países en donde surgieron las primeras ideas del movimiento sufragista, por lo que dichos planteamientos se exportaron a otros países, en donde cada país se desarrolló de manera diferente, de acuerdo a sus condiciones, con la similitud de tener la misma finalidad: igualdad, libertad, participación y mejorar las condiciones sociales de las mujeres.

El feminismo es un movimiento social con manifestaciones históricas más significativas emprendida por las mujeres para conseguir sus derechos políticos. Aunque la movilización a favor del voto, es decir el sufragismo, haya sido uno de sus ejes más importantes, no puede equipararse sufragismo y feminismo. Este último tiene una base reivindicativa muy amplia que, a veces, contempla el voto, pero que, en otras ocasiones, también exige demandas sociales como la eliminación de la discriminación civil para las mujeres casadas o el acceso a la educación, al trabajo remunerado.[208]

La organización social de cada una las sociedades desarrollaron las ideas feministas, con el objetivo de lograr su participación política, asumiendo un cambio de las condiciones deplorables. El movimiento feminista, básicamente estaría formado por las ideas con base a equidad e igualdad política, pero en el contexto político no serían aplicados a las mujeres.

[206] Historia del siglo XX. El Primer Feminismo Británico. En www.historiasiglo20.org/sufragismo/primfemgb.htm, consultado en noviembre de 2006.
[207] Historia del Siglo XX. El primer feminismo en EE. UU. En http://www.historiasiglo20.org/sufragismo/inicfemusa.htm, consultado en noviembre de 2006.
[208] Nash, Mary y Tavera, Susana. Experiencias desiguales: Conflictos sociales y respuestas colectivas (Siglo XIX). Ed. Síntesis, Madrid, 1995, p 58.

Debido a esta situación, surgen personajes que promueven igualdad política, participación política y el reconocimiento de la mujer como sujeto de derechos, tal y como lo contempla la democracia. Ellas trabajaron con ideas que defendían y promovían los derechos políticos de las mujeres, entre esas ideas se encuentra: el derecho al voto, organización, representación política, etc. A continuación se darán datos biográficos de algunas de los personajes que iniciaron una lucha y que en la actualidad plasman la ideología a favor de la libre participación de la mujer en el ámbito económico, político, cultural y social, estas son sus acciones:

Cuadro 3

Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa e Instituto de la Mujer del Distrito Federal, enero de 2007

PRINCIPALES PERSONAJES DEL MOVIMIENTO FEMINISTA			
Nombre	**Características**		
	Contexto Social y Político	**Contexto Particular**	**Acciones**
OLYMPE DE GOUGES[209].(1748-1793) FRANCIA	La falta de cobertura de las legislaciones y promulgaciones a favor del bienestar de la ciudadanía. Ciudadanía solo se contemplaba al género masculino. La mujer no era contemplada como una ciudadana.	"La ignorancia, el olvido o el desprecio de los derechos de la mujer son las únicas causas de las desgracias públicas y de la corrupción de los gobiernos, por lo que decidió construir y exponer en una Declaración Solemne los derechos naturales, inalienables y sagrados de la mujer" La falta de participación de un género provoca una desestabilización social, ya que no se contempla en la toma de decisiones. Es necesaria la intervención de la mujer para la solución de problemas sociales. La mujer es un ser humano y que por lo tanto es igual al hombre.	Olympe realizó la "Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana en 1791.
LUCRETIA MOTT[210] (1793-1870) ESTADOS UNIDOS	Restricciones, educativas, económicas y políticas de las mujeres	Trabajó en un colegio con desigualdad laboral. Líder de movimientos por los derechos de las mujeres. Movimiento abolicionista en EEUU. Creó la Asociación Americana por la Igualdad de Derechos.	Libro: Discurso en Mujeres" 1850. Contribuyó por el sufragio de los americanos Negros.
ELIZABETH CADY STANTON[211] (1815-1902) ESTADOS UNIDOS	Las relaciones legales entre los hombres y sobre las mujeres cae la palabra obedece. Después de la guerra civil, Stanton y Anthony estaban determinados para centrarse	En 1840, se le negó como funcionaria a emitir su discurso en la convención Contra-Esclavitud del Mundo. En 1848, formó parte de la organización de la primera asamblea en defensa de los derechos de la mujer en	Obras: un artículo "Una historia del movimiento del sufragio" "Su autobiografía "ochenta años y más" y de una crítica del tratamiento de las mujeres por la religión "La Biblia de la

[209] Olimpe de Gouges "El feminismo como movimiento social", citado en Chávez Carapia, Julia del Carmen (Coord.) Perspectiva de Género: Género y Trabajo Social. ENTS-UNAM, México 2004, p. 27.
[210] Comunicación e Información de la Mujer. Hacedoras de la Historia: Lucrecia Mott. En www.cimacnoticias.com, consultado en noviembre de 2006.
[211] Instituto de la Mujer del Distrito Federal. Mujeres Destacadas: Elizabeth Cady Stanton. En www.inmujer.df.gob.mx/muj_destacadas/cadystanton.html, consultado en noviembre de 2006.

	en el sufragio femenino cuando solamente existía el derecho al voto para varones.	Nueva York. Esa convención, y la declaración de los sentimientos escritos por Stanton fuera aprobada allí, se acreditan con iniciar la lucha larga hacia los derechos de las mujeres y el sufragio de la mujer.	mujer". En 1869 fundó junto con Susan B. Anthony la Asociación Nacional para el Sufragio Femenino (que a partir de 1890 se llamó Asociación Nacional para el Sufragio de las Mujeres Estadounidenses). En 1888 colaboró en la Fundación del Consejo Internacional de las Mujeres.
MARY WOLLSTONECRAFT (1759-1797)[212] REINO UNIDO	Primeras feministas pensaban que una misma educación para hombres y mujeres daría lugar a la igualdad entre ambos sexos. "Conseguir carácter como ser humano, independientemente del sexo al que se pertenezca"	Demandó el derecho al voto femenino.	Libros: "Vindicación de los derechos del hombre" en (1791) y de "Vindicación de los derechos de la mujer" (1792). Pidió que las leyes del Estado se usaran para terminar con las tradiciones de subordinación femenina, y el Estado garantizara un sistema nacional de enseñanza gratuita universal.
EMMELINE GOULDEN PANKHURST (1858-1928) REINO UNIDO[213]	En 1869, se propuso una enmienda al acto municipal para una licencia que permitió que las mujeres solteras que fueran jefas de familia votaran en las elecciones locales. En Inglaterra no se permitía que la mujer vote en los procesos de elección, y no tenía derecho a ocupar un cargo público.	En 1879 se casó con el político Richard M. Pankhurst, uno de los promotores del movimiento por el reconocimiento del voto a la mujer, junto con un grupo de mujeres. Su esposo, el político Richard M. Pankhurst fundaba la Sociedad Nacional para el Sufragio Femenino en 1867. En 1889 ayudo a formar la liga de las mujeres, para que en 1894 gane el derecho para que las mujeres casadas voten en las elecciones por puestos locales, pero no el derecho a ocupar un cargo político.	Declaró:"Cuando los miembros antisufragistas del Gobierno critican la militancia de las mujeres, siempre me han parecido bestias salvajes reprochando a tiernos animalitos que se resistan con desespero al borde de la extinción" escrito en 1912. En 1903 ella funda el Movimiento de Mujeres Sociales y la Unión Política (WSPU) en Manchester. En 1917 El WSPU cambia al Partido de las Mujeres

El movimiento feminista aportó elementos que permitieron un desarrollo y evolución de la actuación de la mujer en la política, cada una estas mujeres feministas aportaron sus conocimientos y obras que plasmaron una ideología con una base equitativa entre los miembros de una sociedad, destacando que la nula presencia de un género provoca una desestabilización democrática y cuya repercusión se refleja en las decisiones que se toman y en los marcos políticos, que no contemplan las necesidades multidimensionales, en esta caso, de las mujeres. En esencia las feministas destacan la importancia del elegir a sus representantes políticos y ser una ciudadana.

El propósito de las feministas es difundir y aplicar las ideas planteadas en la Revolución Francesa, las Ideas de la Ilustración, las ideas planteadas por la ONU para hacerlas extensivas a todas las mujeres del mundo e iniciar la implementación y aplicación de sus

[212] Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa. Biografía de Mary Wollstonecraft. Ministerio de Educación y Ciencia. España. En http://platea.pntic.mec.es, consultado en noviembre de 2006.
[213] S/A. Emmeline Pankhurst. Héroes del Siglo XX. En www.moreorless.au.com/heroes/pankhurst.html, consultado noviembre de 2006.

derechos. Las feministas actúan en diferentes panoramas, pero cada una busca los mecanismos y medios para difundir las ideas de libertad y la libre participación femenina, en los procesos políticos.

Los procesos sociales y culturales tardaron en evolucionar, esto llevó un desarrollo social deficiente para la mujer, repercutiendo en los procesos democráticos y económicos de los países, por ejemplo se le permitió trabajar en talleres de bordado, bajo condiciones deplorables y pésimas, sin tener la libertad de sobrepasar laboralmente a otras áreas consideradas exclusivamente masculinas:

Medicina, abogada, delegada, ministra o cualquier otra profesión, aunado a eso, la familia seguía pautas culturales machistas establecidas en la sociedad.

Todas las ideas de estas feministas se mantienen vigentes para el reconocimiento de la equidad de género y establecer la oportunidad, no solo para las mujeres, sino para aquellos que no están contemplados en las decisiones de un Estado- Nación. El feminismo es un movimiento que surge por la necesidad de las mujeres a participar y luchar no solo por ellas, sino por los esclavos y por aquellas que son parte de la construcción y transformación de la sociedad, pero que en el mundo machista no son tomados en cuenta en los procesos de la democracia.

2.1.4 Aprobación por el derecho de sufragio femenino

La implementación de las ideas feministas, llevó a la ejecución de actividades, algunas de ellas se llevaron en una situación hostil y en otros pacíficamente; pero continuó la demanda a participar en cualquier contexto, logrando que se aprobaran leyes y la formación de nuevos pensamientos adoptándolas a una nueva cultura democrática y política.

Existieron acontecimientos políticos en las que se autorizó el voto femenino, en algunos casos se abolió, debido a los errores en la redacción, fue el caso de Nueva Jersey, que utilizaron la palabra personas en lugar de hombres. En otros acontecimientos la forma de gobierno influye en los procesos de elección política, Monarquía o Democracia y su repercusión se encuentra en los procesos del sistema electoral, pero que de forma general aún son limitados los derechos electorales para la mujer.

También existieron pequeños condados, municipios, alcaldías o provincias, que permitieron a la mujer votar por sus delegados, es el caso de las Islas Pitcairn, ubicadas en la Polinesia del Océano Pacifico en 1838 o la provincia de Vélez en Colombia en 1853. Pero a nivel Federal, aún no se tenía acceso al sufragio para la mujer. Otros

acontecimientos como el caso de las masacres en Estados Unidos en contra de trabajadoras y sufragistas, quienes demandaban la implementación de sus derechos.

La aprobación del sufragio femenino muestra la apertura de la participación política, sin embargo esta participación solo se concedió a los hombres y mujeres blancos, y se les negaba el derecho a votar de diferentes razas. A continuación se presentará una cronología destacando los acontecimientos más importantes que se vincularon en la demanda del voto y reconocimiento de la ciudadanía. Los acontecimientos están marcados por contexto territorial, son:

Cuadro 4

Elizondo, Arantxa. Mujeres en Política. Barcelona, España, 1997

APROBACIÓN DEL SUFRAGIO FEMENINO EN EL MUNDO									
AMÉRICA		**ÁFRICA**		**ASIA**		**EUROPA**		**OCEANIA**	
PAÍS	**AÑO**	**PAÍS**	**AÑO**	**PAÍS**	**AÑO**	**PAÍS**	**AÑO**	**PAÍS**	
Uruguay	1932	Sudáfrica	1934	Turquía	1930	Finlandia	1906	Nueva Zelanda	1893
Cuba	1934	Senegal	1945	Tailandia	1932	Noruega	1913	Australia	1901
Brasil	1934	Camerún	1946	Pakistán	1937	Dinamarca	1915	Vanuatu	1980
Salvador	1939	Liberia	1946	Indonesia	1945	Islandia	1915		
Rep. Dominicana	1942	Sierra Leona	1951	Japón	1947	Alemania	1918		
Jamaica	1944	Costa de Marfil	1952	Vietnam	1946	Irlanda	1918		
Belice	1945	Benin	1956	Corea del Sur	1948	Polonia	1918		
Guatemala	1945	Egipto	1956	Israel	1948	Georgia	1918		
Trinidad y Tobago	1946	Zimbabwe	1957	Singapur	1948	Austria	1918		
Panamá	1946	Madagascar	1959	China	1949	Suecia	1918		
Ecuador	1946	Rep. de Tanzania	1959	India	1950	Rusia	1918		
Argentina	1947	Túnez	1959	Bhután	1953	Luxemburgo	1919		
Venezuela	1947	Gambia	1960	Siria	1954	Bélgica	1919		
Surinam	1948	Congo	1963	Irán	1963	Checoslovaquia	1920		
Chile	1949	Kenia	1963	Yemen	1967	Inglaterra	1928		
Costa Rica	1949	Marruecos	1963	Jordania	1974	España	1931		
Haití	1950	Zambia	1964	Afganistán	2003	Bulgaria	1944		
Barbados	1951	Botswana	1965	Kuwait	2007	Francia	1944		
Antigua y Barbuda	1951	Zaire	1970			Albania	1945		
Dominica	1951	Angola	1975			Hungría	1945		
San Vicente y	1951	Cabo Verde	1975			Italia	1945		

Granaditas							
Santa Lucia	1951	Sudáfrica	1984		Yugoslavia	1947	
Bolivia	1952	África Central	1986		Grecia	1952	
San Kitts y Nevis	1952	Yibuti	1986		Chipre	1960	
Guyana	1953	Samoa Occidental	1986		Mónaco	1962	
México	1953				Suiza	1971	
Nicaragua	1955				Portugal	1976	
Perú	1956				Liechtenstein	1984	
Colombia	1957						
Honduras	1957						
Paraguay	1961						
Bahamas	1962						
Estados Unidos	1965						
Santo Tomé y Príncipe	1975						

En cada uno de los países se presentaron diferentes contextos para obtener el derecho al voto, en ellos se forjaron las ideas por obtener y conservar la equidad entre géneros, de las cuales generaron derechos económicas, políticas, sociales y culturales. La obtención de los derechos políticos de carácter universal, los gobiernos adoptan nuevas formas para generar nuevas estrategias, para mantener el control y el poder político, por lo que, los partidos políticos e instituciones políticas adoptan nuevas formas de intervención y acción política, destacando la aprobación del sufragio femenino para reforzar la presencia de las mujeres a los procesos políticos de la Democracia.

El primer país en aprobar el sufragio femenino fue Nueva Zelanda en 1893, gestionado por el movimiento liderado por Kate Sheppard, sólo se les permitió votar pero no podían ser votadas. En 1901 el continente de Australia inicia el reconocimiento de la mujer a depositar su voto, le siguieron Finlandia, Noruega y posteriormente otras naciones, en este proceso inicia la aprobación de los derechos electorales de la población en general, considerando que un principio fue a nivel local, es el caso de las Islas Pitcairn en 1838 y la provincia de Vélez, Colombia en 1853.

El primer continente, en iniciar el proceso del voto femenino, fue Oceanía, con Nueva Zelanda en 1893; el segundo continente, Europa representado por Finlandia en 1906, el tercer continente América representado por Canadá en 1918 y Uruguay en 1932, cabe destacar que México fue de los últimos ocho países de América en reconocer los derechos políticos de la mitad de su población, el cuarto continente fue Asia, con Rusia en 1918,

Turquía en 1930 y Tailandia en 1932, considerando que Turquía y Rusia se encuentran en dos continentes, Tailandia es el tercer país, completamente asiático, en aprobar el sufragio universal; y el Quinto continente es África con Sudáfrica permitiendo a la mujer blanca en emitir su voto en 1930, y 1934 se aprueba el voto universal.

Con estos resultados entre el Primer Continente (Oceanía) y el último (África) en permitir el sufragio femenino existe una diferencia de 37 años, lo cual resalta un rezago en cuanto a la implementación de los derechos políticos. Los motivos pueden ser variados, entre ellos el desarrollo económico, político e informativo que existe entre población y autoridades, factores de comunicación, educativos, de salud, económicos, culturales que pueden determinar el grado de participación para exigir el cumplimiento e implementación de los derechos políticos.

El movimiento internacional por el sufragio femenino, motivó a una transformación social, económica y política que promovía la extensión del sufragio a las mujeres, abogando por el sufragio universal.

El reconocimiento de los derechos electorales se marca por una diferencia en años para la obtención del sufragio entre géneros, lo que se interpreta que a principios de la década de 1890 aún no se reconocía la participación electoral de la mujer, después de dos años, Nueva Zelanda fue el primer país en reconocer el sufragio femenino, pasaron nueve años para que el segundo país reconociera el sufragio femenino, y posteriormente le siguen otros países, existe un estancamiento entre 1920 y 1928, pero a partir de ese año inicia una ola de países que inician el reconocimiento del sufragio femenino, por lo que el movimiento feminista iniciaba a tener resultados en la organización política de los países, y que algunos están en el proceso de permitir el derecho al sufragio.

La situación política en cada uno de los continentes se encuentra en diferentes procesos. América registra antecedentes en donde las mujeres ejercían el derecho al voto, en 1853 se aprobó el sufragio femenino en la provincia de Vélez en el actual departamento colombiano de Santander. Fue el primer caso en Latinoamérica. En Estados Unidos como uno de los países donde se desarrolló el sufragismo, se presentaron antecedentes por la demanda del sufragio femenino. En 1776 en Nueva Jersey se autorizó accidentalmente el primer sufragio femenino (se usó la palabra «personas» en vez de «hombres»), pero se abolió en 1807. En 1840 se celebra en Nueva York la primera convención en la que se abordaron los derechos de la mujer. En 1857 se presenta la represión en contra de las trabajadoras textiles de Nueva York. Masacre contra las sufragistas de Wyoming. En 1869 El Territorio de Wyoming se convirtió en el primer estado de EE. UU. En el cual se instauró el «sufragio igual» (sin diferencias de género) aunque no el sufragio universal (no podían votar hombres ni mujeres de piel negra). En 1908 en Nueva York, 129 trabajadoras textiles

fueron asesinadas el 8 de marzo. A raíz de este suceso surge el reconocimiento a estas mujeres se conmemora el Día Internacional de la Mujer.[214]

En 1920 Canadá fue el primer país americano en reconocer los derechos electorales de las mujeres. El primer país sudamericano en reconocer los derechos electorales de la mujer fue Uruguay en 1932. Los últimos países que aprobaron el derecho femenino después de 1960 se encuentra Paraguay, aprueba el voto femenino en 1961; Estados Unidos en 1965 se aprueba el voto universal, donde concedió el voto a la mujer de raza negra, es importante destacar que desde 1920 la mujer blanca podía votar; y por último Santo Tome y Príncipe concediendo el voto en el año de 1975.

En Europa se establecen los derechos universales del hombre, el 9 de julio de 1789 en París, Francia. Aquí la Asamblea Nacional Constituyente crea una constitución para tomar las decisiones fuera de la autoridad del rey, que da comienzo a los procesos democráticos. El 26 de agosto de 1789, la Asamblea de París vota el texto definitivo de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. Entre los primeros resultados de su puesta en práctica están la proclamación de la libertad de imprenta, la prohibición de la tortura, la imposibilidad de arrestar a alguien sin orden de un magistrado, una sola justicia para todos y el reconocimiento de la ciudadanía sin importar la religión. Sin embargo la universalidad de los derechos políticos se cumple hasta 1906, cuando

Finlandia aprueba el sufragio femenino como el primer país europeo en implementar esos derechos políticos a la mujer, posteriormente otros países aprueban el sufragio femenino, sin embargo, en 1960 este continente registra países que aún no concedían a la mujer votar por su representante, entre esas naciones se encuentra Mónaco en 1962, Suiza en 1971, Portugal hasta el año de 1976 concede el voto a la mujer en general (desde 1931 podían votar las mujeres con secundaria completa) y por último Liechtenstein que concedió el voto hasta 1984.

Asia presenta a varios países que a mitad de siglo XX aún no concedían a la mujer el derecho de votar, entre esos países se encuentran: Chipre en 1960; Irán en 1963; Yemen entre los años de 1967 y 1970; en 1973 Jordania; Afganistán aprueba el voto femenino después del conflicto bélico del 2003, y por ultimo tenemos a Kuwait que permitirá por primera vez a la mujer votar en las próximas contiendas electorales del 2007. En este continente se caracteriza por tener una restricción en la participación de la mujer en la política, por ejemplo en el 2007 algunos países asiáticos todavía no conceden el sufragio a las mujeres, entre esos países se encuentran Arabia Saudita, Brunei Darussalam,

[214] Central de los Trabajadores Argentinos. 8 de marzo: Día Internacional de la Mujer. Buenos Aires, Argentina. 2006. En http://www.cta.org.ar/base/artide.php3?id_artide=2961, consultado en diciembre de 2006.

Emiratos Árabes Unidos, Kuwait y Sultanato de Omán.[215]

En Oceanía hay antecedentes históricos en cuanto reconocimiento de los derechos políticos de la mujer. En 1838 en la Islas Pitcairn se aprobó el sufragio femenino con las mismas características propias que el masculino. En 1861 los Estados reconocen un tipo de sufragio femenino restringido empezando por Australia del Sur. En este continente se encuentra el primer país en reconocer el derecho femenino a votar en 1893, a pesar de registrar los primeros indicios del sufragio femenino, también se localizan países que hasta 1980 no concedían el sufragio a la mujer, solo destaca dos países en 1980 Vanuatu permitió a la mujer votar por sus representantes políticos y Samoa Occidental concedió el voto femenino en 1990.

El último continente es África, que presenta a un conjunto de 16 países, destacando los últimos cinco países: Zaire entre 1967 y 1970, Angola en 1975, Cabo Verde en 1975, Sudáfrica en 1984 (desde 1930 podían votar sólo las mujeres de piel blanca) y África Central en 1986.

Pero es así que la mujer influye en los procesos electorales, sin embargo aún falta por ampliar el derecho a ser electa para puestos políticos y tomar decisiones desde un el gobierno.

2.1.5 Países sin sufragio femenino

Los procesos del reconocimiento político y ejercicio del sufragio para la mujer se ha extendido a la mayoría de los Estados Modernos con cambios importantes en el desarrollo de la política, la economía y lo social, sin embargo en algunas partes aún no se presentan los cambios políticos a favor de la mujer, el ejemplo más importante se encuentra en el Medio Oriente, conjunto de países que no permiten la intervención de la mujer en los procesos políticos, el principal obstáculo es la religión, que juega un papel importante en la dinámica social.[216]

En estos países, los gobiernos no permiten a la mujer a participar en el sufragio, anulando toda posibilidad de ejercer los derechos políticos. En algunos países la implementación de los derechos políticos se da en forma limitada, donde la mujer tiene que cumplir con ciertos requisitos legales para ejercer el derecho al voto político.

Los países que reconocen el voto femenino de una forma diferente, como es el caso de Líbano donde la mujer se somete a una prueba educativa para elegir a sus gobernantes, o

[215] Ídem.
[216] Romero Melo Granados, Julio Cesar. La situación de la mujer en el Islam. Centro Salami de México. 2006. en www.islammexico.net, consultado en noviembre de 2006.

Bután que solo una mujer de cada familia tiene el derecho a votar y en diferentes países que presentan varias causas. Los motivos están relacionados por la forma de gobierno y por los marcos jurídicos que no tienen una reforma equitativa, por los cuales las mujeres votan de manera limitada.

Cuadro 5

Gobierno de Brunei, Líbano, Amnistía Internacional y Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, España. Febrero de 2007

LISTA DE PAÍSES SIN SUFRAGIO FEMENINO	
PAÍS	**CARACTERÍSTICAS**
Arabia Saudita[217]	Su forma de gobierno es la Monarquía absoluta / teocracia se basa en el principio de que el monarca tiene el poder absoluto y total en términos políticos.
Bután[218]	Un solo voto por cada familia, y solo en elecciones a nivel local.
Brunei Darussalam[219]	Brunei está gobernado por un sultán soberano independiente que se gobierna con base de una constitución escrita. El sultán ocupa el cargo desde 1984.
Kuwait[220]	En el año de 2005 se votó para introducir el sufragio femenino en mujeres mayores de 21 años (y no podrá tener efecto hasta en las elecciones nacionales de 2007.
Líbano[221]	Las mujeres requieren una prueba educativa, los hombres no, voto obligatorio para los hombres, opcional para las mujeres.
Omán[222]	Limitado a 175.000 personas (la mayoría hombres) elegidas por el gobierno.

El cuadro anterior nos demuestra que algunos países existen condiciones para que las mujeres puedan ejercer su voto de manera limitada, y los hombres tienen la plena libertad de votar sin importar las condiciones, en ocasiones están obligados a votar. Esto demuestra que las mujeres tienen que cumplir requisitos para ejercer su voto, por ejemplo necesitan tener una educación, cumplir una edad establecida, tener un estatus o condición social aceptable, etc., para acceder al sistema electoral.

Es importante señalar que la Monarquía se clasifica en dos: La monarquía parlamentaria y la monarquía absoluta. En algunos países, en su forma de gobierno no existen los procesos de elección popular para elegir a sus representantes, es el caso de las monarquías absoluta, donde el monarca o rey tiene el poder absoluto y es heredado,

[217] Amnistía Internacional. Arabia Saudita: las mujeres, víctimas de graves abusos contra los derechos humanos. En http://web.amnesty.org/library/Index/EsLMDE230572000?open&of=ESL-392, consultado en noviembre de 2006.
[218] Amnistía Internacional. Bután: Información General. En http://web.amnesty.org/report2005/btn-summary-esl, consultado en noviembre de 2006.
[219] Gobierno de Brunei Darussalam. Sistema de Gobierno. En www.brunei.gov.bn, consultado en noviembre de 2006.
[220] Guía del Mundo. Historia de Kuwait. En http://www.guiadelmundo.org.uy/cd/countries/kwt/History.html, Consultado en Diciembre de 2006.
[221] Recursos Electorales de Líbano. Voto Líbano, 2000. en http://libanvote.com/lebanese9296/, consultado en diciembre de 2006.
[222] Omán. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, España, 2004. en http://www.mae.es/NR/rdonlyres/AA618232-BD25-4DEB-96F5-543951DFA13F/4289/Om%C3%A1n.pdf, consultado en Diciembre de 2006.

existen países que tienen una monarquía Parlamentaria, en donde se le permite a los ciudadanos elegir a sus legisladores y primer ministro.

La Declaración Universal de los Derechos Políticos de la Mujer es uno de los documentos que manifiesta los derechos primordiales y esenciales de cualquier ser humano, que plasma hombres y mujeres iguales ante cualquier ley; sin embargo algunas regiones del mundo no se aplican estos derechos, debido a los rasgos culturales que prevalecen en su organización.

En el marco jurídico internacional, la participación política de la mujer no tuvo reconocimiento hasta el 31 de marzo de 1953, por la Organización de las Naciones Unidas, durante la Convención de los Derechos Políticos de la Mujer, celebrado en Nueva York, EUA., que se abre jurídicamente la participación de las mujeres dentro de los gobiernos del mundo.

La Convención "reconoce que toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país directamente o por conducta de representantes libremente escogidos, y a iguales oportunidades de ingreso en el servicio público de su país; y deseando igualar la condición del hombre y de la mujer en el disfrute y ejercicio de los derechos políticos, conforme a las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y de la Declaración Universal de los Derechos Humanos".[223]

Los derechos decretados por la ONU el 31 de marzo de 1953 hacen referencia a la participación de la mujer, para una mayor apertura en los puesto políticos de elección popular, señalados en los artículos 1, 2 y 3 de los 11 establecidos en la Convención que determinan la participación directamente en la política. Los 8 artículos restantes hacen referencia a los compromisos de protocolo de un Estado al momento de firmar los acuerdos de participación o renuncia. Los artículos referidos en la Convención son los siguientes:

Cuadro 6

CONVENCIÓ	**N DE LOS DERECHOS POLÍTICOS DE LA MUJER, 1952**
Articulo	**Contenido**
Artículo 1	Tendrán derecho a votar en todas las elecciones en igualdad con los hombres
Artículo 2	Serán elegibles para todos los organismos públicos electivos establecidos por la legislación nacional
Artículo 3	Tendrán derecho a ocupar cargos públicos y a ejercer todas las funciones públicas establecidas por la legislación nacional

Fuente: Compilación Jurídico Nacional e Internacional de la Mujer, Convención de los Derechos Políticos de la Mujer, 1952. 45 pp.

[223] Ramírez de Jesús, Dinorah (coord.). Compilación Jurídico Nacional e Internacional de la Mujer, lera. Edición. SRE/UNIFEM/PNUD. México, 2004, p. 45-46.

Cabe señalar que estos artículos fueron adoptados en Nuevas York, Estados Unidos el 31 de marzo de 1953, y en México fueron ratificados el 23 de marzo de 1981. Entrada en vigencia de forma general el 7 de julio de 1954 y en México el 21 de junio de 1981.

A pesar del establecimiento de los Derechos Políticos de la Mujer, los gobiernos miembros de la ONU tardaron en reconocer la participación de la mujer en el sistema político, son pocos los gobiernos que permiten a la mujer tener una participación política, agregando además, que dicha participación es limitada, por ejemplo en los parlamentos, donde algunos se fijan las cuotas para hacer notoria la participación de diputadas y senadoras, y que a final de la legislatura o periodo parlamentario no cumplen la cuota inicial.

A pesar de la ratificación de los derechos políticos, la participación de la mujer en algunos países es mínima, además los procesos culturales y religiosos establecen el rol femenino para el cuidado del hombre y hogar, y en caso de desobedecer su conducta establecida culturalmente, se les considera como delitos ante el Estado, incluso en el medio oriente pueden ser condenadas por los delitos de matar a un hombre sin importar la situación en la que se haya dado. Las sanciones van desde ser apedreadas por hombres hasta la pena de muerte.[224]

Todos estos acontecimientos motivaron para que Instituciones y mujeres de todo el mundo se dieran cuenta que un país gobernado sólo por hombres no puede ser un gobierno democrático, porque no todos participan en las acciones para el bien del pueblo, por esta razón las mujeres trabajan para originar un cambio en las leyes, en la organización política y social de cada país, para aumentar su participación y llegar al poder para promover nuevas ideas políticas y ampliar los procesos políticos de la mujer.

En general los países del mundo occidental poseen un sistema presidencial de carácter democrático, en donde el puesto más importante es el presidente o jefe del Estado, en la que ejercen una pluralidad de funciones y poderes que se le reconocen por su constitución; en esencia el presidente o jefe de Estado es el garante de la democraticidad y unidad del ordenamiento, que da el sentido de la dirección política de la mayoría.[225]

En cada continente se presentaron situaciones que incidieron en la generación de cambios políticos y con ello la ampliación de las oportunidades en el ejercicio de los derechos políticos. A continuación se presenta el contexto social y político en cada continente.

[224] Alison Langley. Mujeres: Auge de pena de muerte en Irán y China. 2006. En http://www.ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=36812, consultado en enero de 2007.
[225] Bobbio, Norberto. Diccionario de política. editorial Siglo XXI, México, 1982, p. 1303.

2.1.5.1 Asia

Este continente se caracteriza por establecer una diferencia entre hombres y mujeres, a través de normas y actividades que limitan el desarrollo, un ejemplo es el que se encuentra en el Islam, fundamentalmente en el libro El Corán, que señala; "que hombres y mujeres son iguales, pero no ocurre igual con las responsabilidades de cada uno. La separación por sexos es algo normal, fortalecida por una conservadora interpretación del Islam. Las reglas de comportamiento femenino están basadas en las leyes del país y la costumbre, y son establecidas para respetar y proteger el honor y la modestia de la mujer. Los dos sexos están separados en los puestos de trabajo. Las doctoras se ocupan de las mujeres y los niños, mientras que los médicos se ocupan de los pacientes masculinos. Hombres y mujeres no se relacionan en público; la mujer, además, debe llevar un acompañante masculino cuando sale de casa. Una policía religiosa se asegura de que se cumpla escrupulosamente la ley islámica y se sigan las reglas en el vestir. A la mujer no le está permitido el trato con los hombres que no sean de su grupo familiar, conducir vehículos o montar en bicicleta. Estas leyes también se aplican a los extranjeros".[226]

En Asia se profesan diferentes religiones, entre las más importantes se encuentran el judaísmo, el cristianismo, el Islam, el budismo y el hinduismo, estas religiones influyen en cierto grado en las formas de administración, organización, participación, convivencia social y procesos políticos.

La influencia de los procesos culturales intervienen para que la mujer no participe abiertamente debido a las decisiones y normas establecidas, especialmente por la religión; logrando vincular esas normas culturales con las funciones de gobierno, que otorga ventajas políticas a los hombres, lo que deriva en que la mujer esté en condiciones de sumisión a través del respeto de las normas sociales y religiosas.

Sin embargo no todo el continente se encuentra en esta situación, existen países con una participación de hombres y mujeres en su estructura política, como resultado de movilizaciones femeninas, que gestionaron su participación en el gobierno, las cuales tuvieron que sobrepasar barreras y prejuicios para reformar las normas, con la finalidad de demostrar sus habilidades y capacidades políticas en un cargo de elección popular entre ellas se encuentran algunas jefas de Estado[227]:

- En Filipinas; Gloria Macapagal Arroyo, presidente de la República en 1961-1965.
- En la India, Indira Gandhi, primera ministra en 1966 a 1977 y 1980 a 1984.

[226] El Sagrado Corán. Sura N°4 - Las mujeres (An-Nisáa) -176 versículos. 2006. en http://www.coran.org.ar/, consultado en diciembre de 2006.
[227] Aguilar García, Juan Carlos. Con Bachelet en Chile y Ellen Johnson en Liberia, las mujeres llegan por primera vez al poder en los cinco continentes. Diario La Crónica de hoy. México, Miércoles 18 de Enero de 2006. En http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=221394, consultado en diciembre de 2006.

- En Israel, Golda Meier, presidenta en 1969 ha 1974.[228]
- En Filipinas, Corazón Aquino, presidenta de 1986 ha 1992.[229]
- En Pakistán, Benazir Bhutto, primera ministra de 1988 a 1990 y 1993 a 1997.
- En Bangladesh, Begum Khaleda Zia, primera ministra de 1991 à 1996.
- En Turquía, Tansu Çiller, primera Ministra de 1993 ha 1996.
- En Sri Lanka, Chandrika Kumaratunga[230], presidenta de 1994 ha 2007.
- En Bangladesh, Sheikh Hasina, primera Ministra de 1996 ha 2001.
- En Filipinas, Gloria Macapagal-Arroyo, presidenta de 2001 ha 2007.

Asia es un continente que se caracteriza por tener una dinámica social conservadora, sin embargo, esto no ha sido motivo para que algunas mujeres no puedan desempeñar algún cargo político, sin importar las condiciones en las que se encuentren, por ejemplo Pakistán, se convirtió en el primer país musulmán en tener una primera ministra y primera mujer que dirigía un país musulmán. Lo que demuestra que el acceso de una mujer a un puesto de elección popular es posible. Asia ha tenido nueve mujeres en algún puesto político, destacando principalmente las jefas de Estado: cinco primeras ministras y cuatro presidentas.

2.1.5.2 Europa

Europa se caracteriza por ser un continente avanzado en lo social y en lo político; sin embargo, el nivel de participación entre hombres y mujeres no es la misma. La situación política en Europa, en particular los cargos ministeriales, posee una mínima representación de mujeres, a excepción de Suecia y los Países Bajos que tienen una representación femenina de un 30%, cifra recomendada por la IV Conferencia Internacional sobre Mujeres de Pekín.

La situación de las mujeres en ocupar un cargo público entre 1987 y 1997, en los ministerios de los países miembros de la UE se triplicó del 7.3 al 22.7%. Los puestos donde se desarrolla el trabajo femenino son en cargos de Salud, Educación, Medio Ambiente y Bienestar Social.

Europa se considera como un continente integrado por países socialmente más avanzados, quienes promueven las decisiones políticas y económicas en las instituciones de la Unión Europea, con dirigentes influyentes, marcando las pautas de moda y comportamiento, sin embargo este avance y desarrollo político no se refleja en la equidad

[228] Instituto Sonorense de la Mujer. Efemérides de Mujeres destacadas. Sonora, México. Diciembre, 2006. en http://www.ism.gob.mx/noticias.asp?id=109, consultado en julio de 2007.
[229] Women"s International Center. Corazon Aquino: Former President of the Philippines. EE. UU. 1985. En http://www.wic.org/bio/caquino.htm, consultado en enero de 2007.
[230] The official Website of the Government of Sri Lanka. President Kumaratunga. Sri Lanka, 2005. en http://www.priu.gov.lk/execpres/cbk.html, consultado en enero de 2007.

de géneros, ya que cuenta con un índice muy bajo de participación femenina en su clase política. El poder Legislativo del parlamento Europeo, está integrado desde 2005 con 732 representantes, de los cuales 221 son mujeres, lo que significa el 20%.[231] Las mujeres que han sido jefas de Estado de este continente son[232]:

- En Reino Unido, Margaret Thatcher primera ministra en 1979.[233]
- En Islandia, Vigdís Finnbogadóttir (1980-1996).[234]
- En Noruega, Gro Harlem Brundtland primera ministra en 1981, 1986 a 1989 y 1990 a 1996.[235]
- En Malta, Agatha Barbara presidenta de 1982 a 1987.[236]
- En Lituania Kazimiera Prunskiene primera ministra de 1990 a 1991[237]
- En Irlanda, Mary Robinson presidenta de 1990 a 1997.[238]
- En Francia, Edith Cresson primera ministra de 1991 a 1992.
- En Polonia, Hanna Suchocka primera ministra de 1992 a 1993.
- En Suiza, Ruth Dreifuss presidenta de 1998 a 1999.
- En la República Federal de Alemania, Angela Merkel canciller.
- En Irlanda, Mary McAleese presidenta desde 1997.
- En Letonia, Vaira Vike-Freiberga presidenta de 1999 - presente.
- En Finlandia, Tarja K. Halonen presidenta de 2000 a 2006.

En este continente se destacan los medios políticos, económicos y sociales como los más desarrollados, permitiendo mayor oportunidad de acceso a la mujer en la política, sin embargo solo destacan 14 mujeres como representantes del Estado: cinco primeras ministras y nueve presidentas, actualmente la presidenta de Letonia Vaira Vike-Freiberga se mantiene en funciones políticas. En 2002 Suecia, Dinamarca, Finlandia, Noruega, Islandia, los Países Bajos y Alemania habían alcanzado el 30 por ciento de los escaños parlamentarios para las mujeres.[239] En el 2003 las mujeres consiguen el 48.8% de los escaños en las elecciones parlamentarias. En 2007 las mujeres ocupan el 45.3 por ciento de las curules en el parlamento en Suecia, el 38 por ciento en Dinamarca, el 37.5 en

[231] Inter-Parliamentary Union. Women Parliaments. 2007. En http://www.ipu.org/wmn-e/world.htm, consultado en mayo de 2007.
[232] Aguilar García, Juan Carlos. Con Bachelet en Chile y Ellen Johnson en Liberia, las mujeres llegan por primera vez al poder en los cinco continentes. Diario La Crónica de hoy. México, Miércoles 18 de Enero de 2006. En http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=221394, consultado en diciembre de 2006.
[233] Ídem.
[234] Club Madrid: promoviendo una democracia efectiva. Vigdis Finnbogadóttir. 2003. En http://www.clubmadrid.org/cmadrid/MADRID%020AGEND A%o20FINAL_%oE1rabe1_files/fileadmin/index.p hp?id=730, consultado en diciembre de 2006.
[235] Club de Madrid: promoviendo una democracia efectiva. Biografía de Gro Harlem Brundtland. 2003. En http://www.clubmadrid.org/cmadrid/index.php?id=516, consultado en diciembre de 2006.
[236] Federación de Mujeres Progresistas. Mujer y poder en el Mundo. España, 2006. En http://www.fmujeresprogresistas.org/poder3.htm, consultado en diciembre de 2006
[237] Diario El Universal. Las mujeres quieren entrar al poder por la puerta Grande. Nacional y política. 2004. En http://www.eluniversal.com/1996/11/28/pol_art_28160A.shtml, consultado en diciembre de 2006.
[238] Centro de Investigación de relaciones de Internacionales y Desarrollo. Documentación. En www.cidob.org, consultado en diciembre de 2006.
[239] Rodríguez Bello, Carolina. Online Women: Statistics, Online Women in Politics, Women"s Human Rights net.Noviembre de 2003, en http://www.onlinewomeninpolitics.org/statistics.htm, consultado en marzo de 2007.

Finlandia y el 36.7 por ciento en los Países Bajos.[240]

2.1.5.3 Oceanía

Oceanía es uno de los continentes menos poblados, con 29 millones de habitantes sobre una superficie de 8.5millones de km2, caracterizado por miles de islas esparcidas en el océano Pacífico. Se caracteriza por sus razas, culturas y religiones. Políticamente se encuentran Estados independientes, entre ellos el reino monárquico de Tonga, pero también existen colonias francesas, inglesas y estadounidenses.

En sus antecedentes históricos, la mujer jugó un papel importante, debido que se encontraron vestigios de matriarcado tanto en el continente de Australia, como en las islas de la Melanesia, la Micronesia y la Polinesia, donde el poder se transmitía por vía matrilineal, es decir, la mujer ascendía al trono y ejercía poderes de mando. Con la llegada de los occidentales, la influencia femenina se aniquiló, su religión y los nativos fueron encerrados en reservas. [241] La mujer, en esta sociedad, tenía una considerable participación en la vida de la tribu, hasta tener un papel dominante en las actividades económicas, ceremoniales y mágicas, con un status alto con rango de jefas. No obstante a lo anterior, podemos identificar que en Oceanía aún hay mujeres que presentan algún Estado o gobierno ante el mundo globalizado, solo presenta dos, son:

- En Nueva Zelanda Jenny Shipley primera ministra de 1997 a 1999.
- En Nueva Zelanda Hellen Clark, Primera Ministra de 1999 a 2005.

2.1.5.4 África

La situación social en África se basa en cuestiones religiosas y culturales, por lo que está sujeta a prácticas culturales, que rompen con los derechos establecidos por las diferentes instituciones internacionales y nacionales. En esta situación prevalece la falta de cobertura jurídica de las autoridades locales y los medios políticos. La mujer africana es la más arraigada y limitada a nivel mundial, ya que no tiene derechos políticos. Si una mujer desea tomar decisiones y participar en la política deben superar varias barreras, entre ellas las culturales, estas influyen en la dinámica social. África es uno de los continentes con un nivel de desarrollo bajo, por lo que la tecnología es limitada y la información política no llega a las comunidades más lejanas de las principales ciudades.

La mujer africana se caracteriza por vivir en aldeas, donde son consideradas como objeto de trabajo. En el contexto laboral, su trabajo inicia desde la mañana hasta la tarde en los

[240] Idem.
[241] National Committee for UNIFEM Australia. Supporting Women's Leadership in Governance and Pos-Conflict Reconstruction. Australia, 2007 en www.unifem.org.au, consultado en marzo de 2007.

campos; además de cumplir con su trabajo en la cocina y las tareas domésticas y criar sus hijos, de esta manera su trabajo influye en el contexto económico, trabajan más que los hombres pero se les paga menos y realizan trabajo no remunerado. Trabajan aproximadamente 56 horas semanales, mientras que los hombres solo trabajan aproximadamente 42 horas. Las justificaciones que mantiene a la mujer bajo un sistema de sumisión se argumentan en diferentes contextos: [242]

- Sociales: castidad. Hacer deseable a la mujer es una tradición.
- Cultural: la religión exige el cumplimiento de las prácticas.
- Psicológicas: ser dulces y sumisas. Preservar el buen juicio.
- Espirituales: cuando el ser nace es andrógino, por lo que hay que diferenciar al hombre de la mujer.
- Médicas: evitar que el clítoris crezca a un tamaño anormal, proteger al bebe, proteger al esposo, disminuir las secreciones vaginales indeseables y hacer fértil a la mujer.

Estas prácticas siguen vigentes en algunas regiones de África y obstaculizan la participación política, en general representan grandes obstáculos para desempeñar un cargo público de elección popular, hasta ahora sólo dos mujeres han desempeñado cargos como servidoras públicas, destacadas por tener las facilidades y medios (convivir con una familia política, buena posición económica, preparación profesional y política fuera del Continente).

- En África las mujeres que han participado como Jefa de Estado o Gobierno son dos:[243]
- En Liberia, Ellen J. Sirleaf presidenta a partir de 2007, en funciones.
- En Mozambique, Luisa Diogo primera ministra de 2004 a 2007.

2.1.5.5 América

Las cuotas de género son mecanismos que permiten a hombres y mujeres participar equitativamente en los procesos políticos, se han establecido en doce países latinoamericanos que oscila entre el 20% al 40% con la finalidad de involucrar políticamente a las mujeres en las elecciones nacionales. América tiene el segundo lugar más a nivel mundial en cuanto a la participación femenina, considerando que el promedio regional de presencia en las dos cámaras en América del Norte, América Latina y el Caribe, es de 15.2%, lo cual la coloca detrás de los países nórdicos con un promedio del 38.8% que exceden por mucho margen a cualquier país en el mundo. El promedio mundial

[242] Cooperación Internacional en Red. División del Trabajo: Posición de la Mujer en la Sociedad tradicional. En http://www.eurosur.org/ai/18/mujer1813.htm, consultado en diciembre de 2006.
[243] Aguilar García, Juan Carlos. Con Bachelet en Chile y Ellen Johnson en Liberia, las mujeres llegan por primera vez al poder en los cinco continentes. Diario La Crónica de hoy. México, miércoles 18 de enero de 2006. En http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=221394, consultado en diciembre de 2006.

es de 13.8%. Las mujeres representan el 13.2% en la cámara de diputados y sólo el 9% en el senado.[244]

En los poderes legislativos se ha hecho notoria el aumento de la representación de la mujer en los países de América, en Argentina el poder legislativo presenta el 27% de mujeres en la Cámara de Diputados, representando la cifra más alta en la región latinoamericana, teniendo como antecedente que en 1991, las mujeres apenas lograron un 6% de ocupación en la Cámara.

En las elecciones del 2000, la representación de mujeres en el poder legislativo de Perú dio un salto de 11% a 22%. En el Congreso de Ecuador, la presencia de la mujer se incrementó de 4% a 17% y en Costa Rica subió de 14% a 19%. Varias mujeres se encuentran a la cabeza de la lista de partidos políticos en elecciones nacionales, siendo este el caso de México, Guatemala, Argentina y Costa Rica.[245]

En algunos países de América, la representación de la mujer en la toma de decisiones, continúa siendo baja. En la Cámara de Diputados de Brasil, las mujeres representan el 6% y en el Senado el 7%. En Paraguay, las mujeres ocupan sólo el 3% de las diputaciones y 18% en el Senado. En Venezuela el número de diputadas bajó después de las elecciones del 2000, ya que del 13% en el Congreso y 9% en el Senado que antes tenían, ahora sólo ocupan el 8% del poder legislativo. Paraguay sólo otorgó el 3% de los curules a las mujeres.[246]

La participación femenina en los parlamentos representa el 18.3% a nivel continental, siendo Cuba con 36% de representación femenina y Costa Rica con el 35.1 %.[247]

A nivel ministerial o de Secretaría de Estado, la situación que presenta América es heterogénea. En la mayoría de los países la presencia femenina varía entre 7 y 20% de los cargos, que generalmente se concentran en el área social.[248] En 1989 fue nombrada en Argentina por primera vez una Ministra de Relaciones Exteriores, mientras que en 2001 fueron nombradas dos Ministras de Defensa, en Chile y Colombia. En Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela no hay mujeres ocupando puestos ministeriales.

En términos generales en el 2007 los países presentan mayor representación femenina en los parlamentos de Costa Rica y Argentina, con promedios por encima de 30%, le siguen

[244] Mala N. Htun. El Liderazgo de las Mujeres en América Latina: Retos y Tendencias. 2000. En www.iadb.org/sds/doc/MalaSpanish.pdf, consultado en diciembre de 2006.
[245] Ídem.
[246] Mala N. Htun. El Liderazgo de las Mujeres en América Latina: Retos y Tendencias. 2000. En www.iadb.org/sds/doc/MalaSpanish.pdf, consultado en diciembre de 2006.
[247] Presidentas de Chile y Liberia se suman a club del poder femenino. Mujeres -Poder. OCExcelsior, España.http://www.ocexcelsior.com/noticias/newswires/2006/enero/0116_noti_wr_chile.shtml, consultado diciembre de 2006.
[248] Presidencia de la República. La presencia femenina en el poder. Recuperado en Noviembre de 2006 en www.e-mexico.gon.mx

Nicaragua con el 20.7%, Bolivia con 18.5% y Perú 17%. Por otra parte, los promedios más bajos se ubican en Guatemala con 8.8% de legisladoras, Belice con el 6.9%, Brasil con 6.2% y Honduras del 5.5%.[249]

Las mujeres presidentas y primeras ministras en el continente americano son:

- En Canadá, Mary Ellen Smith legisladora del Imperio Británico en 1921.[250]
- En Argentina, María E. Martínez de Perón presidenta de 1974 a 1976
- En Bolivia Lidia Gueiler presidenta de 1979 a 1980[251]
- En Dominicana, Dame Eugenia Charles primera ministra de 1980 a 1995
- En Antillas Holandesas, Maria Liberia-Peters primera ministra de 1984-1986 y 1988-1994.
- En Haití, Ertha Pascal-Trouillot presidente provisional de 1990 a 1991.
- En Nicaragua, Violeta Chamorro presidenta de 1990 a 1996.
- En Antillas Holandesas, Suzanne Camelia-Romer primera ministra en 1993 y 1998-1999.
- En Canadá, Kim Campbell primera ministra en 25 de junio de 1993 al 4 de noviembre de 1993.
- En Bermudas, Pamela Gordon primera ministra de 1997 a 1998.
- En Ecuador, Rosalía Arteaga presidenta en 6 de febrero de 1997 al 11 febrero de 1997.
- En Guyana, Janet Jagan presidenta de 1997 a 1999.
- En Bermudas, Jennifer Smith, Primera Ministra de 1998 a 2003.
- En Panamá, Mireya Moscoso, Presidenta de 1999 a 2003.
- En Santo Tomé y Príncipe, María Das Neves primera ministra de 2002 a 2007.
- En Perú, Beatriz Merino primera ministra de 2002 a 2003.
- En Guyana, Janet Rosemberg presidenta en 1999
- En Chile, Michelle Bachelet presidenta de 2006 a 2010.[252]

América es el continente con más mujeres en la política, destacando 18 mujeres: 9 primeras ministras y 9 presidentas, solo cuatro mujeres han sido electas como primeras ministras o presidentas es el caso de Guayana, Nicaragua, Panamá y Chile. En Ecuador se designa a la primera presidenta, Rosalía Arteaga con un periodo de 5 días.

El panorama político a nivel continental presenta diferencias en la participación de la mujer, se destaca que en Europa incluyendo a los países nórdicos, el promedio de

[249] Inter-Parliamentary Union. Women Parliaments.2007. En http://www.ipu.org/wmn-e/world.htm, consultado en mayo de 2007.
[250] Presidentas de Chile y Liberia se suman a club del poder femenino. Mujeres-Poder. OCExcelsior, España. http://www.ocexcelsior.com/noticias/newswires/2006/enero/0116_noti_wr_chile.shtml, diciembre de 2006.
[251] Presidencia de la República de Bolivia. Galería de Presidentes de la República de Bolivia. 2007. En http://www.presidencia.gov.bo, consultado en enero de 2007.
[252] Gobierno de Chile. Presidenta de la República: Biografía. Chile, 2006. En http://www.gobiemodechile.cl/index/index.asp, consultado en enero de 2007.

mujeres parlamentarias es de 17.4%, mientras que en América es del 16.5%. Asia tiene un promedio de 15.2%, por su parte en la región de África Subsahariana es de 13.6%. El nivel más bajo de participación se registra en los países árabes, con únicamente 5.7% de legisladoras en los parlamentos nacionales.[253]

A pesar de los avances de la mujer en los diferentes contextos, aún no tiene una presencia importante en la política, debido a que en cada uno de los continentes se desarrollan procesos sociales y culturales que determinan el rol de la mujer y que siguen vigentes en los diferentes procesos e instituciones políticas, aún prevalece la costumbre de mantener al hombre como el principal ejecutor de decisiones y manejar el poder. El nivel de participación de la mujer dependerá del nivel de ejecución y vigencia de las pautas culturales, así como el avance de la equidad de género que se implementen en las actividades políticas y en los marcos jurídicos de los países de cada uno de los continentes.

El presidente de un país es el puesto político más importante dentro de las repúblicas democráticas, como la figura jurídica más importante del Estado. Tiene facultades y toma decisiones que determinan el desarrollo de la población, las estructuras políticas y económicas. La mujer ha tenido una presencia mínima en la función de la presidencia, ya que en todo el mundo solo destacan 24 presidentas y 21 primeras ministras, con un total de 45 mujeres que han estado al frente de un gobierno. Para el 2007 son 11 mujeres las que gobiernan, ya sea como jefas de Estado o como primeras ministras. Las presidentas de Finlandia, Filipinas, Irlanda, Sri Lanka, Letonia, India, Liberia y Chile; en los puestos de primeras ministras en Nueva Zelanda, Mozambique, Bangladesh, Santo Tomé y Príncipe, y Alemania.

La ejecución de las funciones de las presidentas dependerá del contexto político y social en la que trabajará, las diferencias culturales de las naciones podrán ser un obstáculo para tomar decisiones, además de acotar el mandato y la capacidad de decisión de las mandatarias, no es lo mismo gobernar siendo mujer en un país mayoritariamente musulmán como Bangladesh, que en un Estado benefactor como Finlandia, donde las mujeres tienen una añeja y notable participación en el sistema educativo y el mercado laboral. Es importante destacar a las jefas de Estado electas por el pueblo bajo una democracia como forma de gobierno, estas presidentas, son:

[253] Institute of Public Utilities, IPU. Situación Política de América. 2003. En http://www.ipu.msu.edu/resources/, consultado en diciembre de 2006.

Cuadro 7

JEFAS DE ESTADO			
Nombre	**País**	**Aspecto Particular**	**Aspectos Políticos**
MARY MCALEESE [254]	**PRESIDENTA DE IRLANDA (1997- 2004 y 2004 - 2011)** Primera presidenta de Irlanda, el 11 de noviembre de 2004, tomó posesión como octavo presidente de la República de Irlanda.	Fue una Activista católica conservadora, opuesta al aborto (salvo en el caso de grave riesgo para la madre) y al divorcio. Fue miembro fundador de la Comisión Irlandesa de Seguimiento de los Prisioneros Republicanos en Gran Bretaña y miembro de las delegaciones episcopales de la Iglesia Católica en el Foro de la Nueva Irlanda (1984).	McAleese fue escogida por el partido conservador Fianna Fáil (FF) como candidata para disputar la presidencia de la República en las elecciones del 30 de octubre de 1997. En contexto electoral, cuatro de los cinco candidatos eran mujeres, McAleese superó con el 45% de los votos a la eurodiputada Mary Banotti, por el Fine Gael; a la eurodiputada del Partido Popular Europeo, Dana Rosemary Scallon; y a la activista antinuclear Adi Roche, presentada por el Partido Laborista. En el segundo recuento McAleese se aseguró la victoria sobre Banotti con el 58.7%.
ELLEN JOHNSON-SIRLEAF [255]	PRESIDENTA DE LIBERIA **(Desde 2005)** Con un 97% de los votos, la Comisión Electoral Nacional la declaró ganadora de las elecciones y el 23 de noviembre de 2005 confirmaron su triunfo.	Nació en 1939. Primera mujer elegida jefe de Estado de un país africano. Economista del Banco Mundial y del banco Citibank en África. Johnson-Sirleaf apoyó la rebelión de Charles Taylor contra el general Samuel Doe.	Venció en las elecciones presidenciales del 8 de noviembre de 2005, al ex jugador de fútbol George Weah. Líder del Partido de la Unidad, participó en las elecciones liberianas de 1997, en las que obtuvo solamente un 10% de los votos frente al 75% obtenido por Charles Taylor. En las elecciones de 2005, en la primera vuelta, fue la segunda más votada con 175 520 votos, pasando a la segunda vuelta definitiva en la que se enfrentó a George Weah el 11 de noviembre de 2005 y obtuvo la presidencia,
MICHELLE BACHELET[256]	**PRESIDENTA DE CHILE (Desde 2006)** La socialista Bachelet obtuvo 53.49% de los votos, que equivalen a 3 millones 712 mil 902 votos.	Es divorciada, atea y madre de tres hijos de dos diferentes padres. Médica especializada en pediatría y experta en temas de defensa. El 10 de enero de 1975, Michelle Bachelet y su madre, la antropóloga Ángela Jeria, fueron arrestadas por agentes de la temible Dirección de Inteligencia Nacional (DINA).	En 1994 fue designada asesora del Ministerio de Salud. Realizó un curso sobre estrategia militar en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos en 1997. Ministra de Salud en 2000 y de Defensa en 2002, convirtió en la primera mujer en ese cargo en Chile y América Latina. Activista de la Comisión Chilena de Derechos Humanos y de la Comisión Pro Retorno y acudía en las protestas contra Pinochet.
TARJA KAARINA HALONEN.[257] Décimo presidente de Finlandia.	**PRESIDENTA DE FINLANDIA (2000-2006)** Primera vuelta el 16 de enero, la ministra quedó con el 40% de los votos, ante este resultado se hizo una segunda ronda; celebrada el 6 de febrero, obtuvo el 51,6% sobre su rival, el ex primer ministro Aho.	Estuvo ligada a la compañía comercial privada Elanto, desde 1980 en calidad de miembro de la Junta de Supervisión.	Miembro del Partido Socialdemócrata (SDP) desde 1971. Entre 1974 y 1975 sirvió en el Gobierno como secretaria parlamentaria del primer ministro Kalevi Sorsa y en 1977 fue elegida consejera en el Ayuntamiento de Helsinki. 1979 ganó el escaño en el Parlamento nacional y fue reelegida. Fue presidenta del comité parlamentario de Asuntos Sociales de 1984 a 1987 y vicepresidenta de Asuntos Legales de 1991 a 1995. El 30 de abril de 1987 fue ministra de Salud y Asuntos Sociales en el Gobierno de coalición del conservador Harri Holker. En 1995 se convirtió en ministra de Asuntos Exteriores. Halonen fue nominada por el SDP como su candidata para las elecciones

[254] Centro de Investigaciones de relaciones Internacionales y Desarrollo (CIDOB). Líderes Políticos: Mary McAleese. Barcelona, España. 2006. http://www.cidob.org/ca/content/pdf/1506, consultado en enero 2007.
[255] Centro de Investigaciones de relaciones Internacionales y Desarrollo. Líderes Políticos: Ellen Jonson- Sirleaf. Barcelona, España. 2006. http://www.cidob.org/ca/content/pdf/1506, consultado en enero 2007.
[256] Gobierno de Chile. Presidenta de la República: Biografía Chile, 2006. En http://www.gobiemodechile.cl/index/index.asp, consultado en enero de 2007.
[257] Centro de Investigaciones de relaciones Internacionales y Desarrollo (CIDOB). Líderes Políticos: Tarja Halonen. Barcelona, España. 2006. http://www.cidob.org/ca/content/pdf/1506, consultado en enero 2007.

			presidenciales de 2000.
CORAZÓN AQUINO[258]	PRESIDENTA DE FILIPINAS **(1986 - 1992)**	Corazón encabezó la oposición contra el dictador Marcos. En 1986 convocó elecciones presidenciales, en el cual ganó Marcos. Corazón y sus seguidores demostraron que los resultados fueron falsos. Los altos oficiales del ejército filipino retiraron su apoyo al dictador y reconocieron la victoria electoral de Corazón Aquino en el cual 25 de febrero de 1986 asume el poder.	Su primera medida al frente del gobierno fue la proclamación de una Constitución provisional, que fue aprobada en referéndum popular en febrero de 1987. Su mandato, que se extendió hasta 1992, por las acusaciones de corrupción vertidas desde la oposición y por el frágil apoyo que le dispensó el ejército, lo que dificultó su tarea en el gobierno.
CHANDRIKA BANDARANAIKE KUMARATUNGA	**PRESIDENTA DE SRI LANKA (12 de Noviembre de 1994-19 de Noviembre de**	Tras licenciarse en Ciencias Políticas, volvió a su país para integrarse a la vida política. En 1974, se promulga una	Chandrika participó en los puestos de vicepresidenta y presidenta del SLMP con los comités Ejecutivo y de Trabajo del SLNP. Kumaratunga cultivó también una faceta intelectual, como asesora de la FAO (1976-1979),
	2005.)	Constitución que estableció la República, poniendo fin al dominio de la corona británica, y cambió el nombre del país de Ceylán por Sri Lanka. En 1976 fue elegida miembro del Comité Ejecutivo de la Liga Femenina del Partido de la Libertad de Sri Lanka (SLNP)	editora del periódico Dinakara Sinhala Daily News (1977-1985), investigadora en el Instituto de Estudios de la Commonwealth de la Universidad de Londres (1988-1991), y conferencista en las universidades de Bradford (Reino Unido, 1989) y Jawaharlal Nehru (India, 1991).
VAIRA VIKE[259]	**PRESIDENTA DE LETONIA (08 de Julio de 1999 - 08 de Julio de 2007)** Primera presidenta de un Estado de Europa oriental o de la antigua URSS.	En 1961 trabajó en el hospital psiquiátrico de Toronto y tras recibir el título de doctora entró en la Universidad de Montreal como profesora de Psicología. En este centro desarrolló su carrera académica los 33 años siguientes e impartió las asignaturas de psicofarmacología, psicolingüística y psicología experimental.	Recibió el Premio a las Ciencias Sociales de la Asociación Mundial de Letones Libres (1989), el Premio Marcel-Vincent de la Asociación Canadiense Francesa para el Avance de las Ciencias (1992), la Medalla Pierre Chauveau de la Royal Society de Canadá (1995), la Orden letona de las Tras Estrellas (1995) y la Gran Medalla de la Academia Letona de Ciencias (1997), entre otras distinciones. En 1991 la Universidad Queen de Kingston, Ontario, le nombró doctora de honor en leyes, en 1999 fue elegida miembro pleno de la Academia Letona de Ciencias y miembro del Consejo de Mujeres Líderes del Mundo -dependiente de la Universidad de Harvard-, y en 2000 recibió sendas licenciaturas honorífica por la Universidad.
PRATIBHA PATIL[260]	**PRESIDENTA DE INDIA** El 25 de julio de2007. Primera mujer en la Jefatura de Estado.	Nacida en 1934 en la región de Maharashtra, Patil ejerció la abogacía antes de integrarse a la política regional, donde encabezó varios ministerios entre 1962 y 1985, entre ellos	Elegida en una votación secreta de 776 diputados nacionales y 4.120 regionales, en la que salió derrotado su rival y miembro de la fuerza opositora, Bhairon Singh Shekhawat, de 84 años y quien ocupaba el cargo de vicepresidente de la India.

[258] Centro de Investigaciones de Relaciones Internacionales y Desarrollo (CIDOB). Líderes Políticos: Chandrika Bandaranaike Kumaratunga, España, 2006, en www.cidob.org/en/documentacion/biografias_lideres_politicos, consultado en mayo de 2007.

[259] Centro de Investigaciones de Relaciones Internacionales y Desarrollo (CIDOB). Líderes Políticos: Chandrika Bandaranaike Kumaratunga. España, 6 de Septiembre de 2006: http://www.cidob.org/en/documentacion/biografias_lideres_politicos/europa/letonia/vaira_vike_freiberga, consultado en mayo de 2007.

[260] Asociación Nacional de Periodista de Perú. Pratibha Patil: es la primera mujer Presidenta de la India. Escuela de Periodismo: Jaime Basuate y Meza. Agosto, 2007. En http://www.cronicaviva.com.pe/index.php?option=com_content&task=view&id=12652&Itemid=1, consultado en agosto de 2007.

		Bienestar Social, Cultura, Turismo o Desarrollo Urbano. Desde Maharashtra dio el salto a la política nacional, donde desempeñó el cargo de vicepresidenta de la Cámara Alta (1986-88) y diputada (1991-1996). Fue gobernadora del Rajasthán, en el año 2004.	La vida política de Patil ha estado marcada por su fidelidad a la idea Gandhi.

Fuente: Centro de Investigaciones de relaciones Internacionales y Desarrollo (CIDOB) y Gobierno de Chile.

En los últimos años, la mujer ha ampliado su participación en los puestos políticos, al postularse en las candidaturas para un puesto de elección popular, que en términos generales permite tomar decisiones en los congresos o desde el gobierno para modificar el marco jurídico con el objetivo de quitar los obstáculos para la participación de la mujer y ampliar las leyes con equidad y perspectiva de género.

El ejercicio del derecho a la participación política aumenta por el "El ingreso de la mujer al desarrollo político nacional, que no pudo haber sido de otra forma tan pacífica como legítima, que la conquista del poder ciudadano; es decir el voto".[261] A través del sufragio la mujer amplía su participación política a través de los procesos electorales, en el gobierno, en los gabinetes y en las decisiones políticas, además de estar en la construcción de leyes y decisiones que benefician a la población.

Finalmente, se puede señalar que la obtención de los derechos a elegir y ser electa, constituye el reconocimiento de la mujer para participar en los procesos democráticos y políticos, logrando su ciudadanía y toma de decisiones, además de iniciar su intervención en los cargos de elección popular, accediendo a la igualdad y equidad en el contexto político.

La democracia señala que todos los ciudadanos tienen derecho a ejercer y representar los intereses del pueblo, además de involucrarse en los procesos de elección de sus representantes, lo que da derecho a que una mujer o un hombre puedan representar los intereses del pueblo, a través del ejercicio del derecho a la representatividad política.

La participación de las mujeres en el ámbito político ha sido significativa, se cuenta con presidentas municipales, diputadas, senadoras, gobernadoras y presidentas de algún país, y aunque su participación en puestos de elección popular aun es poco significativa, esta va en aumento.

Las condiciones democráticas tienen que acentuar la equivalencia en las mismas oportunidades entre hombres y mujeres en los procesos políticos. La participación política

[261] Instituto electoral de Quintan Roo. Para trabajar a favor de la Mujer. México, 2007. En http://www.ieqroo.org.mx, consultado en enero de 2007.

es uno de los procesos de la Democracia que permiten un cambio de los roles tradicionales y una transformación de las prácticas domésticas, permitiendo a la mujer inicie su desplazamiento a la ciudadanía y participación en la vida pública. En cuanto se ejerza las condiciones de equidad e igualdad en los procesos políticos se dará una mayor incorporación de las mujeres.

En conclusión, el derecho al voto, el derecho a ejercer cargos de representatividad política y la incorporación de las mujeres a la política y en el gobierno, de las cuales se derivan los puestos políticos en los que se toman las decisiones para el bienestar del pueblo, el cual la mujer tiene derecho a ser parte de estas actividades y desempeñar funciones para el Estado, además garantizará la democracia la cual implica tomar en cuenta la voluntad de los ciudadanos y ciudadanas para el desarrollo de los procesos políticos del pueblo y así fortalecer la igualdad y equidad en la estructura política de un país.

2.2 La defensa internacional de los derechos femeninos

En épocas remotas, las mujeres se sentaron en la proa de la canoa y los hombres en la popa. Eran las mujeres quienes cazaban y pescaban. Ellas salían de las aldeas y volvían cuando podían o querían. Los hombres montaban las chozas, preparaban la corrida, mantenían encendidas las lógalas contra el Irlo, cuidaban a los hijos y curtían las pieles de abrigo. Así era la vida entre los indios onas y los yanes, en la tierra de luego, hasta que un día los hombres mataron a todas las mujeres y se pusieron las máscaras que las mujeres habían inventado para darles terror.

Solamente tas niñas recién nacidas se salvaron del exterminio, mientras ellas crecían, los asesinos les decían y les repetían que servir a los hombres era su destino.

Ellas lo creyeron.

También lo creyeron sus hijas y las hijas de sus hijas".

Galeano. Eduardo Memorias del Fuego I.

En este capítulo elaboro un resumen acerca del movimiento feminista internacional; menciono cuáles son sus orígenes ideológicos y quiénes fueron sus principales representantes.

Esto tiene como objetivo contextualizar y explicar el ambiente que inició el movimiento de emancipación femenina y describir cómo fueron cambiando las demandas de las mujeres a través del tiempo; mencionando cuáles fueron los primeros documentos, no oficiales, que redactaron las mujeres para solicitar el respeto a sus derechos.

También describo el trabajo de los dos principales organismos de vocación Internacional: La Sociedad de Naciones y la Organización de Naciones Unidas; pues ellos han desarrollado diferentes instrumentos jurídicos que dan forma al marco legal internacional en pos de la protección de los derechos y libertades que deben tener las mujeres en el mundo.

Menciono los principales instrumentos jurídicos en pos del desarrollo y la participación política femenina, y explico el trabajo de las diferentes agencias de Naciones Unidas enfocadas a la protección y defensa de los derechos y deberes femeninos.

2.2.1 Los orígenes ideológicos del feminismo

Los orígenes ideológicos del feminismo los podemos encontrar en la **Ilustración Intelectual** del siglo XVIII, donde los pensadores ilustrados rechazaron la tesis de que la revelación procedente de Dios era la única fuente de conocimientos.

Para ellos, la verdad sólo se podía hallar mediante la investigación libre y razonada alejada de prejuicios que antepusieran cuestiones divinas como principio fundamental.

La **Revolución Francesa** también aportó su ideología liberal contraria a las tradiciones monárquicas y dictatoriales que solían tenerse como parámetros en la forma de gobernar. El respeto a los derechos del ciudadano sería su bandera.

La **Reforma Protestante** engendró ideólogos extremistas que llegaron a atacar la institución matrimonial y abogaban por el amor libre y la independencia total del sexo femenino. Esto trajo consigo el comienzo del debate sobre la posición que deberían de tener las mujeres en la vida nacional.

Así pues, el racionalismo de la Ilustración y los imperativo morales del protestantismo se unieron en el siglo XIX y se fusionaron en el credo del **Liberalismo,** que sostenía que la competencia libre y sin restricciones beneficiaría a la comunidad porque saldrían ganando los individuos más justos y virtuosos.

La **Revolución Industrial** posibilitó el acceso de las mujeres al campo público como producto de la decadencia de la producción doméstica, la disminución del trabajo en el hogar debido a la creación de nuevas máquinas que hacían más fáciles estas labores; el cambio en la estética del hogar que profesaba un estilo nuevo de mobiliario menos ostentoso que los estilos anteriores; y los importantes cambios en la estructura familiar que esta situación produjo.

La combinación de estas filosofías ayudarían a sembrar en la sociedad nuevas demandas

que serían acogidas por las mujeres al insertarse primero en la vida laboral, y posteriormente levantando un grito internacional que comenzaría la discusión del reconocimiento para las mujeres de sus derechos políticos, sociales, económicos y culturales.

2.2.2 Pioneros que luchan por el respeto de los derechos femeninos

La vida de las mujeres en la historia ha estado marcada por parámetros socioculturales que restringen su participación en la vida pública nacional. Su lucha ha sido larga y aún continua. No podemos olvidar a los hombres y las mujeres que debieron someterse a críticas, discriminaciones absurdas y muchas veces enfrentar la muerte por defender sus derechos no sólo como ciudadanos sino también como seres humanos.

Ellos y ellas, sin distinción de género, le dieron forma al movimiento internacional que preconizaba la participación de la mujer en todas las esferas públicas y pusieron los cimientos para introducir modificaciones sustanciales en la relación que existía entre hombres y mujeres en la vida pública.

Las diferencias que se han pretendido encontrar entre la naturaleza del varón y la mujer han dado la pauta para definir cuáles son sus habilidades, actitudes y necesidades, de ahí que desde hace siglos encontráramos una división sexual del trabajo que conmina a la mujer a las cuestiones privadas y al varón al ámbito público.

Las tareas y labores que las mujeres han desempeñado en la sociedad han variado de periodo en periodo, no siempre fueron vistas como seres inferiores[262]. No podemos olvidar el gran poder que tenían las reinas y las abadesas -que en los siglos VI y Vil, aun cuando los Padres de la Iglesia las habían privado del derecho al episcopado-, habían contribuido a la fundación de monasterios y a la enseñanza eclesiástica.

A través de muchos años, la mujer ha tenido que enfrentar ideologías misóginas que limitan su desarrollo en el ámbito público nacional haciendo que el campo de acción femenino sea el hogar y la vida privada. Es común encontrar declaraciones como:

"No pueden ejercer el voto los lunáticos, idiotas, menores, extranjeros, **mujeres,** personas convictas de perjuicios, de soborno de testigos, de intento de soborno o de influencia indebida, o aquellos viciados de delitos mayores o proscritos en el juicio penal. (Sir.

[262] Para tener una mejor visión sobre la condición femenina a través de la historia se sugiere consultar el libro de Andrée Michel. El feminismo, en él se hace un recorrido histórico sobre la participación de la mujer en la sociedad desde el periodo Neolítico hasta los movimientos feministas del siglo XX.

William Blackstone"s, Siglo XVIII)"[263]

Esta declaración es sólo el reflejo de la concepción que se tenía de las mujeres en el siglo XVIII; atribuyéndole las características más viciosas que un ser humano puede tener; única y exclusivamente por el hecho de ser mujer[264].

La historia de las mujeres no es sólo historia de represión; también es historia de resistencia y lucha por no ser objeto de vejaciones y encierro por el sólo hecho de haber nacido con un sexo que a través del tiempo fue considerado inferior y débil.

Un ejemplo de lucha y trabajo en defensa de tos derechos femeninos es el caso de la francesa Olimpia de Gouges[265] (1748-1793), quien redacta La Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana en 1791, como respuesta a La Declaración de Derechos del Hombre y el Ciudadano de 1789.

En esta declaración, Olimpia de Gouges hace evidente que el nuevo gobierno y la ley habían olvidado al sexo femenino al momento de redactar tos derechos y obligaciones del ciudadano; y que no fue suficiente el hecho de que ellas, en pie de iguales, formaran parte en la lucha revolucionaria, pues a pesar de eso, ellas no estaban consideradas como sujetos a derechos, pero sí tenían obligaciones.

A pesar de la premeditada exclusión femenina en la Declaración de Derechos del Hombre y el Ciudadano Olimpia de Gouges no redacta en su declaración preceptos y derechos que beneficien únicamente a la mujer o que la ponga en una posición de mayor privilegio frente al hombre. Lo único que en esta declaración se pedía era el reconocimiento de la mujer en igualdad de condiciones frente al hombre.

Debemos recordar que la Revolución Francesa fue la pauta para un nuevo sistema de gobierno donde los pilares fundamentales se centraban en el respeto a la libertad, la igualdad y la fraternidad entre tos individuos. El trastorno que en el orden de las ideas acompañó a la Revolución Francesa condujo a formular cuestionamientos en torno a la posición de las mujeres en la sociedad.

Olimpia de Gouges obtuvo su castigo por haber osado creer y exigir que tos derechos que la Revolución Francesa había ganado para los hombres debían ser aplicados también a las mujeres. Le fue cortada la cabeza, no sin antes ser tachada de orate.

[263] Citado en: Fernández Poncela. Anna M. (Comp). Participación Política: las mujeres en México «l final del milenio. México, Colmes. 1995 p. II.

[264] Había personas que se oponían a conceder el voto femenino argumentando que. "la mujer inteligente y atractiva siempre podía convencer a los hombres para que le dieran la razón, con lo cual poseían poder político sin necesidad de votar" Nadie explicó porque razón sólo merecían tener poder político las mujeres atractivas y/o casadas

[265] La Declaración de los derechos de la mujer y la Ciudadana se encuentra integra en el Anexo I de este trabajo.

Olimpia de Gouges es recordada como la primer mujer que redactó un documento en el que se exigía el reconocimiento de los derechos femeninos; sin querer minar los derechos del varón, sino construyendo una sociedad en la que se compartirían derechos y obligaciones como plenos ciudadanos de un Estado.

Ese fue el caso de Olimpia de Gouges, pero ¿qué hay de la historia de Etta Palm? quien se presentó ante la Asamblea francesa y habló ante ella en 1791 a favor de la igualdad de derechos en la enseñanza, la política, la ley y el empleo y trató de crear un movimiento nacional de clubes femeninos.

Otra francesas que osó transgredir las tradiciones misóginas de la nueva nación fue Théroigne de Mercuri quien organizó clubes feministas, y fue apaleada por mujeres jacobinas en 1793 terminando sus días en un manicomio[266]. La locura se convertiría en el argumento más recurrente del cual se valdrían ciertos grupos opositores que querían marginar las acciones de las mujeres que no estaban dispuestas a soportar un trato absurdo por ser mujer.

Uno de los primeros filósofos que dedicó su atención hacia las cuestiones de la mujer fue el escritor alemán Theodor Gottlieb Von Hippel.

Von Hippel escribió un libro considerado como el inicio del debate literario sobre la situación de la mujer en la sociedad alemana: Sobre la mejora civil de la mujer (1794). En él afirmaba que el talento de la mujer es igual al del hombre y que no es simplemente descuidado sino deliberadamente reprimido.

Un fuerte golpe al proceso de emancipación femenino fue la modificación que implantó Napoleón I en el Código Civil. El concepto de la naturaleza femenina que tiene el legislador napoleónico priva a la mujer de la mayoría de sus derechos. Simplemente no se le considera apta para llevar una vida en la que pueda participar en la conformación y distribución de más valores que los afectivos y éstos exclusivamente dentro de los límites familiares y bajo las más estrictas reglas de una moral también masculinizada y por lo mismo misógina.

Dice Carmen Lugo: “Con el nuevo Código, las mujeres no son ciudadanas. Napoleón sólo quiere que cada mujer le dé un soldado; así pues, el papel de la mujer, el Único que tiene en la Francia Imperial, es el de madre".

El Código Napoleónico prohíbe la indagación de la paternidad, estigmatiza a la madre soltera y al hijo natural, niega a la mujer casada y a la prostituta la calidad de ciudadanas y

[266] Evans. Richard Las feministas. Los movimientos de emancipación de la mujer en Europa, América y Australasia, 1840-1920, México. Siglo XXI. pII.12.

equipara su capacidad a la de incapaces. La mujer es un menor; y el esposo tiene potestad sobre la ella, puede administrar y dispone de sus bienes y de su destino, la puede repudiar o hacer condenar a muerte por adulterio si la sorprende en flagrante delito; por ello puede matarla pues la ley lo autoriza. En pocas palabras, le da la categoría de infante permanente. La autoridad marital sobre la mujer era absoluta, la mujer no tenía capacidad para manejar sus propios bienes, para ocupar un puesto público ni tenía derecho a la sucesión testamentaria[267].

Este código sirvió de modelo para la redacción de posteriores legislaciones alrededor del mundo occidental, heredando paradigmas androcéntricos de la ley y la visión que de la mujer se tenía en esos tiempos.

La cuestión de la educación igual entre mujeres y hombres fue otro de los reclamos principales de los idearios del feminismo en el mundo. Mary Wollstonecraft, escritora inglesa (1759-1797) y una de las fundadoras del pensamiento feminista es autora de Vindicación de los derechos del hombre (1791) y de Vindicación de los derechos de la mujer (1792), obra en la que condena la educación que se daba a las mujeres porque las hacía “más artificiales y débiles de carácter de lo que de otra forma podrían haber sido” y porque deformaba sus valores con 'nociones equivocadas de la excelencia femenina".

Pide que las leyes del Estado sean usadas para terminar con la tradición de subordinación femenina, y que fuera el Estado quien garantizara un sistema nacional de enseñanza primaria gratuita y universal para ambos sexos. Reta al gobierno revolucionario francés a que instaure una educación que permita a las mujeres llevar vidas más útiles y gratificantes. Las mujeres con otra educación podían haber "practicado la medicina, llevado una granja, dirigido una tienda, y serian independientes y vivirían de su propio trabajo[268].

El papel del socialismo y su filosofía acerca de las mujeres sirvió de apoyo al movimiento feminista internacional, pues ésta ideología apoyaba la emancipación de las mujeres en todo sentido. La aportación de Rosa de Luxemburgo (1871-1919), y Clara Zetkin (1857-1933), al socialismo y al movimiento de emancipación femenina fue relevante. A pesar de que Rosa de Luxemburgo jamás abrió el debate sobre la igualdad entre los géneros -por considerar que un estado socialista no dudaría en aplicarlo a la realidad cotidiana-, luchó hombro con hombro por obtener la libertad de las mujeres y junto con Clara Zetkin fundaron la sección feminista del Partido alemán social-demócrata. Clara Zetkin. en 1907, ayudó a la organización de la Primer Conferencia Internacional para Mujeres, y en 1910, durante la Conferencia de Mujeres Socialistas celebrada en Copenhague, propuso la

[267] GONZÁLEZ Pazos, Margarita, La Mujer y la reivindicación Internacional de sus derechos, México. UAM Azcapotzalco. 1989. p. 51
[268] Suárez. Alejandra. Mary Wollstonecraft y la educación femenina en: www.monocrafias.com

resolución que convirtió al 8 de marzo en el Día Internacional de la Mujer.

Flora Tristan (1803-1844), escritora y activista francesa, descendiente de una familia de la aristocracia peruana fue una de las primeras mujeres socialistas en darse cuenta de la condición miserable de las obreras en el mundo. Hace una vinculación entre la libertad de las mujeres y la libertad de todo el proletariado. Con ella se produjo la alianza teórica entre el feminismo y el socialismo revolucionario.[269]

No sólo las mujeres lucharon por defender sus derechos. En Gran Bretaña la lucha comenzó en 1860 con el filósofo John Stuart Mili (1806-1873), quien había hecho varios intentos de poner a votación la enmienda que concediera el voto a las mujeres y que en 1868 escribiera su libro: “La servidumbre de las mujeres" basado en gran medida en las conversaciones mantenidas con su mujer Harriet Taytor Mili; haciendo énfasis en los mínimos derechos que tenían.

Emmeline Pankhurst (1858-1928), la pionera del movimiento sufragista en Inglaterra, fundó junto con sus hijas Christabel y Silvia la Unión Social y Política Femenina (WSPU) en 1903; la cual comenzó como aliado del partido Laborista Independiente.

Las Pankhurst sabían que para progresar debían levantar la opinión pública e interesar al pueblo en la cuestión. Lo que hicieron fue hacerse detener en lugar de pagar multa con el fin de evidenciar el trato que se les daba a las mujeres. Hacían largas huelgas de hambre, manifestaciones masivas y violentas para llamar la atención de la sociedad inglesa. Se puede decir que ella y sus dos hijas formaron el ala más radical del sufragismo a escala mundial.

Emmeline Pankhurst falleció en Londres el 14 de junio de 1928. Pocas semanas después de que se otorgara el derecho al voto femenino.

En Estados Unidos los movimientos sufragistas en un principio estaban vinculados a los movimientos de emancipación de los esclavos; aunque después de la Guerra Civil E. U. se lograron emancipar los esclavos, las mujeres seguían en la misma condición.

Elizabeth Cady Stanton (1815-1902) se interesó muy pronto por los movimientos de abstinencia de bebidas alcohólicas y antiesclavistas, organizó la primera asamblea en defensa de los derechos de la mujer en Séneca Falls (Nueva York). Para ese congreso, Stanton redactó una Declaración de Sentimientos, en la que propuso una resolución que exigía el derecho al voto para la mujer. Pero las principales demandas plasmadas en la Declaración de Séneca Falls”[5] estaban enfocadas a la concesión de libertades laborales y

[269] MICI-IEL, ANDREÉ, El Feminismo, México, ED. FCE, 1983, p.77.

civiles.

Elizabeth Cady Stanton junto a Susan B. Anthony fundaron la Asociación Nacional para el Sufragio Femenino (que a partir de 1890 se llamó Asociación Nacional para el Sufragio de las Mujeres Estadounidenses), de la cual Stanton fue presidenta hasta 1892.

Otra mujer muy importante en la lucha por de reivindicación de los derechos femeninos es Simone de Beauvoir (1908-1986). En su libro El segundo sexo (1949), afirma enérgicamente su convicción de que la naturaleza de las mujeres no era la que limitaba los papeles femeninos, sino un conjunto de prejuicios, costumbres e ideas arcaicas, de las que las mujeres eran más o menos cómplices. Flacía un llamado al sentimiento de dignidad de las mujeres para sacudirse de la subordinación masculina

En 1914, a comienzos de la I Guerra Mundial, las sufragistas abandonaron su campaña y se entregaran al trabajo de guerra. El inicio de la guerra trajo muchos cambios en la vida de las mujeres pues muchas de ellas tenían que incorporarse al trabajo sustituyendo a los hombres que habían partido; a mediados del siglo XIX habían[270] obtenido empleos respetables gracias a la Revolución Industrial y a la simplificación del trabajo en la oficina; trabajos como secretarias, maestras o empleadas en la industria textil eran las nuevas ocupaciones que podían desempeñar.

Esto abrió una amplia posibilidad para las mujeres al obtener sus propios ingresos y dejar de depender, al menos económicamente, de un hombre. Al terminar la Primera Guerra Mundial muchas mujeres decidieron no regresar a sus hogares y continuar trabajando, algunas por necesidad, otras por gusto'[6].

Una clara consecuencia del ambiente internacional que se estaba viviendo a principios del siglo XX hizo que el movimiento sufragista tomara nuevos bríos y se hiciera más violento. En otras palabras, el movimiento sufragista surgió cuando las mujeres de clase media comenzaron a movilizarse para conseguir su admisión en la vida profesional.

La división política mundial cambió al terminar la Primer Guerra y los nuevos Estados no tuvieron ningún problema en conceder el voto a las mujeres. Para 1923, las mujeres habían conseguido el voto en Australia, Hungría, Checoslovaquia, Polonia y los tres países bálticos, Letonia, Lituania y Estonia. Y ello fue así no porque antes de la guerra hubiesen existido movimientos feministas florecientes en estos Estados; sino porque estos nuevos países, que elaboraban sus constituciones sin que ninguna limitación tradicional

[270] En la declaración de Séneca Falls encontramos dos grandes apartados teóricos: por un lado, las exigencias para alcanzar la ciudadanía y por otro . los principios que deberían modificar las costumbres y la moral Por su tradición republicana (derechos del hombre c igualdad natural) las mujeres allí reunidas exigen plena ciudadanía: por su tradición protestante (libertad individual) apelan al derecho de la conciencia y la opinión.

coartara su libertad, estaban deseosos de demostrar que estaban al día en la evolución del pensamiento moderno, y el sufragio femenino era una de las formas para demostrarlo.

Con esta muy breve reseña, hacemos evidente que la lucha de las mujeres por obtener el respeto y la atención a sus derechos básicos no ha sido un suceso novedoso del siglo XXI. La lucha de las mujeres ha estado presente en todos y cada uno de los acontecimientos más importantes de nuestra historia mundial. [271]

2.2.3 Organismos de vocación internacional

2.2.3.1 Época de la Sociedad de Naciones (1919-1944)

La idea de organización internacional nos hace pensar inmediatamente en cuál puede ser su finalidad. La Sociedad de Naciones desde su creación tiene como objetivo principal la prevención de conflictos que puedan surgir entre grupos y/o Estados.

Pero el concepto de organización internacional es algo más que eso: significa cierto grado de institucionalización y compromiso.

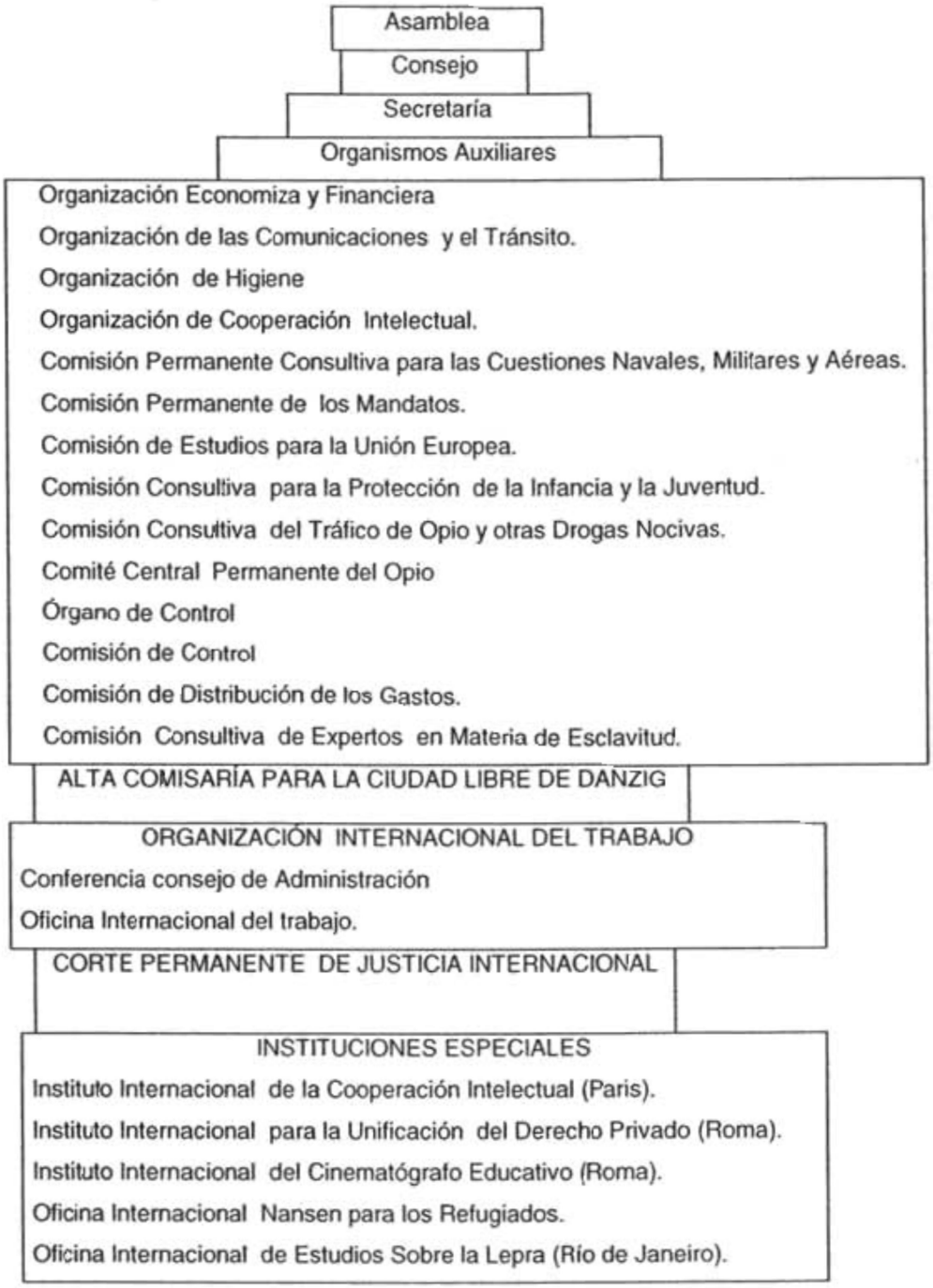
La aparición de la Sociedad de Naciones nace bajo la inspiración del presidente estadounidense Thomas Woodrow Wilson; y fue adoptada por la Conferencia de Paz, el 28 de abril de 1919. Sus objetivos eran hacer posible la seguridad colectiva que garantizara la integridad de todos los estados, fuertes y débiles; el arbitraje de los conflictos internacionales; el desarme después de la Primera Guerra Mundial y la administración de las colonias que habían sido parte de Alemania y Turquía.

El gran problema de la Sociedad de Naciones fue la no-adición de potencias mundiales como EE.UU., Alemania y la URSS. Limitando así su potencialidad como primera organización internacional de Estados.

La organización de la Sociedad de Naciones es muy básica en comparación al complejo organigrama con el que se presenta la Organización de las Naciones Unidas. Es por ello que probablemente sus campos de acción fueran más limitados.

[271] Un interésame indicio del cambio que se estaba produciendo referente a la posición de las mujeres fue proporcionado por los Premios Nobel, creados a fines del siglo XIX. donde Marie Curie fue la primera mujer en recibir este reconocimiento en 1903 por el descubrimiento de los elementos radiactivos.

Organigrama de la Sociedad de Naciones.



A pesar de que la Sociedad de Naciones se encuentra con varias limitantes no podemos desconocer el gran papel que ella y la Organización Internacional del Trabajo hicieron en pos de la defensa de los derechos de las mujeres.

Durante la Primera Guerra Mundial la inserción de la mujer a la vida productiva en cada nación se vio intensificada. La guerra requería de muchos hombres en el campo de

batalla, propiciando el ingreso de enormes cantidades de mujeres a la fuerza de trabajo.

Al terminar la guerra algunas mujeres regresaron a sus hogares; pero otras tantas, forzadas por la necesidad al haber perdido a sus maridos e hijos se ven obligadas a obtener ingresos trabajando; lo cual las ayuda a gozar de una mayor libertad.

Ante este cambio fundamental, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) responde con una serie de tratados que protegen a la mujer de manera directa o indirecta en la solución de sus problemas como trabajadoras; un ejemplo de ello son:

- Convención relativa al empleo de la mujer antes y después del parto de 1919
- Convención relativa el empleo de mujeres en la noche, también de 1919.

A la par de las convenciones específicas sobre la protección de la mujer también se redactan diversas convenciones que establecen una serie de seguros para los trabajadores: seguro de edad avanzada, seguro de invalidez, seguros para los deudos del trabajador, entre otros que también beneficiarían a las mujeres.

La Sociedad de Naciones produce documentos favorables a la mujer y la relación que tiene la infancia con ella. Los primeros serán:

- La Convención Internacional para la Supresión del Tráfico de Mujeres y Niños de 1921 y,
- La Convención Internacional para la Supresión del Tráfico de Mujeres Adultas de 1933.

Estas dos Convenciones son la ampliación de las ya elaboradas en 1904 y 1910; pero ahora ya no protege únicamente a las mujeres blancas europeas, sino que amplían su campo de acción sobre cualquier mujer independientemente de su origen étnico o condición social.

Es en esta etapa de la Sociedad de Naciones podemos encontrar un periodo de tiempo en el que se ocupa por hacer un trabajo enfocado, no sólo a la prevención de conflictos[272] bélicos, sino que también encontramos una visión más humanitaria aunque nunca al grado de la Organización de las Naciones Unidas.

El trabajo de la Sociedad de Naciones con respecto a la mujer fue una labor pionera. Varios de los documentos que elabora, más que reconocer derechos, crean un sistema de protección en el sentido estricto del término; del cual la mujer es sólo un sujeto pasivo.

[272] González. Pazos. Óp. Cit. P. 66

El contexto internacional estaba totalmente enfocado a reorganizar los desastres dejados por la Primer Guerra Mundial, a prevenir nuevos enfrentamientos bélicos entre las naciones; y la participación política de la mujer no era primordial, ni siquiera era una preocupación lejana de esta primer organización internacional.

Podemos decir que fue el primer intento serio y efectivo de organización internacional; donde los causantes de su fracaso no fueron la ineficiencia de sus órganos sino la actitud negativa de las potencias al no querer aplicar las medidas coercitivas expresamente contenidas en el Pacto, restando toda eficacia a la Sociedad y condenándola irremediablemente, por el descrédito, a la desaparición[273].

2.2.3.2 Las Naciones Unidas

El 18 de abril de 1946, la Asamblea de la Sociedad de Naciones celebró su última reunión. En realidad, desde comienzos de la Segunda Guerra Mundial se había comprendido que la Sociedad de Naciones estaba condenada a la desaparición y que era necesario proceder no a una simple reestructuración de la Sociedad, sino a crear una nueva organización que viniese a superar los defectos que habían hecho inservible a la primera.

El 31 de julio de 1947, la Sociedad de Naciones deja de existir jurídicamente, y todos sus bienes fueros transferidos a la Organización de las Naciones Unidas.

La Organización de Naciones Unidas (ONU) tiene como antecedentes la Carta del Atlántico (14 de agosto de 1942) y la Declaración de las Naciones Unidas (1 enero de 1942); pero fue más interesante la Conferencia de Moscú celebrada en 1943. De allí salieron las “Propuestas de Dumbarlon Oaks" que contenían los lineamientos generales de la futura organización internacional.

Por fin en 1945 se reunieron las principales potencias mundiales en San Francisco, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional; que como resultado tuvo la firma de la Carta de las Naciones Unidas por los 51 estados participantes.

Según su Carta fundacional (en vigor desde el 24 de octubre de 1945), la ONU fue creada para “mantener la paz y seguridad internacionales", “desarrollar relaciones de amistad entre las naciones", “alcanzar una cooperación internacional fundada sobre las relaciones de amistad entre las naciones", “alcanzar una cooperación internacional en la solución de problemas económicos, sociales, culturales o humanitarios” y "fomentar el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales”.

[273] SEARA Vázquez. Modesto. Derecho Internacional Público. México. ED. Porrúa. décima edición. 1984. p 145.

La labor hecha por las Naciones Unidas referente al apoyo y el adelanto de la mujer ha sido basta y muy valioso. Desde su creación, la Organización de las Naciones Unidas da los primeros pasos tendientes a proteger a la mujer al incluir principios no discriminatorios tanto en la Carta de las Naciones Unidas (1945) como en el primer documento de envergadura moral y política internacional: La Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948).

La lucha en favor de la igualdad entre los géneros estaba aún en sus primeras etapas cuando emergen las Naciones Unidas en 1945. De los 51 Estados Miembros originales solo 30 permitían que las mujeres tuvieran los mismos derechos de voto que los hombres o les permitían ocupar cargos públicos.

En todos estos años, las Naciones Unidas han actuado en cuatro direcciones concretas para mejorar la condición de la mujer:

- Creando documentos jurídicos que velaran la protección de los derechos de las mujeres.
- capacitando mujeres y creando bases de datos estadísticos segregados por género que posteriormente ayudarían para analizar la situación de la mujer en el mundo,
- ayudando directa a los grupos desfavorecidos (a través de sus agencias especializadas) y finalmente,
- llamando la atención de la opinión pública y de los gobiernos sobre la condición de la mujer (organizando varias conferencias donde el tema fundamental es la condición de la mujer en el mundo).

Actualmente, uno de los principios rectores de las Naciones Unidas es que no puede hallarse una solución duradera a los problemas sociales, económicos y políticos más apremiantes de la sociedad sin la cabal participación y plena habilitación de las mujeres del mundo.

La alusión a la raza, el sexo, el idioma o la religión como fuentes de discriminación son los temas principales en los que se enfocará la ONU y serán una constate en los documentos universales, regionales; y en general en los más diversos tipos de tratados y convenciones que traten sobre los derechos fundamentales de los seres humanos.

La Carta de las Naciones Unidas en su artículo 8 objetiva la preocupación acerca de la discriminación que tanto ha limitado las posibilidades de acceso a la mujer al poder. Factor que influye negativamente en la vida interna de los países que trae como consecuencia una nula participación política de las mujeres en las cuestiones públicas. Como respuesta a esta realidad formula el siguiente precepto:

"La organización no establecerá restricciones en cuanto a la elegibilidad de hombres y mujeres para participar en condiciones de igualdad en cualquier carácter en las funciones de sus órganos principales y subsidiarios.[274]

Es evidente que la redacción de la Carta de las Naciones Unidas a favor de la protección de los derechos humanos es la respuesta a una serie de demandas muy generales referentes a la igualdad de derechos entre los individuos, que posteriormente se verán desarrollados en numerosos documentos a favor de grupos vulnerables específicos incluyendo aquellos documentos especializados en la protección y adelanto de la mujer.

El primer documento de las Naciones Unidas enfocado totalmente a la defensa de tos derechos humanos es: La Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. La Declaración Universal de tos Derechos Humanos amplía aún más la lucha contra las diversas formas de discriminación al afirmar que: toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta declaración sin distinción alguna de raza, sexo, color, idioma, religión, opinión".

Su obligatoriedad es, como todas las declaraciones internacionales: nula; pero la importancia y trascendencia moral hace que se considere el origen de tos cambios que sobre la materia se habían llevado a cabo después de la Segunda Guerra Mundial. Por ejemplo: una mayor participación de la mujer en el mercado laboral, la concientización de tos movimientos feministas por obtener su derecho efectivo al voto y a la participación política, etcétera.

Pocas causas promovidas por las Naciones Unidas han encontrado un apoyo intenso y extendido como la campaña para fomentar y proteger la igualdad de derechos entre hombres y mujeres al ser éste uno de los principales temas que demandará la mayor atención de la ONU desde su creación y que posteriormente exigirá la instauración de una gran red de agencias encargadas específicamente de tos temas de la mujer y el respeto a sus derechos.

2.2.3.2.1 Principales documentos internacionales que preconizan la participación política femenina

Los tratados que reivindican los derechos generales del individuo tienen gran importancia, pues en ellos -al igual que en pactos, declaraciones, resoluciones, conferencias y convenciones- se plasman las tendencias más avanzadas en la materia y, aunque avalado muchas veces por las legislaciones nacionales, en ocasiones están muy por encima de las posibilidades de convertirse en derecho efectivo al contraponerse con las costumbres y

[274] González. Pazos. Margarila, Óp. Cít. p. 72.

tradiciones de cada Estado.

El primer documento redactado por la ONU orientado específicamente a otorgarle la igualdad política a las mujeres es: La Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer de 1952.

Esta convención es la materialización legal del trabajo realizado por El Consejo Económico y Social y la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. La importancia que le otorga la ONU a la participación de la mujer en los asuntos públicos responde en gran medida a las demandas hechas alrededor del mundo por los movimientos de mujeres organizados y a los cambios sociales y políticos que estaba viviendo la sociedad internacional de esos tiempos.

Esta convención señala en sus primeros artículos:

Artículo I

Las mujeres tendrán derecho a votar en todas las elecciones en igualdad de condiciones con los hombres, sin discriminación alguna.

Artículo II

Las mujeres serán elegibles para todos los organismos públicos electivos establecidos por la legislación nacional, en condiciones de igualdad con los hombres, sin discriminación alguna.

Artículo III

Las mujeres tendrán derecho a ocupar cargos públicos y a ejercer todas las funciones públicas establecidas por la legislación nacional, en igualdad de condiciones con los hombres, sin discriminación alguna.[275]

Lo que hace la Organización de las Naciones Unidas al elaborar una convención como esta es plantear la necesidad de que las mujeres tengan las mismas oportunidades que los varones de participar en los gobiernos de sus países a través de los derecho políticos fundamentales como los son la posibilidad de elegir y ser elegido para ejercer un cargo público de elección popular.

A pesar de que en algunos países del mundo la mujer ya contaba con el derecho de votar, aún no se presentaba el fenómeno de la inserción real de la mujer en los puestos de

[275] Convención sobre los derechos políticos de la Mujer Disponible en línea en: wvvw.unifem.org.

elección popular y tendrían que pasar muchos años, cambios en las formas de gobierno, transformación de los valores sociales y culturales; y varios llamados de atención tanto de la ONU como de la sociedad internacional para que se hicieran efectivos estos derechos para todo individuo.

El derecho de la mujer a participar en la creación y distribución de la riqueza social es estudiado y protegido por varios organismos de la ONU. Se elaboran tres documentos a cargo de la Organización Internacional del Trabajo:

- El Convenio Internacional del Trabajo No. 100 relativo a la Igual Remuneración entre la Mano de Obra Masculina y la Mano de Obra Femenina por un Trabajo de Igual Valor, de 1951;
- Convenio relacionado con la protección de la maternidad, del mismo año.

En 1966 se redactan dos pactos, el **Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.** Ambos preservan por igual a hombres y mujeres y constituyen avances fundamentales en la defensa de los derechos humanos cubriendo un espectro protector muy amplio. El Pacto sobre tos derechos Civiles y Políticos señala[276]:

Artículo I

Cada uno de los Estados Partes en el presente Pacto se compromete a respetar y a garantizar a todos los individuos que se encuentren en su territorio y estén sujetos a su jurisdicción los derechos reconocidos en el presente Pacto, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de oirá índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social.

Artículo 3

Los Estados partes en el presente pacto se comprometen a garantizar a hombres y mujeres la igualdad en el goce de todos los derechos civiles y políticos enunciados en el presente Pacto.

Artículo 25

Todos bs ciudadanos gozarán, sin ninguna de las distinciones mencionadas en el artículo 2, y sin restricciones indebidas, de los siguientes derechos y oportunidades:

a) Participar en la dirección de los asuntos públicos, directamente o por medio de

[276] Sólo citaremos los artículos. que desde mi punto de vista, tiene política femenina.

representantes libremente elegidos:

b) Votar y ser elegidos en elecciones periódicas, auténticas, realizadas por sufragio universal e igual y por voto secreto que garantice la libre expresan de la voluntad de los electores:

c) Tener acceso, en condiciones generales de igualdad, a las funciones públicas de su país.

El Pacto Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos habla en general sobre todos los derechos civiles y políticos mínimos que debe gozar cualquier ser humano, pero en repetidas ocasiones hace hincapié en la no-discriminación de la mujer al momento de formar parte de un gobierno.

La Declaración sobre la eliminación de la Discriminación contra la Mujer de 1967 constituye, para esos tiempos, el documento internacional más completo en materia de protección femenina. Abarca la protección de la mujer desde esferas como: el matrimonio, la adquisición de bienes, la nacionalidad, educación, etcétera. Pero en su artículo cuarto hace referencia sobre el tema que nos ocupa: la participación política femenina.

Artículo 4

Deberán adoptarse todas las medidas apropiadas para asegurar a la mujer en igualdad de condiciones con el hombre y sin discriminación alguna:

1. El derecho a votar en todas las elecciones y a ser elegible para formar parte de todos bs organismos constituidos mediante elecciones públicas:
2. El derecho a votar en todos bs referéndum públicos:
3. El derecho a ocupar cargos públicos y a ejercer todas las funciones públicas.

Estos derechos deberán ser garantizados por la legislación.

En esta declaración la ONU, en su preámbulo, hace referencia a que ya existen varios documentos enfocados al fomento de la participación de la mujer en todos los ámbitos, pero que a pesar su redacción “continúa existiendo considerable discriminación en contra de la mujer" y que “La discriminación contra la mujer, por cuanto niega o limita su igualdad de derechos con el hombre, es fundamentalmente injusta y constituye una ofensa a la dignidad humana".

El trabajo que hace la ONU en esta época se enfoca a articular una base jurídica formal que defienda, fomente y haga efectiva, la participación de la mujer en todas las esferas públicas y privadas dejando atrás la anacrónica noción de la mujer como un ente puramente privado, enfocado a los problemas de la vida familiar.

Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) de 1979 aquí se implementa La Declaración sobre la eliminación de la Discriminación contra la Mujer de 1967. Pero eso sólo pudo ser posible gracias a la conciencia que despertó la ONU al referirse al tema de la mujer y al consagrar una década, de 1976 a 1985, como la Década de la Mujer, cerrando un largo proceso donde se consolidaron varias reclamaciones femeninas y se fomentó la plena participación de la mujer en la vida nacional.

En los siguientes años, el trabajo de la ONU relativo a la mujer no estaría enfocado a la construcción de bases jurídicas. Se hizo evidente que las leyes, en sí y por sí mismas, no bastaban para garantizar la igualdad de derechos de la mujer. Ahora se trabajaría en la elaboración de estrategias y planes de acción efectivos para convertir en realidad todo lo planteado en los documentos que se habían elaborado en esta primera etapa.

La convocatoria hecha por Naciones Unidas a celebrar Conferencias sobre la problemática femenina se convertiría en la nueva forma de incentivar y estudiar la participación de la mujer en todos los ámbitos conocidos.

2.2.3.2.2 El sistema de Naciones Unidas y la Mujer

Desde la creación de la ONU se hizo evidente el carácter humanitario y no discriminatorio que caracterizaría su espíritu. En lo tocante al tema de la mujer se crearon varios organismos especializados en el desarrollo y adelanto de la mujer.

La infinidad de agencias y organismos en los cuales se desglosa el trabajo de la organización ha permitido elaborar trabajos e investigaciones específicos a favor de las causas que cobijan.

El primero organismo encargado del estudio, la investigación y la promoción de la mujer fue La **Comisión de la Condición Social y Jurídica de la Mujer.**

La Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer fue establecida como una comisión del Consejo Económico y Social por su resolución 11(11) el 21 de junio de 1946; su labor sería preparar recomendaciones e informes al Consejo para promover los derechos de las mujeres en los ámbitos político, económico, civil, social y educativo. La Comisión se reúne anualmente por un período de 10 días.

El objetivo de la Comisión es promover la implementación del principio de que hombres y mujeres tendrán los mismos derechos.

La Comisión comenzó sus labores con 15 miembros, que han aumentado a 45. Estos

miembros son electos por el Consejo Económico y Social (ECOSOC) por un período de cuatro años. Los miembros nombrados por los gobiernos se eligen de la siguiente forma:

África	**13**
Asia	**11**
Europa oriental	**4**
América Latina y el Caribe	**9**
Europa occidental y otros Estados	**8**

Dentro de la Secretaría de las Naciones Unidas existen tres agencias dedicados exclusivamente a las cuestiones de género y temas de las mujeres (DAW, INSTRAW, y UNIFEM), así como un asesor especial a la Secretaria General (OSAGI) y una red entre agencias de puntos focales de género (IANWGE):

División para el adelanto de la mujer (DAW): se estableció en 1946 como la Sección sobre la Condición de la Mujer, de la División de Derechos Humanos del Departamento de Asuntos Sociales. En 1972 la sección aumento su grado a Dependencia para la Promoción de la Igualdad para el Hombre y la Mujer, bajo el recientemente creado Centro para el Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios de la Oficina de las Naciones Unidas en Viena. El Centro fue encabezado por Helvi Sipila (Finlandia), quien fuera la primera mujer en servir en las Naciones Unidas como Asistente del Secretario General. En 1978 la Dependencia cambió de nombre a Dependencia para el Adelanto de la Mujer y en 1993 la División se mudó a Nueva York, donde formó parte del Departamento de Coordinación de Políticas y Desarrollo Sostenible, que actualmente es el Departamento de Cuestiones Sociales y Económicas.

La misión de la División para el Adelanto de la Mujer es mejorar el estatus de la mujer en el mundo y asegurar el alcance de su igualdad ante el hombre. Anima a asegurar la participación de las mujeres como compañeras iguales con los hombres en todos los aspectos de la vida humana. Promueve a las mujeres como participantes y beneficiarías en igualdad con el hombre, del desarrollo sostenible, paz y seguridad, gobierno y derechos humanos. Además se encarga de estimular el fortalecimiento de la perspectiva de género tanto en el sistema de las Naciones Unidas, como fuera de él.

Le sirve de apoyo sustancial a una Comisión funcional del ECOSOC, la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW), y a una entidad que surgió a raíz de un convenio, El Comité para la Eliminación de la discriminación contra la mujer. Asimismo, les

proporciona servicios de asesoría y cooperación técnica a países en desarrollo.

Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer (INSTRAW), es un instituto autónomo de las Naciones Unidas que promueve y elabora investigaciones y programas de capacitación para contribuir a la promoción de la mujer y la igualdad de género a través del mundo. Estimulando y apoyando los esfuerzos de las organizaciones gubernamentales y no-gubernamentales. El INSTRAW juega un papel importante en el avance de la agenda global de igualdad de género, desarrollo, y paz. El INSTRAW trabaja mediante una metodología que facilita la creación de redes con varios actores interesados como las ONG´s, la academia y las instituciones públicas y privadas.

Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) fue creado por resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1976 como respuesta a las demandas de las organizaciones de mujeres presentes en la primera Conferencia Mundial de las Nacional Unidas sobre la Mujer que se realizó en la Ciudad de México en 1975. UNIFEM es una organización autónoma que trabaja en estrecha asociación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Sus recursos provienen de contribuciones voluntarias de los Estados Miembros, patrocinio de fundaciones y donaciones de la iniciativa privada. El trabajo de UNIFEM es fiscalizado por un Comité Consultivo, compuesto de cinco representantes de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, que se alternan en sus funciones.

El programa de UNIFEM busca influenciar y fomentar las iniciativas vinculadas a la cuestión de género en dos frentes: dentro del sistema de las Naciones Unidas y en nivel nacional, regional y global.

Para llevar a cabo ese trabajo UNIFEM cuenta con una red de profesionales especializados en asuntos de género, hoy presente en más de 40 países.

Oficina del Asesor Especial al Secretario General sobre Cuestiones de Género y la Promoción de la Mujer (OSAGI). Promueve y fortalece la ejecución efectiva de La Declaración del Milenio, la Declaración de Beijing y la Plataforma de Acción de la Cuarta Conferencia Mundial sobre las Mujeres y el Documento de resultados de la Sesión Especial de la Asamblea General sobre Beijing+5. El Asesor Especial propone al Secretario General en materia de integración de las cuestiones de género a las políticas de la ONU, y hace hincapié en las cuestiones de primer orden para las mujeres a escala mundial.

Comité para la eliminación de la discriminación contra la mujer (CEDAW). Este Comité es establecido por el artículo 17 de la Convención Sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer con el fin de examinar el desarrollo realizado en la aplicación de sus disposiciones.

El Comité está integrado por 23 expertos con mandatos de cuatro años de duración que desempeñan el cargo a título personal y no como delegados o representantes de sus países de origen. Estos expertos son elegidos por sufragio secreto de una lista de personas 'de gran prestigio moral y competencia en la esfera abarcada por la Convención“, propuestas por los Estados Partes. En este sufragio se tiene en cuenta la distribución geográfica equitativa y la representación de diversas civilizaciones y sistemas jurídicos.

La función del Comité es servir de sistema de vigilancia de la aplicación de la Convención por los Estados que la hubieren ratificado o se hubieren adherido a ella, a través del examen de los informes presentados por los Estados Partes. También puede invitar a organismos especializados de las Naciones Unidas a que envíen informes para su estudio y puede recibir información de organizaciones no gubernamentales.

La Red Interagencial sobre la Mujer y la Igualdad de Género (IANWGE) es una red de puntos focales de género en las oficinas de la ONU, organismos especializados, fondos y programas. La red ha desempeñado un papel central en la promoción de la igualdad de género dentro del Sistema de las Naciones Unidas, así como en darle seguimiento a la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Beijing en 1995 y a la 23° sesión extraordinaria de la Asamblea General (Beijing+5) en el 2000. La red también vigila y supervisa la incorporación de la perspectiva de género en el trabajo operacional normativo del Sistema de la ONU.[277]

[277] La Organización de Naciones Unidas y la Mujer, disponible en: http ://www.onu.org/temaslmu jer.htm

CAPITULO 3. PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA MUJER EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS

3.1 Participación política femenina

La democracia lleva consigo procesos políticos, en los cuales los partidos políticos están vinculados. La democracia moderna tuvo sus primeras prácticas sin la presencia de partidos políticos. No obstante, una vez que los partidos surgieron y se consolidaron, adquirieron una relación con la democracia representativa, a grado tal que hoy no se concibe ésta, sin la existencia y la actuación de los partidos políticos en la democracia.

"En las sociedades modernas y democráticas los partidos políticos juegan una serie de relevantes funciones para la sociedad y el Estado. Baste referirse a su importante contribución a los procesos electorales y a la integración de las instituciones de representación y de gobierno, en que los partidos son actores fundamentales; a la socialización política, a la formación de la opinión pública, o a la dinámica del sistema de partidos que ofrece a la ciudadanía diversas opciones de proyectos y programas políticos, al tiempo que permite un juego institucional de pesos y contrapesos necesario a la vida democrática.[278]

En México, la constitución política concibe a los partidos políticos como entidades de interés público, lo cual implica su reconocimiento como sujetos de derecho y la consecuente obligación del Estado de garantizarles las condiciones necesarias para su desarrollo. El orden constitucional les reconoce a los partidos políticos tres fines fundamentales:[279]

Promover la participación del pueblo, hombres y mujeres, en la vida democrática.

Contribuir a la integración de la representación nacional.

Posibilitar en su carácter de organizaciones de ciudadanos, el acceso de éstos al ejercicio del poder público, de acuerdo con los programas, los principios y las ideas que postulen mediante el sufragio universal libre, secreto y directo.

La formación de los partidos políticos tiene su base en los ciudadanos y ciudadanas como elemento fundamental, ya que a partir de una asociación libre e individual surgen las ideas que forman organizaciones políticas que les permitan tomar parte de los asuntos del país.

[278] Jaime Cárdenas Gracia. Partidos Políticos y Democracia. Instituto Federal Electoral. México, 1996. Serie: Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática. En http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/partidos_politicos_y_democracia.htm#5, consultado en febrero de 2006.
[279] Instituto Federal Electoral. Régimen jurídico de los partidos políticos y condiciones de equidad en la competencia electoral. México, 2006. En www.ife.org.mx, consultado en febrero de 2007.

"Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos: Articulo 9: no se podrá coartar el derecho de asociarse o reunirse pacíficamente con cualquier lícito; pero solamente los ciudadanos de la República podrán hacerlo para tomar parte en los asuntos políticos del país..."[280]

Para que esa organización de ciudadanos y/o ciudadanas se convierta en partido político y adquiera los derechos, las prerrogativas y las obligaciones concomitantes, es necesario que gestione y obtenga su registro legal como tal ante la autoridad electoral, en este caso el Instituto Federal Electoral es el responsable de registrar los partidos políticos, para lo cual es indispensable que previamente se haya constituido y haya obtenido su registro como agrupación política nacional. Los partidos políticos tienen como finalidad coadyuvar al desarrollo de la vida democrática y la cultura política, así como la creación de instituciones políticas mejor constituidas, con el objeto de fortalecer la democracia en el Estado.

"Un partido político constituye el medio para un grupo de personas en el cual comparten ideas o intereses políticos que tiene la finalidad de llegar al poder, a través del desarrollo de programas y proyectos políticos en torno a una idea o interés político."

En México, los partidos políticos forman parte de los procesos políticos, y de los cuales los ciudadanos ejercen parte de sus derechos políticos, que permiten postularse para ocupar un puesto político, constituir nuevas propuestas y formar un gobierno, y en las Instituciones del Estado. Para que sus propuestas se hagan válidas cada partido político tiene que contender y convencer al mayor número de ciudadanos dentro de los procesos políticos federales, estatales y municipales, para lograr implementar sus propuestas políticas.

En los procesos electorales, cada partido político promueve sus propuestas políticas y las difunde a los ciudadanos y ciudadanas, los cuales escogerán la propuesta que más les convenga por medio del sufragio. En el proceso electoral federal de 2006 contendieron ocho partidos políticos nacionales:

- Partido Acción Nacional (PAN)
- Partido Revolucionario Institucional (PRI)
- Partido de la Revolución Democrática (PRD)
- Partido del Trabajo (PT)
- Partido Verde Ecologista de México (PVEM)
- Partido Convergencia
- Partido Nueva Alianza (PANAL)

[280] Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Artículo 9. México, D. F. 2000, 10 p.

- Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina (ASCD)

Cada una de estas agrupaciones políticas tiene una ideología y postura política diferente, de los cuales cada uno posee diferentes propuestas para cambiar el funcionamiento del gobierno y cubrir las necesidades del pueblo.

3.2 Partidos políticos y mujeres

3.2.1 Los partidos políticos y las cuotas de género

Los partidos políticos son los institutos que tienen encomendada por la Constitución la conformación de los poderes públicos, a través de su participación en las elecciones y gracias a la exclusividad que tiene para postular candidatos a los cargos de elección popular. En este sentido, los partidos políticos son los mediadores obligados para el acceso de la mujer al poder[281].

La historia de los partidos es muy antigua y cobra mayor importancia con la aparición del Estado constitucional y la organización de la sociedad política. Así el partido de manera simple puede entenderse como un grupo de personas que se reúnen por un mismo interés.

La definición completa de partido político incluye varios elementos tales, como sociedad y Estado.

Se define como una agrupación con ánimo de permanencia temporal, que media entre los grupos de la sociedad y el Estado, y participa en la lucha por el poder político y en la formación de la voluntad política del pueblo, principalmente a través de los procesos electorales; en este caso, su origen se retoma a un pasado más reciente[282].

Para Burke, como liberal conservador, un partido político representa: “Un conjunto de hombres unidos para promover, mediante su labor conjunta, el interés nacional sobre la base de algún principio particular acerca del cual todos están de acuerdo[283].

La idea de partido político fue una concepción lenta y pausada a través de la historia. Ello, posiblemente porque era necesario adquirir la idea de pluralismo, disenso y diversidad como valores de unificación pero sobre todo como necesarios para el orden político puesto que los partidos en sí mismos necesitan de la concepción del interés público la cual se alcanza mediante el debate por ello el partido político representa un espacio social de intereses comunes.

[281] Peschard, Op.cit, p. 27-28
[282] CÁRDENAS Gracia, Jaime, "Partidos Políticos", en: BACA Olamendi, Óp. Cit. p. 514
[283] Ibídem.

Además como señaló Duverger, el partido político nace cuando se articula una relación permanente entre organizaciones electorales en la base y las agrupaciones de los representantes en las Cámaras parlamentarias.

En el libro Partidos y Sistema de Partidos. Marco para un análisis, menciona Giovanni Sartori que un partido es cualquier grupo político que se presenta a elecciones y que puede colocar mediante elecciones a sus candidatos a cargos públicos.

Por lo tanto, un partido puede ser entendido como asociación voluntaria, o sea un tipo de asociación con ciertas características tales como estabilidad, o bien regularidad, que al final resulte ser la legitimidad de la unión por el fin político. Un partido político representa el medio de acceso a los cargos públicos, es la organización mediante la cual se integran algunos ciudadanos para participar en la cosa pública.

La sociedad moderna democrática es impensable sin la existencia de los partidos puesto que la esencia de los partidos políticos constituye la articulación y mediación de la sociedad y el poder político; por lo tanto el partido político permite que la sociedad o el ciudadano en específico tenga acceso a la vida política y que represente intereses nacionales.

Para el caso mexicano, la existencia de partidos políticos está registrada en la historia. También refiere Jaime Cárdenas que para el siglo XIX, la existencia de partidos radicaba en liberales y conservadores, centralistas y federalistas, republicanos y monárquicos. Para el siglo XX, la historia es un tanto distinta respecto a los partidos políticos, puesto que está ligada a la existencia y creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), su refundación como Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y finalmente lo que se conoce como el Partido Revolucionario Institucional (PRI), pues el sistema era hegemónico casi único, hablamos entonces de un solo partido que aglutinaba el poder.

Para José Woldenberg la historia de los partidos políticos en nuestro país se refiere a cuatro etapas:

1) Un primer momento que comprende desde el inicio del movimiento armando de 1910 y se cierra en 1929 con la creación del PNR, cuando se multiplican hasta la atomización extrema los partidos políticos; 2) una segunda etapa, que abarca de 1929 a 1968, que puede considerarse centralizadora, en la cual el espacio político es ocupado prácticamente por el partido oficial, a los flancos del cual existen solamente opciones partidistas testimoniales; 3) de 1968 a 1977, un momento de crisis política y social aguda sin correspondencia con el mundo de los partidos y las elecciones, y 4) de 1977 a la fecha, un proceso lento y errático de reforma política, en el que quizás estemos transitando de un

"sistema de partido único" a otro pluripartidista[284].

En México, la participación de la mujer en los partidos políticos se entiende un poco antes de la obtención del voto, pero su mayor inserción de la actividad política desde los partidos es reciente. La década de los sesenta y ochenta le dieron un giro diferente de la mujer como parte del partido político.

La realidad antidemocrática que se trastoca en los años ochenta lograba la no participación ciudadana, partidos políticos entregados al régimen, procesos electorales ficticios. Por lo cual no existía un interés por abordar el tema de la política como tal y menos el de la participación femenina.

Desde las mujeres de los partidos opositores o las independientes, el poder se percibe como algo sucio, la democracia como una farsa y el inmiscuirse en los asuntos públicos poco menos que una traición, producto de una desconfianza legítima por razones históricas. Las mujeres activistas del feminismo o sensibles en la academia, consideraban dicha esfera poco menos que prescindible sino es que inservible. La exclusión de la cual habían sido objeto por parte de la política y la consideración de las escasas posibilidades de acceso y trabajo efectivo contribuyeron vivamente a esta situación.[285]

En el momento en que se inician ciertas transformaciones democráticas en el país y cambios políticos que implicaban una fuerza inesperada de los partidos políticos, los procesos electorales ganan credibilidad.

Así, la reforma democrática de los años ochenta en Latinoamérica trajo consigo mayor participación de los grupos vulnerables incluyendo las mujeres, participación tanto social, como económica y política. Sin embargo, estos lugares sólo implican una forma de legitimar algunas acciones porque en la política formal era distinto.

De cualquier manera, las mujeres hoy pueden ser parte de un partido político, pero difícilmente puede acceder a los cargos o puestos de elección popular para ser votadas. Es ahí el principio que todo partido debe respetar, pero para las mujeres no es así, puesto que cuentan con derechos políticos especiales que les otorga el sistema de partidos y el derecho electoral mexicano. Es ciudadana pero por su condición de mujer se le condiciona para acceder a puestos de elección popular.

A partir de esa situación de marginación y de alguna manera discriminación, surge el mecanismo por el cual ellas pueden ser parte de las candidaturas; las cuotas género, como un sistema de equidad.

[284] Ibíd., p. 515
[285] Cfr. Fernández Poncela, Óp. Cit. p. 12

En el contexto de la consolidación democrática en América Latina se adoptó el sistema de cuotas de género para cargos de elección como la forma de incrementar más espacios de representación política para las mujeres, lo que intenta crear un sistema más equitativo y de una mejor distribución del poder.

En Argentina en 1991 se adopta por primera ocasión, para 1997 lo adopta Bolivia, Brasil, Costa Rica, República Dominicana, igualmente lo hizo Ecuador, Perú, Panamá y Venezuela. En México en 1993 en el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Cofipe) se implementa el mecanismo de cuotas de género y para el año de 2002 se da una mayor precisión al ordenamiento jurídico.

En México con la creación del Instituto Federal Electoral (IFE) se toca un tema de importancia para la participación política y la representación de las mujeres en el campo político; las cuotas de género. Las cuotas de género es un tema controversial, la transición democrática ha permitido que las mujeres obtengan más espacios en la esfera pública, tal vez por obligación más que por convicción, pero es una lucha ganada desde la trinchera democrática y feminista.

Si bien en un inicio la cuota del 30% no era una obligación, sólo era una recomendación hacia los partidos para incluir a las mujeres en los cargos de elección popular, éstas fueron incluidas en su mayoría como suplentes o bien al final de las listas de los cargos plurinominales. Pero a pesar de ello, se logró un cambio importante en la legislación electoral, pues por lo menos se les consideraba dentro de la esfera pública y se les reconocía su derecho a la participación política.

Los distritos plurinominales-con gran número de escaños- son los que favorecen más la elección de mujeres, mientras que los uninominales -candidaturas unipersonales- constituyen una desventaja en este aspecto. En los sistemas donde los escaños se asignan proporcionalmente, el porcentaje de mujeres es superior al de los sistemas mayoritarios. Las estructuras que proporcionan mayores oportunidades a las mujeres son los procesos de selección de candidaturas en ámbito local y de manera formal.[286]

A partir de los años noventa poco a poco la inclusión de la mujer en la política fue dando forma. Se crean acciones y mecanismos que les permiten participar. Se incluyen, en el discurso político temas referentes a la representación y participación de la mujer en lo político, se les dan ciertos espacios a los que ellas pueden acceder, se crea por una parte el Programa Nacional de la Mujer en 1996, se crea la Comisión de Equidad y Género en la Cámara de Diputados en 1997 con el fin de promover la perspectiva de género en la política formal.

[286] Ibíd., p. 27

Para el año de 1993, se introduce en el plano de la legislación electoral es decir, en la Ley Electoral (Cofipe) el concepto de cuotas de género y también se les reconoce a las mujeres en el artículo 175 la mayor participación en la política del país, mediante la cuota de género.

Así, para el año de 1996, se incluyó en el Cofipe que los partidos políticos deberían considerar en sus estatutos que las candidaturas no excedan el 70% del mismo género, lo que implicaría una mayor participación de la mujer y la promoción de esta.

En 1996 el IFE recomendó la cuota de 30% de mujeres a los partidos políticos, e incluyó en el Cofipe una recomendación para que dichos partidos promovieran mayor participación de las mujeres y en sus listas de candidatos no hubiera más de 70% de un mismo sexo. Como se trataba sólo de una recomendación sin sanción, no fue cumplida.[287]

En el año 2000 las mujeres afianzaban su presencia en la política del país, mayores cargos públicos, mayor representatividad y mayor participación política. Las cuotas de género se hicieron obligatorias, las mujeres son más receptivas a su entorno, la vida pública de la mujer ganó mucho terreno, resultado de la democratización de la nación.

En el año 2000 también se crea el Instituto Nacional de las Mujeres en cuyos objetivos plantea principalmente igualdad de oportunidades y no discriminación hacia la mujer, también se sitúa en crear y promover políticas públicas que permitan la equidad de género.

El proceso electoral federal del año 2000, los partidos cumplieron con postular a un 30% de mujeres, aunque reservaron para este género las candidaturas con menos probabilidades de éxito, bien porque contendían en distritos históricamente afines a otra afiliación política o porque les asignaban los últimos lugares en las listas de representación proporcional.[288]

En el año 2002 se acentuó el debate por las candidaturas femeninas. Con ello algunos partidos modificaron dentro de su estructura la forma de la participación de la mujer y en el plano federal se modificó el artículo 175, del Cofipe, así los partidos no podían incluir más del 70% de candidatos del mismo género y las candidaturas se integran en segmento de tres en las listas de presentación proporcional.

La reforma de 2002, que introdujo especificaciones para el cumplimiento cabal de la cuotas, estableció la obligación de que las candidatas vayan como propietarias y que se

[287]LAMAS, Óp. Cit., en: Ackerman, John M, p. 190
[288] MIRÓN Lince, Rosa María, "Las cuotas de género en los cargos de representación política. La Asamblea Legislativa del Distrito Federal" en: INSTITUTO ELECTORAL DE QUINTANA ROO, Op.cit, pp. 53

intercalen en los primeros nueve lugares de las lista en las circunscripciones, lo que popularmente se conoce como “cuotas dobles." Estos ordenamientos significaron un salto importante en los niveles de representación femenina- no obstante, vale la pena subrayarlo, este nivel se encuentra todavía por debajo del 30% que se ha fijado como indispensable para conformar la “masa crítica" que asegure que la representación femenina pase de ser meramente "descriptiva" a convertirse en una “representación sustantiva", capaz no solamente de dotar al sistema político de mayor legitimidad, sino de asegurar que el trabajo de las legisladoras se oriente a promover las causas de las mujeres.[289]

El objetivo de las cuotas de género es promover la equidad entre hombres y mujeres. Lo cual implica el acceso al poder de forma eficaz para las mujeres y brinda la oportunidad de la participación de la mujer de forma activa y con resultados a corto y largo plazo. Sobre todo permite observar que la mujer tiene la capacidad para ejercer un cargo público.

Por otra parte, las cuotas de género permiten que la mujer se involucre de forma más eficiente y eficaz en la política. Asimismo les permite a los partidos políticos y a sus militantes mejores oportunidades, pero ante todo permite un avance significativo de la participación política de la mujer para la democracia del país.

En general se puede observar que la participación política de la mujer busca la equidad de género mediante diversas acciones como la búsqueda de reconocimiento público, la aceptación de demandas políticas, la inclusión en el discurso político, aumentar las cuotas de género en tal medida que se logre la igualdad en representación política y aumentar su participación en los partidos políticos entre otras cosas.

Pese a lo hoy ganado, aún queda mucho por hacer, las mujeres siguen subrepresentadas políticamente, es decir, la presencia femenina en las élites políticas es insuficiente, a pesar de la existencia de mecanismos de inclusión para la participación de la mujer en la esfera del poder.

Al final la subrepresentación sigue siendo un conflicto de género que sigue en el tema democrático, ya que aún persiste entre hombres y mujeres un desequilibro de poder; las mujeres están más en el ámbito privado, mientras que los hombres en el ámbito público. Pero la aspiración de igualdad de condiciones a las que aspira la democracia todavía persiste.

En la actualidad el sistema de cuotas no permite avanzar a una verdadera equidad, ya que en medida en que deje de verse como una obligación de los partidos permitirá una

[289] Peschard, Op.cit, en: INSTITUTO ELECTORAL DE QUINTANA ROO, p. 25

participación y condiciones sociales que logren que todos los integrantes del país puedan acceder libremente, valdría la pena hacer una distribución equitativa de poder entre hombres y mujeres esto es más que una admisión cuantitativa de las mujeres a puestos políticos, implicaría contar con mayor representatividad de las mujeres.

Las cuotas de género que se han incorporado al Código Electoral siguen siendo un requisito incómodo para todos los partidos y deben ser traducidos, más que como mero requisito, como una necesidad de respeto y reconocimiento a las capacidades políticas de las mujeres para decidir también en el rumbo nacional. Hay que pasar del relleno de candidaturas a la apertura política a un discurso y una práctica más incluyente[290].

Actualmente el texto vigente del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales menciona por una parte en su artículo 4° lo siguiente:

Votar en las elecciones constituye un derecho y una obligación que se ejerce para integrar órganos del Estado de elección popular. También es derecho de los ciudadanos y obligación para los partidos políticos la igualdad de oportunidades y la equidad entre hombres y mujeres para tener acceso a cargos de elección popular.[291]

Por otra parte, menciona en el Capítulo Segundo De procedimiento de registro de candidatos, artículo 218 que a la letra dice respecto a las cuotas de género;

Los partidos políticos promoverán y garantizarán en los términos del presente ordenamiento, la igualdad de oportunidades y procurarán la paridad de género en la vida política del país, a través de postulaciones a cargos de elección popular en el Congreso de la Unión, tanto de mayoría relativa como de representación proporcional.[292]

Asimismo, el artículo 219 y 220 de dicho código mencionan:

De la totalidad de solicitudes de registro, tanto de las candidaturas a diputados como de senadores que presenten los partidos políticos o las coaliciones ante el Instituto Federal Electoral, deberán integrarse con al menos el cuarenta por ciento de candidatos propietarios de un mismo género, procurando llegar a la paridad. Las listas de representación proporcional se integrarán por segmentos de cinco candidaturas. En cada uno de los segmentos de cada lista habrá dos candidaturas de género distinto, de manera alternada.

[290] URANGA, Muñoz Enoé, "Mujer y participación política" en: RIVAS Monroy Pedro, Coord., Memoria del ciclo de conferencias mujer y política, México, TEDF, 2003, p. 39
[291] CÁMARA DE DIPUTADOS DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN, Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, [en línea], 177pp.,México, 14 de enero de 2008, http://normateca.ife.org.mx/internet/files otros/COFIPE/COFIPE14Ene08yNotaArtInvalidados.pdf [consulta: 19 de enero de 2010]
[292] Ibíd., p.11

Finalmente, en la actualidad el Código Electoral es muy claro respeto a las cuotas de género y al mecanismo de inclusión de la mujer como actor político. Asimismo los partidos políticos también han incluido dentro de su ordenamiento la idea de cuotas de género, como se observará en los siguientes apartados.

3.2.2 Las mujeres en el PRI

El Partido Revolucionario Institucional (PRI), tiene un papel importante en la historia del país, desde 1929 ha permeado en la estructura política, económica y social de la nación. Es el partido creado a partir de la Revolución Mexicana; aglutinador de las fuerzas revolucionarias. Fue el partido que mantuvo el poder por más 70 años.

En 1929 surge el Partido Nacional Revolucionario (PNR) que antecede al PRI. La formación del PNR menciona Tzvi Medin que implicó la neutralización de la intervención de las fuerzas armadas y los generales respecto a la cuestión electoral, la formación del PNR se trató de la institucionalización de las agrupaciones revolucionarias.

También se consolidó como una institución política de gran fuerza y poder para el espacio público, con ello se consolidó como el espacio idóneo para los primeros acuerdos políticos y la reorganización del país.

Debemos cuidarnos de no confundir el PNR con el PRM y el PRI. La función de los dos últimos consiste esencialmente en ser un instrumentos de unificación, organización, control, manipulación y dado el caso, imposición política, todo ello en las manos presidenciales; la función del PNR, en cambio, fue la de constituirse, desde el mismo momento de su gestión, en un instrumento de imposición política sobre el presidente para hacer posible el poder del Jefe Máximo. [...] La visión de la fundación del PNR como el inicio de la institucionalización política de México, debe ser matizada por diferentes causas. Entre ellas por el hecho de que constituyó, precisamente, un medio para el anulamiento de la institucionalización presidencial, último residuo de legalidad constitucional[293].

Para 1938 se convirtió en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), como un partido corporativista en el cual se aglutinó a diversos sectores y organizaciones como: el campesino, obrero, popular y militar.

El PRM se refundó como Partido de la Revolución Institucional (PRI) en 1946. Siguió manteniendo su estabilidad y predominio en los asuntos del país, pero a la vez se enfrentaba a diversos cambios por una parte el envejecimiento de los fundadores

[293] MEDIN Tzvi, El minimato presidencial: historia política del maximato (1928-1935), México, ERA, 1982, 41pp.

(militares y partícipes del movimiento revolucionario) y el inicio de los militantes civiles que permeaban en la cúpula partidista.

Los gobiernos priistas posteriormente se abrieron al auge democrático: "México se ponía al día con las tendencias en la participación democrática del mundo; en 1947 al reconocer el voto de la mujer en las elecciones municipales y en 1953 el derecho de votar y ser votada en cualquier elección[294]."

La consolidación democrática también llevaba consigo el impulso al sistema de partidos sobre todo con la reforma de 1977 al sistema electoral, y hasta 1996 que concluyeron las reformas al sistema electoral de tal manera que se crearon procedimientos e instituciones democráticas que fortalecieron el sistema electoral, con ello el PRI se reorganizaba de acuerdo a las necesidades que el país exigía.

El año 2000 fue de relevancia puesto que ocurrió la alternancia, con ello el PRI deja el gobierno y el poder se traslada a otro partido (Partido Acción Nacional) este momento en la historia del país permite dar otro paso al proceso de consolidación de la democracia.

El PRI como partido busca respetar las libertades de cada individuo, crear condiciones de igualdad y oportunidades y obtener un estado con plena justicia social:

El PRI postula un Estado social, un Estado con un claro compromiso con la justicia social, que se empeña en construir las mejores vías para superar los abismos de desigualdad entre grupos sociales, regiones o grupos étnicos; un Estado social que asume como la más grave injusticia la desigualdad fincada en la exclusión, la marginación, y la falta de oportunidades; un Estado social empeñado en crear mejores posibilidades de desarrollo y opciones de superación para quienes mayor rezago enfrentan; un Estado social que se rebela a la idea de admitir como destino la pobreza para cualquier grupo de la sociedad y que busca recrear las condiciones de desarrollo de la nación[295].

La historia de este partido es muy importante para el país, no podemos obviarlo porque esto implicaría evadir una parte de nuestra historia. Con ello no podemos eludir la historia de la participación de la mujer en este partido porque sería evadir la ardua y permanente lucha de la mujer por obtener un lugar en el espacio público.

Las mujeres en el PRI constituyen un parte importante para la historia de este partido, puesto que este partido les otorgó el derecho al voto, postuló a las primeras mujeres como diputadas, gobernadoras y presidentas municipales del país.

[294] Partido Revolucionario Institucional, Historia del PRI, [en línea], México, Dirección URL: http://www.pri.org.mx/priistastrabajando/pri/historia/Default.aspx [consulta 22 enero de 2010]
[295] Ibídem.

En 1929, por ejemplo, intentó otórgales su derecho al voto. Sin embargo la revolución cristera permeó este panorama, reservándose el partido esa acción para un futuro. Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas también se intentó otorgarle a las mujeres su derecho a votar sin embargo la reforma nunca fue proclamada.

En lo que respecta la participación que las mujeres han tenido dentro del Revolucionario Institucional, está se da en forma aislada en los inicios del PNR, siendo hasta 1934 cuando se institucionaliza el sector femenino, con la participación de su primera directora la Sra. Edelmira Rojas Vda. de Escudero. Esta organización logró congregar a la mayor parte de agrupaciones de profesionistas, ejidatarias, obreras, locatarias de mercados, amas de casa y estudiantes de instituciones de educación superior[296].

Dentro de la estructura partidista las mujeres tienen su primera participación en 1936 cuando por primera ocasión se vuelven partícipes en las convenciones del partido. Diez años después con la reestructuración del partido a la mujer militante se les reconoce su igualdad cívica, según los postulados ideológicos del partido.

Fue en 1959 cuando surgió el proyecto para organizar el Consejo Nacional de la Mujer del PRI, el cual implica el agrupamiento de todas las mujeres del país mediante direcciones femeninas a nivel federal, estatal y municipal.

Actualmente la estructura ideológica y los documentos básicos del partido se refieren a un partido que se proclama por la igualdad entre hombres y mujeres. A la mujer la perciben con mayor participación dentro de la vida política del país y del partido mismo creando condiciones que permitan a la mujer participar como candidatas y les reconoce su lucha por la discriminación y la búsqueda de igualdad.

Según la declaración de principios del partido emanada el 19 de agosto de 2008, en primera instancia, es un partido conformado por hombres y mujeres de diversas organizaciones, sector obrero, agrario y popular. También menciona este mismo documento respecto a lo social que el PRI se proclama a favor de una nación pluriétnica, y pluricultural en dónde se respeten las diferencias, de raza, edad, cultura, religión, discapacidad y género, así como las condiciones económicas, políticas y sociales de cada individuo.

Con ello los priistas, están proclamándose por un Estado más plural y tolerante, también se reconoce la cuestión de género haciendo referencia a la mujer y la inclusión de ésta: “Nos pronunciamos por una sociedad en donde la equidad de género sea una realidad que contribuya al establecimiento de una cultura de respeto e inclusión entre los hombres y las

[296] CAÑEDO, Castro Catalina Gloria, Presencia de la mujer en los puestos de dirección en el PAN, PRI Y PRD 1982—1991, México, Tesis para obtener el título de Licenciado en Ciencias Políticas, 1994, p. 46

mujeres[297].

Los estatutos del partido son aún más claros con respecto a la presencia de la mujer y la función de ésta dentro de partido. Se le reconoce y se le da auge a su participación política. En primera instancia parafraseando el artículo 3° se menciona que la participación ciudadana implica la diversidad social de la nación y con ello se fortalecerán las bases sociales del país. Cuando se hace mención de la diversidad se incluye a grupos tales como jóvenes, hombres, mujeres, adultos mayores, personas con discapacidad y comunidades indígenas.

La integración del partido se consolida con diversos grupos, entre ellos las mujeres. De acuerdo al capítulo 4, sección 4; de los estatutos de la XX Asamblea Nacional Ordinaria del PRI, las mujeres se agrupan actualmente en el Organismo Nacional de Mujeres Priistas (ONMPRI) y tiene como antecedente el Consejo Nacional de la Mujer del PRI (1959), la Secretaria de Acción Femenil la cual se convierte en 1984 en Consejo Nacional para la Participación de la Mujer, en 1990 se le denomina Consejo para la Integración de la Mujer y para 1993 se transforma en Congreso de Mujeres por el cambio.

En el artículo 36 de los estatutos también se menciona la forma de organización de la mujer en dicho organismo:

Artículo 36. Al interior del Partido, las mujeres se integrarán en un solo organismo de carácter nacional, incluyente, denominado Organismo Nacional de Mujeres Priístas mismo que se normará por sus documentos básicos, y que integra a las mujeres de los Sectores, las Organizaciones y los grupos ciudadanos, así como a las mujeres que se afilien libre, voluntaria e individualmente. El Organismo Nacional de Mujeres Priístas establecerá en sus documentos básicos su vinculación con el Partido. Sus normas internas no podrán contravenir los principios del Partido Revolucionario Institucional. Sin menoscabo de su autonomía, los mecanismos y modalidades de renovación de sus dirigencias, deberán ser revisados por el Partido. Las dirigentes del Organismo Nacional de Mujeres Priístas que resulten electas democráticamente a nivel nacional, estatal, municipal y delegacional, formarán parte de los comités respectivos y tendrán representación equivalente a la de los Sectores dentro de la estructura partidista[298].

Asimismo, en el apartado para las mujeres priistas en los artículos 37, 38, 39, 40,41 y 42 se hace mención de la forma de ocupar cargos al interior del partido, así como cargos de elección popular. También se menciona que la proporción de integrantes del mismo

[297] Partido Revolucionario Institucional, Estatutos aprobados en la XX asamblea nacional ordinaria, [en línea], 110p., México, Dirección URL: http://www.pri.org.mx/priistastrabaiando/pri/documentosbasicos/estatutos.aspx [consulta 22 de enero de 2010]
[298] Partido Revolucionario Institucional, Estatutos aprobados en la XX asamblea nacional ordinaria, [en línea], 110p., México, Dirección URL: http://www.pri.org.mx/priistastrabajando/pri/documentosbasicos/estatutos.aspx [consulta 22 de enero de 2010]

género no debe ser mayor al 50%, es decir, el partido postula una paridad entre hombres y mujeres.

Artículo 42. En los procesos electorales federales y estatales que se rigen por el principio de mayoría relativa, el Partido impulsará, en términos de equidad, que no se postule una proporción mayor del 50% de candidatos propietarios de un mismo sexo, salvo el caso en que sea consultada la militancia. En los candidatos suplentes, el Partido garantizará la paridad de género.[299]

Además se plantea que el 2% de los recursos del partido se focalicen a la capacitación promoción, participación y liderazgo político de la mujer. Dicho financiamiento se hace de forma anual, y responde lo establecido por el Cofipe en el artículo 78.

Con respecto a la elección de dirigentes de partido y la postulación de candidatos a cargos de elección popular en procesos electorales tanto federal, estatales, municipales y delegacionales para mayoría relativa y representación proporcional, los estatutos del partido mencionan la paridad; no incluirá una porción mayor al 50% por sexo, garantizando la participación de género y la paridad entre hombres y mujeres.

En el Programa de Acción del Partido Revolucionario Institucional se ratifica lo dicho anteriormente. El PRI se compromete con las mujeres en la justicia social y la participación de la mujer en todas las esferas públicas. Asimismo se compromete a eliminar cualquier forma de discriminación hacia la mujer, crear una educación no estereotipada, salud reproductiva, ejercicio libre de la maternidad, igualdad en el sector laboral, seguridad social, violencia contra la mujer, acoso sexual, además garantizar la participación política de la mujeres en el interior del partido así como apoyo en la candidaturas de la mujeres y promover la agenda de género en las plataformas electorales del partido.

El PRI se compromete a impulsar, reforzar y defender acciones eficaces con perspectiva de género en los tres órdenes de gobierno, a fin de permitir a las mujeres su plena incorporación a la vida económica, política, social y cultural del país, así como el disfrute de los beneficios que esto conlleve, desde la óptica de la justicia, la igualdad y la paridad de las oportunidades.

En el PRI asumimos que la perspectiva de género implica encauzar hacia la acción institucional, la visión explicativa, alternativa y analítica que se tiene de lo que acontece en el orden de los géneros con el objetivo de construir la igualdad de oportunidades y de promover el acceso equitativo a los bienes, recursos y beneficios de todo proceso de desarrollo.

[299] Ibídem.

Reconocemos que los derechos de las mujeres están por encima de cualquier disposición gubernamental, costumbre, tradición, o creencia[300].

Finalmente el Organismo Nacional de Mujeres Priistas cuenta con su propio ordenamiento el cual las faculta para regirse internamente de manera libre y democrática, pero acatando los documentos básicos y la normatividad interna del Partido. En los documentos básicos del ONMPRI aprobados en 2002 se ratifica que es un organismo con presencia nacional que aglutina a las mujeres priistas de diversos sectores y organizaciones que integran al partido así como a militantes que no pertenezcan a ninguna organización. Las priistas se proclaman por una política desde la perspectiva de género y por velar los intereses de las mujeres.

Las mujeres priistas una vez afiliadas al partido, también tiene que afiliarse al Organismo Nacional de Mujeres prisitas, dentro del organismo las mujeres gozan de todas la prerrogativas que el partido y el propio organismo les otorgan como militantes.

Los estatutos del Organismo Nacional de Mujeres Priista refieren en principio a una equidad en la diversidad, y al reconocimiento de las mujeres en la vida política y social del país. Asimismo es el espacio donde convergen las mujeres priistas y dónde se efectúa la política con una perspectiva de género a favor de las mujeres mexicanas.

En el Organismo Nacional de Mujeres Priistas los estatutos mencionan una organización interna que entre sus facultades destaca presentar al partido las propuestas de mujeres como candidatas a cargos de elección popular, como para cargos de la administración pública, y promover a todas las mujeres de las diversas organizaciones que lo integran.

Entre los principales objetivos de la Organización Nacional de Mujeres Priista destaca crear la cultura de la equidad de género y eliminar la cultura de discriminación, subordinación, violencia para las mujeres, contribuir a la democracia del país, impulsar la participación política de las mujeres, fomentar y promover una participación más equitativa de las mujeres en la sociedad así como en la vida económica, social y política del país. Las tricolores se comprometen también a:

- Garantizar una lucha permanente para que se reconozca la equidad entre hombres y mujeres.
- Exponer permanentemente los problemas que afectan a las mujeres en el ámbito privado y proponer políticas para mejorar la vida cotidiana de la sociedad en su conjunto.
- Promover políticas de igualdad de oportunidades y de acción para las mujeres en el

[300] Partido Revolucionario Institucional, Programa de Acción, [en línea], 59p., México, Dirección URL: http://www.pri.org.mx/priistastrabajando/pri/documentosbasicos/programadeaccion.aspx [consulta 22 de enero de 2010]

ámbito del trabajo y la producción.

- Contribuir a la reforma de planes y programas de salud, educación y otros, con una visión de género.
- Revisar las leyes y las prácticas administrativas para asegurar a la mujer igualdad de derechos y acceso a los recursos económicos.
- Fomentar el acceso de la mujer durante toda su vida a los servicios de atención a la salud y a la información sanitaria y servicios conexos adecuados, de bajo costo y de alta calidad.
- Promover un cambio en la cultura actual acerca de la equidad de género y revalorización de las mujeres.
- Fomentar la cultura de la no violencia contra las mujeres.
- Alentar una amplia participación de la mujer en la formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de las políticas públicas, cuidando que los programas atiendan sus demandas y necesidades específicas.
- Promover, proponer y apoyar la participación política de las mujeres en las posiciones de toma de decisión del Gobierno, órganos legislativos y partidos, mediante acciones afirmativas temporales que contribuyan a la participación equitativa de género, mientras las limitantes culturales y políticas sean rebasadas.
- Promover y apoyar la plena participación política de las mujeres en los municipios que se rigen por usos y costumbres[301].

Los postulados de dicha organización se refieren básicamente a la justicia social, eliminar las desigualdades sociales, la participación política como un derecho, la equidad de género como un valor universal entre otros.

Finalmente la concepción de la mujer en el Partido Revolucionario Institucional refleja un escaso desarrollo entre las mismas militantes ya que las mujeres que llegan a ocupar cargos políticos ocasionalmente fomentan la inclusión de otras mujeres en la escena pública.

3.2.3 La participación de la mujer en el PRD

La creación del Partido de la Revolución Democrática en 1989 tiene como antecedente inmediato al Frente Democrático Nacional creado en la elección de 1988. El cual albergó tres corrientes políticas; la Corriente Democrática del PRI, la Izquierda Socialista y el Partido Socialista Unificado de México.

El Frente Democrático Nacional surge en medio del proceso electoral de 1988,

[301] Cfr. Organismo Nacional de Mujeres Priistas, Documentos Básicos, [en línea], 22p. México, Dirección URL: http://www.pricol.org.mx/normatividad/reglamentos/0008.pdf [consulta: 22 de enero de 2010]

primeramente como una corriente de crítica al sistema, pero el Frente toma fuerza y se agrupan diversas organizaciones políticas en éste. Así logran registrar a Cuauhtémoc Cárdenas como candidato presidencial por el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana.

El PRD surge como el partido de izquierda, que albergaba a la ideología socialista. El 21 de octubre de 1988 se proclama la convocatoria para formar el PRD con la condena de edificar un partido democrático, de unidad patriótica y de reivindicación nacional.

La corriente más importante para la creación de PRD es la Corriente Democrática del PRI que surge en 1987 con el liderazgo de Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, y un grupo de priístas descontentos dentro del Partido Revolucionario Institucional.

La Corriente Democrática reflejaba el descontento de algunos cuadros priístas por la creciente tecnocratización en ámbitos enteros del poder público y propuso al partido entre otras un giro de la política económica del país, así como la selección democrática y competitiva del candidato, esto derivó en una ruptura con el PRI.

El PRD en la esfera política de México es importante, para la lucha de la reivindicación política de la mujer también lo es, ya que este partido desde su creación se ha caracterizado por la constante representación de la mujer.

El PRD fue el primer partido en discutir e introducir las cuotas de género en el interior del partido. Siendo Porfirio Muñoz Ledo quien argumentó la necesidad de la presencia de por lo menos el 40% de hombres o mujeres en puesto de dirección.

En México, las cuotas en la vida política fueron introducidas gracias a la presión de las mujeres. El primer partido donde se discutió esta cuestión fue el PRD, que en noviembre de 1990, durante su Primer Congreso Nacional, reglamentó el 20% de cuotas de género en sus candidaturas. El PRD modificó sus estatutos en 1993, estableciendo que en la dirección de ese partido no podría haber más de 70% de hombres y poco después el porcentaje de 30% de mujeres se hizo extensivo a las listas.[302]

En 1997 el triunfo del PRD en el Distrito Federal permeó la participación de las mujeres en puestos y estructuras del gobierno capitalino y en el partido en sí. Asimismo, muchas mujeres militantes intentaron participar mediante la representación de cuotas. Sin embargo la obtención de mayor representación de las mujeres en los espacios públicos implicó que las cuotas de género fuera ocupadas por mujeres que en su mayoría no lucharon por esos espacios, porque los espacios abiertos para las mujeres fueron ocupados por los

[302] Lamas, Óp. Cit. pp. 178-179

parentescos de los sujetos políticos como la esposa de, la hija de y la madre de.

En el Distrito Federal por ejemplo la llegada de la perredista Rosario Robles trajo consigo un primer acercamiento de la agenda feminista a la política del país. Logró la visibilidad de la mujer en la política, la presencia de ella y de algunas otras ha marcado sin duda una apertura al espacio público. El legado político de Rosario

Robles sin duda fue la famosa ley Robles que implicaba la despenalización del aborto, que no deja de ser un tema feminista.

Con la llegada en 1999 de Rosario Robles a la jefatura de Gobierno del Distrito Federal, el espacio de la realpolitik se volvió el espacio de la política feminista. Universitaria de izquierda y sindicalista, Robles que manejaba un discurso feminista, y durante su gestión realizó varias intervenciones muy comprometidas con las mujeres.[303].

En la actualidad los documentos básicos del Partido de la Revolución Democrática respecto la mujer hacen mención a la equidad de género, a la igualdad de oportunidades y a una participación equitativa de las mujeres en la vida social, económica, política, cultural y familiar.

La Declaración de Principios por su parte menciona en primer lugar que el PRD es una organización constituida por mexicanos y mexicanas, hombres y mujeres, que se proclaman por valores como la libertad, la justicia, la equidad, la tolerancia y la legalidad. Y se declaran como partido de izquierda.

Asimismo, el partido reconoce la lucha de diversos sectores: el obrero, campesino, populares y feministas, el movimiento lésbico, gay, bisexual, transexual y transgénero entre otros. También menciona que reconoce la causa socialista y de izquierda.

El reconocimiento de la mujer en la Declaración de Principios se menciona en el punto IV Transversalidad y Paridad de Género, en primera instancia menciona que la mujer tiene que ser reconocida mediante la igualdad en la diferencia, puesto que hombres y mujeres son igualmente diferentes, impulsa la ciudadanía de la mujer, su igualdad de oportunidades, de trato y no discriminación y le reconoce según el artículo 4 de la Constitución Política de los Estado Unidos Mexicanos.

En el mismo documento los perredistas ratifican el compromiso con la causa de la mujer, para respetar, proteger y garantizar el ejercicio y goce de los derechos humanos, su derecho a la no violencia, su derecho la sexualidad y reproducción, un trabajo justo, todo

[303] Ibíd., pp. 194

mediante políticas públicas, y leyes que permitan que la mujer pueda ejercerlos en condición de igualdad.

El PRD reconoce que las mujeres y los hombres somos igualmente diferentes y es a partir de esa igualdad en la diferencia que nuestro partido, nuestros gobiernos y todas aquellas personas que accedan a un puesto de elección o representación popular, deberán instrumentar, con base en las acciones afirmativas, políticas públicas con transversalidad de género encaminadas a disminuir la brecha de desigualdad entre las mujeres y los hombres; asegurar la paridad de género en la participación de las mujeres en los espacios de toma de decisiones al interior del partido, así como en gabinetes de gobierno y en todos los ámbitos de la vida social, económica, política y cultural, garantizando el acceso en condiciones de igualdad al uso, control y beneficios del desarrollo de todas las personas.[304]

Los Estatutos del PRD por su parte mencionan que es un partido de izquierda democrático y por lo tanto responde a los principios democráticos tales como obligaciones y derechos para todos sus miembros, respecto al reconocimiento de las minorías, destacan la paridad de género:

Al integrar sus órganos de dirección, representación y resolución, y al postular candidaturas plurinominales, el Partido garantizará, mediante acciones afirmativas, que cada género cuente con 50% de representación. Este mismo principio se aplicará en el caso de alianzas electorales y de candidaturas externas.[305]

Posteriormente en los mismos documentos se menciona respecto al registro de candidatos a elección popular y a elección interna del partido, que las fórmulas entre propietarios y suplentes tendrán las mismas características de acciones como género, jóvenes e indígenas, y no podrán ser excluidos ni discriminados por sexo, raza, etnia, identidad sexual, etc.

Los estatutos de este partido son claros y se limitan a decir que deben procurar una igualdad y paridad entre sus miembros haciendo referencia a hombres y mujeres en los cargos de elección así como al interior del partido.

El Plan de Acción de los perredistas hace referencia a la mujer en el reconocimiento y aplicación de todos los derechos universales, el reconocimiento de las minorías y de la diversidad, la perspectiva de género y a una cultura acorde al respeto de todos los

[304] Partido de la Revolución Democrática, Declaración de principios del Partido de la Revolución Democrática, [en línea], 8p. México, dirección URL: http://www.prd.org.mx/portal/documentos/principios.pdf [consulta: 25 de enero de 2010]
[305] Partido de la Revolución Democrática, Estatutos del Partido de la Revolución Democrática, [en línea], 63p. México, dirección URL: http://www.prd.org.mx/portal/documentos/estatuto xi.pdf [consulta: 25 de enero de 2010]

derechos. En su aspiración por un Estado democrático que proclame y garantice la perspectiva de género y que todas las personas puedan valer sus derechos y ejércelos plenamente. De igual manera se proclaman por políticas públicas viables que garanticen la salvaguarda de los grupos vulnerables (entre ellos mujeres).

También menciona específicamente sobre la mujer que deben ejercer plenamente su ciudadanía y sus libertades, asimismo se proclama por una igualdad de oportunidades, no discriminación y por un Estado que institucionalice la equidad de género. La transversalidad y perspectiva de género del Plan de Acción se menciona:

- institucionalización de la perspectiva de equidad entre los géneros mediante políticas y acciones del Estado encaminadas a garantizar la existencia de instituciones sociales de respaldo para las mujeres, tales como estancias infantiles, seguro de desempleo, centros de atención infantil y centros de atención a la maternidad.
- potenciar la participación real de la sociedad en el respeto, defensa y vigencia de los derechos humanos de las mujeres mediante políticas educativas, acciones afirmativas y leyes federales y estatales que combatan y eliminen todos los
- estereotipos e imágenes sexistas y discriminatorias a través de una transformación cultural apoyada en campañas educativas que promuevan los valores de paridad, respeto y tolerancia.
- erradicar y sancionar todas las formas de discriminación contra las mujeres y armonizar las leyes nacionales y estatales para prevenir, sancionar y eliminar todo tipo y modalidad de violencia contra las mujeres, entre otras, el hostigamiento sexual, la violencia en los ámbitos público y privado, el incesto, el estupro.
- proteger , respetar y garantizar el derecho de las mujeres al pleno goce y ejercicio de sus derechos sexuales y reproductivos que aseguren el consentimiento informado y el derecho a decidir libre y responsablemente sobre sus cuerpos y garantizará el acceso a los servicios para la interrupción legal del embarazo.
- promover que en las reformas a la ley federal y leyes estatales se integre la paridad alterna en las candidaturas a puestos de elección popular de todos los partidos políticos.
- asegurar la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado y las prestaciones sociales a las que tienen derecho, en condiciones de igualdad. Asimismo deberá contabilizarse la aportación de las mujeres al producto interno bruto, a través del trabajo doméstico. [306]

Finalmente los documentos perredistas respecto al reconocimiento y la participación

4 Cfr. Partido de la Revolución Democrática, Programa del Partido de la Revolución Democrática, [en línea], 40p. México, dirección URL: http://www.prd.org.mx/portal/documentos/programa.pdf [consulta: 25 de enero de 2010]

política de la mujer se limita a mencionar una paridad y que éstas deben ser igualmente reconocidas puesto que no se les menciona de forma específica y sólo hace mención a una paridad del 50% en candidaturas de elección popular, así como en la organización del partido.

3.2.4 El PAN y la acción femenina

La agitación política, social y económica de los años treinta motivó a Manuel Gómez Morín a formular una doctrina para México, basada en la actitud espiritual, una postulación de la moral y del derecho como acción política encaminada al bien común. Con ello logró fundar en 1939 el Partido Acción Nacional (PAN) de ideología liberal-católica, democrática y conservadora.

Para Manuel Gómez Morín, como fundador e ideólogo del partido, era importante y urgente crear una conciencia ciudadana entre los mexicanos para hacerles notar las necesidades y problemas que el país enfrentaba.

La creación del Partido Acción Nacional surge con diversas organizaciones católicas y antiguos maderistas y con el objetivo de reconstruir a la nación del ámbito político, económico y social, así como establecer una doctrina básica con valores esenciales en la tradición económica y cultural de la nación.

En los primeros años del partido la concepción panista de la mujer reside en una visión conservadora, pues a la mujer se le concibe con los roles preestablecidos en el cual el lugar de éstas es el hogar. La visión panista apela a la división del trabajo y por lo tanto limita la participación de las mujeres en el ámbito público.

Para 1945, la idea de la mujer en la política no cambio mucho, las actividades domésticas siguen siendo la prioridad de la mujer panista respecto a la participación política. Esto se reafirma con la intervención de Ignacia Mejía en Michoacán en una reunión panista:

La mujer mexicana ni exige ni rechaza su derecho al sufragio, pero si hemos de hacernos responsable directamente del poder público, quiera dios que sin dejar extinguir el fuego sagrado del hogar... vayamos allá hasta la cosa pública, hasta la cuestión política... como llega la luz a todas partes iluminándolo todo, pero sin contaminación.[307]

En general la percepción de la mujer en el partido se limita por la concepción religiosa y define el qué hacer político de la mujer panista, ésta debe actuar conforme a la relación Estado-Iglesia. Así las actividades que éstas realizan en la sociedad respecto a sus

[307] Cañedo, Óp. Cit. p.31

demandas sociales y políticas, están encaminadas a fines sociales. Las mujeres panistas se proclaman por la igualdad, pero no convergen con otras mujeres respecto al aborto por citar un ejemplo.

Para las panistas, afirman: el lugar primordial de las mujeres está en el hogar, y consideran que aquellas que quieran participar en asuntos de la política, lo deben hacer pero sin descuidar sus quehaceres domésticos y el cuidado de sus hijos, ya que las mujeres son ingeniosas y hábiles dándose tiempo para todo lo que quieran realizar.[308]

En el PAN la presencia y la participación femenina es importante. En la historia de este partido también se ha escrito el nombre de diversas mujeres panistas que han permeado en la democratización del país.

La presencia de la mujer en el Partido Acción Nacional está inmersa de mujeres como Mercedes Padilla. Ella fue la primera mujer panista en la dirección del partido en el Estado de Tlaxcala en 1970. También destacan en 1973, en Nuevo León, cinco mujeres que fueron candidatas a distintos municipios. En la estructura interna del Comité Ejecutivo, en 1975 la presencia de la mujer es notable, en puestos administrativos. En 1980 en Durango, los panistas postularon a la primera mujer candidata a la gubernatura.

En octubre de 1947, los panistas de Tacámbaro, Michoacán. eligieron a la primer candidata a la presidencia municipal, y a raíz de la reformas constitucionales y a los acuerdos del Consejo Nacional, iniciándose en esa fecha ya la incorporación femenina a los asuntos femeninos del partido y aunque no lograron el triunfo en esta ocasión, es un avance significativo para las mujeres dentro de Acción Nacional en lo que asuntos políticos se refiere, ya que a partir de entonces comenzaron a tener cargos directivos dentro de la estructura panista y para 1955 inician sus trabajos para participar como representantes en los órganos legislativos, dónde presentan a ocho mujeres entre los candidatos a diputados federales, cifras que se repiten para 1988 pero ahora con candidatas a senadoras.[309]

La percepción panista de la mujer se ha modificado, hoy las panistas retomar las experiencias de las mujeres, defienden los valores e ideales, fortalecen la familia, los derechos de las mujeres, su papel en el hogar, el empleo y la política, todo ello con un sentido humanista que consolide la participación de la mujer y cree una cultura con equidad.

En la actualidad las militantes del Partido Acción Nacional se aglutinan, en un organismo llamado Secretaría de Promoción Política de la Mujer, el cual tiene como antecedente la

[308] Ibíd. , pp.41-42
[309] Ibíd., p. 31

Sección Femenina formada el 6 de noviembre de 1939. La misión de este organismo radica en motivar la participación de la mujer en el proceso democrático, impulsar el liderazgo femenino y crear un frente común con las mujeres funcionarias del ámbito público. Entre los principales objetivos y metas de la Promoción Política de la Mujer destacan:

- Promover la vocación política de las mujeres procurando su desarrollo integral.
- Capacitar permanentemente a las mujeres panistas y simpatizantes, asegurando así su participación con altos niveles de competitividad, en cargos de elección popular y de toma de decisión, bajo los principios de Doctrina de Acción Nacional.
- Fortalecer redes de comunicación entre Secretarías de Promoción Política de la mujer, funcionarias públicas y legisladoras panistas para conformar así un frente común.
- Más mujeres en los consejos estatales y en el consejo nacional.
- Mujeres en los espacios de toma de decisión de las estructuras del partido.
- Más mujeres participando como candidatas en los municipios.
- Más mujeres ganando asambleas estatales, para incrementar el número de diputadas locales.
- Posicionar la agenda social de mujer y familia en los 3 niveles de gobierno así como en los congresos locales.
- Desarrollar los puntos de la agenda social en acciones de campo con las mujeres jóvenes por lo menos en 15 estados.[310]

Los documentos básicos de este partido aluden en primer lugar a la democracia como un sistema de vida y de gobierno que garantice la igualdad de los seres humanos y con ello permee en la organización del poder político. Asimismo la democracia tiene que garantizar el pluralismo, la igualdad entre hombres y mujeres y la cultura del país en general.

En los principios de Doctrina del PAN se refiere al ciudadano como la persona, hombre o mujer participe en los asuntos públicos. También en los mismos documentos reconocen la igualdad de condiciones, y rechazan la discriminación o desigualad por razones de sexo, raza, capacidad física etc. En cuanto a la equidad de género, los panistas mencionan que implica el reconocimiento del valor del hombre y la mujer;

La equidad de género significa que mujeres y hombres deben desarrollarse plena, libre y responsablemente. La discriminación existente contra la mujer en la familia, el trabajo, la política y en las demás esferas sociales es inaceptable. Los hombres y mujeres deben reconocer mutuamente su valor propio, y responsabilizarse el uno del otro, compartiendo

[310] Cfr. Partido Acción Nacional, Promoción política de la mujer, [en línea], México, Dirección URL: http://www.pan.org.mx/ppm/index.html [Consulta: 26 de enero de 2010]

las tareas que les corresponden dentro y fuera de la familia, sobre la base de igualdad de derechos y de obligaciones. [311]

Además, en la doctrina panista se apunta a la educación integral que constituye el fortalecimiento de valores, así como el reconocimiento a la equidad de género, al medio ambiente la solidaridad e igualdad. De la misma forma, se menciona el trabajo sin discriminación y con las mismas oportunidades laborales y de remuneración para hombres y mujeres. Destaca el reconocimiento y el valor del trabajo en el hogar y sugiere valorarlo en la incorporación al erario público. También se menciona que la responsabilidad familiar implica la equidad de género.

En lo respectivo a los Estatutos de este partido se refiere a una integración de ciudadanos lo que incluye hombres y mujeres que influyan en las decisiones políticas del país, también son objetos del partido de acuerdo al Artículo 2 de sus estatutos; crear igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres.

Respecto a la organización interna del partido y a los cargos de elección popular a nivel federal, estatal y municipal, Según los estatutos en el Capítulo Cuarto se prevén una participación equilibrada de los géneros. Sin embargo, nunca se hace mención a una cuota reglamentaria. Asimismo, sólo se menciona que se cumplirán y garantizarán las reglas de equidad de género como la ley lo señale.

Además los estatutos refieren en el artículo 64 que los Comités Directivo y Municipales deben de organizarse por lo menos con 40% de los miembros de un mismo género y dicho artículo también menciona que se procurará la paridad de género.

3.2.5 La presencia femenina en otros partidos políticos

El sistema político-electoral mexicano permite la inserción de diversos partidos políticos. En la actualidad convergen partidos de diversas ideologías y tendencias políticas en los cuales la presencia femenina también es importante y se ve reflejada en los documentos básicos de cada partido o bien, en las candidaturas de mujeres.

Hoy podemos hablar de un sistema de partidos plural en el cual las tendencias e ideologías de cada partido hacen del sistema electoral un sistema diverso. Entre los partidos políticos con mayor presencia en el país destacan el Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido Acción Nacional (PAN) y Partido de la Revolución Democrática (PRD). Asimismo, existen otros partidos que participan el ámbito público; el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), Partido del Trabajo (PT), Convergencia y Nueva Alianza.

[311] Partido Acción Nacional, Proyección de Principios de Doctrina del Partido Acción Nacional 2002, [en línea], México, Dirección URL: http://www.pan.org.mx/XStatic/pan/docs/espanol/p doctrina2002f11.pdf [Consulta: 26 de enero de 2010]

3.2.5.1 Partido verde ecologista de México

El Partido Verde Ecologista de México surge con una organización de vecinos de Coyoacán que pugnaban por las aéreas verdes de su comunidad. De ONG, pasó a ser una agrupación política que promoviera el cuidado del medio ambiente y la ecología. Así en 1986, se funda el Partido Verde Ecologista de México.

La principal preocupación de este partido radica en el cuidado del medio ambiente, éste debe de ser el principal motor de todos los ciudadanos y el medio para que la sociedad esté en armonía.

En el PVEM, a la mujer se le reconocen sus derechos en igualdad de oportunidades que los hombres. En su declaración de principios se hace referencia al respeto entre semejantes (hombres-mujeres) y sus diferentes (animales, vegetales). Se reconoce la justicia social, la equidad y se menciona al respecto la igualdad de oportunidades y trato para mujeres y hombres, el acceso a la educación, alimento, trabajo, habitación, salud, bienestar e información.

El PVEM, en sus estatutos, menciona que se aplicará y garantizará la equidad de género en los procesos de organización de partido, así como en las candidaturas a puestos de elección popular tanto federal, estatal y municipal. Concretamente en el artículo 58 fracción VIII se menciona que en la convocatoria para estos cargos se contemplará la equidad de género, a la letra dice:

VII. Garantizar y aplicar la participación de género, por lo que de la totalidad de candidaturas a diputados locales, diputados federales y senadores en ningún caso incluirá más del setenta por ciento de candidatos de un mismo o género.[312]

3.2.5.2 Partido del trabajo

En lo que respecta al Partido del Trabajo y el reconocimiento político de la mujer se destaca porque en 1994 postuló como Candidata a la Presidencia de la República a Cecilia Soto. Ella obtuvo una votación considerable, de casi un millón de sufragios, lo que implica un dato importante para la equidad de género.

En 1990 se funda el PT, como una alternativa política de las masas que aglutinó a organizaciones sociales como el Comité de Defensa Popular de Chihuahua y Durango, el Frente de Lucha de Zacatecas, el Frete Popular “Tierra y Libertad” de Monterrey, La Unión de Trabajadores Agrícolas, entre otros.

[312] Partido del Trabajo, Programa de Acción, [en línea], México, Dirección http://partidodeltrabaio.org.mx/www/programa.php [consulta: 30 de enero de 2010]

El Partido del Trabajo fue creado como un partido de masas, constituido por organizaciones políticas, trabajadores del campo y de la ciudad y por ciudadanos que luchan por una sociedad justa, socialista y con igualdad de condiciones y oportunidades. Para el PT, el trabajo es la fuente generadora de una sociedad justa y armónica, por ello también se proclaman por el trabajo y mejores condiciones de éste.

La Declaración de Principios de este partido alude a la necesidad de una sociedad equitativa y con igualdad de oportunidades para hombres y mujeres. El eje central del partido radica en el trabajo del hombre. Asimismo, los principios primordiales de este partido residen en la democracia, la libertad, la justicia, la equidad, la igualdad, el respeto, la solidaridad entre otros. También reconoce el respeto a las minorías y concretamente a la mujer le reconoce su derecho de autodeterminación.

En el Partido del Trabajo nos manifestamos a favor del derecho a la vida como derecho inalienable del ser humano, velando por la elección a la maternidad, en razón de la autodeterminación de la mujer y por una sociedad que proteja ese derecho en los casos previstos por la ley.[313]

Por su parte el Programa de Acción de este partido respecto a la condición de la mujer pugna por luchar contra la violencia, la opresión y discriminación de la mujer así como por trasformar las condiciones de trabajo y la igualdad de oportunidades entre éstas y los hombres. De igual manera lucha por el reconocimiento social y político de las mujeres, según el punto nueve de este programa que a la letra dice:

9.- Luchamos por tomar medidas concretas en todos los órdenes para acabar con la opresión, discriminación y violencia contra la mujer, que lleve a la socialización del trabajo en el hogar, a terminar con la discriminación y opresión por razones de sexo en la producción social y en la dirección política de la sociedad, que promuevan una transformación ideológica de las conciencias, que terminen con la ideología y la organización patriarcal de la sociedad. Nos manifestamos porque la mujer sea considerada sujeto de creación, acción, opinión y decisión. Es decir, sujetos sociales e individuales de transformación social.[314]

En cuanto a los estatutos la referencia a la mujer sólo se hace en el aspecto de la equidad de género en cuanto a las candidaturas a cargos de elección popular. El Capítulo XXIX artículo 119 bis menciona que las candidaturas diputados y senadores por mayoría relativa y representación proporcional no deberán exceder del 60% para un mismo género.

[313] Partido del Trabajo, Declaración de Principios, [en línea], México, Dirección URL: http://partidodeltrabajo.org.mx/www/principios.php [consulta: 30 de enero de 2010]
[314] Partido del Trabajo, Programa de Acción, [en línea], México, Dirección URL: http://partidodeltrabajo.org.mx/www/programa.php [consulta: 30 de enero de 2010]

3.2.5.3 Partido Movimiento Ciudadano

Otra fuerza política del sistema de partidos en México es el **Partido Movimiento Ciudadano** el cual surge como agrupación política nacional en 1997 y obtuvo su registro como partido político en 1999. De ideología y valores socialdemócratas se manifiestan por promover la igualdad y la equidad, así como el pluralismo y la defensa de los derechos del hombre.

La declaración de principios de este partido reconoce la necesidad de crear las mismas oportunidades para todos los mexicanos de forma equitativa y justa. Asimismo, en este documento el punto 22 está dedicado a la igualdad y la equidad de género.

En movimiento ciudadano creemos que para consolidar el proyecto de nación al que aspiramos es indispensable la incorporación de las mujeres en todos los ámbitos del quehacer nacional, en igualdad de oportunidades y condiciones de equidad.[315]

En el programa de acción del **Partido Movimiento Ciudadano** se les dedica a las mujeres el punto VIII. 4 en el cual se reconoce que para la democracia es importante la interacción de la mujer en los asuntos nacionales, también reconocen el nivel de discriminación que sufren las mujeres en México y se hace mención de la violencia y el maltrato de las mujeres.

De la misma forma proclaman darles a las mujeres su lugar en la transformación de la vida social y política del país, y plantean impulsar y fortalecer las políticas públicas que proporcionen oportunidades de género y un buen trato para la mujer. Además entre otras cosas proponen:

a) Establecimiento de una institución para el desarrollo de la mujer. El establecimiento de una institución especializada en la que participen el Estado y las organizaciones de la sociedad civil, que opere en los ámbitos nacional, estatal y municipal, y que tenga como objetivos combatir la discriminación de la mujer e impulsar su cabal integración en la vida económica, política y cultural del país.
b) Cultura de revaloración social de la mujer. Promover y apoyar la formación de una nueva cultura revaloración social de la mujer, que desplace los prejuicios, la ignorancia y la opresión que ésta padece, mediante la inducción de cambios en los contenidos educativos y en las actitudes del profesorado, en los esquemas formativos de la institución familiar, y en la ética de los medios de comunicación.

Respecto a la atención que ponen los estatutos del partido referente a la participación de

[315] Partido convergencia, Declaración de Principios, [en línea], 11pp., México, Dirección http://www.convergencia.org.mx/index2.php?option=com content&do pdf=1&id=40 [consulta: 31enero de 2010]

la mujer en candidaturas, el artículo 4 de este documento, hace mención de igualdad de condiciones y espacios para ocupar cargos de elección popular de forma directa o en las listas den todos los niveles electorales. Además se menciona que por ningún motivo la proporción será menor al 40% de un mismo sexo.

De igual manera, el artículo 5 de los estatutos refiere la participación sin distinción de género. Lo que implica y propone alcanzar la paridad en la participación política de la mujer en los procesos electorales del partido y de elección popular en un plazo de una década.

Movimiento Ciudadano cuenta con un órgano dedicado a la promoción de la participación política de la mujer dentro del partido, el cual lleva por nombre Convergencia de Mujeres creado en 1999 desde el inicio del partido y está regulado por los estatutos en el artículo 22. Este órgano promueve los derechos de las mujeres a nivel nacional. Además coadyuva en los proyectos del partido hacia las mujeres y tienen presencia a nivel nacional, estatal y municipal.

En Movimiento las Mujeres promueve políticas públicas con equidad de género. Este órgano cuenta con su propio reglamento y regulación a nivel estructural, entre sus principales objetivos destaca la promoción de la mujer en los diversos niveles de gobierno así como en los puestos de elección popular.

3.2.5.4 Partido Nueva alianza

Finalmente, el Partido Nueva Alianza fue creado recientemente como una propuesta de partido de tendencia liberal, con ideas jóvenes que se inclina a la educación como la principal fuerza motora del país. Este partido surge de la agrupación del movimiento indígena y de grupos de conciencia política. A partir del 2006 consiguió la conservación de su registro ante el IFE.

Nueva Alianza se proclama como un partido liberal que garantiza los principios de igualdad, libertad, gobernabilidad, participación política con equidad, seguridad, combate a la pobreza, equidad y calidad en la educación, oportunidades laborales entre otros.

El programa de acción de este partido proclama los derechos de los ciudadanos en la democracia: respeto a la igualdad, la libertad y la dignidad de las personas como eje central. También se menciona el derecho de las minorías para ser escuchados y a generar igualdad de oportunidades en lo político, económico y social así como respetar la condición social edad, sexo, raza, entre otros.

La condición de la mujer en este partido no es específica. Pues al mencionar ciudadanos

se incluye a la mujer, y en general se le respeta sus derechos y obligaciones. Los estatutos del partido sólo hacen mención a la equidad de género e igualdad de oportunidades para los cargos de elección popular en todos los niveles de gobierno. El artículo 70 menciona al respecto:

ARTÍCULO 70.- Los órganos partidistas competentes deberán garantizar que en la postulación de candidatos a puestos de elección popular se cumpla estrictamente con las normas legales relativas a la participación de las mujeres y la equidad de género.[316]

3.3 Ideas y prácticas de la mujer en los partidos políticos

La presencia de la mujer en la política es una garantía para ejercer la democracia en un país, por lo que derechos políticos constituyen los mecanismos para que las mujeres pueden involucrarse en los procesos políticos: en elegir y ser electas, sin embargo estos procesos políticos no se pueden lograr cuando la mujer no tiene las facilidades u oportunidades para ejercer estos derechos, es por ello que ejercen otros procesos políticos, entre ellos organizarse, manifestarse ante las autoridades, difundir sus derechos, etc. Ante las demandas de las mujeres por participar en los puestos de elección popular se aprueba el sistema de cuotas.

El principio de la participación en el Estado y gobierno, sea hombre o mujer, es necesario estar inscrito en un partido político, para proponer ideas políticas, difundir propuestas y llegar a ocupar un puesto de elección popular de cualquier nivel. Un partido político es una organización política que se adscribe a una ideología determinada o representa algún grupo en particular. Se pueden formar también entorno algún tema de interés. Los partidos políticos articulan e informan a la opinión pública de sus planes y propósitos, además constituyen unidades organizativas a las que se les reconoce el derecho de participar en un proceso de elección política por medio de la presentación y asignación de candidatos (as) y programas de acción o gobierno.

En esta definición, las mujeres tienen que involucrarse dentro de los partidos políticos para acceder a un cargo de elección popular, o formar un partido político, donde su participación sea mayor y así estar en las contiendas electorales para acceder a los cargos políticos, y tomar decisiones que impulsen la participación política de todos los ciudadanos y ciudadanas.

El sistema de cuotas es un proceso político que asegura la participación de ambos géneros en las actividades políticas. En México, la organización de cada partido político, establece una cuota de género, en la cual consiste que ningún género rebase el 70% de

[316] Partido Nueva Alianza, Estatutos Nueva Alianza, [en línea], 28pp., México, Dirección URL: http://www.nueva-alianza.org.mx/documentos/Estatutos Nueva Alianza.pdf [consulta: 1 de Febrero de 2010]

participación en la política, lo que obliga a que el otro participe con más del 30%. A excepción del Partido Revolucionario Institucional, que establece una cuota interna del 50% de participación política a cada género. La cuota de género es una estrategia política para aumentar la presencia de la mujer en las instituciones políticas en el país.

Existen dos tipos de cuotas:

a. Las establecidas por legislación nacional que garantiza un determinado porcentaje de escaños para ser ocupado por un género.
b. Las adoptadas por los partidos políticos para asegurar que una proporción de las listas electorales se reparta entre mujeres y hombres.

Las cuotas están obligadas a cumplirse ya que están establecidas y reconocidas por el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Cofipe), señalado en el artículo 175-A, que a la letra dice:

i de la totalidad de solicitudes de registro de las candidaturas a diputado como a senador que presenten los partidos políticos o las coaliciones ante el Instituto Federal Electoral, en ningún caso incluirán más de 70% de los candidatos propietarios de un mismo género. Los partidos políticos deben incluir en sus listas de candidaturas a puestos de elección popular, un porcentaje no mayor a 70% ni menor a 30% de personas de un mismo género, de manera obligatoria tanto de suplentes como de propietarios por ambos principios de representación.[317]

De acuerdo a la cuota del Cofipe, México adopta las cuotas que aseguran una proporción de las listas electorales se reparta entre mujeres y hombres. Los partidos políticos respetan la ley de cuotas de género emitido por dicho código establecida en 1996 como sugerencia del 30% para postular mujeres a las candidaturas para un puesto de elección popular, y para el 2002 se fijó como una cuota obligatoria, pero cada partido en su comité ejecutivo fija sus propias cuotas para postular las candidatas y candidatos para obtener un puesto de elección popular a través del voto, por ejemplo el PRD fue el primer partido en fijar una cuota de género de 20% y en 1993 elevó la cuota al 30%; el PAN mantiene la cuota fijada por el Cofipe del 30% desde 1996; y el PRI en 2001 modificó sus estatutos para elevar su cuota al 50% para las contiendas a nivel federal, estatal, municipal, distrital o delegacional.

La implementación de las cuotas de género tiene como objetivo garantizar la participación de mujeres y hombres en la política, de acuerdo al artículo cuarto constitucional, hombre y mujer es igual ante la ley, lo que implica que también tienen los mismos derechos para

[317] Unión Europea, misión de observación electoral. Nuevo Código publicado en el Diario Oficial de la Federación el 15 de agosto de 1990. México, 2006. En www.eueommexico.org/Codigo%20Electoral%20- %20COPIFE.pdf, consultado en febrero de 2007.

ejercer el poder. Sin embargo, aún con el establecimiento de cuotas, la participación de las mujeres es mínima, debido a la postulación de candidatas en los partidos políticos aún es inferior al de los hombres, prueba de ello está en la composición de la legislatura del Congreso de la Unión de 2006, registra únicamente 23% de diputadas y 17 % de senadoras, lo que equivale a 114 diputadas y 22 senadoras.

Políticamente las cifras no les favorecen, es el caso de los gobiernos estatales, ya que sólo se presentan seis mujeres como gobernadoras en todo el país; y en las presidencias Municipales, de las 2451 del total del país, solo el 4% lo ocupan las mujeres, en la Cámara de Diputados solo el 23% y en el Senado solo participa el 17%. Esto significa que la mujer mantiene por debajo del 25% su participación política, y el hombre aún conserva los lugares más privilegiados en los puestos políticos.

El Ejecutivo, el legislativo y el judicial son los tres órganos en el que se basa la democracia en México de ahí que las propuestas del presidente tengan que ser avalados por los otros dos. El representante del Poder Ejecutivo o presidente de la República, es el puesto político más importante, porque él toma las decisiones más importantes para el país, y con funciones administrativas y facultades de tipo social, económicas y políticas. En las jornadas electores, las propuestas de los candidatos para la presidencia de la República se encaminan en los diferentes ámbitos económica, política, cultural, en este último contexto son muy escasas; y sociales, encaminadas a la igualdad entre géneros y mejores condiciones. El próximo presidente 2006-2012, tendrá que fortalecer la equidad entre hombres y mujeres o por lo menos mantenerla.

La presencia de la mujer en las elecciones presidenciales constituye el reconocimiento de sus problemáticas y la importancia de considerarlas como parte fundamental en la democracia, ya que sin la participación femenina no existiría el equilibrio en el ejercicio del poder, y no se podría decir que México es democrático. Hombres y mujeres tiene las mismas oportunidades de participar en los procesos políticos reconocidos por las leyes e instituciones políticas que han sido constituidas por la democracia.

Las ofertas políticas de quienes aspiran a la presidencia de México durante el periodo 2006-2012, presentaron propuestas de desarrollo y adelanto de la población femenina.

Las mujeres en el país representan electoralmente a 38 millones 265 mil 243 de los casi 71 millones del Padrón electoral[318]. Por lo que representa el 51.81%, con este porcentaje, un candidato o candidata podría ser presidente de la República, solo con la participación electoral de las mujeres. Este dato muestra que son determinantes para la democracia y la

[318] Instituto Federal Electoral. Padrón Electoral. México, D. F., 2005. En http://sist-mtemetife.org.mx/ubicamodulo/PHP/est_sex.php?edo=0 consultado en febrero de 2007.

política. El panorama de los partidos y coaliciones participantes en los procesos electorales han destacado el tema de la equidad de género y el tema de la mujer, en el proceso electoral 2006, de los cuales destacan: Alianza por México (Partido Revolucionario Institucional-Partido Verde Ecologista de México); Alianza por el Bien de Todos (Partido de la Revolución Democrática-Convergencia-Partido del Trabajo); Partido Acción Nacional (PAN); Partido Alternativa Socialdemócrata (PASC) y Partido Nueva Alianza (PANAL). Cada alianza o partido presentaron sus documentos básicos, en los que ofrecieron propuestas y ofertas políticas vinculadas al tema de equidad de género.

Dicen que prometer no empobrece, pero lo cierto es que unos ofrecen cambios radicales en la forma de hacer política en favor de las mujeres o evaden temas espinosos como el aborto, la eutanasia o el matrimonio entre homosexuales, para concretarse a decir únicamente "cumpliré lo que diga la ley"[319].

Cada candidato expuso sus propuestas electorales, entre que destacan las siguientes: Roberto Madrazo Pintado, y de Felipe Calderón Hinojosa, quienes aseguraron que en su mandato seguirían en pie las mismas leyes, es decir, conservar las políticas, en la cual trabaja el gobierno.

Algunos candidatos contemplan el tema de la mujer en la propuesta de gobierno. El caso del candidato del Partido de Nueva Alianza, Roberto Campa Cifrián: tradicionalmente "la ganancia que obtiene un partido de ellas es únicamente a la hora de sufragar",[320] por lo que plantea propuestas encaminadas al combate a la discriminación, reconocer derechos laborales entre mujeres y hombres, promoción de una cultura de la equidad de género y perspectiva de género en políticas públicas.

Las propuestas de Andrés Manuel López Obrador, candidato de la Alianza por el Bien de Todos, incluyeron igualdad de oportunidades en su gobierno; incorporar enfoque de género en planes de desarrollo; acabar con condiciones de desventaja para la participación política femenina, y la revisión de la legislación para proteger a mujeres del aborto inseguro y al ofrecimiento de servicios de alta calidad para atención del aborto legal.

Las propuestas de las campañas electorales presentadas por los candidatos, plantean el interés por el tema de la mujer y sus principales necesidades. Estas propuestas se presentaron ante el Instituto Federal Electoral los documentos básicos de cada partido, en ellos se contemplan de forma breve las acciones y propuestas, destacando los temas de equidad de género, igualdad y participación política en las instituciones y procesos

[319] Vallejo Guadalupe. Prevalece pobreza de ideas en propuestas políticas para mujeres. México D. F. enero de 2006. En http://www.cimacnoticias.com/noticias/06ene/s06013102.html, consultado en febrero de 2007.
[320] Ídem.

políticos.

Los documentos básicos de los partidos políticos, representan la guía por la cual basaran sus estrategias políticas para convencer a los ciudadanos y ciudadanas para obtener los sufragios que le permitan obtener un puesto de elección popular.

Los candidatos de cada partido político o alianza destacan el tema de equidad de género como uno de los ejes políticos en los cuales se basarán sus gobiernos; sin embargo, algunos documentos básicos muestran las mínimas propuestas en equidad entre hombres y mujeres, destacando al partido Nueva Alianza como el partido con menos acciones y propuestas.

Los documentos básicos coinciden en el que la mujer debe tener las mismos derechos políticos al igual que los hombres, participar en la vida pública y en la toma de decisiones.

A continuación se presentaran la plataforma electoral, programa de acción y declaración de principios, destacando solo el tema de igualdad y equidad de género en la política y toma de decisiones.

Ideas y prácticas de los partidos políticos: En el tema de la mujer

Partido Revolucionario Institucional

Antecedentes	**Plataforma electoral**[321]	**Programa de acción**:[322]	**Declaración de Principios"'**[323]
Surge en 1929 como PNR. En 1999 creó el Organismo Nacional de Mujeres Priístas, "que unifica las expresiones políticas de las mujeres priístas"[324]	Capítulo "**LA SOCIEDAD QUE DESEAMOS"** 1. Reconocer y valorar las aportaciones de las mujeres en los ámbitos familiares, sociales, económicos, intelectuales, culturales y político, y evitar cualquier tipo de discriminación. 2. Garantizar la equidad de género. 3. Involucrar las Instituciones: Administración Pública, en sus tres órdenes de gobierno. 4. Otorgar recursos que impulsen proyectos de equidad, capacitación generalizada e investigaciones sobre temas de mujeres. 5. Cambios a los sistemas de procuración e impartición de justicia orientados a atender la problemática de las mujeres. 6. Impulsar la participación de la mujer en la toma de decisiones en todos los niveles de la pública del país, y promover la revisión el marco jurídico federal y estatal para garantizar la igualdad jurídica de la mujer.	Las propuestas que señala son: 1. Reconocer "la participación real de la mujer en la vida pública, tanto en posiciones de representación como en puestos decisión, no es igual a la de los hombres". 2. "Suprimir los obstáculos socioculturales que derivan la mínima participación femenina en la vida pública" 3. "Aplicar acciones de participación como sería efectivo que, mínimo, el 30 por ciento de las candidaturas a puestos de elección popular sean ocupados por mujeres". 4. "Promover el acceso de las mujeres a todos los niveles de toma de decisión en las esferas pública, privada y social" a puestos de elección popular en el ámbito municipales, estatal y federal. Cada nueva posición adquirida en los ayuntamientos, en los congresos locales y de la Unión, en el Poder judicial y en la administración pública de los gobiernos priístas, se convirtió en avanzada del movimiento femenil"	Contempla la equidad de género, sus propuestas son: 1. Por medio de la equidad se busca, la justicia sea plena, supliendo las deficiencias que puede tener en su aplicación concreta. 2. Los mismos derechos y la misma oportunidad en la toma de decisiones entre hombres y mujeres. 3. Garantizar a la mujer el mismo trato; reconocimiento a su contribución laboral, ideológica y científica; 4. Oportunidad en la toma de decisiones, y oportunidad a los beneficios del desarrollo.

[321] Partido Revolucionario Institucional. Plataforma electoral. México, 2005. En www.pri.gob.mx, consultado en enero de 2007.
[322] Fernández Poncela, Anna M. Mujeres en la élite política: testimonio y cifras. UAM-Xochimilco, México, D.F. 1999. pp. 109.
[323] Partido Revolucionario Institucional. Programa de acción. México, 2005. En http://www.ife.org.mx, consultado en enero de 2007.
[324] Partido Revolucionario Institucional. Antecedentes. México, 2005. En www.pri.gob.mx, consultado en enero de 2007.

Partido Acción Nacional

Antecedentes	Plataforma electoral[325]	Programa de Acción[326]	Declaración de principios[327].
En 1985, el PAN creó la Secretaria de Promoción Política de la Mujer.	"Igualdad de oportunidades para las mujeres": **El enfoque de género en las políticas públicas:** Consolidar el enfoque de género en las dependencias y entidades de los tres órdenes de gobierno para facilitar el acceso de todas las mujeres, Daremos apoyo a los institutos de la mujer. Impulsar su creación en los distintos órdenes de gobierno. **Participación en la toma de decisiones:** npulsar la presencia femenina en los órganos de decisión de los tres órdenes de gobierno, en las empresas, en los partidos políticos y en la sociedad en general. romoción de calidad de vida de las mujeres.	rtunidades para las personas": ualdad de oportunidades para las mujeres. antizar igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres y para superar la posición socialmente desfavorable para la mujer. Integración de las mujeres en la vida económica, social y política del país es una necesidad. eres y hombres deben influir equitativamente en los procesos de toma de decisión. programas institucionales que incentivan la participación de las mujeres en el gobierno, al interior de los partidos políticos y en las asociaciones civiles, deben ser alentados.	La persona humana es protagonista de la acción política. Toda persona tiene derecho y obligación de ejercer su libertad para crear, gestionar y aprovechar las condiciones políticas, sociales y económicas. Toda forma de discriminación o desigualdad debe ser rechazada, corregida y sancionada. Reconocer la dignidad de las mujeres y los hombres. La equidad de género significa que mujeres y hombres deben desarrollarse plena, libre y responsablemente. La discriminación existente contra la mujer en familia, trabajo, la política y otras esferas sociales es inaceptable. Hombres y mujeres deben reconocer mutuamente su valor propio, compartiendo las tareas que les corresponden dentro y fuera de la familia, sobre la base de igualdad de derechos y de obligaciones. La democracia, como sistema de vida y de gobierno, se funda en la igualdad de todos los seres humanos. Las instituciones políticas deben privar el diálogo y la colaboración. Los ciudadanos deben tener acceso al conocimiento cívico, político y económico necesario para el uso apropiado de los instrumentos y las instituciones.

[325] Partido Acción Nacional. Plataforma electoral. México, 2005. En www.ife.org.mx, consultado en enero de 2007.
[326] Partido Acción Nacional. Programa de Acción. México 2005. En www.ife.org.mx, consultado en enero de 2007.
[327] Partido Acción Nacional. Declaración de Principios. México, 2005. En www.ife.org.mx, consultado enero de 2007.

Partido de la Revolución Democrática.



Antecedentes	**Plataforma electoral**[328]	**Programa de acción**[329]:	**Declaración de Principios**
Se constituyó el 5 de mayo de 1989, tiene mayor presentación femenina en el legislativo y órganos internos directivos. En 1996 creó Secretaria de la Mujer, como una instancia de participación femenina, con el objetivo de impulsar y lograr la igualdad de oportunidades.	**Equidad de Género** 1. Luchar contra la discriminación de género y hacer posible la construcción y el ejercicio pleno de los derechos sociales, económicos, laborales, políticos y culturales de todos y todas. 2. Garantizar la plena libertad de las mujeres para elegir y ejercer cualquier profesión y empleo. 3. Fincar las bases para un trato igualitario entre hombres y mujeres. npulsar una política de igualdad de oportunidades que crucen todas las instancias y niveles de gobierno. 5. Revalorizar económicamente el trabajo de las mujeres en los ámbitos de lo privado y lo público, incluyendo el de las amas de casa.	La equidad entre los géneros será política de Estado: 1. El Estado garantizará la igualdad de oportunidades para todas y todos. 2. respetará y hará respetar, cumplirá y hará cumplir los derechos sociales. 3. En los puestos de mando de las dependencias públicas y en las instancias de representación popular ningún género podrá encontrarse en mayoría. 4. Quedarán prohibidas todas las formas de discriminación de la mujer y se penalizará y perseguirá todo abuso. 5. Impulsará la plena integración de la mujer en todos los aspectos de la vida social, cultural, política y económica. 6. el Plan Nacional de Desarrollo contemplará un capítulo sobre equidad de género, del que se derivarán programas tendientes a garantizar la igualdad de oportunidades y de trato.	1. Luchar por la equidad de género en las actividades humanas, igualdad de oportunidades y condiciones para el acceso de mujeres y hombres al uso, control y beneficios de los bienes y servicios de la sociedad. 2. Luchar por la participación equitativa de las mujeres en la toma de decisiones en todos los ámbitos de la vida social, económica, política, cultural y familiar. 3. Propondrá las políticas públicas y mecanismos que permitan identificar y revertir la discriminación, la desigualdad, la opresión y la exclusión de las mujeres con el objeto de emprender las acciones y cambios necesarios para la construcción de la equidad entre los géneros.

[328] Partido de la Revolución democrática. Plataforma electoral. México, 2005. En www.ife.org.mx, consultado en enero de 2007.
[329] Partido de la Revolución democrática. Programa de Acción. México, 2005. En www.ife.org.mx, consultado en enero de 2007.

Partido Nueva Alianza

Antecedentes[330]	**Plataforma electoral**[331]	**Programa de acción:**[332]	**Declaración de Principios**[333]
Nace de la unión de 3 agrupaciones políticas nacionales: Conciencia Política, formada por egresados del ITAM y universidades públicas y privadas del país, la Asociación Ciudadana del Magisterio, y el Movimiento Indígena Popular. El IFE aprobó el 14 de julio de 2005 el registro de Nueva Alianza.	Equidad y género: • Redistribución equitativa entre géneros, en términos de derechos civiles, políticos y sociales. • Reconocer hombre y la mujer son parte indispensable del engranaje social; que ambos son parte fundamental para que una sociedad se desarrolle y avance" • Crear una cultura de tolerancia y respeto entre los sexos.	1 Hacer respetar los derechos y garantías individuales sin distinción de raza, origen, sexo, edad, religión o ideología.	2. Oportunidad, desarrollo y equidad de género **"sabemos que en las relaciones sociales debe existir una redistribución equitativa de los recursos materiales, promoviendo las mismas oportunidades para hombres y mujeres en un marco de respeto y dignidad, ya que ambos juegan un papel fundamental en la transformación de la sociedad en el siglo XXI"**

[330] Partido Nueva Alianza. Nuestra Historia. México, 2005. En www.nueva-alianza.org.mx, consultado en enero de 2007.
[331] Partido Nueva Alianza. Plataforma electoral. México, 2005. En www.nueva-alianza.org.mx, consultado en enero de 2007.
[332] Partido Nueva Alianza. Programa de Acción. México, 2005. En www.nueva-alianza.org.mx, consultado en enero de 2007.
[333] Partido Nueva Alianza. Declaración de principios. México 2005. En www.nueva-alianza.org.mx, consultado en enero de 2007.

PARTIDO ALTERNATIVA

PATRICIA MERCADO

Antecedentes	Plataforma electoral"[334]	Programa de acción :[335]	Declaración de Principios[336]
La socialdemocracia surgió a finales de 2004 como una expresión política orientada a lograr los cambios necesarios para garantizar el bienestar social, dentro del marco de las instituciones democráticas.	• Lograr la equidad entre hombres y mujeres. • Promover la participación de las mujeres y hombres, e involucramiento de los mandos superiores de la función pública para realizar cambios graduales. • Propuestas: • Crear una instancia coordinadora a nivel de gabinete y desarrollar un programa de trabajo transversal relativo a la equidad de género, con estrategias, metas, acciones y responsables concretos. • Fortalecer Unidades de Género en la administración pública federal con recursos y capacidades normativos para la creación e institucionalización de redes de agentes que promuevan la equidad de género en cada institución o sector. • Promover la participación de un mayor número de mujeres en puestos directivos en todos los ámbitos.	• Defender el pluralismo y la diversidad, impulsando medidas en favor de la equidad de género, la no discriminación y la igualdad de oportunidades. • combatir la discriminación contra cualquier persona o grupo de personas por razón de sexo, pertenencia étnica, orientación sexual, edad, creencias religiosas o políticas, condición social y física, clase social o nivel educativo. • Luchar por una efectiva igualdad de oportunidades y de trato para todos los grupos sociales y personas. • Promover reformas legales para garantizar el derecho de las mujeres	1. Reconoce que las mujeres han irrumpido en todos los ámbitos de la vida pública conquistando espacios en la economía y el sistema de decisiones. 2. Abriendo los caminos de la libertad, la dignidad y la tolerancia integrando nuevas formas de participación política. Nos comprometemos a impulsar una concepción del desarrollo social que amplíe sus derechos e impulse sus causas.

El acceso de las mujeres a la representación en los congresos, municipios, gubernaturas y a cualquier puesto político dependerá básicamente de una mayor influencia de mujeres en los centros ejecutivos de un partido político, “Mayor influencia de mujeres en puestos de Liderazgo partidista y la Institucionalización, es decir, que entre más mujeres haya en puestos de decisión dentro del partido y más claras sean las reglas de nominación, mayor será la probabilidad de que haya más mujeres".[337]

Las mujeres para acceder a un cargo político necesitan estar inscritas en un partido político. Cada partido en México se organiza a través de su Comité Ejecutivo Nacional

[334] Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina. Plataforma Electoral. México, 2005. En www.alternativa.org.mx, consultado en enero de 2007.
[335] Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina. Programa de Acción. México, 2005. En www.alternativa.org.mx, consultado en enero de 2007.
[336] Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina. Declaración. México, 2005. En www.alternativa.org.mx, consultado en enero de 2007.
[337] Huerta García Magdalena. Mujeres Legisladoras en México: avances, obstáculos, consecuencias y propuestas. Instituto Nacional de las Mujeres, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. México, 2006. p. p

(CEN), dicho órgano es el cerebro donde se toman las decisiones más importantes que determinan su organización, la coordinación, las normas y las nominaciones para candidatos y candidatas en cada periodo electoral, es decir, el CEN teóricamente, es un espacio central de la dirigencia partidista donde se discute y finalmente se deciden cuáles serán los principios, estrategias y campañas políticas electorales del partido y también es donde se encuentra la presidencia mayor del partido.[338]

La incorporación de las mujeres a los partidos políticos siempre se limita a mantener las cuotas de género, mostrando la mínima presencia de la mujer en los resultados de las elecciones electorales y posiciona a las ganadoras, lo que refleja que los partidos no van más allá de las normas establecidas tanto internas como externas, y no permiten ampliar la participación de las mujeres.

Los partidos políticos contienden por el mayor número de espacios políticos dentro de las Instituciones del Estado. De acuerdo a los resultados de las contiendas electorales, estos espacios son ocupados a fin de desempeñar las funciones políticas a través de los cuales se ejerce el poder político. Sin embargo, la conformación de las Instituciones del Estado mantiene un desequilibrio entre hombres y mujeres, tal y como se demuestra en la conformación de la H. Cámara de Senadores, de Diputados y en los Congresos Legislativos de cada entidad Federativa.

3.4 Poder legislativo: H. congreso de la unión

El poder Legislativo es un órgano fundamental de la democracia constitucional integrado por representantes de la nación, en este cuerpo colegiado se intenta traducir las inquietudes y anhelos de la sociedad. Es en el Poder Legislativo, donde se constituyen las manifestaciones humanas, sociales, culturales y políticas, susceptibles de dar forma al Estado y a la sociedad. Los intereses están encaminados a los temas que conciernen al Estado y a la sociedad. [339]

3.4.1 H. congreso de la unión: H. cámara de diputados

La Cámara de Diputados está integrada por 500 diputados, 300 son elegidos por el principio de mayoría y doscientos mediante una fórmula de representación proporcional, la cual se define a partir de los votos totales para el partido que representan en una de las cinco divisiones electorales llamadas circunscripciones. Estos diputados se encuentran inscritos en una lista propuesta por el partido. [340]

[338] Ibíd., 312 p.
[339] FUNDAR Centro de Análisis e Investigación. ABC Legislativo. México, 2005. en http://www.fundar.org.mx/seguimiento/abdegislativo/preguntas.htm, consultado en mayo de 2007.
[340] Ídem.

La participación de la mujer en la LX legislatura de la H. Cámara de Diputados está integrada en su mayoría por hombres, alrededor del 77%, de las cuales las mujeres sólo constituyen el 23% del total de curules. Los partidos políticos no postulan candidatas en sus listas electorales, por lo que en el ejercicio de la representación política se inclina a un solo género, además de que los partidos políticos se limitan a respetar la cuota del género del 30% de Cofipe durante los procesos electorales. El partido político que presenta más diputadas es el PAN con 54 diputadas.

Cuadro 8

H. Cámara De Diputados			
Partido	**Diputadas**	**Total**	%
PAN	54	207	23.3%
PRI	18	106	17%
PANAL	4	9	44.4%
ASCD	2	5	40%
PRD	27	127	21.3%
PVEM	6	17	35.3%
PT	2	11	18.2%
C	4	17	23.6%
SIN PARTIDO	0	1	

Fuente: H. Cámara de Diputados, LX legislatura México, D. F. 2007.

La presencia de las diputadas de cada partido es desigual a comparación de los diputados, ya que los grupos parlamentarios se encuentran alrededor del 20% y 80%.

3.4.2 H. congreso de la unión: H. cámara de senadores

La cámara de Senadores está constituida por 128 senadores. Los ciudadanos de cada entidad federativa escogen dos senadores según el principio de mayoría relativa, un senador surge de la primera minoría en cada una de estas entidades y los 32 legisladores restantes se obtienen por medio del principio de representación proporcional. [341]

La LX legislatura de la H. Cámara de Senadores está compuesta por 128 senadores, de los cuales 23 son mujeres y se encuentran distribuidas en cinco partidos políticos, destacando al PAN con diez legisladoras y con menos presencia es el PRI con cuatro senadoras de un total de 33 curules y PVEM con solo una senadora de un total de seis senadores.

[341] Ídem.

Cuadro 9

H. Cámara De Senadores			
Partido	**Senadoras**	**Total**	**Porcentaje**
PAN	10	52	19.2%
PRI	4	33	12.1%
PANAL	0	0	0%
ASCD	0	0	0%
PRD	5	26	19.2%
PVEM	1	6	16.7%
PT	2	5	40%
C	0	5	0%
SIN GRUPO	1	1	
TOTAL: 9	23	128	17.9%

Fuente: H. Cámara de Senadores, LX legislatura México, D. F. 2007.

Por mandato constitucional el H. Congreso de la Unión es una institución del Estado, formada por ciudadanos (as) facultados para emitir y recibir votos. La participación política garantiza el pleno ejercicio de sus derechos políticos y la profesionalización de los funcionarios en la toma de decisiones. Sin embargo la participación en la Cámara de Senadoras falta la participación de la mujer.

3.4.3 H. congresos legislativos estatales

El partido que tiene mayor presencia de mujeres en los congresos locales es el PANAL con el 33.33%, en segundo lugar lo tiene el PVEM con el 26.7% y en tercer lugar se encuentra el PAN con 24.6%, independientemente del número de curules que tenga cada partido, los porcentajes reflejan la presencia femenina en el partido político que se ubiquen.

Cuadro 10

Diputadas Locales Por Partido			
Partido Político	**Diputadas**	**Total**	%
PAN	77	313	24.6%
PRI	71	393	18.1%
PRD	48	231	20.8%
PVEM	9	34	26.5%
PT	6	36	16.7%
CONV.	3	24	12.5%
PANAL	4	12	33.3%
INDEPEN.	1	6	16.7%

Fuente: Congresos locales, México, 2007.

Cabe resaltar que el partido de Nueva Alianza es el único que rebasa el 30% en cuanto a la presencia de la mujer en su plantilla de diputadas y diputados. Sin importar el número de diputaciones que tenga cada partido, la representación femenina no es favorecida, dejando por debajo del 30%, resaltando el desequilibrio entre diputados y diputadas. Los partidos que se encuentra en algún H. Congreso Estatal y no presentan ninguna curul para una diputada son los partidos estatales y el partido alternativa, este último sólo tiene un diputado local en toda la República Mexicana.

3.5 Partidos políticos y mujeres

Cada partido político posee una organización interna, así como una forma de involucrar a los ciudadanos y ciudadanas. Las mujeres son un grupo importante para los partidos, ya que cada partido político crea áreas dedicadas a incorporar las necesidades de las mujeres e incrementa su participación política.

PRI

Contempla una mayor participación de las mujeres en los procesos políticos del país, del cual se desprenden las actividades para reformar estatutos con la finalidad de lograr una mayor participación de las mujeres como candidatas.

Cuadro 11

Presencia de las Mujeres en los Gobiernos del PRI, 2007			
Cargo	**Total**	**Mujeres**	**Hombres**
Presidente de la República	0	0	0
Gobernadores	18	1	17
Presidentes Municipales	1500	27	1473
Delegados del D. F.	0	0	0
Senadores Federales	33	4	29
Diputados Federales	106	18	88
Diputados Locales	393	71	322

Fuente: Cargos políticos del PRI. México, 2007.

Sin embargo, la ideología que tiene el PRI con respecto a la mujer, no se refleja en la presencia dentro de los puestos políticos sólo 121 mujeres son representantes políticos a comparación de los 1929 de funcionarios. Actualmente la presidencia del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional la ocupa una mujer, Beatriz Paredes Rangel.

PAN

El PAN, registra la mayor presencia de las mujeres en las diferentes instancias políticas; sin embargo, en términos de porcentaje no rebasa el 40%. En el 2000 obtiene la presidencia de la República, que lo ubica como el nuevo partido en la presidencia. Durante el primer gobierno panista, Vicente Fox Quesada, se crea el Instituto Nacional de las Mujeres, como la primera institución pública dedicada a atender y analizar las problemáticas en cualquier contexto. En el 2006, el PAN obtiene nuevamente la presidencia, al ganar Felipe de Jesús Calderón Hinojosa.

Cuadro 12

Presencia De Las Mujeres En Los Gobiernos Del Pan, 2007.			
Cargo	**Total**	**Mujeres**	**Hombres**
Presidente de la República	1	0	1
Gobernadores	9	0	9
Presidentes Municipales	570	25	545
Delegados del D. F.	2	1	1
Senadores Federales	52	10	42
Diputados Federales	207	54	153
Diputados Locales	313	77	262
Regidores	4334	1352	2982
Síndicos	510	86	424

Fuente: Mujeres al día. Partido Acción Nacional. México, 2007. En http://www.pan.org.mx/?P=ppm_mujeres1

Ninguno gobierno estatal de los que tiene el PAN, es representado por una mujer, lo que resalta que en este partido aún no se le otorga un puesto político de mayor jerarquía, resaltando a 1605 funcionarias dentro del PAN, contra 4419 hombres que tienen un cargo político y representan al PAN.

PRD

Cuadro 13

PRESENCIA DE LAS MUJERES EN LOS GOBIERNOS DEL PRD, 2007.			
CARGO	**TOTAL**	**MUJERES**	**HOMBRES**
Presidente de la República	0	0	0
Gobernadores	5	1	4
Presidentes Municipales	N. D.	16	N. D.
Delegados del D. F.	14	0	14
Senadores Federales	26	5	21
Diputados Federales	127	27	100
Diputados Locales	231	48	183

Fuente: Mujeres. Partido de la Revolución Democrática. México, 2007.

El partido de la Revolución Democrática, muestra una diferencia entre la mujer y hombre en cuanto a la participación política, ya que solo 97 mujeres tienen un puesto y los hombres ocupan 323 puestos políticos en representación del PRD.

Los partidos políticos son actores del escenario político. En las democracias desempeñan tareas para mantener el sistema político y el funcionamiento del Estado, a través de una base de sistema de partidos para integrar los órganos de representación y de gobierno, además de ser los intermediarios entre el Estado y la sociedad civil.

Por su importancia en la democracia, los partidos son organizaciones que crean y sustentan las instituciones del Estado. Desempeñan funciones sociales y políticas imprescindibles en una democracia, de los cuales los ciudadanos y ciudadanas son la base de su formación política.

Los partidos son los constructores de los regímenes democráticos. Son actores distinguidos en los procesos de transición a la democracia y pueden ser los principales garantes de la profundización y consolidación de la misma. En las democracias modernas son indispensables, aun cuando en fechas recientes se plantee el tema de su actualización ante problemáticas y desafíos tecnológicos, sociales y económicos anteriormente desconocidos.[342]

Además, los partidos tienen importantes funciones dentro de los Estados modernos: proponer programas e ideologías a los ciudadanos, articular y aglutinar intereses sociales con finalidades estrictamente políticas, movilizar y socializar a los ciudadanos y, principalmente, reclutar élites y formar gobiernos, función que sólo ellos pueden realizar.

En la movilización de los ciudadanos, los partidos políticos mantienen en vigencia los derechos políticos, ya que a través de ellos, los ciudadanos y ciudadanas se incorporan a los partidos políticos, con el propósito de generar los programas, ideologías y estrategias políticas que tendrán como finalidad convencer al electorado y obtener los votos para ocupar un puesto de elección popular.

Los partidos políticos son las instituciones donde surgen y establecen el derecho a elegir por sus candidatas(os) y los candidatas(os) de cada partido político, después de obtener el mayor número de votos por los ciudadanos y ciudadanas, ejercen representatividad política. Los partidos políticos activan los derechos políticos.

En México los partidos políticos constituyen instituciones que tienen el propósito de llegar al poder y establecer el gobierno, de las cuales desarrollarán acciones encaminadas a mantener o mejorar el bienestar y representar los intereses de un pueblo. Sin embargo los partidos políticos mexicanos están muy lejos de cubrir los intereses del pueblo, ya que en los últimos años han encaminado sus acciones en mantener y mejorar los intereses del partido, dichas acciones no reflejan beneficios en los ciudadanos y ciudadanas, además

[342] Cárdenas Gracia, Jaime. Partidos Políticos y Democracia. Instituto Federal Electoral. México, 1996. Serie: Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática. http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/partidos_politicos_y_democracia.htm#5, consultado en marzo

de estar involucrados en situaciones de corrupción, y construir propuestas y acciones que no generan los resultados anhelados por el pueblo. Los partidos políticos son dirigidos por hombres, lo que trae como consecuencia que sólo se vea a la política desde un solo género y se tomen en cuenta las necesidades desde una sola visión. Es por eso que la incorporación de las mujeres en los partidos políticos permitirá ampliar el panorama en la generación de acciones y estrategias encaminadas a cubrir los intereses del pueblo y del partido, sin inclinarse a una sola área de la política y establecer la democracia en el sistema político.

CAPITULO 4. PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA MUJER EN MÉXICO

4.1 Participación política de la mujer en México

El sistema electoral es el medio para ejercer los derechos de los ciudadanos, quienes forman los nuevos gobiernos a través de un voto en una contienda entre partidos políticos. Sin embargo el sistema político se ve modificado por los efectos de los cambios de la globalización, que recae en múltiples facetas como en la cultura, la demografía, los intercambios tecnológicos, la educación, la política, etc.

El proceso de globalización implica un "orden internacional que envuelve la emergencia de un nuevo sistema económico global que se estira más allá del control de un Estado; la expansión de las redes de nexos y comunicaciones transnacionales sobre las cuales los Estados particulares tienen poca influencia; el crecimiento enorme en la organización internacional que puede limitar el alcance de la acción de los más poderosos Estados; el desarrollo de un orden militar global...el cual puede reducir el rango de viabilidad de las políticas de los gobiernos y ciudadanos".[343]

La globalización representan un conjunto de hechos y cambios estructurales, por lo que el Estado no queda exento de un cambio en la forma de gobernar, un cambio en la estructura administrativa y en la estructura de la política. Panitch "señala que si bien está cambiando la naturaleza del Estado no se puede decir que éste sea rebasado por el capitalismo global; al contrario un cambio en las relaciones de poder dentro de los Estados que con frecuencia significa centralización y concentración de los poderes del Estado como condición necesaria y acompañamiento de la disciplina del mercado global"[344] el Estado tiene una nueva intervención para mantener y fortalecer el funcionamiento de los gobiernos y control de la sociedad.

Las estrategias de la globalización traen consigo una nueva vinculación entre Estado y Sociedad, con acciones democráticas y un mayor ejercicio de poder de los nuevos actores, incluyendo a la mujer como actor político.

La situación política está en constante cambio que transforma las políticas y estructuras de poder que recaen en la sociedad, algunos de ellos repercuten en las mujeres que pasa de un sujeto pasivo a un sujeto activo, de carácter político y económico, con la finalidad de intervenir en las funciones del Estado, para elevar el funcionamiento económico y político.

[343] Panitch citado en RAMOS Pérez, Arturo. Globalización y Neoliberalismo. Editorial Plaza y Valdés. México, 2002, p. 21.
[344] Ibíd. P. 66.

4.2 Movimiento feminista

México tiene un sistema democrático en constante evolución en los procesos políticos, tal y como las sociedades modernas lo demandan. Uno de los procesos políticos, es el acceso de la participación ciudadana en la formación de los poderes públicos, esta participación constituye un signo vital en el desarrollo democrático; de aquí que el sufragio forme uno de los derechos políticos fundamentales del ciudadano.

El proceso del sufragio es el proceso político más confiable para comprobar la voluntad popular, condición esencial de la democracia. Una de las características del sufragio es que debe ser universal, lo cual significa que tienen derecho a él todos los ciudadanos que satisfagan los requisitos establecidos por la ley, sin discriminación de etnia, género, condición social o nivel educativo. Pero dicha universalidad no se actualiza en todos los ciudadanos, dado que el derecho a ser elegible de las mujeres no se da en la misma proporción que en los hombres.

Esta circunstancia ha provocado que el ingreso de la mujer a la política sea un proceso inacabado, inscrito en una lucha histórica por el sufragio y la representatividad como parte de sus derechos políticos.

En nuestro país existen antecedentes de los movimientos feministas, por ejemplo la carta de las mujeres zacatecanas, que desde 1824 solicitaban ser reconocidas como ciudadanas; además, resultó muy importante la figura de la periodista y escritora guerrerense Laureana Wright González a finales del siglo XIX, quien reclamaba el derecho por el sufragio y la igualdad de la mujer: Wrigth, autora de La emancipación de la mujer por medio del estudio, fundó la primera revista feminista de México, Violetas del Anáhuac, así como el periódico Mujeres de Anáhuac, desde cuyas páginas luchó por el voto femenino y la igualdad de oportunidades en todos los terrenos.

En 1916 Chiapas, Yucatán y Tabasco se concede a la mujer la igualdad jurídica para votar y ser elegida en puestos de representación popular. En ese mismo año, Hermila Galindo, fundadora de la revista Mujer Moderna, solicita el voto femenino al Congreso Constituyente de 1916-1917; pero su petición no haya tenido una respuesta positiva.

En 1923, en San Luís Potosí, siendo gobernador Rafael Nieto, se aprueba el decreto número 103, que permitía a las mujeres alfabetizarse, así como tomar parte en los procesos electorales municipales y estatales. Defendió ante el Congreso potosino, argumentando que era justo que las mujeres votaran, porque ellas tenían derechos iguales a los hombres. Otros precedentes es la iniciativa del presidente Lázaro Cárdenas, en 1937, para el reconocimiento de la igualdad jurídica de la mujer; y en 1947 se aprueba el

reconocimiento del voto femenino en las elecciones municipales a nivel nacional, por el gobierno de Miguel Alemán.

El 6 de octubre de 1953, la Cámara de Diputados con 98 votos, declara reformados los artículos 34 y 115 fracción I de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, para permitir el voto a la mujer; estás reformas se publican en el Diario Oficial del 17 de octubre del mismo año. Aurora Jiménez de Palacios se convierte en la primera diputada federal en nuestro país en la XLII Legislatura, electa en el distrito II de Baja California Norte mediante elecciones especiales en 1954.[345]

4.2.1 Sufragio femenino en México: cronología

En México, el hombre y la mujer juegan un papel muy importante en la construcción Histórica de la Nación, cuya línea de acción se encaminó al proceso de reconocimiento jurídico en la sociedad, con base a una serie de movimientos y situaciones políticas como manifestaciones, críticas a los gobiernos machistas, publicación de libros y revistas, huelgas, etc., que implicó gestionar la aplicación de derechos jurídicos a las mujeres a través de las diferentes etapas de la Historia de México.

Antes de 1947 la lucha por el voto femenino aun no tenía resultados legales, por lo que seguían exigiendo su derecho al sufragio, y no fue sino hasta que en 1947 se aprobó el derecho femenino a nivel local, aunque seguían sin tener el derecho a votar en las elecciones federales. Otorgar el voto femenino a nivel Nacional llevó varias propuestas y discusiones en los Congresos, pero dicha propuesta de ley no era prioridad para su aprobación en el H. Congreso en la Unión. Sin embargo, las movilizaciones y gestiones de varios personajes políticos, llevaron a un consenso y por lo tanto a reformar en 1947 el artículo 04, y en 1950 se reformó el artículo 115 constitucional, implementando los derechos políticos a la mitad de la población, condición indispensable para un sistema democrático.

El proceso de reconocimiento para el voto y la ciudadanía tiene sus principales acciones y actividades que influyeron en la formación y construcción de una Nación en diferentes situaciones principalmente en la Independencia, la Revolución Mexicana y en los diferentes procesos sociales, políticos, económicos y culturales, que logra un nuevo panorama y contexto social, destruyendo un antiguo régimen.

México es un país que se ha caracterizado por tener una ideología machista en sus estructuras económicas, políticas, sociales y sobre todo en las culturales. La ideología machista, ha vinculado a la mujer con la cocina, a tener y cuidar los hijos, atender al

[345] Olivares Pérez Yolanda. Mujeres en puestos de elección popular en Veracruz. Instituto Nacional de las Mujeres, Universidad de Xalapa, México. 2006, p. 27.

esposo, por tener carácter débil, ser sumisa, estar bajo la protección del hombre, incapaz de tomar decisiones y ser inferior, lo que la caracterizo a no ser un sujeto político en la toma de decisiones.

A raíz de estas limitaciones, las mujeres iniciaron a realizar movilizaciones, organizaciones y gestiones feministas, para defender la igualdad política entre géneros, es el caso del Congreso Feminista realizado en el Estado de Yucatán en 1916, o en 1953 el H. Congreso de la Unión aprobó un decreto a nivel Federal para que la mujer efectuara el sufragio para elegir a sus gobernantes; estos y otros acontecimientos influyeron en la aprobación del derecho al voto femenino[346]:

1810: Durante la guerra de Independencia, importantes figuras de Josefa Ortiz de Domínguez, Leona Vicario y la Güera Rodríguez, quienes en caso omiso de los prejuicios de la época, se unieron a la lucha por la libertad del país.

1824: Mujeres zacatecanas reclaman la ciudadanía.

1871: Se creó la escuela secundaria para señoritas y la Escuela Nacional de Artes y Oficios para mujeres, e inician a incursionar al periodismo.

1883: Comienza a publicarse "El Álbum de la Mujer", dirigido por Concepción Gimeno de Flaquer, y "El Correo de las Señoras" 1886: Margarita Chorné se convierte en la primera profesionista con título: dentista, expedido por la Junta Directiva de Instrucción Pública del Distrito Federal. 1887: Bajo la dirección de Laureana Wright de Kleinhans, nace el periódico Mujeres de Anáhuac, que en 1888 cambia su nombre por el de Violetas del Anáhuac. Demanda el sufragio y la igualdad de oportunidades.

1910: Asociaciones feministas se unen a Madero; club Femenil Anti-reeleccionista "Las Hijas de Cuauhtémoc", protestan por el fraude en las elecciones y demandan la participación política de las mexicanas. Dolores Jiménez y Muro funda Regeneración y Concordia, organización pro derechos de la mujer. Las sufragistas mexicanas solicitan a Emilio Vázquez Gómez se les otorgue el voto.

1916 (13 de enero): Primer Congreso Feminista impulsado por el Gral. Salvador Alvarado, gobernador de Yucatán y organizadoras, en las cuales se presentan como principales acuerdos la demanda de otorgar el voto ciudadano a las mujeres.

1917: En la promulgación de la Constitución Política de 1917, no se le otorgó el voto expresamente, ni la ciudadanía a las mujeres, ni ser elegidas. Se expidió la Ley de

[346] Periódico la Jomada. 49 Aniversario del Sufragio femenino en México: Cronología. México D. F. 2003. En http://www.jornada.unam.mx/2002/11/04/articulos/51_sufragio49.htm, consultado en diciembre de 2006.

Relaciones Familiares según la cual hombres y mujeres tienen derecho a considerarse iguales en el seno del hogar. Hermila Galindo lanza su candidatura para diputada por el V distrito electoral de la Ciudad de México.

1922: Durante el gobierno de Felipe Carrillo Puerto en Yucatán (1922-1924), se produjeron avances en la lucha por los derechos femeninos a través de la creación de las Ligas Feministas.

1923: del 20 al 30 de mayo, la Sección Mexicana de la Liga Panamericana de Mujeres convocó al Primer Congreso Nacional Feminista, en la Ciudad de México, con la asistencia de 100 delegadas. Sus principales solicitudes: igualdad civil, ser elegible en los cargos administrativos, el decreto de la igualdad política y la representación parlamentaria por parte de agrupaciones sociales. El 13 de julio, el gobernador de San Luis Potosí, Aurelio Manrique, expidió un decreto en el que se concedía a las mujeres del Estado el derecho a votar y ser elegidas en las elecciones municipales.

En Yucatán, Elvia Carrillo Puerto, Beatriz Peniche de Ponce y Raquel Dzib Cicero figuraban como candidatas a diputadas al Congreso de Yucatán. El 18 de noviembre Elvia Carrillo Puerto resultó la primera mexicana electa diputada al Congreso Local por el V Distrito.

1925: La legislatura de Chiapas concedió a la mujer mayor de 18 años, los mismos derechos políticos del hombre. Elvia Carrillo Puerto cambia su residencia a San Luis Potosí y es elegida al obtener la mayoría de votos, pero el Colegio Electoral no reconoció su triunfo.

1928: El presidente Plutarco Elías Calles redactó un nuevo Código Civil, en el que se dispuso “la mujer no queda sometida, por razón de su sexo, a restricción alguna en la adquisición y ejercicio de sus derechos; y que al llegar a la mayoría de edad tiene la libre disposición de su persona y sus bienes, estando capacitada para celebrar toda clase de contratos”.[347]

1929: Surgen asociaciones de mujeres: el partido Feminista Revolucionario y el Bloque Nacional de Mujeres Revolucionarias, cuyo principal objetivo es obtener los derechos políticos.

1931, 1932 y 1934: Se llevan a cabo tres congresos nacionales de obreras y campesinas, surgen diversas organizaciones femeninas, entre ellas, el Frente Único pro Derechos de la Mujer.

[347] Ídem.

1934: Durante la campaña presidencial del Gral. Lázaro Cárdenas se conforma el Frente de Mujeres Mexicanas.

1935: Por primera vez el sector femenil participa en las votaciones internas del Partido Nacional Revolucionario (PNR). El Frente Único pro Derechos de la Mujer, reúne a 800 agrupaciones femeninas de todo el país y diversas posturas ideológicas que comparten el objetivo de conquistar el derecho a votar y ser elegidas.

1936: En Veracruz dos mujeres lanzan su candidatura para diputadas locales: María Tinoco y Enriqueta L. de Pulgarín. El registro fue aceptado por el Departamento Electoral Nacional. El Frente Socialista de Abogados, creó el Consejo Nacional del Sufragio Femenino para luchar por alcanzar la igualdad ante la ley.

1937:

El 4 de abril: todas las mujeres miembros regulares de uniones campesinas, sindicatos, ligas agrarias y de las propias secciones femeninas votan en las elecciones sectoriales del PNR, celebradas el 4 de abril en todo el país. Además, las mujeres participan en las convenciones del partido. Por ello, el Frente Único pro Derechos de la Mujer apoya las candidaturas de Soledad Orozco para diputada local por León, Guanajuato, y de Refugio García para diputada federal por Uruapan, Michoacán. Pese al apoyo popular, el 4 de abril la Convención del PNR, designó a otros candidatos.

En Junio: Soledad Orozco y Refugio García continúan sus campañas sin apoyo partidista, lo que las convierte en las primeras candidatas independientes. En junio solicitan a la Suprema Corte de Justicia su intervención para que se reconozca la supremacía de los artículos 34 y 35 de la Constitución, argumentando que éstos concedían la ciudadanía a todos los mexicanos por encima del artículo 37 de la Ley Electoral Federal que concedía el sufragio exclusivamente a los hombres. Prevaleció la idea de que las mujeres no podían votar ni ser votadas si antes no se reformaba la Constitución.

El 26 de agosto: el presidente Cárdenas anuncia en Veracruz, en un mitin de la Confederación Femenina Mexicana:

> "...el gobierno no se detendrá únicamente a tratar cuestiones que interesen o convengan a los hombres, sino colocará a las mujeres en el mismo plano que a los hombres, y para tal efecto, presentaré a las Cámaras las reformas necesarias para que las mujeres queden definitivamente incorporadas a la función social y política. Porque no sería justo que estuviéramos reclamando la presencia de la mujer en los

actos sociales, si no la hemos colocado en un plano de igualdad política."[348]

El 1° de septiembre: el presidente Cárdenas señala la necesidad de rehabilitar los derechos políticos de las mujeres.

El 19 de noviembre: el Presidente Lázaro Cárdenas envía a la Cámara de Senadores la iniciativa de reforma al artículo 34 constitucional, como primer paso para que las mujeres obtengan la ciudadanía.

El 23 de noviembre: la iniciativa de reforma de Cárdenas es recibida por las Cámaras.

El 10 de diciembre: se emitió un dictamen sobre la iniciativa de reformas al artículo 34 constitucional. Aclaran: "no existe por tanto el peligro de que la acción de la mujer campesina, obrera o empleada, se extravíe, debido a la influencia de las ideas conservadoras". No obstante el Legislativo aprobó en lo general tal iniciativa; sin embargo, deciden posponer el debate sobre la misma hasta pasada la Asamblea Nacional Constituyente del Partido de la Revolución Mexicana, que se realizaría en marzo de 1938.

1938: El Frente Único Pro Derechos de la Mujer decide incorporarse al PNR, consideran en hacer ver a los opositores del movimiento femenino que no eran “ni mochas ni comunistas y que su lealtad estaba con la revolución”.[349]

1939:

El 1° de abril: se crea el Partido de la Revolución Mexicana. Su Pacto Constitutivo se compromete a que las mujeres tengan "completa igualdad con los elementos masculinos".

El 1° de septiembre: el Presidente Cárdenas reitera su iniciativa de reformas y explica que "por falta de declaratoria" no se ha llevado a cabo la reforma constitucional. En la Primera Asamblea Nacional del PRM se formula el Segundo Plan Sexenal y las mujeres consiguen que se incluya una intención de enmienda a la Constitución y a la Ley Electoral para que la mujer obtenga el derecho al voto.

1940: El Comité Nacional Femenil apoyó la candidatura presidencial del General Manuel Ávila Camacho. Al principio de ese gobierno, las secretarías femeniles de las organizaciones CTM, CNOP, CNC, FSTSE, CGT, SNT constituyeron la Alianza Nacional Femenina.

4 y 31 de diciembre de 1946: Miguel Alemán envía a la Cámara de Senadores la iniciativa

[348] Ídem.
[349] Ídem.

de adición al artículo 115 de la Constitución, que otorga el derecho a la mujer de votar y ser votada en elecciones municipales. Esta iniciativa fue aprobada el martes 31 de diciembre de 1946, en Sesión Ordinaria de la Cámara de Senadores.

12 de febrero de 1947: Se publicó en el Diario Oficial de la Federación la nueva reforma al artículo 115 constitucional, fecha en que entró en vigencia.

1952:

El 6 de abril, como candidato a la presidencia de la República, Adolfo Ruiz Cortines prometió, ante 20 mil mujeres asistentes, la ciudadanía sin restricciones. El 1° de diciembre, como Presidente de México, Adolfo Ruiz Cortines anuncia que enviará a las Cámaras una iniciativa para reformar el artículo 34 constitucional y demás para dar el voto femenino, con la finalidad de incorporarlas a la vida política nacional.

El 2 de diciembre, Adolfo Ruiz Cortines, envía al H. Congreso su iniciativa de reformas a los artículos 34 y 115. La iniciativa, señala: Artículo 1°. Se reforma el artículo 34 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, para quedar en los siguientes términos: Artículo 34. Son ciudadanos de la República, los varones y las mujeres que, teniendo la calidad de mexicanos, reúnan, además, los siguientes requisitos:

1. Haber cumplido 18 años, casados, o 21 si no los son, y
2. Tener un modo honesto de vivir.

En cuanto al artículo 115 constitucional, fracción I, propone la supresión de la frase relativa al voto de la mujer en elecciones municipales, entre otros cambios.

El 9 de diciembre, en la Sesión Ordinaria de la Cámara de Diputados, se da lectura a la iniciativa del Ejecutivo, Adolfo Ruiz Cortines, relativa a las reformas de los artículos 34 y 115 constitucionales.

1953: El 17 de octubre se publicó en el Diario Oficial el nuevo texto del Artículo 34 Constitucional: “Son ciudadanos de la República los varones y las mujeres que, teniendo la calidad de mexicanos, reúnan, además, los siguientes requisitos: haber cumplido 18 años, siendo casados, o 21 si no lo son, y tener un modo honesto de vivir”.[350]

27 y 31 de diciembre de 1974 y 1° de enero de 1975: Se promulga la reforma del segundo párrafo del artículo 4° de la Constitución Mexicana, por el que se eleva a rango constitucional la igualdad entre géneros así como la libertad sobre el número y espaciamiento de los hijos. Esta reforma se publica en el Diario Oficial del 31 de diciembre

[350] Ídem.

del mismo año y su vigencia comenzó el 1° de enero de 1975.

1997:

El 24 de septiembre, diputadas de los cinco grupos parlamentarios representados en el Congreso (PRI, PAN, PRD, PVEM y PT), presentan en la tribuna una iniciativa para crear la Comisión de Equidad y Género. El 30 de septiembre, la Comisión de Régimen Interno y Concertación Política (CRICP) de la Cámara de Diputados, aprueba la creación de la Comisión Especial de Asuntos de Equidad entre los Géneros. El 7 de octubre se instala de manera formal la Comisión de equidad y Género de la LVII Legislatura.

El 61.7% de los ciudadanos inscritos en las listas nominales fueron mujeres y se reflejó como electores.

1998: en la Gaceta Oficial del Distrito Federal se publicó el Programa para la Participación Equitativa de la Mujer en el D. F. (Promujer)[351].

28 de febrero del 2002: A través de la Gaceta Oficial del Distrito Federal se divulga la Ley del Instituto de las Mujeres del D. F. en donde se constituye como un organismo público descentralizado de la Administración Pública local, denominado INMUJERES-DF con personalidad jurídica, patrimonio propio, autonomía técnica y de gestión para el cumplimiento de sus objetivos y atribuciones.[352]

2006: 41.8 millones de mexicanos, el 52% corresponden a mujeres que ejercieron su derecho de voto para elegir al presidente de la República y renovar las Cámaras de Diputados y Senadores del Congreso de la Unión.[353]

La necesidad de participar políticamente en los procesos de elección, crea los procesos que permitan participar en la administración de un gobierno y proponer alternativas para ampliar su espacio de participación en la sociedad y en los gobiernos. La falta de cobertura de las normas jurídicas hacia las mujeres, induce a la organización e implementar acciones para demandar su derecho a participar en la estructura política.

Con la aprobación del sufragio femenino se refuerzan los procesos democráticos en México, donde la mujer ejerce su derecho político a elegir a sus representantes políticos, además de ejercer toma de decisiones para otorgar el voto al que mejor le convenga, con el propósito de cubrir sus intereses e instaurar los nuevos representantes en los poderes

[351] Instituto de las Mujeres del Distrito Federal. Origen de INMUJERES-DF. México, 2006. En www.inmujer.df.gob.mx, consultado en diciembre de 2006.
[352] Ídem.
[353] Instituto Federal Electoral. Elecciones Federales 2006. México, D. F. 2006. En http://www.ife.org.mx/documentos/proceso_2005-2006/cuadernos/inicio.html

ejecutivo y legislativo.

Las mujeres representan aproximadamente la mitad de la población electoral del país, es evidente que su peso electoral es importante para la construcción de una sociedad equitativa entre mujeres y hombres. La conservación y ampliación de la equidad entre géneros debe ser un compromiso del Estado, el Estado mexicano tiene la responsabilidad de impulsar la participación de las mujeres, de lo contrario no se ejercería la Democracia y no se aprovecharía las capacidades políticas de todos los ciudadanos y ciudadanas. La participación política de la mujer es una intervención directa para cubrir las necesidades y acceso a la salud, educación, a cargos de la administración pública, organismos descentralizados, instituciones y de la propia sociedad civil, todo ello con el objetivo de aumentar el nivel de desarrollo de las mujeres y hombres con perspectiva de género.

4.2.2 El sufragio a nivel estatal

La participación política en México, es un proceso que se logra con la implementación de la Democracia en México, pero el reconocimiento de la mujer a los procesos democráticos no se adecuó a los gobiernos y sus decisiones, por lo que su reconocimiento no fue inmediato y la retención de los derechos políticos de la mujer se mantuvo hasta 1947, con la aprobación del sufragio femenino a nivel municipal. Sin embargo, algunos gobiernos a nivel estatal se adelantaron a cubrir las necesidades jurídicas y políticas de las mujeres, por lo que aprobaron decretos y leyes locales que permitieron a ejercer sus derechos políticos. En 1916, tres Estados de la República conceden la igualdad jurídica en el derecho al voto, iniciando una renovación en los procesos políticos de esos Estados.

Cuadro 14

DERECHO AL SUFRAGIO FEMENINO A NIVEL ESTATAL[354]		
AÑO	**ESTADO**	**CARACTERÍSTICAS**
1916	Chiapas, Yucatán y Tabasco	Concede igualdad jurídica para votar y ser elegidas en puestos públicos de elección popular.
1922	Yucatán	Reconoció el derecho femenino a participar en elecciones municipales y estatales.
1923	San Luis Potosí	Se aprobó la ley que permitiría a mujeres que supieran leer y escribir, participar en los procesos electorales municipales y estatales.
1925	Chiapas	Otorga el voto en las elecciones municipales.
1936	Puebla	Se concede el derecho al voto.
1947	A nivel nacional	Se concedió el derecho a las mujeres a votar y ser votadas en los procesos electorales municipales.
1953	A nivel nacional	El presidente Adolfo Ruiz Cortines expide la reforma de los artículos 34 y 115, fracción I, constitucionales. Por el primero, se otorga los derechos ciudadanos a la mujer y, en consecuencia, la adición al artículo 115, fracción I, relativa al voto femenino en elecciones municipales, aprobada el 31 de diciembre de 1946.

Fuente: De INMUJERES "Las mujeres y el voto, 17 de octubre, Aniversario del sufragio femenino en México" Noviembre de 2004.

El reconocimiento del sufragio femenino a nivel municipal y estatal, fue la base para el reconocimiento de los derechos políticos de las mujeres y el acceso femenino en el gobierno y Estado. A pesar del reconocimiento de estos cinco Estados en reconocer los derechos políticos femeninos desde 1916, los 27 Estados restantes adaptaron el reconocimiento de los derechos políticos de 1945 con la reforma del artículo 115 constitucional. Por lo que existe una diferencia de 29 años desde que Chiapas, Yucatán y Tabasco reconocen los derechos políticos de la mujer hasta el reconocimiento de los derechos políticos a nivel municipal. Después de la falta de cobertura de la política mexicana hacia la mujer, se han hecho modificaciones jurídicas a los procesos electorales, con el objetivo de ampliar los derechos políticos de los ciudadanos y ciudadanas.

El sistema electoral ha presentado modificaciones para convocar a hombres y mujeres al principio de representación y al procedimiento técnico de la elección, por medio del cual los electores expresan su voluntad política en votos que a su vez se convierten en escaño o poder público.[355]

El sistema electoral es parte del proceso de la democratización del país, por lo que posee características[356] y de los cuales las mujeres son parte de este proceso:

[354] Instituto Nacional de las Mujeres. Las mujeres y el voto, 17 de octubre. Aniversario del sufragio femenino en México. México, D. F. 2004.
En http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100588.pdf, consultado en diciembre de 2006.
[355] Carpizo, Jorge. Nuevos Estudios Constitucionales. Porrúa-UNAM, México, 2000.
[356] Vázquez Rigada, Fernando. Un país para todos: El sistema político Mexicano del Siglo XXI. Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 2004, p. 174-175.

1. La organización de las elecciones está a cargo de un organismo público autónomo, integrado por ciudadanos propuestos por los partidos políticos y aprobados por la Cámara de Diputados.
2. Es un sistema mixto: el presidente de la República es electo por mayoría; los diputados y senadores por elecciones de mayoría; los diputados y senadores por elecciones de mayoría y mediante el sistema de representación proporcional.
3. El sistema se financia mayoritariamente mediante recursos públicos.
4. Las disputas electorales son dirimidas ante un órgano jurisdiccional, cuyas resoluciones son definitivas.

La Institución responsable de ver que se cumplan estas actividades electorales y políticas es el Instituto Federal Electoral como "organismo público, autónomo, responsable de cumplir con la función estatal de organizar las elecciones federales, es decir, las relacionadas con la elección del Presidente de los Estados Unidos Mexicanos y de los diputados y senadores que integran el Congreso de la Unión. El IFE inició actividades el 11 de octubre de 1990 como resultado de reformas electorales hechas a la Constitución Política aprobadas en 1989 y de la expedición de una nueva legislación reglamentaria en materia electoral, el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Cofipe), aprobada en agosto de 1990.[357]

Posteriormente se crea una Comisión en el Interior de H. Congreso de la Unión, dedicada a atender y plantear nuevas propuestas de ley que permitan el acceso de las mujeres en los diferentes contextos del país, esta comisión es la encargada de crear las condiciones de igualdad entre hombres y mujeres en la política, este organismo es llamado Comisión de Equidad y Género de la Honorable Cámara de Diputados. Su creación inicia a partir de las propuestas de legisladoras, activistas de la sociedad civil y feministas para instalar una comisión legislativa, iniciando en los Congresos Estatales, para hacer notoria la equidad de género y protección de los derechos femeninos. El proceso de instalación se llevó durante la LVI Legislatura (1994-1997), diputadas y senadoras del PRD propusieron la creación de una Comisión Especial de Asuntos de la Mujer. Esta comisión impulsó reformas en temas como violencia, salud y participación política, y gestiones para el Ejecutivo Federal para implementar, políticas públicas hacia la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres.[358]

A finales de 1996, la diputada del PRD, Rosa Maria Cabrera, presentó un punto de acuerdo para crear la Instancia legislativa. Sin embargo, tal discusión quedó pendiente. En la LVII Legislatura, diputadas de los cinco partidos políticos (PRD, PRI, PAN, Partido del

[357] Camacho Hernández, Grisel. Parlamento de Mujeres: construir desde la diversidad. Equivalencia Parlamentaria, México, año 1, número 1, junio-julio 2006, p. 28-30.
[358] Maya Barradas, Rafael. Avanzaron más de un trecho y concretaron la Comisión de equidad y Género. Revista Equivalencia Parlamentaria, México, año 1, Num.1, Junio-Julio 2006, p. 5-10.

Trabajo y Partido Verde Ecologista) representados en las Cámara baja lograron crear la Primera Comisión de Equidad y Género. El 30 de septiembre de 1997, la CRIP (Comisión de Régimen Interno y Concertación Política) aprobó la creación de la Comisión Especial de Asuntos de la Equidad entre Géneros con base en el artículo 45 de la Ley Orgánica del Congreso General.

Esta comisión está dedicada a trabajar con temas relacionados con la mujer, como: Parlamento de Mujeres en México, creación del Instituto Nacional de las Mujeres, Reformas al Código Federal de las Instituciones y Procedimiento Electorales, Centro de Estudios para el Adelanto de las mujeres y la Equidad de Género, nueva reforma al Cofipe para fortalecer la cuota 70-30 para las mujeres.

Para mantener y aumentar el ejercicio de los derechos políticos de las mujeres en los procesos políticos se crearon mecanismos jurídicos que obligan a las instituciones fomentar su derecho a elegir a sus gobernantes y ser electas quienes representarán los intereses y cubrirán las necesidades de hombres y mujeres.

Actualmente el ejercicio del sufragio en las elecciones de cualquier nivel se mantiene en igualdad entre hombres y mujeres, ya que el IFE registro en las listas nominales del 2006, al 51% eran mujeres y el 49% eran hombres. Sin embargo aún existen obstáculos sociales que no permiten elegir por su representante político, debido a la influencia de algún familiar masculino, por ejemplo la influencia del esposo, padre o hijos. Por otro lado se crean comisiones y leyes que garantizan la presencia de las mujeres en los registros electorales, es el caso de la Cofipe, las Comisiones de Equidad y Género creadas en cada Congreso legislativo estatal, Inmujeres y las instituciones no gubernamentales.

La obtención del derecho al voto a nivel nacional, es parte del reconocimiento de los derechos políticos de las mujeres, sin embargo los derechos de representación política, donde la mujer aún no rebasa el 30% para ejercer este derecho político.

4.3 Derecho a la representatividad política en México

Antes de 1953, año de las reformas políticas se presentaron mujeres que participaron políticamente. En Congresos locales, presidencias municipales y gobernadoras resultado de las reformas hechas a las constituciones locales. Estos son los acontecimientos que marcan la participación femenina en los puestos políticos de elección popular[359]:

[359] Instituto Nacional de las Mujeres. Las mujeres y el voto, 17 de octubre. Aniversario del sufragio femenino en México. México, D. F. 2004.
En http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100588.pdf, consultado en diciembre de 2006 y Maya Barradas, Rafael. Avanzaron más de un trecho y concretaron la Comisión de equidad y Género. Revista Equivalencia Parlamentaria, México, año 1, Num.1, Junio-Julio 2006, p. 5- 10.

1923: En Yucatán se establece la primera diputada local Elvia Carrillo Puerto, electa para el Congreso local por el V Distrito, cargo que desempeño por dos años y lo dejó por amenazas de muerte.

1938: primera presidenta municipal en Chilpancingo, en el Estado de Guerrero, Aurora Meza Andraca.

1947: A partir de la reforma del Artículo 115 de la Constitución, las mujeres comenzaron a ocupar cargos de elección en los Ayuntamientos:

- En Aguascalientes, María del Carmen Martín del Campo se convierte en la primera presidenta municipal de esa ciudad.
- En el Distrito Federal, Aurora Fernández es nombrada delegada de Milpa Alta y Guadalupe I. Ramírez de Xochimilco.

1952: Aurora Jiménez de Palacios, primera diputada federal, gana electa en la cámara de Diputados de 1952 a 1955.

1954: Aurora Jiménez de Palacios se convierte en la primera diputada federal, por el 1er Distrito del estado de Baja California, como resultado de las elecciones extraordinarias verificadas el 4 de julio de 1954 en esa entidad. Rindió protesta ante la XLII Legislatura (1952-1955) el 7 de septiembre de 1954.

1955: En las elecciones del 3 de julio, las mujeres acuden a emitir su voto a las urnas, para elegir Diputados Federales XLII l Legislatura. Resultaron electas:

Remedios Albertina Ezeta, por el Estado de México; Margarita García Flores, por Nuevo León; Guadalupe Ursúa Flores, por Jalisco, y Marcelina Galindo Arce, por Chiapas.

1958-1961: Macrina Rabadán se convierte en la primera diputada propietaria de la oposición, por el Partido Popular Socialista, durante la XLIV Legislatura (19581961).

1964-1967 y 1967-1970: Alicia Arellano Tapia y María Lavalle Urbina se convierten en las primeras dos senadoras de la República, representan a Sonora y Campeche, respectivamente, en las XLVI (1964-1967) y XLVII (1967-1970) Legislaturas. Lavalle Urbina llegó a ser presidenta del Senado.

1979: Griselda Álvarez Ponce de León se convierte en la primera gobernadora de un Estado de la República Mexicana: Colima. Finalizó del cargo en 1985.

1988-1991: Ifigenia Martínez Hernández se convierte en la primera senadora de la

oposición, en la LIV Legislatura (1988-1991). 11 de septiembre de 1993: La Cámara de Diputados debate la fracción III del art. 175 del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales. "Los partidos políticos promoverán en los términos que determinen sus documentos internos, una mayor participación de las mujeres en la vida política del país, a través de su postulación a cargos de elección popular".[360]

14 de noviembre de 1996: En debate de la Cámara de Diputados, las mujeres proponen y se aprueba una adición a la fracción XXII transitoria del artículo 1° del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, que señala que "los partidos políticos nacionales considerarán en sus estatutos que las candidaturas a diputados y senadores no excedan del 70 por ciento para un mismo género. Asimismo, promoverán la mayor participación política de las mujeres".

La conformación de los gobiernos democráticos inicia en los procesos electorales, cuando los ciudadanos otorgan a través del voto el poder para representarlos y cubrir sus intereses, representar a su Municipio, Estado o País; de las cuales se desprenden: los presidentes Municipales, Diputados locales y Federales, Senadores, Gobernadores y Presidente de la República.

La participación política femenina en México tiene crecimiento paulatino, lo que permite la inserción lenta de la mujer a los cargos políticos. La contribución femenina en los procesos electorales como consejeras fue de un 22%, como representantes de partido del 18.5% y en general de 20.1%.

La incorporación de la mujer en cualquier contexto refleja una disparidad en la participación en algunos espacios, en otros la participación de la mujer está en paridad ante los hombres. Según INEGI, existen 53 013 433 de mujeres y 50 249 955 de hombres en el país, rebasando el 50% de los habitantes, el IFE registro aproximadamente el 52% del padrón electoral del país lo constituye las mujeres. El 53 % de las bases militantes de los partidos políticos está conformado por mujeres. El 42.07% de los estudiantes de bachillerato son mujeres y en las licenciaturas de la UNAM representan el 41.16%.

Estos datos reflejan el avance político y social de la mujer, sin embargo en el ejercicio de la representación política no existe una equidad en representar los intereses del pueblo, porque el varón sigue como principal ejecutor de leyes y en el manejo de las Instituciones políticas.

Para que un ciudadano o ciudadana pueda ejercer sus derechos políticos y pueda contender por una candidatura a un puesto político, forzosamente tiene que estar inscrito

[360] MERINO Vázquez, Belén. Hacia la búsqueda de la equidad en los estados. Equivalencia Parlamentaria. H. Cámara de Diputados, México D. F. 2006, p. 20.

en un partido político, cuyo propósito es tener la posibilidad de obtener una candidatura para un puesto político, con la finalidad de tomar las decisiones para el bien del pueblo; estos puestos políticos tienen varias posiciones entre los que se encuentran: presidente de la república, gobernador(a), diputado(a) federal y local, senador(a) y presidente(a) municipal.

Los antecedentes en los procesos electorales para la presidencia, la presencia de la mujer como candidata es mínima, ya que en todas las campañas presidenciales desde que se permitió el voto femenino solo han contendido por la presidencia cuatro candidatas, la primera se registró en 1982 (28 años después del voto femenino) y la última se registró en el 2006, todas ellas postuladas por partidos políticos con pequeña presencia, sus nombres son:

Cuadro 15

CANDIDATAS PRESIDENCIALES		
Rosario Ibarra de Piedra		
1982 y 1988	Partido Revolucionario de los Trabajadores.	Se postula en dos ocasiones, dentro de su programa de acción no tiene una propuesta clara para las mujeres. En 1978 se registró como asociación política. En 1982 el PRT es dirigido por Demetrio Vallejo y Heberto Castillo.[361]
Marcela Lombardo		
1994	Partido Popular Socialista	Fue diputada por el PPS en la L Legislatura de 1976 a 1979 y en la LIV Legislatura de 1988 a 1991. Para la elección de 1988 fue la única candidata postulada por alguno de los partidos que conformaban el Frente Democrático Nacional (la coalición de izquierda) en ganar la elección en su distrito. Fue candidata por el PPS a la Presidencia de México en 1994, en la cual tuvo un perfil muy bajo al obtener el 0.49% de los votos.[362]
Cecilia Soto		
1994	Partido del Trabajo	Fue diputada local del estado de Sonora de 1988 a 1991, entre 1991 y 1994 fue diputada federal por Sonora a la LV Legislatura donde fungió como secretaria de la Comisión de Ecología de la Cámara de Diputados. Fue candidata del Partido del Trabajo a la Presidencia de México en el año de 1994, obtuvo poco menos de un millón de votos, o sea menos del 3% de la votación. En 2000 Vicente Fox la designó embajadora de México en Brasil, cargo en el que permaneció hasta 2006. Su estrategia se encaminó a convencer a los partidos políticos de que las candidaturas de mujeres representan una opción exitosa y hacer que muchas mujeres se animaran a participar como candidatas.[363]
Patricia Mercado Castro		
2006	Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina	Candidata para la presidencia del 2000. Fundadora e integrante de distintas organizaciones no gubernamentales de mujeres, tales como: GIRE, Foro de Mujeres y Políticas de Población, Equidad de Género, A.C. Presidenta de Diversa, Agrupación Política Nacional Feminista (APNF), Mujeres Trabajadoras Unidas Asociación Civil -Mujeres en Acción Sindical- (MUTUAC- MAS). Impulsora de iniciativas y propuestas organizacionales de políticas públicas y legislativas, sobre la equidad de género en el ámbito laboral. Integrante de varias redes nacionales e internacionales que promueven el liderazgo de las mujeres, como la Red de Líderes de las Américas, e integrante del Consejo Directivo del Instituto de Liderazgo Simonne de Beauvoir.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos históricos de los partidos políticos. México. 2006.

[361] MORENO Daniel. Los partidos políticos del México contemporáneo 1916-1985. Décima edición. Editorial Pax- México. México 1985.pp. 451-460

[362] Partido popular Socialista. Historia. México, 2006. En www.ppsdemexico.org, consultado en enero de 2007.

[363] Comunicación e información de la Mujer. Equidad, la diferencia, en estas elecciones: Cecilia Soto. México, D. F. 2000, en http://www.cimac.org.mx/noticias/00jul/00070234.html, consultado en enero de 2007.

La presidencia de la República es el puesto con mayor jerarquía, sin embargo todos los presidentes de México, desde 1821 año de la consumación de la Independencia hasta 2006, no hay ninguna mujer como presidenta. Esto debido a que los partidos políticos con mayor presencia política no postulan a candidatas, es el caso del PRI, PAN y PRD, estos partidos políticos en las últimos cinco procesos electorales no postularon a ninguna mujer para contender por la presidencia.

Tuvieron que pasar 161 años, desde la consumación de la independencia, para que la primera mujer ejerciera otro derecho político, ser candidata para un puesto político. A partir de 1982 hasta 2006, es decir, en tan solo en 24 años solo 4 mujeres se postularon como candidatas, lo que hace mínima su presencia en esta actividad política.

La mujer que ha obtenido mayor porcentaje en obtener más votos es Cecilia Soto, con solo el 3% de electores, y el menor registro de sufragios es la candidata del Partido Popular Socialista, Marcela Lombardo con el 0.49% de los votos. Si comparamos estos porcentajes con los candidatos que obtienen la presidencia que oscilan entre el 35% y el 50%, es notable la gran diferencia. Además del gran abismo que existe en el reconocimiento de los ciudadanos y ciudadanas entre los partidos políticos, ya que si una mujer se presenta como candidata en el PAN, PRD y PRI tiene mayor posibilidad de obtener la presidencia de la Republica.

4.3.1 Puestos de elección popular

La ocupación de un puesto de elección popular representan los derechos políticos de los ciudadanos y ciudadanas, estos procesos políticos son requisitos indispensables para que la democracia se cumpla. La representación política es un proceso que determina una relación entre gobernados y gobernantes, el cual implica de la participación del pueblo que determina con el voto a su clase política, que representará los intereses y las necesidades de los representados.

Los puestos de representación política por elección popular, son los siguientes:

4.3.1.1 Gobernadoras

Representan a los Estados locales. Son elegidos por elección popular, ordinaria o extraordinaria, en ningún caso y por ningún motivo podrán volver a ocupar ese cargo, ni aún con el carácter de interinos, provisionales, sustitutos o encargados del despacho. Los gobernadores de los Estados, están obligados a publicar y hacer cumplir las leyes federales.

Todos los gobernadores que han tenido los Estados de la República Mexicana, se

caracterizan por ser de un solo género; los hombres, que a lo largo de la Historia solo resaltan 6 gobernadoras, de las cuales 4 fueron electas y 2 por designación de los Congresos Legislativos locales. Las mujeres que han sido gobernadoras son:

1. Griselda Álvarez Ponce de León, primera gobernadora de Colima en 1979, ha sido la única en concluir el sexenio, su lema como gobernadora fue "Educar para Progresar". Cuando asume el Gobierno de Colima crea el Centro de Apoyo a la Mujer Golpeada. Impulsó cambios en el código penal para que ninguna mujer en Colima diera a luz en la cárcel o bien para que las mujeres mayores de 75 años de edad que cometieran algún delito cumplieran su sentencia en arresto domiciliario. Inició un programa educativo para que las mujeres estudiaran y concluir sus estudios para obtener títulos profesionales al terminar sus estudios. Estas fueron las primeras acciones a favor a partir de una gubernatura femenina[364]. Después de concluir su gobierno crea el Centro de Atención a la Mujer, A. C., fundó la Alianza de Mujeres de México y la Asociación Mexicana de Bienestar Social. En el Partido Revolucionario Institucional fue miembro del Consejo Nacional de Ideología (1978 y 1994), de la Comisión Nacional de Honor y Justicia del Comité Ejecutivo Nacional (1994), del Consejo Consultivo del Comité Directivo Nacional (1995) y de la Comisión Nacional para la Reforma del PRI (1995).
2. Beatriz Paredes inició su carrera política a los 21 años de edad, fue Diputada Federal, llegó a presidir la Cámara de Diputados y fue la encargada de responder uno de los informes de gobierno de José López Portillo. Fue Diputada a la XLVIII Legislatura del estado de Tlaxcala en el periodo 1975-1978 y presidenta de la Comisión Permanente en estos años. Fue la primera mujer gobernadora de Tláxcala en el periodo de 1987 a 1992 y la segunda en el país. Ocupó puestos de elección popular tales como: Diputada Federal en la II Legislatura, fungió como presidenta de la mesa directiva en septiembre de 1979. De nuevo Diputada Federal a la LIII legislatura y presidenta de la mesa directiva en octubre de 1985, y presidenta de la comisión de Ciencia y Tecnología. Fue senadora de la República a la LVII Legislatura, fue presidenta del Senado en septiembre de 1998 y presidenta de la Comisión de radio, televisión y cinematografía y presidenta de la comisión de fortalecimiento del federalismo. De nueva como Diputada Federal a la LVIII Legislatura, y presidenta de la junta de coordinación política 2000-2001; Presidenta de la Mesa Directiva, 2001-2002. Dentro del gabinete de Miguel de la Madrid Hurtado fue Subsecretaria de la Reforma Agraria 1982-1983. Con Carlos Salinas de Gortari fue subsecretaria de Gobernación de Desarrollo Político 1994.

Subsecretaría de Gobernación de Gobierno 1994-1995. En 2007 es presidenta de la

[364] Comunicación e Información de la Mujer (CIMAC). Cuatro mujeres gobernadoras en México. México, D. F. diciembre de 2003. En www.cimacnoticias.com/noticias/03dic/s03121601.html, consultado en enero de 2007.

Secretaria general del CEN del PRI.[365]

3. Amalia García Medina: Participó en 1979, en la constitución del Frente Nacional para la Liberación y los Derechos de las Mujeres y en el movimiento feminista en distintas organizaciones no gubernamentales. Participó en la fundación del Partido Socialista Unificado de México (1981), y fue miembro de su Comité Político Nacional. Fue diputada federal por el Partido de la Revolución Democrática de 1988 a 1991, impulsando la equidad de género, los derechos humanos y de los migrantes. Durante esta etapa promovió acuerdos entre los legisladores para la aprobación de la primera reforma al Código Penal, que protege a las víctimas de violación y hostigamiento sexual. De 1991 a 1994 fue asambleísta del Distrito Federal, donde presidió la Comisión de Seguridad Pública y Protección Civil, desplegando una lucha frontal contra la corrupción en los cuerpos policíacos. También impulsó la primera Ley de Derechos Humanos de la Capital de la República, y fue consejera de la primera Comisión de Derechos Humanos. En 1997 fue elegida Senadora de la República, donde impulsó, junto con otras mujeres, la Ley contra la Violencia Intrafamiliar, e iniciativas a favor de los migrantes. En 2003, fue electa diputada federal donde fue vicepresidenta de la mesa directiva. Posteriormente, en 2004 se convirtió en la primera gobernadora del estado de Zacatecas, y su ley electoral contiene una acción afirmativa que obliga a los partidos a postular una cuota de migrantes y mujeres al congreso local.[366]
4. Ivonne Aracelly Ortega Pacheco ha ocupado numerosos cargos en la estructura del PRI en Yucatán, entre los que están la de Líder del Frente Juvenil Revolucionario y Presidenta de la Comisión para la Integración de la Mujer. En 1998 fue electa presidenta municipal de Dzemul, Yucatán, de donde es originaria, en 2001 fue electa como Diputada al Congreso de Yucatán, en 2003 diputada Federal por el II Distrito Electoral Federal de Yucatán a la LIX Legislatura y en 2006 senadora de primera minoría por el estado de Yucatán. En el Senado se desempeñó como secretaria de la mesa directiva. Manifestó su intención de ser candidata de su partido al gobierno de Yucatán en las elecciones de 2007 y pidió licencia para dejar sus funciones de Senadora. El 13 de enero de 2007 rindió protesta como candidata del PRI a la gubernatura de Yucatán. El 26 de febrero se sumaron a su candidatura el Partido Verde Ecologista de México y el Partido Alianza por Yucatán. El 20 de mayo obtuvo la gubernatura con un margen de 8 puntos porcentuales. El 27 de mayo recibió la constancia de mayoría de la elección y su nombramiento como Gobernadora Electa. Asumió el gobierno del Estado el 1 de agosto de 2007.

[365] Partido Revolucionario Institucional. ¿Quién es Beatriz Paredes? México, D. F., 2007. en http://beatriz-paredes.org/sitio/index.php?option=com_content&task=view&id=12&Itemid=1, consultado en febrero de 2007.
[366] Gobierno del Estado de Zacatecas. Biografía de Amalia García Medina. Zacatecas, México, 2004. En http://www.zacatecas.gob.mx/, consultado en febrero de 2007.

Los cargos por designación política, es aquel representante político elegido por el poder legislativo para desempeñar un cargo político, a través de esta vía jurídica dos mujeres fueron designadas para ocupar la gubernatura de algún Estado de la República Mexicana.

1. María del Rosario Robles Berlanga. Nació en el Distrito Federal en 1956. Rosario Robles inició en la política como miembro del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM) y en 1989 fue miembro fundador del PRD. En 1994 fue diputada federal por el Partido de la Revolución Democrática y asumió la presidencia de la Comisión de Desarrollo Social en la LVI legislatura (1994-1996). En 1996 se integró al Comité Ejecutivo Nacional del PRD, como secretaria de organización. Ha escrito varios libros sobre la problemática rural en México y cuestiones de género. En 1997 fungió como Secretaria de Gobierno del Distrito Federal. El 29 de septiembre de 1999 rinde protesta como Jefa de Gobierno del Distrito Federal, ante la Asamblea Legislativa del DF, en sustitución del Ing. Cuauhtémoc Cárdenas, posteriormente fue presidenta a nivel nacional del Partido de la revolución democrática.[367]
2. Dulce María Sauri. Los cargos que ocupó dentro de la Administración Federal son múltiples: Coordinadora General de la Comisión Nacional de la Mujer (Conmujer) en la Secretaría de Gobernación (1996-1999). Coordinadora del Programa de Difusión de la Secretaría de Programación y Presupuesto (19791982). Consultora Técnica de la Unidad de Programación en la Delegación del estado de Coahuila en la Secretaría de Programación y Presupuesto (1977-1979). Técnica en Programación Social del Plan Lerma de Asistencia Técnica (19751977). Fue gobernadora interina en Yucatán su duración del mandato fue del 14 de febrero de 1991 al 1 de diciembre de 1993, entre sus primeros puestos políticos, fue diputada en el Congreso de Yucatán y presidenta del PRI en el Estado, senadora en 1988 y a la caída del gobernador Víctor Manzanilla Schaffer fue designada para sustituirlo, reconocida por el Congreso local. Desempeñó el cargo de Secretaria General del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, posteriormente llega a la presidencia nacional del PRI en 1999 hasta 2002. Del 2000 al 2006 Sauri Riancho ocupó una curul en el Senado de la República. En Dulce María Sauri fue precandidata de su partido a la gubernatura de Yucatán en las elecciones de 2007, pero la candidatura fue obtenida por Ivonne Ortega Pacheco. Cargos Internacionales: Presidenta de la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM), de la Organización de los Estados Americanos (1998-2000). Delegada Titular de México y Miembro del Comité Directivo de la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM), de la Organización de los Estados Americanos (1996-1998).[368]

[367] Blanco Figueroa, Francisco. Mujeres Mexicanas del Siglo XX: la otra revolución. Editorial Edicol. México 2001, p. 500.
[368] Senado de la República. Integrantes. México. 2000. En www.senado.gob.mx, consultado en noviembre de 2006.

La presencia de las mujeres en los gobiernos estatales es mínima, ya que en él solo destacan dos gobernadoras de 32 entidades federativas, representando el 6.25%. La primera, Griselda Álvarez hasta ahora la única en concluir el sexenio en la gubernatura del estado de Colima, la segunda gobernadora es Beatriz Elena Paredes Rangel en Tlaxcala, solo mantuvo sus funciones por 5 años, la tercera gobernadora es Amalia García Medina, que actualmente está en funciones en Zacatecas desde 2004 después de obtener la mayoría de los votos. La última gobernadora es Ivonne Aracelly Ortega Pacheco electa recientemente para gobernar Yucatán de 2007 a 2013.

4.3.1.2 Senadoras

Es un puesto de elección popular que cualquier ciudadano puede desempeñar en la H. Cámara de Senadores, desde su creación en 1824 hasta la fecha, excepto en el periodo de 1853 a 1874 en que se suprimió el Senado, ha generado un conjunto de documentos que constituyen y representa una fuente de valoración y legitimación jurídica de las decisiones tomadas[369]. La composición de la H. Cámara de Senadores estaba integrada por 64 integrantes, ya que en 1993 se dio una iniciativa para la nueva conformación del Senado de la República, éste se integraría con cuatro senadores de cada Estado y el Distrito Federal. En 1996 inicia la nueva conformación de la Cámara de Senadores, la cual se conformaría por 128 senadores, 4 representando a cada Estado de la República y el Distrito Federal: dos son elegidos según el principio de votación mayoritaria relativa y uno es asignado a la primera minoría, los 32 senadores restantes son elegidos según el principio de representación proporcional, mediante el sistema de listas votadas en una sola circunscripción plurinominal nacional. Además, se conserva la disposición de renovar al Senado de la República en su totalidad cada seis años.[370]

Las primeras senadoras de la República son: en 1964 Maria Lavalle Urbina y Alicia Arellano Tapia, ambas del Partido Revolucionario Institucional. Maria Lavalle Urbina fue la primera en presidir la cámara Alta en 1965 y se destacó por la defensa de los derechos de las mujeres.

En las elecciones de 2006 en la LX legislatura los comicios otorgaron a siete escaños para mujeres en los casos del PAN y del PRD, cinco para el PRI y tres para el PVEM, con un total de 22 senadoras, que representa el 17.18 por ciento del total 128 de senadores.[371]

[369] Honorable Cámara de Senadores. Archivo Histórico y memoria Legislativa. México, D. F. 2007. En www.senado.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
[370] Ídem.
[371] Ver cuadro IV, la composición de la LX legislatura.

4.3.1.3 Diputadas

Es el responsable de representar al pueblo, es un funcionario público electo, tienen como principal responsabilidad hacer leyes para el mejorar y cubrir las necesidades del país. Cada Estado de la Republica tiene un Congreso Local, en el cual se elaboran leyes locales o federales. [372]

En el proceso electoral del 6 de julio de 2006, la participación de la mujer en los H. Congresos legislativos obtuvo un aumento de 6.4%, logrado tras la aplicación de la Ley de Cuotas. La situación que enfrentó la mayoría de las 228 candidatas que postularon el PAN, PRD y Alianza para Todos (PRI-Verde Ecologista) fue competir en los distritos difíciles o con nulas posibilidades de triunfo, el cual se observó en la repartición de candidaturas femeninas, por ejemplo, en los Estados de Chiapas y Durango, en la primera entidad, el PRI ganó en once de los doce distritos en disputa, la única mujer postulada por el PRI en el estado se llevó el triunfo. En Durango los cinco distritos fueron para el PRI, no hubo una sola candidata de ese partido. En el mismo caso se encuentra en el PAN y el PRD, el PAN postuló a una sola mujer en Querétaro, entidad que ganó tres de los cuatro distritos electorales; el PRD se llevó nueve de los 13 distritos en Michoacán, la única mujer que postuló ese partido ganó en Morelia.

El número de diputadas en la H. Cámara de Diputados: LX Legislatura, contarán con 114 congresistas, es decir, dos diputadas menos que en la legislatura anterior, manteniendo alrededor del 23%, de 500 curules, de las cuales se encuentran en los cinco grupos parlamentarios:

- El partido de Alternativa obtuvo cinco espacios, dos son diputadas.
- El PANAL con nueve curules, cuatro curules para mujeres, sin que lograran ganar ninguna por el de MR.[373]
- El Partido Acción Nacional (PAN) fue el partido político en colocar al mayor número de mujeres en un total de 48 diputadas electas, 50 por ciento por el principio de Mayoría Relativa (MR) y 50 por ciento de representación plurinominal (RP), de un total de 206 diputados.
- El Partido Revolucionario Institucional logró colocar un total de 17 mujeres, 10 de MR y 7 de RP.
- La Coalición por el Bien de Todos (Partido Convergencia, Partido del Trabajo y el Partido de la Revolución Democrática) ganó curules para 27 diputadas, de las cuales 15 fueron electas por el principio de MR y 12 de RP, La

[372] Sistema nacional e-México. Sistema Nacional de Información Municipal. México, 12 de noviembre de 2004. En http://www.e-mexico.gob.mx, consultado en febrero de 2007.Ver cuadro I y III en Anexos las primeras y legisladores en México.
[373] Honorable Cámara de Diputados. Composición de Grupos Parlamentarios. México, Distrito Federal, 2007. En http://www3.diputados.gob.mx/camara/001_diputados/005_grupos_parlamentarios, consultado febrero de 2007.

Coalición obtuvo 156 diputados en el recinto Legislativo.[374]

La presencia de diputadas en H. Cámara de Diputados sigue por debajo del 30%, donde el hombre es mayoría y mantiene el control en la toma de decisiones. Para ampliar la presencia de las mujeres directamente en los puestos políticos, es necesaria la implementación de cuotas de género directamente en la H. Cámara de Diputados o ampliar el porcentaje en las candidaturas de los partidos políticos.

4.3.1.4 Presidente(a) Municipal

El presidente(a) municipal es el representante político del Municipio o jefe de la administración pública; y como tal, es el ejecutor de las determinaciones del Ayuntamiento, además es el que preside las sesiones del cabildo; por lo que se puede clasificar sus atribuciones en tres grupos: como representante político del Municipio, como presidente o líder del cabildo y como jefe o titular de la administración pública municipal, siendo en esta área donde tiene mayor número de atribuciones.[375]

En la medida que las mujeres participan descubren todas sus posibilidades, amplían su visión a partir del ejercicio del poder y la toma de decisiones y por lo tanto su participación contribuyen de manera importante al avance de la democracia en México.

Las presidentas municipales han mostrado mejor que nadie el valor de la honestidad y la responsabilidad y además estar más cercanas a las necesidades de las familias y las comunidades.[376]

Las mujeres en este puesto popular tienen una participación mínima, su gestión está por debajo del 20% a nivel Nacional, excepto el Distrito Federal con un 32%, con la presencia de cinco delegadas; por el contrario los estados que no tienen presidentas Municipales son: Aguascalientes, Baja California Norte, Baja California Sur, Campeche, Coahuila, Chiapas, Chihuahua, Colima, Durango, Hidalgo, Guerrero, Michoacán, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, Sinaloa, Tabasco, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz y Zacatecas; la mayoría de los estados ubicados en el Norte son considerados como estados conservadores, cuya posición de mantener roles tradicionales y actividades exclusivas para los hombres y mujeres. En el 2006, solo 39 mujeres fueron presidentas municipales, de un total de 2451 de presidencias municipales, dejando con claridad el desequilibrio político entre géneros en las presidencias municipales.[377]

[374] Peña Paola. Impacto de la cuota de género en la LX Legislatura. México, D. F., 2006. En http://wwwximacnoticiasxom/site/s06090502-CONTEXTO-Impacto-d.1035.0.html, consultado en febrero de 2007.
[375] Robles Martínez, Reynaldo. El Municipio. Tercera edición. Editorial Porrúa. México, D. F. 1998. 234 pp.
[376] Ídem.
[377] Vicente Fox Quesada, Sexto Informe de Gobierno: Anexos. Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, México D. F. septiembre 2006, p. p 556. Ver cuadro II en Anexos de los Presidentes Municipales en México.

Los antecedentes de la mujer en las presidencias Municipales han sido pobres, debido a que las pautas culturales limitan de una u otra forma la participación política de la mujer. En algunas regiones del país, la mujer depende del hombre para tomar una decisión. Sin embargo, en 1938 el municipio de Chilpancingo, Guerrero, Aurora Meza Andraca se convirtió en la primera presidenta municipal.

Posteriormente en 1947 con la reforma del artículo 115 de la Constitución, las mujeres empiezan a ocupar cargos de elección en los Ayuntamientos. De 1999 a 2006 el promedio de presidentas municipales es aprox. 3.6%, es decir, durante esos siete años, el rango de presidentas municipales ha sido de 85 como mínimo a 95 como máximo, de un total de más de 2,433 en 2001, y en 2006 con 2451 municipios.[172] La incorporación de las mujeres en la administración de los municipios refleja un desequilibrio en la implementación de los derechos políticos, debido a que este derecho no se refleja en la participación de las mujeres en los Municipios.

La participación en los puestos de elección popular no solo se representa a nivel federal, la representación política es un derecho político reconocido en los tres niveles de gobierno y en los tres poderes: federal, estatal y municipal, donde todos los ciudadanos y ciudadanas eligen a sus representantes, el sistema electoral garantiza que los gobiernos sean democráticos.

4.4 La participación de las mujeres en los congresos legislativos estatales

A partir de los años cincuenta, cuando el H. Congreso de la Unión de los Estados Unidos Mexicanos reconoce y otorga el derecho a participar políticamente a la mujer, ya sea como votante o para ser electa, las ciudadanas inician su participación con el objetivo de organizarse social y económicamente, además de exigir a los gobiernos y partidos políticos una mayor cobertura legislativa para garantizar el acceso a una candidatura y competir políticamente.

Tras la situación social de la mujer que las dejaba fuera del sistema político y legislativo, se inicia una fuerte demanda en la obtención de los derechos humanos y derechos políticos, que a raíz de una organización de mujeres, logra una expansión ideológica a todo el mundo, a partir de la demanda del sufragio universal como una garantía de su participación en la vida pública, cuya obtención trajo consigo un mayor empoderamiento y participación en los diferentes contextos, e inicia una gestión ante el Estado para la creación de un marco jurídico con leyes que promuevan la igualdad entre géneros y un reconocimiento de sus organizaciones políticas.

Es por ello que el papel del Estado pasa a ser el principal promotor de constituir a las

mujeres como sujetos políticos, a través de varios instrumentos legales, tanto nacionales como internacionales, para promover prácticas legales que fomenten la participación femenina en la política. México posee un Congreso Federal y Congresos Locales que decretan leyes y códigos legales que promueven la igualdad y la libertad como ciudadanos y ciudadanas, cuyo fundamento se encuentra en constituciones, instituciones políticas, convenciones, leyes, etc., todas ellas reformadas y asignadas a considerar a las mujeres como figura jurídica.

4.4.1 Poder legislativo

El propósito del sistema de legislación, se reduce dos objetivos principales: la libertad y la igualdad. Sin embargo este sistema no tuvo una amplia cobertura universal, debido a que las mujeres no podían ser libres ni iguales, ya que existía una indiferencia hacia los intereses de las mujeres, parcial o totalmente.

Excluidas por su "naturaleza" de las cualidades que configuran al sujeto político: la masculinidad, la libertad y la igualdad, no pueden disfrutar del derecho del pueblo soberano de elegir el sistema social, no pueden emitir su voto para escoger a los legisladores que elaboraran el cuerpo de leyes tendente a obtener el mayor provecho social para las ciudadanos y que debe estar basado en la libertad y en la igualdad: Rousseau [378]

Históricamente los marcos jurídicos y las leyes se enfocaban al castigo que merecían las mujeres en caso de incumplimiento a las obligaciones a las que eran sujetas de acuerdo a sus deberes "naturales", sea como hijas, esposas, madres y/o trabajadoras; sin embargo en cuanto a sus derechos quedaban excluidas. Por lo que era evidente la exclusión en el sistema Legislativo y del Poder Ejecutivo, un gobierno se constituía exclusivamente por hombres, y estos gobernaban en beneficio del pueblo que está formado, jurídicamente por hombres.

A partir de la necesidad de tener representación de las mujeres en el espacio público y en los gobiernos dentro de un contexto global, se enfatizan cambios generales que inician el desarrollo de una democracia que contemple a las mujeres, la generación de las condiciones propicias y cambios en las estructuras básicas de la política.

México tiene vigorosas y vibrantes organizaciones feministas y una extensa participación de mujeres en organizaciones vecinales populares, grupos que en conjunto prometen una agenda política amplia, una "nueva forma de hacer política" y una "nueva cultura

[378] Rousseau citado en Falcón O'neill, Lidia. Mujer y poder político. 2da. Edición. Kira Edit. España, 1992, p. 45-46.

política".[379]

La participación femenina en los diferentes procesos históricos de México, tuvieron el propósito de una transformación social que beneficiara a la población femenina y cambiar la postura del hombre hacia la mujer, sin embargo, dicha participación no generaron los cambios sociales anhelados, por lo que se organizan e inician una relación desde la política para la toma de decisiones, cuyas acciones se enfocan a la promulgación de leyes con equidad de género.

Las leyes locales y las Federales encaminadas hacia la población femenina, tienen el propósito de fomentar la igualdad y la libertad entre hombres y mujeres, y hacer obligatorias las prácticas de equidad de género para transformar la convivencia social y destruir las posturas e ideas machistas.

4.4.2 Acciones legislativas estatales a favor de la mujer

Hace 52 años la mujer accedió legalmente a elegir a sus gobernantes y ocupar una curul en los Congresos Locales y en el Congreso Federal, con este acceso, inicia una vinculación entre las normas jurídicas y la ciudadanía de la mujer, cuyo propósito es generar leyes que permitan satisfacer sus necesidades, entre ellas el incremento de su participación política y la toma de decisiones en cualquier instancia del Gobierno.

Dada la apertura legal para la mujer en los congresos, el marco normativo que se aprueba en los congresos de los estados está encaminado a ampliarlo a beneficio de la mujer y la vigilancia de su aplicación en la sociedad, con el objetivo de obligar legalmente a las autoridades y a las instituciones políticas de cada estado, a promover y fomentar las condiciones que posibiliten la participación de las mujeres en la actividad política.

Los derechos políticos con el fundamento de equidad recaen en todos los ciudadanos y ciudadanas sin importar el sexo, raza, religión, etc., dando inicio al proceso democrático, sin embargo, aún se mantienen pautas culturales con rasgos machistas, por ejemplo las mujeres "deben estar en la casa", "las mujeres no piensan", las mujeres son débiles", etc., estas ideas limitan su participación en los diferentes sectores de la sociedad urbana y rural, que las mantiene alejadas de la política y otras actividades.

Se retomaran los Congresos Locales tomando en cuenta la estructura de diputados y diputadas. Las servidoras(os) publicas(os) tienen funciones de hacer leyes, orientadas a mejorar la situación de las mujeres con programas, proyectos, la creación de alguna institución o cualquier ley que favorezca y refuerce su presencia en el gobierno y en otras

[379] Tarrés Passarge, María Luisa (Coord.). Género y Cultura política. Cultura y Participación política. Vol. 1. Colegio de México, México D. F. 1998, p. 62.

áreas, con la finalidad de abrir espacios de participación, decisión e intervenir como representantes que escatimen acciones para formular y generar estrategias que permitan avanzar en la equidad de género.

La mujer tiene legalmente derecho a ser diputada, senadora, presidenta municipal y ser presidenta de la República, las leyes permiten y tienen el objetivo de incluirla en reuniones y asambleas políticas sin importar las condiciones económicas, sociales y culturales.

Las leyes constituyen el estado social de un pueblo, reducido a ciertas formulas y por éstas expresado; las leyes son por así decirlo la propia imagen de un pueblo.[380]

Cada Congreso estatal e instituciones de gobierno postulan acciones para cubrir las diferentes problemáticas, por lo cual implementan acciones enfocadas a la formación de la mujer como sujeto legal, y cuyos propósitos son:

- Garantizar el respeto y la protección de los derechos humanos de las mujeres.
- Asegurar el acceso de las mujeres a los servicios de salud, educación, empleo y capacitación.
- Prevenir y erradicar la violencia contra la mujer en todas sus modalidades.
- Promover la participación general de las mujeres en la formulación, operación y evaluación de las acciones, planes y programas gubernamentales.
- Asegurar el acceso de las mujeres a los procesos electorales y políticos.[381]

Estas acciones tienen el propósito de construir la perspectiva de género[382] en el Interior de las Instituciones Políticas y en el Gobierno, estas estrategias del Estado tienen la finalidad de resaltar y profundizar los cambios sociales y la Institucionalización de género, por medio de la transformación de leyes, políticas, estructuras y procedimientos gubernamentales.

La institucionalización de la perspectiva de género en la cultura organizacional se desarrolla mediante diversas acciones que implican un compromiso político y una disposición de cambio, entre las cuales destacan formular políticas, leyes, normas y acciones específicas de intervención para hacer posible el logro de relaciones.[383]

Cada uno de los diputados y diputadas de todo el país se basan en un sistema democrático, donde hombres y mujeres son primordiales para iniciar y poner en vigor

[380] Bebel August. La mujer: en el pasado, en el presente, en el porvenir. Editorial Fontamara. Barcelona, España, 1989, p. 171.
[381] Instituto Nacional de las Mujeres. Programa de Institucionalización de la Perspectiva de género en las Administración Pública Federal. México D. F. 2006, p. 6 y 7.
[382] El INMUJERES considera la "perspectiva de género" como punto de partida para lograr la equidad y la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, se presenta como herramienta de profundo impacto para el cambio social...
[383] Instituto Nacional de las Mujeres. Programa de Institucionalización de la Perspectiva de Género en la Administración Públicas Federal. INMUJERES, México, 2006, p. 6 y 7.

leyes que promuevan la igualdad entre géneros y regular la convivencia social. La desigualdad social es un problema que siempre ha estado vigente entre la sociedad, que pone diferencia entre hombres y mujeres, que principalmente limita a la mujer a participar en las urnas y curules, exponer, proponer y discutir. La equidad de género es un procedimiento que alienta a establecer los criterios en la vida política y haya una representación equitativa en los órganos de toma de decisiones y acceso al poder. “Las desigualdades de género establecen límites o barreras para el éxito de las políticas públicas” (INMUJERES).

Las leyes son propuestas por los legisladores y legisladoras basados en la ley Federal de Equidad de Género y la Ley Cofipe que adaptan a sus marcos normativos y legislativos, para alentar a los partidos políticos a incrementar entre sus filas a mujeres, con el objetivo que se postulen como candidatas y generar espacios donde haya una intervención favorable y eliminar los obstáculos culturales, económicos, políticos y sociales.

Sin embargo, la situación de los congresos locales no está muy lejos de una desigualdad en participación de diputados y diputadas en sus legislaturas. El acceso de las mujeres a los congresos depende de los partidos políticos, estos determinan e influyen en la nominación de candidatas, esto, de acuerdo a la ideología, al sistema electoral, al porcentaje de mujeres en los órganos de decisión de los partidos políticos y a la organización, que determinan el acceso de las mujeres a las candidaturas de cada partido.

La aspiración a la participación política comienza por primera vez en Yucatán, el 28 de octubre de 1915, en la ciudad de Mérida, apoyado por el gobernador Salvador Alvarado, que fue el I Congreso Feminista, donde sobresalió la mujer como sujeto de derechos políticos y jurídico; pero a pesar de obtener conclusiones que fomentaban la equidad entre géneros, tuvieron que pasar 8 años para que Elvia Carrillo Puerto fuera elegida primera diputada local para el Congreso de Yucatán.

El Congreso de cada estado está facultado para expedir normas de observancia y su aplicación de leyes y decretos de carácter obligatoria; también lo está, para realizar funciones de consulta, promoción, gestoría, evaluación y supervisión de las acciones administrativas y de gobierno, encaminadas a satisfacer las necesidades sociales de la población; además, ejercer funciones de conformidad con las facultades y atribuciones.

Cada estado de la República Mexicana posee una constitución estatal que establece facultades legislativas, administrativas como jurisdiccionales. Entre otras, se destacan las siguientes: derogar, adicionar y reformar las leyes del estado; legislar en todo lo relativo a la administración interna del estado; presupuesto de ingresos y egresos; autorizar al Ejecutivo para concretar empréstitos; funcionamiento del municipio libre; fraccionamiento

de las propiedades rústicas y urbanas; medidas de protección y corrección de conductas, en su caso, de los menores, con el fin de propiciar su correcta incorporación al desarrollo de la sociedad; expedir la ley que regulará la estructura y funcionamiento interno del Congreso, de la Comisión Estatal de Derechos Humanos y de la Entidad de Auditoría Superior del Estado, crear o suprimir municipios, nombrar gobernador interino, provisional o sustituto; erigirse en jurado de acusación, en los casos de presunta responsabilidad política, penal de los servidores y tomar la protesta de ley al gobernador o magistrados.[384]

Entre todas estas funciones, los congresos establecen y forman marcos legislativos enfocados a la participación femenina en cualquier contexto; sin embargo, no existe una profunda consulta, promoción, gestoría, evaluación y supervisión de los mecanismos legales que permitan ejecutar y abrir espacios legales en el reconocimiento a todos los derechos políticos, dejando solo en el papel las leyes que promueven la participación femenina, y no haya un seguimiento total por parte de las autoridades locales y municipales a la ejecución de las leyes.

Un H. Congreso federal o estatal formula leyes para mejorar las condiciones sociales de un determinado estado o de la población, sin embargo, la ejecución de dichas leyes en las instituciones u organizaciones políticas, pasa en ciertas ocasiones desapercibidas, es el caso de los partidos políticos, que por ley tienen que establecer el 30% de sus candidaturas para un solo género, pero esas candidaturas en su mayoría son registradas en distritos en donde el partido no tiene una preferencia electoral por los votantes, cuyos resultados favorecen a los candidatos y provoque un desequilibrio en la incorporación de hombres y mujeres en los ayuntamientos y en los congresos; como se puede notar en la estructura de cada legislatura, donde resalta una participación de la mujer menor al 20% de los Congresos locales, con una conformación legislativa estatal desproporcional y se refleje en la escasa generación de leyes que beneficien a las mujeres de cualquier nivel.

A pesar de los avances políticos, dichos procesos aún se mantiene bajo la participación del género masculino, que bajo su control aprueba y ejecuta leyes que en su mayoría son dirigidas a atender las necesidades y problemas de la población. La ausencia de la participación mujer de los mecanismos legales con equidad de género no permite un amplio desarrollo de la democracia y el libre ejercicio de la ciudadanía por la falta de un ejercicio político de las mujeres en la toma de decisiones.

El manejo del hombre de las instituciones y organismos, sin tomar en cuenta la situación de la mujer, entre ellas la necesidad de participar en el mercado de trabajo, en la educación, ideología, en la ciencia y tecnología, así como, en las garantías de seguridad

[384] H. Congreso de Durango. Funciones del poder Legislativo. Durango, México, 2007. En http://www.congresodurango.gob.mx, consultado en marzo de 2007.

como persona, como ciudadanía y como mujer, sin embargo dichas instituciones y leyes solo dirigían su atención a la economía, a la política y lo social, además de contemplar las sanciones en caso de desobedecer la ley. En general existía una dominación política-social.

Los espacios en los cuales la participación política implica su actuación, no solo es el hecho de emitir un voto en las urnas sino también incluye participación y representación en partidos políticos, procesos electorales, organizaciones y movimientos sociales, así como la gestión pública estatal. Además de existir otras formas de participación, como aquellas actividades tendientes a influir o incidir en la gestión del Estado o en las relaciones de poder entre los distintos grupos en la sociedad.

El avance de la participación femenina logró gestionar y actuar en la esfera política, hasta llegar a ser candidata y lograr conquistar una curul, e iniciar una serie de actividades que le permiten hacer propuestas y aprobar leyes, por ejemplo crear leyes que erradiquen la violencia familiar y hacia las mujeres, leyes que crean instituciones para atender las problemáticas que aquejan a diferentes sectores de la sociedad y que en general se crean leyes que no sólo benefician a las mujeres, sino a toda la población en general. A pesar de los avances legislativos y jurídicos, el acceso de las mujeres a los Congresos apenas inicia su participación, mostrando un desequilibrio en cuanto al número de diputados y diputadas, tal y como lo muestra el siguiente cuadro:

Cuadro 16

La Participación	De las Mujeres en los H. Congresos Parlamentarios						
Congreso Estatal	**Total**	**Diputados**		**Congreso Estatal**	**Total**	**Diputadas**	
Aguascalientes	27	4	14.1%	Nayarit	30	8	26.7%
Baja California Norte	28	2	7.1%	Nuevo León	42	8	19.%
Baja California Sur	21	8	33.3%	Oaxaca	42	12	28.6%
Campeche	35	10	28.6%	Puebla	41	12	29.3%
Chiapas	40	7	17.5%	Querétaro	25	4	16%
Chihuahua	33	8	24.2%	Quintana Roo	24	6	25%
Coahuila	35	3	8.6%	Hidalgo	29	8	27.6%
Colima	25	6	24%	San Luis Potosí	27	7	25.9%
Distrito Federal	65	14	21.5%	Sinaloa	40	9	22.5%
Durango	25	2	8%	Sonora	32	6	18.8%
México	75	15	20%	Tabasco	35	8	22.9%
Guanajuato	40	6	15%	Tamaulipas	32	4	12.5%
Jalisco	41	6	14.6%	Tlaxcala	32	5	15.6%
Michoacán	40	8	20%	Veracruz	50	14	28%
Guerrero	45	8	17.8%	Yucatán	25	6	24%
Morelos	30	6	20%	Zacatecas	31	7	22.6%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recabados en páginas oficiales de los Congresos Locales. 2007.

En las últimas legislaturas de cada Entidad Federativa, la presencia de la mujer ha crecido lentamente, destacando una mayor presencia de Baja California Sur con un 33.3%, Campeche con 28.6%, Nayarit con 26.7%, Oaxaca con 28.6%, Puebla 29.3%, Hidalgo con el 27.6%, San Luís Potosí con el 25.9% y Veracruz con el 28%, estos estados con los más altos porcentajes en cuanto la participación femenina en los congresos locales, haciendo hincapié que si la Ley del Cofipe se aplicará directamente a las legislaturas, solo Baja California Sur cumpliría con la cuota de género. Los Estados que no tienen una fuerte presencia de diputadas son: Baja California Norte con sólo dos diputadas, Coahuila con tres, Durango con dos y Querétaro con cuatro legisladoras, es importante destacar que cada legislatura tiene una estructura y una composición diferente, pero que en términos de porcentaje refleja el desequilibrio entre diputados y diputadas.

Este resultado demuestra que de los 1142 diputados que están legislando en los congresos estatales, sólo 237 son diputadas, el equivalente al 20.5% a nivel nacional, este dato arroja un gran abismo de 905 curules entre la participación de diputados y diputadas a nivel nacional en el contexto político.

En las últimas legislaturas de cada estado la presencia de diputadas ha influido en hacer cambios desde la política y, hacer reformas con la finalidad de abrir espacios en las Instituciones Públicas, en los Gobiernos, en la administración pública, cambios en los marcos jurídicos, gestión para crear Instituciones especializadas en la temática de la mujer y género, cuyas acciones pretenden romper y minimizar las barreras sociales, culturales, educativas, legales, económicas y familiares, con el objetivo de acceder a una presidencia municipal, al Senado, a la Cámara de diputados, a una gubernatura y en otros puestos que permitan promover la participación y hacer visible la presencia femenina en la sociedad, y cuyos resultados refleje paulatinamente la transformación de la cultura y de la vida pública, en la distribución del poder y aumentar la contribución en la toma de decisiones en todos los contextos de una sociedad.

En general, la exclusión de las mujeres de la vida política, ha deformado la democracia al desconocer la diversidad, ha desvirtuado el sentido de la igualdad y ha reducido los sistemas políticos a mercados y a los ciudadanos a consumidores políticos.[385]

La presencia femenina en los congresos dependerá del nivel de intervención de las mujeres en los partidos políticos y del número de candidaturas, así como la implementación de leyes que fomenten la equidad de género en los diferentes niveles de gobierno.

4.4.3 Diputadas locales

En los Congresos Locales, plantean de acuerdo a su Marco Jurídico la creación de un Instituto Estatal de la Mujer, Consejo o Secretaria, es importante señalar que en el país existen 30 Institutos Estatales de la Mujer, una secretaría estatal de la Mujer (Guerrero) y un consejo (Estado de México), que tienen la finalidad de crear las condiciones que posibiliten la no discriminación, la igualdad de oportunidades, el ejercicio pleno de todos los derechos y su participación equitativa en los ámbitos social, económico, político, cultural y familiar para consolidar las condiciones y sean parte activa en las decisiones, responsabilidades y beneficios del desarrollo, para generar las oportunidades, que posibiliten el desarrollo integral de las mujeres, con el objetivo de desaparecer los valores machistas que aún están vigentes en la cultura política reforzado con la ejecución de acciones para coadyuvar a prevenir, sancionar y erradicar la violencia hacia las mujeres.

La igualdad de oportunidades de género se incorpora a través de la ejecución de políticas públicas que promuevan la perspectiva de género, desde:

- Proyectos y acciones para la promoción de los derechos de las mujeres y la

[385] Ibíd. p. 11.

equidad de género.
- Promoción del desarrollo
- Empoderamiento de las mujeres, a través de proyectos económicos, políticos sociales y culturales.
- Información y orientación a personas que sufren violencia doméstica.
- Promoción de la perspectiva de género en los ámbitos legislativo y judicial.

Estas acciones se fundamentan en leyes, surgen a partir de la necesidad de impulsar en el Estado una política de equidad y perspectiva de género, la promoción y el ejercicio de los derechos a la educación, desarrollo económico, salud, formación y justicia social con base en Equidad, lo que fomenta la creación de más leyes.

"Equidad de Género: el principio conforme en cual hombres y mujeres acceden con justicia e igualdad al uso, control y beneficio de los bienes y servicios de la sociedad, con la finalidad de lograr la participación equitativa de hombres y mujeres en la toma de decisiones en todos los ámbitos de la vida social, económica, política, cultural y familiar."[386]

La formulación y aplicación de estas leyes, tienen el reto de visualizar la discriminación contra las mujeres, cuyo objetivo es revertir está discriminación hacia la mujer a través del fomentó en el desarrollo de las Instituciones en propiciar cambios permanentes que garanticen la equidad como un mecanismo de eficiencia y productividad política.

El objeto de la ley es "Conocer y coordinar las acciones pertinentes para atender las aspiraciones y demandas de distintos grupos poblacionales, con el fin de garantizar a todas las personas el pleno ejercicio de su derecho a la igualdad de oportunidades con equidad de género independientemente de su grupo generacional, estado civil y sin discriminación, sexual, religiosa o por discapacidad."

Las leyes son acciones que permiten a las dependencias y entidades de la Administración Pública del Gobierno de incorporar a sus programas-proyectos y políticas los criterios de equidad como parte de su quehacer institucional. La transformación de la situación de las mujeres en el Sistema Político de México, tiene como objetivo formular las condiciones políticas para el acceso al interior de las Instituciones con puestos de elección popular en los Gobiernos constituidos a través del voto de los ciudadanos y ciudadanas.

Entre los años 2000-2006 se refuerzan los marcos jurídicos para permitir el acceso político, sin impedimentos legales, para facilitar y hacer obligatoria la presencia de las mujeres en los Congresos de la República Mexicana e Instancias de los Gobiernos

[386] H. Congreso del Estado de Campeche. Comisión de Equidad y Género. Campeche, México. En www.congreso.campeche.gob.mx, recuperado en marzo de 2007.

Locales y Gobierno Federal. Las acciones legislativas aprobadas por los diputados y diputadas, están dirigidas a promover la Igualdad de oportunidades en el acceso a un cargo de elección popular y proponer leyes para resaltar la remuneración equitativa, capacitación, desarrollo profesional y participación en la toma de decisiones para ambos géneros.

En las legislaciones de todos los Estados de la República se establecen diferentes marcos jurídicos y ejes jurídicos para resaltar e incrementar la participación de las mujeres en los Congresos Estatales y en puestos del Gobierno Estatal y Municipal, con la finalidad de construir un nuevo panorama político y social en las sociedades del país e iniciar a romper con los esquemas machistas y la base social masculina, que hasta en cierto tiempo controlaban el proceso de toma de decisiones sin contemplar en su totalidad las necesidades de las mujeres.

Sin embargo esas acciones legales e institucionales aún no se ven reflejadas en la práctica, ya que en los Congresos de los Estados, a pesar de que cuentan con la cuota de género del 30%, la presencia de las mujeres en las legislaturas es relativamente mínima.

En todos los estados de la República Mexicana, se han hecho reformas en los diferentes códigos, leyes y en las constituciones estatales, para fomentar legalmente la participación de la mujer en los puestos de elección popular y ocupar los cargos en los gobiernos del Estado y en los gobiernos municipales, así como en diferentes áreas de la sociedad. Dichas reformas se contemplan la igualdad entre hombre y mujer ante la ley en los diferentes procesos jurídicos, la implementación de cuotas para involucrar a las mujeres en el sistema político, en los partidos políticos para ocupar los curules en los Congresos estatales, además de leyes que protegen a la mujer de diferentes abusos, violaciones y discriminación en todos los ámbitos, con el propósito de iniciar a contemplar las diferentes necesidades y problemáticas de las mujeres. El proceso político es la principal vía para que las mujeres fortalezcan las relaciones con los procesos políticos, para iniciar y establecer leyes en las legislaciones locales con el objetivo de incrementar la participación de la mujer en la política y en otras áreas.

Entre estas acciones se encuentran, básicamente las siguientes:

- El 12 de febrero del 2004 se celebra por primera vez el “Primer encuentro nacional de legisladoras federales y estatales mexicanas” auspiciado por la Comisión de Equidad y Género y ante representantes de organizaciones civiles, cuyo propósito es encaminar acciones e intercambio de experiencias para establecer un punto de vinculación entre los Congresos locales y el Federal, las cuales abordaron seis temas: Estructura y situación de las comisiones de equidad y género de los

estados, organismos públicos estatales de las mujeres, derechos Humanos y violencia familiar, acciones afirmativas en la legislación electoral, presupuesto con perspectiva de género y los derechos humanos de las mujeres en los acuerdos internacionales.[387] Las legisladoras pretenden, de alguna manera llevar estos temas hasta los congresos y hacerlos reconocer ante los poderes del Estado, cuyo resultado sean políticas que traten de erradicar los problemas que afectan, no solo a las mujeres, sino a todos los miembros de una familia.

- Encontrar mecanismos que permitan a las mujeres elevar su nivel de vida y diseñar un proyecto legislativo de impacto nacional.
- Modificar ordenamientos legales que garanticen la equidad entre los géneros y la igualdad de oportunidades, la no discriminación y la eliminación de la violencia contra las mujeres.
- Adoptar los marcos jurídicos de los tratados internacionales y plasmarlos en la legislación nacional, adecuándolos a las necesidades y problemáticas de las mujeres en México.
- Construir un proyecto entre las Instituciones federales y locales, tanto de Gobiernos como civiles, que permita a la mujer reconocimiento y ejercicio de derechos.
- Diseños de propuestas y reformas en diversas disposiciones legales para reconocer los derechos de las mujeres y que no queden rezagadas o al margen de los avances nacionales.
- Consenso entre los partidos políticos que va desde propuestas legislativas y cambios al marco jurídico laboral y el cumplimiento de tratados internacionales.
- Llenar los vacíos jurídicos en materia de seguridad social para madres trabajadoras. Los servicios asistenciales como guarderías están todavía lejos de cubrir la demanda real, pues ni siquiera existen estadísticas del número de mujeres con hijos que requieren de esta prestación.
- Diseñar estrategias y acciones políticas que permitan a las mujeres ocupar puestos de base en sus comunidades para trabajar desde ahí con miras a plantear en todos los niveles de gobierno, y sobre todo en la esfera de la discusión política nacional, estas realidades e incidir en la elaboración de acciones afirmativas y leyes a favor de la mujer.

“Hay que tomar en cuenta la discriminación, la falta de oportunidades y la desigualdad de trato en el hogar, el trabajo, la calle y en los partidos políticos”, aseguró ex diputada Martha Micher del Partido de la Revolución Democrática. (PRD)[388]

[387] Hernández, Yssel. Demandan cuotas, leyes y políticas en favor de las mujeres en el Primer Encuentro Nacional de Legisladoras. Periódico La Jornada. México, D. F., 2004. En http://www.jomada.unam.mx/2004/03/01/articulos/67_encuentro_legisl.htm, consultado en enero de 2007.

[388] Maya Barradas, Rafael. La batalla femenina en el terreno legislativo. Equivalencia Parlamentaria. H. Cámara de Diputados, México, 2006, p. 8.

El sistema político es la fase en el cual se construyen normas y leyes, por las cuales se van a regir y construir la dinámica social, cultural y económica, a partir de las necesidades, prioridades y problemáticas de cada sociedad. Sin embargo el proceso político fue construido a partir de las decisiones de los hombres, sin contemplar las necesidades y decisiones de las mujeres, a base de ello se construyó el marco jurídico. En varios años se ejecutaron leyes que no contemplaban las demandas de las mujeres, a finales de los años noventa y a principios del 2000 empiezan a hacerse una serie de reformas constantes, con la finalidad de ser contempladas en los procesos políticos.

Los Congresos Locales propusieron y aprobaron las reformas necesarias para que las mujeres iniciaran su participación en las Instituciones Legislativas y Gubernamentales, con la finalidad de hacer obligatoria la presencia de la mujer en los partidos políticos, en los Poderes legislativos, en las Instituciones de administración pública, y contemplar su participación de manera que las mujeres puedan expresar sus ideas y tomar las decisiones más convenientes para su género, entre ellas proponer la creación de Comisiones, Leyes de equidad y género, leyes que protegen a la mujer de cualquier clase de violencia, impulsar su presencia en los diferentes ámbitos, hacer propuestas de leyes que gestionen Instituciones y apoyos a favor de la Mujer, etc., son muchas acciones por las cuales puede incrementar su presencia en la organización de la sociedad y sustituir el pensamiento machista por un pensamiento de equidad entre hombre y mujer.

Mientras la mujer no amplié su participación política, la desigualdad seguirá marcando los límites políticos entre hombre y mujer, porque el derecho igual al voto no garantiza una igualdad de influencia en las decisiones políticas, porque los recursos que llevamos a la política (dinero, contactos, educación, tiempo) favorecen desproporcionalmente a ciertos grupos y a los hombres.[389]

La democracia de México no puede ser una democracia real, debido a que solo el hombre ocupa más del 70% en la toma de decisiones y en la ejecución de acciones políticas y económicas; y la mujer como población ausente o subrepresentada con una mínima participación en los espacios de decisión política, no puede tener un impacto sobre las decisiones o en hacer propuestas de acuerdo a las necesidades de las mujeres.

La mujer de acuerdo a la posición que juega en la sociedad, necesita de empoderamiento que le permita influir en las decisiones e intervención en la acción política, para fijar una nueva postura en la sociedad y diseñar estrategias para mantener los procesos orientados a tomar decisiones, la capacidad de actuar eficazmente en la esfera pública, movilidad y visibilidad en la sociedad.

[389] García García, Adela. Género y Ciudadanía: un debate. Editorial Icaria, España, 2004, p. 50.

El empoderamiento permite ser protagonista en el desarrollo del ejercicio y capacidad política y las relaciones de poderes en los diferentes contextos, para explorar los escenarios políticos con la finalidad de actuar en ellos y ejercer una participación equitativa, e iniciar una movilización en las Instituciones políticas para abrir mecanismos legales y recursos que permitan un amplia empoderamiento y participación de la mujer en cualquier contexto de la sociedad y el pleno ejercicio de la ciudadanía.

Por otra parte, el nivel Federal de Gobierno es un actor fundamental en la generación de mecanismos que aporten una relación más sana entre género y democracia que permitan facilitar y crear las condiciones legales y prácticas en el fortalecimiento femenino en sus Instituciones y Organismos que generan las políticas y las decisiones, de las cuales se desprenden las herramientas y condiciones que se extienden a todo los Gobiernos Estatales y Municipales.

H. congreso de la Unión es el encargado a nivel federal de expedir las leyes y crear los Organismos que faciliten la presencia formal y facilitar el fortalecimiento político de las mujeres, de ahí nace el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), organismo encargado de analizar la situación general de las mujeres, que trabaja para crear y desarrollar una cultura de igualdad y equidad libre de violencia y discriminación, capaz de propiciar el desarrollo integral de todas las mujeres mexicanas y permitir a hombres y mujeres ejercer plenamente todos sus derechos.

Según el Inmujeres, señala que la presencia de la mujer en la política y en la toma de decisiones tiene un avance que no permite una paridad con el género masculino “los avances logrados en términos de aceptación social y receptividad política institucional, la participación de las mujeres en los diferentes espacios de toma de decisiones se ubica por debajo de los niveles de desarrollo humano medio, propuestos por la ONU, en cuanto al índice de potencialización de género”.[390] Los principales obstáculos que limitan el acceso de las mujeres a los espacios de toma de decisiones son[391]:

- La existencia de una cultura política discriminatoria que subsiste en el aparato público, partidos políticos, sindicatos y otras organizaciones sociales que imponen resistencias al acceso y participación de mujeres en espacios de poder.
- La desvalorización de las capacidades y aportaciones de las mujeres al ejercicio del poder político, a la dirección empresarial y a las diferentes formas de organización social (sindicatos, representaciones campesinas, ONG's, etc.).
- La ausencia de mecanismos que promuevan de manera permanente la participación de las mujeres, y una cultura cívica que considere las realidades

[390] Instituto Nacional de las Mujeres. Mujeres en la toma de decisiones. México, D. F. 2007, en http://www.inmujeres.gob.mx/, consultado en febrero de 2007.
[391] Ídem.

diferenciadas y específicas de hombres y de mujeres.

- La mayor responsabilidad que asumen las mujeres en la comunidad y en el ámbito privado (familia), restringe su participación en niveles de decisión del ámbito público.

Las legisladoras asumen el rol de crear leyes y reformar aquellas que marcan los obstáculos para que ellas ejerzan su participación en la vida política del país. El reto de las legisladoras es ampliar la capacidad de la ciudadanía de las mujeres de cara a este aumento cuantitativo en su representación, para constituirse en un nuevo actor político y crítico que sea capaz de movilizar recursos de todo tipo.

"Las personas podemos ser diferentes biológicamente y a la vez iguales en oportunidades y **derechos"** Diputada Diana Recio[392]

Sin embargo, a pesar del incremento de la participación de la mujer en los procesos políticos con enfoque de género en el interior de los Congresos, todavía se reconoce la existencia de la inequidad, la falta de oportunidades y la desigualdad en los Congresos, mayor vigilancia en el cumplimiento de las leyes y de las Instancias, es así como el Estado necesariamente entra a jugar el papel de vigilante para el cumplimiento del marco Jurídico, es decir, "la igualdad de oportunidades con equidad de género, al ser una política de Estado, tiene carácter transversal e intersectorial, y debe estar a cargo de una institución rectora que ocupe una posición en los niveles más altos de decisión política del aparato estatal, así como formas de interacción y ejecución descentralizadas y vinculadas a la ciudadanía."[393]

Sobre la responsabilidad del Estado en el logro de la igualdad de oportunidades con equidad de género, se señala en el artículo 4 "Corresponde al Estado promover y garantizar la igualdad de oportunidades con equidad de género, de varones y mujeres, niñas, niños, adolescentes, adultos mayores, personas con discapacidad, sin discriminación por razón del estado civil, o religión; desarrollando políticas, planes, programas y proyectos[394]." Al Estado también corresponde la creación de acciones afirmativas "adoptar medidas especiales de carácter temporal orientadas a acelerar la igualdad de oportunidades con equidad de género, garantizándose de esta manera lo dispuesto en la presente Ley".

La ley establece la responsabilidad del Estado para desarrollar acciones prioritarias, en las siguientes materias: de fomento a la participación social y política dirigida a lograr un

[392] Ídem.
[393] INMUJERES. Programa de Institucionalización de la Perspectiva de Género en la Administración Pública Federal. México, D. F. 2005, p. p 12.
[394] Constitución Política de los estados Unidos Mexicanos. Artículo 4 constitucional. Sistema Internet de la Presidencia. México, 2006. En http://constitucion.gob.mx/

efectivo control ciudadano, garantizar el derecho a la salud y en los derechos sexuales y reproductivos; garantizar el acceso a todos los ámbitos y niveles de educación de calidad, con énfasis en la educación rural, especialmente para las niñas; así como, la erradicación de los perjuicios sexistas en todos sus niveles; fomentar el acceso a recursos productivos, financieros y tecnología, particularmente a las mujeres en situación de pobreza; promover el acceso al empleo de las mujeres jefas de hogar y de las personas con discapacidad; y en los Poderes Legislativo, Ejecutivo, Judicial y de los Municipios, de acuerdo con los conocimientos y aptitudes de las personas, se procurará que no exista más del setenta por ciento de un solo género, en plazas de mandos medios y superiores.

Estas acciones se internan en las acciones políticas del Estado, debido a que la presencia de la mujer, por muy mínima que sea, influye para que hombres y mujeres tengan acuerdos y propuestas que apoyen a la solución de las necesidades que se tengan en general o cada género.

4.5 La presencia de las mujeres en la política

La obtención de los derechos políticos, sociales y culturales de la mujer va de la mano con el movimiento feminista de los siglos XIX y XX, cuyo propósito va encaminado a un nuevo orden político y social, a través de las modificaciones legales para tratar de abarcar los procesos políticos: el sufragio de la mujer y su participación política.

“Es un error social educar a la mujer para una sociedad que ya no existe pues la vida activa exige su concurso en la mayoría de las actividades humanas, que para formar generaciones libres y fuertes es necesario que la mujer obtenga un estado jurídico que la enaltezca y una educación que le permita vivir con independencia”.[395]

El decreto de la igualdad política y la representación en un cargo político, son procesos esenciales para que la democracia se cumpla. De esta manera, la mujer, que antes solamente era la encargada de cuidar el hogar, queda libre para ejercer sus derechos políticos, adaptando su ejercicio político con base a la Democracia, cuyo requisito plantea la implementación de equidad e igualdad política entre mujeres y hombres en la estructura de un Estado.

La equidad de género es un concepto importante para el cumplimiento de la democracia, ya que en los organismos políticos, como el Estado, el gobierno, congresos y partidos políticos son las instituciones que tienen la responsabilidad de cumplir el libre acceso a la mujer en el ejercicio de los procesos democráticos y políticos. A partir de las modificaciones jurídicas de 1954, las mujeres tienen acceso a los procesos políticos,

[395] Congreso Feminista de 1915 en Yucatán, citado en Secretaría de Gobernación. Más mujeres en el Congreso. Programa Nacional de la Mujer. México, 1997, p. 15.

plasmados en las leyes, que exigen a la mujer a elegir a su gobierno, o en su caso, participar como representantes políticos, iniciando las relaciones de género en el quehacer gubernamental y en el ejercicio de sus derechos políticos. En la nueva etapa política, el Estado y sus instituciones políticas tienen una transformación encaminada a desempeñar una nueva estructura política para favorecer las necesidades de la población; en particular la situación de las mujeres, en las actividades políticas.

A partir de la aprobación en el H. Congreso de la Unión de México, la participación de la mujer en los puestos de elección popular, ha tenido un crecimiento paulatino en la representación de los organismos gubernamentales, dentro de los que destacan: presidentas municipales, gobernadoras, diputadas federales, senadoras y candidatas a la presidencia, en este último puesto político, México no ha tenido una presidenta de la República. El panorama político de México aún presenta desigualdad y falta de equidad en los procesos político, manteniendo una realidad in equitativa, por lo menos en lo que respecta al acceso a un puesto político y en la participación efectiva en los procesos de toma de decisiones públicas, dejando a la mujer fuera del contexto político. Estas acciones no permite el cumplimiento de la democracia. La pequeña participación de las mujeres a los procesos políticos, le ha permitido actuar políticamente como Presidentas Municipales en los Ayuntamientos, sin embargo su ejercicio como presidentas municipales han tenido impacto mínimo en las administraciones política de los Ayuntamientos de México en 1999 participó con sólo el 3.6%, 1998 con el 3.5%, en 1997 con el 3.6%, 1996 con 3.6% y en 1995 sólo ejerció el 3.7% de las presidencias municipales en todo el país, en los últimos siete años la presencia de las presidentas Municipales en algunos Estados de la República Mexicana es nula, tal y como se demuestra en el siguiente cuadro:

Cuadro 17

PRESIDENTAS MUNICIPALES (Región Norte)								
ESTADO	**MUN.**	**2000**	**2001**	**2002**	**2003**	**2004**	**2005**	**2006**
Baja California	5	0	0	0	0	0	0	0
Baja California Sur	5	0	0	0	0	0	0	0
Coahuila	38	3	2	0	0	0	2	0
Chihuahua	67	5	0	2	2	4	0	0
Durango	39	1	2	2	2	1	0	0
Nuevo León	51	5	3	3	3	0	0	4
Sinaloa	18	0	0	3	3	1	0	0
Sonora	72	2	9	8	7	0	0	4
Tamaulipas	30	2	4	0	0	1	0	0

Fuente: Sexto Informe de Gobierno. Vicente Fox Quesada, México, 2006. p. 194

Cuadro 18

PRESIDENTAS MUNICIPALES Región Centro)								
ESTADO	**MUN.**	**2000**	**2001**	**2002**	**2003**	**2004**	**2005**	**2006**
Aguascalientes	11	0	0	0	0	0	0	0
Colima	10	1	1	1	1	0	0	0
Guanajuato	46	1	1	1	1	0	0	3
Hidalgo	84	5	4	5	5	0	1	0
Jalisco	124	3	3	3	3	0	0	2
México	125	7(122M)	2(124M)	3	11	0(125M)	0	11
Michoacán	113	3	0	2	3	3	0	0
Nayarit	20	1	1	1	1	0	1	0
Querétaro	18	0	0	0	1	1	1	2
San Luis Potosí	58	2	3	2	2	0	0	4
Zacatecas	57	2	0	0	0	1	0	0

Fuente: Elaborado a partir del Sexto Informe de Gobierno. Vicente Fox Quesada, México, 2006, p. 194.

Cuadro 19

PRESIDENTAS MUNICIPALES (Región sur)								
ESTADO	**MUN.**	**2000**	**2001**	**2002**	**2003**	**2004**	**2005**	**2006**
Campeche	11	0	2	2	2	0	0	0
Chiapas	118	1	1	2	2	5	0	0
Guerrero	76	3	4	2	2	0	2	0
Morelos	33	2	1	1	1	0	0	1
Oaxaca	570	7	3	10	10	8	0	0
Puebla	217	5	3	3	3	4	0	0
Quintana Roo	8	1	0	0	0	0	2	0
Tabasco	17	1	0	0	0	0	0	0
Tlaxcala	60	3	0	0	0	0	0	0
Veracruz	210	9	14	15	15	14	0	0
Yucatán	106	7	10	11	11	0	0	0

Fuente: Sexto Informe de Gobierno. Vicente Fox Quesada, México, 2006. p. 194

Cuadro 20

PRESIDENTAS MUNICIPALES (total)								
ESTADO	**MUN.**	**2000**	**2001**	**2002**	**2003**	**2004**	**2005**	**2006**
32	2417	82	63	82	91	43	9	31
9 Región Norte	325	18	20	18	17	7	2	8
11 Región Centro	666	25	15	18	28	5	3	22
11 Región Sur	1426	39	38	46	46	31	4	1

Fuente: VI Informe de Gobierno. Vicente Fox Quesada, Presidencia de la República. México, 2006.

La aplicación de los derechos políticos de las mujeres, le ha permitido ejercer representación política en los diferentes niveles de gobierno, teniendo la nueva función política de ocupar la administración de los Ayuntamientos, ejerciendo los derechos políticos planteados por los organismos legislativos y por la democracia.

El 17 de febrero de 1947, se publicó en el Diario Oficial de la Federación la reforma al artículo 115, quedando así el texto de la fracción I: "Cada municipio será administrado por un ayuntamiento de elección popular directa y no habrá ninguna autoridad intermedia entre éste y el gobierno del Estado. En las elecciones municipales participarán las mujeres en igualdad de condición que los varones, con el derecho de votar y ser votadas."[396]

Si se retoma el párrafo anterior, el acceso de la mujer a las administraciones municipales está reconocida jurídicamente desde 1947, por lo que la mujer tiene derecho a ser presidenta municipal antes del reconocimiento del voto a nivel nacional, sin embargo la presencia de la mujer en los ayuntamientos no rebasa en el 2006, el 2% del total de las presidencias municipales.

Los procesos jurídicos y electorales permiten y reconocen la igualdad política de las mujeres, sin embargo en los derechos políticos no se reflejan en las administraciones municipales, mostrando una desigualdad en la política municipal.

En el año 2000 se presentaron 82 presidentas municipales frente a 2332 presidentes municipales, representando el 3.6%, cabe resaltar que en el año 2000 habían 2414 presidencias municipales, debido a que el Estado de México sólo tenía 122 municipios; en el año 2001 de 2416 municipios, se presentaron 63 presidentas municipales frente a 2353 presidentes Municipales representando el 2.6%, el Estado de México pasó de 122 a 124 municipios hasta el 2004; en el año 2002, solo 82 mujeres llegaron a ser presidentas

[396] Tuñón Pablos, Enriqueta. ¡Por fin... ya podemos elegir y ser electas! CONACULTA-INAH. Plaza y Valdés editores. México D. F., 2002, p. 75.

municipales frente a 2334 presidentes municipales, representando el 3.4%; en el 2003 la cifra de presidentas municipales asciende a 91, con un 3.8% de presencia en las presidencias municipales; en el 2004 el número de presidentas municipales desciende más del 50% dejando sólo a 43 presidentas municipales, en ese año se presentaron 2374 presidentes municipales, dejando sólo el 1.8% a las mujeres, resaltando que las presidencias municipales asciende a 2417; en el 2005 la cifra de presidentas municipales desciende drásticamente a 9 presidentas municipales, reflejando su presencia al 0.37% y en el 2006 la presencia de las mujeres en los ayuntamientos asciende mismamente al 1.28% con 31 presidentas municipales.

Se puede concluir que en las administraciones municipales en el 2000 sólo el 3.6% fueron presidentas municipales en todo el país, en el 2001 las mujeres representaron el 2.6%, en 2002 asciende su participación al 3.4% como presidentas municipales, en el 2003 se mantiene al 3.8%, en el 2004 desciende al 1.85%, en el 2005 la cifra cae drásticamente al 0.4%, dejando solo 9 presidentas municipales en todo el país y en el 2006 la cifra crece al 1.3 %. Estas cifras reflejan la mínima participación y ejercicio de los procesos políticos femeninos en los Ayuntamientos, provocando un desequilibrio en la presencia entre presidentas municipales y presidentes municipales, aumentando la desigualdad e inequidad política en los Ayuntamientos, reforzando este comentario, la ley Cofipe señala una cuota mínima del 30% en la participación de un solo género en las contiendas electorales, si se aplicara esta cuota directamente a las administraciones municipales no se cumpliría, ya que en el 2006, el 1.3% de las presidencias municipales fueron dirigidas por mujeres frente al 98.7% de los hombres que administraron las presidencias municipales.

Otro puesto político en el cual la mujer tiene derecho políticamente, es el cargo de senadora, la cual a partir de 1962 su presencia en la H. Cámara de Senadores ha aumentado, accediendo políticamente a este cargo a través de la elección popular y ejerciendo sus derechos políticos, lo que permite la igualdad y equidad legal en la H. Cámara de Senadores.

Cuadro 21

Legislatura	Periodo	Total	Hombres	Mujeres	%
XLVI y XLVII	1964 a 1970	58	55	3	5.2
XLVIII y XLIX	1970 a 1976	60	54	6	10.3
L y LI	1976 a 1982	64	56	8	12.5
LII y LIII	1982 a 1988	64	44	20	31.2
LIV	1988 a 1991	64	54	10	15.6
LV	1991 a 1994	64	62	2	3.13
LVI	1994 a 1997	128	115	13	10.15
LVII	1997 a 2000	128	108	20	15.6
LVIII	2000 a 2003	128	105	23	17.9
LIX	2003 a 2006	128	100	28	21.9
LX	2006 a 2009	128	106	22	17.2
15	43 años	1014	859	155	15.3

Fuente: Datos de INEGI, México, 2006.

En esta tabla se refleja que la participación de las mujeres en el Senado se ha favorecido su presencia política. En el periodo de 1964 a 1970 sólo tres senadoras trabajaron en la H. Cámara de Senadores, representando el 5.2%, de un total de 58 senadores; en el periodo de 1970 a 1976 su participación asciende tres curules más, representando el 10.3%, significando un incremento de su participación política, en este periodo legislativo el número de curules aumentó a 60. En el periodo de 1976 a 1982 la presencia de las mujeres como senadoras aumenta dos curules, con el 12.5% del total de la legislatura, considerando que el número de curules en el Senado aumentó a 64.

En el periodo 1982 a 1988, la presencia de la mujer aumenta a 20 espacios, resaltando un gran avance en ese espacio para las mujeres, reflejando el 31.2% del total de H. Cámara de Senadores. En la legislatura LIV, la presencia de las mujeres desciende diez posiciones, dejándola con el 15.6%, el cual refleja el retroceso de un 50% de lo que había conseguido en la legislatura anterior. En la legislatura correspondiente a los años de 1991 a 1994, el número de senadoras desciende drásticamente a sólo dos curules, dejándola al 3.13%, que resalta la presencia de las mujeres no fue favorecida por los partidos políticos y electores.

En la legislatura LVI, la composición de la Cámara de Senadores aumento a 128 curules, lo que representa mayor oportunidad para que más mujeres puedan desempeñar un cargo de senadora, sin embargo, en esa legislatura el número de mujeres en el Senado aumento a 13 senadoras, con el 10.15%. En la legislatura de 1997 al 2000, solo 20 mujeres

ascendieron a trabajar en ese organismo político, el 15.6% del total. La LVIII legislatura, 23 senadoras desempeñaron ese cargo, representando el 17.9%. En la penúltima legislatura trabajaron 28 senadoras, con el 21.9% y en la LX legislatura, la que actualmente trabaja tiene 22 senadoras, a comparación de la legislatura anterior, su participación descendió seis curules, dejándola con el 17.2%.

La participación de la mujer en la H. Cámara de Senadores ha presentado mayor acceso a los procesos políticos, pasando del 5% en 1962 al 17.2% en 2007, considerando que su participación política ha variado, presentando el 30% en el Senado hasta representar alrededor del 4%. El acceso de los procesos políticos permite una igualdad y equidad política en la H. Cámara de Senadores, permitiendo a la mujer que ejerza su derecho a la representación política y exista la democracia en los procesos políticos. En este cargo, el incremento de las mujeres senadoras, se comprueba que el acceso a los derechos políticos relacionado con la representación política permite mayor igualdad y la equidad política en la H. Cámara de Senadores. Lo cierto es que aún falta más presencia de la mujer en la H. Cámara de Senadores hasta llegar a una equidad e igualdad del 50% entre hombres y mujeres, ya que actualmente está en 20% para las mujeres y 80% para los hombres.

Las diputadas y diputados, es una representación política, que hombre y mujer tienen derecho a desempeñar políticamente, sin embargo la participación de la mujer en la H. Cámara de diputados, inicio en la XLII legislatura, dejando a tras a 41 legislaturas sin la presencia de la mujer, inclinando el trabajo legislativo y político a las necesidades de un solo género. El reconocimiento de la mujer a los cargos de elección popular se reconoció en 1953, por lo que en la primera legislatura XLII de la H. Cámara de Diputados en la que inicia su participación con una mujer y en la legislatura LX trabajan 117 diputadas, pero su participación ha crecido paulatinamente en las diferentes legislaturas.

Cuadro 22

CÁMARA DE DIPUTADOS

Legislatura	Periodo	Total	Hombres	Mujeres	%
XLI	1952 a 1955	162	161	1	0.62
XLIII	1955 a 1958	160	156	4	2.5
XLIV	1958 a 1961	162	154	8	4.9
XLV	1981 a 1964	185	176	9	4.9
XLVI	1964 a 1967	210	197	13	6.2
XLVII	1967 a 1970	210	198	12	5.7
XLVIII	1970 a 1973	197	184	13	6.5
XLIX	1973 a 1976	231	212	19	8.2
L	1976 a 1979	236	215	21	8.9
LI	1979 a 1982	400	368	32	8
LII	1982 a 1985	400	358	42	10.5
LIII	1985 A 1988	400	358	42	10.5
LIV	1988 a 1991	500	442	58	11.6
LV	1991 a 1994	499	455	44	8.8
LVI	1994 a 1997	496	424	72	14.5
LVII	1997 a 2000	500	413	87	17.4
LVIII	2000 a 2003	500	416	84	16.8
LXIX	2003 a 2006	498	374	124	24.9
LX	2006 a 2009	500	383	117	23.4
19	55 años	6446	5644	802	12.44

Fuente: Datos de INEGI. México, 2006.

El acceso a los procesos políticos ha permitido la participación política de la mujer en la H. Cámara de Diputados, reflejando su presencia de las mujeres como una condición democrática. La creciente participación femenina como diputadas, ha tenido un crecimiento lento, comenzando desde la legislatura XLI con una diputada hasta la LX legislatura con 117 diputadas, manteniendo un promedio del 12.44%, con mayor participación política en los procesos políticos y democráticos aumentando la equidad de género en la H. Cámara de Diputados.

A pesar del avance de las mujeres en las legislaturas de la H. Cámara de Diputados, el desequilibrio en la composición de legisladores, aún se mantiene con desventaja para las mujeres, ya que representa sólo el 12.44% en promedio, frente al 87.56% de los hombres,

manteniendo la desigualdad en la representación política y una agudización en la aplicación de los procesos democráticos.

Otro puesto político, en el cual la mujer tiene derecho a desempeñar, es la presidencia de la República como uno de los derechos políticos que cualquier persona puede desempeñar, sin embargo en México aún no ha tenido una mujer en el Poder Ejecutivo, sólo presenta cinco candidatas en las diferentes contiendas electorales, destacando que la primera candidata se presentó hasta 1982, la cual muestra la falta de presencia femenina para desempeñar la presidencia de la República que no permite la igualdad y equidad política en este cargo de elección popular, lo que limita una preparación política similar a la del hombre, además que la incapacita para tener una eficaz y activa participación política en México.

El cargo de Gobernadora, también ha sido un cargo de elección popular, donde se limita el derecho a la representación política de la mujer, ya que en toda la Historia de México solo 6 mujeres han sido gobernadoras de un Estado, Griselda Álvarez Ponce de León, gobernadora de Colima en 1979; Dulce María Sauri, gobernadora interina de Yucatán en 1991; Beatriz Paredes, gobernadora de Tlaxcala en 1987; María del Rosario Robles Berlanga, jefa del Gobierno del Distrito Federal interina en 1999; Amalia García Medina, gobernadora de Zacatecas en 2004 e Ivonne Ortega Pacheco, gobernadora de Yucatán en 2007.

Es importante destacar que la participación política de la mujer es reducida, ya que su actuación política en relación a los Gobiernos Estatales se encuentra en una etapa de desigualdad política, asumiendo que la falta de procesos políticos mayor será la desigualdad e inequidad política, en los gobiernos estatales.

El derecho al sufragio es uno de los procesos políticos cuyo propósito se encuentra en elegir a los representantes políticos y constituir un gobierno, este proceso constituye una necesidad democrática para las mujeres en sus derechos políticos.

“El nivel cultural alcanzado por las mujeres es similar al de los hombres, por lo tanto merecen obtener el derecho al voto para que también sean similares a sus derechos ciudadanos.”[397]

Hace aproximadamente 50 años, inicia el reconocimiento de las mujeres en la política del país, sin embargo no ha sido fácil obtener y ejercer los derechos políticos y aún queda mucho camino que recorrer para alcanzar la equidad de géneros. En el 2007, 53 años después de la obtención del voto femenino, es necesario que los partidos políticos

[397] Tuñón Pablos, Enriqueta. ¡Por fin... ya podemos elegir y ser electas! CONACULTA-INAH. Plaza y Valdés editores. México D. F., 2002, p. 130.

implementen medidas internas para ampliar la postulación de mujeres en las candidaturas para obtener un puesto político, para desempeñar y ejercer el derecho a la representación político y elegir a sus representantes políticos.

El derecho a elegir está fundamentada en la Carta Magna, tienen los ciudadanos mexicanos que hayan cumplido 18 años de edad y tenga un modo honesto de vivir; tal como lo establece el artículo 34 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, siendo una prerrogativa del ciudadano votar y ser votado en las elecciones populares.

Para ejercer el derecho al sufragio, los ciudadanos mexicanos deben figurar en las listas nominales de electorales elaboradas por el Registro Federal Electorales que contienen el nombre de las personas incluidas en el padrón electoral, agrupadas por distrito y sección y a quienes se ha expedido su credencial para votar

Los procesos electorales han tenido una modificación desde 1952, ya que en ese proceso electoral, solo el hombre ejerció el voto y constituyó a su gobierno, dejando a fuera a las mujeres de los procesos políticos, ya en 1952 se emitieron 3 649 000 votos y en el procesos de 1958 se emitieron 7 482 000, resaltando la gran influencia política de la mujer. En los procesos lectorales de 1997, la participación de hombres y mujeres es equitativa, ya que cualquier ciudadano y ciudadana mayor de 18 años, puede ejercer su derecho al voto y elegir a sus representantes, manteniendo una igualad entre el 50% a cada género.

Cuadro 23

SEXO	1997	1998	2000	2002	2003	2004	2005	2006
TOTAL	53 022 198	53 810 686	59 584 542	63 581 901	65 688 049	69 130 715	70 599 883	72 244 236
HOMBRES	25 663 642	26 040 559	28 789 318	30 690 076	31 691 867	33 283 037	33 996 305	34 810 959
MUJERES	27 358 556	27 770 127	30 795 224	32 891 825	33 996 182	35 847 678	36 603 578	37 433 277

Fuente: INEGI, 2006, LISTAS NOMINALES. En http//www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=mgob08&c=1904

En el 2007, la participación política de hombre y mujer mantiene una equidad e igualdad política, dejando a la mujer con el 52% y al hombre con el 48%, lo que demuestra que a mayor participación política en los procesos electorales mayor será la igualdad y equidad en la política y en la democracia.

Cuadro 24

Padrón Electoral			Lista Nominal		
Sexo	Ciudadanos	Porcentaje	Sexo	Ciudadanos	Porcentaje
Hombres	35598184	48.19%	Hombres	34994749	48.18%
Mujeres	38265243	51.81%	Mujeres	37645086	51.82%
Total	73863427	100%	Total	72 639 835	100%

Fuente: elaboración a partir de los datos del Instituto Federal Electoral, México, mayo de 2007. En http://sist-internet.ife.org.mx/ubicamodulo/PHP/est_sex.php?edo=0

El derecho a ejercer el voto, es uno de los principios que la democracia exige para el cumplimiento de las necesidades de los ciudadanos y del pueblo en general, creando las circunstancias necesarias para que todos los ciudadanos puedan ejercer los procesos democráticos.

"La base de todo régimen electoral está en la personas que pueden participar en la votaciones populares... lo que determina la participación ciudadana en votar, elegir y ser elegida."[398]

El acceso de los procesos políticos de la mujer, ha permitido la representación política, pero en realidad, aún se encuentra en un rezago, ya que no en todas las regiones del país, la mujer puede ejercer libremente su voto, debido a que todavía tienen una gran influencia por los hombres.

"Y es que a pesar del aumento en el voto consiente de las mujeres en las comunidades indígenas y campesinas, todavía falta, dijeron, alentar más su participación en los procesos electorales de manera individual... no ha hecho un esfuerzo suficiente para llegar a las comunidades más rezagadas ni por impulsar traductores que promuevan los derechos de las mujeres a ejercer su voto."[399]

Con esto podemos concluir que las hipótesis se cumplen, pero aún falta más presencia de la mujer en los procesos políticos femenino hasta llegar al 50%, demostrando que la igualdad y la equidad entre hombre y mujeres, se va generando en el ejercicio de los derechos políticos, aumentando el ejercicio femenino en la participación política.

[398] Instituto Federal Electoral. Análisis del Sistema Electoral Mexicano. Misión Técnica de la ONU, México, D. F., 1994., p. 8.
[399] Godínez Leal, Lourdes. Persiste coacción al voto femenino en zonas rurales. Comunicación e información de la Mujer. CIMAC. México, D. F. 2006, en http://www.cimacnoticias.com/site/06062308-Persiste-coaccion- a.300.0.html

4.6 Igualdad, equidad y género en la participación política

La igualdad es uno de los conceptos básicos de la democracia, necesario para alcanzar la toma de decisiones en igual de condiciones para todos los ciudadanos, que acceden a la práctica democrática y la transparencia de los procesos políticos, a través del cual permiten las condiciones, donde el pueblo expresa su voluntad soberana para designar a sus gobernantes y de legitimidad a las Instituciones que estructuran el sistema político y los ordenamientos jurídicos que regulan la vida política del país.

La igualdad consiste en la posesión de todos los derechos mediante los cuales el ciudadano participa en la formación del gobierno y las leyes, lo que lleva a una proyección natural de todos los hombres en el mundo jurídico. Principio fundamental en el régimen político, según el cual los individuos nacen y permanecen iguales ante la ley, con los mismos derechos y obligaciones, cualesquiera que sean sus respectivos orígenes raciales, sociales, capacidades, funciones, etc.

La igualdad política se manifiesta como contenido de los derechos políticos, que implican cauces de accesos de la acción de los ciudadanos para influir, controlar o participar en el poder, mediante una acción sobre la opinión pública.[400]

Corina Yturbe, señala que igualdad, es un tipo de situación formal que tiene por objeto la relación entre dos o más individuos de un grupo cuya extensión puede variar según la propiedad que se considere relevante para establecer la igualdad, en el cual a través del principio de igualdad se ha luchado por la eliminación de las diferencias históricamente relevantes que han dado lugar a discriminaciones, las cuales pueden dividirse en diferencias naturales: raza sexo, histórico sociales: religión, opinión, nacionalidad, lengua, clase social; jurídicas: estatus político o civil derivado de la pertenencia de uno u otro tipo de Estado.[401]

Igualdad es un proceso político entendido como una de las disposiciones jurídicas que corresponde a los poderes políticos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos sean reales y efectivas, así como remover los obstáculos que impiden o dificulten la plenitud. La igualdad suele entenderse como una consecuencia o corolario de la igualdad de posiciones jurídicas, en concreto como la realización efectiva de esa igualdad en los términos que exige el principio del Estado Social de derecho.[402]

[400] Serra Rojas, Andrés. Diccionario de Política. Facultad de Derecho, UNAM. Fondo de Cultura económica, México, 1988, p. 578-579.
[401] Corina Yturbe "Igualdad", citado en Baca Olamendi, Laura (compiladora) Léxico de la Política. Fondo de Cultura Económica, México D. F., 2000, p. 335.
[402] Bobbio, Norberto y Mateucci, Incola. Diccionario de Política A-K. Editorial siglo veintiuno. México, D. F. 1982, p. 452-453.

Los elementos de igualdad, se refieren a:

- Posesión de todos los derechos
- Una proyección natural de todos los hombres en el mundo jurídico.
- Individuos nacen y permanecen iguales ante la ley.
- contenido de los derechos políticos.
- Acceso de los ciudadanos para influir o participar en el poder.
- Promover la paridad de las condiciones.
- Posiciones jurídicas.

Es un proceso político en donde los individuos nacen y permanecen iguales ante la ley y en paridad de los ciudadanos en el acceso de condiciones jurídicas y políticas para influir y participar en el poder.

Otro de los factores que inciden en la democracia y en la participación política es la equidad, cuyo elemento permite ampliar la vida democrática entre los ciudadanos y ciudadanas, accediendo a la toma de decisiones y en los procesos políticos, además de considerar que entre géneros existen las mismas condiciones en obtener derechos y asumir las obligaciones en los órganos políticos.

La palabra equidad etimológicamente proviene del latín (Del lat. aéquitas, atis.) de aequus, igual. Tienen una connotación de justicia e igualdad social con responsabilidad y valoración de la individualidad, llegando a un equilibrio entre las dos cosas, la equidad es lo justo en plenitud. Dentro de un contexto similar puede significar también:

Andrés Serra Rojas define la equidad como una justicia fundada en la igualdad o imparcialidad ante el derecho y el respeto por los derechos de cada cual. [403]

La equidad es una representación de igualdad de oportunidades de expresarse para los individuos. En las sociedades pluralistas, y justamente en razón de las diferencias existentes en su seno, es decir, el principio del respeto por la igual dignidad de cada uno de los individuos. El principio de equidad se refiere, en consecuencia, a la distribución de aquellos bienes de la ciudadanía que se concretan en la capacidad de cada individuo para asumir las responsabilidades que implica la convivencia. En este sentido, para analizar en lo particular los problemas de la coexistencia entre posiciones diferenciadas en las modernas sociedades es necesario profundizar en los elementos que integran el diálogo democrático: de un lado, el respeto a la mayoría y la protección de las minorías y, del otro,

[403] Serra Rojas, Andrés. Diccionario de Política. Facultad de Derecho, UNAM. Fondo de Cultura económica, México, 1988, p. 423.

sus modalidades de expresión a través del consenso y del disenso.[404]

Otro de los factores importantes es género, que inciden en la participación política entre hombres y mujeres, permiten que exista la democracia en los procesos políticos, a través del sustento de la participación en los asuntos políticos del país, que garantizan el sufragio y la representación política en el Estado, en el gobierno y en las Instituciones legislativas y judiciales.

El término género data de 1955, cuando John Money propuso al término "papel de género" (gender role) para describir el conjunto de conductas a tribuidos a los varones y a las mujeres, Robert Stoller establecía más nítidamente la diferencia conceptual entre sexo y género.[405]

La introducción en México del concepto de género como categoría y elemento explicativo se da con la apertura de la Cátedra de Sociología de las Minorías en 1973 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales impartida por Alaide Foppa, en el programa Radiofónico Foro de la Mujer de radio UNAM.[406]

Patricia Silva Rosales señala el concepto género como una construcción social a partir del conjunto de ideas, creencias y representaciones que cada cultura ha generado a partir de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres, podremos encontrar que estas características construidas han sido causa de las desigualdades, marginación y subordinación para la mayoría de las mujeres.[407]

Género se entiende "como el conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómico-fisiológica, y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción y a las formas de representación social." El objetivo de género es criticar a las teorías que existen y proponer nuevos escenarios en la investigación y hacer patente que la división entre lo femenino y lo masculino es una construcción de múltiples facetas y no un determinismo biológico.[408]

Un hombre y una mujer al nacer confieren un rol en la jerarquía social, explicando y justificando la subordinación del género femenino al masculino en todas las organizaciones sociales conocidas. El término de género explica cómo a partir de la diferencia sexual se han legitimado las diferencias sociales para hombres y mujeres, a

[404] Baca Olamendi, Laura. Dialogo y Democracia. Instituto Federal Electoral, México, en http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/dialogo_y_democracia.htm#21, consultado en junio de 2006.
[405] De la Torre Barrón, Arcelia. Construcción de género en Sociedades con Violencia. Editorial Miguel Ángel Porrúa. México, 2004, p. 52.
[406] De Dios Vallejo, Delia Selene. Sociología de Género. UNAM-AVJ. México 2004, p. 18.
[407] Patricia Silva Rosales "El Género en la Sociedad" citado en CHÁVEZ Carapia, Julia del Carmen. Perspectiva de Género. UNAM-ENTS/Plaza y Valdés. 2004, p. 14.
[408] De Dios Vallejo, Delia Selene. Sociología de Género. UnAm-AVJ. México 2004, p. 18.

partir de las normas, valores, costumbres y tradiciones que se generan socialmente y que posteriormente se imponen como reglas en la sociedad.

"Género se entiende como el conjunto de valores, tradiciones y normas que determinan socialmente las conductas, las actitudes, las formas de ser, de actuar, y las maneras de relacionarse entre hombres y mujeres en un ir y venir constante en lo cotidiano y entre los espacios privados y públicos."[409]

"La planeación con enfoque de género debe tender a mejorar las condiciones de vida de ambos géneros y debe buscar transformar la posición de la mujer en relación con la del hombre, su comunidad y la sociedad en general"[410]

Género está ligada a los procesos de negociación y debate, relacionados con la redistribución del poder dentro de los hogares, la sociedad civil. El Estado y sistema global, llevando a un cambio de actitudes para la transformación social.

La finalidad de género es plasmar las descripciones sociales para hombres y mujeres, así como los nuevos elementos que aporta la sociedad, por ejemplo el fortalecimiento, la participación, organización y autonomía, donde la mujer pueda integrarse a las instancias para tomar decisiones y ocupar un cargo público de representación popular y/o como servidora pública.

A partir de una participación equitativa de hombres y mujeres en los cargos públicos se pueden construir las políticas públicas a favor del desarrollo de las mujeres con equidad de género, y el poder cambiar la dinámica social, en el cual se excluye a la mujer dentro de la política y en otras áreas. De los conceptos referidos a género, se deducen los siguientes elementos:

- Concepto construido socialmente.
- Conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales.
- La diferencia sexual anatómico-fisiológica entre hombres y mujeres.
- Actuación en lo cotidiano y los espacios privados y públicos.

Género es un concepto construido socialmente a partir del conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales, que la sociedad hace a partir de la diferencia sexual anatómico-fisiológica de hombres y mujeres y determinan la conducta en lo cotidiano, en los espacios públicos y privados.

[409] Chávez Carapia, Julia del Carmen. Perspectiva de Género. UNAM-ENTS/Plaza y Valdés. 2004, p. 85.
[410] Patricia Silva Rosales "El género en la Sociedad" citado en CHÁVEZ Carapia, Julia del Carmen. Perspectiva de Género. UNAM-ENTS/Plaza y Valdés. 2004, p. 19.

De acuerdo a los conceptos, los procesos políticos y democráticos son fundamentales para el funcionamiento de una comunidad, en el cual se basan para organizarse y satisfacer las necesidades, que significa prevalecer la sobre vivencia a través de la incorporación de la política a la dinámica social, caracterizada por la eficacia y en la toma de decisiones, sustentada en la conformación y mantenimiento de un Estado y sus Instituciones.

En este proceso los ciudadanos juegan un papel importante, donde adquieren derechos y obligaciones para formar parte de los procesos políticos, adoptando las formas democráticas. Estos procesos permiten la modernización del país, desarrollando prácticas más equitativas en la política, dejando de lado las prácticas tradicionales, que lleva a México, a transiciones políticas, económicas y sociales, para llevar a hombres y mujeres al ejercicio de la participación política, con el propósito de tener un sistema plural y justo, en la conformación de las instituciones políticas y en los gobiernos, y garantizar la representación política, el derecho al voto en los partidos políticos y en la sociedad.

La incorporación de la equidad, igualdad y perspectiva de género, son elementos políticos que garantizan a los procesos políticos sean democráticos, ya que permite la incorporación de la mujer al sistema político: en el sistema representativo, instituciones de gobierno, en los partidos políticos, en la organización de las elecciones, el proceso electoral y emitir el sufragio.

La participación política es uno de los procesos en el que el pueblo participa como titular de la soberanía para integrar los órganos del Estado, los poderes y la designación de los gobernantes.

El ejercicio del sufragio y la representación política son procesos de participación política de los ciudadanos, en la cual constituirán el funcionamiento del Estado a través de la designación del gobierno que está encargado de mantener en vigencia la democracia en las instituciones del Estado. Los ciudadanos son la base para formar organizaciones políticas encargadas de generar nuevas ideas para la forma de trabajar del gobierno, es por ello que surgen los partidos políticos para postular a ciudadanos o ciudadanas para ejercer un puesto de gobierno y representar los intereses del pueblo.

La participación de la mujer en la política es fundamental, ya que inicia la equidad de género en las instituciones de gobierno y en el Estado, como proceso de la democracia.

4.7 Participación política de la mujer mexicana en el ámbito electoral

4.7.1 La participación electoral

El ejercicio de la ciudadanía implica ejercer libre y democráticamente el derecho a votar y ser votado. En 1953 la reforma constitucional en México trajo consigo cambios significativos para la mujer. Le permitió ejercer plenamente la ciudadanía y marcó el parteaguas para inclusión de ésta en la vida pública.

A partir de 1977, se inició una etapa de reformas a las leyes y reglamentos que rigen la actividad política y electoral en México a favor de una mayor apertura y flexibilidad. Se reconoció a los partidos políticos como entidades de interés público, lo que les confirió el rango de instituciones del Estado y se establecieron prerrogativas de acceso a la radio y la televisión durante los procesos electorales, en beneficio de las condiciones necesarias de equidad durante las contiendas. Se instituyó el sistema de representación proporcional que permite una presencia más elevada de la oposición en la Cámara de Diputados, se aceptó además, la representación de todos los partidos políticos en la integración de la Comisión Federal Electoral. [411]

Los procesos electorales están perneados de participación ciudadana y política de hombres como de mujeres. Las modificaciones a la legislación electoral en los últimos 30 años han sido significativas pues han logrado una mayor participación de los ciudadanos en los procesos electorales.

En el Libro La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones, Gabriel Almond y Sidney Verba mencionan que en los años sesenta en un contexto general, se puede observar que la participación electoral de las mujeres era menor porque a las mujeres les eran indiferentes las campañas políticas, les interesaba menos la política y discutían menos sobre ella. Esto reflejaba una cultura política de desinterés, que refleja el tipo de régimen que se tenía en aquellos años, sobre todo porque las actitudes y los valores reflejaban ciudadanos con poca tolerancia, prejuicios hacia el régimen y no participan mucho en la vida política y hasta cierto punto estaban subordinados al régimen.

Para los años sesenta, con los cambios políticos, económicos y sociales así como la inserción de la mujer a la educación, la brecha entre hombres y mujeres respecto a la política se fue reduciendo. Para los años noventa, el nivel de participación electoral era más equitativo. Sin embargo la mujer aún sigue estando alejada de la política. Lo que

[411] ROQUEIN Ibargüengoitia Ma. Carmen, Gutiérrez Márquez Enrique, "La participación política de la mujer en la conformación de las mesas directivas de casilla en los distritos 12 y 25 del Distrito federal durante los procesos electorales federales de 2006" en: Singer, Op. Cit. pp. 89

queda claro es que los grandes procesos de modernización y democratización en los últimos años han contribuido a la apertura de mayores oportunidades y espacios de participación política, económica y social de la mujer.

Señala Anna M. Fernández Poncela que en algunos estudios internacionales sobre género, el alto nivel en la educación de las mujeres actualmente y su arribo al mercado laboral son factores que trascienden en las actitudes y comportamiento político de ellas, puesto que se asemejan a la conducta masculina en cuanto a la cultura y participación política. Asimismo, la socialización política entre sexos y el arribo de las mujeres a la vida pública, repercuten en el sistema político y en la democratización.

En el comportamiento electoral y sus actitudes respecto a lo político, el sexo es una condicional importante por el ámbito social. También menciona Anna María Fernández que la tendencia de género respecto a lo político desaparece cuando el nivel de educación se acorta entre los sexos es decir, cuando hombres y mujeres están casi al mismo nivel educativo, que también implica el nivel de cultura política. Así en muchos países desarrollados domina la propensión a desaparecer esta brecha.

En México, la diferencia en la participación electoral responde a diversos factores. Entre ellos, el nivel educativo entre hombres y mujeres, siendo estas últimas quiénes tiene un nivel más bajo. Otro factor que interviene radica en que en nuestro país no existe un partido que de verdad se identifique y reivindique la causa de las mujeres o bien, voten de manera tradicionalista. Pero es posible que las mujeres no se interesen por la política.

Para el caso mexicano, más mujeres que hombres votan por el PRI y sucede a la inversa con el PRD; el PAN no muestra variaciones en dicho punto en nuestros días. Lo que también queda claro es que las mujeres más jóvenes, si bien siguen sufragando por el hasta hace poco denominado partido oficial, lo hace en menos medida que las mayores y siguen la tendencia de preferir a la antaño considerada oposición -muy en especial si son universitarias, igual que sus homólogos masculinos-; mientras las de más edad, mayoritariamente simpatizan, se identifican y eligen al tricolor -siendo un voto más que conservador, continuista, o conservador en este sentido no es cuestión ideológico-política-posicionamiento que, más allá del cambio en el partido en el poder en el ámbito federal en el año 2000, no ha cambiado.[412]

Otro aspecto importante para entender el comportamiento electoral es el sexo del candidato donde se puede observar que la política se sigue considerando un ámbito masculino de acción y que el candidato también lo es. La tendencia a pesar de las encuestas, sigue siendo afirmativa hacia ciertas pautas y conductas masculinizadas, por lo

[412] Fernández Poncela, Óp. Cit. pp. 18

que siguen prefiriendo una mujer para la junta de una escuela y a un hombre para juez.

Sin embargo la paradoja de las candidaturas femeninas y que puede favorecer en cierto aspecto radica en la percepción de la mujer como más honesta, más limpia, más compasiva, más capaz en temas como educación, salud y otros de aspectos considerados femeninos.

Ante todo ello lo bueno es el impulso político de la mujer pero lo negativo y de todos los tiempos es la reproducción de estereotipos. Así también la información de los medios masivos de comunicación tiene gran injerencia en la intención de voto según el sexo del candidato. En general existe a pesar de todo, una sociedad estereotipada que sigue manteniendo lo femenino y lo masculino en todos los ámbitos.

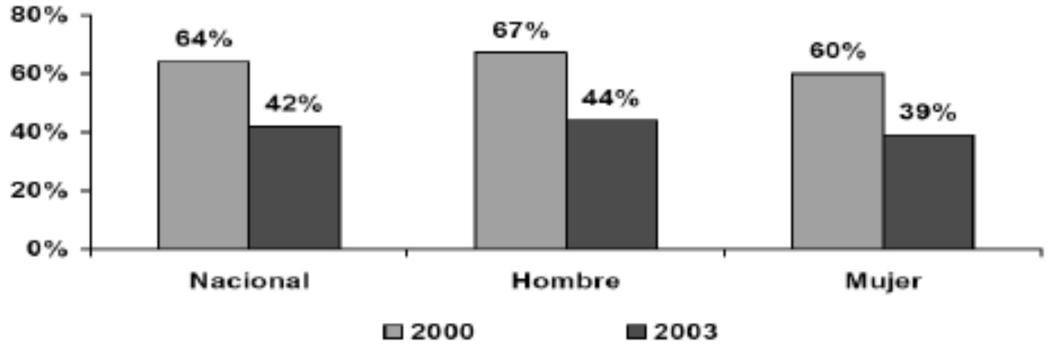
Las mujeres representan un poco más del 50% del electorado según datos de Instituto Federal Electoral, las mujeres representan el 51.73% del padrón electoral y en la lista nominal el porcentaje es muy parecido pues representan el 51.76%. A pesar de ello, la participación femenina es menor en comparación con la participación masculina.

Para el proceso electoral del año 2000, según Jorge Buendía, la participación electoral femenina fue menor respecto a los hombres quienes representaron el 67% de participación respecto al 60% de las mujeres que acudieron a votar.

Para la elección intermedia del 2003 Jorge Buendía refiere que el resultado fue similar pues las mujeres sufragaron en un 39% respecto del 44 % de los varones, aunque cabe mencionar que en esta elección el abstencionismo fue una variable de relevancia.

Gráfica 1

Participación Electoral por Género 200-2003



Fuente: Estimaciones a partir de la lista nominal (IFE) y de las encuestas de salida de Ipso-Bimsa, 2000 y 2003[413].

En una elección presidencial los candidatos se convierten en un factor central, pues la imagen pública y lo que representa el candidato influye directamente en el elector.

En las elecciones del año 2000 y 2003, respecto al voto de las mujeres por partido político o coalición menciona Jorge Buendía que la tendencia refiere al PRI como el partido escogido por las mujeres en año 2000. El PRI de alguna manera en los últimos años se ha ido posicionado como el partido de las mujeres mexicanas. Sin embargo para el año 2003 la tendencia de la votación fue similar entre hombres y mujeres respecto al PRI.

En el caso del PRD en la elección del 2003, las mujeres votaron en menor medida que los hombres por este partido, aunque paradójicamente la presidente del partido era una mujer.

Jorge Buendía también menciona que el único partido que se comprometió por las causas femeninas y por atraer el voto femenino en la elección del 2003 fue el Partido México Posible el cual no logró ni el 1% de los sufragios por lo que no obtuvo su registro. Sin embargo este partido obtuvo sufragios similares entre hombres y mujeres lo que no marcó una tendencia diferencial por cuestiones de género, es decir que las causas por las que se comprometió este partido no hicieron diferencia con la votación emitida por las mujeres.

[413] Buendía Laredo Jorge, El voto femenino en México, [en línea], 7pp., México, Ipso-Bimsa, Dirección URL: www.ipsos-bimsa.com.mx/common/download.aspx?DocumentId [consulta: 9 de febrero de 2010]

Cuadro 25

Preferencia Electoral por Género (2000 — 2003)

		PAN[a]	PRI'	PRD[5]	OTROS“	TOTAL
2000	**Hombre**	43 **%**	35 **%**	19 **%**	3 **%**	100 **%**
	Mujer	41 %	40 **%**	17 **%**	2 **%**	100 **%**
2003	**Hombre**	31 **%**	38 **%**	21 **%**	10 **%**	100 **%**
	Mujer	33 **%**	39 **%**	17 **%**	11 **%**	100 **%**

[a] En el 2000 Alianza por el Cambio.
[b] En el 2000 Alianza por México.
[c] En el 2003 Alianza para Todos.
[d] En el 2000: PCD. FARM y DS_PPN. En el 2003: PVLM. PT. Convergencia, PAS. PSN, PMP. FC y PLM.
Fuente: Encuestas de salida nacionales Ipsos-Bimsa, 2000 y 2003[414]

La elección presidencial del 2006 fue una de las elecciones más reñidas en la historia del país, una elección que marcó un parteaguas en el sistema electoral mexicano. En el 2006 la votación femenina fue una variable importante sobre todo por la campaña negativa hacia el candidato del PRD-PT, como lo señala Jorge Buendía lo cual influyó en la votación emitida a favor a Felipe Calderón.

De la misma forma apunta Jorge Buendía que las mujeres votaron más por Felipe Calderón, por la imagen y por la percepción conservadora del candidato, producto del ambiente electoral y de la campaña negativa en contra de Andrés Manuel López Obrador. Ello repercutió en la elección presidencial del 2006, la participación de la mujer en los comicios representó un 61% del total de mujeres en la lista nominal y un 62% de los hombres del total de esta lista según datos de GEA-ISA 2006.

Respecto al perfil de las mujeres que votaron por el PAN según Jorge Buendía, se observa que el 45% fueron de nivel universitario y el 29% de las féminas no tienen educación. Asimismo el nivel económico de las mujeres que votaron también hizo la diferencia, se observa que el 70% de ellas con poder adquisitivo votó por el PAN mientras que el 29% de las féminas con ingresos bajos votó por este partido.

De igual manera, apunta Jorge Buendía, la edad fue un factor importante pues el rango de mujeres que votaron por cierto partido fue determinante. El 39% de las mujeres en edad de 30-39 años así como el 33% de éstas mayores de 50 años votaron por el PAN. En tanto que las mujeres de 18 a 29 años votaron por el PRD en un 31% y las mujeres de mayores de 50 años representa un 36% de la votación emitida para este partido.

[414] Ibídem.

Finalmente, para esta elección hubo una candidata a la presidencia por el Partido Alternativa Social Demócrata: Patricia Mercado. Es una feminista de trayectoria política quien marcó la diferencia, puesto que logró captar el voto femenino en un 3.8% y el 1.6% respecto a los hombres. Así las mujeres de 18 a 29 años votaron por éste partido en un 6%. El partido logró en esta elección obtener su registro.

Como se pudo observar la participación electoral de la mujer en las últimas elecciones se ha modificado, ahora las mujeres participan casi en la misma medida que los hombres y se identifican con los partidos de acuerdo a su ideología, su edad y las promesas de campaña. Se han convertido más participes pero con limitaciones.

4.7.2 La vida pública: la mujer en cifras

Generalmente en todos los cargos políticos llámense legisladoras, gobernadoras, miembros del gabinete o presidentas municipales, los datos ascienden y descienden fácilmente por lo que es un tanto difícil ver si avanza o retrocede la participación y la representación de la mujer políticamente, en cierta medida depende del tipo de candidata y del partido que la postula.

Las mujeres aún representan una minoría en la élite política, en la burocracia. En el legislativo por ejemplo, las mujeres se inician como suplentes del Congreso y las cuotas se mantienen muy bajas respecto a las diputadas propietarias.

En particular las mujeres que acceden a la burocracia tienen que construir una conciencia política de género, como elemento unificador de una minoría que accede al ámbito público, y sin embargo esta identidad de género no existe en las mujeres que ejercen en la política.

Las pocas mujeres que se mantienen en la burocracia no tienen una identidad de género, sino por el contrario, su identidad se refleja en sus perfiles socio- profesionales, en la edad, su afiliación partidista, o bien el estatus económico- social al que pertenecen que de alguna forma esto les permite acceder más fácilmente a la política.

Algunos especialistas dedicados al estudio de las élites políticas coinciden al señalar que la insuficiente presencia de mujeres en puestos de responsabilidad puede ser el reflejo de las desigualdades socioeconómicas sufridas por estás: menor formación escolar y universitaria, empleos mal remunerados, alto porcentaje de mujeres sin profesión; o bien de los obstáculos impuestos por los políticos para dificultar el ascenso de sus pares

femeninas.[415]

Respecto a la representación de la mujer en las élites políticas se puede decir que en cierta forma, debe constituir un problema para las sociedades que se consideran democráticas, partiendo del principio de ciudadanía y de valores culturales como igualdad y participación. Sin embargo también depende de factores como el sistema de partidos, o el sistema electoral y de la burocracia misma.

Las mujeres que acceden a puestos de dirección forman parte de las élites políticas, se puede decir que para algunas de ellas la actividad profesional así como su estatus social les permite iniciarse en las actividades políticas.

Asimismo la inserción de la mujer corresponde a los lazos familiares o de amistad, muchas de ellas son hijas de, esposa de, etc. Las relaciones familiares tienen su peso en la participación y representación femenina. Generalmente esta situación suele darse en países subdesarrollados y en donde existe una mayor discriminación hacia la mujer. Si bien las mujeres que participan son provenientes de familias de tradición política o bien con expectativas elevadas que alientan a la mujer a irrumpir las limitaciones de género.

Otro aspecto del ascenso de las mujeres a las burocracias y élites políticas está en la cooptación y de libre concurrencia, pero sobre todo es el perfil de nueva cuenta quién determina que mujeres participan en la esfera pública.

Una subjetividad política de género permite que la inserción de un número mayor de mujeres en la burocracia política cumpla ciertas funciones, por una parte oponerse a ciertas políticas públicas y por otra apoyar las iniciativas que requieran participación femenina.

Otro aspecto que ocurre con las mujeres de las élites políticas, radica en que no existe un sentido de solidaridad y de un fin común respecto a las cuestiones de género, no han logrado constituir una masa crítica y por el contrario tal parece que llega a existir una rivalidad entre ellas y no tiene intereses afines. Lo anterior se reafirma con la afirmación de Blanca Olivia Peña:

La paradoja de la ausencia de solidaridad para constituirse en “masa crítica”, tiene serias consecuencias según el punto de vista que se adopte. Podríamos convenir en que las mujeres tienen intereses políticos diferentes debido a la condición de subordinación al poder simbólico masculino, y que la exclusión o la subrepresentación en los espacios

[415] Peña, Óp. Cit. pp.60- 61

políticos significa que sus intereses están escasamente representados.[416]

Más allá de la participación política de las mujeres se debe incluir el tema de la representación, es decir, la inclusión directa de las mujeres en los cargos públicos, puesto que es muy importante que haya más mujeres en puestos de decisión política, la discusión entonces gira en torno a que el cuerpo de mujer no garantiza que se piense como tal ni que no exista un compromiso con las mismas. A partir de ello la idea de masa crítica implica una mayor presencia de la mujer en la esfera pública.

El tener cuerpo de mujer no significa de ninguna manera pertenecer a un grupo socialmente diferenciado. La mujer se niega a verse como diferente. En general, se puede decir que los primeros quince años del derecho de las mujeres tienen lugar en la hegemonía del PRI, donde la participación y los cargos públicos se repartían de acuerdo con las cúpulas del partido que estaba en el poder.

Para los años setenta, la presencia de la mujer se da en el marco de la liberación política y con el surgimiento de nuevos partidos que de alguna forma ampliaban los espacios de participación y representación. Asimismo, la competencia política entre partidos permitió que se estimulara la democratización y el impulso de la mujer mediante su activismo político, para construir una legítima democracia es necesario compartir el poder entre hombres y mujeres.

El derecho a participar políticamente se complementa y cobra cabal significado con el derecho a ocupar cargos públicos de elección, y en este campo, la evolución de la apropiación efectiva de este derecho ha sido más lenta. Al dar seguimiento a la presencia de las mujeres en la Cámara de Diputados desde la legislatura de 1952, pueden distinguirse cuatro grandes momentos: 1) de 1952 a 1970 en que el número de diputadas fue en promedio menor a 5%, 2) durante los decenios de 1970 y 1980 en que el promedio de mujeres diputadas ascendió apenas al 10%, 3) durante los años noventa en que las diputadas representaron el 16% de la Cámara; y 4) 2003 cuando, gracias a las obligadas cuotas de candidatas, las mujeres ocuparon el 23% del recinto de San Lázaro.[417]

En lo respectivo al Senado de la República desde la primera mujer que perteneció a la legislatura en 1964 a la fecha, la representación femenina es escasa. En cuanto las direcciones o cargos en Secretarías de Estado, las mujeres generalmente se ocupan de los asuntos sociales, culturales, de educación o medio ambiente, y en los últimos años han iniciado su apertura a los asuntos económicos y de relaciones exteriores.

En el caso del Senado, donde la primera mujer ingresó apenas en 1964, la representación

[416] Ibid., p. 70
[417] Peschard, Op.cit, p. 24

femenina ha sido más escasa que en la Cámara de Diputados. Así, en las dos primeras ocasiones las mujeres senadoras únicamente alcanzaron a ocupar un promedio de 3% de los escaños; de 1970 a 1980, las mujeres representaron el 8.5% del Senado y de finales de los años ochenta hasta el 2000, alcanzaron una presencia promedio del 15.4%.[418]

Respecto a la participación de la mujer en el ámbito municipal, el proceso de descentralización de algunos recursos y atribuciones de lo federal a lo municipal que se ha venido dando en los últimos años en Latinoamérica y México no es la excepción. Se profundiza más en el carácter democrático respecto a la elección popular de los alcaldes o presidentes municipales. Asimismo, la participación de la mujer en estos espacios se intensifica un poco ya sea porque son espacios menores y por las actividades a desempeñar ligadas más a lo cotidiano, en ese sentido puede observarse una mayor injerencia de la mujer políticamente hablando.

Si bien la participación política de la mujer se da en la medida en que éstas pasan a ocupar en la mayoría de los casos los puestos de suplentes y muy pocos los de titularidad. Todo ello producto de que políticamente las mujeres no tienen tanto éxito electoralmente como los hombres.

En la participación política, en el ámbito legislativo, las mujeres han tenido un acceso importante pero lento. Las mujeres en la Cámara de Senadores de 1964 a 2006 han logrado ocupar 108 curules lo que en porcentaje acumulado representa el 12%. En lo que respecta a la Cámara de Diputados las mujeres han ocupado 669 diputaciones que en total representa un 11.3% en el período comprendido de 1952 (año en que por primera vez una mujer es diputada federal) a 2006.

Actualmente, la participación femenina en ambas Cámaras es inferior al 30%. Sólo se cumple con el ordenamiento legal electoral en cuanto a las candidaturas pues las mujeres sí alcanzan el 30%. Sin embargo, en la composición de las Legislaturas en ambas Cámaras la presencia de la mujer no alcanza ese 30% aunque las féminas constituyen poco más del 50% del padrón nominal.

[418] Ibídem.

Cuadro 26

CÁMARA DE DIPUTADOS LEGISLATURA XLII-LXI

AÑO	LEGISLATURA	No. DE MUJERES	PORCENTAJE
1952	XLII	1	0.6%
1964	XLVI	13	6.2%
1982	LII	42	10%
2000	LVIII	87	17.4%
2003	LIX	120	24%
2006	LX	141	28.2%
2009	LXI	140	28.1%

Fuente: Sistema de Indicadores de Género

Cuadro 27

CÁMARA DE SENADORES LEGISLATURAS LVIII-LX

AÑO	LEGISLATURA	No. DE MUJERES	PORCENTAJE
1964	XLVI	2	3.4%
1970	XLVII	2	3.4%
1988	LIV	10	15.6%
1991	LV	4	6.3%
1994	LVI	4	6.3%
1997	LVII	15	12.5%
2000	LVIII	19	14.84%
2003	LIX	27	21.3%
2006	LX	26	20.3%
2009	LXI	25	19.5%

Fuente: Sistema de Indicadores de Género

Como puede observarse la participación política de la mujer en el ámbito público sobre todo en la incorporación de éstas al ejercicio de la política y en la toma de decisiones es lenta y paulatina. A veces asciende y a veces desciende. A pesar de la legislación que existe para que ellas se incorporen a la política. En los cargos de elección popular como diputaciones federales al Congreso de la Unión las cifras dan muestra de ello.

En el año 2000 la participación de la mujer como candidatas a Senadoras según datos del

Sistema de Indicadores de Género del Inmujeres representó un 30.8% y las candidaturas masculinas representaron en ese año un 69.2% lo que representa el cumplimento de la ley respecto a las cuotas de género. En el 2003 sólo 27 curules les pertenecieron a las mujeres en el Senado lo que representa un 27% del total de los escaños. En el 2006 sólo representaron el 26% es decir 26 mujeres en la misma Cámara.

Para la Legislatura actual 2009-2012, las mujeres ocupan 25 senadurías, un porcentaje del 19.5%. Asimismo, en esta Legislatura 7 mujeres presiden comisiones. Entre las cuales destacan: Cultura, Derechos Humanos, Educación, Equidad y Género, Administración, Relaciones Exteriores y Distrito Federal.

Asimismo, el Sistema de Indicadores de Género indica que la participación de la mujer como candidatas a Diputadas federales alcanzó un incremento paulatino. En la Legislatura del año 2003 las mujeres alcanzaron solo 120 escaños un 24% de total y para el año 2006 representaron el 28.2% lo que corresponde a 141 curules. En la Legislatura actual 2009 la mujeres representan 28.1% con 140 escaños.

Los indicadores también varían y tiene un margen de error. Según Anna María Fernández Poncela las mujeres en el ámbito de la acción política se perciben en la discriminación positiva es decir, tiene presencia mínima en puestos y cargos de políticos, la titularidad de estos cargos es menor respecto a los hombres.

Según datos de Anna María Fernández Poncela, en el 2000, las mujeres en la Cámara de Diputados apenas representaban el 15.8%, lo que corresponde a 79 mujeres en el Congreso. En el 2003, las mujeres alcanzaron el 22.37% lo que equivale de 111 mujeres en esa Legislatura. En la Cámara de Diputados alcanzaron en las elecciones del 2006 una representación del 21% lo que corresponde a 106 mujeres en la Legislatura. Respecto a la Cámara de Senadores en el año 2000 las mujeres alcanzaron el 14% de los escaños y en el 2006 sólo 22 espacios fueron para mujeres lo que representó el 17%.

Cuadro 28

Mujeres en el legislativo federal (2000-2006) [419]

	Cámara de diputados			Senado de la república		
Legislatura	Total	Mujeres	Porcentaje	Total	Mujeres	Porcentaje
2000-2003 (LVIII)	500	79	15.8	128	19	14.84
2003-2006 (LIX)	500	111	22.37			
2006-2009 (LX)	500	106	21.2	128	22	17.18

Fuente: Sistema de Indicadores de Género

Respecto a las candidaturas en ambas Cámaras, el porcentaje que establece el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, se cumple sobre todo partir de la reforma del 2002. Por ello, en el aspecto de las candidaturas, el porcentaje rebasa el 30% recomendado.

Según el informe presentado por el Grupo Interagencial de Género de Sistema de las Naciones Unidas en México, para las elecciones de año 2003 respecto a los Diputados federales de mayoría relativa las candidaturas eran 2 a 1, es decir, por cada dos hombres había una mujer. Las mujeres en esta legislatura representaron el 22.6% de los escaños en el Congreso. Asimismo, para el año 2006, en la Cámara de Diputados, constituyeron un 23.3%, mientras que en la Cámara de Senadores las mujeres alcanzaron el 18.8%.

Por su parte, el Sistema de Indicadores de Género de Inmujeres, menciona respecto a la participación política de la mujer en las candidaturas los siguientes datos:

La participación de las mujeres como candidatas al ocupar un escaño en el Senado de la República en las elecciones del 2 de julio de 2006 alcanzó 39.6% del total de candidatos. Se observa una participación mayor en las senadurías de representación proporcional (45.9%). En las elecciones de julio de 2006 la participación de las mujeres apenas cumplió con el requisito de cuota de género que marcaba la ley en ese momento (30%): en total, de los candidatos a diputados federales de mayoría relativa 37.1% fueron mujeres y de las candidaturas de representación proporcional, 41.8% eran de mujeres. Para las elecciones del 5 de julio de 2009, la participación de las mujeres como candidatas a ocupar una curul en Cámara de Diputados por los principios de mayoría relativa y representación proporcional alcanzó el 41.7% del total de candidatos -propietarios y suplentes- (38.6% y 44.8% respectivamente). Por el principio de representación proporcional se observa una

[419] Fernández Poncela Anna María, Las elecciones del 2006 y las mujeres, [CD-ROM], México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. El Colegio de México, A.C., 3 de octubre de 2007. [consulta 11 de Febrero de 2010]

mayor participación de las mujeres como candidatas propietarias; en total representaron el 48.8%, y por partido o coalición todos superaron el 40% que marca la ley en el COFIPE (modificada en 2008). Pero por el principio de mayoría relativa, sólo un partido llegó a la cuota que busca el acercamiento a la paridad de género. El resto de partidos y coaliciones, por haber elegido a sus candidatos en un proceso de elección democrática, entraron en la excepción de esta disposición.[420]

Como se mencionó anteriormente las candidaturas a cargos de elección popular cumplen con el requerimiento del 30% para un mismo género. Si bien en la elección del 2 de julio del 2006 las mujeres constituían el 37% del total de las candidaturas de la Senadurías por mayoría relativa, y en representación proporcional representan el 47.8% de candidatas. En cuanto a la Cámara de Diputados para ese mismo año electoral las candidatas en la primera fórmula representan el 38% y 42% en la segunda fórmula. Según datos de Anna María Fernández Poncela.

Cuadro 29

Candidaturas en el Poder Legislativo.[421]

	Candidatas a la Cámara de diputados			Candidatas al Senado de la República	
Candidaturas mayoría relativa					
Año	**2000**	**2003**	**2006**	**2000**	**2006**
Titulares	18	31	31	15	30
Suplentes	38	37	46	36	45
Total	28	34	38.5	25.5	37.5
Candidatas por representación proporcional					
Titulares	36	46	42.4	36	45
Suplentes	52	43	42	46	50.6
Total	44	44.5	42.2	41	47.8

Las estadísticas de Instituto Nacional de las Mujeres mencionan la distribución de Senadores y Diputados por legislatura y sexo. En la Cámara de Diputados las mujeres han ocupado 794 en el período comprendido de 1952 a 2008. Por su parte en la Cámara de Senadores las mujeres lograron 136 escaños en el período de 1964 a 2008.

[420] Sistema de Indicadores de Género, Participación política y toma de decisiones, [en línea], 6 pp., México, Instituto Nacional de las Mujeres, Dirección URL: http://estadistica.inmuieres.gob.mx/formas/tarietas/Participacion politica1.pdf [consulta: 11 de febrero de 2010]
[421] Fernández [CD-ROM] Op. Cit.

Respecto a los hombres, en la Cámara de Diputados durante el mismo período representan el 87.7% de los escaños con 5653 curules de un total de 6447 escaños. En la Cámara de Senadores representan el 86.6% de curules es decir, 878 espacios de un total de 1074 como se puede observar en las siguientes tablas:

Cuadro 30

Distribución de diputados por legislatura según sexo 1952 a 2008

Legislatura	Periodo	Absolutos			Porcentaje		
		Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total		**6 447**	**5 653**	**794**	**100.0**	**87.7**	**12.3**
XLII	1952-1955	162	161	1	106.0	99.4	0.6
XLIII	1955-1958	160	156	4	106.0	97.5	2.5
XLIV	1958-1961	162	154	8	106.0	95.1	4.9
XLV	1961-1964	185	176	9	106.0	95.1	4.9
XLVI	1964-1967	210	197	13	106.0	93.8	6.2
XLVII	1967-1970	210	198	**12**	106.0	94.3	5.7
XLVI II	1970-1973	197	184	13	106.0	93.4	6.6
XLIX	1973-1976	231	212	**19**	106.0	91.8	8.2
L	1976-1979	236	215	21	106.0	91.1	8.9
LI	1979-1982	400	368	32	106.0	92.0	8.0
LII	1982-1985	400	358	42	106.0	89.5	10.5
Lili	1985-1988	400	358	42	106.0	89.5	10.5
LIV	1988-1991	500	441	59	106.0	88.2	11.8
LV	1991-1994	499	455	44	106.0	91.2	8.8
LVI	1994-1997	496	426	70	106.0	85.9	14.1
LVII	1997-2000	500	413	87	106.0	82.6	17.4
LVI II	2000-2003	500	420	80	106.0	84.0	16.0
LIX	2003-2006	499	379	120	106.0	75.0	24.0
LX	2006-2009	500	382	118	106.0	76.4	23.6

Nota: No suman 500 diputaciones porque así aparece en el directorio consultado.
Fuente: Programa Nacional de la Mujer. Más mujeres al congreso, 1997.
SEGOB. Diario Oficial de la Federación, 30 de agosto de 2000.
Cámara de Diputados. Composición de la Cámara de Diputados por Partido Político, 2005 (www.cddhcu.gob.mx; información al 10 de octubre de 2005).
Integración de la Cámara de Diputados por género y grupo parlamentarlo. LX Legislatura, 2006 (http://sitl.diputados.gob.mx).
Integración de la Cámara de Diputados por género y grupo parlamentario. LX Legislatura. Consulta 2 de octubre de 2008. (www.camaradediputados.gob.mx).[422]

[422] Composición de la Cámara de Diputados [en Línea] 2p. México, http://estadistica.inmujeres.gob.mx/myhpdf/378.pdf [consulta: 10 de febrero de 2010]

Cuadro 31

Distribución de senadores por legislatura según sexo 1964a2008

Legislatura	Periodo	Absolutos			Porcentaje		
		Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total		1014	878	136	100.0	86,6	13,4
XLVI-XLVII	1964-1970	58	56	2	100.0	96.6	3.4
XLVIII-XLIX	1970-1976	00	58	2	100.0	96.7	3.3
L-LI	1976-1982	04	59	5	100.0	92.2	7.8
LII-LIII	1982-1988	04	58	6	100.0	90.6	9.4
LIV	1988-1991	04	54	10	100.0	84.4	15.6
LV	1991-1994	04	60	4	100.0	93.7	6.3
LVI	1994-1997	128	112	16	100.0	87.5	12.5
LVII	1997-2000	128	109	19	100.0	85.2	14.8
LVI II	2000-2003	128	108	20	100.0	84.4	15.6
LIX	2003-2006	128	101	27	100.0	78.9	21.1
LX	2000-2009	128	103	25	100.0	80.5	19.5

Fuente: Programa Nacional de la Mujer. Más mujeres al congreso, 1997.
Congreso de la Unión. Cámara de Senadores. Información al 1 de septiembre de 2000.
Cámara de Senadores (www.camaradesenadores.gob.mx; información al 17 de agosto de 2005).
Senado de la República. Integrantes de la LX Legislatura, 2006 (www.senado.gob.mx/legislatura.php).
Senado de la República. Grupo Parlamentario del PRI. LX Legislatura, 2006 (www.pri.senado.gob.mx/index.asp).
Senado de la República. Integrantes de la LX Legislatura, 2006-2009 (www.senado.gob.mx/legislatura.php). Consulta 30 de septiembre de 2008. (www.camaradediputados.gob.mx).[423]

En lo que respecta a las gubernaturas del país desde 1979 a 2009, solo seis mujeres han ocupado este cargo, cuatro de ellas por votación directa. La primera gobernadora fue Griselda Álvarez en 1979, Beatriz Paredes Rangel en 1987, Amalia García Medina en 2004 e Ivonne Ortega Pacheco en 2007.

Dos más por interinato; Rosa María Sauri en 1991 y Rosario Robles, quien fuera en 1994 jefa de Gobierno del Distrito Federal, su arribo no fue de manera directa, pero marcó sin duda una pauta importante para la representación femenina en México.

[423] Composición de la Cámara de Senadores [en línea], 2p. México, http://estadistica.inmujeres.gob.mx/myhpdf/377.pdf [consulta: 10 de febrero de 2010]

Cuadro 32

GOBERNADORA	ESTADO	AÑO
Griselda Álvarez	Colima	1979
Beatriz Paredes	Tlaxcala	1987
Rosa María Sauri	Yucatán	1991
Rosario Robles	Distrito Federal	1994
Amalia García	Zacatecas	2004
Ivonne Ortega	Yucatán	2007

Fuente: Datos de Inmujeres[424].

En los congresos estatales para el 2008 según estadísticas de Inmujeres, la quinta parte de los legisladores eran mujeres. Además existe variaciones entre los congresos, Jalisco mantiene solo 4 mujeres respecto a los 40 curules a elegir, por su parte Yucatán y Puebla son los estados con mayor presencia femenina con 32% de los escaños y catorce congresos sólo tienen 20% de representación entre los cuales destacan: Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Veracruz, Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Querétaro, Tlaxcala, México, Nuevo León Coahuila y Durango. Para 2009 de acuerdo a los datos del Sistema de Indicadores de Género de Inmujeres en los Congresos Estatales la mujer representa el 20.8%.

[424] Instituto Nacional de las Mujeres Inmujeres, Sufragio Femenino [en Línea]. México, http://inmujeres.gob.mx/crpcs/sufragiofemenino/sufragio.swf [consulta: 10 de mayo de 2010]

Cuadro 33

Composición de los congresos estatales por sexo 2008

Entidad federativa	Total	Hombres	Mujeres	Porcentaje hombres	Porcentaje mujeres
Estados Unidos Mexicanos	**1139**	**903**	**231**	**79.7**	**20.3**
Aguascalientes	27	22	5	81.5	18.5
Baja California	25	20	5	80.a	20.0
Baja California Sur	21	16	5	76.2	23.8
Campeche	39	28	11	71.8	28.2
Chiapas	40	34	6	85.0	15.0
Chihuahua	33	26	7	78.8	21.2
Coahuila de Zaragoza	36	31	5	86.1	13.9
Colima	26	20	6	76.9	23.1
Distrito Federal	66	50	16	75.8	24.2
Durango	30	26	4	86.7	13.3
Guanajuato	36	30	6	83.3	16.7
Guerrero[1]	44	36	8	81.8	18.2
Hidalgo	30	23	7	76.7	23.3
Jalisco	40	36	4	90.a	10.0
Mexico	67	54	13	80.a	19.4
Michoacán de Ocampo	40	35	5	87.5	12.5
Morelos	30	24	6	80.a	20.0
Nayarit[1]	30	22	8	73.3	26.7
Nuevo Leon	42	35	7	83.3	16.7
Oaxaca	42	34	8	81.0	19.0
Puebla	41	28	13	68.3	31.7
Queretaro	25	22	3	88.0	12.0
Quintana Roo	24	18	6	75.0	25.0
San Luis Potosí	27	20	7	74.1	25.9
Sinaloa	41	32	9	78.a	22.0
Sonora	33	26	7	78.8	21.2
Tabasco	35	28	7	80.a	20.0
Tamaulipas	32	23	9	71.9	28.1
Tlaxcala[1]	32	27	5	84.4	15.6
Veracruz de Ignacio de la Llave	50	41	9	82.0	18.0
Yucatan	25	17	8	68.0	32.0
Zacatecas	30	24	6	8D.0	20.0

1 Al 6 de octubre de 2008 las páginas web de estos congresos estatales se encontraban sin servicio; los datos corresponden a 2007.
Fuente: Páginas web de los respectivos congresos locales. Consultadas entre el 30 de septiembre y el 06 de octubre de 2008.

Otro aspecto que permite calcular la injerencia de la mujer en la política mexicana es el ámbito municipal, en el cual se observa en primer lugar, que el perfil educativo de las mujeres que son electas presidentas municipales es variable según datos de Anna María Fernández Poncela en La política, la Sociedad y las mujeres menciona que un 55% de ellas son universitarias, mientras en un 16% tienen carrera técnica y 13% con preparatoria, solo el 9% tiene primaria y el 6% secundaria.

Asimismo, menciona que para el año de 1986 el 2.9% de las presidencias municipales correspondía a mujeres. Para 1990 sólo constituían el 2.1%, en 1993 representaban el

2.8%. En 1995, únicamente 94 mujeres eran presidentas municipales lo que representa un 4.08% y para 1998 las presentas municipales sólo era 79 un promedio de 3.27% del total de los municipios del país.

En cuanto a la filiación política de las presidentas municipales, en 1995 88 por ciento pertenecía al PRI, seis por ciento al PAN, tres por ciento al PRD, uno por ciento al PPS y uno por ciento al PFCRN; mientras en 1998 se concentraban en el PRI 78 por ciento, 13 por ciento en el PAN, ocho por ciento en el PRD y Uno por ciento para el PFCRN.

De igual manera en las presidencias municipales la participación de las mujeres es menor pues apenas alcanzan el 5.09% en 2009, para el caso de síndicos y regidores las mujeres logran tener una participación del 8.2% en el cargo de síndico, mientras que 23.2% como regidoras en el año de 2004. Para 2009 las mujeres incrementaron su participación al 16.3% como síndicos y un 31.4% como regidoras.

Respecto a las presidencias municipales los datos varían de acuerdo al año, el Grupo Interagencial de Género de Sistema de las Naciones Unidas en México, reporta que los Estados con mayor número de presidentas municipales en el año 2004 lo encabeza Campeche y Sinaloa.

En el año 2000, de los 2,427 municipios del país, únicamente 3.5% eran gobernados por mujeres. En 2001 este porcentaje incrementó a 4%. Sin embargo, para el año 2003, el porcentaje de presidentas municipales bajó a 3.7%, en 2004 a 3.2% y en 2006 fue de 3.8%. En 2004, las entidades federativas con mayor porcentaje de presidentas municipales fueron Campeche (18.2%) y Sinaloa (16.7%).

Durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, dos mujeres formaron parte del gabinete, en Pesca María de los Ángeles Moreno y en Contraloría María Elena Vázquez Nava. Mientras que en el gabinete de Ernesto Zedillo, Rosario Green fue Secretaria de Relaciones Exteriores (SRE), Julia Carabias en lo que fuera la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (Semarnap) y Silvia Hernández en la Secretaría de Turismo (Sectur)

Por otra parte en el gabinete federal podemos observar mayor presencia y participación de las mujeres a partir del 2000. Tres mujeres se integraron al gabinete federal; Josefina Vázquez Mota en la Secretaría de Desarrollo Social, Xóchitl Gálvez en Asuntos Indígenas y Leticia Navarro en la Secretaría de Turismo.

Por su parte, en 2006, Felipe Calderón en su gabinete integró a 5 mujeres; Josefina Vázquez Mota en la Secretaría de Educación Pública, Patricia Espinosa en la Secretaría

de Relaciones Exteriores, Georgina Kessel Secretaría de Energía, Consuelo Sáizar en el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y Beatriz Zavala Peniche Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).

Finalmente, la poca presencia femenina tal vez radica en que para los partidos políticos es poco redituable pues consideran que es mejor un candidato hombre que sea más conocido y considerado más capaz que podría garantizar y favorecer el voto y el triunfo hacia su partido, y creer que esto los hace más competitivos en las elecciones.

La mujer sigue subrepresentada en la esfera pública, logra obtener pocos espacios y la mayoría de ellos de poca relevancia, lo que permite observar un sistema político todavía masculinizado. La reducida participación de la mujer es evidente, a pesar de los discursos políticos en torno a la promoción de la participación política de las mujeres en las plataformas electorales.

4.8 El contexto político en México

¿Podemos decir que México, al contrario de lo ocurrido en Argentina, cuenta con mayor estabilidad política? ¿Hemos sido menos golpeados que los argentinos por gobiernos dictatoriales?

A pesar de que en México desde la segunda década del siglo XX no contamos con gobiernos dictatoriales; la democracia real no había aparecido. Después de una larga consolidación de lo que fue la Revolución Mexicana -que duró hasta finales de la década de 1920 al menos en la etapa armada-, los cambios de gobierno fueron pacíficos, no había derramamiento de sangre pero, ¿a qué se debió esta supuesta estabilidad política? Los dos principales factores que sirvieron para la institucionalización del sistema político mexicano fueron; un partido político hegemónico que data desde 1929 -el Partido Nacional Revolucionario PNR, posteriormente transformado en Partido de la Revolución Mexicana, PRM (1938) y finalmente en Partido Revolucionario Institucional PRI (1946)-; y que el Ejército Mexicano ha sido el brazo armado del gobierno y nunca un adversario político.

Estos dos factores son la clave principal para entender la supuesta estabilidad política que ha caracterizado a México después de la Revolución Mexicana.

A pesar de esa presumible institucionalización de la vida política nacional México ha a travesado por graves crisis tanto sociales como económicas. Los hechos ocurridos en octubre de 1968, la revuelta de médicos, estudiantes y diversos sectores de la sociedad mexicana comenzaban a poner en duda la efectividad del engranaje con el que contaba el partido hegemónico.

La mala administración de los recursos económicos en manos de funcionarios y gobernantes corruptos hacen que en 1988 los mexicanos decidan cambiar su voto leal hacia el PRI dirigiéndolo ahora a una nueva organización llamada Frente Democrático Nacional (FDN), coalición de centro izquierda que aglutinó a la oposición progresista encabezada por el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

La mayoría de los electores afirmaban que la elección había sido ganada por el FDN, pero problemas con el sistema de conteo de votos hizo imposible la impugnación de las elecciones. Finalmente el ganador del proceso electoral fue el candidato del partido hegemónico: Carlos Salinas de Gortari.

En 1989 el gobierno de Salinas aceleró la privatización de las empresas del Estado y modificó las regulaciones restrictivas del comercio para incentivar la inversión extranjera, permitiendo incluso el control mayoritario de las empresas a los inversionistas extranjeros. En diciembre los presidentes Salinas de México y George Bush de Estados Unidos, junto con el primer ministro de Canadá, Brian Mulroney, firmaron el Tratado de Ubre Comercio de América del Norte (TLCAN) La legislatura mexicana ratificó el TLCAN en 1993 y el acuerdo entró en vigor el 1 de enero de 1994, creando la zona de libre comercio más grande del mundo en ese tiempo.

La creación de una zona de libre comercio en América del Norte y la privatización de la industria estatal fueron parte del plan del gobierno de Salinas para revitalizar la economía mexicana. En 1993 el gobierno mexicano había vendido el 80% de sus industrias a inversionistas privados en cerca de 21 billones de pesos y había reducido la inflación del 150% al 10%. Sin embargo, esto no significó que se tomaran medidas efectivas para reducir la enorme deuda externa.

Al igual que en Argentina, muchos mexicanos creíamos que habíamos ingresando al primer mundo; ya contábamos con tratados comerciales muy importantes, la economía crecía, parecía estable.

El 1 de enero de 1994 un grupo de indígenas, miembros del llamado Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), ocupó cuatro poblaciones del sur de México en el estado de Chiapas. Ellos eligieron el 1ro de enero de 1994 porque era la fecha en la que se ponía en marcha el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

El grupo se denominó “zapatista" en memoria del líder campesino Emiliano Zapata.

A pesar de que las tropas mexicanas recuperaron rápidamente el territorio ocupado y se acordó el alto el fuego, el EZLN provocó una situación que llevó a prolongados debates

sobre las demandas formuladas.

En 1994 el ambiente social, económico y político en México atravesaba una grave crisis. El candidato a la presidencia de la República por el partido oficial: Luis Donaldo Colosio Murrieta es asesinado el 23 de marzo de este año en un acto de campaña en Tijuana.

El candidato emergente seria Ernesto Zedillo Ponce de León quien coordinaba la campaña de Colosio. En 1994 Ernesto Zedillo Ponce de León ganó las elecciones presidenciales.

El presidente Zedillo se enfrentó casi de inmediato con una de las peores crisis financieras de México, provocada por un déficit de aproximadamente 30.000 millones de dólares en su cuenta corriente.

Se planeó un paquete de rescate internacional bajo la coordinación del presidente estadounidense Bill Clinton. Ernesto Zedillo anunció medidas de austeridad y la privatización de los bienes del Estado. Entretanto, el levantamiento del sur de Chiapas, que continuaba bajo el liderazgo del subcomandante Marcos, puso de manifiesto la precaria situación de los indígenas y forzó al gobierno a prestar oídos a sus demandas. Estos hechos hacían evidente la debilidad del partido hegemónico en territorio nacional, se escuchaba a lo largo y ancho del país que el poder del PRI se estaba desgastando rápidamente, que la falta de liderazgo de Ernesto Zedillo podría ser la gota que derramara el vaso para por fin terminar con la hegemonía del PRI.

En las elecciones legislativas del 6 de julio de 1997, por primera vez en la historia de México, el PRI perdió la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados y los principales partidos de oposición, PAN y PRD, consolidaron su presencia en el Congreso: el PRI alcanzó el 38% de los votos, el PAN el 26% y el PRD el 25%.

El presidente de la nación manifestó que “se inicia en el país una nueva actitud política, cultura política y ética de responsabilidad pública”.

El PRI, después de decenas de años en el poder, seguía desempeñando la presidencia de la República, y poseía la mayoría absoluta en el Senado y buena parte de los municipios más importantes del país, pero a raíz de esa fecha tuvo que comenzar a cohabitar, negociar y pactar en el Congreso con los partidos de la oposición.

Francisco Labastida Ochoa se convirtió en noviembre de ese año en el candidato presidencial por PRI, al ganar las elecciones internas convocadas por primera vez en su

partido para elegir a su abanderado en los comicios presidenciales[425].

El 2 de julio de 2000 tuvo lugar la elección que debía dirimir la presidencia de la **República, las cuales provocaron un vuelco histórico en la estructura de poder en** México. Vicente Fox Quesada, al (rente de la Alianza por el Cambio, integrada por el Partido de Acción Nacional (PAN) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), se impuso al candidato del PRI, Francisco Labastida, y al representante de la Alianza por México, formada principalmente por el PRD y el Partido del Trabajo, Cuauhtémoc Cárdenas.

La derrota del PRI se completó en los comicios legislativos del mismo día, que dieron el triunfo, en esa ocasión por minoría simple, tanto en la Cámara de Diputados como en la de Senadores a la coalición liderada por el PAN.

Vicente Fox fue electo presidente el 1 de diciembre de 2000.

Había ocurrido lo inevitable, por fin, después de 71 años de gobierno unipartidista en México comenzaba la tan anhelada alternancia política. Ahora quedaban muchas incógnitas por despejar. Aparecían decenas de preguntas entre la sociedad.

El gran carisma que acompañó a Vicente Fox a lo largo de toda la campaña en busca de la presidencia y la combinación de creativos spots publicitarios y una buena estrategia mercadológica lograron la victoria ¿pero le ayudarían a gobernar?

La composición de su gabinete estaba a cargo de “cazadores de talento" que tenían como responsabilidad seleccionar a los mejores mexicanos para desempeñar eficazmente el trabajo en las secretarias de estado. Así se rompía con la tradición partidista al momento de integrar el gabinete.

México estaba viviendo por primera vez en su historia contemporánea una pluralidad política sin precedentes.

Llevamos cuatro años de alternancia en el poder, las cosas siguen complicadas, el carisma no fue suficiente, el partido en el poder fue rebasado por el candidato, no se acompañaron el uno con el otro; las negociaciones no se han dado.

Las reformas estructurales que necesita el país no han sido aprobadas.

Lo único que vemos en el gobierno es enfrentamiento y de ninguna manera conciliación y

91 Anteriormente la elección del candidato a la presidencia que representaría al PRI era trabajo el exclusivo del Presidente de la República que estaba en el poder y de la cúpula del partido No de sus afiliados

orden.

Estamos a casi un año de las elecciones para la Presidencia de la República, el “gobierno del cambio" desde meses atrás se daba por terminado. La carrera hacia el 2006 parece ser la única preocupación de la clase política mexicana.

La tecnología nos alcanzó cuando menos lo esperábamos. Los videos grabaciones de funcionarios y dirigentes de partidos políticos envueltos en actos de corrupción son la moda en México.

Otro factor que también puede preocupar en el sentido de la legalidad de las elecciones del 2006 es la debilidad y las mañas con las que fue conformada la máxima autoridad electoral en México: el Instituto Federal Electoral. Instancia que organiza y evalúa las elecciones. [426]

Actualmente todos los partidos políticos sufren una grave crisis de credibilidad ante la sociedad pero siguen siendo ellos, los principales y únicos actores en la contienda política: ya que si no es a través de ellos ninguna organización social puede llegar al poder.

4.8.1 Las mujeres y la vida pública

4.8.1.1 Las mujeres en México

La condición de las mujeres en México ha sufrido modificaciones importantes en los últimos 50 años, tanto en lo que se refiere a sus prácticas sociales y valores. Esto nos permite suponer que se ha vivido una transición cultural en lo referente a las relaciones intergenéricas. Los cambios en la condición de la mujer significan, asimismo, modificaciones de algunas instituciones básicas de la sociedad, como b es la familia y las relaciones de pareja y cambios en la condición masculina, pues los problemas relativos al género son cuestiones social y culturalmente construidas.

Con la construcción del sistema férreo en México a principios del siglo XX la migración hacia las grandes ciudades se incrementa. Decenas de familias migraba a las grandes urbes con la ilusión de mejorar sus niveles de vida. Las mujeres, las mexicanas se empleaban fundamentalmente en el servicio doméstico. Muchas veces tolerando vejaciones de sus patrones, pues comúnmente se les tachaba de ladronas.

Para reflejar un poco esta desigualdad -entre bs mexicanos en conjunto- podemos ejemplificar un caso particular. Los trajes que lucían las mujeres de la alta sociedad mexicana de principios del siglo XX podían llegar a costar hasta 150 pesos, es decir, el

[426] Muchas de las elecciones que se han llevado a cabo en el gobierno de Vicente Fox han sido decididas en los tribunales electorales.

equivalente a más de un año y medio de salario de un peón acasillado.[427]

Pero a pesar de este tipo de actitudes, las mujeres, aquellas que decidían migrar, encontraban mejores condiciones de vida, al menos tenían mayor posibilidad de instruirse.

Con una Iglesia Católica muy influyente, valores marcadamente tradicionales con respecto a los roles femeninos, un sistema político altamente excluyente y una cultura política autoritaria, el camino de las mujeres ha sido difícil.

Tuvieron que pasar muchos años después de que se reconociera oficialmente el derecho de voto de la mujer para que tuviéramos la primer mujer gobernadora.

En 1979, Griselda Álvarez Ponce de León se convierte en la primera gobernadora de un estado de la República Mexicana: Colima. Ocupa el cargo hasta 1985.

Hasta antes de 1960 los planificadores del desarrollo nacional percibían a las mujeres fundamentalmente por su capacidad reproductora[428] -madres-, sin tener en cuenta su papel en la vida económica y/o política. No se le consideraba ligada al cambio, a la transformación, a la innovación y al progreso, objetivos del desarrollo; sino que se le identificaba como un ser apolítico y sin actividad ni participación en el cambio social.

Al iniciar la década de los setenta surgió un activismo en los movimientos sociales centrado en las reivindicaciones de los derechos para los oprimidos, donde se denunciaba la opresión y la desigualdad que existe en el mundo, ya que el desarrollo del que hablaba la teoría de la modernización no conllevaba necesariamente bienestar para todos los individuos y se había dado una mayor segregación social. Esto puso de manifiesto que el desarrollo económico no llega a las mujeres y que era necesario tenerlas en cuenta, sobre todo como de productoras de ideas y soluciones.

La decisión de salir a la vida pública de muchas mujeres no ha sido un acto meditado o calculado, apareció más bien como una opción coyuntural[429]'. El principal objetivo era incrementar el ingreso familiar que no era suficiente para cubrir las necesidades mínimas de la familia.

Hay mujeres que van desarrollando su actuar en la vida pública y laboral primero: como apoyo familiar posteriormente lo transforman en solidaridad ciudadana (y se descubren

[427] México. Museo Nacional de la Resolución. Las mujeres en la revolución, México. 2000. p 6

[428] Podemos observar que la incorporación de la mujer a la Población Económicamente Activa (PEA) crece en los periodos de crisis económica en México Población económicamente activa según sexo, 1950-2000 1950. 13.63: 1970. 20.56: 1990. 23.45: 2000.31.47. De 1950 al año 2000 la número de mujeres que trabajan se ha duplicado

[429] No sólo en México. Por eso fue importante la inserción de la perspectiva de género en las diferentes políticas públicas en todo el mundo. La cual señala que el desarrollo de la mujer tiene relación con el bienestar de toda la sociedad. Aquí es muy valioso el trabajo realizado por la Organización de las Naciones Unidas en sus Cuatro Conferencia Internacional sobre la Mujer: pues desde el escenario internacional se hace hincapié en la importancia del papel de la mujer en los dos los ámbitos públicos y privados de la sociedad.

como seres capaces de salir de su casa y de su entorno doméstico para construir su ciudadanía), hasta quienes al intuir que su quehacer es otro, transforman los parámetros tradicionales de la mujer y desarrollan una vida más independiente.

No obstante, el movimiento de mujeres, que renace en vísperas de la realización de la I Conferencia Mundial de la Mujer en la Ciudad de México (1975), ha madurado políticamente, gestando un discurso propio y articulando a diversos sectores sociales.

En los cuatro últimos decenios los rasgos capitales de las mexicanas han cambiado apreciablemente. Su perfil demográfico ha variado en el sentido de ser ya mayoritariamente urbanas y principalmente adultas jóvenes. Uno de los cambios más evidentes ha sido su menor fecundidad, que ha pasado de un promedio de siete hijos por mujer en edad fértil a comienzo de los cincuenta a unos tres hijos cuando se inician los noventa. Para el año 2003 en de 2.2.[430]

Pero las desigualdades no han sido aniquiladas, las mujeres en México, como en muchos países del mundo, siguen padeciendo grandes discriminaciones.

- En 2003 había 52.3 millones de mujeres, equivalente a poco más de la mitad de la población en el país.
- 20.6 por ciento de hogares mexicanos son encabezados por mujeres.
- 95.6 por ciento de mujeres realiza trabajo doméstico
- La violencia familiar ocupa el tercer lugar entre las causas de pérdida de años saludables de vida en las mujeres de la ciudad de México.
- En nuestro país el 60% de las personas que viven en pobreza extrema son mujeres.
- Las mujeres que residen en zonas rurales tienen 4.6 años de estudio promedio en comparación, las mujeres en zonas urbanas tienen 7.9 años de estudio. [431]

Esa es una arista de la realidad nacional de las mujeres en México, pero también las mujeres que se han incorporado al trabajo sufren grandes desigualdades en comparación a la condición que viven los hombres.

Las condiciones laborales que se viven en las maquiladoras instaladas principalmente en la frontera de México con Estados Unidos, son sorprendentes. Los horarios, los salarios, el tipo de actividad que llevan a cabo sin las medidas adecuadas de protección y el sometimiento continuo a pruebas de embarazo para poder conservar el trabajo son condiciones que deben de ser resueltas con urgencia hoy más que nunca.

[430] FLACSO, Mujeres Latinoamericanas en Cifras. 1998. México. Internet en hltp://wtvw eurosur ore/FLACSO/niuicrcs/
[431] México, Instituto Nacional de las mujeres disponible en Internet hllp://w\\'winmujeres.wb.mxl

El nivel de población económicamente activa (PEA) femenina es la mitad (36.4%) que el de la masculina (76.8%)"[432]

Las ocupaciones que cuentan con índices más altos de participación femenina son: trabajadores domésticos, maestros y afines, oficinistas, vendedores y dependientes.

Las mujeres reciben en promedio salarios inferiores en la mayor parte de las ocupaciones, sobre todo entre los profesionistas, supervisores, capataces industriales, funcionarios públicos y gerentes del sector privado.[433]

Otro tema fundamental que refleja la situación femenina en México es la violencia intrafamiliar[434] y el acoso sexual. Actualmente tos feminicidios ocurridos en Ciudad Juárez han creado gran polémica en la sociedad nacional e internacional. A pesar de que Ciudad Juárez no es el estado donde se tiene el mayor número de mujeres asesinadas en México la preocupación ha levantado polémica debido al gran número de organizaciones tanto nacionales como internacionales que han llamado la atención en el mundo entero.

Se han incorporado gran cantidad de mujeres a la vida laboral y pública nacional y aún no podemos modificar ciertos patrones anacrónicos que siguen minando el desarrollo de una sociedad democrática, donde la meritocracia sea la única forma de acceder a cualquier puesto.

Las mujeres, hoy más que nunca, tienen que padecer esa doble jornada laboral porque tos estereotipos sociales siguen sin modificación; seguimos arrastrando esa división sexual del trabajo.

4.8.2 Los Sistemas de Cuota en México

Al igual que en el caso de Argentina, los Sistemas de Cuota aplicados en México pasaron por una revisión y hubo algunas modificaciones al planteamiento que originalmente se había hecho en noviembre de 1996.

En abril del 2002 la fracción parlamentaria del Partido de la Revolución Democrática (PRD) representada por la diputada federal Hortensia Aragón envió la iniciativa de

[432] México. INMUJERES, UNIFEM e INEGI (2001). El enfoque de género en la producción de las estadísticas sobre trabajo en México: Una guía para el uso y una referencia para la producción de información. México, 2000.

[433] En promedio ganan 12.6% menos que la fuerza masculina en las mismas condiciones. En once grupos analizados existe discriminación salarial hacia las mujeres. La mayor magnitud se encuentra en los supervisores industriales donde el índice de discriminación es de -56.9, después en al ramo de artesanos y obreros con un -36.2: ayudantes de obreros -35 5. profesionales -23.6. Funcionarios -19.3: Comerciantes- 17.0: Maestros y afines — 11.1; Técnicos y personal especializado -9.7; Oficinistas -9 6. Empleados en servicios -3.2. El valor del índice indica la magnitud de cambios que debe realizarse en el salario de las mujeres para lograr la equidad salarial. Cuando es negativo, indica en qué proporción debe aumentar el ingreso de las mujeres para igualarse con el del hombre. Fuente: Encuesta Nacional de Empleo. 2000.

[434] Mujeres y porcentaje de mujeres con al menos un incidente de violencia en los últimos doce meses por grupos de edad. 2003 15-19 46 6: de 20-24. 55.8: 25-29. 52.8:30-34 504 35-39. 48 8 40-44.46 4:4549. 39.9: 50-54 . 32.2; 55 años y máj.56.0.(Se refiere a las mujeres de 15 y más años con pareja residente en el hogar)

modificación al artículo 175 del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE), la cual logró el consenso entre los legisladores mexicanos.

Como dato curioso se resalta que fue la única propuesta -de veinte- en materia electoral que se aprobó para la elección intermedia del 2003.[435]

La reforma de las cuotas contempló tres grandes modificaciones: el 30% de candidaturas de diferente género se ubicará obligatoriamente en el plano de los candidatos propietarios y en ambas fórmulas de mayoría relativa y de representación proporcional; en las listas de representación proporcional, se alternarían candidatas mujeres en cada uno de los primeros tres segmentos de tres, para asegurar mejores oportunidades de alcanzar una curul.

El partido político que no cumpliera con la cuota sería sancionado con la cancelación de las candidaturas respectivas, es decir, de tantas como fuera necesario para alcanzar la proporción por género.

Pero aquí existía una excepción; cuando el partido político pusiera a juicio de sus militantes los candidatos de mayoría relativa quedaría absuelto de la aplicación del Sistema de Cuota.

En el caso de la cancelación de las listas electorales se introdujeron dos disposiciones: para las listas de mayoría relativa se tomaría el universo de candidaturas masculinas y por sorteo se seleccionaría aquellas que fueran necesarias para hacer cumplir con el requisito mínimo de 30% para cualquier género.

En los casos de las listas de representación proporcional las cancelaciones se harían a partir de los últimos nombres y hacia los primeros, dentro de cada una de las cinco circunscripciones electorales en las que está dividido el país.

Lo relevante de estas medidas es que hace énfasis en el cumplimiento de las cuotas en ambas listas partidarias y no en el conjunto de las candidaturas.

Desgraciadamente la excepción que se estipula en el COFIPE para quedar exento de la aplicación de la cuota fue el mecanismo más utilizado por al menos siete partidos políticos existentes en México. Parece que la justificación era que éste método es más democrático y pone a consideración de los afiliados de cada partido.

Otra de las observaciones que resaltaría en las cuotas aprobadas en el 2002 es la variable temporalidad. La necesaria temporalidad de las acciones afirmativas es algo que aparece

[435] Peschard. Jacqueline. La implementación de las cuotas en México, disponible en Internet en: http://www.idea.int

en varias sentencias de los tribunales constitucionales que se han pronunciado sobre el tema de las cuotas, pero en el caso de México la redacción no es muy clara ni cumple su objetivo. Hubiera sido quizá mejor redactar de otra forma la cláusula de temporalidad; por ejemplo, a través de informes sobre la persistencia de bajos porcentajes de candidatas en las listas electorales, que podría rendir el IFE ante el Congreso de la Unión o de alguna otra manera.

La instrumentación de los Sistemas de Cuota no tuvo un éxito tan evidente como en el caso de Argentina. En la Cámara de Diputados teníamos en 1994-1997 72 (14.4%) mujeres y en el periodo 1997-2000 87 (17.4%) La cantidad se incrementó simbólicamente ampliándose tres puntos porcentuales únicamente.

En la Cámara de Senadores en 1994-1997 había 13 (10.1%) y en el periodo 1997-2000 había 20 (15.62%) mujeres. Un incremento de soto cinco por ciento.

En ambas cámaras legislativas en México el número de mujeres, mayoritariamente, se ha incrementado de forma simbólica, teniendo en algunos casos descensos temporales.

4.8.2.1 Los Sistemas de Cuota estatales

En México las legislaciones sobre las cuotas en el ámbito estatal tampoco han tenido una gran acogida por parte de los gobiernos estatales. A pesar de que en la mayoría de los estados de la república se cuenta con Institutos de la Mujer[436] no en todos encontramos en la legislación electoral la figura del cupo femenino de participación política. Sólo 16 estados cuentan con una legislación del cupo femenino. Y no tienen una relación directa entre con desarrolla del estado.

Cuadro 34

Estado	Ley.
Aguascalientes	Art. 145 Código Electoral Estatal
Baja California	No tiene
Baja California S.	No tiene
Campeche	Art. 300 Código Electoral Estatal.
Coahuila	No tiene
Colima	No tiene
Chiapas	Art. 19, 43 v 50 Constitución Estatal.
Chihuahua	Art. 40 Constitución estatal. 4to, 16, Del Código Electoral Estatal

[436] Tomando en cuenta que el objetivo de los institutos de la mujer es propiciar el avance y la atención de la mujer a escala estatal. Este espectro debe de comprender la participación política.

Durango	Art. 31 tracción XIV Código Electoral Estatal
Guanajuato	No tiene
Guerrero	No tiene
Hidalgo	No tiene
Jalisco	Art. 30 segundo párrafo. 42. 63 tracción XV, 242 fracción IV. 348 tracción X y 349 tracción III de la Ley Electoral del Estado
México	Art. 145 Código Electoral Estatal
Michoacán	Art. 153 Código Electoral Estatal
Morelos	Art. 19 IV d) Constitución
Nayarit	No tiene
Nuevo León	No tiene
Oaxaca	No tiene
Puebla	Art. 201 del Código Electoral Estatal
Querétaro	No tiene
Quintana Roo	No tiene
San Luis Potosí	No tiene
Sinaloa	Art. 8 Código Electoral Estatal
Sonora	Art. 150- A. Constitución estatal.
Tabasco	No tiene
Tamaulipas	ART. 137 Código Electoral
Tlaxcala	Art 10 tracción I. Art. 396
Veracruz	No tiene
Yucatán	No tiene
Zacatecas	Art. 7, 24, 25 Código Electoral Estatal
Distrito Federal	Art. 9 Código Electoral del D.F.

4.8.3 Mujeres en el Congreso

Como lo hemos visto a lo largo de este trabajo las cuotas de participación política femenina son aplicadas principalmente en los puestos de elección popular del poder legislativo de México.[437] El método se usa para analizar la efectividad o no de los Sistemas de Cuota es el número de mujeres que ocupan éstos puestos.

[437] La representación femenina en los cargos electivos y representativos de las asociaciones sindicales será de un mínimo del 30 % (treinta por ciento). cuando el número de mujeres alcance o supere ese porcentual sobre el total de los trabajadores. Cuando la cantidad de trabajadoras no alcanzare el 30 % del total de trabajad ores, el cupo para cubrir la participación femenina en las listas de candidatos y su representación en los cargos electivos y representativos de la asociación sindical, será proporcional a esa cantidad. En el caso de Colombia el sistema de cuota hace referencia a careos administrativos.

Cuadro 35

Diputadas en México.

Periodo	Total de Diputados	No. Mujeres electas	Porcentaje de Diputadas
1952-58	322	5	15
1958-64	347	17	4.9
1964-70	420	25	5.9
1970-76	428	32	75
1976-82	636	53	8.3
1982-88	800	84	105
1988-94	999	103	10.3
1994-00	996	157	15.7
2000-06	996	204	20.4



Las cuotas en México se aplicaron para la LVII y sólo aumentó de 70 a 87 diputadas. Aunque es un incremento importante no es tan significativo.

La aplicación de las cuotas de segunda generación, que ya tienen bien estipuladas sanciones y posiciones de las legisladoras muestran mayor éxito, pues se pasa de 89 (17.8%) a 115 (23.2%) el nivel más alto de mujeres en la Cámara Baja mexicana.

Desde que las mujeres llegan a la Cámara de Diputados sólo 680 (11.4%) han ocupado éste cargo, en comparación con los 5273 (88.6%) hombres.

Cuadro 36

Senadoras en México 1964-2006.

Periodo	Total de Senadores	No. Mujeres electas	Porcentaje de Senadoras
1964-70	58	2	3.44
1970-76	60	2	3.33
1976-62	64	5	7.81
1982-68	64	6	9.37
1988-94	128	14	10.9
1994-00	256	35	13.67
2IXXM16	128	29	22.6



Hasta 1988 la Cámara de Senadores estuvo integrada por dos senadores representando a cada estado de la República y al Distrito Federal. Duraban en su cargo 6 años; pero a partir de la Legislatura LIV el senado debe de renovarse por mitad cada tres años.

Desde la LVI Legislatura la Cámara de Senadores incrementó el número de sus integrantes a 128, una cuarta parte de los cuales fueron electos para la LVII Legislatura mediante una lista nacional, las cuales durarán tres años en su cargo.

A partir de la Legislatura LVIII el senado sería renovado en su totalidad por un periodo de seis años.

A pesar de que la aprobación del voto femenino de dio en México en 1953, las primeras senadoras nacionales llegaron hasta 1964, ellas fueron María Lavalle Urbina y Alicia

Arellano Tapia en la Legislatura XLVI-XLVII.

La aplicación del Sistema de Cupo femenino en 1996 incrementa el número de mujeres de manera realmente significativa; pues de 16(12.5%) senadoras pasamos a 19(14.8%) Esto lo podemos explicar debido a la mala redacción de las cuotas en su primera generación; pero cuando se aplican las cuotas ya modificadas en el 2003 pasamos de 20 (15.6%) a 29 (22.6%) senadoras. El punto central será siempre la fiable redacción de leyes para no dejar duda al momento de aplicarlas.

Del total de 886 senadores (tomando en cuenta la primera vez que llega una mujer al senado) sólo 113(12.7%) mujeres han llegado a ese cargo, en comparación a los 773(87.3%) hombres.

A pesar de que la representación de las mujeres se ha incrementado en los últimos años aún sigue siendo baja. En algunos países de América Latina ni siquiera alcanza el 10% del total de curules. Esto es un dato preocupante, pues hoy más que nunca la representación femenina en la estructura del poder es un factor necesario para poder consolidar la democracia. No podemos hablar de transición a la democracia ni de democracia plena si se olvida tener presente en los lugares de poder a la mitad de la población.

CONCLUSIONES

Como ha podido constatarse a lo largo de este trabajo, con el advenimiento de la democracia hablar de participación política se ha convertido en un tema importante y fundamental para los estudios de la ciencia política. Con ello la participación política de la mujer también se convierte en un tema importante para la política.

En los últimos cincuenta años las mexicanas han logrado posicionarse lentamente en los espacios públicos, obteniendo puestos de elección popular, y en general han logrado abrirse poco a poco espacio en la esfera que se creía sólo para varones: la política.

Sin embargo, como se pudo apreciar la participación de la mujer se encuentra limitada por cuestiones de género. Las mujeres que participan en el ámbito público generalmente deben su inmersión en la política a las relaciones personales o bien los lazos familiares de muchas de ellas. Con ello se reafirma que la participación de las mujeres en el ámbito público, aún sigue controlado por los hombres y por mujeres allegadas a éstos.

Hablar de la participación política de la mujer mexicana implica no sólo el ejercicio pleno del voto, sino también entender el empoderamiento político, entender a la mujer como ciudadano capaz de ejercer sus derechos que en la antigüedad eran negados.

Es evidente que la idea de igualdad entre hombres y mujeres en la política no corresponde a la realidad mexicana. Un ejemplo de ello es la legislación electoral la cual hace referencia a las cuotas de género y especifica la participación de la mujer en un 40% hasta llegar a la paridad. Aunque el principio de paridad también conlleva la diferenciación de los sexos, reconoce la proporcionalidad de la participación de ambos sexos en lo político. Por lo tanto si existiera el principio de igualdad no deberían de existir normas que regulen la participación política de la mujer.

La participación política de la mujer en México ha ido evolucionando. Hoy podemos observar más mujeres en puesto de dirección políticos, gobernando municipios, como dirigentes de partidos políticos, como candidatas a la presidencia de la república. Aunque para ello existan normas que regulen su participación; prueba de ello son las cuotas de género. Si bien son necesarias pues sin éstas las mujeres serían aún más excluidas.

Las cuotas de género, por lo tanto, se entienden como un elemento de discriminación política hacia las mujeres. Producto probablemente de una desconfianza de la cultura política mexicana.

Otro aspecto importante que se debe considerar de la participación política es el derecho al sufragio. La acción de votar es una parte pequeña de lo que implica la participación

política. En los últimos dos procesos electorales las mujeres más jóvenes están teniendo una conducta distinta a la percepción de la política y la opinión pública, esto en un intento de igualarse a los hombres y de tener una participación más efectiva respecto al entorno político.

La participación femenina ha cobrado relevancia porque ellas constituyen una parte importante del padrón electoral y de alguna manera pueden llegar a ser determinantes en una elección de acuerdo a la forma de sufragar. En los procesos electorales a partir del 2000, la mayoría de las mujeres jóvenes han dejado de votar conservadoramente (como se hacía anteriormente de acuerdo a las pautas y conductas de ellas hacia el sistema) para convertirse en el electorado de izquierda que ha favorecido más las demandas e intereses femeninos.

De esta manera arribamos a la primera propuesta de política pública:

Establecer un programa permanente de formación en los niveles básicos de educación, de tal manera que se forme en los niños y adolescentes la perspectiva de respeto e igualdad que debe prevalecer entre los dos sexos, así como de la importancia de participar de forma democrática en la determinación de soluciones a problemáticas comunes, estas acciones deben formar parte permanente de los programas de formación cívica para que de forma sustentable, se sustituyan la perspectivas y formas de pensar que perpetuán la discriminación y la violencia hacia la mujer. El diseño de los contenidos deberán descansar en el mayor respeto y consideración a las diferencias culturales e intereses de la ciudadanía.

Las mujeres que han logrado penetrar la esfera del poder tiene que pagar grandes costos en primera instancia lo logran con gran esfuerzo y dedicación, dejan su vida privada, dedican enteramente su vida a la política, buscan espacios para poder participar, para sentirse escuchada, para obtener un lugar en el ámbito público. Su interés por la política genera sobre todo hacer valer sus derechos como sujetos políticos con el goce pleno que esto conlleve. El lograr ser escuchadas también implica construir en una sola voz las necesidades de las mujeres como seres políticos por ello la necesidad de crear una masa crítica.

La gran importancia de la masa crítica radica en la reivindicación de la mujer, puesto que implica mejorar la vida de las mujeres a través de prácticas políticas equitativas, en las cuales se tomen en cuenta los intereses de género y las necesidades básicas de éstas. El tener un porcentaje en la representación y participación política implica, por una parte, una lucha en la reivindicación y por otra, lograr una asimilación de las demandas con los hombres.

Otro factor que interfiere en la insuficiente participación de la mujer de los asuntos públicos radica en el desequilibro de poder. Este factor produce una discriminación de las mujeres. La lucha por una democracia justa conlleva a terminar con la discriminación de las mujeres en todas las formas. Pero también depende de una sociedad democrática que capacite a las mujeres para ejercer su ciudadanía, para que ello permita un cambio total del ejercicio del poder.

También queda claro que la división del trabajo y reproducción de los roles sexuales, crearon una sociedad marcada en dos esferas: público y privado. La pública para los hombres y privada para las mujeres. La exigencia de una sociedad moderna es que los roles y la división del trabajo de lo público y lo privado disminuya, en la medida en que esto ocurra se obtendrá una sociedad de igualdad y libertad; con mayores oportunidades, estimulación y reconocimiento social y con una dicotomía público y privado más estrecha es decir, que la distancia entre estas esferas se acorte y permita las mujeres acceder más fácilmente a los asuntos públicos.

En la cultura política moderna no podemos obviar la participación política de la mujer. Las féminas han tenido pocas experiencias de trabajo político; donde tienen que enfrentarse a mecanismos de exclusión, invisibilidad y tutelaje. Los cánones y modelos que existen en nuestra cultura política marcan un sistema masculinizado; por ello, las mujeres entran en contradicción porque sus vivencias y sus conductas tienen que ser adecuadas a estas pautas masculinas.

Así resulta la segunda propuesta específica de política pública:

Con el propósito de apoyar las capacidades y el desarrollo de habilidades de las mujeres que participan en los partidos políticos, de tal manera que les permita desarrollar y desplegar con la mayor calidad y éxito las funciones de dirección y concertación social y política, estas deberán de incorporar programas de formación permanente dentro de las estructuras organizaciones de dichos organismos políticos, de tal manera que su acreditación forme parte de los criterios para ascender a niveles de mayor responsabilidad y liderazgo; el estado y la sociedad civil deberán ser garantes de estos criterios de elección que serán parte de los documentos constitutivos del instituto político.

Desde los inicios del hombre las mujeres están deseosas de poder, de ser partícipes de su entorno y de la vida pública. No son seres ajenos ni diferentes políticamente hablando, tienen que adaptarse al mundo político masculinizado. En ese caso, lentamente logran abrirse brecha. Muchas han logrado experiencias que sensibilizan la acción política.

Hacer política, injerir en los asuntos públicos con perspectiva de género, es hacer la diferencia para modificar la política hecha por los hombres. La participación política de la mujer implica para las féminas legitimarse, ser aceptadas, ante la sociedad y por el sistema político por la simple condición de ser mujeres.

En la medida en que se logre aceptar el reconocimiento y la percepción de la mujer con otra visión del mundo se logrará cerrar las brechas que separan el mundo masculinizado del mundo femenino. Porque entender la evolución de la participación política de la mujer es entender las condiciones y necesidades de las mujeres como seres políticos.

Los seres humanos se organizan para vivir día con día, con el propósito de generar los mecanismos que permitan una convivencia entre los mismos, de acuerdo a esta organización se genera una participación que crea los Estados- Nación con una sociedad con rasgos muy particulares, influidos por diferentes contextos: el económico, el político y el cultural, estos determinarán el contexto social y la dinámica de convivencia, por lo que cada Estado construye un marco jurídico para mantener orden, seguridad, participación, organización, etc., entre sus ciudadanos, para mantener la dinámica entre Estado y sociedad.

Sin embargo los marcos jurídicos que pierden el equilibrio entre la convivencia de hombres y mujeres afectará la forma de intervención en las Instituciones del Estado, esto se traduce en una desigualdad, la cual se fortalece con ideas y leyes discriminatorias que a través del tiempo se convierten parte de la cotidianidad del Estado, de la sociedad y de la cultura.

La restricción de la mujer y su poca participación en el gobierno y sus procesos políticos, motiva la organización, coordinación y vinculación entre ellas para construir una ideología capaz de revertir el pensamiento machista, a través de la promoción y difusión de los derechos políticos de las mujeres, que no eran reconocidos por el Estado y el gobierno.

Las ideas basadas en una cultural paternalista dificulta la participación de las mujeres para ejercer un puesto político, por ejemplo los discursos políticos emitidos por representantes de gobierno o instituciones públicas vinculadas con la política, en los cuales limitan los derechos políticos.

A pesar de que las mujeres son relativamente la mitad de la población mundial, está limitada su actuación en la construcción y transformación de una sociedad democrática, su vinculación con la política es mínima, debido a la diferencia entre hombres y mujeres que se marcan en todos los contextos.

En otros casos, en ciertos marcos jurídicos plasman la equidad entre géneros, sin

embargo en la práctica no garantizan el cumplimiento de dicha equidad, en particular en los contextos políticos y económicos, debido a que la vigencia de las prácticas culturales de la sociedad no permite una relación abierta entre la mujer y la política.

Es por ello que las mujeres aún presentan situaciones completamente desfavorables, porque en algunas partes del país manejan el contexto cultural que instala al hombre como principal protagonista de los cambios tecnológicos, políticos, económicos y científicos, y por otro lado, la mujer no se le permite una vinculación directa, manteniéndola ajena a los temas políticos y económicos, que son las principales actividades del Estado.

El reconocimiento de los procesos políticos fueron la base para iniciar un movimiento con el propósito de intervenir en distintos contextos, entre ellos el político, cuyos resultados se refleja en la participación en espacios que anteriormente a las mujeres no se les permitía intervenir. La organización de las mujeres a partir de una necesidad en común permite ampliar y generar los mecanismos para obtener la implementación de derechos que antes no se les permitía ejercer.

En el contexto político, el reconocimiento del voto femenino se otorga paulatinamente a través de los procesos que inician desde la revolución social de 1789, donde motivó algunas mujeres a exigir y demandar su derecho a participar en los procesos políticos, así como la implementación y ejecución de sus derechos como ciudadanas, posteriormente surgen nuevas propuestas que permiten abrir espacios en los que pueden participar directamente.

Entre los derechos políticos se encuentra el derecho al voto, cuyo reconocimiento global inicia a partir de 1893, año en el que Nueva Zelanda como primer país reconoce el derecho al sufragio femenino y posteriormente los Gobiernos de todo del mundo adoptan este ejemplo a sus procesos electorales.

El derecho a la representación política mantiene un crecimiento paulatino, ya que a partir de 1920 surge la primera ministra de Canadá, posteriormente hasta 1945 se ejerce la representación política de las mujeres como jefas de Estado, sin embargo su presencia aún no tiene una equidad ante los hombres.

Las mujeres juegan un papel fundamental en el desarrollo de la Democracia, en la estructura del Estado y en la renovación de los representantes políticos, sin embargo aún falta ampliar su participación en los procesos políticos, a pesar de ejercer el derecho al voto, aún se mantiene mínima su participación en la representación política lo cual no permite ejercer el poder desde un puesto político.

Concluimos con la tercera propuesta de política pública, la cual se encuentra integrada por diversas líneas de acción que es necesario emprender o en su caso fortalecer:

Con el propósito de dejar las prácticas negativas al interior de la vida de las instituciones políticas, se concertarán y definirán PLANES DE IGUALDAD que tendrán como fin garantizar de forma institucional, la incorporación de las mujeres en el poder y la toma de decisiones, para ello dichos planes contendrán acciones y metas específicas en las siguientes temáticas:

- **Fomentar la inclusión de la mujer en cargos de representación política partidista hacia el interior de los institutos políticos.**
- **Impulsar la igualdad en el ejercicio de funciones públicas, mandos medios y superiores.**
- **Promoción y apoyo para la creación de alianzas y organizaciones dirigidas por mujeres.**
- **Medidas efectivas, públicas y expeditas en contra la discriminación por género.**

Es necesario desarrollar una gestión de las organizaciones políticas que promueva la equidad y la igualdad entre los géneros, por medio de una intervención orientada a mejorar la condición y elevar la posición de las mujeres en el ámbito de la estructura organizacional, potenciando su participación y generando mejores condiciones para el acceso de las mujeres.

La realización de esta investigación permitió demostrar a grandes rasgos la participación de la mujer en la política, a través de su organización para involucrarse en los procesos políticos como ejercer el voto y la representación política a nivel internacional y nacional, lo que permite ampliar la equidad e igualdad entre géneros dentro de la política.

Desde la perspectiva de género, hombres y mujeres tiene los mismos derechos políticos, sin embargo la vigencia de las ideas paternalistas, la mujer debe mantener los roles tradicionales para ejercer labores domésticas y el cuidado de los hijos, manteniendo la mayor parte del tiempo en cubrir este tipo de actividades. Si el Estado no cambia de perspectiva, la mujer mantendrá los roles tradicionales, los cuales no le permitirán tomar decisiones y ejercer el poder, los cambios deben iniciar desde los marcos jurídicos con perspectiva de género, para que hombres y mujeres participen desde una base equitativa.

El ejercicio de los procesos políticos por parte de las mujeres fortalece la democracia y sus procesos, ya que la democracia demanda que el pueblo debe elegir a su gobierno y representar sus intereses, es por ello que se denomina gobierno del pueblo.

La falta de ejercicio en los procesos políticos en particular el derecho a la representación política de las mujeres el cual no acceda que las mujeres sean votadas por los ciudadanos y no permita una igualdad y equidad en el ejercicio de los derechos políticos, en el derecho a votar por sus representantes políticos es un derecho político que ha alcanzado una igualdad entre hombres y mujeres, ya que la democracia es el gobierno del pueblo por el pueblo en el cual establece la forma de conducir el poder y autoridad para cubrir los intereses del pueblo, y que implica la participación de hombres y mujeres.

La implementación de la participación política femenina y la cobertura de los procesos democráticos hacia la mujer ampliarán la igualdad, equidad y representación política en el Estado y en los gobiernos.

Esta investigación documental siguió las actividades que realizaron las mujeres para demandar y ejercer los derechos políticos, sin embargo aún la mujer se encuentra en una situación que no permite ampliamente ejercer sus derechos políticos, debido a que algunas partes de mundo y de México tiene vigencia las practicas que tradicionalmente limitan a las mujeres.

De igual manera es necesario desarrollar prácticas que no discrimen a las mujeres, además de valorar los derechos políticos de hombres y mujeres, en el cual tienen las mismas capacidades y habilidades para ejercer cualquier actividad política y económica, con el propósito de desarrollar una conciencia social con perspectiva de género.

Las familias es el lugar donde se transmiten los valores, aptitudes conductas y roles, por lo que es necesario trabajar desde ahí para implantar acciones que valoren la participación de las mujeres, comenzando en el hogar, y así empezar las bases para iniciar un trabajo que fomente el ejercicio participativo, y de ahí la mujer pase a otro nivel en la toma de decisiones y responsabilidades que le permitan ir ejerciendo el poder sobre alguna actividad y posteriormente a la política.

La labor del Trabajo Social está encaminada a impulsar las habilidades y capacidades de las mujeres, con el propósito de desarrollar su liderazgo y el ejercicio de sus derechos y obligaciones políticas bajo un enfoque de género, esto fortalecerá la presencia de la mujer en cualquier contexto y permitirá la presencia de la mujer en las Instituciones del Gobierno.

La presencia de la mujer en la política fortalece su empoderamiento en las Instituciones del Estado, además de promover leyes y prácticas que reclaman la presencia femenina en los diferentes contextos, además de atender las problemáticas que aquejan a las mujeres e impiden el desarrollo humano.

Como se mencionó en esta investigación, la participación política de la mujer es uno de los acontecimientos políticos que se desarrolló con el objetivo de lograr la equidad en el cumplimiento de los derechos políticos del hombre y de la mujer, tanto en el derecho a votar como en la representación política. Sin embargo, el ejercicio de algunos derechos políticos está muy lejos de lograr la equidad, es el caso de la representación política, que aún no logra estar en paridad entre hombres y mujeres dentro de algún congreso u otra institución del gobierno.

A través de la Historia, la situación de la mujer se ha caracterizado por la subordinación y dominio del hombre, lo que trajo como consecuencia las distinciones económicas, políticas, sociales y culturales entre hombres y mujeres.

Los cambios sociales y culturales en las relaciones entre géneros ofrece a las mujeres nuevos roles que pretenden participar y colaborar con los hombres en asuntos públicos para influir en la sociedad, sin embargo la participación de la mujer aún se ve impedida por diferentes obstáculos, como los culturales que reflejan ideas tradicionales en mantener bajo dominio la mujer, otro obstáculo es la falta de capacidad económica, falta de educación y una serie de necesidades que fomentan a las mujeres en el ámbito público.

Trabajo Social como una profesión ligada a la atención de las necesidades sociales, las cuales generan desigualdades sociales; por lo que el trabajador social debe generar propuestas con bases teóricas para disminuir la desigualdad e inequidad, no sólo en el gobierno o en el Estado, sino también en las comunidades y en el interior de las familias.

El hombre adoptó procesos que no involucraban a las mujeres en el ejercicio del poder y en la toma de decisiones, dichas prácticas se están eliminando, sin embargo aún existen conductas y actitudes que limitan a las mujeres a ejercer los derechos políticos, es por ello, que es necesario fortalecer la perspectiva de género en las instituciones de gobierno, en los marcos jurídicos para aumentar y hacer obligatoria la presencia de la mujer en la política y en el ejercicio del poder, para establecer relaciones equitativas y obtener el reconocimiento de sus capacidades como sujetos políticos.

Las propuestas se encaminan a plantear estrategias y alternativas de participación en espacios, campos e instancias de relación equitativa entre géneros. Es por ello que las propuestas se encaminan a nivel institucional y educativo. Las instituciones del Estado son las responsables de vigilar e implementar derechos y obligaciones conforme a las leyes, por ello es importante difundir las funciones de las instituciones y el objetivo de las leyes en las comunidades.

La educación es el proceso en el cual se transmiten valores, normas, creencias y conductas a través de un acto intencional, sistemático y metódico favorecen el desarrollo de las cualidades morales, intelectuales o físicas que forman parte del proceso de socialización, es por eso la importancia de la educación con perspectiva de género

Cuando eso se logre, México podrá avanzar mucho más rápidamente hacia una verdadera igualdad entre hombres y mujeres.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMOND Gabriel, Sidney Verba, La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones, Madrid, Fundación de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, 1970.
- AMOROS Célia, Feminismo igualdad y diferencia, México, PUEG-UNAM, 2001, 125p.
- ANDER-EGG, Ezequiel. Diccionario de Trabajo Social. Editorial Lumen. Argentina, 1995, 284 p.
- ANDERSON, Bonnie y Judith P. Zinsser. Historia de las mujeres: Una historia propia I. serie mayor, Editorial Crítica, Barcelona, 1992.
- ARISTOTELES, La Política, México, Porrúa, 2000.
- BACA Olandi, Laura. (Compiladora) Léxico de la política. FCE, SEP- CONACYT. México, 2000, 831 p.
- BEAUVOIR, Simone de, Trad. Pablo Palant, El segundo Sexo 1, México, Siglo Veinte Alianza editorial, 1989, 308p.
- BEBEL August. La mujer: en el pasado, en el presente, en el porvenir. Editorial Fontamara. Barcelona, España, 1989. 331 p.
- BLANCO Figueroa, Francisco. Mujeres Mexicanas del Siglo XX: la otra revolución. Editorial Edicol. México 2001.500 p.
- BOBBIO, Norberto y Mateucci, Nicola. Diccionario de política l-z. 5ta edición. Editorial Siglo XXI. México, 2005.
- CAÑEDO, Castro Catalina Gloria, Presencia de la mujer en los puestos de dirección en el PAN, PRI Y PRD 1982-1991, México, Tesis para obtener el título de Licenciado en Ciencias Políticas, 1994, 94p.
- CARPIZO, Jorge. Nuevos Estudios Constitucionales, Porrúa-UNAM, México, 2000. 573 pp.
- CHÁVEZ Carapia, Julia del Carmen (comp.). Antología del Seminario “Perspectiva de Género”. Centro de Estudios de la Mujer. México D. F. 2001, 582 pp.
- CHÁVEZ Carapia, Julia del Carmen. Participación social en la ciudad de México: una redimensión para delegaciones políticas y Municipios. UNAM- ENTS/ Plaza y Valdez, México. 2001, 122 p.
- CHÁVEZ Carapia, Julia del Carmen. Participación Social: retos y perspectiva. UNAM-ENTS/Plaza y Valdés, 2003, 164 p.
- CHÁVEZ Carapia, Julia del Carmen. Perspectiva de Género. Escuela Nacional de Trabajo Social/Plaza y Valdés. 2004, 179 p.
- CORDOVA, Arnaldo. Sociedad y Estado en el mundo moderno. Editorial Grijalbo. México 1976, 311 p.
- CRUZ Guerrero, Yunuel Patricia. Mujeres Legisladoras en México: avances,

obstáculos, consecuencias y propuestas. Instituto Nacional de las Mujeres; CONACYT, Instituto Tecnológico Autónomo de México. México, D. F., 2006.

- DE DIOS Vallejo, Delia Selene. Sociología de Género. UNAM-AVJ, Unión Nacional de Mujeres Mexicanas. México D. F., 2004, 510 p.
- DE LA TORRE Barrón, Arcelia. Construcción de género en Sociedades con Violencia. Editorial Miguel Ángel Porrúa. México, 2004, 376 p.
- DUBY, GEORGES; PERROT, MICHELLE, (eds.). Historia de las mujeres en occidente, Vol. 5 ED. Tauros, Madrid, 1992, pp. 1595.
- DUBY, Georgs y Michelle Perrot. Historia de las mujeres "la antigüedad". Editorial Santillana, México. 199., 440 pp.
- EVANS, RICHARD, Las feministas: Los movimientos de emancipación de la mujer en Europa, América. 1840-1920, México, Siglo XXI, 1980. 211 pp.
- FALCÓN O'neill Lidia. Mujer y poder político. Segunda Edición. España, Madrid, Editorial Kira Edit., 1992, 544p.
- FERNÁNDEZ Poncela, Anna M. La política, la sociedad y las mujeres, México, UAM, 2003, 111p.
- FERNÁNDEZ Poncela, Anna M. Mujeres en la élite política: testimonio y cifras. UAM-Xochimilco, México, D.F. 1999. pp. 260.
- FERNÁNDEZ Poncela, Anna María (comp.) Participación política: las mujeres en México al final del milenio. México: El Colegio de México-PIEM, 1995.254 pp.
- GALLINO, Luciano. Diccionario de Sociología. Siglo XXI editores. México D. F., 1985, 1003 p.
- GARCÍA, Adela. Género y Ciudadanía. Editorial Icaria. España, Barcelona, 2004. 103 p.
- GLABENTZ Otto, Heinrich Von Der. Introducción a la Ciencia Política. Editorial Herder, España, Barcelona, 1974, 509 p.
- GONZÁLEZ PAZOS, MARGARITA. La Mujer y la reivindicación Internacional de sus derechos, México, UAM Azcapotzalco. 1979, 230 pp.
- GONZÁLEZ Uribe, Héctor. Teoría Política. Editorial Porrúa, S. A. México, 1992.
- GÖRLITZ, Axel. Diccionario de ciencia Política. Editorial alianza. Madrid, España, 1980, 628 p.
- GUTIÉRREZ Castañeda Griselda, Democracia y lucha de Género: La construcción de un nuevo campo teórico y político, México, PUEG-UNAM, 2002, 140p.
- HELLER, Hermann. Teoría del Estado, 2da. Edición. Fondo de Cultura Económica. México. 1998, 398 pp.
- INSTITUTO ELECTORAL DE QUINTANA ROO, El voto de la mujer en México, México, IEQROO, 2006, 154p.
- INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES. Programa de Institucionalización de las Perspectiva de género en las Administración Pública Federal. México D. F.

2006, 95 p.

- La Sociología: ideas, obras, hombres. S/A. Ediciones Mensajero, España 1985, 618 p.
- LAMAS, Martha, “Mujeres, acción política y elecciones en la Ciudad de México (1988-2006)” en: Ackerman, John M, et.al., Elecciones y ciudadanía en el Distrito Federal, Colección sinergia, México, IEDF, 2006. pp. 89-169.
- MACEIRA Ochoa Luz, “Género y educación ciudadana: retos y nudos para la democracia” en: Ensayos, México, IEDF, 2005, pp. 153-196.
- MACíAS, ANA, "Felipe Carillo Puerto y la liberación de las mujeres en México" en: Las mujeres latinoamericanas: perspectivas históricas, México, FCE, 1985.289 pp.
- MASSOLO, Alejandra. Mujeres y Ciudad: participación social, vivienda y vida cotidiana. Colegio de México.1992, 297p.
- MEDIN Tzvi, El minimato presidencial: historia política del maximato (1928-1935), México, ERA, 1982, 170pp.
- MICl-IEL, ANDREÉ, El Feminismo, México, ED. FCE, 1983, 154 pp.
- MONTERO Zendejas, Daniel. Estado, Democracia y Partido. B. Costa-AMIC. Editor. México, D. F., 1979, 269 p.
- MORENO Daniel. Los partidos políticos del México contemporáneo 1916-1985. Décima edición. Editorial Pax- México. México 1985.
- NÚÑEZ Jiménez, Arturo. La reforma electoral de 1988-1990. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1993, 194 p.
- OTTO, Heinrich von der Gablente. Introducción a la Ciencia Política. Editorial Herder. Barcelona, España, 1974, 509 p.
- PARCERO López, María de la Luz. Condiciones de la mujer en México: durante el siglo XIX. INAH-CONACULTA. México, D. F. 1992, 235 p.
- PENA, Molina, Blanca Olivia, ¿Igualdad o Diferencia?: Derechos políticos de la mujer y cuota de género en México: estudio de caso en Baja california Sur Plaza y Valdes, México, 2003, 279 p.
- PESCHARD Jacqueline, La Cultura Política Democrática, México, IFE, 1994.
- PRATT Fairchild, Henry. Diccionarios de Sociología. Fondo de Cultura Económica. México-Argentina, 1987. 317 p.
- RAMÍREZ Aguilera, Rafael. Breve Diccionario de la Política. Ediciones Mensajero. España, 1997, 255 pp.
- RAMÍREZ de Jesús, Dinorah (coord.). Compilación Jurídico Nacional e Internacional de la Mujer, 1era. Edición. SRE/UNIFEM/PNUD. México, 2004, 509 p.
- RAMOS Pérez, Arturo A., Globalización y Neoliberalismo: ejes de la reestructuración del capitalismo mundial y del estado en el fin del siglo XX. Editorial Plaza y Valdés. México, 2001,208 p.
- RIVAS Monroy Pedro, Coop. Memoria del ciclo de conferencias mujer y política,

México, TEDF, 2003, 143p.

- ROBLES Martínez, Reynaldo. El Municipio. Tercera edición. Editorial Porrúa. México, D. F. 1998. 234 p.
- SARTORI, Giovanni. Elementos de la Teoría Política. Editorial Alianza Universidad Textos. Madrid, España, 1992. 386 p.
- SEARA VÁZQUEZ, MODESTO, Derecho Internacional Público, México, ED. Porrúa, décima edición, 1984, p. 245.
- SERRA, Rojas Andrés, Diccionario de Ciencia Política Tomo A-LL, México, UNAM-FCE, 1997, 695 pp.
- SIERRA Rojas, Andrés. Diccionario de Política. Facultad de Derecho, UNAM. Fondo de Cultura Económica, México, 1988, p. 975.
- SINGER Sochet Martha Coord., Participación política desde la diversidad, México, UNAM- Plaza y Valdez, 2008, 470p.
- TARRÉS Passarge, María Luisa (Coord.). Género y Cultura política en América Latina: Cultura y Participación política, Vol. 1. Colegio de México, México D. F. 1998, 62 p.
- TUÑÓN PABLOS, ENRIQUETA "La lucha política de la mujer mexicana por el derecho al sufragio y sus repercusiones " en: Ramos, Carmen, Presencia y transparencia: La mujer en la Historia de México, México, Colmex, 1987, p. 187.
- TUÑÓN PABLOS, ENRIQUETA, El otorgamiento del sufragio femenino en México, Tesis de doctorado UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1997, 490 pp.
- TUÑÓN PABLOS, ESPERANZA, Mujeres que se organizan. El Frente Único Pro Derechos de la Mujer, 1935-1938. México, ED. Miguel Ángel Porrúa, UNAM, 1992. 172 pp.
- VÁZQUEZ Rigada, Fernando. Un país para todos: El sistema político Mexicano del Siglo XXI. Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 2004, 279 p.

Documentos

- DECLARACIÓN. Declaración adoptada en la Primera Cumbre Europea "Mujeres en el Poder", Atenas: 1992
- Declaración. Declaración de Paris. Conferencia Europea "Mujeres y hombres al poder", Paris: 1999.
- Diario Oficial, órgano del gobierno constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. 17 de octubre de 1953.

Hemerografía

- CAMACHO Hernández, Grisel. "Parlamento de Mujeres: construir desde la diversidad" Equivalencia Parlamentaria, México, año 1, número 1, junio-julio 2006,

46 p.

- Instituto Federal Electoral. Padrón Electoral. México, D. F., 2005. www.sist-internet.ife.org.mx, consultado en febrero de 2007.
- MAYA Barradas, Rafael. "Avanzaron más de un trecho y concretaron la Comisión de equidad y Género". Revista Equivalencia Parlamentaria, México, año 1, Num.1, Junio-Julio 2006, 46 p.
- México. Museo Nacional de la Resolución. Las mujeres en la revolución, México. 2000. p 6
- Partido Revolucionario Institucional. Plataforma electoral. México, 2005. En www.pri.gob.mx, consultado en enero de 2007.
- ZÚÑIGA, Víctor. La mujer Marginada. Revista realidades Dra. Graciela Jaime Rodríguez. 10 pp.
- Diccionarios
- Diccionario Enciclopédico DANAE, Tomo 15, Ediciones DANAE, S.A.
- Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, Vol. 8, Editorial Aguilar. P. 582
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la Lengua Española. Tomo II, Vigésima edición. Editorial Espasa-Calpe. España. 1984.
- Mesografía
- AGUILAR García, Juan Carlos. Con Bachelet en Chile y Ellen Johnson en Liberia, las mujeres llegan por primera vez al poder en los cinco continentes. Diario La Crónica de hoy. México, Miércoles 18 de Enero de 2006. En http://www.cronica.com.mx, consultado en diciembre de 2006.
- ALISON Langley. MUJERES: Auge de pena de muerte en Irán y China. 2006. Agencia de Noticias Inter Press Service. En http://www.ipsnoticias.net, consultado en enero de 2007.
- Amnistía Internacional. Arabia Saudita: las mujeres, víctimas de graves abusos contra los derechos humanos. En http://web.amnesty.org, consultado en noviembre de 2006.
- Amnistía Internacional. Bután: Información General. En http://web.amnesty.org, consultado en noviembre de 2006.
- Buendía Laredo Jorge, El voto femenino en México, [en línea], 7pp., México, Ipso-Bimsa, Dirección URL: www.ipsos-bimsa.com.mx/common/download.aspx?DocumentId [consulta: 9 de febrero de 2010]
- CÁMARA DE DIPUTADOS DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN, Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, [en línea], 177pp., México, 14 de enero de 2008, Dirección URL: http://normateca.ife.org.mx/internet/files otros/COFIPE/COFIPE14Ene08yNotaArtI nvalidados.pdf [consulta: 19 de enero de 2010]

- Central de los Trabajadores Argentinos. 8 de marzo: Día Internacional de la Mujer.2006. Buenos aires, Argentina. En http://www.cta.org.ar, consultado en diciembre de 2006.
- Centro de información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana. El trabajo de la ONU por las mujeres. ONU, 2004. En http//www.un.org, consultado en noviembre de 2006.
- Centro de Investigación de relaciones de Internacionales y Desarrollo. Documentación. En www.cidob.org, consultado en diciembre de 2006.
- Centro de Investigaciones de relaciones Internacionales y Desarrollo (CIDOB). Líderes Políticos: Mary McAleese. Barcelona, España. 2006. http://www.cidob.org, consultado en enero 2007.
- Centro de Investigaciones de relaciones Internacionales y Desarrollo (CIDOB). Líderes Políticos: Tarja Halonen. Barcelona, España. 2006. http://www.cidob.org/ca/content/pdf/1506, consultado en enero 2007.
- Centro Mexicano para la Filantropía. Ley General para la Igualdad entre Hombres y Mujeres. México D. F. En www.cemefi.org, consultado en marzo de 2007.
- Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa: Historia del siglo XX. El Primer Feminismo Británico. España, Madrid. www.historiasiglo20.org, consultado en noviembre de 2006.
- Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa: Historia del siglo XX. El Primer Feminismo en EE. UU. España, Madrid. www.historiasiglo20.org, consultado en noviembre de 2006.
- Club de Madrid: promoviendo una democracia efectiva. Biografía de Gro Harlem Brundtland. 2003. En http://www.clubmadrid.org, consultado en diciembre de 2006.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, ONU. 2006. en www.eclac.cl, consultado en diciembre de 2006.
- Composición de la Cámara de Diputados [en Línea] 2p. México, http://estadistica.inmuieres.gob.mx/mvhpdf/378.pdf [consulta: 10 de febrero de 2010]
- Composición de la Cámara de Senadores [en línea], 2p. México, http://estadistica.inmuieres.gob.mx/mvhpdf/377.pdf [consulta: 10 de febrero de 2010]
- Comunicación e Información de la Mujer (CIMAC). Cuatro mujeres gobernadoras en México. México, D. F. diciembre de 2003. En www.cimacnoticias.com, consultado en enero de 2007.
- Comunicación e Información de la Mujer. Hacedoras de la Historia: Lucrecia Mott. México, D. F. En www.cimacnoticias.com, consultado en noviembre de 2006.
- Cooperación Internacional en Red. División del Trabajo: Posición de la Mujer en la Sociedad tradicional. En http://www.eurosur.org, consultado en diciembre de 2006.

- El Sagrado Corán. Sura N°4 - Las mujeres (An-Nisáa) - 176 versículos. 2006. en http://www.coran.org.ar/, consultado en diciembre de 2006.
- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO www.eurosur.org/FLACSO/mujeres.
- Federación de Mujeres Progresistas. Mujer y poder en el Mundo. España, 2006. En http://www.fmujeresprogresistas.org, consultado en diciembre de 2006.
- Fernández Poncela Anna María, Las elecciones del 2006 y las mujeres, [CDROM], México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. El Colegio de México, A.C., 3 de octubre de 2007. [Consulta 11 de Febrero de 2010]
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). Los derechos de la Mujer son derechos humanos. ONU, 2000. En http://www.unfpa.org, consultado en diciembre de 2006.
- Fundación Educared. La Mujer: Avances del Siglo XX. España, 2001. en http://www.educared.net, consultado en diciembre de 2006.
- Gobierno de Brunei Darussalam. Sistema de Gobierno. En www.brunei.gov.bn, consultado en noviembre de 2006.
- Gobierno de Chile. Presidenta de la República: Biografía. Chile, 2006. En http://www.gobiernodechile.cl/index/index.asp, consultado en enero de 2007.
- Gobierno del Estado de Zacatecas. Biografía de Amalia García Medina. Zacatecas, México, 2004. En www.zacatecas.gob.mx/, consultado en febrero de 2007.
- Grupo Interagencial de Género de Sistema de las Naciones Unidas en México, Género y los objetivos de Desarrollo del Milenio, [en línea], 2 pp., México, Dirección URL: http://www.mex.ops-oms.org/documentos/cit/diamu¡er/GIG%20v%20participacion%20politica.pdf [consulta: 13 de febrero de 2010]
- Guía del Mundo. Historia de Kuwait. En http://www.guiadelmundo.org.uy, consultado en diciembre de 2006.
- H. Cámara de Senadores. Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. México, D. F. En www.senado.gob.mx, consultado en marzo de 2007.
- H. Congreso de Durango. Funciones del poder Legislativo. Durango, México, 2007. En http://www.congresodurango.gob.mx, consultado en marzo de 2007.
- H. Congreso del Estado de Baja California Sur. Marco Jurídico. México, 2007. En http://www.cbcs.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Campeche. Comisión de Equidad y Género. Campeche, México. En www.congreso.campeche.gob.mx, consultado en marzo de 2007.
- H. Congreso del Estado de Chiapas. Leyes. México, 2007. En http://www.congresochiapas.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Chihuahua. Actividad Legislativa. México. En http://www.congresochihuahua.gob.mx, consultado en febrero de 2007.

- H. Congreso del Estado de Colima. Legislación estatal. México, 2006. En http://www.congresocol.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Durango. Marco Jurídico. México. En http://www.congresodurango.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Guanajuato. Legislación Vigente. México. En http://www.congresogto.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Guerrero. Legislación del Estado de Guerrero. México. En www.congresoguerrero.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Hidalgo. Servicios Parlamentarios. México, 2007. En www.congreso-hidalgo.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Jalisco. Ley electoral del Estado de Jalisco. México. En www.congresojal.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de México. Legislación. México, 2007. En http://www.cddiputados.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Michoacán. Leyes. México. En www.congresomich.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Morelos. Leyes Vigentes. México, 2007. En www.congresomorelos.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Nayarit. Compilación estatal. México, 2007. En http://www.congreso-nayarit.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Nuevo León. Leyes. México, 2007. En http://www.congreso-nl.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Oaxaca. Legislación del estado libre y soberano de Oaxaca. México, 2007. En www.congresooaxaca.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Puebla. Legislación en línea: Códigos, Leyes y Constitución. México, 2007. En www.congresopuebla.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Querétaro. Leyes. México, 2007. En http://www.legislaturaqro.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Quintana Roo. Marco Jurídico. México, 2007. En www.congresoqroo.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de San Luis Potosí. Leyes. México, 2007. En www.congresoslp.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Sinaloa. Legislación estatal. México, 2007. En http://www.congresosinaloa.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Sonora. Leyes Estatales. México, 2007. En http://www.congresoson.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Tabasco. Marco Jurídico. México, 2007. En

www.congresotabasco.gob.mx, consultado en febrero de 2007.

- H. Congreso del Estado de Tamaulipas. Legislación. México, 2007. En www.congresotam.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Tlaxcala. Legislación estatal. México, 2007. En http://www.congresotlaxcala.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Yucatán. Legislación estatal. México, 2007. En www.congresoyucatan.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del Estado de Zacatecas. Producto legislativo: Leyes. México, 2007. En www.congresozac.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. Congreso del estado Libre y Soberano de Veracruz de Ignacio de la Llave. Leyes del estado de Veracruz. México, 2007. En: www.legisver.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- H. de Congreso del Estado de Coahuila. Legislación del Estado. México. En http://www.congresocoahuila.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- Héroes del Siglo XX. Emmeline Pankhurst. En www.moreorless.au.com consultado noviembre de 2006.
- Honorable Asamblea Legislativa del Distrito federal. Marco Legislativo. México. En http://www.asambleadf.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- Honorable Cámara de Diputados. Composición de Grupos Parlamentarios. México, Distrito Federal, 2007. En http://www.diputados.gob.mx, consultado febrero de 2007.
- Honorable Cámara de Senadores. Archivo Histórico y memoria Legislativa. México, D. F. 2007. En www.senado.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- Honorable Cámara de Senadores. Integrantes. México. 2000. En www.senado.gob.mx, consultado en noviembre de 2006.
- Ikuska libros. Biblioteca Nacional de España. Mujeres africanas Históricas. España, 1997. En www.ikuska.com, consultado en octubre de 2006.
- Institute of Public Utilities, IPU. Situación Política de América. En http://www.ipu.msu.edu/resources/, consultado en diciembre de 2006.
- Instituto de la Mujer del Distrito Federal. Mujeres Destacadas: Elizabeth Cady Stanton. En www.inmujer.df.gob.mx, consultado en noviembre de 2006.
- Instituto de las Mujeres del Distrito Federal. Origen de INMUJERES-DF. México, 2006. En www.inmujer.df.gob.mx, consultado en diciembre de 2006.
- Instituto electoral de Quintan Roo. Para trabajar a favor de la Mujer. México, 2007. En http://www.ieqroo.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Instituto Federal Electoral. Partido Acción Nacional: Declaración de Principios. México, 2005. En www.ife.org.mx, consultado enero de 2007.
- Instituto Federal Electoral. Partido Acción Nacional: Plataforma Electoral. México, 2005. En www.ife.org.mx, consultado en enero de 2007.

- Instituto Federal Electoral. Partido Acción Nacional: Programa de Acción. México, 2005. En www.ife.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Instituto Federal Electoral. Partido de la Revolución Democrática: Plataforma electoral. México, 2005. En www.ife.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Instituto Federal Electoral. Partido de la Revolución Democrática: Programa de Acción. México, 2005. En www.ife.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Instituto Federal Electoral. Partido Revolucionario Institucional: Antecedentes. México, 2005. En www.pri.gob.mx, consultado en enero de 2007.
- Instituto Federal Electoral. Partido Revolucionario Institucional: Programa de acción. México, 2005. En http://www.ife.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer. La ONU y la Mujer. 2006. En http://www.un.org, consultado mayo 2007.
- Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), El feminismo en el Mundo. Sufragio femenino, [en línea], México, Dirección URLhttp://inmuieres.gob.mx/crpcs/sufragiofemenino/sufragio.swf [consulta 23 de mayo de 2010]
- Instituto Nacional de las Mujeres. Las mujeres y el voto, 17 de octubre. Aniversario del sufragio femenino en México. México, D. F. 2004. En http://www.cedoc.inmujeres.gob.mx, consultado en diciembre de 2006.
- Instituto Nacional de las Mujeres. Mujeres en la toma de decisiones. México, D. F. 2007, en http://www.inmujeres.gob.mx/, consultado en febrero de 2007.
- Instrumentos Internacionales de los Derechos Humanos, UNAM. Los Derechos del Hombre y el Ciudadano. En http://www.juridicas.unam.mx, Consultado en noviembre de 2006.
- Inter-Parliamentary Union. Women Parliaments. 2007. En http://www.ipu.org, consultado en mayo de 2007.
- La Organización de Naciones Unidas y la Mujer, disponible en: http ://www.onu.org/temaslmu jer.htm
- Mala N. Htun. El Liderazgo de las Mujeres en América Latina: Retos y Tendencias. Banco Interamericano de Desarrollo, 2000. En www.iadb.org, consultado en diciembre de 2006.
- Maya Rafael, Mujeres que votaron por Calderón: entrevista a Jorge Buendía, [en línea], México, Cimanoticias, 17 de junio de 2006, Dirección uRL: http://www.cimacnoticias.com/noticias/06iul/06071707.html [consulta: 9 de febrero 2010]
- Oman. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, España, 2004. En http://www.mae.es, consultado en Diciembre de 2006.

- Orden Jurídico, Presidencia de la República. Ley del Instituto de las Mujeres. México, D. F. en http://www.ordenjuridico.gob.mx, consultado en marzo de 2007.
- Partido Acción Nacional, Promoción política de la mujer, [en línea], México, Dirección URL: http://www.pan.org.mx/ppm/index.html [Consulta: 26 de enero de 2010]
- Partido Acción Nacional, Proyección de Principios de Doctrina del Partido Acción Nacional 2002, [en línea], México, Dirección URL: http://www.pan.org.mx/XStatic/pan/docs/espanol/p doctrina2002[1].pdf [Consulta: 26 de enero de 2010]
- Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina. Declaración. México, En www.alternativa.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina. Plataforma Electoral. México, 2005. En www.alternativa.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina. Programa de Acción. México, 2005. En www.alternativa.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Partido Convergencia, Declaración de Principios, [en línea], 11 pp., México, Dirección URL: http://www.convergencia.org.mx/index2.php?option=com content&do pdf=1 &id=4 0 [consulta: 31 de enero de 2010]
- Partido Convergencia, Programa de Acción, [en línea], 33pp., México, Dirección URL: http://www.convergencia.org.mx/index2.php?option=com content&do pdf=1&id=4 3 [consulta: 31 de enero de 2010]
- Partido de la Revolución Democrática, Declaración de principios del Partido de la Revolución Democrática, [en línea], 8p. México, dirección URL: http://www.prd.org.mx/portal/documentos/principios.pdf [consulta: 25 de enero de 2010]
- Partido de la Revolución Democrática, Estatutos del Partido de la Revolución Democrática, [en línea], 63p. México, dirección URL: http://www.prd.org.mx/portal/documentos/estatuto xi.pdf [consulta: 25 de enero de 2010]
- Partido de la Revolución Democrática, Programa del Partido de la Revolución Democrática, [en línea], 40p. México, dirección URL: http://www.prd.org.mx/portal/documentos/programa.pdf [consulta: 25 de enero de 2010]
- Partido del Trabajo, Declaración de Principios, [en línea], México, Dirección URL: http://partidodeltrabaio.org.mx/www/principios.php [consulta: 30 de enero de 2010]
- Partido del Trabajo, Programa de Acción, [en línea], México, Dirección URL: http://partidodeltrabaio.org.mx/www/proarama.php [consulta: 30 de enero de 2010]
- Partido Nueva Alianza, Estatutos Nueva Alianza, [en línea], 28pp., México, Dirección URL: http://www.nueva-alianza.org.mx/documentos/Estatutos Nueva

Alianza.pdf [consulta: 1 de Febrero de 2010]

- Partido Nueva Alianza. Declaración de principios. México 2005. En www.nueva-alianza.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Partido Nueva Alianza. Nuestra Historia. México, 2005. En www.nueva-alianza.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Partido Nueva Alianza. Plataforma electoral. México, 2005. En www.nueva-alianza.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Partido Nueva Alianza. Programa de Acción. México, 2005. En www.nueva-alianza.org.mx, consultado en enero de 2007.
- Partido Popular Socialista. Historia. México, Distrito Federal, 2006. En www.ppsdemexico.org, consultado en enero de 2007.
- Partido Revolucionario Institucional, Declaración de principios PRI, [en línea], 7p., México, Dirección URL: http://www.pri.org.mx/priistastrabaiando/pri/documentosbasicos/declaraciondeprincipios.aspx [consulta 22 de enero de 2010]
- Partido Revolucionario Institucional, Estatutos aprobados en la XX asamblea nacional ordinaria, [en línea], 110p., México, Dirección URL: http://www.pri.org.mx/priistastrabaiando/pri/documentosbasicos/estatutos.aspx [consulta 22 de enero de 2010]
- Partido Revolucionario Institucional, Historia del PRI, [en línea], México, Dirección URL: http://www.pri.org.mx/priistastrabaiando/pri/historia/Default.aspx [consulta 22 enero de 2010]
- Partido Revolucionario Institucional, Programa de Acción, [en línea], 59p., México, Dirección URL: http://www.pri.org.mx/priistastrabaiando/pri/documentosbasicos/programadeaccion.aspx [consulta 22 de enero de 2010]
- Partido Revolucionario Institucional. ¿Quién es Beatriz Paredes? México, D. F., 2007. En www.beatriz-paredes.org, consultado en febrero de 2007.
- Partido Verde Ecologista de México, Estatutos, [en línea], 59 pp., México, Dirección URL: http://www.partidoverde.org.mx/docsbasicospvem/EstatutosPVEM.pdf [consulta: 29 de enero de 2010]
- Peña, Paola. Impacto de la cuota de género en la LX Legislatura. México, D. F., 2006. En www.cimacnoticias.com, consultado en febrero de 2007.
- Periódico el Universal. “Las mujeres quieren entrar al poder por la puerta Grande. Diario “El Universal”. 2004. Nacional y política. En http://www.eluniversal.com, consultado en diciembre de 2006.
- Periódico la Jornada. 49 Aniversario del Sufragio femenino en México: Cronología. México D. F. 2003. En http://www.jornada.unam.mx, consultado en diciembre de 2006.

- Poder Legislativo del Estado de Campeche. Compendio de Leyes. México, 2007. En http://congresocam.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- Presidencia de la República de Bolivia. Galería de Presidentes de la República de Bolivia. 2007. En http://www.presidencia.gov.bo, consultado en enero de 2007.
- Presidencia de la República. La presencia femenina en el poder. México. En www.e-mexico.gob.mx, consultado en Noviembre de 2006.
- Presidentas de Chile y Liberia se suman a club del poder femenino. Mujeres -Poder. OC Excelsior, España. http://www.ocexcelsior.com, consultado en diciembre de 2006.
- Recursos Electorales de Líbano. Voto Líbano. Beirut, Líbano, 2000. En http://libanvote.com, consultado en diciembre de 2006.
- Romero Melo Granados, Julio Cesar. La situación de la mujer en el Isla. Centro Salami de México. 2006. en www.islammexico.net, consultado en noviembre de 2006.
- Sistema de Indicadores de Género, Participación política y toma de decisiones, [en línea], 6 pp., México, Instituto Nacional de las Mujeres, Dirección URL: http://estadistica.inmuieres.aob.mx/formas/tarietas/Participacion politicai .pdf [consulta: 11 de febrero de 2010]
- Sistema Nacional e-México. Sistema Nacional de Información Municipal. México, 12 de noviembre de 2004. En www.e-mexico.gob.mx, consultado en febrero de 2007.
- Suárez. Alejandra. Mary Wollstonecraft y la educación femenina en: www.monocrafias.com
- Suprema Corte de Justicia de la Nación. La mujer en la sociedad mexicana. México, D. F. En http://www.scjn.gob.mx, consultado en enero de 2007.
- The official Website of the Government of Sri Lanka. President Kumaratunga: Sri Lanka. Sri Lanka, 2005. en http://www.priu.gov.lk, consultado en enero de 2007.
- Unión Europea, misión de observación electoral. Nuevo Código publicado en el Diario Oficial de la Federación el 15 de agosto de 1990. México, 2006. En www.eueommexico.org, consultado en febrero de 2007.
- Vigdis Finnbogadóttir. Club Madrid: promoviendo una democracia efectiva. España, 2003. En http://www.clubmadrid.org, consultado en diciembre de 2006.
- Women's International Center. Corazon Aquino: Former President of the Philippines. EE. UU. 1985. En http://www.wic.org, consultado en enero de 2007.

1ª Edición Diciembre del 2014.
2da Impresión Diciembre del 2015.

DISTRIBUCIÓN GRATUITA, PROHIBIDA SU VENTA.

La obra denominada **"LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA MUJER EN MÉXICO: CONTEXTO HISTÓRICO POLÍTICO"**, es una publicación de Movimiento Ciudadano y se terminó de imprimir en Guadalajara, Jalisco, el día 16 de diciembre del 2015.

Esta impresión consta de 250 ejemplares más sobrantes y fueron impresos por: Art Of Publicity de México, S.A. de C.V., en Avenida Tonantzin No. 1050, Colonia Jardines del Bosque, C.P. 44520, Guadalajara, Jalisco. La edición estuvo al cuidado de la Tesorería Nacional de Movimiento Ciudadano, Partido Político Nacional.

M O V I M I E N T O C I U D A D A N O

Tarea Editorial